

# Movimiento juvenil vasco.

**Sujeto activo  
en los procesos  
de transformación popular.  
(1990-2000)**

A Simón,

Su cariño, ilusión, esperanzas y sueños han sido los rayos de sol que han alumbrado los momentos en que las tinieblas del desencanto parecían expandirse.

## **AGRADECIMIENTOS.**

Esta investigación es fruto del trabajo realizado por quien escribe estas líneas, la participación generosa de quien ha dirigido la misma y las aportaciones de diversos jóvenes que, de una forma u otra, también están implicadas en ella. En breves líneas deseo expresar mi más sincera gratitud a todas los que con desinterés e ilusión han aportado su inagotable paciencia, apoyo sentimental, opiniones y reflexiones críticas, todos de gran ayuda. Sin ellos no hubiera sido posible la realización del mismo.

Deseo mencionar, por su incansable apoyo diario, a Mila, Eneritz, Maika, Izaskun, Cesar, Carlos, Luzi, Pili y José Félix. Y con ellos a todos los jóvenes que, de una forma u otra, han participado y están implicados en el trabajo de investigación. Sin su compromiso activo, individual y colectivo, en los procesos de transformación social este trabajo carecería de sentido.

En especial deseo mencionar a Txomin, por su compañerismo, amistad, dedicación y paciencia. Lo aprendido con él va mucho más allá de lo que queda reflejado en estas líneas.

# Movimiento juvenil vasco.

**Sujeto activo  
en los procesos  
de transformación popular.  
(1990-2000)**

## ÍNDICE

<u>CAPÍTULO I.- INTRODUCCIÓN.</u> .....	pag. 14
1.1.- Preámbulo .....	pag. 14
1.2.- Estructura del trabajo .....	pag. 17
1.3.- Diseño metodológico. ....	pag. 20
1.3.1.- Presupuestos filosófico-teóricos. ....	pag. 20
1.3.2.- Objetivos e hipótesis.....	pag. 22
1.3.2.1.- Los objetivos.....	pag. 22
1.3.2.1.- Las hipótesis. ....	pag. 24
1.3.3.- Métodos de análisis.....	pag. 25
1.3.4.- Fuentes de información y técnicas de investigación.....	pag. 29

1.3.5.- Las entrevistas en profundidad	
y los grupos triangulares .....	pag. 32
1.3.5.1.- La entrevista en profundidad .....	pag. 33
1.3.5.2.- El grupo triangular. ....	pag. 38
1.4.-. Marco conceptual.....	pag. 47

## PARTE I: MARCO TEÓRICO – INTERPRETATIVO.

### CAPÍTULO II.- CARACTERÍSTICAS DEL CONTEXTO GENERAL EN QUE SE

#### INSERTA EL MOVIMIENTO JUVENIL VASCO

#### DE LA DÉCADA DE LOS NOVENTA..... pag. 69

#### 2.1.- La sociedad de bienestar occidental..... pag. 70

##### 2.1.1.- Características principales. .... pag. 71

##### 2.1.2.- La tesis situacionista

##### de la sociedad del espectáculo. .... pag. 81

##### 2.1.3.- La rebelión de la juventud occidental

##### de la década de los sesenta. .... pag. 86

##### 2.1.3.1.- La emergencia de movimientos

##### sociales juveniles..... pag. 88

##### 2.1.3.2.- La participación juvenil

##### en los procesos soberanistas..... pag. 94

#### 2.2.- La década de los noventa: el neoliberalismo

#### como nueva fase histórica del capitalismo..... pag. 103

##### 2.2.1.- El proceso de globalización. .... pag. 105

##### 2.2.1.1.- La revolución científico-tecnológica

##### y sus efectos. .... pag. 107

##### 2.2.1.2.- Las transnacionales: agentes

##### económicos fundamentales. .... pag. 110

##### 2.2.1.3.- El capital financiero: fracción hegemónica

##### en la economía global..... pag. 112

##### 2.2.2.- *Rollback* al estado residual:

##### la crisis del estado de bienestar. .... pag. 117

##### 2.2.2.1.- El proceso de configuración

##### de marcos supra-estatales..... pag. 117

2.2.2.2.- La relación mercado-estado.....	pag. 119
2.2.2.3.- Las políticas neoliberales: el “Consenso de Washington”.....	pag. 121
a.- “Liberalización” de la economía.....	pag. 121
b.- Privatización de los bienes públicos .....	pag. 122
c.- Nueva regulación del mercado laboral.....	pag. 123
d.- Redefinición del gasto público.....	pag. 124
e.- La nueva doctrina del orden y la seguridad.....	pag. 124
2.2.3.- Contradicciones y consecuencias históricas del proceso de globalización neoliberal.. .....	pag. 128
a.- Aumento de las desigualdades sociales.....	pag. 128
b.- Agudización de las diferencias entre lo urbano y lo rural. ....	pag. 131
c.- Deterioro/destrucción del medio ambiente.....	pag. 133
d.- Homogeneización cultural. ....	pag. 135
2.2.4.- La emergencia de un movimiento global de resistencia en el que se enmarca el movimiento juvenil vasco .....	pag. 142

### CAPÍTULO III.- REALIDAD SOCIAL ANÓMICA

<u>Y MOVIMIENTO JUVENIL</u> .....	pag. 158
-----------------------------------	----------

3.1.- Introducción: definiciones terminológicas.....	pag. 159
3.1.1.- Concepto de juventud. ....	pag. 159
3.1.2.- Concepto de anomia.....	pag. 165
3.2.- Diagnóstico anómico de la juventud vasca.....	pag. 172
3.2.1.- La juventud como minoría social.....	pag. 173
3.2.2.- El alargamiento de la escolaridad. ....	pag. 177
3.2.3.- La exclusión y precariedad laboral. ....	pag.182
3.2.4.- Las dificultades para acceder a una vivienda.....	pag. 187
3.2.5.- Los sentimientos identitarios. ....	pag. 190

3.2.6.- Opiniones y cultura política.....	pag. 194
3.2.7.- La creciente euskaldunización. ....	pag. 201
3.2.8.- La secularización ideológica.....	pag. 206
3.2.9.- La sexualidad como fuente de placer.....	pag. 210
3.2.10.- Hábitos de consumo de drogas. ....	pag. 212
3.2.11.- El ocio consumista.....	pag. 219
3.2.12.- Percepciones del fenómeno de la inmigración. ....	pag. 224
3.2.13.- Conclusión: la anomia juvenil. ....	pag.228
3.3.- Anomia como sustrato social sobre el que emerge el movimiento juvenil vasco. ....	pag. 233

## PARTE II: MARCO EMPÍRICO.

ANÁLISIS DE LAS DINÁMICAS SECTORIALES .....	pag. 247
---	----------

1.- Los antecedentes inmediatos: características sociológicas del movimiento juvenil vasco de la década de los ochenta.....	pag. 248
--	----------

## CAPÍTULO IV.- EL MOVIMIENTO A FAVOR DE LA INSUMISIÓN

<u>A LA CONSCRIPCIÓN.</u> .....	pag. 268
---------------------------------	----------

4.1.- Clasificación de los principales modos de disidencia a la conscripción.....	pag. 269
4.2.- El militarismo consustancial al sistema capitalista en su fase neoliberal. ....	pag. 273
4.3.- El militarismo en el pueblo vasco y sus repercusiones en la juventud.....	pag. 278
4.3.1.- La presencia militar. ....	pag. 280
4.3.2.- La industria militar vasca.....	pag. 285



4.4.- La dinámica a favor de la insumisión	
a la conscripción.....	pag. 293
4.4.1.- Orígenes y evolución. ....	pag. 294
4.4.1.1.- Antecedentes. ....	pag. 294
4.4.1.2.- El nacimiento del	
Movimiento de Objeción de Conciencia (M.O.C.). ....	pag. 297
4.4.1.3.- La aprobación de la legislación	
sobre Objeción de Conciencia	
y el nacimiento de la Coordinadora Kakitzat. ....	pag. 304
4.4.2.- Las leyes reguladoras	
de la insumisión a la conscripción. ....	pag. 315
4.4.2.1.- Juicios militares y prisión preventiva. ....	pag. 316
4.4.2.2.- Juicios civiles e ingresos a prisión ....	pag. 317
4.4.2.3.- Nuevo Código Penal e inhabilitación. ....	pag. 320
4.4.2.4.- La Reforma Legal de 1998:	
final del servicio militar obligatorio. ....	pag. 323
4.4.3.- La dinámica a favor de la insumisión	
a la conscripción.....	pag. 326
4.4.3.1.- El ciclo de expansión. ....	pag. 332
a.- Juicios militares y asunción de la penalización. ....	pag. 333
b.- La entrada en vigor de la Ley Servicio Militar,	
su aplicación selectiva y la reafirmación del movimiento	
en sus principios ideológicos	
y praxis desobediente. ....	pag. 337
c.- Aplicación automática del tercer grado penitenciario	
y los “plantes” al mismo. ....	pag. 343
d.- La prisión como espacio de lucha. ....	pag. 347

e.- La creciente “judicialización” de la lucha y emergencia de diferentes tendencias dentro del movimiento: la insumisión total.....	pag. 355
f.- El nuevo Código penal: la inhabilitación. ....	pag. 363
g.- El gobierno del Partido Popular y el anuncio de la eliminación de la conscripción en un futuro inmediato. ....	pag. 372
4.4.3.2.- El ciclo descendente de la dinámica transformadora. ....	pag. 374
a.- La campaña de insumisión en los cuarteles. ....	pag. 377
4.4.4.- El colchón político-social. ....	pag. 382
4.4.5.- Posibles espacios de lucha en el siglo XXI. ....	pag. 398

#### CAPÍTULO V.- EL MOVIMIENTO A FAVOR DE LOS CENTROS SOCIALES

<u>AUTOGESTIONADOS</u> .....	pag. 411
------------------------------	----------

5.1.- El acceso a un espacio: un problema social. ....	pag. 412
5.2.- Dimensión jurídica de la ocupación. ....	pag. 420
5.3.- La dinámica juvenil a favor de los centros sociales autogestionados. ....	pag. 427
5.3.1.- Referentes en el contexto cercano. ....	pag. 428
a.- Los squatters y la institucionalización de la ocupación. ....	pag. 429
b.- Los Hausbutzer y la división en el movimiento. ....	pag. 432
c.- Los centros sociales autogestionados de Italia. ....	pag. 434
d.- Los krakers y la penalización jurídica del abandono de una propiedad.....	pag. 436
5.3.2.- Orígenes del movimiento en el pueblo vasco. ....	pag. 438
5.3.3.- La lucha a favor de los centros sociales autogestionados en la década de los noventa .....	pag. 448

5.3.3.1.- Ciclo histórico de declive (1990-1994). .....	pag. 450
a.- Análisis de tres casos concretos de desalojo y cierre .....	pag. 451
b.- Situación del movimiento en el año 1994. ....	pag. 463
c.- Los intentos de coordinar respuestas: Gazte Eguna de Larrabetzu y Gipuzkoako Gaztetxeen Koordinadora (G.K.K.). ....	pag. 479
5.3.3.2.- Ciclo de reactivación, expansión y maduración (1994-2000).....	pag. 487
a.- Principales factores explicativos. ....	pag. 487
b.- La resistencia de Euskal Jai gaztetxea, un hito importante.....	pag. 490
c.- Reactivación y expansión del movimiento, en su dimensión cuantitativa y cualitativa.....	pag. 498
d.- La madurez del movimiento ante la aprobación del Nuevo Código Penal y las políticas del Gobierno del Partido Popular. ....	pag. 513
d.1.- Madurez en las respuestas resistentes. ....	pag. 515
d.2.- Más allá de la reacción. Creatividad y avance en el proceso de lucha.....	pag. 524
e.- Fin de la década. Un movimiento activo y dinámico. ....	pag. 535
5.3.4.- La autogestión como rasgo definitorio del movimiento. ....	pag. 538

CAPÍTULO VI.- EL MOVIMIENTO A FAVOR

DE CONDICIONES LABORALES Y SOCIALES DIGNAS. ..... pag. 554

6.1.- La realidad socioeconómica: la crisis del estado de bienestar... pag. 555

6.1.1.- Antecedentes inmediatos:

la reconversión industrial. .... pag. 555

6.1.2.- Fase de recesión económica (1990-1994)..... pag. 562

a.- La segunda fase de la reconversión industrial ..... pag. 563

b.- Las Reformas Laborales de 1992 y 1994. .... pag. 566

6.1.3.- Fase de crecimiento económico. .... pag. 572

a.- Paro juvenil estructural. .... pag. 577

b.- La precariedad del empleo juvenil..... pag. 582

c.- La juventud como sector social en riesgo de padecer  
situación de pobreza (los recortes la protección social)..... pag. 587

6.2.- Las empresas de trabajo temporal

como agentes fundamentales en la precariedad laboral ..... pag. 592

6.2.1.- Dimensión jurídica..... pag. 593

6.2.2.- Estructura y evolución del sector..... pag. 600

6.2.3.- Las empresas de trabajo temporal  
y la precariedad laboral juvenil. .... pag. 605

6.3.- Dinámicas juveniles a favor de un empleo digno..... pag. 609

6.3.1.- Las asambleas de parados..... pag. 611

6.3.2.- La incipiente red de colectivos populares  
contra la exclusión social. .... pag. 623

6.3.3.- El proceso de debate de Jarrai  
y la dinámica “gazte indarraz prekaritatea borrokatu”..... pag. 632

6.3.4.- Surgimiento y posterior evolución  
de la coordinadora estudiantil Duina..... pag. 640

6.3.5.- Las plataformas locales	
contra las empresas de trabajo temporal. ....	pag. 652
a.- Fase de creación del colectivo .....	pag. 655
b.- Fase de “socialización” del problema.....	pag. 658
c.- Fase de “adhesión” o de aglutinar apoyos .....	pag. 660
d.- Fase de “resolución” .....	pag. 663
 PARTE III: CONCLUSIONES GENERALES. ....	pag. 666
 <u>CAPÍTULO VII.- CONCLUSIONES.</u> .....	pag. 667
 <u>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y ANEXOS.</u> .....	pag. 680
 Referencias.....	pag. 681
Anexos. ....	pag. 703

## Capítulo I

### Introducción

#### 1.1.- Preámbulo.

A finales del siglo XX vivimos un momento histórico de profundos cambios económicos, políticos y sociales, con una serie de procesos que conforman una realidad muy diferente a la que conocieron en su juventud nuestros progenitores: globalización económica, configuración de un mercado financiero en el que se movilizan grandes cantidades de valor, creación de nuevos marcos y acuerdos supra-estatales, progresiva pérdida de soberanía de los estados- nación, desaparición del bloque socialista de Europa del Este, crisis teórico-organizativa de la izquierda política mundial, proceso de uniformización cultural, creciente deterioro del medio ambiente, agudización de las desigualdades sociales, progresiva desarticulación del estado del bienestar occidental, exclusión y precariedad laboral, fragmentación de la clase trabajadora, deterioro de las condiciones de vida de amplios sectores sociales y populares, etcétera. Procesos que inciden en modo importante en las condiciones de vida (objetivas y subjetivas) de personas y pueblos, por lo que es necesario estudiarlas con el mayor rigor y profundidad científica posibles<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> E. Hobsbawm defiende que el siglo XXI, en la historia de la humanidad, comienza con los profundos cambios acaecidos a principios de la década de los noventa. Ver E. Hobsbawm, *La historia del siglo XX: (1914-1991)*, Crítica, Barcelona, 1995.

Uno de los aspectos más interesantes es la aceleración del proceso histórico que se ha producido en las dos últimas décadas del siglo XX, produciéndose profundos cambios a un ritmo tan rápido que los estilos de vida, percepciones y aspiraciones de los sujetos (individuales y colectivos) han de adaptarse en un período de tiempo cada vez más breve<sup>2</sup>. Esta aceleración del proceso histórico invita inequívocamente a concebir la realidad social en términos de constante transformación y movimiento, frente a concepciones estáticas y deterministas (paradójicamente dominantes). Así, los futuros posibles se presentan múltiples e incluso desconocidos (U. Beck emplea la expresión “sociedad del riesgo” para referirse a este fenómeno)<sup>3</sup>, pudiendo parecerse tanto al “pueblo libre de la pobreza material y espiritual” que proclamaba E. Guevara como a la sociedad esquizofrénica descrita en la novela *Mil novecientas ochenta y cuatro* por G. Orwell (también es posible la desaparición de la vida humana en el planeta), pero la mayoría de posibilidades dependen, en gran medida, de la acción de los sujetos sociales.

Partiendo de estas consideraciones generales, nuestro interés en el presente estudio se centra en la juventud vasca como sujeto activo en la construcción de la realidad social<sup>4</sup>. La elección del tema viene justificada

---

<sup>2</sup> Citando al sociólogo cubano J. A. Blanco, “*un niño que vio a los hermanos Wright volar por unos segundos en el Kitty Hawk en 1903 pudo haber visto el alunizaje del Apollo II en 1969. Los primeros cohetes fueron lanzados durante la Segunda Guerra Mundial; hoy los astronautas pasean por el espacio. La primera computadora electrónica se construyó en 1946; hoy el mundo pasa de la era mecánica a la electrónica*”. En J. A. Blanco, *Tercer Milenio. Una visión alternativa de la posmodernidad*, Txalaparta, Tafalla, 1999, página 34.

<sup>3</sup> U. Beck, *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*, Paidós, Barcelona, 1998.

<sup>4</sup> Generación tras generación la juventud vasca se caracteriza por constituir un sujeto social activo en el proceso histórico de construcción del pueblo vasco. Compromiso de la juventud, individual y colectivo, que no se reduce a la mera incorporación generacional de nuevas fuerzas, motivaciones e ilusiones, sino que realiza también importantes aportaciones teórico - prácticas. Existen interesantes estudios históricos y sociales que verifican este fenómeno social, entre otros los siguientes: V.V.A.A., *Euskadi ante la historia. Euskal Herria historiaren aurrean*, Cuadernos de Formación nº 11, IPES, 1987; Beltza, *El nacionalismo vasco (de 1876 a 1936)*, Ediciones Mugalde, Hendaye, 1974; R. Pereira, *La guerra desconocida de los vascos*, Txalaparta, Tafalla, 2001; V.V.A.A., *1977-2002*

por dos razones principales. En primer lugar el interés social del tema, puesto que la juventud constituye (junto a la mujer y los inmigrantes procedentes del Tercer Mundo) uno de los colectivos sociales que padece en mayor medida las consecuencias más dramáticas originadas por el modelo de sociedad neoliberal, de modo que un análisis de su situación permite observar algunas de los problemas y contradicciones que deberá afrontar el pueblo vasco (en tanto que comunidad) en el siglo XXI. Si en el ámbito universitario hemos tenido la oportunidad de estudiar los procesos generales y sus incidencias concretas en la sociedad vasca, sin embargo hemos sentido un importante déficit en el estudio de las dinámicas colectivas de transformación social desarrolladas por la juventud. Es decir, un vacío de estudios sociológicos sobre el movimiento juvenil vasco como sujeto en los procesos de transformación social. Por ello hemos considerado interesante realizar un trabajo de reflexión sociológica sobre el tema, centrando nuestra atención en las principales dinámicas sectoriales desarrolladas por el movimiento juvenil en la década de los noventa (léase a favor de la insumisión a la conscripción, de los centros sociales autogestionados y de denuncia de la exclusión y precariedad laboral).

Al interés social del tema debemos añadir el interés personal sobre el mismo, que también ha ejercido una notable influencia en su elección. En este sentido cabe mencionar que quien escribe estas líneas ha participado en diferentes actividades e iniciativas culturales, políticas y de ocio juvenil, que necesariamente han conllevado una labor individual de observación y participación, análisis y compromisos concretos. Además la elaboración del trabajo de investigación coincide con el cumplimiento de los treinta años de edad y el tránsito formal de la condición juvenil a la propiamente adulta,

---

*Diktaduratik diktaturara?*, Cuadernos de Formación nº 29, IPES, 2002; V.V.A.A., *Nacionalismo y juventud*, Fundación Sabino Arana, Bilbao, 1.998; G. Mújika, *Gazte Matxinada. Inoiz kontatu gabeko historia*, Zezengorri-Xirika, Senpere, 2004.



con lo que ha servido también para un análisis autocrítico sobre la trayectoria individual y las posiciones defendidas respecto a determinadas dinámicas colectivas.

De acuerdo con lo expuesto, lo que presentamos a continuación es un trabajo de investigación sobre el movimiento juvenil vasco como sujeto activo en los procesos de transformación social, vertebrado en el estudio de tres ejes o dinámicas colectivas concretas (lo que permite alcanzar un nivel de profundidad que resultaría imposible en caso de abordar el objeto de estudio en toda su complejidad), con la esperanza de que sirva para suscitar nuevas investigaciones sociológicas y, de este modo, ampliar el conocimiento científico sobre este tema.

## **1.2.- Estructura del trabajo.**

El trabajo de investigación consta de tres partes diferentes: marco teórico-interpretativo, marco empírico y conclusiones. A ellos añadimos un capítulo de introducción en el que se incluyen los apartados referidos a estructura, diseño metodológico y marco conceptual, con objeto de facilitar la comprensión de los análisis desarrollados en las distintas partes.

En el apartado metodológico se explican los principios filosóficos, métodos y técnicas de investigación empleados para el estudio y verificación de la hipótesis principal de la investigación: la concepción sobre la realidad social en que nos fundamentamos para su estudio sociológico, objetivos principal y específicos de la investigación, supuestos hipotéticos de partida y métodos - técnicas empleadas para su verificación.

En el apartado conceptual delimitamos y definimos los conceptos que consideramos básicos en la investigación, los conceptos en sí, en su

interrelación y su aplicación al contexto-tiempo en que delimitamos el objeto de estudio.

Hechas estas aclaraciones, la parte teórico interpretativa consta de dos capítulos diferentes. En el capítulo II se analiza el contexto general en que se enmarca el movimiento juvenil vasco de la década de los noventa. Este capítulo consta, a su vez, de dos apartados diferentes. Primero se analiza la sociedad del bienestar desarrollada en occidente tras la Segunda Guerra Mundial, sus principales características y contradicciones históricas, poniendo especial atención en los movimientos sociales que emergen en la década de los sesenta. El segundo apartado se centra en la década de los noventa, en un acercamiento contextual que permite delimitar las condiciones generales (objetivas y subjetivas) en que se desarrolla el movimiento juvenil vasco. Partiendo de este análisis del contexto general, el capítulo III estudia cómo se concretan las tendencias dominantes en la juventud vasca, en un diagnóstico sociológico en términos de anomia que permite, en su reinterpretación como sustrato social sobre el que emergen las dinámicas transformadoras, concretar la naturaleza del movimiento juvenil como sujeto activo en la construcción de la realidad social.

En la parte empírica del trabajo de investigación se analizan tres dinámicas sectoriales fundamentales en que se expresa el movimiento juvenil en la década de los noventa. El objetivo principal es llegar a una serie de conclusiones sobre la hipótesis de que constituye un sujeto de carácter popular (según la definición aportada en el apartado conceptual). En el capítulo IV se analiza la dinámica a favor de la insumisión a la conscripción, los principios básicos y praxis desobediente, objetivos tácticos y estratégicos que persigue, orígenes, tendencias y evolución dinámica del movimiento, para concluir con unas reflexiones sobre los retos con que se encuentra el movimiento una vez abolida la conscripción. En el capítulo V

se analiza la dinámica a favor de los centros sociales autogestionados, referentes históricos y contextuales con que cuenta, las diferentes etapas en función de los cambios en el contexto político-social y en la propia evolución del movimiento, para concluir con unas reflexiones sociológicas sobre las particulares de este movimiento juvenil. Por último, en el capítulo VI analizamos y explicamos las dinámicas juveniles a favor del derecho a un empleo digno, la reconversión industrial y el desempleo juvenil, las respuestas desarrolladas por colectivos como las asambleas de parados, la aprobación de políticas neoliberales que incorporan a la juventud en condiciones de precariedad laboral, la creciente sensibilización - respuesta juvenil para con esta realidad, aportaciones y limitaciones de estas dinámicas juveniles y unas reflexiones sobre las posibilidades que abren ante un problema que, lejos de solucionarse, se mantiene en el transcurso del nuevo milenio.

Por último, en la parte III exponemos las principales conclusiones del trabajo de investigación, incluyendo un diagnóstico sociológico sobre las características definitorias del movimiento juvenil vasco de la década de los noventa. Cabe matizar que más que una recopilación de todas las conclusiones referidas a las distintas dinámicas sectoriales analizadas, el capítulo se compone de las conclusiones referidas a las hipótesis principal del trabajo de investigación, cuyo análisis es, en esencia, la base del mismo.

### **1.3.- Diseño metodológico.**

Hechas las aclaraciones previas sobre el marco contextual, justificación y estructura de la tesis, a continuación explicamos el diseño metodológico de la misma: los principios filosóficos, métodos y técnicas de investigación empleados para el estudio y verificación de la hipótesis principal de la investigación.

#### **1.3.1.- Presupuestos filosófico - teóricos.**

El primer aspecto que consideramos importante mencionar es la concepción sobre la realidad social de la que partimos para su conocimiento sociológico, aspecto fundamental para comprender nuestro diseño metodológico. En un párrafo anterior hemos anticipado que partimos de la noción básica de que toda materia (átomos, células, organismos vivos, personas, comunidades, sistemas sociales e incluso el cosmos) se encuentra en constante cambio, en perpetua transformación y movimiento, de modo que para comprenderla en su complejidad es necesario estudiar los distintos elementos que la conforman en las relaciones entre sí y con el resto de elementos del entorno.

Esta forma de conciencia social se denomina en la teoría filosófica con la noción dialéctica (palabra de origen griego que etimológicamente significa arte de discutir, entendido como oposición entre argumentos que conducen a un acuerdo). Citando a F. Engels es *"la gran idea cardinal de que el mundo no puede concebirse como un conjunto de objetos terminados, sino como un conjunto de procesos en el que las cosas que parecen estables, al igual que sus reflejos mentales en nuestras cabezas, los conceptos, pasan por una serie interrumpida de cambios, por un proceso de génesis y caducidad. (...) Para la filosofía dialéctica no existe nada definitivo, absoluto, consagrado;*

*en todo pone de relieve lo que tiene de perecedero, y no deja en pie más que el proceso interrumpido del devenir y del perecer*"<sup>5</sup>. En una ampliación y profundización de la cuestión el sociólogo S. Heinz Dieterich añade que *"los movimientos o comportamientos de la realidad pueden describirse con conceptos de la matemática. Utilizando tales conceptos podemos describir la evolución con cinco dinámicas diferentes: a.- la lineal; b.- la no-lineal; c.- la probabilística; d.- la caótica (imprevisible); e.- una combinación de las cuatro. Las relaciones sociales entre humanos se desarrollan, por lo general, sobre una combinación de esas cuatro dinámicas de comportamiento o evolución"*<sup>6</sup>. Por ende, una forma de entender y explicar la realidad social que se fundamenta en la tesis ontológica de que todo fenómeno se encuentra en incesante evolución y cambio. Desde este enfoque toda realidad es intrínsecamente compleja, contradictoria y dinámica, al mismo tiempo que tiene características particulares que definen su naturaleza e identidad específica, la cual se puede analizar y explicar científicamente.

Estas nociones se concretan en el presente trabajo de investigación en el análisis de tres dinámicas juveniles específicas de transformación social, tratando de estudiar los factores principales que inciden en las mismas, principios básicos en los que se fundamentan, cómo se concretan éstos en la

---

<sup>5</sup> Para profundizar sobre la filosofía dialéctica son interesan obras clásicas como las de Platon, *El Banquete*, Alianza Editorial, Madrid, 1991; G. Hegel, *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*, Alianza, Madrid, 1999; F. Engels, *Introducción a la dialéctica de la naturaleza. El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*, Editorial Ayuso, Madrid, 1981; V.I. Lenin, "En torno a la cuestión de la dialéctica", en Obras completas, Editorial Progreso, Moscú, tomo XXXVIII; L. Althusser, *La revolución teórica de Marx*, Siglo XXI, Madrid, 1974; G. Politzer, *Principios elementales y fundamentales de filosofía*, Akal, Madrid, 1975; Ch. W. Mills, *La imaginación sociológica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1975; P. Berger y T. Luckmann, *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires, 1969. La cita de F. Engels está recogida de V.I.Lenin, *Obras escogidas*, Editorial Progreso, Moscú, 10ª edición, Tomo I, 1987, página 30.

<sup>6</sup> S. Heinz Dieterich, *La democracia participativa. El socialismo del siglo XXI*, Baigorri Argitaletxea S.A., Baigorri, 2002, página 18.

praxis y configurar, por extensión, una interpretación del movimiento juvenil como sujeto activo del cambio social.

### **1.3.2.- Objetivos e hipótesis.**

Expuestos los principios filosóficos - epistemológicos en los que se fundamenta nuestro acercamiento al objeto de estudio, a continuación pasamos a exponer los principales objetivos y enunciados hipotéticos de la investigación, como elementos fundamentales que guían las distintas fases de su realización.

#### **1.3.2.1.- Los objetivos.**

En el apartado introductorio hemos señalado que en el pueblo vasco existe un sector de la juventud (“rebelde” según la definición sociológica elaborada por R. K. Merton)<sup>7</sup> que desarrolla diferentes dinámicas colectivas de transformación social en respuesta a los problemas e inquietudes concretas que padece en la vida cotidiana. Son sus reivindicaciones y expresiones organizativas los que dotan de contenidos y formas concretos el movimiento juvenil como fuerza político-social. En este sentido, el objetivo principal de esta investigación es conocer y explicar el desarrollo histórico y las características específicas que definen tres dinámicas sectoriales concretas desarrolladas por el movimiento juvenil en la década de los noventa (a favor de la insumisión a la conscripción, de los centros sociales autogestionados y en contra de la exclusión - precariedad laboral), desde un enfoque sociológico que permita interpretar sus significados en términos de transformación social. Expresado en otros términos, el objetivo básico es definir el carácter del movimiento juvenil como sujeto activo en la

---

<sup>7</sup> R.K. Merton, *Teoría y estructuras sociales*, Fondo de Cultura Económica, México, 1964.

construcción del pueblo vasco (en tanto que comunidad específica), un propósito que ampliamos y profundizamos con objetivos específicos como los siguientes:

- Reconstrucción del desarrollo histórico de las dinámicas sectoriales (a favor de la insumisión a la conscripción, de los centros sociales autogestionados y en contra de la exclusión - precariedad laboral), distinguiendo diferentes fases en caso de que corresponda.
- Definición de los rasgos sociológicos que definen cada dinámica sectorial, interpretando sus significados más amplios en términos de transformación social y precisando sus aportaciones específicas al movimiento juvenil en general.

Cabe matizar que la dimensión estructural-cualitativa de la investigación se aborda sin objetivos previamente delimitados, con la finalidad de que los sujetos puedan desarrollar un discurso espontáneo y libre, sin condicionamientos ni delimitaciones previas (aunque sobre la base de un guión de temas y cuestiones que deseamos abordar, abierto a modificaciones en el desarrollo de la práctica cualitativa). Lógicamente este enfoque conlleva que los objetivos enunciados puedan modificarse o ampliarse, dado que los sujetos entrevistados pueden expresar elementos emergentes e innovadores en relación con el tema de estudio. Este es un aspecto importante sobre el que incidimos más adelante, por lo que pasamos a explicar los enunciados hipotéticos de los que parte la investigación.

### 1.3.2.2.- Las hipótesis.

Toda hipótesis responde a supuestos del investigador sobre el objeto de estudio, no comprobados pero que pueden analizarse y verificarse científicamente. La utilidad de las hipótesis consiste, tal como señala R. Sierra y Bravo, en que “*orientan la búsqueda de explicación al problema planteado, lo que equivale a decir que iluminan el proceso de la investigación en sus distintas fases*”<sup>8</sup>. En este sentido, los enunciados hipotéticos en que se sustenta esta investigación son los siguientes:

- Hipótesis principal: en el pueblo vasco, en el período de tiempo delimitado en el intervalo de años 1990-2000, existe un movimiento juvenil de carácter en esencia popular. Esta hipótesis principal denota la existencia de un sector de la juventud con una percepción crítica de la realidad en que vive, que se configura como sujeto social en un movimiento juvenil y que desarrolla dinámicas colectivas en defensa de reivindicaciones específicas, las cuales proyectan, en un significado amplio, un modelo de sociedad estructuralmente diferente.
- Hipótesis de segundo orden: el movimiento juvenil de la década de los noventa tiene características específicas que le confieren una identidad propia, en los contenidos, formas de lucha, expresiones culturales y valores que desarrolla.

---

<sup>8</sup> R. Sierra y Bravo, *Técnicas de Investigación Social*, Paraninfo, Madrid, 1991.



En la ampliación y profundización del tema hemos estudiado los por qué, cómo y para qué de las dinámicas sectoriales que analizamos, buscando respuestas concretas a las distintas interrogantes que han surgido en el desarrollo de la investigación. En consecuencia, si la base de todo trabajo de investigación es la verificación de la hipótesis principal, en el presente estudio la conclusión principal viene ya implícita en el propio título, donde se señala la existencia de un movimiento juvenil de carácter popular.

### **1.3.3.- Métodos de análisis.**

El planteamiento metodológico de la investigación incluye diferentes métodos de análisis, con la finalidad de analizar el movimiento juvenil desde una perspectiva dinámica<sup>9</sup>. En concreto destacamos cuatro métodos, que son los que hemos identificado como los más adecuados para el desarrollo de nuestro estudio<sup>10</sup>:

Método histórico. No refiere a la utilización de técnicas de investigación específicas del historiador, sino a analizar y explicar el objeto de estudio teniendo en cuenta la dimensión temporal en su concepción diacrónica. A través del método histórico tratamos de analizar los (múltiples) factores causales del pasado que explican las características presentes del movimiento juvenil, con sus proyecciones de futuro. En consecuencia responde a una concepción dinámica y cambiante de la realidad social, en contraposición a las concepciones sociológicas estáticas y ahistoricistas, en esencia justificadoras del *status quo*. Por

---

<sup>9</sup> Son interesantes las reflexiones desarrolladas por J. Ibáñez “El debate metodológico” en V.V.A.A., *Las Ciencias Sociales en España*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1992.

<sup>10</sup> Para la explicación de las características de los distintos métodos de investigación tomamos como referencia las siguientes obras: M. Beltrán, *La realidad social*, Tecnos S.A., Madrid, 1991; y J. M. Delgado y J. Gutierrez, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en las ciencias sociales*, Síntesis, Madrid, 1994.

ende, hacemos nuestras las reflexiones de E. Lledó cuando afirma que *“el sentido de la historia humana no es la visión pasiva del hecho histórico, sino la actualización de ese hecho en el entramado total de sus conexiones, para atender a lo que el hombre ha expresado en él. Y esa atención es posible cuando se interpreta el transcurrir humano desde el pasado que lo proyecta, pero también desde el futuro que lo acoge y determina”*<sup>11</sup>.

Método crítico – racional. Frente a una concepción positivista que contempla al investigador como sujeto aséptico que clasifica la realidad social en función de criterios y datos objetivos, el método crítico - racional considera la reflexión crítica del investigador como elemento fundamental de la investigación. El recurso a este método permite que la descripción de los hechos sociales se complemente con una dimensión científico - reflexiva que dota a la investigación de un marco significativo particular. En concreto, en el presente trabajo de investigación la propia hipótesis principal lleva implícita una concepción del movimiento juvenil como sujeto social de carácter popular, con lo que la aplicación del método crítico - racional es inevitable tanto en la parte teórica como en la empírica. Recogiendo las palabras del filósofo J. M. Cabo, *“lo que se pretende no es tan sólo pensamiento, cuanto también reflexión. Es decir, lo que motiva la acción del conocimiento no es el pensar sobre el objeto de estudio, sino además volver a pensar lo ya pensado una y mil veces”*<sup>12</sup>.

---

<sup>11</sup> E. Lledó, *Lenguaje e historia*, Ariel, Barcelona, 1978, páginas 61-62.

<sup>12</sup> En J. M. Cabo, *La economía como ideología. Mitos, fantasías y creencias de la “ciencia” económica*, Hiru, Hondarribia, 2004, página 29.

Método distributivo - cuantitativo. El método cuantitativo hace referencia a la medición estadística de los fenómenos sociales y a las relaciones recíprocas de distintas variables con el grado de sofisticación que las matemáticas permiten en términos de probabilidad. En esta investigación no recurrimos a técnicas cuantitativas *ad hoc* (tales como la encuesta), dado que más que la dimensión distributiva del objeto de estudio nos interesa la dimensión significativa de las dinámicas transformadoras que desarrolla. No obstante hemos realizado un importante trabajo de recopilación de datos estadísticos sobre los valores, actitudes y comportamientos de la juventud vasca de la década de los noventa, como indicadores concretos que permiten comprender el contexto en que se enmarca el movimiento juvenil como sujeto social. En este sentido el método cuantitativo se emplea en la forma de “análisis secundario” de datos preexistentes (más adelante se precisan las distintas fuentes de información)<sup>13</sup>.

Método estructural - cualitativo. Los métodos cualitativos hacen referencia al análisis de las cualidades del objeto de estudio, con lo que el elemento principal a analizar es el discurso de los sujetos, en su interrelación con los hechos a los alude<sup>14</sup>. Partimos de la consideración de que el movimiento juvenil vasco tiene una incidencia y relevancia social que va más allá de su dimensión cuantitativa, de forma que lo interesante es estudiar los significados de las dinámicas colectivas que impulsa. En consecuencia, el método cualitativo deviene fundamental en el discurrir de la investigación, dado que permite estudiar los significados que confieren los actores a las dinámicas transformadoras, principios básicos y valores

---

<sup>13</sup> Es interesante la obra de E. Bericat, *La integración de los métodos cuantitativos y cualitativos en la investigación social. Significado y medida*, Ariel, Barcelona, 1998.

<sup>14</sup> Ver J. M. Delgado y J. Gutierrez (coord.), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Síntesis, Madrid, 1994; L.E. Alonso, *La mirada cualitativa en sociología*, Fundamentos, Madrid, 1998.

en que se fundamentan, motivaciones y tendencias que subyacen en las luchas concretas y, en sus significados más amplios, las alternativas estructurales que proyectan.

En suma, hemos estimado oportuno un *pluralismo metodológico* a la hora de desarrollar tanto la parte teórica como la parte empírica del trabajo de investigación<sup>15</sup>, con el objetivo de analizar diferentes dimensiones del movimiento juvenil como sujeto transformador. Como reflexión final consideramos interesante añadir las consideraciones de T. R. Villasante de que “*los movimientos populares están aportando técnicas, metodologías y hasta posicionamientos epistémicos para el uso de las ciencias sociales. Algunas de estas metodologías serán usadas para el análisis de estos movimientos, pero lo que aquí proponemos señalar es cómo las técnicas e investigaciones sociales avanzan con los propios movimientos*”<sup>16</sup>. En este sentido hubiera sido interesante incluir una metodología de investigación-acción-participación en el discurrir de la propia investigación, pero esto ha resultado imposible dado que la investigación refiere a dinámicas acaecidas en un tiempo pasado. No obstante, cabe mencionar que una vez analizadas las prácticas cualitativas se ha realizado, a posteriori, contrastes con determinados sujetos, lo que ha permitido añadir nuevas informaciones y conocer sus valoraciones sobre las mismas. Desde esta perspectiva el discurrir metodológico ha tenido un carácter procesual, en la medida en que determinados sujetos han participado en diferentes fases de la investigación.

#### **1.3.4.- Fuentes de información y técnicas de investigación.**

---

<sup>15</sup> Ver V.V.A.A., *Pluralismo metodológico en la investigación social: ensayos típicos*, Universidad de Granada, Granada, 1991.

<sup>16</sup> T. R. Villasante, “De los movimientos sociales a las metodologías participativas”, en J. M. Delgado y J. Gutierrez, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en las ciencias sociales*, Editorial Síntesis, Madrid, 1994, página 399.

Analizado y explicado el *pluralismo metodológico* adoptado en la investigación, a continuación exponemos los criterios en que se fundamenta la selección tanto de las fuentes de información como de las técnicas aplicadas para cada fuente. El primer paso desarrollado ha sido la recopilación de toda la información posible en relación con el tema de estudio, con la finalidad de familiarizarnos con los estudios existentes, conocer las interpretaciones teóricas desarrolladas por otros autores y avanzar en la concreción de un inventario de posibles fuentes de información. Del análisis de estos documentos iniciales hemos optado por recurrir a fuentes de información de naturaleza metodológica distinta: por una parte las cuantitativas, en la forma de “análisis secundario” de datos expuestos en investigaciones recientes; por otra las cualitativas, mediante diferentes prácticas que permiten recoger información directa<sup>17</sup>. Partiendo de este planteamiento hemos considerado interesantes las siguientes fuentes de investigación, delimitando las técnicas adecuadas para cada caso:

1.- Los censos estadísticos que permiten acceder a una amplia base de datos estadísticos en relación con el contexto-tiempo en que hemos delimitado la investigación. Principalmente hemos recurrido a los censos elaborados y publicados por cinco institutos públicos:

---

<sup>17</sup> Es interesante el artículo de F. Conde, “Un ensayo de articulación de las perspectivas cuantitativas y cualitativa en la investigación social”, *REIS* n° 51, Madrid, 1991, páginas 91-117.

- 1.1.- Instituto Vasco de Estadística (Eustat).
- 1.2.- Instituto de Estadística de Navarra.
- 1.3.- Instituto Nacional de Estadística.
- 1.4.- Institut National de la Statistique et des Études Économiques
- 1.5.- Statistical Office of the European Comision.

La técnica empleada para el estudio de la información recogida es el *análisis de contenido*, que permite realizar una selección de los datos más significativos y la posterior interpretación de los mismos.

2.- Estudios sociológicos en relación con el tema. Nos referimos a los estudios sociológicos que abordan distintos aspectos relacionados con los jóvenes vascos, entre los que destacan los financiados y publicados por los Departamentos de Juventud de Instituciones Públicas, aunque existen también estudios interesantes financiados por entidades privadas (los cuales se citan a lo largo del trabajo):

2.1.- El Departamento de Cultura del Gobierno Vasco ha elaborado diferentes estudios sobre las características sociológicas de los jóvenes de la C.A.P.V. en los años 1986, 1990 y 1994. A su vez el Gabinete de Prospección Sociológica del Gobierno Vasco ha publicado los denominados “retratos” de la juventud en los años 1996, 1997, 1999 y 2000. Distintos estudios de carácter eminentemente cuantitativo que ofrecen información concreta sobre los jóvenes de la C.A.P.V.

2.2.- El Instituto de Deportes y Juventud del Gobierno de Navarra también ha publicado informes que ofrecen una descripción sociológica de los jóvenes navarros, destacando los dos informes publicados en el año 2000. Junto a ellos cabe mencionar los informes realizados por la Fundación Bartolomé de Carranza, en especial el realizado en el año

1998, dado que ofrece distintas informaciones sobre las características de los jóvenes de entre 15-29 años (mientras los informes que venían publicando en años anteriores se limitaban al grupo de edad 15-21 años).

2.3.- El Instituto de la Juventud de España (INJUVE) ha realizado y publicado diversidad de informes sociológicos que estudian diferentes aspectos relacionados con los jóvenes españoles, los cuales permiten analizar las características de la juventud vasca en relación con la del entorno cercano, a través del método comparativo de investigación.

La técnica de investigación empleada para examinar los datos y razonamientos de estas fuentes de información es el *análisis de contenido*, que permite la selección de los datos más significativos y la posterior interpretación propia de los mismos (las referencias concretas están recogidas en el apartado bibliográfico).

3.- Los medios de comunicación “alternativos”. Un aspecto metodológico interesante del presente trabajo de investigación y no muy usual en las investigaciones sociológicas es el papel concedido como fuente de información a los medios escritos “alternativos” elaborados y publicados por los propios colectivos juveniles y populares<sup>18</sup>. En estos medios los sujetos (individuales y colectivos) que dan vida a las distintas luchas colectivas de transformación social exponen con voz propia sus propias vivencias y percepciones, acciones y pensamientos, dudas y propuestas, lo que permite acceder a una información muy interesante. Por su continuidad en las ediciones publicadas, la cantidad de información que incluyen y la profundidad que alcanzan en los debates dialécticos, en la década de los

---

<sup>18</sup> Para una definición del término “alternativo” ver las aportaciones de C. Egia y J. Bayón, *Contrainformación. Alternativas de comunicación escrita en Euskal Herria*, Likiniano, Bilbao, 1997; y R. Zallo, *El mercado de la cultura. Estructura económica y política de la comunicación*, Tercera Prensa-Hirugarren Prentsa, Donostia, 1992.

noventa existen dos referentes fundamentales entre los medios escritos vascos de esta índole: *Ekintza Zuzena* (editado en Bilbao) y *Resiste* (en Vitoria-Gasteiz). En el presente trabajo hemos optado por el fanzine *Ekintza Zuzena* como principal fuente de información (lo que no significa que no se citan otras fuentes similares a lo largo de la investigación), recopilando y analizando los datos, reflexiones y debates expuestos en las distintas ediciones publicadas hasta finales del año 2000 (un total de 30 ejemplares). Sin duda, éste se ha mostrado como una fuente muy interesante de información, permitiendo profundizar en la interpretación sociológica de las dinámicas colectivas analizadas.

4.- Fuentes primarias de información. Junto al análisis documental de distintos estudios, revistas y monografías en relación con el objeto de estudio, hemos considerado también necesario escuchar a los propios sujetos que dan vida, contenido y forma, a las dinámicas colectivas de transformación social en que se expresa el movimiento juvenil vasco, con objeto de recoger información de primera fuente. En este sentido hemos optado por la utilización conjunta de dos prácticas cualitativas, diferentes pero complementarias: la entrevista en profundidad y el grupo triangular, cuyas características analizamos en profundidad en un epígrafe específico.

### **1.3.5.- Las entrevistas en profundidad y los grupos triangulares.**

Como hemos señalado en el párrafo anterior, teniendo en cuenta la importancia que tienen las técnicas cualitativas en el diseño metodológico de la investigación, hemos considerado interesante dedicar un epígrafe específico a explicar las características principales de estas prácticas y su aplicación concreta en esta investigación.

#### **1.3.5.1.- La entrevista en profundidad.**



La entrevista en profundidad es una práctica cualitativa que nos permite recoger información y reflexiones que, por las características propias del movimiento juvenil, orientada más a la praxis transformadora que a la producción teórica, es imposible de encontrar en documentos escritos. Permite la reconstrucción por parte del individuo entrevistado de una historia social de las dinámicas colectivas que estudiamos, objetivo específico del trabajo de investigación. Pero más allá de las exposiciones cronológicas de hechos concretos lo interesante es la dimensión significativa del discurso desarrollado por el entrevistado. En este sentido, tal como hemos anticipado con anterioridad, hemos abordado esta práctica cualitativa sin enunciados hipotéticos previos, puesto que si operáramos con ellos, lejos de facilitar la expresividad de cadenas discursivas y elementos innovadores, estaríamos cerrando el discurso significativo del sujeto entrevistado<sup>19</sup>. Las entrevistas se han realizado en formato abierto y semi-estructurado, con un guión previo en el que se fijan los temas y cuestiones que consideramos interesante tratar pero sin establecer una secuencia que condicione el flujo discursivo del entrevistado, de forma que pueda construir un discurso propio, libre y espontáneo, en el que articula y relaciona los diferentes elementos que considera pertinentes (lógicamente el guión se adapta al propio discurrir de la entrevista)<sup>20</sup>. El análisis del discurso tampoco se ciñe a

---

<sup>19</sup> Citando a A. Dávila, en el diseño cualitativo *“todo se encuentra sobredeterminado por el objetivo final; son los objetivos los que marcan el proceso de investigación cualitativa, dado que ceñirse a hipótesis previas no haría sino constreñir el propio análisis. El mundo simbólico capturado mediante discursos no se circunscribe en modo alguno a premisas previamente formalizadas para su ulterior verificación. En la investigación cualitativa, por el contrario, se pretende la determinación dialéctica del sentido, mediante la operación de “desentrañar significados” (A. Ortí) siempre en relación con los objetivos delimitados”*. A Dávila “Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales: debate teórico e implicaciones praxeológicas”, en J. M. Delgado y J. Gutierrez, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en las ciencias sociales*, Síntesis, Madrid, 1994, página 77.

<sup>20</sup> Ver las reflexiones de A. Ortí, “La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta y la discusión de grupo” en M. García Ferrando, J. Ibáñez y F. Alvira (comps), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación social*, Alianza, Madrid, 1986.

enunciados hipotéticos y se realiza desde la perspectiva de tratar de descubrir elementos innovadores.

Mediante la entrevista en profundidad tratamos de recoger, a través de la narración individual, el discurso social del grupo de referencia del sujeto entrevistado. Citando a L. E. Alonso, “*un acercamiento a la figura de un individuo como actor que, como diría Goffman, desempeña, dramatizándolo, un cierto modelo de rol social*”<sup>21</sup> (lógicamente el valor de las entrevistas depende, al igual que en cualquier práctica cualitativa, de la riqueza discursiva obtenida). La elección de los sujetos entrevistados se ha fundamentado en tres criterios principales: en primer lugar la participación - implicación del sujeto en alguna de las dinámicas sectoriales analizadas (insumisión a la conscripción, centros sociales autogestionados y por un empleo en condiciones dignas); en segundo lugar su participación también en el resto de dinámicas analizadas, aunque sea en menor medida, una transversalidad que permite abordar el objeto de estudio desde una perspectiva global; el tercer criterio ha sido el de recoger informadores clave que han mostrado, a través de obras, entrevistas y artículos publicados, amplios y profundos conocimientos sobre el movimiento juvenil vasco de la década de los noventa. Partiendo de estos tres criterios básicos, la tipología de los sujetos entrevistados es la siguiente:

- ❖ Entrevista 1.- Joven insumiso miembro del colectivo M.O.C. Participa en colectivos estudiantiles, en contra de la exclusión social y de solidaridad internacional.

---

<sup>21</sup> L. E. Alonso, “Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa”, en J. M. Delgado y J. Gutierrez, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en las ciencias sociales*, Síntesis, Madrid, 1994, página 236.

- ❖ Entrevista 2.- Joven insumiso ideológicamente afín a la organización juvenil Jarrai. Comprometido en colectivos de ámbito estudiantil y distintos colectivos políticos.
- ❖ Entrevista 3.- Insumiso organizado en Kakitzat, ha desempeñado funciones de coordinación del colectivo en Guipúzcoa. Participa también en asambleas de jóvenes y colectivos juveniles que trabajan en el ámbito de la política y el ocio.
- ❖ Entrevista 4.- Preso insumiso que padece la política de dispersión penitenciaria. Participa en distintos colectivos juveniles del ámbito de la universidad, cultura y a favor del euskera.
- ❖ Entrevista 5.- Abogado defensor de Kakitzat, ha ejercido también la defensa de jóvenes con acusaciones relacionadas con la ocupación de inmuebles. Miembro de colectivos de amigos y familiares de insumisos.
- ❖ Entrevista 6.- Joven de la asamblea de jóvenes de *Jai Alai* (Pamplona). Participa en los colectivos de apoyo a insumisos presos, en la radio libre *Eguzki Irratia*, Asamblea de mujeres, solidarios con Itoitz, en el ámbito sindical y diferentes colectivos populares de Pamplona.
- ❖ Entrevista 7.- Miembro del colectivo juvenil “Hori Bai” de Larrabetzu y de la coordinadora de centros sociales autogestionados de Vizcaya (Koordinadora de Gaztetxes de Bizkaia, K.G.B.). Es insumiso y participa activamente en colectivos juveniles del ámbito de la cultura y la política.
  
- ❖ Entrevista 8.- Insumiso que participa en la primera presentación colectiva (en el año 1989), en colectivos pro-insumisión y en el colectivo a favor de la desmilitarización social *Gasteizkoak*.

Comprometido en la asamblea de jóvenes de Vitoria y en diversidad de colectivos del ámbito de la política, cultura y el ocio.

- ❖ Entrevista 9.- Joven comprometido en la asamblea de jóvenes y en el centro social autogestionado del casco antiguo de Bilbao. Participa también en colectivos culturales, vecinales y sociales.
- ❖ Entrevista 10.- Joven comprometido en el centro juvenil autogestionado de Ondarroa y en la coordinadora de centros sociales de Vizcaya (K.G.B.). Participa activamente en colectivos culturales como el grupo de teatro de Ondarroa y la radio libre “Radixu”.
- ❖ Entrevista 11.- Joven comprometido en el centro social autogestionado de Elgoibar y participante también de la coordinadora comarcal de gaztetxes de la zona del Bajo Deba y de la coordinadora de Guipúzcoa. Insumiso.
- ❖ Entrevista 12.- Miembro de la Asamblea de parados de Sestao (autor del libro que recoge la experiencia del colectivo) e insumiso. Participa activamente en colectivos contra la exclusión social como Hemen eta Munduan y la plataforma a favor de la Iniciativa Legislativa Popular.
- ❖ Entrevista 13.- Miembro de la Asamblea parados de Baracaldo y del colectivo Berriotxoak. Insumiso. Ha participado también en la asamblea de jóvenes de Baracaldo.
- ❖ Entrevista 14.- Miembro de la coordinadora juvenil Duina. Insumiso. Comprometido en la asamblea del Euskal Jai (Pamplona) y en colectivos juveniles del ámbito estudiantil y político.
- ❖ Entrevista 15.- Miembro de la sección juvenil del sindicato L.A.B. Ha participado activamente en colectivos estudiantiles, juveniles y feministas.
- ❖ Entrevista 16.- Joven comprometido en la Plataforma contra las empresas de trabajo temporal de Barañain. Participa también en la

asamblea de jóvenes de la localidad y en colectivos juveniles del ámbito político.

- ❖ Entrevista 17.- Joven comprometido en la plataforma juvenil contra las empresas de trabajo temporal “Amatxure” de Ondarroa. Participa activamente en el centro juvenil autogestionado de la localidad y en colectivos del ámbito estudiantil.
- ❖ Entrevista 18.- Miembro de la plataforma juvenil contra las empresas de trabajo temporal *ETT-ak itxi* y de la plataforma contra la precariedad laboral *Gelditu*, ambos de San Sebastián. Participa también en la coordinadora juvenil Duina.
- ❖ Entrevista 19.- Joven miembro de la organización juvenil Jarrai. Insumiso y comprometido en distintas organizaciones políticas y juveniles.

A estas entrevistas a jóvenes implicados en distintas dinámicas sectoriales hemos añadido dos entrevistas a los que consideramos informadores clave por sus conocimientos sobre el movimiento juvenil vasco de la década de los noventa, tal como constatan en diferentes publicaciones, artículos de opinión y participaciones en debates y conferencias sobre el tema.

- ❖ Entrevista 20.- J. Pascual. Autor de diversos estudios sociológicos sobre el movimiento juvenil vasco en las décadas de los ochenta y noventa.
- ❖ Entrevista 21.- E. Ó broin. Autor de un libro sobre el movimiento juvenil “radical” vasco de la década de los noventa. Responsable en la década de los noventa de la sección juvenil del Sin Feinn y en la actualidad concejal por parte de este partido político en el ayuntamiento de Belfast.

Por último mencionar que, junto a la definición de la tipografía de los sujetos a entrevistar, hemos realizado un esfuerzo importante en la elección del propio sujeto entrevistado. Consideramos que las personas seleccionadas constituyen referentes importantes dentro de las tipografías establecidas, por lo que (con el permiso de los mismos) damos a conocer sus identidades<sup>22</sup>. Las entrevistas se han realizado en dos lenguas, euskara y castellano (con excepción de la entrevista a E. Ó Broin, realizada en inglés con ayuda de traducción simultánea) y han sido íntegramente grabadas y literalmente transcritas. En una valoración final señalar que esta práctica cualitativa ha resultado muy válida para el estudio de las dinámicas juveniles de transformación social, facilitando el acceso a mucha información y permitiendo profundizar el estudio de la hipótesis principal.

#### **1.3.5.2.- El Grupo Triangular.**

Las entrevistas en profundidad se complementan con una práctica cualitativa grupal, cuya elección se fundamenta en una serie de reflexiones sobre el desarrollo histórico de las técnicas cualitativas, las características del objeto de estudio y del contexto general en que se realiza el presente trabajo de investigación.

La técnica de investigación grupal usualmente empleada para analizar discursos sociales es el “grupo de discusión”, que nace en un contexto histórico de profundas transformaciones socio-políticas y se muestra como técnica cualitativa de gran potencialidad para recoger discursos emergentes

---

<sup>22</sup> Entrevista 1 (Aitor Balbás), Entrevista 2 (Gorka Bueno), Entrevista 3 (Iñaki Otamendi), Entrevista 4 (Mikel Huarte), Entrevista 5 (Alvaro Marcet), Entrevista 6 (Beatriz Arana), Entrevista 7 (Patxi Gaztelumendi), Entrevista 8 (Iñaki Lazcano), Entrevista 9 (Txema Saez), Entrevista 10 (Ion Iñaki Artetxe), Entrevista 11 (Justo Arriola), Entrevista 12 (Iñaki Carro), Entrevista 13 (Juan Carlos Becerra), Entrevista 14 (Mikel Soto), Entrevista 15 (Ainhoa Etxaide), Entrevista 16 (Noe López), Entrevista 17 (Xanet Bengoetxea), Entrevista 18 (Alex Eizagirre), Entrevista 19 (Juanpe Plaxa).

y anticipar procesos de cambio social (en este sentido destacan las reflexiones teóricas de J. Ibáñez)<sup>23</sup>. Pero el contexto histórico de la década de los noventa es diferente al de la década de los sesenta – setenta (aspecto que se analiza en el capítulo II, de análisis contextual) y en las condiciones actuales los resultados de las dinámicas de grupo resultan, por lo general, diferentes. En primer lugar, tal como advierte F. Conde, los individuos reproducen en mayor medida los discursos socialmente codificados, de modo que en los grupos de discusión se construye un discurso grupal que se despliega -sobre todo- en torno a discursos generales estereotipados. En segundo lugar, en este contexto social la potencia de los grupos de discusión como técnica para recoger diferentes marcos significantes resulta limitada, dado que tienden a reproducir el consenso grupal en torno a discursos socialmente estereotipados, más al consenso que el disenso, el acuerdo-adaptación que la crítica-cuestionamiento (máxime cuando se realiza a sujetos que cuestionan el discurso mediático – espectacular, absolutamente dominante). En consecuencia *“se plantea la necesidad, si se quiere revitalizar el campo de lo social y de lo posible, de realizar investigaciones más en profundidad, más intensivas, que superen el cierre y atraviesen la capa del discurso codificado/vitrificado para adentrarse, de nuevo, en las situaciones más magmáticas y energéticas donde se están produciendo y cocinando las nuevas posibilidades de discursos sociales”*<sup>24</sup>.

---

<sup>23</sup> La base de la eficacia metodológica de los grupos de discusión se fundamenta en que los asistentes se transforman en representantes de un grupo o una posición social definido en el diseño del mismo, de modo que el grupo reproduce en una situación micro el discurso existente a nivel macro social. De este modo, la dinámica de grupo tiende a reproducir, a través de cada sujeto particular, los diferentes discursos existentes en lo social, principales argumentos y contradicciones, al mismo tiempo que permite que aparezcan los matices existentes. En palabras de J. Ibáñez el grupo de discusión constituye *“una confesión colectiva”*. En J. Ibáñez, *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: teoría y crítica*, Siglo XXI, Madrid, 1979, página 45.

<sup>24</sup> F. Conde, “Una reflexión sobre la investigación cualitativa en los 80. Los grupos triangulares”, en V.V.A.A., *La Otra Investigación Cualitativa*, Aedemo, Barcelona, 1993.

Partiendo de estas consideraciones metodológicas, sin un fundamento teórico tan profundo como el desarrollado por autores como los citados pero considerando interesantes las reflexiones sobre la necesidad de desarrollar técnicas grupales complementarias al grupo de discusión (a partir de la base de que se trata de una técnica válida e interesante para la investigación social), hemos optado por utilizar en esta investigación una técnica grupal diferente. Nuestra elección se ha decantado por el *grupo triangular* (F. Conde) o *grupo personalizado* (A. Ortí), siendo éste el primer estudio sociológico sobre el movimiento juvenil vasco en que se aplica.

Esta técnica es una combinación del “grupo de discusión” y la “entrevista en profundidad”, recogiendo elementos de uno y otro, con dos características fundamentales que le confieren una identidad propia: la composición del grupo y la naturaleza del coordinador en la dinámica grupal.

- En su composición el grupo consta de tres sujetos, lo que favorece una dinámica abierta e intensiva (como máximo puede incluir cuatro asistentes, pues a partir de esa cifra comienza a constituirse el discurso grupal)<sup>25</sup>. Los sujetos participantes son deliberadamente seleccionados por sus experiencias-conocimientos en relación a la temática concreta que se pretende analizar, la cual conocen de antemano. Comparten rasgos comunes entre sí y, dada su participación-implicación en distintas luchas colectivas de transformación social, juveniles y populares, la mayoría se conocen previamente (este hecho rompe con una de las reglas del grupo de discusión, pero en lugar de constituir un obstáculo se ha mostrado

---

<sup>25</sup> Ver J. Ibañez, *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: teoría y crítica*, Siglo XXI, Madrid, 1979.



como elemento que ha facilitado el florecimiento de matices discursivos en la dinámica grupal).

La composición grupal suscita que el asistente tienda a expresar sus opiniones en relación a la que mantienen el resto de asistentes, favoreciendo el desarrollo de diferentes discursos e incluso de reflexiones no exteriorizadas en los discursos de la posición social que teóricamente representa cada participante. *“El grupo triangular o personalizado desarrolla una dinámica más abierta e interactiva, que quizás no cabría denominar dinámica de grupo como tal, sino que tendría que denominarse de otra forma que caracterizase más adecuadamente esta situación de mayor interactividad personal-grupal que no llega a ser grupal en sentido estricto, sino que es más bien una tensión entre los sujetos, a caballo entre lo producido por cada uno de ellos y la producción triangular global, a caballo entre la libertad y el discurso personal y la determinación grupal-social (...) Frente a la agregación y adscripción del asistente a una dinámica de grupo a un discurso, a un consenso fundado de forma heterónoma, la dinámica triangular o personalizada facilitaría nuevas prácticas discursivas más susceptibles de generar un proceso discursivo que facilite a cada asistente la reapropiación autónoma, personal y colectiva, de la subjetividad e intersubjetividad, frente a la determinación social y discursiva exterior y dominante”*<sup>26</sup>. Expresado en otros términos, la propia estructura grupal (con tres participantes) facilita el desarrollo de discursos más personalizados en la oposición al resto de participantes y en la dialéctica entre individualización y adscripción social de referencia, abriendo la posibilidad de desarrollar reflexiones de índole más subjetiva. *“La dinámica triangular, por su*

---

<sup>26</sup> Fernando Conde, “Una reflexión sobre la investigación cualitativa en los 80. Los grupos triangulares”. en V.V.A.A., *La Otra Investigación Cualitativa*, Aedemo, Barcelona, 1993.

*propia estructura, promueve no la constitución del grupo, sino la transformación de cada asistente en sujeto activo, en persona con nombres y apellidos más allá del rol, de la representación y enmascaramiento grupal, sujeto activamente inducido a expresar sus opiniones, su discurso, a afirmar sus diferencias frente a los otros asistentes, y en este sentido a tratar de producir y desplegar las posibilidades de nuevas argumentaciones, de producir nuevos discursos”<sup>27</sup>.*

- La segunda variable fundamental, en estrecha relación con lo anteriormente expuesto, es la redefinición del papel que se confiere al coordinador. En comparación al grupo de discusión, donde es el propio grupo quien va conformando su propia dinámica con una intervención mínima del coordinador, en el grupo triangular se le confiere al mismo una función más activa y participativa, en un doble plano: a.- como “moderador” de las reglas de juego de la dinámica del grupo, en línea con el papel del moderador en las dinámicas de grupo canónicas, pero permitiendo una mayor intervención para conseguir una profundización y apertura discursiva del grupo; b.- como “interpelador” del grupo, tratando de introducir elementos de disenso-cuestionamiento del discurso grupal dirigidas a impulsar la génesis de distintos matices discursivos, incluso oponiéndose abiertamente al discurso grupal con objeto de suscitar nuevas reformulaciones y abrir el campo discursivo a reflexiones que no se adscriben a la posición que teóricamente representan.

---

<sup>27</sup> Fernando Conde, “Los métodos extensivos e intensivos en la investigación social de las drogodependencias” en V.V.A.A., *Las drogodependencias: perspectivas sociológicas actuales*, Colegio de doctores y licenciados en Ciencias Políticas y Sociología, Madrid, 1993.

Por ende, el coordinador redefine su papel en el sentido de una mayor participación con el propósito de suscitar la producción de opiniones y discursos diferentes entre los participantes. *“De esta forma el coordinador – interpelador puede ayudar al grupo a situarse en otra posición más abierta y favorecer la producción de nuevos elementos, de modo que el grupo se convierta en un pequeño laboratorio que produce y elabora ‘discursos’, a partir de los procesos motivacionales, con posibilidades de expansión y de cuestionamiento de lo que aparentemente se lleva (...) En este sentido esta mayor y diferente actuación del coordinador en el grupo como interpelador del mismo es un planteamiento que se sitúa en la orientación y dirección contraria a la creciente intervención de los coordinadores en los grupos que tratan, ante todo, de sujetar más al grupo y de acercar al modelo de cuestionario puramente racionalizado y codificado, ya que la función de interpelación lo que trata, precisamente, es de abrir la dinámica y de evitar su tendencia al cierre”*<sup>28</sup>.

En suma, *“a través de la participación e implicación más fuerte de los asistentes y del propio coordinador, se conforman, pues, como técnicas cualitativas más intensivas que las actuales y habituales dinámicas de grupo ‘socializadas’ más habituales y que por tanto -y en la misma medida- se alejan de los métodos extensivos más al uso”*<sup>29</sup>.

En este sentido esta técnica de investigación rompe también con la asepsia que erróneamente se le supone al moderador en los grupos de discusión y, en un sentido más amplio, al investigador en la realización del

---

<sup>28</sup> F. Conde, “Una reflexión sobre la investigación cualitativa en los 80. Los grupos triangulares”, en V.V.A.A., *La Otra Investigación Cualitativa*, Aedemo, Barcelona, 1993.

<sup>29</sup> F. Conde, F. Conde, “Una reflexión sobre la investigación cualitativa en los 80. Los grupos triangulares”, en V.V.A.A., *La Otra Investigación Cualitativa*, Aedemo, Barcelona, 1993.

trabajo científico, reconociendo la validez y eficacia científica de la participación, implicación y posicionamiento de quien realiza el trabajo de investigación, siempre sobre la base de un análisis científico de los hechos sociales (tal como señala M. Beltrán, el investigador social “*mide, comprende, describe o explica necesariamente, lo sepa o no, le guste o no, desde posiciones que no tienen nada de neutras*”)<sup>30</sup>. Partiendo de estos fundamentos teórico – metodológicos, en el presente trabajo de investigación hemos realizado tres grupos triangulares concretos, clasificados en función de campos temáticos.

Grupo Triangular 1.- Insumisión a la conscripción militar y civil.

Criterio de selección: principales tendencias dentro del movimiento.

- Joven comprometido en K.E.M. - M.O.C. (miembro histórico, es uno de los cuatro insumisos guipuzcoanos que realizaron el plante al tercer grado).
- Joven comprometido en Kakitzat: miembro de *Oreretako Talde Antimilitarista*, es uno de los principales impulsores de la Coordinadora en Guipuzkoa.
- Joven comprometido en el grupo de insumisión total de Ondarroa, uno de los más dinámicos de los que optan por esta tendencia<sup>31</sup>.

Grupo Triangular 2.- Centros sociales autogestionados.

Criterio de selección: relación que mantienen con las instituciones municipales.

---

<sup>30</sup> M. Beltrán, *La realidad social*, Tecnos S.A., Madrid, 1991 página 98.

<sup>31</sup> Los participantes son los siguientes: GT1m1 (X. Huizi), GT1m2 (J. Izquierdo) y GT1m3 (G. Iparragirre).

- Joven comprometido en la asamblea de jóvenes del centro social autogestionado de Ondarroa (mantiene relaciones correctas con el consistorio municipal, que incluso se hace cargo del valor del alquiler del espacio físico que se utiliza como gaztetxe).
- Joven comprometido en la asamblea de jóvenes del centro social autogestionado de Elgoibar (en constante amenaza y finalmente desalojado por la Policía Autonómica Vasca, por orden del alcalde del municipio).
- Joven comprometido en la asamblea de jóvenes del centro social autogestionado de Deba (local de propiedad municipal que permite su utilización como centro social autogestionado, aunque con importantes tensiones)<sup>32</sup>.

---

<sup>32</sup> Los participantes son los siguientes: GT2m1 (I. Artetxe), GT2m2 (J. Arriola) y GT2m3 (X. Laka).

Grupo Triangular 3.- Condiciones socio-laborales dignas.

Criterio de selección: diferentes expresiones estructuradas en el movimiento juvenil.

- Joven comprometido en la coordinadora juvenil *Duina*, participa también en colectivos estudiantiles y feministas.
- Joven comprometido en la plataforma juvenil contra la precariedad laboral *Goldea* de Irun, participa también en organismos estudiantiles.
- Joven comprometido en la organización juvenil *Jarrai*<sup>33</sup>.

En suma, el trabajo de investigación incluye diferentes elementos que, sin ser novedosos en las investigaciones sociológicas, no son muy habituales: por una parte la selección de los medios de comunicación escritos “alternativos”, elaborados por colectivos juveniles y populares, como fuentes de información importantes; en segundo lugar la selección de una técnica de investigación cualitativa que, sin ser novedosa, es la primera vez que se aplica para analizar el movimiento juvenil vasco como sujeto social transformador. Por consiguiente, el trabajo de investigación trata de realizar humildes aportaciones metodológicas en el estudio sociológico del tema, con las contribuciones y limitaciones propias del mismo. Con todo, realizadas estas aclaraciones sobre el diseño metodológico de la investigación, a continuación exponemos un apartado dedicado a la delimitación y definición de los conceptos que consideramos básicos en la investigación.

#### **1.4.- Marco Conceptual.**

---

<sup>33</sup> Los participantes son los siguientes: GT3m1 (A. Apraiz), GT3m2 (H.Martinez) y GT3m3 (U. Lizaso).

Una vez expuestos el objetivo, justificación, estructura y diseño metodológico del trabajo de investigación, en este apartado se concede especial atención a los conceptos básicos del mismo: a los conceptos en sí y a su definición en el contexto-tiempo en que hemos delimitado la investigación. El objetivo principal es ofrecer unas definiciones operativas que expliquen el significado que asignamos a los conceptos básicos, de modo que no surjan problemas semánticos en la comprensión de las reflexiones desarrolladas, incluso en el caso de que no se compartan las definiciones ofrecidas.

En la delimitación conceptual un aspecto fundamental ha sido que la hipótesis principal, cuyo análisis y verificación es la base de la investigación, lleva implícita una concepción del movimiento juvenil como sujeto social de carácter popular. En consecuencia hemos delimitado el concepto *movimiento popular* como el básico en la investigación, lo que no significa que en su desarrollo no se analicen otros conceptos que complementan al mismo. De hecho, en este apartado definimos y examinamos también conceptos como pueblo, soberanía, democracia y movimiento social, de forma específica y en su interrelación con el concepto movimiento popular, ampliando y profundizando el significado del mismo.

Hechas estas aclaraciones, el punto de partida de nuestro análisis son unas reflexiones históricas y teóricas sobre el concepto pueblo, entendido de muy distintas maneras en diferentes períodos históricos y contextos culturales, incluso en una misma comunidad pueden encontrarse diversas definiciones y usos del mismo. Según definición de la *Real Academia de la Lengua Española*, pueblo es “*el conjunto de personas de un lugar, región o país*” y,

en una segunda acepción, “*la gente común y humilde de una población*”<sup>34</sup>. En sentido similar, la *Enciclopedia Universal Larousse* define la voz pueblo como “*conjunto de personas que forman una comunidad*” y, en sentido figurado, como “*gente, en general, que no tiene caracteres relevantes dentro de la sociedad*”<sup>35</sup>.

En la historia del pensamiento político el origen del concepto, al igual que sucede con otros conceptos fundamentales de la teoría política, nos remite necesariamente al pensamiento filosófico de la Grecia Clásica. En las *polis* griegas, soberanas y autónomas entre sí, consideradas por los griegos como formas supremas de organización social, la población se dividía en diversos sectores sociales con condición jurídica y política distinta: esclavos, *metecos*, mujeres y ciudadanos. La condición de ciudadano (*polites*) era uno de los mayores honores para los habitantes de la *polis* y estaba inevitablemente vinculada (en mayor o menor grado) a la participación en la vida política. El concepto con el que designaban al conjunto de ciudadanos era *demos*, que viene a significar pueblo, con un sentido que comprende la naturaleza política de los ciudadanos (en sentido estricto, tomando como ejemplo histórico la Ciudad - Estado Atenas, las *demos* eran unidades de gobierno local, similares a los distritos de una ciudad actual, que ostentaban entre sus funciones la de proponer candidatos para las instituciones políticas que desarrollaban las tareas de gobierno central de la polis). La concepción que tenían los ciudadanos atenienses era que el gobierno de la *polis* decidía y ejercía en nombre del pueblo, dado que habían desarrollado los mecanismos institucionales que garantizaban tanto la igualdad de oportunidades de los ciudadanos para desempeñar cargos de gobierno, como el ejercicio de control ciudadana sobre quienes desarrollaban dichas tareas.

---

<sup>34</sup> Real Academia de la Lengua Española, *Diccionario de la lengua española*, Espasa-Calpe, tomo II, vigésima primera edición, 1992, página 1688.

<sup>35</sup> *Gran Larousse Universal*, Plaza & James Editores S.A., Barcelona, 1994, tomo II, página 680 (II Volúmenes).



En consecuencia denominaron a su forma de gobierno *democracia*, etimológicamente poder del pueblo (*Demos* = pueblo, *Kratos* = poder). A menudo se considera la democracia ateniense como prototipo de esta forma de gobierno<sup>36</sup>, pero desde una concepción actual cabe resaltar, en las contradicciones históricas, que la amplia mayoría de la población ateniense eran esclavos y mujeres, de modo que el derecho a participación política quedaba reducido a sólo una tercera parte de los habitantes de la *polis*.

Con el transcurrir del tiempo los conceptos de ciudadano y pueblo han conocido una profunda transformación semántica. Tal como señala G. H. Sabine, la idea de ciudadano de los griegos era “*mucho menos jurídica que la idea moderna de ciudadanía. La noción moderna de ciudadano, como persona a quien se le garantizan jurídicamente ciertos derechos, es una concepción más bien Romana, ya que el término “ius” implica, en parte, la*

---

<sup>36</sup> Con objeto de explicarla democracia ateniense es interesante mencionar las instituciones políticas que se desarrollaron en esta ciudad estado. En primer lugar debemos resaltar la *ecclesia* o asamblea del pueblo, institución política que permitía a todos los ciudadanos mayores de 20 años de edad, sin distinción por rango o propiedades, participar directamente en la vida política. En segundo lugar encontramos los Consejos, presentes también en todas las polis griegas. Si en Ciudades - Estado de carácter eminentemente *oligárquico* éste era un senado sin prácticamente responsabilidad ante la Asamblea, en Atenas el *Consejo de los Quinientos* se componía a través de mecanismos de elección popular y debía responder de sus decisiones ante la *Ecclesia* (con objeto de que el Consejo fuera efectivo en sus funciones de ejecutivo, dividían el tiempo de duración del cargo en diez partes iguales y rotaban en su ejercicio, conformando un comité ejecutivo compuesto por algo más de cincuenta personas). Era una institución política con un papel fundamental en el Gobierno de la *polis*, de forma que a pesar de que las cuestiones y decisiones importantes eran trasladadas a la asamblea para su aprobación o reproche, estas se aprobaban tanto en nombre del pueblo como del propio Consejo. Por último, el control popular de los magistrados se realizaba a través de los Tribunales Populares, que además de funciones judiciales tenían poderes que, desde una concepción actual, pueden considerarse de naturaleza ejecutiva y legislativa. Los miembros de estos Tribunales eran nombrados por las *demos*, por lo que los ciudadanos tenían la concepción de que eran instituciones que garantizaban el control popular sobre los magistrados y las leyes. Entre la amplia bibliografía existente cabe mencionar las obras de F. Rodríguez, *La democracia ateniense*, Alianza, Madrid, 1975; R. Dahl, “La primera transformación: hacia la ciudad-estado democrática” en *La democracia y sus críticos*, Paídos, Barcelona, 1992; C. García Cual, “La Grecia antigua” en F. Vallespín (ed.), *Historia de la teoría política I*, Alianza, Madrid, 1990; y A. Blas Guerrero., y J. Pastor (coord.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Universidad nacional de Educación a distancia, Madrid, 1997.

*posesión de derechos privados*”<sup>37</sup>. En concreto, en el imperio romano las concepciones helenas del “hombre como animal político” (Aristóteles) y el gobierno como institución del pueblo son sustituidas por una concepción del hombre en tanto que individuo y una legitimación del gobierno (monárquico) en base a su divinidad. Para un análisis de la formulación histórica del concepto pueblo desarrollado por juristas romanos es interesante, entre otras, la obra de M. T. Cicerón, quien en frase célebre definió la República como la *cosa del pueblo (Res Populi)*, matizando que no puede considerarse como pueblo cualquier asociación de hombres sino únicamente aquella formada bajo el respeto a una leyes y con una utilidad (en términos aristotélicos el “bien común”). En esencia, recoge y refleja los principios fundamentales del pensamiento político occidental de siglos posteriores (léase que el *exercitium* de la autoridad procede del pueblo, que debe ser ejercida de acuerdo a unas leyes y que sólo está justificada por razones morales).

En la Edad Media el pensamiento político se centra (sobre todo) en la naturaleza de las relaciones entre el poder temporal y el poder espiritual, y en la época histórica de la Ilustración emerge en Europa la ideología liberal, expresión de las concepciones políticas y económicas de la incipiente burguesía (una ideología cuya incidencia alcanza incluso el final del siglo XX, lógicamente con sus adaptaciones históricas y contextuales). Los procesos revolucionarios liberales (tales como las revoluciones de 1688 en Inglaterra, 1776 en Norteamérica y 1789 en Francia) conllevan el final del poder absolutista del monarca, el cuestionamiento de la concepción divina del poder y el nacimiento de los sistemas políticos parlamentarios, que se definen como instituciones representantes del “pueblo” (obsérvese que el

---

<sup>37</sup> G.H. Sabine, *Historia de la teoría política*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1995, páginas 32-33.

principio de participación directa de la democracia griega es sustituido por el principio de representación)<sup>38</sup>.

Para analizar y explicar los fundamentos ideológicos del liberalismo clásico, al menos en lo referente a los conceptos de pueblo y democracia, un autor clave es J. Locke, quien partiendo de la concepción *iusnaturalista* de la existencia de unos derechos naturales (la vida, la libertad y la propiedad individual) considera que las personas deciden dotarse de un poder con la finalidad de que éste les garantice la preservación de los mismos, en especial el derecho a la propiedad. En consecuencia cree y defiende que la legitimidad del poder soberano tiene su origen en el consentimiento y la libre adhesión de los individuos gobernados (no en el derecho divino), con lo que la monarquía absoluta, que carece de los mismos, no puede considerarse forma de gobierno legítima. Desde estas concepciones básicas, tomando la teoría de las formas mixtas de gobierno y el principio de los contrapesos de poderes (desarrollados en la Grecia Clásica), propone la división de poderes entre el ejecutivo (rey), el legislativo (parlamento

---

<sup>38</sup> Es excepcional el pensamiento político de J. J. Rousseau, quien defiende que la soberanía ha de residir *inalienable, indivisible, infalible y absolutamente* en los “*hombres sencillos y con buenos sentimientos*”, sin que nunca pueda ser representada o enajenada. En palabras del autor “*la soberanía no puede ser representada por la misma razón que no puede ser enajenada. Los diputados del pueblo no son, pues, ni pueden ser sus representantes; no son sino sus comisarios; no pueden acordar nada definitivamente. Toda Ley no ratificada en persona por el pueblo es nula; no es una ley (...) El gobierno no representa al soberano. Al no ser la ley más que la declaración de la voluntad general, es obvio que en el poder legislativo el pueblo no puede estar representado*”. El pensamiento crítico de J. J. Rousseau se dirige tanto contra la monarquía absoluta como contra los incipientes estados liberales, denunciando que se están construyendo sobre los principios del individualismo y el egoísmo. Fundamentado en una concepción antropológica de que el hombre es bueno por naturaleza y que son determinadas condiciones sociales las que lo pervierten, considera que es posible construir una sociedad basada en las relaciones de armonía y solidaridad entre las personas y los pueblos, defendiendo la democracia directa como forma de gobierno para desarrollar esa sociedad justa. Resulta obvio que no ha sido la concepción rousseauniana de la democracia la desarrollada por el pensamiento liberal en siglos posteriores. Ver J. J. Rousseau, *Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres y otros escritos*, Tecnos, Madrid, 1990. Citas recogidas de J. Botella, C. Cañeque y E. Gonzalo (editores), *El pensamiento político en sus textos. De Platón a Marx*, Tecnos, Madrid, 1994, páginas 279-280.

constituido por los representantes del pueblo) y el federal, con el legislativo como poder predominante (aspecto importante del pensamiento de J. Locke que retomamos a lo largo de la investigación)<sup>39</sup>. Es más, valiéndose de estas concepciones políticas desarrolla el Barón de Montesquieu su clásica teoría de los tres poderes que se contrarrestan entre sí, con el que el discurso neoliberal explica la estructura de poderes de finales del siglo XX. Interpretación y explicación que no aborda en su complejidad la realidad actual, absolutamente diferente al que conoció el intelectual francés<sup>40</sup>.

En suma, el pensamiento liberal clásico defiende los derechos individuales frente a los privilegios estamentales y un control sobre el poder absoluto del monarca a través del parlamento, como institución representante del pueblo. Sin embargo, en la categoría pueblo no incluye a lo que designan peyorativamente como “plebe” (individuos sin escolarización, que no alcanzan un determinado nivel de riqueza y las

<sup>39</sup> Citando literalmente a J. Locke: *"El hombre, naciendo, conforme probamos, con derecho a la perfecta libertad y gozo incontrolado de todos los derechos y privilegios de la ley de la naturaleza, por igual a cualquier otro hombre o grupo de hombres del mundo, tiene por naturaleza el poder no sólo de preservar su propiedad -esto es, la vida, la libertad y los bienes - " (...) "Por consiguiente, el grande y principal fin que lleva a los hombres a unirse en Estados y a ponerse bajo un gobierno, es la preservación de su propiedad, cosa que no podían hacer en el estado de naturaleza, por faltar en él muchas cosas. Primero, faltaba una ley establecida, fija y conocida (...) En segundo lugar, falta un juez público e imparcial, con autoridad para resolver los pleitos que surjan entre los hombres, según ley establecida (...) En tercer lugar, falta un poder que respalde y dé fuerza a la sentencia cuando ésta es justa, a fin de que se ejecute debidamente"*. Citas recogidas de J. Botella, C. Cañeque y E. Gonzalo (editores), *El pensamiento político en sus textos. De Platón a Marx*, Tecnos, Madrid, 1994, páginas 201-210.

<sup>40</sup> El Barón de Montesquieu elaboró una tipología de las distintas formas de gobierno históricas en función de sus distintas naturalezas: a.- la república, en el que todo el pueblo (república democrática) o parte del mismo (república aristocrática) ejerce el poder soberano; b.- la monarquía, en el que el poder se ejerce por una única persona, pero de acuerdo a leyes establecidas y fijas; c.- el despotismo, en el que el poder se concentra en una única persona, cuya voluntad no queda sujeta a leyes y normas. Conocedor del régimen de monarquía parlamentaria establecida en Inglaterra, defiende que el modo de evitar que un régimen devenga en despótico es a través de la división del poder en órganos independientes entre los que se establecen mecanismos recíprocos de control: poder ejecutivo (constituido por el monarca y los administradores), poder judicial (por jueces independientes) y poder legislativo (por los representantes del pueblo). Ver Montesquieu, *Del espíritu de las leyes*, Tecnos, Madrid, 1987.

mujeres), considerando que carecen de la formación y los conocimientos necesarios para discutir y votar sobre los asuntos públicos. De modo que, al igual que sucedía en la democracia ateniense, en la definición liberal de la categoría pueblo en tanto que sujeto político quedan excluidos la mayoría de sectores sociales (el “tercer estado” en términos de E. J. Sieyès)<sup>41</sup>. Serán otros movimientos que surgen a partir del siglo XIX, como el obrero y el feminista, quienes propongan y defiendan los derechos de estos sectores históricamente excluidos.

En un análisis del concepto *pueblo* como sujeto de soberanía, definiendo soberanía como la “*característica de determinados poderes, por la cual éstos no están sujetos a ningún otro poder superior y se constituyen en la más alta autoridad*”<sup>42</sup>, en la historia de las ideas políticas encontramos dos concepciones teóricas principales, contrapuestas entre sí:

- La primera entiende la relación entre pueblo y poder soberano en términos de sujeción y obediencia. Concepción absolutista de la soberanía como “*poder supremo no sometido a leyes*” (J. Bodino)<sup>43</sup> que tiene antecedentes remotos en los argumentos políticos que desarrolló Platón en favor del gobierno del filósofo - rey y antecedentes más inmediatos en la teoría política realista elaborada por N. Maquiavelo. Tras J. Bodino esta concepción absolutista es profundizada por autores como T. Hobbes, quien defiende que los hombres (por naturaleza egoístas) deben ceder todas sus libertades naturales al monarca para que éste garantice la seguridad y el orden.

---

<sup>41</sup> Citando al autor: “*Qué es el tercer estado? Todo. ¿Qué ha sido hasta hoy en el orden político? Nada. ¿Qué pide? Llegar a serlo*”. E.J. Sieyès, *¿Qué es el Tercer Estado? Ensayo sobre los privilegios*, Alianza, Madrid, 1973.

<sup>42</sup> *Gran Larousse Universal*, Plaza & James Editores S.A., Barcelona, 1994, tomo II.

<sup>43</sup> En el pensamiento político de J. Bodino “*todas las leyes de la naturaleza nos guían hacia la monarquía*”, hacia la concentración de la soberanía en el príncipe, “*no responsable ante sus súbditos, por ser su poder supremo, perpetuo e inalienable*”. Ver J. Bodino, *Los seis libros de la república*, Tecnos, Madrid, 1992.

Así nace el *Leviatán* o Estado todopoderoso. Poder soberano sin límites. Razón de estado. Doctrinas del destino divino. Imperialismo. En esencia teorías políticas justificadoras del poder absoluto, que sólo contemplan al pueblo como sujeto político en su función de obediencia al soberano, sin derecho a participar efectivamente en la toma de decisiones políticas.

- En sentido contrario está la concepción teórica que entiende que la soberanía reside en el pueblo, sin que éste haga cesión de él en ningún momento. Dentro de esta corriente un clásico es el filósofo del siglo XVII J. Althusius, quien formula por vez primera en la teoría política que la soberanía reside inalienablemente en el “pueblo”. Concepción de la soberanía que tiene también antecedentes remotos en la Grecia clásica y que será recogida por diversos intelectuales y movimientos revolucionarios en los siglos XVIII, XIX y XX (entre los que se incluye el movimiento juvenil vasco de la década de los noventa, como se analiza y verifica a lo largo del trabajo de investigación). En esencia, teorías políticas que desarrollan una concepción democrática de la soberanía (la soberanía popular), que considera que el pueblo es el titular de la misma y que nunca hace cesión de ella.

N. Chomsky ha realizado un interesante estudio acerca de cómo entiende la *élite en el poder* (término empleado por C. Wright Mills)<sup>44</sup> los conceptos de pueblo, democracia y soberanía, en sus mutuas relaciones. La principal conclusión del intelectual estadounidense es que las dos corrientes de pensamiento dominantes, la conservadora y la liberal, coinciden en su sustrato ideológico en una concepción elitista de la democracia que no contempla al pueblo como sujeto soberano (a pesar de reconocerlo como tal formalmente), de modo que la elite oligárquica se opone a cualquier control

---

<sup>44</sup> C. Wright Mills, *La elite del poder*, Fondo de Cultura Económica, México, 1987.

democrático sobre los mecanismos de toma de decisión existentes, los cuales controla y manipula. En realidad, para esa elite en el poder, la democracia en su significado etimológico (demos-kratos, poder del pueblo) representa un “problema” y el pueblo como sujeto soberano un “peligro” a controlar. *“Opinan que el papel del pueblo, de los ‘ignorantes y entrometidos intrusos’, como les llama Walter Lippman, sea la de mero espectador y no el de participante. Que se limiten a ratificar las decisiones tomadas quién sabe dónde o a elegir entre los representantes de los sectores dominantes en lo que se denominan elecciones. Esta forma de democracia es válida y, sin duda, muy útil para cierta clase de grupos dominantes”*<sup>45</sup>. Así lo reconoce S. Huntington en un estudio elaborado para la Comisión Trilateral (publicado en el año 1975 con el título *Crisis of Democracy*), donde manifiesta abiertamente que el principal peligro para la “democracia”, en el sentido que le confiere esa elite, es que el pueblo se vuelva políticamente activo y trate de participar efectivamente en la toma de decisiones<sup>46</sup>.

Por ende, fundamentándonos en las definiciones expuestas del término *pueblo*, en la ampliación y profundización de su significado en relación con los conceptos *democracia* y *soberanía*, así como de las consultas realizadas sobre algunas formulaciones históricas de dicha categoría en el ámbito de la normativa internacional<sup>47</sup>, definimos el concepto pueblo como el conjunto

<sup>45</sup> N. Chomsky, *Mantener la chusma a raya*, Txalaparta, Tafalla, 1995, página 172.

<sup>46</sup> S. Huntington, “The crisis of democracy”, en Trilatera Comisión, *The Ingovernability of democracies*, E.E.U.U., 1973.

<sup>47</sup> Para la ampliación de este análisis hemos recopilado y analizado algunos estudios sobre las distintas formulaciones históricas del concepto pueblo en el Derecho Internacional. Centrándonos en documentos del Siglo XX, en diferentes estudios se resalta el *Pacto de Paz Briand-Kellog* firmado entre las potencias aliadas y Japón, ya que en su artículo 1 recoge una fórmula que responde a la concepción de pueblo como sujeto de soberanía. Dice así: *“Las altas partes contratantes, en nombre de sus pueblos respectivos, declaran...”*. Una fórmula que no ha vuelto a ser empleada en posteriores documentos internacionales. Hecha esta mención, a continuación exponemos algunas referencias a la categoría pueblo en las normativas internacionales generadas por las Naciones Unidas. En el preámbulo de la

de personas que conforman una comunidad específica, sin discriminación alguna por factores de origen, sexo, condición social, raza, creencias ideológicas o factores de otra índole. Definición fundamentada en las concepciones ideológico - políticas que históricamente han defendido los principios básicos de igualdad, libertad y solidaridad, entre las personas y los pueblos del planeta<sup>48</sup>.

En su concreción al contexto/tiempo en que hemos delimitado la investigación, definimos el pueblo vasco como el conjunto de hombres y

---

*Carta de las Naciones Unidas* dice “*nosotros, los pueblos de las Naciones Unidas*”, pero a continuación se emplean los conceptos Estado y países miembros. En el artículo 55 se retoma el concepto cuando se refiere a las condiciones para crear “*las relaciones pacíficas y amistosas entre las naciones, basadas en el respeto al principio de igualdad de derechos y al de libre determinación de los pueblos*”. En el *Pacto Internacional de Derechos civiles y políticos* (1966), en su artículo 1, dice que “*todos los pueblos tienen el derecho a la libre determinación. En virtud de este derecho establecen libremente su condición política y proveen asimismo a su desarrollo económico, social y cultural*”. Formulación que también se recoge en el *Pacto de Derechos económicos, sociales y culturales* (en su art.1) y en la *Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales*” (art. 2), donde se señalan los principios de igualdad, libre determinación, ejercicio de soberanía e integridad de su territorio que tienen todos los pueblos. En líneas generales el concepto pueblo se vincula en todos los documentos elaborados por Naciones Unidas a estos principios. Por último es interesante mencionar la “*Invitación a la Organización para la liberación de Palestina*” para participar en las deliberaciones de la Asamblea General, reconociendo a una organización de liberación nacional como representante legítimo del pueblo. Para la ampliación de estas cuestiones ver E. J. Aramburu, “Aproximación a una definición de pueblo en Derecho Internacional”, en la siguiente dirección web:

<http://www.enriquearamburu/CON/seminariopueblos.html>

<sup>48</sup> En un enfoque interpretativo diferente, el Dr. C. Eggers Lan discierne entre los conceptos “pueblo” y “población”. En su opinión el concepto población se refiere a la totalidad de habitantes de un lugar (lo que nosotros hemos definido como pueblo), mientras el concepto “pueblo” implica una conciencia colectiva y voluntad de acción en torno a objetivos comunes. Con esta distinción pretende poner de manifiesto que dentro de una población pueden existir individuos o grupos sociales cuyos “intereses particulares” son opuestos (ya Platón advierte que “*toda ciudad, por muy pequeña que sea, está dividida por lo menos en dos ciudades enemigas: la de los pobres y la de los ricos*”. En *La República* Libro IV, 422 e), una matización interesante para comprender la definición que ofrecemos del concepto movimiento popular. En un sentido similar, aunque añadiendo diferentes matices, el sociólogo cubano J. A. Blanco entiende que “*el pueblo se define hoy por ser una condición y una conciencia sobre ella*”, un sujeto constituido por los que han tomado conciencia de que resultan oprimidos. Ver J. A. Blanco, *Tercer Milenio. Una alternativa de la posmodernidad*, Txalaparta, Tafalla, 1995, página 205; y Dr. C. Eggers, “Los conceptos de ‘pueblo’ y ‘nación’ en la propuesta de Unidad Latinoamericana”, en la *Revista de Filosofía Latinoamericana y Ciencias Sociales* (segunda época), Año XI, Buenos Aires, agosto de 1987.



mujeres que viven y trabajan en Euskal Herria y se sienten vascos, sin distinción alguna por su lugar nacimiento, sexo, raza, posición social, idioma, creencias ideológicas o factores de otra índole. Definición integradora y solidaria del pueblo vasco que, desde el reconocimiento de su naturaleza heterogénea, sin considerarlo un todo homogéneo en sus valores, comportamientos, intereses y aspiraciones (individuales y colectivas), lo concibe como una comunidad con características específicas, históricas, culturales, políticas, ideológicas, lingüísticas, económicas y sociales (es interesante la definición del pueblo vasco recogida en la Gran Enciclopedia Británica). Los elementos fundamentales que incluye esta definición son dos:

- Reconocimiento de la naturaleza plural del pueblo vasco, de los hombres y las mujeres que lo constituyen.
- Reconocimiento del pueblo vasco como una comunidad particular, con sus características y contradicciones específicas, con el euskara como principal rasgo distintivo.

En su relación con el concepto de soberanía, consideramos que en tanto que comunidad específica le corresponden los derechos individuales y colectivos reconocidos en las normativas internacionales, tales como la Carta de las Naciones Unidas, el Pacto internacional de derechos económicos, sociales y culturales (1966), el Pacto internacional de los derechos civiles y políticos (1966) y el Acta final de Helsinki (1975), entre otros. Igualmente le corresponden los principios reconocidos en declaraciones de carácter internacional como la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), la Declaración de los principios de la cooperación cultural internacional, la Declaración universal de derechos colectivos de los pueblos (1990) y la Declaración Universal de derechos

lingüísticos (1996). Por consiguiente entendemos que el pueblo vasco, el conjunto de las personas que lo constituyen, es sujeto de soberanía y le corresponde el derecho a decidir sobre sus formas de convivencia y el tipo de relaciones que quiere mantener con el resto de pueblos del mundo y con la naturaleza, forjando su propia identidad en un proceso histórico de reconstrucción colectiva. Cabe reseñar que en la reivindicación de tales derechos encontramos en el legado histórico vasco diferentes documentos como el Anteproyecto de Estatuto Vasco aprobado por la sociedad de Estudios Vascos (31 de mayo de 1931) y por la Asamblea de los Municipios Vascos reunida en Estella (14 de junio de 1931), el proyecto de Constituciones vascas de Londres (30 de noviembre de 1940), Itsasuko Agiria (Aberri Eguna de 1963) y, en el período concreto en que hemos delimitado la investigación, la Proclamación del Derecho de Autodeterminación por el Parlamento de la Comunidad Autónoma Vasca (15 de febrero de 1990) y el Acuerdo de Lizarra Garazi (septiembre de 1998).

Partiendo de esta definición concreta del pueblo vasco, como comunidad específica y sujeto soberano, para precisar el significado que asignamos al concepto *movimiento popular* consideramos interesante mencionar determinados procesos de transformación social desarrollados en una época relativamente reciente: la década de los sesenta. En ese período histórico se produce lo que el historiador E. Hobsbawm denomina una *oleada revolucionaria* contra el sistema capitalista mundial<sup>49</sup>, con dos corrientes principales: a.- en los países del (denominado) Tercer Mundo se produce el fortalecimiento y consolidación de procesos de liberación nacional de orientación progresista o revolucionaria, que desde la defensa de su soberanía nacional tratan de realizar profundos cambios políticos,

---

<sup>49</sup> E. Hobsbawm, *La Historia del siglo XX (1914-1991)*, Crítica, Barcelona, 1995.

económicos, sociales y culturales en el país, enfrentándose a las estrategias imperialistas de los estados occidentales; b.- en los estados occidentales emergen diversos movimientos sociales que denuncian la naturaleza alienante de la *sociedad del bienestar* occidental, protagonizando importantes conflictos sociales; a su vez, en los pueblos con una conciencia colectiva propia se reactivan diferentes movimientos de liberación nacional que dan lugar a procesos de naturaleza y características específicas.

Diferentes procesos de cambio político – social, en su mayoría liderados por una generación de jóvenes que realizan importantes aportaciones a la definición del sujeto del cambio, a la elaboración de líneas políticas, a los modos de organización para alcanzar objetivos, en los diagnósticos sobre la forma de lucha principal para cada contexto - fase y su combinación dialéctica con el resto de formas, a los modos de aglutinar fuerzas y construir alianzas, a la articulación de distintas luchas sectoriales, la constitución de amplios frentes contra el enemigo principal, etcétera. Por su interés para el tema que nos ocupa, entre las distintas aportaciones (teórico – prácticas) desarrolladas resaltamos las siguientes:

- Partiendo del análisis histórico de realidades específicas elaboran diagnósticos concretos sobre los distintos sectores sociales existentes en las mismas y del papel que ocupa cada uno en un proceso de transformación social global. Lo destacable es que para definir el sujeto del cambio social emplean el término *pueblo*<sup>50</sup>.

---

<sup>50</sup> A modo de ejemplos históricos concretos mencionamos los diagnósticos del sujeto revolucionario elaborados en dos procesos desarrollados en latinoamérica en las décadas de los sesenta y setenta, los cuales resultan victoriosos en su objetivo de toma del poder político. En Cuba, el 1 de enero de 1959, el ejército rebelde toma el poder político y se abre una nueva etapa en su historia. Años antes, en 1953, el líder de la revolución F. Castro había expuesto, en su autodefensa ante el Tribunal de Urgencia de Santiago de Cuba, un diagnóstico concreto sobre los distintos sectores sociales existentes en el país, cómo estaban agrupados en términos de fuerzas político-sociales y qué intereses estratégicos defendía cada uno en relación a los otros. Distinguió tres fuerzas políticas principales: la oligarquía en el poder, la burguesía nacional y el pueblo cubano, definiendo este último como el conjunto de sectores oprimidos por el régimen dictatorial de Batista. (Ver F. Castro, *La historia me absolverá*, Editora Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 1981, páginas 45-48). En sentido similar, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (F.S.L.N.) conquistó el 19 de julio de 1979 el poder político y abrió una nueva etapa en la historia nicaragüense. En su estrategia política, el F.S.L.N. también definió al pueblo como el principal sujeto político-social de la revolución, señalando que en las condiciones particulares del país nicaragüense éste se componía por la clase obrera urbana, los campesinos (obreros agrícolas, pequeños y medianos productores), las mujeres y la juventud (en especial el sector estudiantil). Citando a J. Wheelock, antiguo miembro de la Dirección Nacional del Frente Sandinista, "*el FSLN se dirigió al pueblo en su conjunto, sin dividirlo en clases sociales, convocando a todos los nicaragüenses a participar en la lucha contra la dictadura. Se trataba de la lucha de todo el pueblo por derribar a un régimen*

- Crean y defienden una organización democrática de la sociedad, entendiendo la democracia como “poder del pueblo, por el pueblo y para el pueblo” (definición propuesta, en 1863, por el presidente A. Lincoln), que nace y se desarrolla desde abajo hacia arriba, con la participación efectiva, real, de la mayoría del pueblo en los asuntos políticos, económicos, sociales y culturales.
- El individuo ocupa un lugar central en la concepción de la nueva sociedad a construir, de modo que aspiran a desarrollar un “hombre nuevo” (E. Guevara), una persona con ideas propias, críticas y constructivas, comprometida voluntaria, coherente y honestamente en la construcción de la nueva sociedad<sup>51</sup>.
- Por último desarrollan formas específicas de organización colectiva, cuya expresión más interesante, para la cuestión que nos atañe, son los movimientos sociales de carácter popular, que dialéctica y dinámicamente articuladas entre sí conforman un amplío y complejo Movimiento Popular (en singular y mayúsculas).

---

*político tiránico, cuya caída podría abrir la posibilidad de la liberación nacional, la democratización, la participación del pueblo y, al mismo tiempo, el progreso socioeconómico del país*”. En J. Wheelock, *Nicaragua: El papel de la vanguardia*, Editorial Contrapunto, Buenos Aires, 1986, p. 45.

<sup>51</sup> Para comprender la concepción del individuo dentro de la nueva sociedad, fundamental es la obra de E. Guevara, *El socialismo y el hombre en Cuba*, Editorial Política, La Habana, 1993.

En esencia, en estos procesos identifican al *pueblo* como principal sujeto del cambio revolucionario, definiéndolo en función de las formas específicas de explotación y dominación existentes en cada formación social. Es decir, pueblo como conjunto de sectores explotados y dominados del país, cuyos intereses objetivos son antagónicos a los de los sectores hegemónicos del mismo. En la profundización de este enfoque interpretativo son interesantes las aportaciones teórico - conceptuales desarrolladas por intelectuales latinoamericanos que se enmarcan dentro de la sociología crítica, proponiendo categorías como *sector popular*. La Real Academia de Lengua define el término *popular* como “*perteneciente o relativo al pueblo // 2. Que es peculiar del pueblo o procede de él // 3. Propio de las clases sociales menos favorecidas // 4. Que está al alcance de los menos dotados económica o culturalmente // 5. Que es estimado o, al menos, conocido por el público en general*”, entre otras acepciones diferentes<sup>52</sup>. En la definición de la categoría, P. González Casanovas describe como populares a “*aquellos sectores de la sociedad que comparten la condición de explotados y dominados*”<sup>53</sup>. Una definición que nos permite clasificar los movimientos sociales en dos grandes categorías, en función del tipo de transformación social que pretenden. Citando a D. Camacho: “*por un lado aquellos que expresan los intereses de los grupos hegemónicos y, por otro, los que expresan los intereses de los grupos populares. Estos últimos son los que conocemos como movimientos populares*”<sup>54</sup>. Es interesante, pues, puntualizar esta distinción entre ambos conceptos, aparentemente similares.

---

<sup>52</sup> Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, Espasa-Calpe, Madrid, 1994, tomo II, página 1640.

<sup>53</sup> P. González Casanova, *La hegemonía del pueblo*, Editorial Educa, San José de Costa Rica, 1.984.

<sup>54</sup> D. Camacho y R. Menjivar, *Movimientos populares en Centroamérica*, Editorial Educa, San José de Costa Rica, 1985.

La categoría *movimiento social*, desarrollada en las ciencias sociales a partir de la década de los sesenta, incluye dinámicas colectivas muy diferentes entre sí, en sus contenidos y formas, situaciones históricas en las que confluyen, concepciones políticas, prácticas de lucha y tipos de transformación social que pretenden. El problema que conlleva una categoría tan genérica es que incluye experiencias de muy diversa naturaleza en términos de transformación social. ¿Qué características comunes tienen? ¿Cómo se define un movimiento social?

Para dar respuesta a estas interrogantes es necesario precisar los rasgos principales que se emplean para definir a los movimientos sociales. En primer lugar, su condición de expresiones colectivas que defienden reivindicaciones específicas, que pueden expresar los intereses de un sector social determinado del pueblo (como sucede en el movimiento obrero cuando defiende sus intereses de clase) o intereses asumidos por distintos sectores sociales (como sucede con movimientos de naturaleza pluriclasista como el movimiento ecologista o feminista). Es más, los propios movimientos constituyen sujetos que crean identidades colectivas en torno a determinadas reivindicaciones<sup>55</sup>. En segundo lugar, delimitan su acción colectiva fundamentalmente en el ámbito de la sociedad civil, léase fuera de los mecanismos institucionales-formales aunque en interrelación dialéctica con ella. En tercer lugar, aglutinan a diversos colectivos y organismos sociales, aunque en determinadas fases puede tener un grado de estructuración organizativa muy débil sin que, por ello, desaparezca el movimiento como sujeto transformador (lógicamente influirá en su capacidad de movilización e incidencia social)<sup>56</sup>. Citando la clásica

---

<sup>55</sup> Ver P. Ibarra, “Construyendo nuevas identidades” en E. Grau y P. Ibarra (coord.), *Anuario movimientos sociales. Una mirada sobre la red*, Tercera Prensa – Hirugarren Prentsa S.L., San Sebastián, 2000, páginas 331-335.

<sup>56</sup> Ver R. J. Dalton y M. Kuechler, *Los nuevos movimientos sociales: un reto al orden político*, Edicions Alfons el Magnànim, Valencia, 1992; J. Riechmann y F. Fernández

definición de A. Giddens, son “*un intento colectivo de promover un interés común, o de asegurar un objetivo compartido, mediante la acción colectiva en el exterior de la esfera de las instituciones establecidas*”. A. Oberschall añade que son “*un contendiente que busca un bien colectivo para un grupo de personas por medio de diferentes tácticas, algunas de las cuales pueden incluir métodos no convencionales, incluso ilegales, de presión hacia el objetivo*”<sup>57</sup>. Por consiguiente, los movimientos sociales son expresiones colectivas, más o menos estructuradas, generadas por un grupo de personas a las que une un interés común y que desarrollan dinámicas colectivas sobre todo al margen de las instituciones formales (aunque pueden mantener relaciones con los partidos políticos que actúan en las mismas), con el objetivo de transformar la sociedad desde la defensa de reivindicaciones específicas.

De acuerdo con esta definición, el concepto movimiento social comprende las luchas colectivas que defienden los intereses específicos tanto de sectores populares como de sectores hegemónicos de un pueblo, mientras el concepto movimiento popular hace referencia a las luchas colectivas que en sus reivindicaciones específicas defienden los intereses objetivos de los sectores populares. Es decir, son populares los movimientos sociales que expresan los intereses objetivos de los “sectores dominados y explotados” (P. González Casanova), lo que no significa que en ellos no participen personas que proceden de distintos sectores del pueblo, como se

---

Buey, *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*, Paidós, Barcelona, 1994.; P. Ibarra, “Los estudios sobre movimientos sociales: estado de la cuestión”, *Revista Española de Ciencia Política* 1(2), páginas 271-290; P. Ibarra, “Los movimientos sociales” en M. Caminal (ed.), *Manual de Ciencia política*, Tecnos, Madrid, 1998; P. Ibarra y B. Tejerían (eds.), *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Trotta, Madrid, 1998.

<sup>57</sup> Citas recogidas de R. Adell Argilés y M. Martínez López, *¿Dónde están las llaves? El movimiento ocupa: prácticas y contextos sociales*, Ediciones Catarata, Madrid, 2004, página 24. Son interesante las definiciones recogidas en la obra de É. Neveu, *Sociología de los movimientos sociales*, Hacer S.L., Barcelona, 1996.



constata en la composición sociológica de diferentes movimientos populares vascos. En la ampliación conceptual precisar que cuando los distintos movimientos populares se articulan dinámica y dialécticamente entre sí adquieren una dimensión cualitativa nueva, constituyendo un amplio y complejo Movimiento Popular (en singular y con mayúscula), cuyo proyecto político es ya la transformación global de la sociedad desde la defensa de los intereses de los sectores populares. Un Movimiento Popular conlleva, por tanto, la articulación de un proyecto político común en el que confluyen dinámicamente diferentes movimientos populares<sup>58</sup>.

Históricamente el pueblo vasco es muy rico en experiencias de organización popular en defensa de sus valores, derechos y aspiraciones en los ámbitos político, económico, social, lingüístico y cultural. Incluso en coyunturas muy hostiles para las luchas populares ha desarrollado, con esfuerzo y creatividad, individual y colectivo, un amplio abanico de movimientos populares. En este sentido podemos elaborar diferentes tipologías en función de distintos criterios de clasificación, lo que refleja la diversidad y la complejidad de esta realidad social. Por citar ejemplos concretos, en función de su dimensión organizativa encontramos desde movimientos con niveles de estructuración muy importantes (como el movimiento a favor de los derechos de los presos) hasta otros que apenas desarrollan una estructura estable (movimiento internacionalista). En función de la dimensión de sus reivindicaciones encontramos movimientos locales (por ejemplo en Itziar e Igeldo, a favor del reconocimiento oficial de su condición de municipio), comarcales (el movimiento contra el polígono de tiro de las Bárdenas), regionales (movimiento a favor de un Departamento propio en *Iparralde*) y de todo el pueblo vasco (movimiento a favor del euskara). Atendiendo a su adscripción de clase encontramos

---

<sup>58</sup> D. Camacho, *Los movimientos populares en América Latina*, Siglo XXI Editores, México, 1991.

movimientos clasistas (como el movimiento obrero, que junto a la defensa de los intereses de la clase obrera asume también reivindicaciones generales como el reparto del trabajo y la riqueza, incluso la reforma del modelo de estado desde la defensa del marco de relaciones laborales vasco en el caso de los sindicatos de adscripción vasca) y movimientos pluriclasistas (como el movimiento ecologista y el feminista). Con todo, siendo diversas las tipologías que pueden elaborarse, un rasgo común que comparten es que defienden reivindicaciones específicas que proyectan la construcción de un modelo de comunidad en el que desaparezcan las formas de dominación y explotación imperantes en la realidad social en que se enmarcan<sup>59</sup>.

Entre los diferentes movimientos populares existentes en la década de los noventa cabe mencionar, entre otros, el ecologista, a favor del euskara, por la solidaridad internacional, a favor de los derechos de la mujer, de la cultura popular vasca, por la libertad sexual, contra la exclusión social, a favor de los derechos de la clase trabajadora, de los campesinos, en defensa de la soberanía del pueblo vasco, etc. Y junto a estos y otros movimientos populares, con características específicas e identidad propia, el específico movimiento juvenil, compuesto de diversas organizaciones, plataformas y asociaciones juveniles que responden a inquietudes y problemáticas concretas en ámbitos como el estudiantil (Ikasle Abertzaleak, Duina, colectivos de estudiantes independientes), socio-laboral (plataformas contra las empresas de trabajo temporal, secciones sindicales juveniles, asambleas de parados y colectivos contra la exclusión social), acceso a un espacio (asambleas de jóvenes, centros sociales autogestionados, colectivos por el derecho a una vivienda), política (Hautsi, Jarrai, Haika, Gazte Abertzaleak y

---

<sup>59</sup> Ver R. Ajangiz e I. Barcena, *Euskal Herriko Gizarte Mugimenduak*, Deustuko Unibertsitatea, Bilbao 2001; y X. Aierdi, B. Tejerían y J.M. Fernández Sobrado, *Sociedad civil, protesta y movimientos sociales en el País Vasco*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1995.

diferentes secciones juveniles vinculados a partidos políticos), comunicación (radios libres, revistas), antimilitarismo (Kakitzat, Malatxa, K.E.M.-M.O.C., Gasteizkoak, AFOINA, Goise), euskara (“euskara taldeak” en los centros de enseñanza), etcétera<sup>60</sup>. Distintas expresiones organizativas en las que un sector de la juventud (cuantitativa y cualitativamente significativa) se expresa como sujeto social activo y con voz propia en el proceso de construcción del pueblo vasco como comunidad histórica, política, cultural y social.

Partiendo de esta consideración general, el presente trabajo de investigación trata de analizar y explicar tres dinámicas específicas de transformación social impulsadas por el movimiento juvenil en la década de los noventa, desde la hipótesis principal de que constituyen dinámicas transformadoras de carácter popular (D. Camacho) que proyectan, en su significado más amplio, un modelo de comunidad construido sobre principios universales que pretenden relaciones armoniosas entre las personas, los pueblos y el planeta. Igualdad. Solidaridad. Democracia. Justicia social. Soberanía. Reparto de la riqueza. Autogestión. Insumisión. Libertad.

---

<sup>60</sup> Es interesante la recopilación de J. Zumalabe Fundazioa, *Euskal Herriko Herri Mugimenduaren Gida*, Arabera, Gasteiz, 1999.

**Parte I**  
**Marco Teórico – Interpretativo.**

## **Capítulo II**

### **Características del contexto general en que se inserta el movimiento juvenil vasco de la década de los noventa.**

El objetivo principal del presente capítulo es desarrollar un análisis teórico de los rasgos estructurales (políticos, económicos, sociales y culturales) del contexto histórico en que hemos delimitado la investigación. Conscientes de que analizar un período específico es siempre una tarea difícil (máxime cuando es tan reciente) y que los procesos históricos suelen ser objeto de muy diferentes interpretaciones, para la redacción de este capítulo hemos realizado un importante esfuerzo en la recopilación y lectura de documentos que, de modo más o menos exhaustivo, analizan el final del siglo XX. Con los datos recogidos y las interpretaciones propias hemos elaborado un análisis de los procesos que más directamente inciden en las condiciones de existencia, modos de vida, deseos, pensamientos, actitudes y pautas de comportamiento de los jóvenes vascos de la década de los noventa.

En concreto el capítulo consta de dos apartados diferentes. En el primero analizamos el modelo de sociedad desarrollado en occidente tras la Segunda Guerra Mundial (sistema mundial bipolar, estado de bienestar, organización de la producción taylorista-fordista, modo de vida de consumo ostentoso y tesis situacionista de la alineación consustancial a la “sociedad del espectáculo”), poniendo especial atención en la emergencia de determinados movimientos sociales que constituyen referentes interesantes para analizar las características del movimiento juvenil vasco de décadas posteriores. En el segundo apartado nos centramos en las condiciones generales, objetivas y subjetivas, en que se enmarca la juventud vasca de la década de los noventa (sistema mundial unipolar, globalización económica, hegemonía del capital

financiero, configuración de marcos supraestatales, el neoliberalismo como proyecto oligárquico, crecientes desigualdades sociales, deterioro del medio ambiente, proceso de uniformización cultural, crisis del estado de bienestar, progresivo recorte de los derechos sociales y laborales), en un acercamiento contextual que permite delimitar las dinámicas juveniles de transformación social y profundizar en el análisis de la hipótesis principal de trabajo.

## **2.1.- La sociedad de bienestar occidental.**

El punto de partida del análisis se ubica, como hemos señalado en el preámbulo introductorio, en la época posterior a la Segunda Guerra Mundial. No obstante, el primer referente teórico al que hacemos alusión es el pensamiento económico de J. M. Keynes, inspirador en gran medida de los postulados ideológicos sobre los que se construye el modelo de sociedad del bienestar occidental. Este autor elabora su teoría a principios de la década de los treinta, en una coyuntura mundial muy particular. Por una parte se produce la denominada “Gran Depresión” (derrumbe en los Estados Unidos de la bolsa de valores, disminución sustancial de las tasas de ganancia y crecimiento del desempleo hasta alcanzar cifras de un 30% de la población activa), un acontecimiento histórico que origina una grave crisis en toda la economía capitalista mundial. Por otra parte se produce el auge del movimiento socialista en el continente europeo, en el este por influencia de la revolución soviética (octubre de 1917) y en occidente con las luchas de una clase trabajadora que exige a los gobiernos medidas concretas para satisfacer sus necesidades sociales no cubiertas. En esta coyuntura histórica J. M. Keynes elabora una teoría económica que, aceptando el principio de propiedad privada de los medios de producción, propone que la administración pública debe intervenir en la esfera económica y satisfacer a los ciudadanos sus necesidades básicas en ámbitos como la educación, sanidad, vivienda y empleo, con objeto de garantizar un mínimo de

demanda social. En suma, invierte la *Ley de Say* y la teoría del *laissez faire* del liberalismo clásico y propone los principios básicos de la ideología socialdemócrata de años posteriores<sup>61</sup>.

### **2.1.1.- Características principales.**

Tras la Segunda Guerra Mundial, desaparecidos los regímenes fascistas (con excepción del régimen militar franquista), con un bloque socialista que extiende su área de influencia hasta el centro de Europa y un sector de la clase obrera occidental que ha profundizado su conciencia política y praxis revolucionaria en las luchas de resistencia contra el fascismo, con objeto de evitar la extensión de las revoluciones socialistas por todo el continente europeo la oligarquía diseña una estrategia fundamentada en tres ejes principales:

- Intensificación de las políticas imperialistas sobre el Tercer Mundo, con objeto de impulsar la recuperación económica de los estados capitalistas europeos.
- Represión de los movimientos obreros y populares más combativos (recordar las experiencias históricas de Italia y Grecia).

---

<sup>61</sup> Siguiendo los postulados teóricos keynesianos, las principales potencias occidentales diseñan y aplican estrategias muy similares para hacer frente a la crisis económica de la década de los treinta: intervención estatal en la esfera económica a través de políticas de gasto público, principalmente militares, acompañado de un despliegue imperialista que las distintas potencias justifican mediante conceptos de significado similar (el régimen nacional-socialista alemán utiliza el término “espacio vital”, el régimen militar nipón el de “Esfera Mayor de Co-prosperidad de Asia del Este” y los E.E.U.U. el concepto “Gran Área”. Conceptos con los que las potencias occidentales pretenden justificar las políticas intervencionistas y expansionistas sobre otros pueblos del planeta, factor fundamental en el origen de la Segunda Guerra Mundial. Ver J. De la Cueva, *Negación vasca radical del capitalismo mundial*, Editorial Vosa, Madrid, 1994. Para conocer el pensamiento económico de J. M. Keynes son interesantes, entre otras, las siguientes obras: *Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero*, Fondo Económico de Cultura, México 1995; y *Ensayos biográficos: políticos y económicos*, Crítica, Barcelona, 1992.

- Concretar un consenso ideológico con los sindicatos y partidos políticos tradicionales de la clase obrera, sobre la base de los principios económicos y políticos propuestos por J. M. Keynes.

En esencia diseña la reconstrucción de occidente mediante la configuración de un modelo de sociedad complejo y específico, denominado de bienestar. En su realización práctica un factor importante es que este período histórico coincide con una fase de fuerte crecimiento económico (en expresión de C. Berzosa la “*edad de oro de la posguerra*”)<sup>62</sup>, lo que favorece la rápida recuperación económica de Europa occidental e impulsa unas determinadas tendencias económicas: a.- creciente internacionalización del capital occidental, en especial del capital estadounidense, como fracción dominante del bloque capitalista mundial; b.- creciente deslocalización de la producción suscitada por la aplicación a las relaciones internacionales del modelo de organización taylorista-fordista. Las tareas de diseño, investigación, planificación, gestión y comercialización de la producción se realizan en los estados occidentales y las tareas de producción descualificada en el Tercer Mundo, donde la mano de obra es de menor coste y no existe una clase trabajadora organizada ni legislaciones que recogen sus derechos laborales<sup>63</sup>. Es interesante mencionar que este mecanismo va implantándose en la década de los noventa en occidente, resultando que las empresas más fuertes subcontratan producción a otras

---

<sup>62</sup> C. Berzosa, “Crisis económicas y retroceso del Estado de Bienestar” en R. Casilda, y J. M. Tortosa, (editores), *Pros y contras del Estado de Bienestar*, Tecnos, Madrid, 1996, página 253.

<sup>63</sup> Para comprender en toda su complejidad el proceso de deslocalización de la producción han de tenerse en cuenta tanto factores económicos como histórico, cultural y sociales. Por ejemplo, la subcontratación de producción en los denominados Dragones Asiáticos se explica tanto por factores económicos como por factores sociales como la existencia de una mano de obra muy disciplinada y con una cultura fundamentada en valores jerárquicos y patriarcales. Otro factor importante son los lazos históricos que mantienen los estados occidentales con sus antiguas colonias (p.e. Commonwealth). Sobre estas cuestiones es interesante la obra de A. Mendizábal, *La globalización. Perspectivas desde Euskal Herria*, Hiru, Hondarribia, 1999.



más débiles que terminan por depender de estas contrataciones y por aceptar las condiciones cada vez más exigentes en cuanto a tiempos de producción, precios, etcétera. De hecho, la subcontratación constituye una de las principales formas en que se expresa el proceso de precarización del mercado laboral en la década de los noventa (aspecto que se analiza en profundidad en el capítulo VI del trabajo de investigación).

El crecimiento de la economía occidental se fundamenta en la industria como sector matriz<sup>64</sup>, con un incremento de la productividad que origina sociedades que tienden al pleno empleo, de modo que la mayoría de ciudadanos tienen acceso a un empleo estable, con unas legislaciones que recogen sus derechos laborales (Estado Keynesiano) y un salario que les permite un elevado consumo de bienes y servicios<sup>65</sup>. La propia dinámica de

<sup>64</sup> El importante crecimiento de la productividad industrial, conlleva la progresiva desaparición de la actividad primaria tradicional y su sustitución por un sector agropecuario altamente mecanizado (*agribusiness*) fundamentada en la denominada “revolución verde” (grandes explotaciones altamente mecanizadas, con gran consumo de energía y elevada utilización de pesticidas y fertilizantes químicos y sintéticos), de gran impacto medioambiental. Proceso de destrucción y disolución de estructuras productivas previas que conlleva importantes flujos de desplazamiento de población desde el campo a la ciudad, al desaparecer la base local de subsistencia de esta mano de obra. Se produce, por ende, una importante urbanización del espacio y la creciente concentración de la población en áreas urbanas, tal como se constata en el pueblo vasco con la industrialización – urbanización que se produce a partir de la década de los sesenta. Sobre estas cuestiones son interesantes las reflexiones de R. Fernández Duran, “El proyecto Modernizador, contra la mayoría social y el entorno ambiental” en *Ekintza Zuzena* nº 15, Ediciones E.Z., Bilbao, páginas 23-29.

<sup>65</sup> En este período histórico comienza a gestarse el proceso de terciarización de la economía y sociólogos como D. Bell advierten el “*advenimiento de una sociedad post-industrial*”. En concreto analiza distintas tendencias emergentes en la estructura social o ámbito tecnológico y anuncia el advenimiento de una sociedad post-industrial cuyas características resume en cinco componentes concretos: a.- en el sector económico un cambio de una economía productora de mercancías a otra economía productora de servicios (sanidad, educación, investigación, recreo y gobierno); b.- En la distribución ocupacional la preeminencia de la clase profesional y técnica; c.- En su principio axial la centralidad del conocimiento teórico como fuente de innovación y formulación política de la sociedad; d.- En la orientación futura la planificación y control de la tecnología y de las contribuciones técnicas; e.- En la dimensión de la toma de decisiones la creación de una nueva “tecnología intelectual” con objeto de resolver los problemas de complejidad de la sociedad. Ver D. Bell, *El advenimiento de la sociedad post-industrial*, Alianza Editorial, Madrid, 1976, páginas 29-34.

la estructura económica lleva a elevar paulatinamente las aspiraciones de consumo de la clase trabajadora, en la medida en que el crecimiento de las tasas de beneficios (en términos absolutos) conlleva también el aumento de los salarios reales y una elevación de su capacidad de consumo de bienes y servicios, máxime cuando tiene garantizados sus necesidades básicas en ámbitos como la educación y la sanidad. Como elementos fundamentales destacar también el desarrollo de la industria de la publicidad y la centralidad adquirida por los medios de comunicación en la vida cotidiana, reproduciendo y expandiendo una cultura consumista en el que “la ética del tener” se impone a la “ética del ser” (E. Fromm), el “valor de cambio” al “valor de uso” (K. Marx) y lo “superfluo a la necesidad” (H. Marcuse)<sup>66</sup>. Una nueva cultura donde el individuo se define eminentemente en función de su capacidad de consumo, quedando en segundo plano otros aspectos de la persona (conocimientos, salud, valores colectivos y solidaridad social, entre otros)<sup>67</sup>. La propia juventud, que en este período dispone de importantes recursos económicos, deviene en un importante nicho de mercado en el que se especializan diferentes sectores económicos (moda,

---

<sup>66</sup> Ver E. Fromm, *¿Tener o ser?*, Fondo de Cultura Económica, México, 1976; K. Marx, *Manuscritos: Economía y filosofía*, Alianza, Madrid, 1985; y H. Marcuse, *El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*, Ed Planeta Agostini, Madrid, 1993.

<sup>67</sup> Desde un enfoque psicológico, D. Riesman explica el desarrollo del consumismo en la relación con la expansión de una “psicología de la abundancia capaz de un consumo suntuario despilfarrador del ocio y el superavit de productos” (Ver D. Riesman, *La muchedumbre solitaria*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1964, página 27). Desde un enfoque sociológico, el consumismo como modo de vida puede explicarse mediante uno de los principales teoremas de la Sociología del Conocimiento (el “teorema de Thomas”), que dice que si los individuos definen las situaciones como reales, son reales en sus consecuencias. De acuerdo con este teorema, una carencia no deviene en sí misma en problema social hasta que no se concibe como tal por las personas, de modo que un problema social surge cuando existe una distancia entre las aspiraciones socialmente compartidas y la satisfacción de las mismas. En este sentido, si el nivel de satisfacción y bienestar se define socialmente en función de la cantidad de cosas que se tienen, resulta lógico una elevación de las aspiraciones y del nivel de consumo de mercancías (al menos en sociedades donde la mayoría de sectores sociales disponen de suficiente solvencia económica) y la configuración de un modo de vida cimentado en el consumismo. Ver R. K. Merton, *Teoría y estructuras sociales*, Fondo de Cultura Económica, México, 1964.

música, arte, ocio)<sup>68</sup> y, en tales condiciones sociales, los jóvenes occidentales desarrollan una nueva identidad centrada en la pertenencia a un grupo de edad: surge el rock & roll, las modas juveniles, la socialización de la formación universitaria, el mito de la “rebeldía sin causa”, etcétera. Así, una generación de jóvenes crece en la sociedad de la opulencia, de pleno empleo y *consumo ostentoso* (T. Veblen)<sup>69</sup>. Lo que expresado en otros términos significa que los avances técnicos-científicos, la creciente capacidad de producción y la riqueza generada en esta fase de crecimiento económico se utilizan para que occidente viva en la opulencia mientras quedan sin satisfacer las necesidades sociales que tienen la mayoría de personas y pueblos del planeta<sup>70</sup>.

La articulación institucional de estas sociedades es fruto de un complejo consenso político - social entre socialdemócratas y liberal-conservadores, de modo que los primeros renuncian al ideal de la revolución social y optan por la vía reformista y los segundos aceptan una relativa redistribución de la riqueza social mientras se mantengan las tasas de ganancias. Consenso ideológico que se concreta en el desarrollo, en contenidos y formas, de los *Welfare State*. Para una definición operativa del concepto *Estado de bienestar* son interesantes las aportaciones de G. A. Ritter, quien destaca la intervención del estado en la modificación de las fuerzas del mercado. Es

<sup>68</sup> En este sentido son interesantes las reflexiones de D. L Meadows cuando afirma que “*la gente no necesita coches inmensos: necesita respeto. No necesita armarios atestados de ropa: necesita sentirse atractiva y requiere excitación, variedad y belleza. La gente no necesita entretenimientos electrónicos: necesita hacer con sus vidas algo que vale la pena. La gente necesita identidad, comunidad, retos, reconocimiento, amor, alegría. Intentar rellenar esos huecos con objetos materiales es desatar un apetito insaciable de falsas soluciones para problemas reales que nunca se satisfacen*”. Ver D. L Meadows et al., *Más allá de los límites del crecimiento*, Aguilar S.A., Madrid, 1994, página 256.

<sup>69</sup> T. Veblen, *Teoría de la clase ociosa*, De Orbis, Barcelona, 1987.

<sup>70</sup> Recogiendo las reflexiones de M<sup>a</sup> Dolores Wenger de la Torre, el modelo de sociedad configurado en occidente tras la Segunda Guerra Mundial es fruto de la relación mutua entre dos dimensiones distintas, la interna y la externa. En M<sup>a</sup> Dolores Wenger de la Torre, “Estado de bienestar, políticas económicas actuales y vías alternativas” en C. Aleman Bracho y J. Garcés Ferres (coord.), *Política social*, Ed. McGraw-Hill, Madrid, 1997, páginas 79-99.

decir, define el estado de bienestar por su función correctora de las contradicciones, conflictos y desigualdades sociales que genera el mercado capitalista, con la finalidad de garantizar la estabilidad política y el orden social<sup>71</sup>.

En la concreción del enunciado anterior consideramos interesante resaltar dos aspectos concretos. En primer lugar, con objeto de satisfacer las necesidades sociales de la mayoría del pueblo, el Estado interviene en sectores estratégicos de la economía; desarrolla un sector público que genera empleo y demanda social, al mismo tiempo que cubre las necesidades sociales en ámbitos como la sanidad y la educación; regulariza las relaciones laborales mediante legislaciones que recogen y garantizan derechos laborales y sociales a la clase trabajadora (salario mínimo interprofesional, sistema de seguridad social, prestaciones por desempleo, jubilación o incapacidad laboral); y realiza un gasto social que redistribuye la riqueza pública para satisfacer las necesidades de los sectores sociales más desfavorecidos (recordar que nos referimos a una fase de fuerte crecimiento económico y pleno empleo, con lo que dispone de importantes recursos fiscales). En segundo lugar se acuerdan nuevos mecanismos para la resolución de conflictos (los denominados *pactos sociales*), produciéndose una institucionalización de las vías de resolución de conflictos que garantiza una determinada estabilidad política y paz social<sup>72</sup> (en este sentido es importante mencionar el papel desempeñado por los sindicatos afines a los partidos socialdemócratas).

---

<sup>71</sup> G. A. Ritter, *El estado social, su origen y desarrollo en una comparación internacional*, Centro de Publicaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1991, página 42.

<sup>72</sup> Para una relectura desde posiciones actuales ver A Giddens, *Más allá de la izquierda y la derecha*, Ed. Catedra, Madrid, 1994.

Resultando obvio que representa un modelo de estado que no responde al ideal del *laissez faire*, su configuración debe comprenderse en un contexto histórico donde la correlación de fuerzas mundial es cada vez más desfavorable para el bloque capitalista, lo que obliga a la oligarquía a adoptar determinadas medidas políticas con objeto de neutralizar una posible revolución social. En suma, modelo de estado impulsado y defendido por la socialdemocracia, que si bien permite mejorar las condiciones de vida de los sectores populares, no resuelve las contradicciones estructurales del sistema y resulta, en este sentido, funcional al mismo<sup>73</sup>.

Siendo estas las características generales que definen a los estados de bienestar, también denominados keynesianos, en la concreción histórica de los mismos encontramos importantes diferencias en función de las particularidades políticas, económicas y culturales específicas de cada país (nivel de desarrollo económico, tradición religiosa, fuerza de los sindicatos y partidos socialdemócratas, orientación política de los mismos, etcétera). Existen diferentes tipologías sobre los modelos existentes (las elaboradas por R. Titmuss, H. L. Wilensky y C. L. Lebeaux, R. Mishra, G. Therborn, G. Esping Andersen y G. Rodríguez Cabrero, entre otros), pero hemos optado por exponer la elaborada por S. Leibfried porque en su clasificación incluye, como categoría específica, el modelo “mediterráneo”. En concreto propone una tipología que se compone de cuatro categorías diferentes:

- *The Scandinavian Welfare Status*: refiere al modelo de estado de bienestar desarrollado en los países escandinavos (Suecia, Noruega, Dinamarca, Finlandia), caracterizadas por unas políticas

---

<sup>73</sup> Desde este enfoque interpretativo es interesante la obra de S. Vieux y J. Petras, *La historia terminable. Sobre democracia, mercado y revolución*, Txalaparta, Tafalla, 1992.

sociales universales que abarcan una amplitud de ámbitos y servicios.

- *The Bismarck countries*: esta categoría incluye a Alemania y Austria, aunque el autor matiza que agrupados en una categoría genérica que denomina “*social insurance status*” podrían aglutinarse otros estados como Bélgica, Francia, Suiza y Holanda. En estos países se desarrolla un estado de bienestar con una Seguridad Social muy fuerte pero de protección social más débil en otros ámbitos sociales. En esencia son estados de bienestar orientados a determinados sectores sociales, en especial a la clase media (funcionarios y trabajadores fijos).
- *The anglo-saxon countries*: esta categoría incluye a los estados anglosajones (E.E.U.U., Australia, Nueva Zelanda y Gran Bretaña) que desarrollan un modelo de Estado de Bienestar de carácter “residual”. Se fundamenta en el principio básico de que el principal responsable de garantizar el bienestar es el propio individuo, por lo que sólo protege a los sectores sociales más desfavorecidos.
- *The latín rim countries*: En opinión del autor los estados del sur de Europa (España, Italia, Portugal y Grecia) desarrollan un tipo específico de estado de bienestar, debido a sus características históricas particulares: a.- surgen tras largos años de regímenes dictatoriales, justamente en un período histórico donde el modelo de estado de bienestar comienza a entrar en crisis en el resto de Europa (principios de la década de los setenta); b.- son Estados donde la sociedad civil tiene gran tradición en organizarse colectivamente para realizar labores de servicio social, a través de

instituciones como la familia o la Iglesia Católica; c.- las estructuras del mercado laboral de estos países son diferentes al resto de occidente, prevaleciendo todavía un gran peso del sector primario frente al sector industrial; d.- históricamente estos estados desconocen el pleno empleo. Por estas y otras particularidades, S. Leibfried señala que en estos estados se desarrolla lo que define como “estados de bienestar rudimentarios”.

En el estado español, tras la Segunda Guerra Mundial, perdura un régimen de dictadura militar y es en la década de los sesenta cuando comienza a implantar ciertas políticas sociales, con medidas como el seguro del desempleo y la construcción de viviendas sociales<sup>74</sup>. En palabras de E. Arroyo Díez *“un sistema de bienestar restringido e inspirado en principio corporativistas conservadores. Por un lado, el Estado fue clientelista y despótico, dirigido a la satisfacción de los intereses de los grupos dominantes, dotados de un amplio poder en todos los órdenes, civil y político. Por otro, fue subsidiario de la iniciativa privada y de la familia”*<sup>75</sup>. Será con el inicio del proceso de Reforma Política, en un contexto histórico en el que es inminente la crisis de este modelo de Estado en el entorno europeo, cuando se implanta el *Welfare State* en el estado español, con los Pactos de la Moncloa y la Constitución Española como principales ejes (más adelante se analizan las particularidades con que se desarrolla el proceso de Reforma Política en el pueblo vasco, donde amplios sectores del pueblo se posicionan abiertamente a favor de la ruptura democrática con el régimen

---

<sup>74</sup> Ver L. Moreno y S. Sarasa, “Génesis y desarrollo del Estado de Bienestar en España”, en *Revista Internacional de Sociología*, nº 6, septiembre – diciembre 1993.

<sup>75</sup> E. Raya Díez, *Políticas sociales y ciudadanía. La condición social de las personas demandantes de prestaciones sociales en la Comunidad Autónoma del País Vasco*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 2002, páginas 101-102.

militar)<sup>76</sup>. En este sentido un hecho fundamental es la llegada al Gobierno del Partido Socialista Obrero Español (P.S.O.E.), en octubre de 1982, que asume la tarea de construir y gestionar este modelo de estado aunque con importantes contradicciones, como se expresan en las políticas de liberalización económica aprobadas por sus gobiernos.

Con todo, modelo de estado impulsado y defendido como proyecto histórico por la socialdemocracia, que en su desarrollo real no se concreta en una garantía de realización individual y colectiva, imponiéndose un creciente proceso de privatización económica (consumismo), política (institucionalización) y social (individualismo). Diferentes aspectos que se analizan a continuación, en un epígrafe dedicado al análisis de la tesis situacionista del espectáculo.

### **2.1.2.- La tesis situacionista de la sociedad del espectáculo.**

Analizadas y explicadas las principales características económicas, políticas, ideológicas y sociales del modelo de sociedad desarrollado en occidente tras la Segunda Guerra Mundial, en el presente epígrafe exponemos las reflexiones críticas de quien fuera impulsor de una de las corrientes culturales inspiradoras de las protestas juveniles de la década de

---

<sup>76</sup> Los Pactos de la Moncloa incluyen dos acuerdos concretos, el Acuerdo Económico y Social y el Acuerdo Político. El primero se compone de diez apartados: I) Política de saneamiento económico; II) Reforma fiscal; III) Perfeccionamiento del control del gasto público; IV) Política educativa; V) Política de urbanismo, suelo y viviendas; VI) Reforma de la Seguridad Social; VII) Reforma del sistema financiero; VIII) Política agrícola, pesquera y de comercialización; IX) Política energética y de comercialización; X) criterios de adaptación a las instituciones autonómicas. A su vez, el Acuerdo Político se compone de nueve puntos: I) Libertad de prensa; II) Medios de comunicación social y de titularidad estatal; III) Derecho de reunión; IV) Derecho de asociación política; V) Código Penal; VI) Ley de enjuiciamiento criminal; VII) Código de justicia militar; VIII) Orden Público; IX) Reorganización de los cuerpos y fuerzas de orden público. En un análisis crítico es interesante T. Ziluaga, “Euskal Herria: nueva fase política” en *Tiempo de cerezas. Euskal Herria ante el siglo XXI*, Herria 2000 Eliza, Getxo, 1999, páginas 27-43.



los sesenta. Nos referimos a G. Debord<sup>77</sup>, fundador de la *Internacional Letrista* (1952) y la *Internacional Situacionista* (1957), cuyas concepciones sobre la sociedad occidental se concretan en la tesis que da título a su obra más conocida: *La sociedad del espectáculo*.

G. Debord sostiene que el dominio tecnológico, la abundancia material y la satisfacción de las necesidades básicas alcanzadas en occidente configuran unas condiciones sociales que ofrecen la posibilidad de una mayor libertad individual y colectiva, pero concibe que esta posibilidad se torna en una “falsa ilusión” que enmascara una realidad absolutamente alienante<sup>78</sup> (la “*negación de la vida que se torna visible*”)<sup>79</sup>. Ya con anterioridad K. Marx había advertido del enmascaramiento de la realidad a través del concepto “fetichismo de la mercancía”, denunciando que el modo de producción capitalista representa la enajenación y “total negación” del ser humano. Partiendo de esta tesis, G. Debord propone el concepto “espectáculo” para referirse a la alienación existente en la sociedad occidental posterior a la Segunda Guerra Mundial, donde la esfera mediática deviene en elemento fundamental para comprender y definir la misma<sup>80</sup>. Un concepto nuevo que, en su teoría crítica, incluye dos dimensiones diferentes:

---

<sup>77</sup> Sobre la figura de Guy Debord es interesante la obra de A. Jappe, *Guy Debord*, Anagrama, Barcelona, 1998.

<sup>78</sup> En palabras de R. Vaneigem, otro de los intelectuales más significativos de la corriente situacionista, “*nunca la servidumbre se ha mostrado tan voluntaria como hoy. Nunca hubo tanto medios dispuestos a favor de una verdadera emancipación de los individuos y los pueblos, y nunca fueron hasta tal punto ignorados y desdeñados*”. En R. Vaneigem, *Por una internacional del género humano*, Octaedro Límites, Barcelona, 2000.

<sup>79</sup> G. Debord, *La sociedad del espectáculo*, Pre-textos, Valencia, 1999, capítulo I, tesis 10 (todas las citas referidas a esta obra son de la edición señalada, por lo que en adelante no se vuelve a reiterar la misma, sino que se precisa el capítulo y número de tesis al que pertenece la cita).

<sup>80</sup> En una de las tesis más significativas de su pensamiento señala que “*en el mundo realmente invertido lo verdadero es un momento de lo falso*”. Capítulo I, tesis 9.

- En primer lugar, el espectáculo como esfera particular de la sociedad hace referencia a los medios de comunicación de masas, que alcanzan una centralidad e influencia social sin precedentes en la historia de la humanidad<sup>81</sup>. En palabras del propio autor, *“el juicio de Feuerbach sobre el hecho de que su tiempo prefería la imagen a la cosa, la copia al original, la representación a la realidad, ha sido enteramente confirmado por la época del espectáculo (...) Cuando la imagen construida y escogida por otro se convierte en la principal relación del individuo con el mundo que antes contemplaba por sí mismo, de cada lugar a donde podía ir, esa imagen va a ser la base fundamental de todo (...) El espectáculo puede dejar de hablar de algo durante tres días y es como si ese algo no existiese. Habla de cualquier otra cosa y es esa otra la que existe a partir de entonces. Como puede verse, las consecuencias prácticas son inmensas”*<sup>82</sup>.
- En segundo lugar, más allá de constituir una esfera particular de la realidad social, el concepto espectáculo refiere también a *“una relación social entre personas mediatizada por las imágenes”*<sup>83</sup>, al *“modelo actual de vida socialmente dominante”*<sup>84</sup>. Es decir, establece una simultaneidad en los medios y en el fin<sup>85</sup>, definiendo la sociedad en su totalidad como espectáculo.

En la profundización de su tesis G. Debord destaca que el poder pretende una definición unívoca de las relaciones sociales y convertir a los individuos en espectadores pasivos (recordar el informe realizado por S. Huntington, donde reconoce abiertamente que el principal peligro para la democracia, tal

---

<sup>81</sup> Capítulo I, tesis nº 1.

<sup>82</sup> G. Debord, *Comentarios sobre la sociedad del espectáculo*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1990, páginas 66, 40 y 32 respectivamente.

<sup>83</sup> Capítulo I, tesis nº 4.

<sup>84</sup> Capítulo I, tesis nº 6.

<sup>85</sup> Capítulo I, tesis nº 13.

como lo concibe la oligarquía, es que el pueblo se vuelva en sujeto activo en la vida socio-política). En este sentido indica que un aspecto fundamental en que se asienta la sociedad del espectáculo es la creación de una (falsa) ilusión de participación en la toma de decisiones, a la manera que los televidentes creen elegir su propio entretenimiento sobre la oferta de canales existentes en un sistema de mercado dirigido (es interesante el concepto de falsificación que proponen los situacionistas, en su analogía con el concepto marxista de cosificación)<sup>86</sup>. En esencia, advierte de la necesidad de toda elite en el poder de fabricar consensos y de anestesiar-asimilar los deseos de libertad de las personas<sup>87</sup>, denunciando que el poder trata de que sean los mecanismos mediáticos quienes definan unívocamente la realidad con objeto de reconstruir las condiciones más adecuadas para su reproducción como clase dominante.

Un aspecto interesante en el que pone la atención es en la capacidad que muestra el “poder espectacular” para penetrar en los sentimientos de las personas y canalizarlos al ámbito mercantil, hasta el grado de convertir el deseo de posesión de mercancías en algo sentido como una necesidad objetiva. En este sentido describe la mercancía como el nuevo tótem occidental, la moderna representación secular de Dios hipostasiado (expresión recogida de E. Durkheim)<sup>88</sup>, capaz de despertar un deseo tal que si en un primer momento el *tener* llega a suplantar al *ser* (conformándose un

---

<sup>86</sup> En palabras de G. Marcus, “*las personas eran miembros de sociedades democráticas: democracias de falso deseo. Uno no podía intervenir, pero tampoco quería, debido a que, como mecanismo de control social, el espectáculo dramatizaba un espectáculo interior de participación, de elección. En el hogar uno elegía entre programas de televisión; en la ciudad, uno elegía entre la infinita variedad de productos que había en el mercado. Como un objeto de arte de vanguardia, el espectáculo dramatizaba una ideología de libertad*”. En G. Marcus, *Rastros de carmín. Una historia secreta del siglo XX*, Editorial Anagrama, Barcelona, página 110.

<sup>87</sup> Sobre este tema son interesantes la novela de G. Orwell, *Mil novecientos ochenta y cuatro*, Vértice, Buenos Aires, 1951; y la relectura del pensamiento de W. Lippman elaborada por N. Chomsky, *Mantener la chusma a raya*, Txalaparta, Tafalla, 1995.

<sup>88</sup> Ver E. Durkheim, *Las formas elementales de la vida religiosa*, Akal, Madrid, 1982.

consumismo esquizofrénico en el que lo nuevo deviene en superfluo en un tiempo casi presente), paulatinamente el *parecer* va sustituyendo al *tener*, la representación al hecho en sí. Así se configura un *modo de vida* de consumo irracional donde las apariencias marcan crecientemente el status social del individuo (quedando en un segundo plano otras características de la persona como la sabiduría, honestidad, generosidad, laboriosidad, etcétera), una tendencia que se agudiza en las siguientes décadas (es interesante la reinterpretación conceptual del aburrimiento de los situacionistas, que hace referencia al consumismo como nueva expresión de la alienación absoluta del ser y de sus repercusiones en los modos de vida)<sup>89</sup>.

En suma, análisis crítico de la sociedad del bienestar, que denuncia que a pesar de reconocer formalmente los derechos de las personas no ofrece los cauces necesarios para su materialización efectiva, como sucede con el derecho de toma de decisión sobre las cuestiones fundamentales que atañen a la comunidad. Por ejemplo, se reconoce formalmente al pueblo como sujeto de soberanía pero se pretende limitar su participación real en la toma de decisiones políticas al ejercicio del derecho de voto (en un sistema de elección con unas reglas de juego muy concretas, esencialmente

---

<sup>89</sup> En palabras del propio autor: “*Mientras en la fase primitiva de la acumulación capitalista, ‘la economía política no ve en el proletario más que al obrero’, que debe recibir el mínimo indispensable para la conservación de su fuerza de trabajo, sin considerarle jamás ‘en su ocio, en su humanidad’, esta mentalidad de la clase dominante se invierte tan pronto como el grado de abundancia alcanzado por la producción de mercancías exige una colaboración suplementaria por parte del obrero. Este obrero, repentinamente liberado del total desprecio que hacia él manifestaban ostensiblemente todas las modalidades de organización y control de la producción, se encuentra diariamente a salvo de ese desprecio y aparentemente tratado como una persona relevante, con una atenta gentileza, bajo su disfraz de consumidor. En este punto, el ‘humanismo de la mercancía’ se hace cargo del ‘ocio y la humanidad’ del trabajador, simplemente porque la economía política puede y debe ahora dominar esas esferas en cuanto economía política. Así, la perfecta negación del hombre ha alcanzado la totalidad de la existencia humana*” (Capítulo II, tesis 43). Como describe G. Marcus, asistimos a una versión de lo que Ulrike Meinhof denominó el “terrorismo del consumo”, que se expresa en la agonía de ser último en consumir lo que hay en el mercado o de carecer de dinero para acceder al nuevo tótem – mercancía. En G. Marcus, *Rastros de carmín. Una historia secreta del siglo XX*, Editorial Anagrama, Barcelona, página 120.

manipuladas de arriba abajo, como sucede con la información que se transmite desde los *mass media*). Contradicción fundamental que nos invita a reflexionar sobre la esencia anómica de la sociedad occidental, en la reinterpretación sociológica del término que desarrollan autores como R. K. Merton (ver capítulo III).

### **2.1.3.- La rebelión de la juventud occidental de la década de los sesenta.**

En la década de los sesenta se asiste a la emergencia y consolidación de diversos procesos de transformación social que cuestionan el sistema capitalista mundial en distintos puntos del planeta. En expresión del historiador E. Hobsbawm se produce "*una oleada mundial de revoluciones sociales*"<sup>90</sup>, en el que destacan dos corrientes principales:

- En el Tercer Mundo estalla la rebelión de quienes F. Fanon denominó "*los condenados de la tierra*"<sup>91</sup>. Primero en Asia, luego en África y posteriormente en América emergen diversos procesos de orientación progresista e incluso revolucionaria que defienden profundos cambios políticos, económicos, sociales y culturales de acuerdo con las necesidades propias de la mayoría del pueblo, enfrentándose a las políticas imperialistas de los estados occidentales. Procesos soberanistas que transforman la correlación de fuerzas en las relaciones internacionales, en obvio detrimento del bloque capitalista occidental.

Según advierte N. Chomsky, "*en casi todos los documentos de alto nivel (de la política norteamericana) insisten en que la primera*

---

<sup>90</sup> E. Hobsbawm, *La Historia del Siglo XX (1914 - 1991)*, Crítica, Barcelona, 1995, página 87.

<sup>91</sup> F. Fanon, *Los condenados de la tierra*, Txalaparta, Tafalla, 1999.

*amenaza para el 'nuevo orden mundial' es el nacionalismo del Tercer Mundo, a veces denominado 'ultranacionalismo': los regímenes nacionalistas que son receptivos 'a las demandas populares para mejorar los bajos niveles de calidad de vida de las masas' y destinar la producción a satisfacer las necesidades domésticas. Los principales objetivos (del imperialismo) son, pues, evitar que estos elementos 'ultranacionalistas' lleguen al poder, o si por 'casualidad' han llegado a él, desplazarlos e instalar en su lugar gobiernos que favorezcan las inversiones privadas de capital doméstico o internacional, la producción destinada a la exportación y el derecho a sacar los beneficios del país"*<sup>92</sup>.

- Junto a los procesos del Tercer Mundo, en occidente surge otra corriente que comprende dos tipos de procesos de transformación social: en primer lugar los procesos liderados por los movimientos que denuncian la alienante consustancial a la "sociedad del bienestar" desarrollada en occidente, generando nuevas formas de movilización y protesta colectiva; en segundo los procesos soberanistas que surgen en los pueblos con conciencia propia existentes en el seno de los estados occidentales, de naturaleza y características específicas.

En esencia, procesos de transformación social en interrelación dialéctica entre sí y en los que participa en modo destacado la juventud occidental, con aportaciones teóricas y prácticas específicas, tal como se analiza en profundidad a continuación.

---

<sup>92</sup> N. Chomsky, *Las intenciones del tío Sam*, Txalaparta, Tafalla, 1995, páginas 20-21.

### 2.1.3.1.- La emergencia de movimientos sociales juveniles.

Como hemos señalado en el párrafo anterior, en la década de los sesenta emergen en occidente diversos movimientos sociales que se convierten en sujetos activos del cambio social. Partiendo de la defensa de unas reivindicaciones que R. Inglehart reinterpreta como expresiones objetivizadas de un cambio cultural desde valores materialistas hacia otros postmaterialistas<sup>93</sup>, estos movimientos proponen nuevos contenidos y formas de lucha en los procesos de transformación social que protagonizan e impulsan.

Consideramos interesantes destacar el compromiso y liderazgo mostrado por un sector de la juventud que, habiendo crecido en la sociedad del bienestar, define el mismo como alienante (tanto en la esfera productiva como en el resto de esferas de la vida cotidiana) y opta coherentemente por enfrentarse a las estructuras de poder en que se asienta<sup>94</sup>. En especial destaca el papel desempeñado por el sector estudiantil de la juventud, que

---

<sup>93</sup> En palabras del autor *“la dimensión materialista/postmaterialista ha desempeñado un papel crucial en el reciente auge de los nuevos movimientos sociales (...) el auge del movimiento ecologista, por ejemplo, no se debe simplemente a que el medio ambiente esté en peores condiciones que una generación atrás. Análogamente, no parece que las mujeres estén hoy más desfavorecidas que hace algunos decenios; pero es obvio que las mujeres de las sociedades industriales avanzadas dan más importancia a su autorrealización y a la posibilidad de desempeñar una actividad profesional fuera del hogar”*. R. Inglehart, “Valores, ideología y movilización cognitiva en los nuevos movimientos sociales” en R. J. Dalton y M. Kuechler (comp.), *Los nuevos movimientos sociales*, Edicions Alfons el Magnànim, Valencia, 1992, página 73; Una obra fundamental del autor es R. Inglehart, *El cambio cultural en la sociedad industrial avanzada*, CIS, Madrid, 1991.

<sup>94</sup> J. Pascual recoge la siguiente reflexión de R. Ecker, citada por clásicos de la sociología de la juventud como K. Rosenmayr y L. Allerbeck: *“Precisamente cuando numerosos sociólogos se habían puesto de acuerdo en el sentido de que la tesis de la juventud como subcultura era equivocada, de que la juventud -lamentablemente o gracias a Dios- era una parte plenamente integrada de la sociedad, que los jóvenes estaban muy ligados a los padres a través de profundos vínculos emocionales a la clase social, a través del hogar y la escuela, precisamente entonces se desencadenó la protesta de los alumnos y estudiantes contra la familia, la burguesía, el manejo de opiniones, el pensamiento de la sociedad de consumo y el sistema económico”*. Cita recogida de J. Pascual, ponencia titulada “Resistencia juvenil. Los movimientos de jóvenes en la Euskal Herria de los ochenta”, 1989-1990, página 25.

partiendo de la denuncia de la masificación y precarias condiciones físicas de las universidades, de su naturaleza autoritaria y de la función legitimadora del orden social que desempeña<sup>95</sup>, adquiere una conciencia crítica sobre la realidad social y lidera distintas luchas de transformación social en países tan dispares como Francia, Italia, Alemania, México y los Estados Unidos de América, entre otros<sup>96</sup>.

Entre los principales intelectuales que inspiran a esta generación de jóvenes destacan nombres como los de Herbert Marcuse, Agnes Heller, Henri Lefebvre, Wilhelm Reich, Rudi Dutschke, Jean Paul Sartre, Charles Wright Mills o Guilles Deleuze. Intelectuales cuyas concepciones críticas se inspiran en las teorías desarrolladas por autores como Karl Marx, la primera generación de la escuela de Frankfurt (en el que destacan autores como György Lukács, Max Horkheimer, Theodor W. Adorno y Walter Benjamín), la denuncia de la burocracia soviética del troskismo y las tesis maoístas sobre la revolución cultural. Intelectuales que desarrollan un pensamiento crítico centrado (sobre todo) en el concepto sociológico de "cotidianidad". Por ejemplo, H. Lefebvre analiza la vida cotidiana occidental y pone especial hincapié en el consumo despilfarrador, denunciando que los humanos se están convirtiendo en esclavos de las mercancías<sup>97</sup>. En sentido similar A. Héller analiza la alienación en la vida cotidiana y propone la

---

<sup>95</sup> Para la comprensión de los análisis críticos desarrollados sobre el sistema de enseñanza y la escuela como institución fundamental de la sociedad occidental es interesante la obra de R. Vaneigem, *Aviso a escolares y estudiantes*, Debate, Barcelona, 2001.

<sup>96</sup> Un análisis general de estos procesos puede encontrarse en el documental fílmico titulado "1968. Una revolución mundial", que consta de doce capítulos donde se analizan distintas experiencias y acontecimientos por áreas geográficas. Para un análisis de la célebre experiencia de mayo de 1968 francés son interesantes las obras de O. Gómez, *Mayo del 68. La primavera de la utopía*, Ed. Longseller, Buenos Aires, 2001; y F. Lonchamps y A. Tizon, *Vuestra revolución no es la mía*, Alikornio, Barcelona, 2003.

<sup>97</sup> Principal teórico del Partido Comunista Francés tras la II Guerra Mundial, sus reflexiones derivan del análisis de las estructuras sociales a lo que denomina "momentos" (de amor, odio, justicia, acción, frustración, autoafirmación, resignación y un largo etcétera) donde se rebela la posibilidad absoluta del "deseo infinito" (en término de J. Duvignaud) frente a los límites de la existencia cotidiana. Ver H. Lefebvre, *La vida cotidiana en el mundo moderno*, Alianza, Madrid, 1984.



transformación social mediante la creación de formas de vida liberadoras<sup>98</sup>. Tal como advierte G. Marcus, a pesar de las diferencias, los paralelismos con la corriente cultural situacionista son evidentes, en la medida en que ambos proponen la construcción de *“situaciones que pueden ser considerados momentos de ruptura, de aceleración, de revoluciones en la vida cotidiana individual”*<sup>99</sup>.

Partiendo de estas concepciones teóricas, los jóvenes de los sesenta ubican la lucha por la transformación de la sociedad en ámbitos sociales como el ocio y el tiempo libre, las relaciones sexuales, la familia, la escuela, el urbanismo, el arte, la comunicación, etcétera. *“Los que hablan de revolución y de lucha de clases -sostiene R. Vaneigem- sin referirse explícitamente a la vida cotidiana, sin contemplar lo que hay de subversivo en el amor y de positivo en el rechazo de las obligaciones, tienen un cadáver en la boca”*<sup>100</sup>. En la esfera musical el rock se confirma como nueva forma de expresión juvenil, el situacionismo en el arte, surgen medios de comunicación alternativos (revistas, fanzines y radios libres, así como otras formas de expresión popular como murales y pintadas), alternativas colectivas de convivencia como las comunas, experiencias educativas al margen de las instituciones oficiales, vanguardias estéticas, cultura *underground*, etcétera. Diferentes expresiones que proponen transformar el orden social y crear formas de vida liberadoras en la cotidianeidad. *“Subvertir el orden es el nada oculto propósito que se proclama a cada instante y para ello se parte de la comprensión de que no sólo hay que demoler el poder político, económico y militar de la burguesía, sino*

<sup>98</sup> Interesantes son, para comprender las reflexiones de esta autora, las siguientes obras: *Historia y vida cotidiana*, Península, Madrid, 1976; *Sociología de la vida cotidiana*, Península, Madrid, 1977; y *La revolución de la vida cotidiana*, Península, Madrid, 1982.

<sup>99</sup> G. Marcus, *Rastros de carmín. Una historia secreta del siglo XX*, Anagrama, Barcelona, página 160.

<sup>100</sup> R. Vaneigem, *Tratado del saber vivir para uso de las jóvenes generaciones*, Anagrama, Barcelona, 1977.

*también sus mecanismos de hegemonía y dominación cultural y, entre ellos, el sentido común burgués*”<sup>101</sup>. Por su relación con el tema que nos ocupa consideramos interesante resaltar tres aspectos concretos.

- En primer lugar la emergencia histórica de movimientos sociales específicamente juveniles, que en la década de los sesenta tienen su eje principal en el movimiento estudiantil, con reivindicaciones propias y capacidad para liderar diferentes luchas juveniles y populares.
- En segundo lugar, estos movimientos sociales provocan un profundo debate en la izquierda política occidental, cuestionando tanto la tesis ideológica de la colaboración de clases como las formas de organización desarrollados por los partidos políticos y sindicatos socialdemócratas (que generan estructuras jerárquicas con problemas como la creciente burocratización, la falta de canales de participación - democracia interna o la ausencia de debates y autocrítica). A su vez proponen nuevos conceptos teóricos (como la autogestión, interesante para analizar el movimiento juvenil a favor de los centros sociales, como se señala en el Capítulo V) y ensayan nuevos modelos de organización que proyectan un modelo de democracia participativa que se organiza desde abajo a arriba, con la participación real de la mayoría de las personas, lo que enlaza con las concepciones políticas más progresistas de los conceptos de soberanía y democracia (léase soberanía popular y democracia emergente).
- En tercer lugar, a pesar de su creatividad y combatividad, estos movimientos no logran el propósito de transformar las estructuras de poder en que se asienta la sociedad, en parte debido a la reacción de la

---

<sup>101</sup> J. A. Blanco, *Tecer Milenio. Una visión alternativa de la posmodernidad*, Txalaparta, Tafalla, 1995, página 151.

oligarquía y en parte debido a contradicciones propias en el proceso de lucha (falta de definición del sujeto del cambio, de diagnósticos sobre cómo combinar las distintas formas de lucha, sobre cómo aglutinar fuerzas y articular alianzas, la incapacidad para elaborar líneas políticas en la que los objetivos estratégicos y tácticos se interrelacionan dialécticamente, etcétera). En consecuencia, el desarrollo de los acontecimientos históricos invita a realizar una reflexión acerca de las limitaciones de las luchas eminentemente espontáneas cuando se trata de llevar adelante un proceso de transformación global. Es decir, estas experiencias reflejan que la iniciativa creadora y el compromiso combatiente de amplios sectores del pueblo encuentran importantes limitaciones en sus pretensiones transformadoras cuando no desarrollan un nivel de organización que evita una difuminación de esa energía transformadora, máxime cuando la oligarquía que controla y manipula los aparatos de poder está fuertemente organizada y preparada para tratar de neutralizar toda expresión de rebelión – resistencia popular<sup>102</sup>.

Con todo, con sus aciertos y errores, virtudes y deficiencias, la emergencia de estos movimientos sociales y juveniles contribuye a un resurgimiento y fortalecimiento de la conciencia crítica en la clase obrera occidental, que se expresará en su creciente participación en luchas populares como la antinuclear, ecologista, feminista, en defensa de las culturas oprimidas y en su creciente solidaridad con distintos procesos antiimperialistas del Tercer Mundo<sup>103</sup>. Recogiendo la tesis expuesta por E.

---

<sup>102</sup> La organización del sujeto es una de las cuestiones más complejas en todo proceso de transformación social, siendo las dificultades y contradicciones constantes. Para unas reflexiones teóricas es interesante la obra de M. Harnecker, *América Latina. Izquierda y crisis actual*, Siglo XXI Editores, Madrid, 1990.

<sup>103</sup> El movimiento obrero occidental reinterpreta las luchas antiimperialistas de los pueblos del Tercer Mundo como expresiones concretas de la lucha de clases que, cuando son liderados por los sectores populares, fortalecen también al movimiento obrero. Las

Hobsbawm, estos procesos de transformación social, si bien distan de ser una revolución social en el sentido de transformación profunda de las estructuras de poder en que asientan los estados capitalistas, en realidad fueron mucho más que el “teatro callejero” desdeñado por determinados analistas<sup>104</sup>.

---

experiencias históricas de procesos antiimperialistas como los de Cuba, Vietnam, China y Nicaragua refuerzan esta tesis. En interrelación dialéctica, la correlación de fuerzas en los estados occidentales resulta una variable decisiva para los procesos revolucionarios en países del Tercer Mundo. Tal como expresa S. Heinz Dieterich, “*para cualquier movimiento de autodeterminación nacional del Tercer Mundo que llegue al poder, se convierte en una necesidad vital para la realización de su proyecto histórico la existencia de movimientos de solidaridad en América del Norte y Europa que tengan el poder suficiente para obligar a sus gobiernos nacionales a observar una conducta de política exterior acorde con las normas del derecho internacional*”. En S. Heinz Dieterich, “En la búsqueda de la segunda emancipación”, en V.V.A.A., *El nuevo orden mundial (o la conquista interminable)*, Editorial Txalaparta, Tafalla, 1991, página 12.

<sup>104</sup> Ver E. Hobsbawm, *La Historia del Siglo XX (1914 - 1991)*, Editorial Crítica, Barcelona, 1995.

### **2.1.3.2.- La participación juvenil en los procesos soberanistas.**

Junto a las dinámicas transformadoras protagonizadas por los movimientos sociales encontramos los procesos soberanistas que emergen en los pueblos con conciencia propia existentes en el seno de los estados europeos. Procesos de naturaleza y características específicas, que invitan a analizar la génesis y evolución de los Estados-Nación occidentales como negación y exclusión del “otro” diferente. En realidad la configuración y desarrollo de los Estados-Nación, con sus etapas de avance y retroceso, responde a un proceso de homogeneización jurídica y administrativa que se materializa mediante la forma de imposición de relaciones de dominación de unas nacionalidades sobre otras<sup>105</sup>. Un proceso que la mayoría de veces conlleva la asimilación (en última instancia por la fuerza) de diferentes comunidades dentro de las estructuras del estado, de modo que allí donde mantienen una conciencia colectiva propia surgen conflictos entre las pretensiones de homogeneización de los Estados y la reafirmación de los pueblos en los valores, sentimientos, formas de organización y aspiraciones propias. Conflictos históricos de naturaleza política que se mantienen vivos a finales del siglo XX en diferentes puntos de occidente, entre los que se incluye el pueblo vasco.

En una interpretación teórica la concepción de los estados – nación forma parte del paradigma teórico denominado “realista”, que se fundamenta en

---

<sup>105</sup> Citando a A. Mendizábal, *“ese primer mundo que practicó el genocidio sistemático de las poblaciones autóctonas de Australia y del Continente Americano, que diezmó con grandes hambrunas las poblaciones asiáticas; que sometió a relaciones esclavistas y al trabajo forzado a las poblaciones africanas, se ha cimentado sobre la desvertebración, aplastamiento y destrucción de una gran parte de las comunidades y pueblos autóctonos en sus territorios de origen”* (...) *“se implanta así en estos Estados el modelo Estado-Lengua-Nación, por el que las burguesías europeas emplean el Estado para imponer la lengua y cultura de la nación dominante al conjunto de los habitantes de un territorio determinado, creando así la nación (...), negando a su vez toda soberanía y representación para los pueblos diferenciados”*. En A. Mendizábal, *La globalización. Perspectivas desde Euskal Herria*, Hiru S.L., Hondarribia, 1999, páginas 20 y 48 respectivamente.

una significación negativa de la naturaleza humana y una concepción de la política en términos de poder (paradigma que incluye desde las teorías clásicas de N. Maquiavelo, J. Bodino, T. Hobbes y G. Hegel hasta las teorías imperialistas de E. Niebuhr, J. H. Morgenthau, G. Kennan, H. Kissinger, Z. Brezinski). En esencia, concepciones filosóficas y políticas históricamente legitimadoras de las monarquías absolutas, los estados-nación y los grandes imperios, que tratan de justificar el poder absoluto de una elite dominante (ver reflexiones desarrolladas en el marco conceptual, 1.4). Por el contrario, los valores y aspiraciones colectivos de los pueblos pueden interpretarse desde el paradigma denominado “idealista”, por su concepción positiva de la naturaleza humana, su planteamiento no determinista de la realidad social y su defensa de valores colectivos e intereses complementarios. Paradigma que incluye las teorías que históricamente han defendido las libertades y derechos básicos de personas y pueblos (J. Althusius, K. Marx, M. Bakunin, J. Martí, S. Bolívar, V.I. Lenin, F. Fanon, E. Guevara). En este sentido, el período histórico posterior a la Segunda Guerra Mundial destaca por la extensión que alcanzan los procesos de descolonización en los países del Tercer Mundo (como dato significativo resaltamos que entre los años 1945 y 1966 obtienen el reconocimiento internacional de su soberanía política cincuenta y cuatro nuevos países). Pero también en occidente emergen diversos procesos soberanistas que denuncian el *Welfare State* como marco de regulación territorial, denunciando que no cuestiona las relaciones de dominación (política, económica, cultural y lingüística) que históricamente encierran los Estados-Nación respecto a los pueblos existentes en su seno. Estas luchas de liberación nacional configuran, por el contexto concreto en que se desarrollan, una corriente específica dentro de los procesos transformadores existentes en el planeta.

En la concreción del enunciado anterior matizar que, en razón de distintos factores, la situación de los pueblos sin Estado existentes en Europa es muy heterogénea. Existen pueblos con gran desarrollo económico y otros que apenas disponen de recursos; pueblos que han experimentado un importante proceso de industrialización - urbanización y otros eminentemente rural - agrarios; pueblos cuya composición demográfica se explica por sus flujos inmigrantes y otros de naturaleza eminentemente emigrante; los que cuentan con instituciones propias y un cierto grado de autonomía política y otros que carecen de articulación institucional; algunos bajo la dominación administrativa de un único estado y otros divididos por las fronteras de varios estados; los que mantienen una fuerte conciencia colectiva de sí mismos, con amplios sectores del pueblo organizados en luchas de liberación nacional, y otros en los que el sentimiento identitario se encuentra a punto de desaparecer. Distintas realidades que derivan en condiciones objetivas - subjetivas muy diferentes.

El pueblo vasco ha desarrollado desde tiempo inmemorial una identidad colectiva propia, con el euskara como principal rasgo distintivo (testimonios escritos sobre la especificidad del pueblo vasco existen desde la época del imperio romano hasta el presente, pasando por todas las épocas históricas)<sup>106</sup>. Comunidad histórica, política y cultural, que ha desarrollado, a través de una práctica colectiva de resistencia frente a las agresiones de los estados y de construcción de alternativas propias, una concepción y praxis de la democracia que nace y se desarrolla de los sentimientos e intereses del pueblo, en contradicción con la concepción que defienden los estados<sup>107</sup>.

---

<sup>106</sup> Ver J. Azurmendi, *Espainolak eta euskaldunak*, Elkar, Donostia, 1992.

<sup>107</sup> Son interesantes al respecto las matizaciones de P. Albite, quien afirma que este proceso conlleva también la disolución “*de la enorme riqueza que había en las sociedades previamente constituidas respecto a los diferentes tipos de relación con la naturaleza y de producción artesanal, a las diversas formas de toma de decisiones y de organización del poder y a la enorme variedad en torno a los mecanismos de producción cultural y simbólica(...)* De igual manera, respecto a la extensa, variada y compleja existencia de

Antagonismo entre las aspiraciones de amplios sectores del pueblo vasco y las políticas del Estado-Nación que se expresa, según características del período histórico, en la vertiente institucional-electoral, de movilización popular e incluso en la forma de enfrentamiento armado.

En la década de los sesenta el pueblo vasco sufre una intensa represión por parte del régimen militar franquista, que trata de castigar el posicionamiento del Gobierno Vasco a favor de la legitimidad democrática de la II República<sup>108</sup>. En una aplicación de la estrategia de “suma cero” de la “teoría de juegos”, la oligarquía en el poder prohíbe expresar cualquier señal de identidad propia, destacando la persecución ejercida sobre el euskara. Teoría y práctica política que la experiencia histórica muestra que traslada los conflictos históricos a las generaciones posteriores sin solucionarlos, lo que se confirma en la historia del pueblo vasco cuando, en la década de los sesenta, se reactivan y revitalizan unos movimientos abertzale y obrero que configurando una amplia fuerza político – social de resistencia contra el régimen militar.

Una nueva generación de jóvenes vascos, descontenta con la inactividad política que muestra el Partido Nacionalista Vasco (P.N.V.) emprende nuevas vías de resistencia contra el régimen militar franquista y reactiva un movimiento de liberación nacional que se manifiesta en las vertientes de movilización popular y lucha armada. Citando a T. Ziluaga “*en la fase histórica del capitalismo imperialista, el pueblo vasco en lucha por su*

---

*identidades grupales y colectivas diferenciadas, la modernización situó al individuo como el equivalente general de todas ellas. Es decir, a pesar de las diferencias de pertenencia cultural y de producción de la identidad, el individuo estaría en la base de todas ellas. El individuo, el ciudadano, es el sujeto de derechos inalienables por encima de las diferencias identitarias y grupales*”. P. Albite, “Debate y problemáticas para un nacionalismo en construcción” en V.V.A.A., *Sociedad Vasca y construcción nacional*, Gakoa, Tercera Prensa – Hirugarren Prentsa S.L., 1999, páginas 33 y 34

<sup>108</sup> Ver A. Stürtze y P. Pagès i Blanch, *Independentzia. 1936ko aukera galdua*, Gaiak Argitaldaria, Donostia, 1990.



*propia identidad, de presente, pasado y futuro, tras la derrota militar frente al fascismo en la guerra 1936-39, reinició en torno a los años sesenta nuevas formas y planteamientos de resistencia, frente a las formas de poder y valores de la dictadura franquista dominante, que dieron origen y consistencia a la formación política Euskadi Ta Askatasuna - ETA, como alternativa popular al claudicante nacionalismo burgués, representado por el PNV*<sup>109</sup>. A su vez, en interrelación dialéctica con la reactivación del movimiento abertzale (interclasista), se produce también la reorganización de un movimiento obrero que protagoniza distintas luchas sociales, constituyendo focos importantes de desestabilización del régimen (es interesante mencionar la implicación de un sector del clero vasco en las luchas populares de la época)<sup>110</sup>. Por ende, una nueva generación de jóvenes impulsa y lidera la recomposición de una amplia fuerza de resistencia popular, abertzale y progresista, que se apoya en las redes de relación social existentes en los espacios industriales y urbanos, creadoras de canales de comunicación horizontales y de vías de participación político – cultural de base. En este contexto concreto emerge también un movimiento abertzale y de izquierdas, fundamental para comprender el compromiso de amplios sectores de la juventud en las luchas colectivas de transformación social de la época y de décadas siguientes, incluida la década de los noventa (tal como analizamos en la parte empírica).

A diferencia de lo que sucede en el entorno europeo, en el pueblo vasco no existe un movimiento juvenil en sentido estricto y la participación juvenil

<sup>109</sup> T. Ziluaga, “De los que nunca mueren” en J.M. Lorenzo Espinoza y M. Zabala, *Los vientos favorables. Euskal Herria 1839-1959*, Txalaparta, Tafalla, 1999, página 41.

<sup>110</sup> Recordar la carta firmada por 339 sacerdotes (30 de mayo de 1960) para entregar a los obispos de las cuatro diócesis vascas, donde se denuncia “la política que hoy impera en España, de preterición, de olvido, cuando no de encarnizada persecución, de las características étnicas, lingüísticas y sociales que nos dio Dios a los vascos”. La carta íntegra se encuentra publicada en V.V.A.A., *Euskadi eta askatasuna. Euskal Herria y la libertad*, Txalaparta, Tafalla, 1993, Tomo I (1952-1965. De Ekin a ETA), páginas 241-247.

en las luchas sociales se concreta a través de otros movimientos populares (vecinal, obrero y abertzale). “*Euskalherria, castigada por el fascismo tras la pérdida de la guerra, carecerá de Universidad Pública en la mayoría de estudios. Diaspora estudiantil forzada, que en gran medida configurará el movimiento universitario vasco, en torno a la defensa del euskara, la cultura popular vasca y la entidad nacional, principalmente en las facultades de Zaragoza, Barcelona, Valladolid, Salamanca, Madrid, Pau, Burdeos y París*”<sup>111</sup>. En este sentido son interesantes los esfuerzos en la creación de la Coordinadora de Estudiantes Vascos que “*intercambia, apoya y convive con los intelectuales y artistas vascos en el resurgir cultural*”<sup>112</sup>. Participación del sector estudiantil de la juventud en la emergencia y florecimiento del movimiento cultural “Ez Dok Hamairu”. Por otra parte, en la década de los sesenta el régimen reconoce los colectivos juveniles organizados en las parroquias eclesiales, que inmediatamente se convierten en espacios de encuentro que los jóvenes aprovechan para organizar diferentes actividades culturales, musicales, deportivas y políticas (cursillos para aprender euskara, talleres de danzas e instrumentos autóctonos, ciclos de cine-forum y bibliotecas que a menudo incluyen libros censurados por el régimen), canalizándose por esta vía las energías e inquietudes juveniles en aspectos relacionados con la emancipación individual y la construcción del pueblo vasco como comunidad específica.

Surgen diferentes colectivos como *Juventudes Obreras Católicas* (J.O.C.), *Herri Gaztedi* (en un principio *Baserri Gaztedi*), *Vanguardia Obrera Juvenil* (V.O.J.), *Hermandad Obrera de Acción Católica* (H.O.A.C.) y, en torno a los mismos, colectivos juveniles socio-culturales como los grupos de montañismo, que ofrecen la posibilidad de escapar de

---

<sup>111</sup> T. Ziluaga, “De los que nunca mueren” en J.M. Lorenzo Espinoza y M. Zabala, *Los vientos favorables. Euskal Herria 1839-1959*, ibid., página 42.

<sup>112</sup> Ibidem, página 43.

las estrictas normas sociales que impone el régimen y desarrollar labores de activismo político, experimentar la sexualidad, conocer la cultura vasca, satisfacer sus necesidades culturales, etcétera (es significativo un decreto de julio de 1974 en el que el régimen franquista establece que si un grupo de seis o más personas desea organizar una salida de montañismo deberá ser acompañado por un representante de la Secretaria General del Movimiento). Son las primeras experiencias de organización propiamente juvenil para dar respuesta a los problemas que padece como colectivo específico.

Las primeras expresiones de protesta estudiantil se producen a inicios de la década de los setenta, en relación con dos reivindicaciones diferentes: por una parte en contra de la Ley General de Educación aprobada en el año 1970 y a favor de una democratización del funcionamiento de los centros de enseñanza (derecho de los estudiantes a realizar asambleas y tener sus propios representantes, a una mayor participación en los centros de decisión del centro y en la planificación de los planes de estudios, a favor de métodos de evaluación complementarios a los exámenes, etc.); por otra en apoyo y solidaridad con las luchas populares de la época (proceso de Burgos, huelgas obreras, los fusilamientos del 27 de septiembre de 1975, etcétera). Como ejemplos concretos mencionamos las dos ediciones de las Reuniones Generales Universitarias realizadas en San Sebastián, en las que se deciden diversas convocatorias de Huelga General en protesta por la Ley General de Educación (L.G.E.), el nacimiento de los *Comités de Estudiantes Revolucionarios de Guipúzcoa* (en el año 1970, impulsado por la organización Movimiento Comunista Español, que en 1974 pasa a denominarse *Organización de Estudiantes de Guipúzcoa*), de *Ikasle Abertzale Sozialisten Erakundea* en el año 1974 (I.A.S.E., primer colectivo estudiantil abertzale y socialista) y de *Ikasle Abertzaleen Mugimendua* (I.A.M.) dos años después. Incipiente movimiento estudiantil que sin alcanzar el liderazgo que tiene en los procesos transformadores del entorno

cercano (Francia, Italia, Alemania) refleja la creciente conciencia de los jóvenes vascos sobre los problemas específicos que les afectan como colectivo social<sup>113</sup>.

En suma, en la década de los sesenta la participación juvenil en las transformaciones sociales se canaliza en el pueblo vasco a través de los distintos movimientos políticos, sociales y culturales existentes en la época, sin que todavía existe un movimiento estrictamente juvenil. Sin embargo en distintos colectivos comienza a florecer un debate centrado en dos cuestiones importantes: ¿qué problemas específicos padece la juventud vasca como colectivo social? ¿Cuáles son los principales contenidos a desarrollar por un específico movimiento juvenil y cómo puede articularse con el resto de movimientos sociales en las dinámicas de transformación popular existentes en el pueblo vasco? Comienza a florecer una conciencia de la necesidad de constituir un movimiento juvenil que responda a los problemas concretos que padece la juventud como colectivo social y, en las mutuas relaciones con el resto de movimientos sociales, a los problemas que padece el pueblo vasco como comunidad.

Citando a G. Mujika, “70. *hamarkadan aldaketa historiko bat gertatzen hasi baita, gazte ikuspegitik begiratuta bederen: gazte mugimenduaren, gazte kontzientziaren garapena. Egia ukaezina da, Euskal Herrian, aspadiatik daudela, betidanik ez esatearren, gazteek sortu eta bultzatutako mugimenduak, Euskal Herrian bizi ditugun arazo nazional eta sozialekiko desadostasuna, kezka eta inkonformismoa agertu, eta errealtate hori aldatzeko antolaturik borrokan hasi diren gazteak (...)* [70. *hamarkadan*] gertatuko dena bestelakoa da, gazteria, klase sozial espezifikiko gisa,

---

<sup>113</sup> Para un análisis en profundidad de estas expresiones de organización juvenil estudiantil ver G. Mujika Zubiaran, *Gazte Matxinada. Inoiz kontatu gabeko historia*, Zezengorri – Xirika, Senpere, 2004, páginas 15-101.

*gizartean bizi dituen arazo espezifikoez jabetzen hasiko dela, helduek eta helduentzako egindako gizarte-eredua zalantzan jartzen hasiko dela. Arazo nazional eta sozialarekiko kezka berdina atxikiz, gazte-aldarrikapen zehatzak kaleratzen hasiko dira: ikasle eskubideak, gazteentzako lokalak, aisialdia, sexualitatea edota soldaduzka bezalako gaiak. Gauza bat baita gazteek osatu eta sortutako mugimendu bat izatea, eta bestea, mugimendu hori gazteei zuzendurik egotea, gazte-problematika lantzen. Hori da 70. hamarkada honetan emango den aldaketa, gazte kontzientzia eta gazte mugimenduaren garapena ematen hastea”<sup>114</sup>.*

El compromiso y la participación de la juventud vasca en los procesos de transformación popular, experimentado nuevos contenidos y formas, teóricos y prácticos, constituye un referente importantes para comprender e interpretar las características sociológicas del movimiento juvenil vasco de décadas posteriores, incluida la década de los noventa<sup>115</sup>. Una generación de jóvenes experimenta nuevas formas de entender y poner en praxis la revolución social, con sus aciertos y errores, aportaciones y deficiencias, configurando los antecedentes de un movimiento juvenil vasco que se constituye como tal en la década de los ochenta. Estas dinámicas juveniles constituyen el sustrato histórico sobre el que se desarrolla, en un contexto absolutamente diferente, con nuevos contenidos y formas, el movimiento juvenil de la década de los noventa. Pasamos, pues, a analizar los cambios contextuales acaecidos a finales de la década de los noventa para, en la ampliación y profundización del estudio, analizar las características sociológicas de la juventud (capítulo III) y del movimiento juvenil vasco de los noventa (parte II).

<sup>114</sup> Ibidem, páginas 69-70.

<sup>115</sup> Citando al sociólogo J. A. Blanco, en los sesenta se produce “el gran ensayo” de los procesos transformadores de décadas siguientes. En J. A. Blanco, *Tercer Milenio. Una visión alternativa de la posmodernidad*, Txalaparta, Tafalla, 1995, páginas 150-151.

## **2.2.- La década de los noventa: el neoliberalismo como nueva fase histórica del capitalismo.**

Como hemos anticipado en el párrafo anterior, el contexto histórico de finales del siglo XX es muy diferente al de la década de los sesenta. A principios de los setenta se produce un estancamiento de la productividad industrial y un aumento de los costes de producción que conlleva el agotamiento del período de expansión económica iniciado tras la Segunda Guerra Mundial. En respuesta a esta “crisis” (es importante comprender correctamente este concepto)<sup>116</sup> la oligarquía diseña una reestructuración del sistema que se fundamenta en la sustitución de los principios Keynesianos por una determinada interpretación de las teorías económicas del liberalismo clásico. Atribuye las causas de la crisis a la intervención del estado en la esfera económica, definiéndolo como factor distorsionador del funcionamiento del libre mercado, y propone una creciente “liberalización” de la economía que en occidente se concreta en la progresiva eliminación de los Estados de bienestar (privatización del sector público, disminución de los gastos sociales para reducir el déficit público, “flexibilización” de las normas que regulan el mercado laboral, etcétera).

Por ende, el neo-liberalismo es el modelo de sociedad defendido por la oligarquía en un momento histórico determinado. Los principales factores que explican su configuración vienen perfilándose a partir de la década de los setenta (tanto en las transformaciones tecnológicas como en sus dimensiones ideológico - sociales), pero es en la década de los noventa

---

<sup>116</sup> Por lo general se emplea el concepto “crisis económica” para referirse a la caída de las tasas de ganancia en los sectores estratégicos de la economía. El concepto crisis definido como situación en el que las necesidades básicas, económicas y sociales, no están cubiertas es una realidad que padece diariamente a la mayoría de personas y pueblos del planeta, incluso cuando los indicadores macroeconómicos muestran una fase de crecimiento de la economía. En este sentido son interesantes las reflexiones conceptuales desarrolladas por J. F. Martín Seco, *La farsa neoliberal: refutación de los libertarios que se creen libertarios*, Ensayo, Madrid, 1995.

cuando se expresan en forma nítida las dinámicas estructurales que caracterizan esta nueva fase del sistema capitalista mundial: revolución científico – tecnológica, proceso de globalización económica, el capital financiero como fracción hegemónica, creación de marcos y acuerdos supra-estatales, progresiva pérdida de soberanía de los estados-nación, derrumbe del socialismo soviético, crisis teórico - organizativa de la izquierda política occidental, hegemonía del capitalismo como sistema mundial e implantación de las políticas neoliberales en (casi) todo el planeta, agudización de las desigualdades sociales, progresiva desarticulación de los estados de bienestar, fragmentación de la clase trabajadora occidental, creciente precariedad laboral y social, deterioro en las condiciones de vida de la mayoría del sectores sociales, etcétera. En suma, un contexto histórico absolutamente diferente al de la década de los sesenta, lo cual se refleja en los modos de vida, valores, pensamientos, aspiraciones sociales y pautas de comportamiento de la juventud vasca.

Partiendo de estas consideraciones generales, en los siguientes epígrafes exponemos un análisis de las principales tendencias estructurales (políticas, económicas, sociales e ideológicas, en sus mutuas relaciones) que caracterizan el período histórico de la década de los noventa. El objetivo principal es estudiar aquellos aspectos que más inciden en las condiciones de existencia objetivas y subjetivas de la juventud vasca para, en una ampliación del análisis, definir la naturaleza del movimiento juvenil como sujeto de transformación social (parte empírica del trabajo de investigación).

### **2.2.1.- El proceso de globalización.**

Con la desaparición del “socialismo real” en Europa del Este la coyuntura política se transforma absolutamente y se pasa de un sistema mundial bipolar a otro unipolar (con una administración estadounidense que intensifica las políticas intervencionistas en distintos lugares del planeta, incluso a pesar de no contar con el respaldo de sus aliados occidentales. Recordar las intervenciones en Kosovo, Afganistán e Irak, entre muchas otras). Desde una perspectiva histórica la expansión de las relaciones estructurales capitalistas por distintos territorios del planeta no es un fenómeno nuevo, sino que viene desarrollándose desde su emergencia en el siglo XVI, con sus avances y retrocesos, contradicciones y adaptaciones a las distintas coyunturas. Pero en la década de los noventa se producen cambios de carácter cualitativo que permiten referirnos a una nueva fase histórica, sobre todo porque el capitalismo pasa a constituirse como un sistema donde los flujos funcionan a una escala planetaria en unidad de tiempo real (*on line*)<sup>117</sup>.

---

<sup>117</sup> Existen estudios que analizan la globalización como un proceso absolutamente nuevo, desconectado del desarrollo histórico del capitalismo como sistema de dominación mundial. En nuestra opinión hay elementos suficientes como para afirmar que existe una continuidad histórica en las dinámicas de las estructuras sociales en que se asienta, razón por la cual consideramos que el enfoque más correcto para comprender este fenómeno en



El concepto más utilizado para explicar las dinámicas estructurales que definen este proceso es el de *globalización*, en la mayoría de veces desde un enfoque que supone que son las fuerzas económicas las que determinan inevitablemente los contenidos y formas que adopta<sup>118</sup>. Concepción absolutamente determinista de la realidad que no contempla el carácter de sujeto activo que tienen las personas, colectivos y pueblos en la construcción de la realidad social (tal como pone de manifiesto el movimiento juvenil vasco).

Para explicar la dimensión económica de este proceso el concepto más utilizado en los estudios teóricos y empíricos es el de *globalización económica*, que hace referencia al funcionamiento del mercado mundial en una unidad de tiempo real, profundizando los niveles de interacción e interdependencia entre los distintos agentes<sup>119</sup>. Siendo esto así, en un análisis teórico consideramos importante distinguir entre la globalización como proceso derivado del desarrollo de las fuerzas productivas y los contenidos - formas concretos que adopta en la actualidad. Es decir,

---

toda su complejidad es estudiarlo enmarcado en un proceso histórico, lo que permite verificar su naturaleza de fase histórica nueva. Al respecto es interesante, entre otras, la obra de I. Wallerstein, *El moderno sistema mundial*, Siglo XXI, México, 1984 (III Volúmenes).

<sup>118</sup> Para unas reflexiones críticas ver las obras de J. M. Tortosa, *La pobreza Capitalista: sociedad, empobrecimiento e intervención*, Tecnos. Madrid, 1998; y R. Passet, *La ilusión neoliberal*, Debate, Madrid, 2001.

<sup>119</sup> De la extensa bibliografía existente al respecto, junto a las diferentes referencias que se realizan a lo largo del trabajo de investigación, destacamos las siguientes obras: S. Alvarez, "La globalización: obstáculos y desafíos", *Documentos CPS nº 7*, Cristianos y cristianas por el socialismo, Madrid, 2001; S. Amin, *El capitalismo en la era de la globalización*, Paídos, Barcelona, 1999; M. Castells, *La era de la información: la sociedad red*, Alianza, Madrid (III Volúmenes); P. Bordieu, *Cortafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal*, Anagrama, Barcelona, 2001; R. Fernández Durán, M. Etxezarreta y M. Saez, *Globalización capitalista, luchas y resistencias*, Virus, Barcelona, 2001; F. Houtart y F. Polet (coor.), *Globalización de resistencias y luchas*, Editorial Popular, Madrid, 2001; M. Monereo y M. Riera (eds.), *Porto Alegre. Otro mundo es posible*, El Viejo Topo, Barcelona, 2001; y P. Roma, *Jaque a la globalización*, Grijalbo-Mondaduri, Barcelona, 2001.

distinguir entre los conceptos globalización y neoliberalismo, dado que no están necesariamente vinculados y es posible una globalización diferente a la actualmente existente. En este sentido, determinadas dinámicas de transformación social desarrolladas por el movimiento juvenil vasco defienden y proyectan, en su significado más amplio, una organización de la estructura económica desde concepciones filosóficas y principios básicos absolutamente diferentes a los neoliberales. Con todo, hechas estas aclaraciones previas, pasamos a analizar y explicar las principales tendencias del proceso de globalización económica tal como se desarrolla en la actualidad, haciendo especial hincapié en aquellos aspectos que más inciden en los sectores populares en general y en la juventud en particular.

#### **2.2.1.1.- La revolución científico-tecnológica y sus efectos.**

Un hecho clave para comprender el complejo proceso de globalización es los avances científico-técnicos acaecidos en las últimas décadas del siglo XX (en campos como la biología y la informática), dado que constituyen el soporte tecnológico que da lugar a transformaciones profundas en la producción de mercancías, los métodos de gestión de las empresas y los modos de organización de la producción en general. Entre otros aspectos, han posibilitado e impulsado cambios como los siguientes:

- pasar de una producción en masa a un modelo de producción flexible.
- organizar y realizar la producción en función de la demanda (*kun ban* o just in time), convirtiéndose la calidad en un elemento fundamental de la producción.
- el desarrollo de nuevos métodos de organización del trabajo, los denominados trabajos en equipo, experimentados en un principio en las empresas japonesas (en concreto en la empresa Toyota, de

ahí la denominación *toyotismo*) y aplicado en los estados occidentales con diversas modificaciones.

- profundizar y agilizar la combinación entre centralización de la toma de decisiones y descentralización funcional de la producción, lo que conlleva una importante agudización del proceso de deslocalización productiva.
- la configuración de toda una red informática que ha permitido una mayor comunicación e interconexión entre los distintos agentes económicos y políticos, así como la creación de un mercado de valores mundial que se ha convertido en fracción hegemónica de la economía capitalista globalizada.
- la informatización de la vida cotidiana, en sus distintas esferas y dimensiones.

En líneas generales puede afirmarse que los avances científico - tecnológicos han permitido pasar de un modelo de producción fundamentado en una organización fordista - taylorista y los mercados nacionales como principales marcos de regulación a una nueva fase caracterizada por un modelo de producción flexible donde la economía se diseña y funciona a escala planetaria en una unidad de tiempo real. En opinión de algunos autores los efectos son tan profundos que están dando lugar a una “transformación civilizacional”<sup>120</sup>, una tesis no compartida por

---

<sup>120</sup> Citando a J. A. Blanco, “definimos como civilización un modo de relacionarse con la naturaleza a partir de un sistema tecnológico dado por un pueblo, grupo humano, nación o conjunto de ellas. Por otro lado, asumimos que el concepto cultura expresa una forma social peculiar de asumir una civilización; se refiere, primordialmente, por tanto, a las formas de conducta, creencias, valores y por ello implica los modos de vida con que un pueblo, grupo humano, nación o conjunto de ellas se organiza (económica, ideológica, política, jurídicamente) dentro de la civilización tecnológica en la que se desarrolla. Dicho de otro modo: la civilización es a la tecnología lo que la cultura es a la sociedad. La civilización expresa el vínculo humano/naturaleza por vía de un sistema de tecnologías propias de un estadio histórico (caza, agricultura, industria); la cultura expresa el modo en que los seres humanos se organizan socialmente entre sí para asumir ese proceso civilizacional”. En sentido similar A. Toffler opina que “asistimos a un acontecimiento tan profundo como aquella primera ola de cambio desencadenada hace diez mil años con la

quienes afirman que la base tecnológica de la humanidad continúa siendo la máquina y la organización estructural de la sociedad esencialmente capitalista. En todo caso, sin entrar a valorar la magnitud de esta revolución en términos de transformación civilizacional, un debate muy complejo que requiere tomar en consideración elementos muy diversos, consideramos innegable su profunda incidencia tanto en los procesos estructurales como en la vida cotidiana, especialmente de la juventud, que padece en forma importante los cambios en el mercado laboral y muestra mayor familiarización y hábitos de uso de las nuevas tecnologías (más adelante se profundiza en aspectos concretos como su impacto en el control de los espacios sociales en que se relaciona la juventud y, en sentido contrario, la creciente utilización de los mismos por parte del movimiento juvenil).

Partiendo de estas reflexiones, en una ampliación del análisis de las dinámicas estructurales vamos a resaltar dos aspectos fundamentales para comprender el proceso de globalización económica: la configuración de un oligopolio compuesto por grandes transnacionales que controlan el mercado mundial y la hegemonía adquirida por el capital financiero en la economía capitalista.

---

*invención de la agricultura, o la sísmica segunda ola de cambio disparada por la revolución industrial". Ver En J. A. Blanco, Tercer Milenio. Una visión alternativa de la posmodernidad, Txalaparta, Tafalla, 1999, páginas 44-45; y A. Toffler, La tercera ola, Plaza & Janes Editores, Barcelona, 1994, página 19.*

### 2.2.1.2.- Las transnacionales: agentes económicos fundamentales.

Si en la primera parte del capítulo hemos señalado el papel de las multinacionales en la internacionalización del capital privado y la deslocalización de la producción, para finales del siglo XX estas grandes corporaciones se han convertido en agentes económicos fundamentales que controlan las principales fuentes energéticas y materias primas del planeta, ostentan el monopolio de las nuevas tecnologías e innovaciones científicas, dirigen los sectores estratégicos y más dinámicos de la economía mundial y acentúan su capacidad de influir en los ámbitos económico, político y social<sup>121</sup>. Según datos del “Informe sobre Desarrollo Humano 1999” elaborado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *"participan en más del 60% del comercio mundial y alrededor de un tercio del comercio mundial se realiza como comercio dentro de este tipo de empresas, con lo que se pasa absolutamente por alto el libre juego de la competencia"*<sup>122</sup>.

J. H. Dunning los describe como “buques insignia”<sup>123</sup> de la economía mundial que establecen alianzas entre sí con la finalidad de ampliar su

---

<sup>121</sup> Conviene matizar que el término más empleado en los estudios más recientes para referirse a estas grandes corporaciones suele ser el de transnacional, término al que se le asigna unas características específicas en comparación con el de multinacional. No obstante, a los efectos de nuestro análisis la definición del término multinacional de la Real Academia de la Lengua Española, como “*sociedad mercantil o industrial cuyos intereses y actividades se hallan establecidos en muchos países*”, resulta válida. Ver Real Academia de la Lengua Española, *Diccionario de la lengua española*, Espasa-Calpe, tomo II, vigésima primera edición, página 1415. Para una explicación sobre las diferencias entre ambos conceptos ver J. De la Cueva, *Negación radical vasca del capitalismo mundial*, Vosa, Madrid, 1994.

<sup>122</sup> PNUD, *Informe sobre el Desarrollo Humano 1999*, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1999. Los informes anuales de este organismo pueden encontrarse en la página web: <http://www.undp.org/spanish>

<sup>123</sup> J. H. Dunning, *Globalization, Economic Restructuring and Development*, UNCTAD, Ginebra, 1994, página 24. Para un análisis crítico del poder que tienen, cómo lo utilizan y las consecuencias que provocan es interesante, entre otras, la obra de N. Klein, *No logos. El poder de las marcas*, Paidós, Barcelona, 2001.

presencia y control del mercado, configurando un oligopolio mundial (organizado en instituciones privadas)<sup>124</sup> que tiene el poder de imponer a los gobiernos estatales y organismos internacionales las condiciones económicas, políticas, sociales, culturales y ecológicas a satisfacer, de acuerdo a sus intereses particulares. Los datos que se exponen en diversos estudios son muy significativos. *"La cifra de negocios de la General Motors es más elevada que el Producto Nacional Bruto (PNB) de Dinamarca, la de la Ford es más importante que el PNB de África del Sur, y la de la Toyota sobrepasa al PNB de Noruega"*<sup>125</sup>. En consecuencia tienen un poder económico superior al de la mayoría de estados del mundo, aunque conviene matizar que los intereses de clase de la oligarquía incluyen la hegemonía de los estados occidentales en el sistema mundial. De hecho, las transnacionales más grandes del mundo tienen ubicados sus centros de decisión en los estados occidentales y *"el estado nodriza es un factor crucial con el cual las corporaciones cuentan"* para satisfacer sus intereses. Recogiendo la definición de N. Chomsky, constituyen *"inauditas tiranías privadas que ejercen un vasto control sobre la economía, los sistemas políticos y la vida social y cultural, operando en cerrada cooperación con Estados poderosos que intervienen masivamente en la economía doméstica y en la sociedad internacional"*<sup>126</sup>. Son, por tanto, agentes fundamentales para comprender los contenidos y formas, dirección y tendencias que desarrolla el complejo proceso de globalización económica.

---

<sup>124</sup> Entre las distintas instituciones privadas en que se organizan los representantes de las transnacionales occidentales encontramos *El Círculo de Industriales Europeo (European Round Table of Industrialist, ERT)*, la *Confederación de Empleadores Europeos (UNICE)*, la *Trasatlantic Business Dialogue (TABD)* y/o la *United States Coalition of Service Industries (USCDI)*, entre otros.

<sup>125</sup> Ver I. Ramonet, *Le Monde Diplomatique*, Enero de 1997; y E. J. Corbière, *El mito de la globalización capitalista*, Fundación Juan B. Justo, en la dirección web: [www.unsl.edu.ar/librosgratis/gratis/corbiere.pdf](http://www.unsl.edu.ar/librosgratis/gratis/corbiere.pdf).

<sup>126</sup> Entrevista realizada por K. Doyle en mayo de 1985. Publicada en la revista *Red and Black Revolución*, número 2, marzo 2002.

### **2.2.1.3.- El capital financiero: fracción hegemónica de la economía global.**

La segunda tendencia económica que consideramos importante destacar, junto a la internacionalización del proceso productivo y el papel fundamental que las grandes transnacionales desempeñan en este proceso, es la configuración de un mercado financiero mundial en el que se mueven enormes cantidades de capital en operaciones meramente especulativas que nada tienen que ver con la economía real (la denominada “burbuja financiera”).

Según estimaciones del economista W. I. Robinson, “*la fracción transnacional dirigida por el capital financiero transnacional se hizo hegemónica entre 1970 y 1980*”, período en el que las transacciones financieras internacionales pasaron de tener un valor de quince mil millones de dólares por día (año 1973) a un valor de sesenta mil millones por día (año 1983)<sup>127</sup>. A principios de la década de los noventa el capital destinado a la compra - venta especulativa representa el 90% del valor que circula en el mercado mundial, en el año 1996 alcanza un 95% y para finales de la década de los noventa el 99% del valor total (con un valor de

---

<sup>127</sup> Un hecho histórico fundamental en el origen de este fenómeno es la decisión (en el año 1971) del presidente estadounidense Richard Nixon de eliminar la paridad dólar-oro, mecanismo de regulación sobre el que se asienta el sistema económico capitalista posterior a la Segunda Guerra Mundial. Entre otras consecuencias, esta decisión política conlleva que en el mercado mundial quede una cantidad enorme de dinero no regulado que necesita circularse, hecho histórico que se encuentra en el origen de dos realidades sociales importantes de la década de los noventa: a.- la concesión de préstamos bancarios a los países del Tercer Mundo, origen de la “deuda externa” y factor clave para comprender la implantación de las políticas económicas neoliberales a través de los *planes de ajuste estructural* diseñados por el FMI; b.- el importante desplazamiento de una parte importante de ese capital a la especulación financiera. Sobre estas cuestiones es interesante la obra de T. Negri, *Fin de siglo*, Ed. Paidós/ICE-UAB, Barcelona, 1992. Los datos citados son de W.I Robinson, “Un estudio de caso sobre el proceso de globalización en el Tercer Mundo: una agenda transnacional en Nicaragua”, en *Pensamiento Propio* Nº 3, Managua, Nicaragua, enero-abril, pp. 193-228. Citado en M. Harnecker, *La izquierda en el umbral del siglo XXI*, *ibid.*, página 145.

2.000.000.000.000 de dólares al día, el 80% de los mismos correspondientes a operaciones de una duración inferior a una semana laboral). Datos económicos que reflejan que el capital financiero alcanza un valor de mercado muy superior al de las transacciones en productos tangibles y servicios no financieros, constituyendo la fracción hegemónica de la economía mundial<sup>128</sup>.

Es una economía virtual que funciona sin interrupción las veinticuatro horas del día y “*representa la lógica del capital que circula libremente en función de los tipos de interés, las políticas fiscales, las perspectivas de crecimiento o los rumores, y se desplaza de los mercados de divisas a los mercados de valores (y viceversa), buscando el beneficio fácil (que permite comprar y vender sin tener) y depositando en manos de particulares fabulosas sumas de capital (procedentes de depósitos bancarios, fondos de inversión, fondos de pensiones, etc.) que tienen capacidad para modificar las relaciones de intercambio mundial*”<sup>129</sup>. Una economía virtual de compra-venta de valores que funciona de acuerdo al principio básico de búsqueda del máximo beneficio, meramente especulativa y completamente autónoma de la economía productiva, capaz de condicionar la realidad de cualquier estado del planeta.

---

<sup>128</sup> Un valor incluso superior a las reservas de dinero con que cuentan los bancos centrales, de forma que pueden volver incompetentes las políticas monetarias para defender las tasas de cambio de las monedas entre sí. Un hecho concreto que refleja la creciente hegemonía del capital financiero y su atomización respecto a la economía productiva es el creciente volumen de capital que se concentra en los denominados “paraísos fiscales”, lo que invita a recordar la existencia de diversos estudios que ponen de manifiesto la estrecha relación existente entre economía financiera y economía criminal (léase procedente del narcotráfico, comercio de armas, tráfico de niños, mujeres y órganos vitales, entre otras actividades). Para un listado de los paraísos fiscales existentes en el planeta ver Le Monde Diplomatique (edición española), abril de 2000. Respecto a esta cuestión son interesantes, entre otras, las siguientes obras: E. Palazuelos, *La globalización financiera*, Síntesis, Madrid, 1998; S. Strange, *Dinero loco. El descontrol del sistema financiero global*, Paidós, Barcelona, 1999; y J. Pastor, *Qué son los movimientos antiglobalización*, RBA Libros S.A., Barcelona, 2002.

<sup>129</sup> A. Mendizábal, *La globalización. Perspectivas desde Euskal Herria*, Hiru S.L., Hondarribia, 1999, páginas 77-78.



En la década de los noventa ha quedado de manifiesto la fragilidad de un sistema económico fundamentado en el capital financiero, sobre todo con la crisis económica de los denominados “dragones asiáticos” (en julio de 1997), de tal calibre que F. Fukuyama reconoció públicamente tener dudas de su tesis del “fin de la historia”<sup>130</sup>. Consideramos interesantes las reflexiones de N. Chomsky cuando explica estas crisis aduciendo a la existencia de un *senado virtual* con capacidad para mover capital en un volumen y velocidad tal que puede desestabilizar la economía de cualquier estado del planeta. Un *senado virtual* que utiliza ese poder para practicar una “guerra financiera” (expresión de M. Chossudovsky)<sup>131</sup> e imponer a los estados sus propias reglas de juego, controlando el destino de la mayoría de personas y pueblos del planeta<sup>132</sup>.

Habiéndose constatado empíricamente las graves consecuencias sociales que pueden generar las crisis financieras, consideramos importante reflexionar sobre la necesidad de regular el mercado financiero con determinadas normas jurídicas que garanticen efectivamente el respeto a los derechos fundamentales de las personas y pueblos del planeta. Existen propuestas concretas como la elaborada por el Premio Nóbel de economía J. Tobin, pero ningún gobierno del mundo regula la circulación del capital financiero, lo que muestra quien ostenta el poder por encima de los gobiernos. Es significativo que mientras las legislaciones dificultan y restringen la libre circulación de las personas procedentes del Tercer

---

<sup>130</sup> En palabras de F. Fukuyama, “los últimos cuatro meses han sido, desde el comienzo de la década, la primera vez que sentí que podría estar realmente equivocado en los argumentos que expuse en “El Fin de la Historia”. La crisis asiática se puede convertir en una depresión global, en la que todo es posible”. The New York Times, Septiembre de 1998.

<sup>131</sup> M. Chossudovsky, *Globalización de la pobreza. Impactos de FMI y reformas del Banco Mundial*, Penang and Zed Books, Londres, 1997.

<sup>132</sup> En palabras de N. Chomsky, si un estado decide poner más énfasis en sus programas de desarrollo social, “el *senado virtual* puede votar instantáneamente, sacando montos enormes de capital fuera de ese país”. En N. Chomsky, “La última desaparición de las fronteras”, entrevista realizada por Jim Cason y David Brooks, periódico Masionsare, Whasigton, febrero de 1998. Citado en M. Harnecker, *La izquierda en el umbral del siglo XXI*, ibid., página 141.

Mundo, mientras tanto el capital especulativo puede traspasar fronteras sin obstáculo alguno.

Tal como señala D. Anisi, “*cuando los historiadores de nuestro tiempo contemplen cómo los resultados de juegos de azar propios de casinos configuraban las políticas económicas de los países, arruinaban regiones enteras y empujaban a millones de personas al desempleo o al hambre, no dejarán de preguntarse con sorpresa como aquella locura llegó a defenderse como un paso más en la conquista de la libertad y el progreso humano*”<sup>133</sup>.

---

<sup>133</sup> D. Anisi, “Pleno empleo: el núcleo del estado de bienestar”, *Ekonomiaz. Revista vasca de Economía* nº 42, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, 1999. Cita recogida del dossier elaborado por N. Jurado, *Tipología y dimensiones de la pobreza en nuestra sociedad*, 2001.

En suma, si en cualquier manual académico puede encontrarse la definición de los sistemas económicos como el conjunto de actividades sociales destinados a satisfacer las necesidades de bienes y servicios de una sociedad determinada, en el modelo de producción y distribución capitalista las actividades económicas “*vienen sobredeterminadas* -como señala C. Manzanos- *no tanto por el objetivo de satisfacer las necesidades de toda la población sino, sobre todo, por la satisfacción de las demandas de bienes y servicios de quienes tienen poder adquisitivo. A partir de esta definición, contrastada y contrastable, podemos comprender mejor por qué en un mundo donde el hambre y sus consecuencias son con diferencia la principal causa de mortalidad, gran parte de la producción económica se destina a la producción de bienes de lujo o de armamentos*”<sup>134</sup>.

Esto explica, entre otras cosas, por qué una juventud tan preparada y formada como la vasca encuentra enormes dificultades para acceder al mercado laboral en condiciones dignas. Contexto social anómico (en el siguiente capítulo analizamos las interpretaciones sociológicas de esta categoría) en que se enmarcan las dinámicas juveniles de transformación social, que sirve para comprender cuáles son los factores que explican los problemas a los que responden y los contenidos - formas que desarrollan en sus dinámicas transformadoras.

---

<sup>134</sup> C. Manzanos, “Contribución de los sistemas policiales a la institucionalización de la inseguridad”, en *Ekintza Zuzena*, nº 29, Ediciones E.Z., Bilbo, 2002, página 35.

### **2.2.2.- Rollback al estado residual: la crisis del estado de bienestar.**

En la dimensión socio-política el proceso de globalización se expresa en la forma de reordenamiento de los territorios según la lógica del mercado, es decir, en función de los intereses de la oligarquía que controla el poder económico (capital financiero, grandes bancos, empresas transnacionales, etcétera). Pueblos enteros y millones de personas son condenados a padecer hambre y miseria porque la oligarquía los considera de escaso valor para satisfacer sus intereses de clase, según la premisa básica de que “*vale el que vale como productor/consumidor y el que no puede y debe ser desechado, eliminado*”<sup>135</sup>. Este es el criterio básico con el que diseña la oligarquía occidental el nuevo sistema mundial, estructuralmente violento y antidemocrático. Por ende, entiende su poder en términos de dominación, ejerciéndolo para garantizar su reproducción como clase en el poder (en contra de los intereses objetivos de la mayoría de la humanidad). Allí donde no sea capaz de materializarlo estará ante una “*crisis de su poder y, por tanto, de su eficacia como clase dominante (que es mucho más que decir clase gobernante)*”<sup>136</sup>.

#### **2.2.2.1.- El proceso de configuración de marcos supra-estatales.**

Un hecho fundamental para comprender este proceso de reconstrucción - reordenamiento del sistema mundial es la configuración y desarrollo de acuerdos, organismos y marcos de decisión supra-estatales que regulan las relaciones internacionales (tales como el Tratado de Libre Comercio para América del Norte, el Área de Libre Comercio para las Américas, el Mercosur en América del Sur, la Unión del Maghreb Árabe en África del

---

<sup>135</sup> Subcomandante Marcos, *Los del color de la tierra. Textos insurgentes*, Txalaparta, Tafalla, 2001, página 12.

<sup>136</sup> J. A. Blanco, *Tercer Milenio. Una visión alternativa de la posmodernidad*, Txalaparta, Tafalla, 1999, página 93

Norte, la Unión Europea, instituciones como el Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Organización Mundial del Comercio, Grupo de los 8, etcétera).

Diseñan los contenidos y formas en que deben concretarse las políticas neoliberales en cada región del mundo y deciden las medidas que los gobiernos estatales deben aplicar o evitar, quitando a los estados-nación poder de regulación jurídica, económica y política<sup>137</sup>. En esencia este proceso refleja la concepción del mundo que tiene la oligarquía en el poder, en el sentido de que las decisiones fundamentales que afectan a la mayoría de personas y pueblos se toman en instituciones y organizaciones controlados por ellos, demostrando que el ideal de la “democracia”, entendido como participación efectiva del pueblo en la toma de decisiones, constituye para sus intereses de clase un “problema” (tal como lo reconoce S. Hamilton en el informe *Crisis of democracy*, publicado en el año 1975).

Es interesante recoger que uno de los debates teóricos más intensos que ha suscitado este proceso de configuración de acuerdos e instituciones supra-estatales es si conllevará la progresiva desaparición de los estados-nación. En nuestra opinión, si bien es una realidad objetiva la creciente disminución de la capacidad del estado para regular y controlar aspectos como el valor de la moneda nacional, la estabilidad de los mercados económicos y la producción de la cultura propia, constituyen todavía ejes importantes del sistema (en la interrelación dialéctica con el mercado global, con las especificidades de cada formación social), como instrumentos sobre los que se asienta la implantación de las políticas neoliberales. Por ejemplo, todavía desempeñan un papel fundamental en el G-8 a nivel mundial y en la Unión Europea a un nivel regional. Por ello, a nuestro entender lo que está

---

<sup>137</sup> Es interesante el artículo de I. Ramonet, “Desarmar los mercados” en *Le Monde Diplomatique*, diciembre de 1997.

produciéndose es una redefinición del modelo de estado, en una adaptación a las características estructurales de la fase neoliberal del sistema capitalista<sup>138</sup>.

#### **2.2.2.2.- La relación mercado-estado.**

La cuestión principal que se encuentra en la base del debate es: ¿Cuál es el modelo de estado capitalista neoliberal? Una definición interesante es la elaborada por M. Harnecker, quien señala que es “*un estado mínimo para defender los intereses de los trabajadores [y los sectores populares] y un estado fuerte para crear las condiciones políticas que requiere para su funcionamiento económico*”<sup>139</sup> el neoliberalismo como sistema de dominación y explotación. Es decir, un estado que garantiza las condiciones jurídicas, económicas, políticas y sociales que permiten a la oligarquía la consecución de sus intereses de clase<sup>140</sup>.

---

<sup>138</sup> Respecto a la soberanía de los estados en el sistema capitalista en su fase neoliberal interesante es la obra de S. Sassen, *¿Perdiendo el control? La soberanía en la era de la globalización*, Eds. Bellaterra, Barcelona, 2001.

<sup>139</sup> M. Harnecker, *La izquierda en el umbral del siglo XXI. Haciendo posible lo imposible*, Siglo XXI Editores, Madrid, 1999, página 177.

<sup>140</sup> Sobre el carácter de clase del aparato estatal son interesantes clásicos como P. Kropotkin, *El estado y su papel histórico*, Fundación Anselmo Lorenzo, Madrid, 1996; K. Marx y F. Engels, *El manifiesto comunista*, Ediciones Sociales, La Habana, 1960; y V. Illich, *El estado y la revolución*, Ariel, Barcelona, 1975.

En occidente la redefinición estatal se expresa en la progresiva desarticulación de los *Welfare State* y su sustitución por estados con políticas sociales de carácter residual: desmantelamiento del control estatal sobre los sectores económicos estratégicos y rentables, recorte de los gastos sociales y los derechos de los trabajadores en el mercado laboral, financiación de infraestructuras y actividades económicas de acuerdo a los intereses de la oligarquía, y reforzamiento de los aparatos militares y policiales con el objetivo de garantizar la seguridad y estabilidad social. En palabras de N. Chomsky “*mercados libres para los pobres y de protección estatal para los dueños del capital, porque los ricos nunca han aceptado ni aceptarán la disciplina del mercado libre: quieren protección y buscan un mercado laboral desregulado para explotarlo mejor, de manera que no han desaprovechado la oportunidad de los últimos veinte años para revertir los progresos alcanzados en muchos aspectos por las luchas populares*”<sup>141</sup>.

En esencia, una redefinición del estado en el sentido de ampliación y profundización de lo que M. Weber definió como rasgo sustancial del mismo (“*estado es aquella comunidad humana que, dentro de un determinado territorio reclama -con éxito- para sí el monopolio de la violencia física legítima*”)<sup>142</sup>, al mismo tiempo que paulatinamente desaparece su dimensión de solidaridad social. Por ende, descomposición del modelo de sociedad de bienestar desarrollado tras la Segunda Guerra Mundial y *rollback* a un capitalismo darwiniano<sup>143</sup>.

---

<sup>141</sup> N. Chomsky y S. Heinz Dieterich, *Hablemos de terrorismo*, Txalaparta, Tafalla, 1998, página 24.

<sup>142</sup> M. Weber, *El político y el científico*, Alianza Editorial, Madrid, 1991, página 83.

<sup>143</sup> Sobre el concepto *rollback* ver N. Chomsky, *Lucha de clases. Conversaciones con David Barsamian*, Crítica, Barcelona, 1997, páginas 21-66.

### 2.2.2.3.- Las políticas neoliberales: el “Consenso de Washington”.

Este proceso de redefinición del modelo de estado se concreta a través de una serie de medidas políticas que completan el denominado “*Consenso de Whashington*”, expresión empleada por el economista J. Williamson para referirse al conjunto de “recomendaciones” diseñadas e impulsadas por la administración estadounidense en las instituciones internacionales<sup>144</sup>:

- a.- “**Liberalización**” de la economía. Como se ha indicado anteriormente, si bien el discurso neoliberal enfatiza la necesidad de eliminar la intervención estatal en la esfera económica, señalando que constituye un factor que distorsiona el correcto funcionamiento del libre mercado, en realidad la oligarquía considera y utiliza el estado como un aparato fundamental para satisfacer sus intereses. Por un lado exige la liberación de las finanzas y de aquellos sectores en los que el mercado está controlado por las grandes transnacionales, por otro demanda fuertes políticas proteccionistas en los sectores económicos en los que se encuentra en desventaja competitiva en el mercado. Por ejemplo, la Unión Europea mantiene diversas medidas proteccionistas para la industria aeroespacial y la agricultura (obstaculizando la entrada de los productos agrarios del Tercer Mundo, de cuyas exportaciones dependen sus economías) y los E.E.U.U. mantienen importantes subsidios y subvenciones públicas para la agricultura, la industria naval o sectores estratégicos como las nuevas tecnologías, biotecnología, informática o

---

<sup>144</sup> J. Williamson describe los contenidos de dicho consenso de la siguiente manera: la subordinación del estado al mercado; la liberalización de los tipos de cambio, de interés y de inversiones extranjeras directas; la disciplina fiscal; la máxima participación posible en los intercambios internacionales y la promoción del comercio exterior; la privatización de las empresas públicas; la consideración del progreso social no como una prioridad, sino como una consecuencia del crecimiento económico; la garantía absoluta de los derechos de propiedad privada, y la afirmación de que sólo existe un modelo racional de desarrollo. Ver J. A. Pérez, *Diccionario del paro y otras miserias de la globalización*, Editorial Debate S.A., Madrid, 2002, página 65.



las telecomunicaciones. De hecho, “*la globalización tiene poco de libre mercado, la economía mundial es cada vez menos librecambista y más corporativa y concentrada, y está funcionando como un arma contra la democracia*”<sup>145</sup>. El propio P.N.U.D. reconoce en sus informes que la competencia oligopólica y la interacción entre empresas y gobiernos, antes que la mano de las fuerzas del mercado, condicionan en la actualidad las ventajas competitivas<sup>146</sup>.

b.- **Privatización de los bienes públicos.** El segundo aspecto importante a considerar son las políticas de privatización de los bienes públicos, también orientadas a beneficiar a las grandes transnacionales en sus pretensiones de control del mercado. El discurso neoliberal explica y justifica estas políticas en base al déficit público, argumentando que son medidas que permiten “sanear” las cuentas públicas. Paradójicamente la mayoría de veces se privatizan bienes públicos de sectores estratégicos

---

<sup>145</sup> En la ampliación y profundización del enunciado, N. Chomsky señala que “*hay un pequeño secreto que todo el mundo conoce pero del que nadie habla: que ninguno de los que defienden la idea [de liberalización de la economía] se creen una palabra. Siempre se ha deseado [por la oligarquía en el poder] la existencia de un estado muy poderoso que intervenga masivamente, pero se trata de un estado del bienestar dirigido a los ricos exclusivamente (...) Otro pequeño secreto de la historia económica, también de sobra conocido por los expertos, es que la política de libre mercado siempre ha resultado ser un completo desastre. Cualquiera que está sujeta a ella se hunde, por ello el tercer Mundo está como está, porque se la impusieron. Y toda sociedad desarrollada ha violado radicalmente estos principios*” (en N. Chomsky, *Lucha de clases. Conversaciones con David Barsamian*, Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1997, página 27). La cita anterior está recogida de N. Chomsky, “La globalización tiene poco de libre mercado”, en la dirección web: <http://www.galeon.com/bvchomsky/textos/glob02.htm>

<sup>146</sup> En sentido similar, L. J. Garrido señala que las políticas neoliberales no son, en realidad, políticas de libre mercado: “*hay políticas libres para los pobres y de protección estatal para los dueños del capital, porque los ricos nunca han aceptado ni aceptarán la disciplina de mercado*”. En la actualidad esta contradicción tiene una de sus manifestaciones más importantes, por las repercusiones que implica, en las patentes de propiedad intelectual que las potencias occidentales y las grandes transnacionales pretenden establecer sobre la biodiversidad del planeta. Introdujeron esta cuestión en la Ronda de Uruguay de las Negociaciones Comerciales Multilaterales del GATT, y constituye un nuevo mecanismo de dominación sobre los países del Tercer Mundo. Cita recogida en L. J. Garrido, “Noam Chomsky y el derecho a la discrepancia”, introducción a la obra de N. Chomsky y S. Heinz Dieterich, *Hablemos de terrorismo*, Txalaparta, Tafalla, 1998, página 24.

de la economía o empresas económicamente rentables. Tal como señala M. Collon, *“un sector se privatiza cuando ofrece interesantes perspectivas en cuanto a beneficios, y se nacionaliza o renacionaliza cuando existe una presión popular o cuando las posibilidades de obtener beneficios han desaparecido pero sigue siendo una actividad necesaria para el conjunto de la economía”*<sup>147</sup>. En este sentido J. M. Martín describe el proceso de privatización del estado español como *“la historia de la socialización de las pérdidas y la privatización de las ganancias”*<sup>148</sup>, denunciando que se está desmantelando un sector público donde los derechos laborales de los trabajadores están garantizados cuando la tendencia en el mercado es la contraria.

c.- **Nueva regulación del mercado laboral.** Aprobación y aplicación de nuevas reglamentaciones jurídicas del mercado laboral, que tienden a recortar los derechos laborales y sociales reconocidos a la clase trabajadora en el modelo de regulación laboral de la sociedad del bienestar (estabilidad laboral, sistemas de seguridad social, salarios mínimos, reducción de las jornadas laborales, protección legal ante el despido, cobertura por baja laboral o enfermedad, vacaciones, etcétera). Citando a M. Castells *“la forma tradicional de trabajo basado en un empleo de tiempo completo, tareas ocupacionales bien definidas y un modelo de carrera profesional a lo largo del ciclo vital, se está erosionando”*<sup>149</sup> y, en su lugar, las políticas de flexibilización del mercado laboral fomentan el empleo eventual, fragmentación social de la clase trabajadora, reducción salarial, inseguridad del trabajador, una creciente precariedad en el mercado laboral y un creciente deterioro en las condiciones laborales y sociales. Problemas que afecta en modo

---

<sup>147</sup> M. Collón, *Ojo con los media*, Hiru S.L., Hondarribia, 1995, página 261.

<sup>148</sup> J. M. Martín Seco, *La farsa neoliberal: refutación de los libertarios que se creen libertarios*, Ensayo, Madrid, 1995, página 149.

<sup>149</sup> M. Castells, *La era de la información: la sociedad red*, Alianza Editorial, Madrid, 1997, página 297.

destacado a la juventud en tanto que colectivo social, como se verifica con datos estadísticos en siguientes capítulos

d.- **Redefinición del gasto público.** Las políticas neoliberales recortan los gastos sociales destinados a la educación, sanidad, vivienda y las prestaciones y servicios sociales, mientras aumentan otros gastos como los relacionados con la estructura militar. Las consecuencias de esta redefinición del gasto público se miden en términos de una menor cobertura institucional a las necesidades de amplios sectores del pueblo, en especial de los sectores más desfavorecidos, entre los que se encuentra también la juventud (en los capítulos que conforman la parte empírica se analizan algunas consecuencias concretas).

e.- **La nueva doctrina del orden y la seguridad** con el objetivo de garantizar el mantenimiento del “status quo”<sup>150</sup>. En los estados occidentales esta doctrina se concreta en la implantación de una serie de medidas políticas, jurídicas y policiales orientadas al control social y la represión de toda disidencia interna: el aumento de los efectivos militares y policiales, la aplicación de las nuevas tecnologías al control social, políticas de cierre de fronteras y regulación de la inmigración, elaboración y aprobación de legislaciones “especiales” a escala interna (justificadas como medidas para combatir problemas como el terrorismo o el narcotráfico), el creciente control mediático de la información, la

---

<sup>150</sup> En la lógica de la nueva doctrina de seguridad las dramáticas consecuencias sociales que genera el proceso de globalización neoliberal constituyen para las potencias occidentales “fuente de amenazas” para la estabilidad del sistema en lugar de problemas a resolver, por lo que se impone una nueva doctrina militar que se concreta en un fuerte desarrollo de la industria bélica, la reestructuración de la ONU, la OTAN o la Organización sobre Seguridad y Cooperación en Europa (hasta 1994, Conferencia sobre Seguridad y Cooperación), la introducción en el derecho internacional de una serie de nuevos conceptos como “soberanía limitada” (en sustitución de otros existentes como “autodeterminación de los pueblos”), las sanciones económicas, presiones diplomáticas e intervenciones militares como mecanismos de resolución de problemas y conflictos. Ver M. Collon, *El juego de la mentira. Las grandes potencias, Yugoslavia, la OTAN y las próximas guerras*, Hiru, Hondarribia, 1999.

subordinación absoluta del poder judicial al poder ejecutivo, etcétera. Consideramos interesantes las reflexiones de J. Bentham sobre la lógica del panóptico y la reinterpretación sociológica de M. Foucault sobre el control social en las sociedades occidentales<sup>151</sup>, que afecta también en modo destacado a la juventud, como colectivo social definido por las instancias de poder como potencialmente “subversivo”.

Medidas políticas, económicas y sociales que la oligarquía trata de implantar en todo el planeta pero que se concretan y aplican de distintas forma en función del lugar que ocupa cada estado en el sistema mundial y de las características históricas, políticas, económicas y culturales de cada formación social. Si en el Tercer Mundo las políticas neoliberales se imponen por decretos gubernamentales y mediante los planes de “ajuste estructural” que el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial exigen para acceder a sus préstamos económicos<sup>152</sup>, en los estados

---

<sup>151</sup> Ver J. Bentham, M. Foucault y M. J. Miranda, *El panóptico. El ojo del poder. Bentham en España*, Ediciones la Piqueta, Madrid, 1979; y M. Foucault, *Vigilar y castigar*, Siglo XXI, Madrid, 1990.

<sup>152</sup> Las principales consecuencias son las siguientes: a.- La descentralización de la producción se ha concretado en la traslación de la producción que requiere de una intensa mano de obra no cualificada a los países del Sur, donde es más barata, no existen legislaciones laborales que garantizan sus derechos sociales ni organizaciones sindicales fuertes. Una división internacional del trabajo que reproduce las históricas relaciones de dominación/ dependencia entre las potencias occidentales y los países del Tercer Mundo; b.- Países y regiones enteras quedan excluidos del nuevo sistema mundial, resultan “prescindibles” según los criterios de las potencias occidentales y su única posibilidad de incorporarse al mismo es hacer efectivas las condiciones exigidas por las instituciones internacionales; c.- La liberalización de las economías, eliminación de las medidas proteccionistas destinadas al desarrollo de los recursos propios y supresión del gasto social, creando las condiciones que garantizan el control de su economía por parte de las transnacionales occidentales y del capital financiero; d.- La implantación de regímenes de formas de gobierno similares a las democracias representativas occidentales (democracias formales que no permiten la participación efectiva del pueblo en la toma de decisiones, sobre todo en las condiciones expuestas), con el objetivo fundamental de reforzar su dominio sobre los países del Sur. No obstante, en caso necesario no dudan en apoyar a regímenes que no guardan las más mínimas formas democráticas; e.- En consecuencia, retroceso en la capacidad de participación e influencia de los países del Tercer Mundo en las relaciones e instituciones internacionales. Una expresión concreta es la disminución de las Ayudas para el Desarrollo que conceden los organismos internacionales y que, frente a los problemas de medio ambiente o las crecientes desigualdades sociales, fenómenos como

occidentales las políticas neoliberales se concretan en un proceso de *desmantelamiento del estado de bienestar* que se desarrolla de modo diferente en cada estado, en función de sus características específicas.

Por ejemplo, en Francia sectores clave de la economía continúan en propiedad del estado (p.ej. la energética) y no parece que el gobierno vaya a adoptar medidas de privatización en este sector, dado que una medida así provocaría un gran descontento social y el riesgo de activarse una importante respuesta popular en su contra (recordar las Huelgas Generales de los años 1995 y 1996). En Italia la decisión del gobierno de aprobar una nueva regulación laboral ha provocado también la respuesta amplia de sindicatos y sectores populares, obligando al gobierno a dar marcha atrás en sus pretensiones. En el estado español los gobiernos conservador y socialdemócrata (expresados orgánicamente en el P.P. y P.S.O.E.) han privatizado empresas de sectores estratégicos de la económica y han aprobado diferentes legislaciones laborales que recortan los derechos sociales de la clase trabajadora, acentuando la eventualidad y precariedad

---

el narcotráfico y el terrorismo adquieren significación prioritaria como problemas a resolver, criterio que responde a los intereses de occidente. Es mas, cuando se abordan problemas como la destrucción del medio ambiente y se proponen respuestas concretas, a menudo no se tienen en cuenta las diferentes condiciones existentes entre Norte y Sur, se destaca la responsabilidad de todos (la tesis de la corresponsabilidad) y elaboran respuestas homogéneas para todos los países (como la eliminación de los gases tóxicos para el año 2002, sin tener en cuenta las desiguales oportunidades con que cuentan los países para ejecutarlos). Por consiguiente, el proceso de globalización neoliberal reproduce y refuerza relaciones de dominación y explotación de las potencias occidentales para con los países del “Sur empobrecido”, obstaculizando su desarrollo económico, político, cultural y social. Significa la conformación de un orden mundial de acuerdo a las concepciones, valores e intereses de las potencias occidentales y su oligarquía en el poder, mientras para los países del Tercer Mundo significa la violación de su soberanía, su integridad territorial y del derecho fundamental a una vida digna. El coste social y humano de estos planes de ajuste se expresa en términos de hambre, enfermedades, analfabetismo, barrios marginales, niños en la calle, desnutrición, desempleo o subempleo, campos sin cultivar y campesinos sin alimentos ni tierra, prostitución infantil, grandes urbes y barrios marginales, creciente violencia política y social, crecimiento de los flujos de inmigración por motivos económicos y políticos, etc. El término Sur empobrecido lo recogemos del jesuita vasco J. Sobrino, en su distinción frente al adjetivo pobre. Ver J. Sobrino, *Monseñor Oscar A. Romero: un obispo con su pueblo*, Sal Terrae, Santander, 1991 (2ª edición); y J. Sobrino, M. Dogget y P. Armada, *Una muerte anunciada en El Salvador: el asesinato de los jesuitas*, PCC, Madrid, 1995.

laboral (Reformas Laborales de 1992, 1994 y 1997, cuyas consecuencias se analizan en profundidad en el capítulo VI). Los datos estadísticos son significativos, por ejemplo que el estado español tiene unas tasas de temporalidad de más del doble que la media de la Unión Europea<sup>153</sup>.

En suma, las políticas neoliberales provocan una creciente fragmentación regional, un importante aumento de las desigualdades sociales, crecientes bolsas de exclusión social, precarización del empleo, fragmentación de la clase obrera, reducción de sus derechos laborales y sociales, recorte de los gastos sociales mientras aumentan las partidas destinadas a la seguridad y un empeoramiento en las condiciones de vida de la mayoría del pueblo que está provocando las críticas no sólo de los movimientos sociales y populares, incluido el movimiento juvenil vasco, sino incluso de prominentes autoridades como J. Stigitz, ex vicepresidente del Banco Mundial, que ha llegado a reconocer que *“a pesar de que el Consenso de Washington proyectó algunos de los fundamentos para el buen funcionamiento de los mercados, lo hizo de modo incompleto y en algunos casos induciendo a errores”*<sup>154</sup>. Contradicciones que analizamos en profundidad en el siguiente epígrafe.

### **2.2.3.- Contradicciones y consecuencias históricas del proceso de globalización neoliberal.**

Entre las principales contradicciones y consecuencias que genera el sistema vamos a analizar cuatro problemas fundamentales existentes a finales del siglo XX (incremento de las desigualdades y polarización social,

---

<sup>153</sup> Es interesante el artículo de información, fundamentado en un estudio elaborado por el Eustat, sobre la alta temporalidad existente en el estado español en comparación con el resto de estados de la Unión Europea. En Gara, 20.09.2004.

<sup>154</sup> J. Stigitz, “Más instrumentos y metas más amplias para el desarrollo. Hacia el consenso post-Whashington”, *Desarrollo económico, revista de Ciencias Sociales* vol. 38, nº 151, Buenos Aires, Argentina, octubre – diciembre de 1998, páginas 691 – 721.

agudización del proceso de urbanización, creciente deterioro - destrucción del planeta y proceso de homogeneización - uniformización cultural), como tendencias generales que permiten una comprensión más profunda de las condiciones objetivas y subjetivas en que viven los jóvenes vascos en la década de los noventa y el significado de las dinámicas concretas que desarrolla el movimiento juvenil en términos de cambio social.

a.- **Aumento de las desigualdades sociales.** En primer lugar, el proceso de globalización neoliberal está originando una extensión de la exclusión y la pobreza en el planeta (una *globalización de la pobreza* en expresión de M. Chossudovsky)<sup>155</sup>: en lugar de crecer el bienestar y la solidaridad entre las personas y pueblos del planeta, crece la brecha entre el Norte opulento y el Sur empobrecido, el capital financiero y la especulación, la deuda externa, el intercambio desigual, la pobreza y la exclusión social, etcétera. Los datos estadísticos existentes son esclarecedores. Según el “Informe sobre desarrollo humano 1997” publicado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (P.N.U.D.), “*el 20% más pobre de la población del planeta ha reducido su participación en el ingreso mundial de un 2’3% en 1960 a un 1’1% en la actualidad, de tal manera que la relación entre las participaciones en el ingreso total del 20% más rico y ese 20% más pobre, ha pasado de 30 a 1 en 1960, de 61 a 1 en 1991 y a un sorprendente 78 a 1 en 1994*”<sup>156</sup>. Según advierte este mismo organismo las 225 personas más ricas del mundo poseen una fortuna equivalente a la del 45% más pobre de la población mundial, estimando que un 4% de esa riqueza resultaría suficiente para satisfacer

<sup>155</sup> M. Chossudovsky, *Globalización de la pobreza. Impactos de FMI y reformas del Banco Mundial*, Penang and Zed Books, Londres, 1997.

<sup>156</sup> Citado en M. Harnecker, *ibid.*, página 202; otros datos de interés pueden encontrarse en las siguientes obras: J. Pastor, *Qué son los movimientos antiglobalización*, RBA Libros S.A., Barcelona, 2002, páginas 45 y ss; F. Castro, *De Seattle al 11 septiembre*, Txalaparta, Tafalla, 2002, páginas 159 y ss; y el dossier titulado “El verdadero rostro del terror USA. Cien años de intervencionismo”, en *Kale Gorria* n° 4, octubre del 2001, página 21 y ss.

sus necesidades básicas no cubiertas. No obstante, el criterio de distribución solidaria de la riqueza no forma parte de la lógica de la oligarquía y las desigualdades sociales, lejos de disminuir, crecen en el planeta<sup>157</sup>.

---

<sup>157</sup> Tal como señala J. Torres López, “*el nivel de insatisfacción humana tan alto que se padece en nuestras sociedades es consecuencia de que los problemas económicos se plantean desde el presupuesto de salvaguardar el lucro privado y los privilegios de los más favorecidos, sin miramiento alguno de la estela de insatisfacción que van dejando. Al contrario de lo que habitualmente se dice, la inestabilidad económica, la crisis y, en consecuencia, sus efectos nefastos sobre el bienestar social no es otra cosa que el resultado de un sistema económico organizado sobre la desigualdad. Y ésta se sustenta en el poder muy asimétrico que tienen los agentes sociales para hacer efectivas sus estrategias de cara a la satisfacción de sus necesidades*”. En J. Torres López, *Desigualdad y crisis económica.. El reparto de la tarta*, Sistema, Madrid, 1995, páginas 10-11.



Consideramos importante resaltar que esta tendencia se reproduce en el seno de las sociedades occidentales, donde surge lo que diversos analistas han denominado el “Cuarto Mundo”<sup>158</sup>: crecientes bolsas de pobreza (30 millones en la Unión Europea en el año 2000); elevadas tasas de desempleo (más de 50 millones); extensión de la precariedad y eventualidad laboral, llegando a afectar incluso a trabajadores cualificados; amplios sectores sociales y populares con problemas para satisfacer sus necesidades en vivienda, educación y sanidad debido a la privatización de servicios públicos y la cada vez menor protección social desde las instituciones públicas (crisis del estado de bienestar). En este contexto anómico se enmarcan las dificultades de la juventud vasca para acceder a una vivienda, los problemas que encuentra para acceder al mercado laboral en unas condiciones dignas, la regularización de las empresas de trabajo temporal y la precariedad laboral juvenil, la eliminación de las prestaciones sociales y el que constituya uno de los sectores sociales con mayor riesgo de padecer situaciones de pobreza,... Diferentes realidades sociales que muestran que la juventud es uno de los sectores sociales más perjudicados por las políticas neoliberales, como coinciden en señalar la mayoría de estudios sociológicos.

**b.- Agudización de las diferencias entre lo urbano y lo rural.** Si anteriormente hemos destacado que con la globalización los flujos económicos, políticos y sociales adquieren una dimensión sin

---

<sup>158</sup> Según datos publicados en *Le Monde Diplomatique*, “en los Estados Unidos el 1% de los norteamericanos más ricos ha obtenido el 61’6 % del conjunto de la riqueza nacional del país entre 1983 y 1989, mientras el 80% de los norteamericanos más pobres no se han repartido más que el 1’2%. En la Gran Bretaña el número de los sin techo se ha duplicado, el número de niños que viven sólo de la ayuda social ha pasado del 7% en 1979 al 26% en 1994 y el número de británicos que vive en la pobreza (definida como menos de la mitad del salario mínimo) ha pasado de 5 millones a 13.700.000; el 10% de los más pobres han perdido el 13% de su poder adquisitivo, mientras que el 10% de los más ricos han ganado el 65%”. En *Le Monde Diplomatique*, abril de 1997. Interesantes son también los datos que se exponen en I. Ramonet, *Un mundo sin rumbo (Crisis del fin de siglo)*, Debate, Madrid, página 83 y siguientes.

precedentes en la historia, es importante señalar que también crece en forma exponencial el proceso de urbanización y se agudiza la lógica de concentración de los centros de decisión en las grandes regiones metropolitanas. En la década de los noventa aproximadamente la mitad de la población mundial se concentra en espacios urbanos, en el Tercer Mundo en grandes conurbaciones (p.ej. México D.F. y El Cairo) y en occidente en regiones metropolitanas en forma de “mancha de aceite”, de modo que la mayoría de jóvenes occidentales muestran estilos de vida eminentemente urbanos, incluso los que habitan en las áreas rurales (producción agrícola mecanizada, agroturismo, contacto diario con la urbe)<sup>159</sup>. De hecho, las áreas urbanas devienen en los núcleos físicos donde se expresan de forma más nítida las tendencias y contradicciones que desarrolla el neoliberalismo como proyecto oligárquico: concentración de riquezas-servicios y consumo energético despilfarrador, con las consecuencias ecológicas que se derivan; la paulatina sustitución de la ciudad como espacio de relaciones sociales por un espacio urbano metropolitano en el que desaparecen los espacios públicos de relación social (destacar la creciente motorización del espacio)<sup>160</sup>; crecientes desigualdades sociales que se reflejan en la

---

<sup>159</sup> Interesantes son las obras de C. Aznárez y J. Arjona, *Rebeldes sin tierra. Historia del MST de Brasil*, Txalaparta, Tafalla, 2002; y J. Bové y F. Dufour, *El mundo no es una mercancía. Los agricultores contra la comida-basura*, Icaria, Barcelona, 2001.

<sup>160</sup> En la ampliación y profundización de estas cuestiones, un fenómeno importante a resaltar es la actual tendencia a construir grandes infraestructuras de comunicación y transporte para garantizar un funcionamiento fluido del mercado: el túnel bajo el Canal de la Mancha, el Scanlink (conexión entre Dinamarca y Suecia), los túneles para traspasar los Alpes o el túnel de Somport en los Pirineos, entre otros. En el año 1991 la *European Round Table of Industrialist* elabora un informe donde demanda la urgente construcción de lo que denomina *Missing Networks* (la necesidad de crear nuevos enlaces comunicativos, como 12.000 kilómetros de autopistas y autovías) y el Tratado de Maastricht contempla la creación de las TEN's (Trans European Networks), un conjunto de infraestructuras de transporte que incluye trenes de alta velocidad, grandes puertos, ampliación de aeropuertos, etcétera. Proyectos de grandes infraestructuras comunicativas que responden esencialmente a criterios de competitividad económica y dejan en segundo plano criterios de equilibrio territorial, redistribución de la riqueza, respeto medioambiental, habitabilidad y bienestar social. Tal como señala R. Fernández Durán, “globalización económica y crecimiento imparable de la movilidad motorizada son, por consiguiente, las dos caras de una misma moneda (...) En la sociedad actual se valora el transporte (en especial el privado) y la

división espacial-barrial de la ciudad; espacios concretos en los que la criminalidad y desintegración social devienen incontrolables; crecientes inversiones en fuerzas policiales para garantizar el orden social, pero dejando sin resolver las causas de los problemas; redefinición de los cascos históricos de las ciudades como centros comerciales para consumidores de un nivel adquisitivo medio-alto, desplazando a pequeños comercios y a determinados residentes hacia otros barrios de la ciudad o fuera de las mismas; creciente homogeneización de los estilos de vida, con el impacto cultural y social que ello conlleva; lógica mercantil en la distribución del espacio e importantes dificultades para acceder a una vivienda dado el carácter especulativo del mercado inmobiliario, que responde a criterios lucrativos más que a la satisfacción de la necesidad básica de un espacio que tienen las personas. Problemas concretos que reflejan la lógica crematística (en el sentido que confiere al término Aristóteles) en que se fundamenta el neoliberalismo como proyecto social y que afectan en modo especial a los jóvenes como colectivo social, tal como se analiza en profundidad en el capítulo III.

c.- **Deterioro/destrucción del medio ambiente.** En tercer lugar destacamos la magnitud y gravedad que han alcanzado los problemas ecológicos que afectan al planeta Tierra, de tales dimensiones que la estabilidad ecológica del planeta se encuentra en peligro. Los organismos internacionales reconocen en distintos informes su incapacidad para

---

*velocidad como bienes en sí mismo que conviene acrecentar. El más lejos y el más deprisa se imponen como valores indiscutibles (...) pero la vida en la calle, característica de la ciudad tradicional, se esfuma como por ensalmo, arrollada y expulsada de la misma por la invasión del tráfico viario. El espacio urbano (o mejor dicho metropolitano) se dedica cada vez más a la función de transportarse, orientándose paulatinamente las grandes concentraciones urbanas europeas hacia esa meta demencial alcanzada por Los Ángeles, donde el 60% del espacio construido está dedicado al transporte viario". R. Fernández Durán, "Movilidad motorizada, globalización económica y proyecto europeo" en Ekintza Zuzena nº 24, Invierno 98/99, páginas 16-24.*

hacer frente a este grave problema y advierten de que se trata de un problema que pone en cuestión la existencia misma de la humanidad.

“*La especie humana* -señalan A. King y B. Schneider en un informe publicado por el *Club de Roma* en el año 1991- *en su búsqueda de ganancias materiales mediante la explotación de la Naturaleza, está caminando aceleradamente hacia la destrucción del planeta mismo*”<sup>161</sup>. Una afirmación que se constata empíricamente en estudios recientes que alertan de problemas como los siguientes<sup>162</sup>: a.- que el empleo de los recursos naturales y la generación de contaminantes han rebasado las tasas sostenibles; b.- si no hay reducciones considerables en los flujos de energía y de material, el mundo está abocado a un deterioro rápido y fuera de control; c.- para evitar este declive, resulta necesario evitar el crecimiento del consumo material y una importante disminución de los niveles de consumo en occidente<sup>163</sup>.

Las conclusiones son obvias. El proceso de globalización neoliberal, en su tendencia a la explotación irracional de la naturaleza y la implantación de modelos de vida de consumo ostentoso, está

---

<sup>161</sup> A. King y B. Schneider, *La primera revolución mundial. Informe al Club de Roma*, Plaza & Janes, Barcelona, 1991, página 21.

<sup>162</sup> Ver D. H. Meadows, D. L. Meadows y J. Rangers, *Más allá de los límites del crecimiento*, Ediciones El País S.A. – Aguilar S.A. Ediciones, Madrid, 1994.

<sup>163</sup> Constatando la gravedad de la situación, en un posterior informe elaborado por E. U. von Weizsacker, A. B. Lovins y L. H. Lovins bajo el título *Factor cuatro: doblar la riqueza disminuyendo el uso de recursos a la mitad*, se recogen datos empíricos tan significativos como los siguientes: “*cada segundo se pierden mil toneladas de tierra vegetal, anegada, arrastrada; cada segundo se expulsan a la atmósfera cerca de mil toneladas de gases invernadero; cada día provocamos la desaparición de diez a cincuenta especies de animales y vegetales y que la superficie de bosque que cubre la Tierra disminuya cada año en una superficie superior a Suiza o Austria juntas (...)* El consumo directo o indirecto del diez por ciento más rico de la población mundial en energía, superficie del suelo, agua, aire y otros recursos naturales no pueden ampliarse al noventa por ciento restante sin que la tierra sufra un colapso ecológico”. Con el nivel de consumo actual resultan necesarios ocho planetas para proveer a los diez mil millones de personas que se estima habitarán el planeta en el año 2.050. Citado en I. Larrañaga, *Internet Solidaria. La última revolución*, Txalaparta, Tafalla, 1996, página 148.

agudizando el proceso de deterioro y destrucción del planeta: creciente contaminación y envenenamiento de la tierra, aire y mar; saturación de la atmósfera de gases nocivos como el bióxido de carbono; agotamiento de recursos no renovables como el petróleo, gas natural o carbón; problemas como la destrucción de la capa de ozono, el efecto invernadero (que muchos científicos consideran ya prácticamente irreversible), el cambio climático, la desaparición de los bosques y la extensión de los desiertos, la acumulación de residuos radioactivos y químicos, la destrucción de la biodiversidad silvestre y animal, la extensión de los productos transgénicos y un largo etcétera de graves problemas a los que la humanidad tendrá que enfrentarse en las próximas décadas para garantizar su existencia misma. Tal como afirma el antropólogo J. Weatherford, *“no se requiere de nada dramático como la colisión con un gigantesco asteroide para destruir la civilización. La civilización parece perfectamente capaz de crear su propio armagedón”*<sup>164</sup>. Un problema sobre el que la juventud occidental muestra una importante sensibilidad (recordar las reflexiones R. Inglehart sobre los valores postmaterialistas de la juventud, con el que M<sup>a</sup> Silvestre realiza un interesante análisis de la juventud vasca), constituyendo un aspecto importante para comprender sus valores, estilos de vida, pautas de consumo y dinámicas colectivas de transformación social.

d.- **Homogeneización cultural.** Por último, el proceso de globalización neoliberal se expresa en la dimensión socio-cultural en tendencias como la expansión de valores, estereotipos, lenguas, costumbres, culturas, ideologías y modelos de vida dominantes en occidente por el resto del planeta. Un proceso de homogeneización – uniformización que se

---

<sup>164</sup> J. Weatherford, *Savages and civilitation*, Crown Publishers, Estados Unidos, 1994, página 289. Citado en J. A. Blanco, *Tercer Milenio. Una visión alternativa de la posmodernidad*, Txalaparta, Tafalla, 1999, página 183.

desarrolla en la forma de asimilación - imposición ideológico-cultural sobre lo “otro” diferente<sup>165</sup>.

El “Informe sobre las lenguas del mundo” elaborado por la UNESCO recoge que de las 20.000 lenguas y dialectos que han existido en la historia de la humanidad, a finales del siglo XX sólo perviven alrededor de 4.000 y en los próximos veinte años pueden desaparecer mil de ellas (no sólo las lenguas indígenas del Tercer Mundo, también la mitad de las existentes en Europa, incluida la lengua propia del pueblo vasco, el euskara)<sup>166</sup>. En este sentido, la actual hegemonía de los E.E.U.U. se concreta en que el inglés constituye el idioma fundamental en las

---

<sup>165</sup> Un concepto fundamental para comprender este proceso es el de *imperialismo cultural*, que J. Petras define como “*una penetración y dominación sistemáticas de la vida cultural de las clases populares por parte de las clases gobernantes de Occidente, con vistas a reorientar las escalas de valores, las conductas, instituciones e identidades de los pueblos oprimidos para hacerlos concordar con los intereses de las clases imperiales*” (J. Petras, “El imperialismo cultural a finales del siglo XX”, *Ekintza Zuzena* nº 14, 1994, página 39). En otro artículo de opinión precisa que “*el imperialismo cultural tiene varias dimensiones clave. En primer lugar, es una fuente muy lucrativa de ganancias para los monopolios sumamente concentrados de las telecomunicaciones controlados por capitales euronorteamericanos. (...) En segundo lugar y más importante se encuentra el mensaje ideológico que transmiten una variedad de entidades culturales, desde los medios de comunicación hasta los proveedores de la cultura y las universidades. (...) El imperialismo lingüístico y la apropiación y distorsión de la historia han sido otra arma de la conquista imperialista. El lenguaje ha sido corrompido y pervertido y se le han asignado connotaciones reaccionarias a conceptos con un contenido progresista anterior. Por ejemplo, décadas atrás, “reforma estructural” significaba la redistribución de tierras, riquezas e ingresos de un modo más igualitario. Actualmente significa transferir y reconcentrar los ingresos y la propiedad hacia arriba, donde están las adineradas elites extranjeras*”. En J. Petras, “Cambios significativos en las esferas de poder bajo el imperialismo: pasado, presente y futuro”, recogido de la dirección web:

[www.correodelsur.ch/articulos/jaime\\_petras-imperialismo.html](http://www.correodelsur.ch/articulos/jaime_petras-imperialismo.html)

<sup>166</sup> En este sentido es interesante señalar que con la pérdida de una lengua no sólo desaparece una herramienta de comunicación exclusiva, algo en sí mismo de un valor absoluto, sino también la representación particular de la realidad y de la existencia humana desarrollada por una colectividad humana. Por ejemplo, con la desaparición de las lenguas indígenas norteamericanas desaparece también su concepción sobre la naturaleza humana y sus formas de relación con la naturaleza (conocimientos de plantas naturales medicinales, de los ciclos del tiempo, de los valores que deben inspirar las relaciones entre personas y pueblos, etcétera). El informe de la UNESCO puede encontrarse en la página web de dicho organismo, en la siguiente dirección:

<http://www.unescoeh.org/unescoeh/informelenguasdelmundo/informe1.html>

relaciones internacionales (en ámbitos como la política, economía, cultura, deportes, ciencia, incluso el turismo), con las grandes transnacionales de la comunicación como aparatos ideológicos fundamentales en la transmisión de la cultura anglosajona y del pensamiento neoliberal<sup>167</sup> (excepcional puede ser la red telemática internet, que posibilita la comunicación abierta y horizontal, como ha puesto de manifiesto el Ejército Zapatista de Liberación Nacional. No obstante, la mayoría de las personas del planeta no tienen todavía acceso a la red telemática).

Datos recogidos por J. F. Degremont señalan que *“aunque es solamente la lengua materna del 8% de los humanos, es la lengua vehicular del 20% de la población mundial, por delante del español con el 7% y el francés con el 6%. En inglés se publica el 22% de todas las obras editadas en el mundo y más del 80% de los artículos científicos y técnicos”*<sup>168</sup>. Lógicamente con el inglés se expanden otra serie de elementos constitutivos de la cultura anglosajona. Como señala I. Ramonet, *“en [casi] todos los lados se ven las mismas películas, las mismas series televisadas, las mismas informaciones, las mismas canciones, los mismos slogans publicitarios, los mismos objetos, la misma ropa, los mismos coches, el mismo urbanismo, la misma arquitectura, el mismo tipo de apartamentos, con frecuencia amueblados y decorados de forma idéntica,...En los barrios acomodados de las grandes ciudades del mundo, el encanto de la diversidad cede ante la fulminante ofensiva de la estandarización, la*

---

<sup>167</sup> Sobre este tema son muy interesantes las obras de N. Chomsky, *Los guardianes de la Libertad*, Crítica, Barcelona, 1990; e *Ilusiones necesarias (control del pensamiento en la sociedad democráticas)*, Ed. Libertarias-Prodhufi, Madrid, 1992. Mención especial merece también M. Collón, autor de las obras *¡Ojo con los media!*, Hiru, Hondarribia, 1995, y *El juego de la mentira. Las grandes potencias, Yugoslavia, la OTAN y las próximas guerras*, Hiru, Hondarribia, 1999.

<sup>168</sup> J. F. Degremont, “La torre de Babel electrónica”, en “Ayer empezó el futuro”, tercer suplemento de *Worl Media* publicado por El País el 19.12.1991, página 48.

*homogeneización y la uniformización”<sup>169</sup>. Y “no hay computadora capaz de registrar los crímenes cotidianos que la industria de la cultura de masas comete contra el arcoiris humano y el humano derecho a la identidad. El tiempo se va vaciando de historia y el espacio ya no reconoce la asombrosa diversidad de sus partes”<sup>170</sup>.*

---

<sup>169</sup> I. Ramonet, *Un mundo sin rumbo crisis de fin de siglo*, Debate, Madrid, página 63. Citado en M. Harnecker, *La izquierda en el umbral del siglo XXI*, ibid., página 206. Interesante son también otras obras como G. Ritzer, *La Mc Donalización de la sociedad. Un análisis de la racionalización de la vida cotidiana*, Ariel Sociedad Económica, Madrid, 2000; y V. Verdú, *El planeta americano*, Anagrama, Barcelona, 1999.

<sup>170</sup> E. Galeano, Patas Arriba. *La escuela del mundo al revés, Siglo XXI, Madrid, 1999, página 26*



Si para la mayoría de estados occidentales no anglosajones resulta difícil hacer frente a este proceso<sup>171</sup>, la situación para los pueblos sin instrumentos administrativos y judiciales suficientes para impulsar y defender la cultura-lengua propia es todavía más complicada, con lo que se está produciendo un proceso de uniformización de graves consecuencias para la diversidad humana. No obstante recordar que existen diferentes experiencias históricas que muestran que, en última instancia, es el compromiso y la adhesión de un pueblo para con la lengua y cultura propia la que garantiza su supervivencia. En este sentido, el compromiso que muestra un sector importante de la juventud vasca a favor del euskara (única lengua pre-indoeuropea en Europa occidental) resulta de importante fundamental. Y las dinámicas concretas que desarrolla (p.ej. a favor de la euskaldunización de la enseñanza universitaria) constituyen aportaciones propias de la juventud en la construcción de un pueblo euskaldun y plurilingüe que, en su

---

<sup>171</sup> Analizando la situación específica de un estado poderoso como el de Canadá, J. Petras señala que *“bajo el disfraz del «mercado libre» los gigantescos monopolios del «entretenimiento» de Estados Unidos acaparan el mercado del libro, la música, la radio, el cine y la televisión. Canadá se siente particularmente vulnerable ante el imperialismo cultural de Estados Unidos: el 60% de todos los libros vendidos en el país se editan en Estados Unidos; el 75% de la música que se escucha en la radio es estadounidense; y el 80% de las revistas son extranjeras (la mayor parte de Estados Unidos). Hollywood controla el 96% de las películas estrenadas en Canadá. Seguramente que el resto del mundo presentaría datos estadísticos similares. La industria del entretenimiento, controlada por Estados Unidos, no sólo genera miles de millones de dólares en beneficios, sino que también difunde noticias y propaganda que son reflejo de los intereses de Washington y de las multinacionales estadounidenses. El congreso celebrado en Canadá se ha propuesto desafiar al imperialismo cultural de Estados Unidos dentro de los límites de un consenso liberal. Por ejemplo, el Gobierno canadiense ha exigido a las cadenas de radio y de televisión que emitan un mínimo de noticias nacionales. Los esfuerzos para promover las revistas canadienses mediante un impuesto sobre los beneficios de publicidad obtenidos con la edición local de publicaciones norteamericanas han sido rechazados por la Organización Mundial del Comercio. El reconocimiento por parte de los 19 países participantes en el congreso de Canadá [entre ellos, Suecia, Brasil, Reino Unido y México] de que la cultura no es sólo mercancía, objeto de comercio e inversiones, es una medida positiva en tanto que desafía el predominio cultural de Estados Unidos. Sin embargo, no es suficiente”*. En J. Petras, “Bajo el imperio de los Estados Unidos” en la revista Rebelión. 21 julio de 1998. Recogido de la página web: [www.rebelion.org/petras/bajoimperio.htm](http://www.rebelion.org/petras/bajoimperio.htm)

significado más amplio, se enmarcan en las luchas de defensa de la diversidad lingüística y cultural de la humanidad.

En síntesis, vivimos en un mundo donde los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres; donde unos países reciben por sus productos y materias primas cada vez menos dinero en el mercado y otros venden sus productos elaborados cada vez más caros (intercambio desigual y deterioro de los términos de intercambio); donde la deuda externa crece sin cesar; donde la población aumenta en las regiones más pobres; donde una oligarquía controla los poderes militar, económico, mediático y político en que se asienta el sistema y los manipula para garantizar sus intereses particulares en lugar de satisfacer las necesidades sociales de la mayoría de personas del planeta; donde se agudiza el control oligopólico de la producción, en detrimento de las producciones locales y los pequeños productores; donde grandes especulaciones financieras controlan la economía de países enteros; donde existe la capacidad de producir suficiente alimento para toda la humanidad pero crece el número de hambrientos; donde millones de personas mueren por enfermedades cuando existen los conocimientos y recursos necesarios para erradicarlas; donde crecen los presupuestos destinados al gasto militar, a pesar de haber concluido la guerra fría; donde las potencias hegemónicas no respetan el derecho de soberanía de los pueblos y tratan de imponer sus políticas; donde el deterioro/destrucción del medio ambiente se acelera; donde los modelos individualistas y de consumo despilfarrador e irracional se imponen como modos de vida; donde los organismos internacionales obligan a los países del sur a la privatización de la economía y a eliminar los gastos sociales para salud, educación, cultura, deporte, viviendas, agua potable, alimentación y otras necesidades sociales no cubiertas de la población; donde en los países ricos se destruye el estado de bienestar y las conquistas sociales obtenidas por las luchas obreras y populares; donde aumentan las

bolsas de pobreza, exclusión social, insalubridad, hambre, analfabetismo, desempleo, marginalidad, violencia social, racismo, xenofobia, discriminación sexual,...

*“En el mundo tal cual es, mundo al revés, los países que custodian la paz universal son los que más armas fabrican y los que más armas venden a los demás países; los bancos más prestigiosos son los que más narcodólares lavan y los que más dinero robado guardan; las industrias más exitosas son las que más envenenan el planeta; y la salvación del medio ambiente es el más brillante negocio de las empresas que lo aniquilan. Son dignos de impunidad y felicitación quienes matan la mayor cantidad de gente en el menor tiempo, quienes ganan la mayor cantidad de dinero con el menor trabajo y quienes exterminan la mayor cantidad de naturaleza al menor costo. Caminar es un peligro y respirar es una hazaña en las grandes ciudades del mundo al revés. Quien no está preso de la necesidad, está preso del miedo: unos no duermen por la ansiedad de tener las cosas que no tienen, y otros no duermen por el pánico de perder las cosas que tienen. El mundo al revés nos entrena para ver al prójimo como una amenaza y no como una promesa, nos reduce a la soledad y nos consuela con drogas químicas y con amigos cibernéticos. Estamos condenados a morirnos de hambre, a morirnos de miedo o a morirnos de aburrimiento, si es que alguna bala perdida no nos abrevia la existencia”<sup>172</sup>.*

En suma, un contexto histórico “ultraconservador” (I. Wallerstein)<sup>173</sup> con una correlación de fuerzas absolutamente desfavorable para los procesos de transformación de carácter popular, analizado y explicado por intelectuales conservadores desde concepciones deterministas y estáticas de la realidad

---

<sup>172</sup> E. Galeano, *Patas arriba, La escuela del mundo al revés*, Siglo XXI Editores, Madrid, 1999 (tercera edición), páginas 7-8.

<sup>173</sup> I. Wallerstein, “El colapso del neoliberalismo” en *Después del neoliberalismo*, Siglo XXI, México, 1996.

social (recordar la teoría del “fin de la historia” de F. Fukuyama)<sup>174</sup>. Análisis de la realidad que no contempla la emergencia de distintos focos de resistencia contra las políticas que tratan de imponer las instituciones internacionales y gobiernos estatales en los que se asienta la globalización neoliberal. Pero, de hecho, en todo el planeta existen movimientos que defienden y tratan de hacer realidad, con sus propias contradicciones, aciertos y deficiencias, “otro mundo posible”, un proceso de globalización diferente en contenidos y formas al neoliberal. Una globalización fundamentada en la solidaridad entre las personas y los pueblos, en el desarrollo sostenible, la justa distribución y el uso solidario de las riquezas materiales y del conocimiento humano. Movimientos que pretenden construir modelos de sociedad alternativos, con un sistema político democrático y participativo, una economía basada en la justicia social y una cultura solidaria que permite a las personas y pueblos convivir armoniosamente entre sí y con la naturaleza. En esencia un mundo erigido sobre principios y valores absolutamente diferentes. Libertad. Igualdad. Solidaridad.

---

<sup>174</sup> Para una refutación de esta tesis son interesantes, entre otros, los análisis de intelectuales como J. Petras, N. Chomsky, S. Heinz Dieterich, M. Harnecker, S. Amin, M. Collon, etcétera (para una recopilación de artículos de distintos autores ver la página web de la revista digital rebelión, en la dirección <http://www.rebelion.org>).

#### **2.2.4.- La emergencia de un movimiento global de resistencia en el que se enmarca el movimiento juvenil vasco.**

En la coyuntura señalada, la emergencia de distintas dinámicas de resistencia al proceso de globalización neoliberal constata que toda realidad histórica es dinámica y contradictoria, esencialmente dialéctica. En concreto, en la década de los noventa pueden clasificarse tres grandes corrientes transformadoras, de naturaleza y características específicas<sup>175</sup>.

En primer lugar cabe mencionar los procesos liderados por movimientos que partiendo de interpretaciones concretas del islam definen la cultura occidental como máxima expresión del paganismo, desarrollando una fuerte resistencia contra el imperialismo de las potencias occidentales, en especial la de los Estados Unidos como potencia hegemónica. La estrategia norteamericana para con los pueblos que no se sometían a su dominio queda de manifiesto a principios de la década con la intervención militar en Irak, justificada por autores como S. P. Huntington en términos de choque civilizacional (una teoría que adapta la clásica doctrina del destino manifiesto a las características específicas del contexto histórico de finales del siglo XX, ocultando que algunos de los aliados más importantes de los E.E.U.U. son precisamente estados musulmanes como Marruecos en África, Arabia Saudí en Oriente Medio y Pakistán en Asia del sur, entre otros)<sup>176</sup>. No obstante, a pesar de las agresiones militares y diplomáticas, durante la

---

<sup>175</sup> En la elaboración de este apartado nos hemos basado en los siguientes documentos: dossier titulado “El verdadero rostro del terror USA. Cien años de intervencionismo”, en *Kale Gorria* nº 4, octubre del 2001; R. Fernández Durán, M. Etxezarreta y M. Saez, *Globalización capitalista, luchas y resistencias*, Ed. Virus, Barcelona, 2001; F. Houtart y F. Polet (coor.), *Globalización de resistencias y luchas*, Editorial Popular, Madrid, 2001; M. Monereo y M. Riera (eds.), *Porto Alegre. Otro mundo es posible*, El Viejo Topo, Barcelona, 2001; P. Roma, *Jaque a la globalización*, Grijalbo-Mondadori, Barcelona, 2001; y J. Petras “Notas para comprender la política revolucionaria hoy” en la siguiente dirección web: <http://laberinto.uma.es/Lab6/Lab6Art2Petras.htm>

<sup>176</sup> Ver S. P. Huntington, *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Paidós, Barcelona, 1997.

década de los noventa surgen diversos procesos anti-imperialista de esta índole, destacando la organización Al Qeda (liderada por Ben Laden) y los distintos Gobiernos de Oriente Medio que la administración estadounidense trata de vincular a esta organización (Pakistán, Afganistán e Irak, entre otros)<sup>177</sup>.

En segundo lugar encontramos los procesos de resistencia que tratan de construir alternativas populares frente al proyecto neoliberal. En el Tercer Mundo existen diferentes movimientos que resisten a las pretensiones de la oligarquía (occidental y local) de recomposición de las relaciones de dominación y explotación entre Norte y Sur, centro y periferia<sup>178</sup>.

<sup>177</sup> Junto a Al Qaeda, en Asia existen otros movimientos islámicos que practican formas de lucha armada: en Filipinas el Frente de Liberación Nacional Moro (MNLF, que ha efectuado diversos atentados contra instituciones y sedes de empresas transnacionales) y el Movimiento Islámico Independentista (que reclama la constitución de un estado independiente al sur del país), en Pakistán destacan el Movimiento de la Jihad islámica y el Ejército de Mohamed, entre otros. En África encontramos otros movimientos como la Gama Islámica de Egipto (que ha efectuado diversos atentados, incluyendo entre sus objetivos a los turistas occidentales) y el Frente Islámico de Salvación de Argelia, que tras obtener el respaldo electoral de la mayoría del pueblo es derrocado del gobierno a través de un golpe militar apoyado por los estados occidentales, instaurando un régimen militar con gobierno civil. Diferentes movimientos que se fundamentan en el islam en sus luchas de resistencia contra el imperialismo. Ver dossier titulado “El verdadero rostro del terror USA. Cien años de intervencionismo”, en *Kale Gorria* nº 4, octubre del 2001

<sup>178</sup> En África destacan, por ejemplo, la lucha protagonizada por el pueblo Ogoni (en Nigeria) contra la transnacional petrolífera *Shell*, (recordar las masivas manifestaciones de los años 1993 y 1994, así como la condena a muerte de su líder Ken Saro Wiva). En Asia puede destacarse la lucha de los campesinos de India en defensa del derecho a la tierra y contra las transnacionales occidentales que tratan de patentar la propiedad de diversas plantas y monopolizar la producción de semillas agrícolas (recordar las campañas contra la transnacional W.R. Grace o contra la construcción de una gigantesca presa sobre el río Narmada, en la que destaca el apoyo y la implicación de la escritora Arundhati Roy). Pero especialmente interesantes son, a nuestro entender, las experiencias desarrolladas en Latinoamérica. Por una parte los distintos movimientos guerrilleros, estudiantiles, de campesinos, trabajadores y desocupados existentes, que denuncian las dramáticas consecuencias que generan las políticas neoliberales en los sectores populares, tratando de construir alternativas concretas en distintos ámbitos. El Movimiento Sin Tierra y el Partido de los Trabajadores en Brasil, los Piqueteros y las Madres de la Plaza de Mayo en Argentina, las guerrillas (FARC-EP y ELN) y los organismos populares (como la Central Unificada de Trabajadores CUT) en Colombia, por citar algunos ejemplos. Las experiencias de gobierno municipal desarrolladas en distintos municipios (p.ej. Porto Alegre), tratando de hacer efectivo una política institucional democrática que garantice la participación

Pero también en occidente surgen un creciente número de colectivos que cuestionan los contenidos-formas de las políticas neoliberales que aprueban las administraciones públicas. Colectivos contra la exclusión social, ecologistas, antiimperialistas, feministas, juveniles, culturales, antifascistas, sindicales, de agricultores y desempleados, que creen y defienden el derecho a vivir en una sociedad construida sobre la base de principios básicos como la libertad, igualdad y solidaridad entre las personas, los pueblos y con el medio ambiente. Recordar las movilizaciones en contra de las intervenciones militares en Irak, Kosovo y Afganistán. Las campañas contra las grandes transnacionales que simbolizan la explotación del Tercer Mundo y el proceso de uniformización cultural (tales como Nike, Nestle, Mosantos y Mc Donalds). Las movilizaciones colectivas contra los productos genéticamente manipulados y los grandes proyectos de infraestructura. A favor de los derechos a vivienda, empleo, educación y sanidad digna. Contra la precariedad laboral, a favor del reparto del empleo y la riqueza social. Contra la privatización de servicios públicos, la especulación inmobiliaria y un largo etcétera de políticas sectoriales y luchas colectivas en defensa de reivindicaciones concretas. Según indica J. Petras, *“incluso en los Estados Unidos el grado de hostilidad popular al capitalismo de libre mercado se muestra en todas las encuestas de la última década”*<sup>179</sup>. Dentro de esta corriente se enmarcan las distintas reivindicaciones y luchas colectivas desarrolladas por el movimiento juvenil vasco de la década de los noventa: la insumisión a la conscripción, militar y civil; los centros sociales autogestionados y los medios de comunicación alternativos (radios libres, fanzines, revistas, internet); las luchas juveniles contra la exclusión y la precariedad laboral; la dinámica popular a favor de un salario social

---

efectiva de los ciudadanos en la gestión de la vida política y social. Mencionar también la resistencia durante más de cuatro décadas del proceso revolucionario cubano, haciendo frente a las agresiones militares y el bloqueo económico estadounidense.

<sup>179</sup> J. Petras, Notas para comprender la política revolución. Cita recogida de la versión html, en la dirección web: <http://laberinto.uma.es/Lab6/Lab6Art2Petras.htm>.

(Iniciativa Legislativa popular), etc. Diferentes reivindicaciones y luchas colectivas que dotan de contenidos y formas específicos el proceso de construcción del pueblo vasco.

En tercer lugar encontramos la recomposición histórica de los procesos soberanistas que emergen en los pueblos existentes en el seno de distintos estados, de naturaleza y características específicas<sup>180</sup>. Si en un apartado anterior hemos desarrollado una interpretación teórica de estas dinámicas transformadoras, cabe señalar que en el pueblo vasco, en la década de los noventa, existe un amplio movimiento abertzale que impulsa la construcción comunitaria desde la defensa de sus rasgos identitarios y de sus derechos como sujeto soberano. En este sentido consideramos importante mencionar que existen colectivos juveniles que interrelacionan liberación nacional y social en un mismo proceso (destaca *Jarraí*), impulsando desde una perspectiva abertzale las luchas colectivas a favor de la insumisión a la conscripción, de los centros sociales autogestionados (*gaztetxes*), contra la construcción de grandes infraestructuras (como el pantano de Itoitz), contra

---

<sup>180</sup> En el Tercer Mundo existen diversos procesos que se enmarcan en esta corriente, entre los cuales citamos brevemente los siguientes. En Africa pueden destacarse, entre otros, la lucha del pueblo saharauí en defensa de su derecho de autodeterminación (encabezada por el Frente Polisario, organización político - militar que reivindica la República Árabe Saharaui Democrática) y la lucha del pueblo berebere por el reconocimiento de su soberanía y la recuperación de su lengua. En Asia la lucha del Partido Comunista de los Trabajadores Kurdos (PKK) en defensa de los derechos del pueblo Kurdo, los Tigres de Liberación Tamiles (TTLE) en Sri Lanka (constituyen una organización armada, de orientación marxista que reivindican la independencia de la etnia tamil desde el año 1976), la lucha del pueblo timorense por su independencia del estado de Indonesia, la guerrilla de los mujaidines en Chechenia, que ha proclamado la *jihad* (guerra santa) a favor de la independencia de Chechenia y se enfrenta en forma armada al estado ruso (cuyo ejército ha invadido territorio checheno en dos ocasiones en la década de los noventa, años 1994 y 1999) y, por último, mención especial merece la lucha del pueblo palestino contra el estado sionista de Israel. En sentido similar, en América encontramos la lucha de los pueblos indígenas por el reconocimiento de su identidad como sujetos políticos, tales como la lucha del pueblo Mapuche en defensa de su autodeterminación, la Confederación Nacional Indígena del Ecuador (CONAIE) y su frente político (Movimiento Pachakutik), el FZLN y el Congreso Indígena Nacional en México y el movimiento de resistencia contra la ocupación estadounidense de Puerto Rico (en el destaca el Nuevo Movimiento Independentista Puertorriqueño).



las empresas de trabajo temporal, a favor de una cultura juvenil y popular (p.ej. en el ámbito musical destaca la figura de F. Muguruza) y un largo etcétera de luchas específicas que enmarcan en el proceso de construcción del pueblo vasco como comunidad específica.

En suma, diferentes procesos transformadores y movimientos sociales que se oponen en el ámbito local a los grandes poderes militares, económicos, mediáticos y políticos, internacionales y estatales, en que se sustenta el proyecto de globalización neoliberal. *“En algunas regiones han ocurrido progresos importantes, victorias políticas y económicas, llevando a la acumulación de fuerzas y a la radicalización de la lucha. En otras, olas de acción social masiva han sido seguidas por un descenso y un reagrupamiento de fuerzas”*<sup>181</sup>. Con las particularidades y contradicciones de cada proceso, con sus avances y retrocesos, aciertos y deficiencias, comparten su carácter resistente frente al proyecto oligárquico de globalización neoliberal, tratando de construir alternativas concretas en los ámbitos político, económico, cultural y social.

La participación juvenil en estas luchas es destacada, en tanto que sujeto activo y dinámico. Tal como describen J. Seoane y E. Taddei *“las recientes protestas caviles en Argelia, las movilizaciones estudiantiles en Indonesia que pusieron fin al despótico régimen de Suharto, la nueva Intifada palestina, las protestas de inmigrantes ilegales latinoamericanos (“encerrados”) en España y en Europa en general, las revueltas juveniles de los inmigrantes africanos en las periferias de las ciudades francesas y el poderoso movimiento de los Tutte Bianche en Italia son algunas de las manifestaciones de la participación juvenil contra el impacto diferenciado del orden neoliberal sobre diferentes países y culturas. A estos ejemplos*

---

<sup>181</sup> James Petras, “Apuntes para comprender la política revolucionaria actual”, en la página web de Rebelión: [www.rebelion.org](http://www.rebelion.org)

*mencionados pueden agregarse otros que refuerzan esta perspectiva: las campañas de denuncia contra los sweatshops y el poder de las grandes multinacionales organizadas por sindicatos estudiantiles de las universidades norteamericanas, la activa participación de jóvenes en las protestas de los piqueteros de Argentina, la importante componente juvenil en organizaciones que denuncian los efectos del ‘capitalismo financiero de casino’ como la red ATTAC, la lucha de los estudiantes coreanos junto a la KCTU contra los efectos de las políticas neoliberales en ese país, la creciente huelga estudiantil de la UNAM de México, las importantes movilizaciones juveniles en Irán a favor de la liberalización política del régimen islámico, etc”<sup>182</sup>. Dinámicas concretas a las que sumamos el movimiento juvenil vasco, específico y dinámico, que muestra una capacidad de movilización e incidencia social que, en muchos aspectos, no tiene parangón en otros movimientos juveniles de Europa occidental (el ejemplo más notable son los *Gazte Topaguneak*, que reúnen a más de veinticinco mil jóvenes en este encuentro político).*

En una ampliación y profundización del análisis de las dinámicas transformadoras existentes en la década de los noventa, cabe resaltar un hecho histórico novedoso: la articulación de una “internacional rebelde” (expresión de B. Cassen)<sup>183</sup> en el que se agrupa el más amplio espectro de la izquierda política mundial (desde la socialdemocracia reformista hasta la izquierda revolucionaria, incluyendo partidos políticos que participan en el ámbito institucional, diversidad de movimientos sociales e incluso organizaciones que practican formas de lucha armada), en una alianza flexible sobre la base de un diagnóstico crítico sobre el neoliberalismo como proyecto histórico. Un nuevo sujeto global que constituye, con sus propias

<sup>182</sup> J. Seoane y E. Taddei, “Los jóvenes y la antiglobalización” en C. Feixa, J. R. Saura, y C. Costa (eds), *Movimientos juveniles: de la globalización a la antiglobalización*, Ariel, Barcelona, 2002, páginas 147-148.

<sup>183</sup> B. Cassen, *Le Monde Diplomatique*, 2 de febrero del 2001.

contradicciones, una heterogénea fuerza político – social de resistencia frente al proceso de globalización neoliberal.

Algunos precedentes importantes en el origen de este Movimiento global son las redes internacionales en solidaridad con Mumia Abu – Jamal y Leonard Pentier (presos políticos en los E.E.U.U.), las campañas internacionales realizadas contra las transnacionales Nestle y Nike denunciando que venden leche adulterada y sobre-explotan mano de obra infantil en el Tercer Mundo<sup>184</sup>, los encuentros de debate y movilizaciones colectivas celebradas ante la conmemoración del “V Centenario del descubrimiento de América” en el año 1992, las más recientes campañas contra transnacionales como Mc Donalds, Shell, Mosantos y Citigroup, así como otra serie de iniciativas organizadas a través de la red internet. Pero, sin duda, un hito importante para comprender el surgimiento y posterior evolución de este movimiento global contra el neoliberalismo es la emergencia, el 1 de enero de 1994, del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (E.Z.L.N.) en el territorio de Chiapas, sudeste de México.

La sorprendente irrupción pública de este movimiento indígena, cuya existencia era absolutamente desconocida para el resto del planeta, despierta numerosas muestras de solidaridad en distintos puntos geográficos del planeta, reactivando nuevas ilusiones y fuerzas en los procesos transformadores de carácter popular. Es más, el EZLN aporta dos aspectos novedosos que lo convierten en un referente para muchas luchas populares: en primer lugar un discurso renovado, de contenido progresista y formas expresivas poéticas, que se muestra válido para llegar al pensamiento y el

---

<sup>184</sup> Incluso en los propios E.E.U.U., la asociación United students against Swatshops (“Estudiantes Unidos contra las Maquilas”, literalmente significa “talleres de sudor” y es el nombre que se utiliza en Centroamérica para referirse a las zonas de trabajo intensivo) organizó una campaña informativa sobre estos hechos invitando a las personas a desarrollar un consumo responsable.

corazón de amplios sectores del pueblo; en segundo lugar propone la utilización de la red telemática internet para dar a conocer sus reivindicaciones con voz propia y articular relaciones solidarias entre distintos movimientos sociales. Es importante destacar también la incidencia del *I Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo* organizado en agosto de 1996 en la Selva Lacandona, dado que constituye un punto de inflexión importante en la génesis del movimiento de resistencia global. Representa la primera iniciativa de encuentro colectivo que aglutina a intelectuales y movimientos sociales de los distintos continentes del planeta, abriendo la posibilidad de intercambiar reflexiones teóricas y experiencias prácticas, de organizar dinámicas conjuntas (recordar la “Marcha mundial a favor de los derechos de la mujer” y la “Marcha europea contra el desempleo, la precariedad y la exclusión”, que transitan por distintos puntos de la geografía vasca), y de establecer alianzas tácticas y/o estratégicas entre distintos movimientos sociales y populares.

El saludo inicial del EZLN, haciendo referencia a una comunidad global que por diferentes factores comparte la condición de sujeto oprimido en el sistema capitalista neoliberal, expresa el deseo de recomposición y organización de una nueva subjetividad de dimensión mundial. Tal como señala el Sub – Comandante Insurgente Marcos: *“Detrás de nuestro pasamontañas está el rostro de todas las mujeres excluidas, de todos los indígenas olvidados, de todos los homosexuales perseguidos, de todos los jóvenes despreciados, de todos los migrantes golpeados, de todos los presos por su palabra y pensamiento, de todos los trabajadores humillados, de todos los muertos de olvido, de todos los hombres y mujeres simples y ordinarios que no cuentan, que no son vistos, que no son nombrados, que*

*no tienen mañana”<sup>185</sup>. Y en un artículo posterior añade que “tal vez no somos ‘nuevos’ actores políticos en la moderna escena nacional, tal vez somos los mismos actores de siempre, los que siempre deben callar mientras los ‘importantes’ declaman sus parlamentos y reciben flores, aplausos y chiflidos. En la nueva escena que queremos hacer realidad, la soberanía nacional se mantiene y triunfa. Tal vez somos los mismos de siempre, pero siempre otros”<sup>186</sup>.*

En la articulación del movimiento de resistencia global son muchos los intelectuales que aportan estudios teóricos sobre las contradicciones y consecuencias de la globalización neoliberal. Entre otros destacan los análisis de J. O’Conner sobre las crisis ecológicas, los análisis sobre la estructura de clases de los EEUU realizados por M. Zeitlin, los estudios de J. Petras y N. Chomsky sobre el carácter imperialista de la política exterior estadounidense, los estudios sobre los procesos históricos de H. Zinn, sobre la estructura de poder mediática de E. S. Herman, las reflexiones críticas sobre las grandes transnacionales de N. Klein, las denuncias literarias de J. Saramago, del periodista E. Galeano, de la premio novel de la paz R. Menchú, de sindicalistas como J. Bové, profesores como M. Harnecker, fotógrafos como S. Salgado, y un largo etcétera de intelectuales, artistas y personas reconocidas de diferentes ámbitos. Pero la definición del nuevo sujeto no surge de las meras reflexiones teóricas de intelectuales, sino que los movimientos sociales participan también en modo destacado.

En décadas anteriores han existido intelectuales académicos que han desarrollado profundos análisis teóricos desde una concepción crítica de la realidad social, pero muy poco comprometidos en los procesos de

---

<sup>185</sup> Ver [http: www.ezln.org](http://www.ezln.org)

<sup>186</sup> Sub-Comandante Insurgente Marcos, “Tres mesas para la cena de fin de siglo”, en La Jornada 26.03.1998.

transformación social. A su vez, los movimientos populares han ido desarrollando sus propias concepciones teóricas a través de la experimentación en la lucha transformadora, con los esfuerzos y costes que ello conlleva, individuales y colectivos<sup>187</sup>. Contando con esta experiencia histórica, la interrelación entre intelectuales académicos y movimientos de transformación, entre teoría y praxis, es una de los elementos importantes en los que el movimiento de resistencia global trata de ir tejiendo caminos, como una tarea fundamental cuya responsabilidad atañe tanto a los intelectuales, desde la adopción de compromisos concretos en las luchas transformadoras, como a los propios movimientos populares, abriendo cauces y vías para que las reflexiones y debates teóricos puedan fructificar en las luchas de transformación social. Así, frente a concepciones espontaneistas que ensalzan el papel de la praxis sin conceder ninguna importancia a la teorización y, en la posición inversa, las concepciones academicistas que se sumergen en debates teóricos profundos pero ajenos a la praxis política, se observa que la interrelación dialéctica entre ambas dimensiones es fundamental para avanzar en todo proceso transformador, realizándose importantes esfuerzos en este sentido<sup>188</sup>.

Los principales encuentros y dinámicas colectivas de esta índole se han centrado en la organización de foros alternativos coincidiendo con las cumbres de las instituciones internacionales que representan los intereses de las grandes transnacionales, el capital financiero y los estados capitalistas hegemónicos, tales como la Organización Mundial del Comercio, el Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y el Grupo de los 8. La primera movilización importante se produce en Berlín en el año 1988, coincidiendo

---

<sup>187</sup> Ver C. Feixa, J. R. Saura, C. Costa (eds.), *Movimientos juveniles: de la globalización a la antiglobalización*, Editorial Ariel, Barcelona, 2002, páginas 93-109.

<sup>188</sup> Son interesantes las reflexiones de P. Gonzalez Casanova sobre la necesaria interrelación dialéctica entre teoría y praxis en los procesos de transformación social. Ver P. Gonzalez Casanova, "Globalidad, neoliberalismo y democracia" en P. Gonzalez Casanova y J. Saxe Fernández, *El mundo actual*, Siglo XXI, México, páginas 45-55.

con la cumbre que tenían prevista realizar el F.M.I. y el B.M., pero las cumbres más conocidas, junto al citado Encuentro Intergaláctico contra el neoliberalismo y por la Humanidad, se producen en las ciudades de Colonia, Seattle, Washington, Melbourne, Praga, Niza, Porto Alegre,... *“En la mayoría de estos casos la participación juvenil se ha revelado como un elemento decisivo de la dinámica de estas movilizaciones”*<sup>189</sup>.

En concreto es en Seattle (30 de octubre de 1999) donde estas cumbres adquieren una nueva dimensión y significación social. En esa ciudad estadounidense tiene lugar una “cumbre” de la O.M.C., cuyo objetivo principal es firmar un acuerdo para la liberalización del comercio y las finanzas mundiales (la “Ronda del Milenio”)<sup>190</sup>. En respuesta, diversidad de movimientos sociales y populares organizan un encuentro reivindicativo con la finalidad de denunciar tanto los contenidos como las formas de toma de decisión antidemocráticas de la cumbre de la O.M.C., convocándose diferentes movilizaciones de protesta mediante un método de organización que ha sido el empleado en posteriores encuentros de este tipo: la estructuración a través de “grupos de afinidad”, permitiendo la acción conjunta desde el respeto a la diversidad. Las movilizaciones de Seattle significan un hito importante por diferentes factores. En primer lugar se producen en el corazón mismo de la potencia hegemónica del capitalismo mundial. En segundo lugar el número de participantes y la diversidad de los mismos supera con creces las experiencias anteriores<sup>191</sup>. En tercer lugar el

<sup>189</sup> J. Seoane y E. Taddei, “Los jóvenes y la antiglobalización” en Feixa, C., Saura, J. R. Y Costa C. (eds), *Movimientos juveniles: de la globalización a la antiglobalización*, Ariel, Barcelona, 2002, páginas 149.

<sup>190</sup> Recordar que en el año 1997, cuando se conoció públicamente el Acuerdo Multilateral de Inversiones (A.M.I.), cuyo texto elaboró la O.C.D.E. en el año 1995 pero mantenía en secreto, se organizó a través de Internet una campaña exigiendo su anulación, a la que se adhieren más de 500 organizaciones de 70 países.

<sup>191</sup> J. Pastor señala que en aquellas movilizaciones convergieron, al menos, tres tipos de movimientos: a.- los grupos que venían movilizándose desde años anteriores en campañas contra la deuda externa, contra determinadas transnacionales (Nestle, Nike, Mc Donalds) y

desenlace de las misma, que concluye sin un acuerdo concreto en la cumbre de la O.M.C. (hecho motivado tanto por la presión ejercida como por las contradicciones internas entre los participantes), lo que genera una sensación de victoria sin precedentes y revitaliza la ilusión por continuar organizando movilizaciones de este tipo. En cuarto lugar la creación de la red de contra-información participativa IMC, Independent Media Center, con una página web (<http://www.indymedia.org>) que permite ofrecer información sobre el desarrollo de la movilización, contrarrestar el silencio o la parcialidad informativa de los grandes media y crear espacios de comunicación directos entre los participantes en las movilizaciones y los simpatizantes de todo el planeta. Esta página constituye un referente importante para la organización de encuentros posteriores y para la divulgación de información por parte de diferentes movimientos (en el año 2001 surge Indymedia Euskalerrria -[www.euskalerrria.indymedia.org](http://www.euskalerrria.indymedia.org)-, nodo de esta red de contra-información en la que el movimiento juvenil tiene una importante presencia y participación).

Las siguientes movilizaciones de protesta se producen en Bangkok en febrero del 2000, Washington en Abril del 2000, Melbourne y Praga en septiembre del 2000, Seúl en noviembre del 2000, Quebec y Buenos Aires en abril del 2001, Génova en julio del 2001 (cronología que continua ampliándose con el transcurso del tiempo). Mención especial merecen dos encuentros concretos. En primer lugar el de Genova, por dos razones principales: a.- La represión ejercida por el gobierno presidido por Silvio

---

en campañas como la de “¡50 años basta!” (en referencia a las instituciones nacidas en Bretton Wood): Direct Action Network, Global Exchange, Ruckus Society, United Students Against Sweatshops, Fifty Years is Enough Networik, Jebilee 2000 y un largo etcetera; b.- diversidad de Organizaciones No Gubernamentales de carácter ecologista, feminista, pacifista y antimilitarista, tales como Greenpeace, Friends of the Earth, Women’s Environment and Development Organisation, AFLO-CIO, etcétera; c.- diferentes asociaciones comunitarias de ámbito eminentemente local, agrupaciones eclesíásticas de base, culturales, de ocio y tiempo libre, etcétera. Ver J. Pastor, *Qué son los movimientos antiglobalización*, RBA Libros S.A., Barcelona, 2002, páginas 31-34.



Berlusconi, que origina la muerte por disparo de bala de un joven manifestante (Carlo Giuliani) y la posterior actuación policial contra las sedes de los movimientos sociales, hecho que causa una gran conmoción pública y suscita la adhesión solidaria de importantes organismos internacionales; b.- En estrecha relación con los sucesos acaecidos, a partir de esta cumbre surge un debate sobre la interrelación entre sí de las diversas formas de lucha (debate que esencialmente se manifiesta en torno a la aceptación o el rechazo de la violencia como forma de lucha política y su articulación con formas de lucha institucionales y de movilización popular). La segunda cumbre que merece especial mención es el II Foro Social Mundial de Porto Alegre, celebrado en enero de 2001, coincidiendo con el Foro Económico de Davos, bajo el lema de “otro mundo es posible”.

Este II Foro Social Mundial logra reunir a partidos políticos y colectivos sociales de todo el planeta (más de 50.000 personas de diferentes países, 4.909 organismos y 15.320 delegados inscritos), con las lógicas contradicciones entre sí pero nuevamente unidos sobre la base de un diagnóstico crítico respecto al proceso de globalización neoliberal. Por su relación con el tema del trabajo de investigación cabe mencionar que en este foro se realiza un taller específico dedicado a la juventud (bajo el título “Juventud y Política”) en el que se analizan cuatro temas principales. Primero, ¿a qué se debe el escepticismo de la juventud frente a la política?. Segundo, ¿cómo ve la juventud los cambios que ha sufrido el mundo y concretamente la revolución tecnológica?. Tercero, ¿Se puede prescindir de los partidos?. Cuarto, ¿qué hacer hoy?.

En suma, emergencia de un “*movimiento de movimientos*” (J. Pastor)<sup>192</sup> o “*movimiento de democracia global*” (definición del Manifiesto Final del II

---

<sup>192</sup> J. Pastor, *Qué son los movimientos antiglobalización*, RBA Libros S.A., Barcelona, 2.002, página 11.

Foro Social Mundial de Porto Alegre)<sup>193</sup> que cree y defiende una globalización sustentada en la solidaridad entre las personas, los pueblos y el planeta. El desarrollo sostenible y la defensa de la naturaleza (frente al proceso de deterioro/destrucción del mismo). Un modelo de producción – distribución basada en el principio de la justicia social (en oposición a la explotación y el consumismo). Un sistema político participativo y democrático (frente al modelo de toma de decisiones oligárquico y elitista). El desarrollo de una cultura libertaria y solidaria (frente a la individualista y egoísta). Políticas para erradicar las desigualdades sociales en sustitución de los gastos militares que realizan cada año los estados. La condonación de la deuda externa. El comercio justo. Políticas de control al capital financiero<sup>194</sup>. A favor de las lenguas y culturas minoritarias y oprimidas. Viviendas sociales. Una sanidad y educación pública, universal, gratuita y de calidad, que responda a las necesidades sociales de la mayoría de la población. Tierra. Trabajo. Vivienda. Alimentación. Salud. Educación. Cultura. Libertad. Igualdad. Fraternidad. Soberanía. Democracia. Justicia. Armonía. Paz. Independencia. En definitiva, la construcción de un mundo diferente, donde conviven armoniosamente las personas, los pueblos y el planeta, respetando y garantizando el derecho de todos a una vida digna (en palabras de L. C. Restrepo, el “derecho a la ternura”)<sup>195</sup>.

<sup>193</sup> Según este Manifiesto final consensuado por todos los participantes en el Foro Social Mundial, “*un movimiento de democracia global, unido en nuestra determinación de luchar contra la concentración de riqueza, la proliferación de la pobreza y la destrucción de nuestro planeta. Estamos construyendo una amplia alianza a partir de nuestras luchas y las resistencias contra el sistema basado en el patriarcado, el racismo y la violencia, que privilegia los intereses del capital sobre las necesidades y aspiraciones de los pueblos*”. Ver Manifiesto final del II Foro Social Mundial de Porto Alegre, “Resistencia contra el neoliberalismo, el militarismo y la guerra: por la paz y la justicia social”.

<sup>194</sup> El Premio Nobel J. Tobin propuso, con el objetivo de frenar el crecimiento de la especulación, establecer un impuesto del 0’1 % a las transacciones financieras especulativas. Sin embargo, y a pesar del bajo porcentaje que representa, esta medida nunca ha sido ejecutada en ningún estado del mundo, lo que pone de manifiesto los verdaderos intereses que inspiran a las políticas de la clase gobernante de los estados capitalistas neoliberales, más allá de la retórica discursiva de determinados partidos socialdemócratas y populistas.

<sup>195</sup> L. C. Restrepo, *El derecho a la ternura*, Ed. Península, Barcelona, 1997.

Tal como expresa literalmente el escritor uruguayo E. Galeano: *“En lengua castellana decimos, cuando se nos ocurre decir que tenemos esperanzas: abrigamos esperanzas. Linda expresión, lindo desafío: abrirla, para que no muera de frío en estas implacables intemperies de los tiempos que corren (...) La historia oficial, memoria mutilada, es una larga ceremonia de autoelogio de los mandones que en el mundo son. Sus reflectores, que iluminan las cumbres, dejan la base en la oscuridad. Los invisibles de siempre integran, a lo sumo, la escenografía de la historia, como los extras de Hollywood. Pero son ellos, los actores de la historia real, los negados, los mentidos, escondidos protagonistas de la realidad pasada y presente, quienes encarnan el espléndido abanico de otra realidad posible (...) Sobre la urdimbre de la realidad, por jodida que sea, nuevos tejidos están naciendo, y esos tejidos están hechos de una trama de muchos y muy diversos colores. Los movimientos sociales alternativos no solamente se expresan a través de los partidos y de los sindicatos. También así, pero no solamente así. El proceso no tiene nada de espectacular, y se da sobre todo a nivel local, pero por todas partes, en el mundo entero, están surgiendo mil y una fuerzas nuevas. Brotan desde abajo hacia arriba y desde adentro hacia fuera. Sin alharacas, están poniendo el hombro a la refundación de la democracia, nutrida por la participación popular, y están recuperando las castigadas tradiciones de la tolerancia, ayuda mutua y comunicación con la naturaleza. Uno de sus voceros, Manfred Max-Neef, las define como una nube de mosquitos, lanzados al ataque contra el sistema que niega el abrazo y obliga el codazo”*<sup>196</sup>.

Inmersa en esa “nube de mosquitos” se encuentra el movimiento juvenil vasco, con aportaciones propias, teóricas y prácticas, en la reconstrucción

---

<sup>196</sup> E. Galeano, *Patas arriba. La escuela del mundo al revés*, Siglo XXI, Madrid, 1998, 315-337.

del pueblo vasco desde la defensa de los intereses objetivos de amplios sectores juveniles y populares (tal como se analiza y explica en la parte empírica del trabajo de investigación), al mismo tiempo que se posiciona abiertamente solidario con el resto de luchas del planeta a favor de la igualdad, libertad y solidaridad, entre las personas y pueblos y con el planeta mismo.

### **Capítulo III.**

#### **Realidad social anómica y movimiento juvenil.**

Realizados en los capítulos I y II una definición de los conceptos clave y una aproximación teórico-interpretativa al contexto general en que se delimita la investigación, el objetivo del presente capítulo es analizar y explicar las características sociológicas que definen a la juventud vasca de la década de los noventa en tanto que generación específica, un acercamiento que sirve para profundizar en la composición y el carácter del movimiento juvenil vasco como sujeto social transformador. Las interrogantes de partida son, entre otras, las siguientes: ¿Cómo son los jóvenes vascos? ¿Cómo son sus principales condiciones de existencia? ¿Cuáles sus principales valores, actitudes y pautas de comportamiento en relación con aspectos como la religión, sexualidad, escolaridad, empleo, ocio, euskera, drogas, inmigración, etcétera? ¿Se compromete la juventud vasca en distintas luchas colectivas de transformación social o más bien se desatienden las mismas? ¿Es la juventud una categoría homogénea o la cuestión es más compleja? ¿Qué sectores de la juventud participan y dan vida al movimiento juvenil?

Partiendo de estas cuestiones generales, más que una descripción sociológica exhaustiva (que podría ser en sí mismo tema de una tesis doctoral) lo que exponemos en las siguientes líneas es un diagnóstico sociológico de carácter analítico que se fundamenta en las interpretaciones de los datos estadísticos recogidos de diversos estudios (en este sentido hemos realizado un importante esfuerzo en seleccionar información de las investigaciones más recientes), haciendo especial hincapié en aquellos aspectos que permiten profundizar en el estudio del movimiento juvenil como sujeto social.

### **3.1.- Introducción: definiciones terminológicas.**

Antes de adentrarnos en la exposición de los rasgos concretos que definen a la juventud de los noventa hemos considerado oportuno realizar unas aclaraciones conceptuales previas que faciliten la lectura y comprensión del diagnóstico desarrollado. En concreto consideramos interesante precisar el significado que asignamos a dos conceptos básicos, juventud y anomia, para en un siguiente apartado aplicarlos a la realidad vasca.

#### **3.1.1.- Concepto de juventud.**

Desde un enfoque histórico-social puede observarse que la edad, al igual que el sexo, es un criterio común en todas las comunidades humanas a la hora de establecer clasificaciones en la estructura social, aunque las codificaciones sean muy diferentes en función de épocas históricas o contextos geográfico - culturales<sup>197</sup>. Sin embargo, la formulación de la juventud como categoría social es relativamente reciente. En las comunidades “pre-industriales” los niños adquirían directamente el status/rol adulto a través del *rito del pasaje* y, lógicamente, no existía una percepción social de la juventud como etapa vital<sup>198</sup>. Es con el advenimiento de las sociedades capitalistas, industriales y urbanas, cuando este momento ritual desaparece y el tránsito al status-rol adulto pasa a realizarse a través de un proceso social que abarca todo un período de vida: la juventud. Una etapa vital en el que se viven una sucesión de experiencias rituales, en

---

<sup>197</sup> Para un análisis histórico-sociológico sobre la condición juvenil son interesantes, entre otras, las obras de V. Alba, *Historia social de la juventud*, Edit. Plaza & Janes, Barcelona, 1975; y G. Levi y J. C. Schmith (eds), *Historia de los jóvenes*, Taurus, Madrid, 1996 (II volúmenes).

<sup>198</sup> El *rito del pasaje* era un ritual que representaba la muerte del niño (incluía agresiones físicas) y la adquisición, a su conclusión, del status adulto dentro de la comunidad. Ver M. Requena y A. Giddens, *Sociología*, Alianza Editorial, Madrid, 1995.

general físicamente no coercitivas (p.ej. la finalización de los estudios escolares, el ingreso en el mercado laboral, lograr una independencia económica y la emancipación del hogar familiar)<sup>199</sup>, a través de los cuales los jóvenes van interiorizando en lo subjetivo y adquiriendo en lo social el reconocimiento del status de adulto. Un proceso de naturaleza dialéctica, en el que los propios jóvenes participan como sujetos activos y pueden alzarse contra los cauces rituales institucionalizados para tratar de sustituirlos por otros<sup>200</sup>. Por citar un ejemplo concreto, si para la generación de nuestros progenitores el “servicio militar” representaba un momento de inflexión en el reconocimiento social del status adulto, el amplio rechazo de los jóvenes vascos de la década de los noventa ha desplazado y suplantado este momento ritual por otros, de modo que a partir del año 1997 ningún joven vasco realiza el “servicio militar obligatorio” (ver el capítulo IV, de análisis y explicación de la lucha juvenil a favor de la insumisión a la conscripción).

En una definición conceptual, el Diccionario *Larousse* define el término juventud como "*tiempo de la vida que media entre la niñez y la edad madura*"<sup>201</sup>. K. Rosenmayr y L. Allerbeck, autores clásicos de la sociología de la juventud, describen el término como período de tiempo que transcurre desde que una persona deja la infancia hasta que ingresa en la edad adulta<sup>202</sup>. En sentido estricto la juventud es el período de vida que transcurre

<sup>199</sup> En un estudio sociológico, E. Gil Calvo y E. Menendez identifican la adopción del status/rol adulto en la sociedad actual con la asunción de una cuádruple responsabilidad por parte de los jóvenes: productiva, conyugal, doméstica y parental. En una concreción de la cuestión a la juventud vasca existen estudios que identifican cuatro condiciones fundamentales: a.- ser económicamente independiente; b.- administrar los recursos propios; c.- poder de decisión; d.- disponer de un hogar propio. Ver E. Gil Calvo y E. Menendez, *Ocio y prácticas culturales de los jóvenes*, Ministerio de Cultura. Instituto de la juventud, Madrid, 1985, páginas 15 – 22; y Consejo de la Juventud de Euskadi, *Informes sobre la realidad juvenil*, Dirección de Juventud y Acción comunitaria, Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1992.

<sup>200</sup> P. L. Berger, *La construcción social de la realidad*, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1968.

<sup>201</sup> Gran Diccionario Enciclopédico Larousse, Plaza & Janes, Barcelona, 1994, Tomo 15.

<sup>202</sup> K. Allerbeck y L. Rosenmayr, *Introducción a la sociología de la juventud*, Ed. Lapelusz, Buenos Aires, 1979.

entre la adolescencia y la madurez. Un período vital transitorio, complejo y con características específicas, de gran importancia desde una perspectiva tanto individual como colectiva, constituyendo “*los jóvenes los sujetos de una condición social específica y los protagonistas de un proceso esencial en la reproducción de la sociedad*”<sup>203</sup>.

En la clarificación conceptual O. Martí subraya que el joven vive esta etapa vital eminentemente “*experiencial*” en una situación subjetiva de oposición con el orden social y que es en ese forcejeo donde va encontrando su desarrollo psicológico y formas de realización propias, individual y colectivas<sup>204</sup>. Entre los valores, actitudes y pautas de comportamientos específicos que se asocian a esta etapa vital suelen destacarse la elevada actividad y resistencia física, vigorosidad y energía vital, gran capacidad creativa e imaginativa, naturalidad, espontaneidad, inquietud y deseos de tener experiencias propias (a menudo peligrosas, según S. Freud fruto de un inconsciente que no contempla su propia muerte como posibilidad)<sup>205</sup>, concepción bastante idealista de la realidad social que se manifiesta en comportamientos “rebeldes” en la vida cotidiana<sup>206</sup> y una gran esperanza en la posibilidad de realizar cambios sociales. Recogiendo la descripción de Aristóteles, “*son por su carácter concupiscentes e inclinados a hacer aquello que desean. (...) Y son llenos de esperanza, porque lo mismo que los beodos, los jóvenes están calentados no por el vino sino por la naturaleza y*

---

<sup>203</sup> F. Calvo, “Rasgos psicoculturales y teorías interpretativas sobre los jóvenes”, en V.V.A.A., *Nacionalismo vasco. Un proyecto con cien años de historia* (Volumen III), Fundación Sabino Arana, Bilbao, 1998.

<sup>204</sup> En palabras de O. Martí: “*la subjetividad tiene, pues, una base objetiva: esta base es el proceso de maduración de un embrión humano, que un par de décadas más tarde del nacimiento –y no siempre– llegará a sujeto adulto*”. En O. Martí, *Todo lo que quisiste saber sobre la dependencia a las drogas y nunca te atreviste a preguntar*, Editorial Hiru S.L., Hondarribia, 1997, páginas 149-150.

<sup>205</sup> S. Freud, *Consideraciones actuales sobre la guerra y la muerte*, Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 1988.

<sup>206</sup> Ver la definición sociológica desarrollada por R. K. Merton, *Teoría y estructuras sociales*, Fondo de Cultura Económica, México, 1964.



*también a causa de no haber padecido muchos desengaños. Viven la mayor parte con esperanza, porque la esperanza es del futuro y la memoria es del pasado y para los jóvenes el futuro es mucho y lo pasado breve, pues en el primer día de nada pueden acordarse y todo lo esperan”<sup>207</sup>.*

No obstante, la categoría juventud no sólo se define por aspectos psicológicos (además de los propiamente biológicos y jurídicos) sino también por aspectos sociales. Lo que nos obliga a abordar la cuestión desde otros parámetros. Una primera reflexión teórica interesante es la elaborada por E. Martín Criado<sup>208</sup>, quien señala como ensayo fundamental *El Emilio*, donde J. J. Rousseau propone una equivalencia entre el desarrollo individual de las personas y la evolución histórica de las sociedades humanas, describiendo la adolescencia (léase juventud) como un período de vida "turbulento" en el que la educación desempeña una importancia fundamental. Es decir, J. J. Rousseau describe la juventud como colectivo social de “potencial riesgo” para el orden social (adulto), que necesita ser educada (domesticada) y orientada (controlada) para evitar que se convierta en sujeto activo de procesos de transformación social rupturistas.

Con el advenimiento de las sociedades industriales esta concepción se consolida socialmente (recordar que es en esta época histórica cuando las instituciones académicas adquieren una centralidad social sin precedentes y nace la sociología como ciencia social), aunque junto a él emerge también otra percepción de la juventud como portadora de nuevos valores y conocimientos, formada y capaz de hacer frente a los nuevos retos que presenta el proceso de industrialización - urbanización. Ambas construcciones, aparentemente contradictorias entre sí, conforman la

---

<sup>207</sup> Cita recogida de O. Martí, *Todo lo que quisiste saber sobre la dependencia a las drogas y nunca te atreviste a preguntar*, Editorial Hiru S.L., Hondarribia, 1997, páginas 165-166.

<sup>208</sup> E. Martín Criado, *Producir la juventud*, Istmo, Madrid, 1998. Es interesante también el artículo titulado “Los empleos y los paros de los jóvenes” en *Cuadernos de relaciones laborales*, 1997, páginas 173-201.

percepción social de la juventud existente en las sociedades occidentales, con sus adaptaciones históricas en función de contextos y coyunturas concretas<sup>209</sup>.

En las ciencias sociales la juventud adquiere el status de campo específico de investigación a partir de las protestas y dinámicas colectivas de transformación social que emergen en occidente en la década de los sesenta (ver capítulo II, apartado 2.1.3). Es decir, “*cuando la generación joven se constituye en generación política*”<sup>210</sup>, lo que despierta la atención de académicos y la preocupación de gobernantes. Sobre las investigaciones realizadas en ese período cabe señalar tres aspectos importantes: en primer lugar, la mayoría de ellas parten de una concepción homogénea de la juventud como categoría social, considerando que la pertenencia a un grupo de edad conlleva compartir una determinada identidad social; en segundo lugar, algunos estudios establecen una identificación entre juventud y determinados “problemas sociales” sobre los que se considera se deben tomar medidas institucionales (p.e. drogadicción o violencia, estableciendo una identificación a menudo interesada); en tercer lugar, el advenimiento de la sociedad del consumo suscita investigaciones sobre los jóvenes entendidos como “nicho de mercado”, financiadas por las empresas

---

<sup>209</sup> Uno de los recursos más habituales en los intentos de codificar socialmente la juventud ha sido el de las metáforas. Puede encontrarse un extenso catálogo metáforas al respecto: desde las botánicas que lo identifican con el florecer de la primavera o el desorden de la selva, las mecánicas que la describen como piezas de recambio social, las meteorológicas que lo identifican como temporales de riesgo, etcétera. Interesantes al respecto son las reflexiones de J. I. Ruiz Olabuénaga y K. Salaberria, quienes proponen una metáfora que identifica a los jóvenes como alteridad, “*los otros, a los que conviene domesticar para que se acomoden a nuestro estilo de vida antes de que su irrupción multitudinaria amenace a nuestra continuidad y pretenda introducir nuevos ideales y criterios de convivencia*”. Ver J. I. Ruiz Olabuénaga y K. Salaberria, informe titulado *La juventud vasca*, Bilbao, en la dirección web: <ftp://gvas.euskadi.net/pub/gv/vas/juvasca.pdf>

<sup>210</sup> Ver I. Martínez de Albeniz, “La dimensión política de la juventud” en V.V.A.A., *Nacionalismo vasco. Un proyecto de futuro con cien años de historia*, Fundación Sabino Arana, Bilbao, 1998, volumen III, páginas 207 – 214.

especializadas en los nuevos productos juveniles (música, moda, libros) y que abarcan aspectos tanto sociológicos como psicológicos.

En la teoría sociológica surge en este período una corriente de pensamiento que orienta el análisis de la realidad social en función de la estructura de edades y las diferencias generacionales. Teorías que explican el cambio social en términos de colisión generacional (sustantivo que recuerda al emblemático grupo *The clash* y a su inolvidable *London caling*), entendido principalmente en una dimensión cultural (desde interpretaciones que ensalzan la nueva “contracultura juvenil” hasta las que aprecian en los comportamientos y modos de vida de los jóvenes una crisis de valores y degeneración social)<sup>211</sup>. En suma, diferentes teorías que analizan a los jóvenes como principales actores del cambio social, dejando de lado otros antagonismos políticos y sociales.

Por ende, consciente de que existen diferentes enfoques de análisis y corrientes de pensamiento, sin compartir las teorías que interpretan el cambio social en términos de mero conflicto generacional<sup>212</sup>, en el siguiente apartado exponemos un diagnóstico sociológico de la juventud vasca de los noventa que incluye tanto las características que lo definen como generación específica como las distintas formas de concebir y vivir la realidad social existentes entre los propios jóvenes<sup>213</sup>, con la finalidad principal de avanzar

---

<sup>211</sup> Como ejemplos de distintas interpretaciones teóricas son interesantes, entre otras, las siguientes obras: por una parte T. Roszak, *El nacimiento de una contracultura: reflexiones sobre la sociedad tecnocrática y su oposición juvenil*, Kairós, Barcelona, 1970; por otra T. Parsons, *La estructura de la acción social: estudio de teoría social con referencia a un grupo de recientes autores escritores europeos*, Guadarrama, Madrid, 1968 (II Volúmenes).

<sup>212</sup> Tal como señala G. Marcus, “la juventud, después de todo, no es un estado permanente y una colisión de generaciones no es tan profundamente peligrosa para la capacidad de gobierno como podría serlo una colisión entre dirigentes y subordinados”. En G. Marcus, *Rastros de carmín. Una historia secreta del siglo XX*, Anagrama, Barcelona, 1999, página 20.

<sup>213</sup> A lo largo de la exposición empleamos frecuentemente el término jóvenes vascos en lugar de juventud vasca, “como una manera modesta de reconocer lingüísticamente la

en el análisis de la composición sociológica y el carácter del movimiento juvenil vasco como sujeto social.

### **3.1.2.- Concepto de anomia.**

Analizados los términos en que se define socialmente la categoría juventud, un concepto básico que sirve para interpretar y explicar la juventud vasca como condición social es el de *anomia*, desde una relectura de las teorizaciones elaboradas por diferentes autores<sup>214</sup>.

Término de origen griego (*ànómía*), etimológicamente significa ausencia de ley o norma, y aparece por vez primera en la teoría sociológica en la obra de J. M. Guyau, que lo emplea para describir las características de la sociedad industrial moderna (pluralismo y libertad de elección, imperio de la razón y autonomía moral). En concreto expone una interpretación de la historia humana como evolución desde el predominio de los criterios externos-colectivos hacia los criterios internos-individuales, sosteniendo que la anomia es una cualidad distintiva de la modernidad que se enmarca en ese proceso de avance hacia un futuro libre de las ataduras de dogmatismos morales y religiosos. Una concepción de la anomia que puede resultar válida para la interpretación de los movimientos sociales como sujetos activos del cambio social. Sin embargo vamos a recoger las teorizaciones desarrolladas por otros autores clásicos de la sociología, con objeto de abrir nuevas vías interpretativas.

---

*pluralidad de formas de vida que podemos hallar entre la población juvenil*". En J.M. Lozano, "¿De qué hablamos cuando hablamos de los jóvenes?" en *Cristianismo i Justicia*, 41, Barcelona, 1991, página 7.

<sup>214</sup> Es interesante la relectura de diferentes autores elaborada por J. Pascual, *Telúrica vasca de liberación nacional. Movimientos sociales y juveniles en Euskal Herria*, Felix Likiniano Kultur Elkartea, Bilbo, 1996.

Partiendo de la conceptualización de J. M. Guyau, E. Durkheim recoge el término y lo reinterpreta para referirse a una situación en la que hay una descomposición de los sistemas de valores que permiten la integración social, lo que origina un debilitamiento de la sociabilidad al carecer los individuos de normas eficaces para orientar su comportamiento (en términos de integración). Tal como lo formula, el concepto refiere a un vacío de las normas que suscitan adhesión, en cuya raíz encuentra una descomposición de las estructuras sociales cuyo síntoma más evidente es la falta de marcos de sentido. En las ciencias sociales la conceptualización de E. Durkheim ha sido aplicada a menudo en la manifestación individual (patológica) del mismo, pero el filósofo francés estudia dos manifestaciones diferentes de la anomia, una en relación con la sociedad y otra con el individuo, ambas desde una interpretación del concepto como desarraigo social originado por una crisis de carácter estructural.

En la obra *El Suicidio* analiza los marcos significativos integradores en su función delimitador de los deseos, aspiraciones, pasiones y sentimientos de los individuos, observando que la descomposición de los mismos conlleva una situación de ausencia de límites sociales a los deseos individuales, lo que puede derivar en multiplicidad de respuestas, incluyendo la propia destrucción<sup>215</sup>. Obsérvese que analiza y explica un hecho aparentemente tan

---

<sup>215</sup> En palabras de E. Durkheim: “*La sociedad no es solamente un objeto que atraiga, con una intensidad desigual, los sentimientos y la actividad de los individuos. Es también un poder que los regula. Existe una relación entre la manera de ejercer esta acción reguladora y el porcentaje social de los suicidios (...) Solamente cuando la sociedad está perturbada, ya sea por crisis dolorosas o felices, por demasiado súbitas transformaciones, es transitoriamente incapaz de ejercer esta acción; y he aquí donde vienen estas bruscas ascensiones de la curva de los suicidios (...) hace falta tiempo para que los hombres y las cosas se vean de nuevo clasificados por la conciencia pública. Hasta que las fuerzas sociales, así puestas en libertad, no hayan vuelto a encontrar el equilibrio, su valor respectivo permanece indeterminado, y, por consecuencia, toda reglamentación es defectuosa durante algún tiempo. Ya no se sabe lo que es posible y lo que no lo es, lo que es justo y lo que es injusto, cuáles son las reivindicaciones y las esperanzas legítimas, cuáles las que pasan de la medida (...) El estado de irregularidad o de anomalía está, pues, reforzado por el hecho de que las pasiones se encuentran menos disciplinadas en el preciso*”

subjetivo como el suicidio como manifestación de un vacío normativo o ruptura de las normas de sociabilidad que suscitan adhesión. Es decir, como una expresión, en su asunción individualista – patológica, de una socialidad enferma motivada por la pérdida de eficacia de la comunidad en su función de regulación o contención social de los deseos individuales (infinitos según J. Duvignaud, como se analiza más adelante).

En la obra *La División del trabajo social* propone la anomia como situación social anómala derivada de la descomposición de los marcos de significado colectivos tradicionales y la ausencia de otros nuevos que los sustituyan, producto de los profundos cambios originados con la revolución industrial. Analiza el proceso de división del trabajo social en su función de cohesión social y clasifica dos tipos de solidaridad diferentes, mecánica y orgánica, identificando la segunda como la predominante de la sociedad industrial moderna. No obstante, concibe que como todo proceso social la división del trabajo también puede presentar formas patológicas, en el

---

*momento en que tendrían necesidad de una disciplina más fuerte (...) Pero hay una esfera en la vida social donde [la anomia] está actualmente en estado crónico: la del mundo del comercio y de la industria. (...) La industria, en vez de continuar siendo considerada como un medio al servicio de un fin que le sobrepasa, se ha convertido en el fin supremo de los individuos y de las sociedades. Entonces ha ocurrido que los apetitos que pone en juego se han encontrado libertados de toda autoridad que los limite (...) La realidad aparece sin valor en comparación de lo que vislumbran como posible las imaginaciones calenturientas; se la aparta, pero para prescindir en seguida de lo posible, cuando a su vez se convierte en real. Se tiene sed de cosas nuevas, de goces ignorados, de sensaciones sin nombre, pero que pierden todo su atractivo cuando son conocidas (...) Esta desorganización que caracteriza nuestro estado económico abre la puerta a todas las aventuras. Como las imaginaciones están ávidas de novedades y nada los regula, andan a tiendas, al azar. Necesariamente, los fracasos crecen con los riesgos, y así, las crisis se multiplican en el momento en que se hacen más mortíferas (...) La anomalía es, pues, en nuestras sociedades modernas, un factor regular y específico de suicidios; una de las fuentes donde se alimenta el contingente actual [de suicidios]". La conclusión es obvia: "el suicidio varía en razón inversa del grado de integración de los grupos sociales de que forma parte el individuo". E. Durkheim, *El suicidio*, Akal Editor, Madrid, 1976.*

sentido de no suscitar y mantener la cohesión social, configurándose una situación social anómica<sup>216</sup>.

En suma, E. Durkheim percibe que en toda comunidad los sistemas de significados confieren un sentido a las pautas de comportamiento y relación social de individuos y colectivos, pero que en los momentos de transformaciones profundas, cuando el sistema de valores se descompone y los individuos no encuentran un marco significativo integrador, la situación deviene en anómica. Anomia no como ausencia de normas, tal como indica etimológicamente el término, sino como ausencia de efectividad de las normas existentes a la hora de regular las relaciones sociales entre las personas (en términos de integración social). Anomia, por ende, como ineficacia de las estructuras sociales para hacer frente a la realidad

---

<sup>216</sup> En palabras del propio E. Durkheim hay dos clases de solidaridad: “*la primera une al individuo a la sociedad directamente, sin ningún intermediario. En la segunda, él depende de la sociedad, porque depende de las partes que la componen. La sociedad no es vista bajo el mismo aspecto en los dos casos. En el primero es un conjunto más o menos organizado de creencias y sentimientos comunes a todos los miembros del grupo: es le tipo colectivo. Por el contrario, la sociedad en el segundo caso es un sistema de funciones diferentes y especiales unido por relaciones definidas (...) En la primera la solidaridad no puede, por lo tanto, acrecentarse sino en razón inversa de la personalidad. La solidaridad que deriva de las semejanzas llega a su máximo cuando nuestra individualidad es nula. En el momento en que esta solidaridad ejerce su acción, nuestra personalidad, podemos decir por definición, se desvanece; pues ya no somos nosotros mismos sino el ser colectivo. Proponemos llamar mecánica a esta especie de solidaridad (...) Todo lo contrario ocurre con la solidaridad que produce la división del trabajo. Sólo es posible si cada uno tiene su esfera de acción propia, por consiguiente, una personalidad. Uno depende más estrechamente de la sociedad, cuanto más dividido esté el trabajo, y por el otro la actividad de cada uno es más personal cuanto más especializada. La sociedad se vuelve más capaz de moverse en conjunto al mismo tiempo que cada uno de sus elementos tiene más movimientos propios. Proponemos llamar orgánica a la solidaridad debida a la división del trabajo (...) Puesto que la división del trabajo se vuelve la fuente eminente de la solidaridad social o, se vuelve, al mismo tiempo, la base del orden moral*”. No obstante, el autor entiende que “*la división del trabajo, como todos los hechos sociales, presenta formas patológicas. Si bien normalmente produce la solidaridad social, sin embargo ocurre que tiene resultados totalmente diferentes o incluso opuestos. El debilitamiento de la conciencia colectiva. (...) Hete aquí de donde proviene la anarquía (...) si la división del trabajo no produce la solidaridad, es porque las relaciones de los órganos no están reglamentadas, es porque están en un estado de anomia (...) Lo que se necesita es hacer que cese esa anomia (...) introducir en sus relaciones más justicia, atenuando cada vez más esas desigualdades externas que constituyen la fuente del mal*”. En E. Durkheim, *La división del trabajo social*, Akal, Madrid, 1987.

cambiante, cuyo síntoma más evidente es un vacío en los marcos significantes que provocan adhesión. La alternativa que propone E. Durkheim es la recomposición de las agregaciones sociales que confieren y fortalecen un sentido colectivo y, en este sentido, observa en las agrupaciones locales profesionales (*corporations*) los núcleos sociales capaces de producir un sentido social al individuo, como agregaciones capaces de generar sentimientos de colectividad y pautas de comportamiento “resocializadoras” (por agregativas). Por ende, defiende una alternativa a la crisis que no conlleve realizar transformaciones estructurales en la sociedad (recordar que conoce y no comparte las teorías críticas de K. Marx), aunque en cierto modo propone una recomposición social desde la ampliación y profundización de su organización democrática de base.

La tercera línea interpretativa, especialmente interesante para el análisis de la situación de la juventud vasca en la década de los noventa, es la elaborada por R. K. Merton. Este autor recoge la tesis durkhemiana de que un ser vivo cualquiera (animal o humano) no puede ser feliz si sus necesidades no están en relación con los medios y propone una nueva definición del término como “*quiebra de la estructura cultural, que tiene lugar en particular cuando hay una disyunción aguda entre las normas y los objetivos culturales y las capacidades de los individuos para obrar de acuerdo con aquellos*”<sup>217</sup>. Es decir, anomia como disociación entre los valores socialmente aceptados y los mecanismos formales existentes para la consecución de los mismos<sup>218</sup>.

---

<sup>217</sup> R. K. Merton, *Teoría y estructuras sociales*, Fondo de Cultura Económica, México, 1964, página 170.

<sup>218</sup> R.K. Merton anota que, de acuerdo con MacIver, la anomia significa “*el estado de ánimo del individuo cuyas raíces morales se han roto, que ya no tiene normas sino, únicamente impulsos desconectados, que no tiene ningún sentido de continuidad, de grupo, de obligación*” y agrega que “*el individuo anómico se ha hecho espiritualmente estéril, responsable solo ante sí mismo, y ante nadie más. Se ríe de los valores de otros individuos.*”



*“La aportación es muy interesante por dos razones: la primera porque señala que aunque la sociedad propone los modos legítimos de alcanzar aquello que la cultura ha definido como valioso muchas veces esos modos legítimos no son los más eficaces; el problema está entonces en si se permiten o se prohíben las maneras más eficaces que no son legítimas. La segunda porque, a diferencia de Durkheim, para Merton el desequilibrio entre la estructura cultural y la estructura social, no define a una sociedad como anómica, sino que define diversos tipos de adaptación individual a esa situación”*<sup>219</sup>. De hecho, R.K. Merton elabora una tipología de los diferentes modos de respuesta adaptativa que los individuos pueden llegar a desarrollar en una situación anómica, clasificando cinco tipos diferentes: conformidad, innovación, ritualismo, retraimiento y rebeldía.

---

*Su única fe es la filosofía de la negación. Vive en la delgada frontera de la sensación entre ningún futuro y ningún pasado”. La descripción que realiza del pensamiento psicológico de MacIver concluye sosteniendo que, para el autor, anomia “es un estado de ánimo en que está roto o totalmente debilitado el sentido de cohesión social - principal resorte moral - del individuo”. Frente a interpretaciones psicológicas, R. K. Merton interpreta la anomia desde un enfoque sociológico. “De los tipos de sociedades resultantes de la variación independiente de objetivos culturales y medios institucionalizados, nos interesamos, sobre todo, por el primero: una sociedad en la que se da una importancia excepcionalmente grande a objetivos específicos sin una importancia proporcional de los procedimientos institucionales (...) Ninguna sociedad carece de normas que gobiernen la conducta, pero se diferencian en el grado en que la tradición, las costumbres y los controles institucionales están eficazmente unificados con los objetivos que ocupan un lugar elevado en la jerarquía de los valores culturales. La cultura puede ser tal, que induzca a los individuos a centrar sus convicciones emocionales sobre el complejo de fines culturalmente proclamados, con mucho menos apoyo emocional para los métodos prescritos para alcanzar tales fines. Con esta diferente importancia concedida a los objetivos y a los procedimientos institucionales, estos últimos pueden viciarse tanto por la presión sobre los fines, que la conducta de muchos individuos sea limitado sólo por consideraciones de conveniencia técnica. En esta situación la única pregunta importante es la siguiente: ¿cuál de los procedimientos disponibles es más eficaz para aprehender el valor culturalmente aprobado?”. Y añade “el procedimiento más eficaz desde el punto de vista técnico, sea legítimo o no, para la cultura, se convierte en el preferido por autonomía para la conducta institucionalmente prescrita. Si ese proceso de atenuación continúa, la sociedad se hace inestable y se produce lo que Durkheim llamó anomia (o falta de norma)”. En R. K. Merton, Fondo de Cultura Económica, México, 1964.*

<sup>219</sup> L. Girola, “¿Cuál modernidad? Anomia en las sociedades norteamericanas”, en *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 6 n°2 (mayo – agosto), páginas 91-103.



Tabla 1.- Tipología de los modos de adaptación individual.

Modos de adaptación	Metas culturales	Medios institucionalizados
I.- Conformidad	+	+
II.- Innovación	+	-
III.- Ritualismo	-	+
IV.- Retraimiento	-	-
V.- Rebelión	±	±

En la tabla el signo + significa “aceptación”, el signo – “rechazo” y el signo ± “rechazo de lo existente y su sustitución por algo alternativo”. En consecuencia, la conformidad representa la aceptación de los valores sociales y los medios institucionalizados para su consecución (es el tipo de conducta adaptativa más corriente); la innovación refiere a mantener las aspiraciones culturales pero prescindir de los mecanismos que esa misma cultura propone para alcanzarlos (un ejemplo es la figura del *yuppie* como estereotipo social)<sup>220</sup>; el ritualismo a renunciar contra su voluntad a las aspiraciones propias, manteniendo el rutinario cumplimiento de los roles sociales; el retraimiento rechazar los valores dominantes y la relativa seguridad que se deriva del rutinario cumplimiento de las reglas; y, por

<sup>220</sup> En palabras de J. Seoane y E. Taddei, “la figura del *yuppie* fue entronizada como el prototipo universal de ‘hombre nuevo’ que el capitalismo postulaba para ser emulado *urbi et orbi*. Puesto en perspectiva histórica, este icono del capitalismo anglosajón, aparecía estrechamente vinculado al proceso de financiarización que se consolidaría en la década de los noventa. El *yuppie*, modelo de joven exitoso forjado al calor de las transacciones financieras de *wall street*, condensaba las ‘bondades’ de un estilo de vida basado en la consecución de valores liberales: el consumo y la competencia. El *yuppie* se transformó en el nuevo portaestandarte de un *american way of life* reactualizado. El intento de universalización de la figura del joven exitoso, consumista, hedonista e individualista formó parte de una ofensiva cultural neoliberal tendente a borrar las huellas de una juventud rebelde que en década anteriores había participado activamente en las protestas y movimientos sociales”. En J. Seoane y E. Taddei, “Los jóvenes y la antiglobalización” en C. Feixa., J. R. Saura y C. Costa (eds), *Movimientos juveniles: de la globalización a la antiglobalización*, Ariel, Barcelona, 2002, página 146.

último, la rebelión oponerse a las aspiraciones socialmente dominantes y a los medios para alcanzarlos, defendiendo otros alternativos<sup>221</sup>.

En esencia R. K. Merton propone una interpretación de la *anomia* como disociación entre lo socialmente establecido como deseable y los mecanismos sociales establecidos para ello, definición especialmente interesante para analizar y explicar la realidad social en que vive la juventud vasca. Asimismo propone una tipología que recoge los distintos tipos de respuesta que puede desarrollar el individuo en una situación anómica, lo que resulta de sumo interés para comprender la composición y el carácter del movimiento juvenil como sujeto transformador.

### **3.2.- Diagnóstico anómico de la juventud vasca.**

Realizadas estas aclaraciones conceptuales previas, en el presente apartado exponemos un diagnóstico sociológico de la juventud vasca en términos de anomia. Un análisis de la realidad juvenil que sirve, en la reinterpretación de anomia como sustrato social sobre el que emergen diferentes dinámicas de cambio social, para profundizar en la comprensión y definición del movimiento juvenil como sujeto social de transformaciones populares. Pasamos, en primer lugar, a exponer nuestro diagnóstico de la juventud vasca como condición social anómica.

---

<sup>221</sup> R. K. Merton matiza que “*el examen de cómo opera la estructura social para ejercer presión sobre los individuos en favor de uno u otro de los diferentes modos de conducta debe ir precedido de la observación de que los individuos pueden pasar de un modo a otro al ocuparse de diferentes esferas de actividades sociales. Estas categorías se refieren a la conducta que corresponde al papel social en tipos específicos de situaciones, no a la personalidad. Son tipos de reacciones más o menos duraderas, no tipos de organización de la personalidad*”. Citado en J. Beriain y J. L. Iturrarte, *Para comprender la teoría sociológica*, Editorial Verbo Divino, Estella, 1998, página 195.

### 3.2.1.- La juventud como minoría social.

K. Mannheim escribió que “*es la vivencia de experiencias compartidas la que da lugar a situaciones generacionales*”<sup>222</sup> y, en este sentido, una característica fundamental que define a la juventud es que constituye una minoría social en el conjunto de la población vasca.

Los datos demográficos son esclarecedores. En el año 1999 sólo un tercio de la población vasca (34´8%) tiene una edad menor de treinta años, porcentaje notablemente inferior tanto a la media mundial (55´7%) como a la europea (38´5%), constituyendo la vasca una de las comunidades más envejecidas de todo el continente europeo<sup>223</sup>. Sobre la juventud caben resaltar dos características demográficas importantes. En primer lugar representa una minoría social en todas las provincias del pueblo vasco peninsular, de forma que si Araba tiene la población más joven (con un *índice de envejecimiento* de 104), aún así solamente tres estados de Europa muestran índices de envejecimiento superiores (Italia, Alemania y Grecia)<sup>224</sup>. En segundo lugar destaca el fuerte desequilibrio en la distribución espacial de los jóvenes, concentrándose la amplia mayoría en

<sup>222</sup> Citado en J. Iglesias de Ussel (dir.), *Avance del estudio sobre la juventud de la provincia de Granada*, Edita Diputación provincial de Granada, Granada, 1996, página 17.

<sup>223</sup> Los datos demográficos correspondientes al año 1999 indican que los mayores de 60 años representan un 22´9% del conjunto de la población (en el conjunto de la población mundial el porcentaje es de sólo un 10% y en Europa de un 20´3%), el grupo de edad entre 30-59 años un 42´3% y los menores de treinta años un 34´8% del conjunto de la población, un 12´7% correspondiente a los menores de 15 años y el restante 22´1% a los de edad comprendida entre los 16 y 29 años. Las diferencias demográficas con el Tercer Mundo pueden considerarse lógicas pero es significativo que la vasca sea una de las poblaciones más envejecidas del entorno cercano, estatal y europeo. Datos extraídos de Aztiker, *Euskal Herria datuen talaia*, Ed. Udalbiltza, Astigarraga, 2002.

<sup>224</sup> En Navarra por cada cien jóvenes menores de veinte años existen 117 ancianos (con una proporción de mayores de 75 años mucho más elevado que en el resto de territorios, lo que confiere a su pirámide de población una forma romboidal más difusa), en Guipúzcoa 119 y en Vizcaya 127. En lo que se refiere a las ciudades la población más joven es la de Vitoria-Gasteiz (96´1), seguida de Pamplona (118´7), San Sebastián (137´6) y Bilbao (152´7). Datos extraídos de Aztiker, *ibid.*, páginas 88-100.

núcleos urbanos (recordar las reflexiones desarrolladas en el capítulo II, apartado 2.2.3). Es significativo que siendo Guipúzcoa el territorio que presenta un mayor equilibrio en la distribución espacial, aún así el 75% de los jóvenes se concentra en las cuatro comarcas costeras y casi la mitad del total (un 46%) en la comarca de San Sebastián<sup>225</sup>. Por ende, juventud vasca eminentemente urbana, en su ubicación espacial y estilos de vida, con lo que ello conlleva en términos culturales, identitarios, modos de vida y formas de relación social.

Junto al análisis de la pirámide de población (estático), el análisis evolutivo muestra la importante transformación experimentada por la población a partir del año 1975, en el sentido de creciente disminución de la proporción de menores de veinte años en el conjunto de la población. Tomando como ejemplo los datos de la C.A.P.V. (reflejan una tendencia general) puede observarse que si en el año 1991 los jóvenes constituyen un total de 516.102 personas (un 24'53% de la población total) en el año 1998 el número es de 480.533 (un 22'84% de la población)<sup>226</sup>. Así, mientras la población aumenta ligeramente durante este período de años, contrariamente se produce un descenso en el número de jóvenes (tanto en términos absolutos como relativos), lo que refleja una tendencia social nítida: el pueblo vasco experimenta un proceso de progresivo envejecimiento, tendencia que se constata en la forma romboide que va adoptando paulatinamente la pirámide de población<sup>227</sup> (en este sentido un fenómeno interesante puede ser la creciente emigración procedente del Tercer Mundo, eminentemente joven, que puede constituir un factor de regeneración poblacional).

---

<sup>225</sup> V.V.A.A., *Informe sobre la juventud en Gipuzkoa 1996*, Diputación Foral de Guipúzcoa. Departamento de Juventud y Deportes, 1997, páginas 10 y 11.

<sup>226</sup> Eustat, *Actualización de la población*, 31-XII-1998.

<sup>227</sup> Ver el análisis comparativo entre las pirámides de población de los años 1986 y 1996 recogido en Eustat, *Estadística de población y vivienda*, 1996.

Entre los principales factores que explican este proceso de envejecimiento destacan el aumento de la esperanza de vida y el importante descenso en la *tasa de natalidad* a partir de la década de los ochenta, de tales dimensiones que en la década de los noventa el reemplazo generacional (para lo cual se considera que es necesario una tasa de fecundidad de 2'1 hijos por mujer en edad fértil) ni siquiera está garantizado<sup>228</sup>. Nuestra hipótesis es que existe una clara interrelación entre esta baja tasa de natalidad y diferentes factores sociales que afectan a las condiciones en que viven los jóvenes vascos, tales como el paro, la precariedad en las condiciones de trabajo, las dificultades para acceder a una vivienda, el retraso en la edad de emancipación del hogar familiar, insuficientes servicios públicos para el cuidado y atención de los niños, la creciente secularización y aceptación de una concepción de la sexualidad como fuente de placer (socializándose la utilización de distintos métodos anticonceptivos), las políticas neoliberales de recorte del gasto social, etcétera. Condiciones sociales de existencia que se concretan en una situación que puede definirse como anómica, en la reinterpretación del término desarrollado por R. K. Merton como disociación entre los fines socialmente aceptados (en este caso garantizar la procreación de la especie) y los mecanismos institucionales formales existentes para la consecución de los mismos.

---

<sup>228</sup> En el año 1994 las tasas de natalidad alcanzan el menor valor de las últimas décadas y a partir de ese año comienza una tendencia de paulatino crecimiento, para alcanzar en el año 2001 los porcentajes más altos desde 1986. Aún así, considerando el intervalo de años 1990 – 1999, el pueblo vasco muestra porcentajes inferiores a cualquier estado europeo. Ver Aztiker, *Euskal Herria datuen talaiaitik*, Ed. Udalbiltza, Astigarraga, 2002, páginas 83 – 99.

Con todo, las repercusiones sociales de esta realidad demográfica son múltiples e importantes, como una reducción de la población que cotiza y los problemas futuros que pueden existir para el sostenimiento económico de las personas pensionistas; reforzamiento de valores conservadores en la sociedad; reorientación de las políticas públicas hacia necesidades y estilos de vida más propios de los adultos que de los jóvenes (en las políticas de planificación urbana, de salud, transportes, cultura), máxime si tenemos en cuenta el elevado porcentaje de desencanto-desinterés por la política institucional y los partidos políticos que muestran los jóvenes; pérdida de su presencia en los espacios públicos y creciente ocupación de los mismos por la población adulta, con lo que algunos estilos de vida eminentemente juveniles resultan cada vez más estigmatizados socialmente<sup>229</sup>; y un largo etcétera de consecuencias que afectan a las condiciones de vida cotidianas de la juventud.

Tal como señalan J. I. Ruiz Olabuénaga y K. Salaberria, “*la pérdida de hegemonía demográfica ha ido acompañado de una pérdida de hegemonía social, que redunde en un mayor control juvenil y en una menor tolerabilidad de sus modos de vida*”<sup>230</sup>, de forma que si socialmente se asiste a una exaltación formal e incluso mitificación de lo juvenil (asumiendo las modas y los modos de vida más propios de la juventud incluso por quienes no se encuentran en esa etapa de la vida), contradictoriamente para los propios jóvenes la suya es una condición social donde las oportunidades de realización personal y participación social se presentan, sobre todo, en la forma de ausencia.

---

<sup>229</sup> Sobre el concepto de estilo de vida juvenil es interesante la obra de J. I. Ruiz Olabuénaga, *La juventud liberta: género y estilos de vida de la juventud urbana española*, Fundación B.B.V., Bilbao, 1998.

<sup>230</sup> Cita recogida del dossier elaborado por J. I. Ruiz Olabuénaga y K. Salaberria, *La juventud vasca*, Bilbao, en la dirección web: <ftp://gvas.euskadi.net/pub/gv/vas/juvasca.pdf>.



### 3.2.2.- El alargamiento de la escolaridad.

Partiendo de la constatación empírica de que la juventud vasca constituye una minoría social, para comprender la condición social juvenil es importante analizar las escuelas en tanto que espacios fundamentales donde se concentran sus conflictos, aspiraciones, frustraciones, ilusiones, reivindicaciones y relaciones sociales<sup>231</sup>. El primer aspecto importante a resaltar es que, siendo la escolaridad universal y obligatoria hasta los 16 años de edad, la mayoría de jóvenes continúan estudiando hasta edades próximas a los 25 años (el *índice de escolaridad* del pueblo vasco es uno de los más altos de Europa)<sup>232</sup>, de modo que prácticamente la totalidad obtienen un título académico<sup>233</sup>. Destaca, sobre todo, el fuerte crecimiento de la escolaridad entre las mujeres, que a finales de la década constituyen más de la mitad de los estudiantes (51'7%) cuando hasta hace dos décadas las oportunidades que tenían para estudiar eran notablemente inferiores a la de los varones. Aún así, en el ámbito académico todavía se mantienen importantes diferencias en función del género: por ejemplo los varones continúan siendo mayoría en las titulaciones técnicas (que por lo general ofrecen mayores expectativas laborales) y las mujeres en las titulaciones relacionadas con los roles que tradicionalmente han desempeñado en la sociedad (enfermería, pedagogía, magisterio o trabajo social, entre otros).

---

<sup>231</sup> Para un análisis del papel de la escuela como agente de socialización de los jóvenes vascos en la década de los noventa interesante es la obra de V.V.A.A., *El proceso de socialización en los/las jóvenes de Euskadi. Jóvenes vascos 1994*, Centro de publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1994.

<sup>232</sup> Según constatan los estadísticos correspondientes al año 1999, el 86'6% de los jóvenes vascos en edades comprendidas entre los 15 y 19 años son estudiantes, porcentaje que alcanza el 41'9% en el estrato de edad de 20-24 años y el 6'7% entre los jóvenes de 25-29 años. Datos recogidos de Aztiker, *Euskal Herria datuen talaiatik*, Ed. Udalbiltza, Astigarraga, 2002, página 204.

<sup>233</sup> El nivel de estudios terminados de los jóvenes de la C.A.P.V. y de la C.F.N.A supera ampliamente la media del estado. Ver INE, *Indicadores Sociales en España*, Ed. Instituto Nacional de Estadística, Madrid, 1997.

Por consiguiente, la juventud de los noventa conforma una generación con una formación escolar sin precedentes en la historia del pueblo vasco, una característica en principio positiva, tanto desde una perspectiva individual como comunitaria. Pero en relación con este proceso existen aspectos concretos que esbozan un retrato menos halagüeño. Elementos que reflejan que el sistema educativo, como institución que desempeña una función socializadora fundamental en la legitimación y reproducción de la realidad social, no es ajena a las contradicciones inherentes a la misma y genera una serie de tendencias que no favorecen precisamente el desarrollo personal y la emancipación social de los jóvenes, tal como se le supone<sup>234</sup>.

En primer lugar el fracaso y abandono escolar suele provocar una “estigmatización” difícil de superar para el joven afectado, ya que se le cierran muchas oportunidades para acceder a un empleo en condiciones dignas. En segundo lugar un porcentaje de estudiantes de secundaria no supera la selectividad y otros muchos no pueden acceder a las licenciaturas deseadas, con lo que no es de extrañar el alto porcentaje de abandono existente en el ámbito universitario. Por último, si bien la Formación Profesional ofrece expectativas laborales (en este sentido es importante señalar las deficiencias existentes en relación con la oferta educativa en euskara), sin embargo un elevado porcentaje de jóvenes que concluyen los estudios universitarios no encuentra empleo o realizan trabajos que nada o poco tienen que ver con la formación adquirida, de modo que la ilusión con la que los progenitores tratan de garantizar una carrera que garantice un

---

<sup>234</sup> La sociología de la educación ha analizado y explicado la función reproductora - legitimadora del orden social que desempeña el sistema educativo en las sociedades occidentales. Tal como señala I. Ortega “*el sistema educativo, de este modo, juega un papel decisivo en la reproducción de personas consideradas socialmente útiles desde el punto de vista de los principios dominantes que organizan dicha sociedad*”. I. Ortega, “Retos del movimiento juvenil vasco” en José Luis Orella Unzué, *Euskal Herria, año 1000, año 2000 (historia, economía, ecología y cultura)*, Basandere, Donostia, 2000, página 264.

buen futuro profesional a sus hijos es percibida y sentida por los propios jóvenes con el escepticismo y la desmotivación de quien padece que la universidad ya no es garante de futuro profesional (ni siquiera de realización personal en su significado más amplio).

En consecuencia, siendo objetivos los datos sobre un mayor nivel de estudios en comparación con la generación de los progenitores y considerando innegable las ventajas, individuales y colectivas, que de ello se desprende, consideramos también importante reflexionar sobre los elementos que hacen pensar que la escuela no cumple las funciones de promoción, expansión y desarrollo personal que socialmente se le atribuyen: su posible conversión en un espacio de exilio ante las dificultades que tienen los jóvenes para acceder al mercado laboral (lo cual, además de prolongar la dependencia para con la familia, no se traduce en garantía de un empleo en condiciones dignas, como se analiza y explica en el epígrafe siguiente), huerto de angustias y frustraciones por el desánimo ante la falta de expectativas, de “desdén” cultural (en la medida en que fomenta valores y comportamientos individualistas y competitivos que responden a la “cultura del naufragio” neoliberal, priorizando la consecución del éxito personal en detrimento de otros valores de carácter más colectivo y solidario), de reproducción de desigualdades sociales, etcétera<sup>235</sup>. Así, muchos jóvenes

---

<sup>235</sup> En la ampliación y profundización de estas cuestiones son interesantes las reflexiones desarrolladas por J. I. Ruiz de Olabuénaga, quien identifica la obligatoriedad escolar con un estado de reclusión, alertando sobre algunas de sus consecuencias personales y sociales: *"De los tres a los dieciséis años el 100 % de los adolescentes españoles están reclusos diariamente en un centro escolar con ocho o diez horas de aplicación y trabajo. Al margen de sus innegables ventajas, ello implica que un adolescente deambulando libre por la calle o recluso en su domicilio familiar cualquier día de entre semana es sinónimo de delincuente. Una reclusión que no sólo se ha generalizado a toda generación adolescente, sino que sigue en alza constante entre los que siguen a la adolescencia" (...) "y alcanza ya no sólo a los 18 o los 20, sino a los 25 y 30 años. El acuartelamiento escolar supone algo más que el exilio del mundo del trabajo y de la autonomía parental (...) De los cuatro a los veinticuatro la juventud es una sociedad escolarmente reclusa en la que el colegio y el instituto, la escuela técnica y la universidad ocupan el puesto central por antonomasia. La escuela es el campo de operaciones, la plataforma de lanzamiento, la arena de los*

consideran la escuela como un espacio donde desarrollan parte importante de su vida en un proyecto formativo que quizás nunca llegue a concretarse en los frutos socialmente prometidos, considerándola un “*servicio civil tan obligatorio y tan orientado a la nada de su futuro personal como el servicio militar*”<sup>236</sup> (“*schools are prisons*” gritaba Jhonny Rotten, expresando musicalmente una crítica social formulada en décadas anteriores por el situacionismo -ver capítulo II, apartado 2.1.2- y también testificada por grupos vascos como *Kortatu* en los ochenta y *Etsaiak* en los noventa, entre muchos otros).

Reflexiones sobre la escuela como espacio donde se expresa la disociación entre las aspiraciones socialmente compartidas y los medios institucionales existentes para alcanzar las mismas que conducen, en la reinterpretación teórica de la anomia como sustrato sobre el que emergen las dinámicas transformadoras, a considerar el sector estudiantil de la juventud como sujeto importante de procesos de transformación social. De hecho, los centros de enseñanza devienen en espacios donde se concentran un número importante de jóvenes provenientes de distintos pueblos y barrios, lo que permite y facilita la organización colectiva de los sectores más críticos de la

---

*conflictos personales, el huerto de las frustraciones y el pasillo de todas o casi todas las aspiraciones de los niños, adolescentes y jóvenes españoles. La juventud y sus problemas no se pueden entender sin conocer lo que ocurre en nuestras escuelas, desde la enseñanza primaria hasta la universitaria, pasando por el bachillerato y la formación profesional(...) Tal vez, el hecho que más decisivamente condiciona la reclusión juvenil escolar es el de la coexistencia de un entorno desorbitado de competitividad escolar por el que el acceso a los estudios superiores está condicionado a los resultados de la enseñanza media y la comprobación cotidiana de que la mayoría de los títulos universitarios han perdido la garantía de entrada al mercado de trabajo. En muchos estudiantes prevalece la angustia de una competitividad casi agónica por la esterilidad del paro o de un trabajo descualificado". En J. I. Ruiz de Olabuénaga, La juventud liberta. Género y estilos de vida de la juventud urbana española, Fundación BBV, Bilbao, páginas 47 y 303.*

<sup>236</sup> Cita recogida del dossier elaborado por J. I. Ruiz Olabuénaga y K. Salaberria, *La juventud vasca*, Bilbao en la dirección web: <ftp://gvas.euskadi.net/pub/gv/vas/juvasca.pdf>.

misma y la reproducción, generación tras generación, de un movimiento estudiantil que desarrolla reivindicaciones y dinámicas específicas.

Si bien en el pueblo vasco el movimiento estudiantil no alcanza el liderazgo adquirido en otros contextos (ver capítulo II, apartado 2.1.3), sí que desarrolla una importante actividad transformadora tanto en el ámbito escolar (en las luchas en favor de la mejora en la calidad de la enseñanza, la organización más democrática de los centros escolares y la progresiva euskaldunización de la enseñanza media y universitaria. Matizar que, por lo general, existen importantes diferencias entre los centros públicos y privados, resultando las luchas estudiantiles mucho más dinámicas en los primeros, tanto por el origen social de los jóvenes como por las normativas de los propios centros) como en otros ámbitos diferentes como el laboral (el ejemplo más notable es el surgimiento de la coordinadora de estudiantes Duina y su propia evolución hasta convertirse en una coordinadora juvenil que agrupa a colectivos que centran su actividad en la lucha contra la precariedad laboral y social), configurándose como un movimiento juvenil activo y dinámico.

### 3.2.3.- La exclusión y precariedad laboral.

Si una consecuencia del alargamiento del período escolar es el retraso de los jóvenes en su incorporación al mercado laboral, a ello debemos añadir que la realidad laboral de los jóvenes se define con dos términos que reflejan una situación nada halagüeña: exclusión y precariedad<sup>237</sup>.

El inicio de la década de los noventa se produce en un contexto de reestructuración económica que engloba importantes cambios demográficos y sociales: del pleno empleo de la década de los sesenta se pasa a elevadas tasas de desempleo; de ser un pueblo que acoge importantes oleadas de inmigrantes a ver como éstos retornan a sus tierras de origen; de un déficit de oferta escolar a ver cómo las escuelas se vacían por falta de alumnos; de tener una administración pública que garantiza un determinado marco de regulación socio-laboral a la progresiva desmantelación del Estado de bienestar; transformaciones profundas que configuran una realidad socio-laboral esencialmente anómica, condicionando tanto la vida cotidiana como las perspectivas de futuro de los jóvenes.

La crisis económica se manifiesta a principios de la década en la forma de exclusión laboral, constituyendo la juventud “*el segmento social que sufre en mayor medida su azote*”<sup>238</sup>. Los datos estadísticos disponibles son significativos. En el año 1996 en la C.A.P.V. la tasa de paro de menores de 24 años es todavía de un 48’2%, cifra que dobla la media de la Unión

---

<sup>237</sup> Para un análisis de la situación de la juventud en el ámbito laboral es interesante la obra de R. Alvarez, J. M<sup>a</sup> Azafra y M. Cuesta, *Economía y juventud*, INJUVE, Ministro de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, 1999 (Estudio CIS nº 2265). Respecto a la evolución económica de la C.A.P.V. ver la obra de A. Perez Agote y otros, *El trabajo en la Comunidad Autónoma Vasca*, Cuadernos de empleo de la B.B.K. Gazte Lanbidearen Fundazioa, Bilbao, 2002.

<sup>238</sup> Cita recogida del *II Plan Joven de la CAV. 2002-2005*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno vasco, Vitoria – Gasteiz, 2002, página 12.

Europea, y el desempleo juvenil llega a alcanzar en algunas comarcas de Vizcaya tasas tan alarmantes como un 50% de la población activa juvenil<sup>239</sup>. De hecho, sólo en los últimos dos años de la década disminuye el desempleo a porcentajes próximos al 10%, un fenómeno que guarda estrecha relación con la calidad del empleo creado (como se analiza más adelante). En relación con este grave problema cabe resaltar dos aspectos concretos:

En primer lugar, por estratos de edad, el grupo que más intensamente padece el desempleo es el del intervalo de 20-25 años, lo que deja en evidencia dos hechos distintos: por una parte la falta de conexión existente entre las necesidades del mercado laboral y el sistema educativo (en especial la universidad, más en concreto las carreras de humanidades); por otra las enormes dificultades sociales con que se encuentran los jóvenes vascos para desarrollar un proyecto de vida emancipado una vez finalizados sus estudios. Especialmente graves son los casos en los que la situación de desempleo perdura a partir de los 25 años, dado que dicha situación acentúa los problemas objetivos a la hora de mantener actividades con el entorno social más cercano y un crecimiento en modo significativo del malestar subjetivo que siente el afectado.

En segundo lugar, todos los estudios reflejan que las mujeres padecen una discriminación añadida por su condición de género, resultando las tasas de desempleo femenino sistemáticamente mucho más elevadas que la de los jóvenes varones (p.ej. los datos recogidos en el informe *Juventud Vasca 2000* indican que en el estrato de edad de 25-29 años la tasa de desempleo femenina es nueve puntos por encima de la masculina)<sup>240</sup>.

---

<sup>239</sup> Eustat, *Boletín de estadística 1996*, Vitoria – Gasteiz, 1996, tomo II, página 8.

<sup>240</sup> Ver Gabinete de Prospección de Sociología del Gobierno vasco, *Juventud Vasca 2000*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno vasco, Vitoria – Gasteiz, 2000.



Si los datos mostrados reflejan que el desempleo es un grave problema con raíces estructurales, los gobiernos e instituciones explican esta realidad como problema coyuntural que responde a la necesidad de adaptar la economía vasca al proceso de globalización económica (en una interpretación de la crisis que enfatiza la capacidad del propio sistema para superar la misma, concepción desarrollada en la teoría sociológica por autores como E. Durkheim)<sup>241</sup>. En un análisis crítico de esta explicación es significativo que los procesos de reestructuración económica no han tenido los mismos efectos en todos los territorios europeos<sup>242</sup> y que la reconversión industrial tampoco ha tenido los mismos efectos en los distintos sectores sociales del pueblo vasco, lo que nos lleva a cuestionar las políticas económicas adoptadas por los distintos Gobiernos (central y autonómicos) que han hecho recaer las principales consecuencias de la crisis sobre la clase trabajadora y los sectores populares, constituyendo la juventud uno de los segmentos sociales más perjudicados. Por ende, las políticas gubernamentales y las posiciones mantenidas por determinados sindicatos constituyen también factores importantes para comprender por qué los jóvenes padecen tasas de desempleo más elevadas que otros sectores sociales.

---

<sup>241</sup> E. Durkheim, *La división del trabajo social*, Akal, Madrid, 1987.

<sup>242</sup> En Inglaterra la reconversión de la industria del carbón efectuada por el gobierno laborista, entre los años 1981 y 1994, provoca un desmantelamiento económico de las regiones mineras de graves consecuencias sociales para la clase trabajadora (interesantes son las realizaciones cinematográficas que reflejan esta realidad laboral: *Tocando el viento* (1996) de Mark Herman y *Full Monty* de Peter Cattaneo (1997), entre otros films). En contraste, en Suecia con la reestructuración de la industria naval el gobierno aprueba una serie de medidas económicas para la formación de los trabajadores y su posterior reciclaje en otros empleos, importantes inversiones para fomentar empleos en otros sectores económicos y una política de liberalización de impuestos para estimular la creación de nuevas industrias en las zonas afectadas. Por consiguiente, diferentes políticas económicas y sociales que resultan fundamentales para comprender en qué sectores sociales se hace recaer las consecuencias de la crisis. Ver V.V.A.A, *Las nuevas políticas de empleo en la UE. Una visión desde Euskadi*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno vasco, Vitoria – Gasteiz, 1998.

En el segundo quinquenio de la década la economía vasca experimenta una fase de crecimiento, recuperándose las tasas de empleo y disminuyendo significativamente el desempleo juvenil. Sin embargo la realidad laboral juvenil no es tan halagüeña como pudiera desprenderse de los indicadores macroeconómicos. Las políticas neoliberales aprobadas por los distintos gobiernos provocan una incorporación al mercado laboral en condiciones de creciente precariedad e inestabilidad, con todo lo que ello conlleva en términos de emancipación social. Los datos estadísticos existentes son significativos: en el año 1999 más del 91% de los contratos firmados son temporales, resultando el 77'47% de los mismos de una duración de tiempo inferior a los tres meses y el 22% restante de entre 3 y 12 meses; las empresas de trabajo temporal gestionan una proporción creciente de los contratos firmados por jóvenes; las diferencias en la redistribución salarial entre empleados fijos y eventuales muestran una tendencia creciente (si en el año 1995 son de una media de 80.147 pesetas, en el primer trienio del año 1999 la cantidad asciende a 95.211 pesetas) y los jóvenes devienen en uno de los sectores sociales que en mayor medida padecen esta creciente dualización del mercado laboral<sup>243</sup>.

Citando al sociólogo J. Petras: *“la gran masa de jóvenes son hoy empleados temporales con contratos a corto plazo, de salario mínimo o por debajo de él en la mayoría de los casos. Su entrada en el mercado de trabajo bajo el régimen neoliberal es probablemente su diferencia más importante con sus padres. Éstos entraron en el mercado laboral durante el tardofranquismo, una época de empleo en expansión, donde el grueso de los empleos era fijos y los aumentos de sueldo sustanciales estaban a la orden del día. En contraste, la mayoría de los jóvenes que han entrado en el*

---

<sup>243</sup> Datos extraídos de I. Ortega, “Retos del movimiento juvenil” en V.V.A.A., *Euskal Herria, año 1000, año 2000 (historia, economía, ecología y cultura)*, Basandere, Donostia, 2000, página 271.

*mercado de trabajo hoy pueden esperar un largo período de desempleo o, con más probabilidad, empleo en la economía sumergida con sueldos del salario mínimo y con horarios irregulares*”<sup>244</sup>. En tales condiciones, no resulta extraño que distintos informes sociológicos reflejen que la mayoría de jóvenes de la C.A.P.V. opinan que la persona se autorrealiza en mayor medida fuera de la esfera laboral que en el trabajo; que consideran como empleo ideal el que es fijo; que ocho de cada diez se declaran a favor de reducir la jornada laboral a 35 horas semanales; que tres de cada cuatro opinan que una medida así ayudaría a crear trabajo y que más del 70% se muestran de acuerdo con la limitación legal de las horas extras (opinión favorable sensiblemente mayor entre los parados y los mayores de 26 años)<sup>245</sup>.

En suma, datos que reflejan una percepción juvenil de que la realidad socio-laboral que padecen es esencialmente anómica (en la reinterpretación del término propuesto por R. K. Merton como desajuste entre los valores socialmente admitidos y los cauces formales existentes para la consecución de los mismos), una situación estructural de raíces profundas cuyas consecuencias, individuales y colectivas, objetivas y subjetivas, se expresan en términos de dependencia económica, dificultades para realizar un proyecto de vida propio, necesidades básicas insatisfechas, angustias, depresiones, problemas de autoestima, etcétera. De hecho, los jóvenes (en particular las mujeres) constituyen uno de los sectores sociales más afectados por las políticas económicas neoliberales adoptadas en el transcurso de la década, con consecuencias de tal alcance que sociólogos como I. Zubero, K. Salaberria y J. I. Ruiz de Olabuénaga alertan de que se

---

<sup>244</sup> J. Petras, *Padres-hijos. Dos generaciones de trabajadores españoles*, Barcelona 1995, publicado en la revista *Ajoblanco nº Especial 3, El informe Petras completo*, Ediciones Culturales Odeón S.A., Barcelona, 1996, página 55.

<sup>245</sup> Gabinete de Prospección de Sociología del Gobierno vasco, *Retratos de juventud 97*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1997, páginas 107 y 115.

asiste a la emergencia de un nuevo tipo social que denominan “joven servil” (un joven asalariado que se asemeja en sus condiciones de trabajo más a un siervo de la edad media que a la clase obrera de la sociedad del bienestar)<sup>246</sup>. Realidad que invita a reflexionar sobre de qué sirve tener una economía saneada, según indicadores macroeconómicos, si sus cimientos son la exclusión y la precariedad socio-laboral de las personas.

### **3.2.4.- Las dificultades para acceder a una vivienda.**

En los epígrafes anteriores nos hemos referido a la extensión del período formativo, el consiguiente retraso en la incorporación al mercado laboral, el desempleo, la creciente precariedad en las condiciones de trabajo y las políticas económicas neoliberales que acentúan la desprotección social como factores fundamentales que, en su interrelación, condicionan las posibilidades de emancipación social de la juventud. En el presente epígrafe vamos a referirnos a otros de los factores importantes para explicar la realidad social en que vive la juventud: las dificultades para acceder a una vivienda propia, tanto en propiedad como en alquiler.

En la década de los noventa el mercado inmobiliario ha experimentado un crecimiento absolutamente desproporcionado con la evolución de la economía general. Por una parte el modelo de desarrollo económico neoliberal acentúa la concentración poblacional en áreas urbana (ver capítulo II, apartado 2.2.3), por otra se ha producido una liberalización del mercado que ha convertido la vivienda en un valor de inversión que va más allá de su utilidad social (de hecho, en la actualidad existe un numeroso parque de viviendas vacías sin ningún tipo de uso social). A estos factores debemos añadir que el cambio de unidad monetaria de peseta a euro ha

---

<sup>246</sup> J. I. Ruiz Olabuenaga y K. Salaberria, *La juventud vasca*, ibid., página 45 y siguientes.

originado un movimiento de capital no regularizado que, entre otros destinos, se ha orientado hacia el mercado inmobiliario (dados los bajos intereses crediticios existentes y que los propios promotores han escriturado las viviendas por un precio inferior al de compra, facilitando el pago en dinero no regulado para disminuir su facturación al Ministerio de Hacienda). Con todo, el precio de la vivienda ha experimentado un crecimiento absolutamente desproporcionado en comparación con la evolución de la economía y de las posibilidades económicas de la amplia mayoría de jóvenes (el ratio precio final de la vivienda / número de salarios mensuales es uno de los más alto de la Comunidad Europea), convirtiéndose en uno de los principales problemas que condiciona la posibilidad de los jóvenes de desarrollar un proyecto de vida propio<sup>247</sup>.

Los datos estadísticos existentes son significativos. La *Encuesta sobre pobreza y desigualdades sociales 1996* del Gobierno Vasco indica que 38.906 ciudadanos de la C.A.P.V. desean construir un hogar independiente, resultando que el 93% son de una edad comprendida entre los 18 y 34 años, la mayoría de ellos sin empleo estable (31'3%) o en desempleo (28'38%). Pero lo significativo es que con ingresos medios disponibles similares y en una situación laboral similar existen otras 92.521 personas necesitadas de vivienda que ni siquiera demandan la misma porque su situación económica no lo permite<sup>248</sup>. Lo que pone de manifiesto que la amplia mayoría de jóvenes, objetivamente necesitados de vivienda, no pueden satisfacer esta

---

<sup>247</sup> Los estudios sociológicos constatan que las cuestiones que más preocupan a los jóvenes de la C.A.P.V. y que consideran principales obstáculos para conseguir la felicidad son precisamente los laborales y monetarios (léase desempleo, falta de dinero, precariedad laboral y precio de las viviendas). Ver Gabinete de Prospección de Sociología del Gobierno vasco, *Retratos de juventud 1998-1999*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1999, páginas 18-19.

<sup>248</sup> Gobierno Vasco, *Encuesta de Pobreza y Desigualdades. 1996*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1996.

necesidad porque el mercado inmobiliario se rige por una lógica especulativa, a pesar de que la Constitución Española de 1978 reconoce el derecho fundamental de toda persona de disponer de una vivienda digna. Es significativo que mientras en estados como Alemania, Holanda, Austria, Dinamarca y Francia se alquila entre el 45% y 62% del parque de viviendas existente, en el pueblo vasco la media no supera el 7'5%, porcentaje por debajo incluso de la media del estado (con un 14% de los inmuebles en condición de alquiler)<sup>249</sup>. Con todo, el acceso a la vivienda constituye “*uno de nuestros principales problemas y uno de los grandes obstáculos para el desarrollo personal*”<sup>250</sup>. Si bien este es un fenómeno complejo y en los estudios sociológicos se señalan factores de diversa índole (tales como el significado simbólico de la casa en la cultura vasca o el *cooconing familiar*, léase la comodidad de un sector de jóvenes que, con suficiente capacidad adquisitiva, prefiere continuar viviendo en casa de sus progenitores)<sup>251</sup>, el principal factor que explica este fenómeno es la falta de disponibilidad económica para acceder a una vivienda y las insuficientes ayudas públicas existentes en este sentido. No es de extrañar que los estadísticos reflejen que cada vez son más los jóvenes con edades cercanas a la treintena de años que permanecen viviendo en los hogares de sus progenitores<sup>252</sup>. Es más, los informes del Gobierno Vasco recogen que si estas personas accedieran a una vivienda con los recursos económicos de que disponen, el porcentaje de

<sup>249</sup> Interesante es la obra de J. Angulo Uribarri, *Vivienda joven en Europa. Vivienda y juventud en España*, INJUVE. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, 1997. Datos publicados en Gara 25.04.2004.

<sup>250</sup> Euskadiko Gazteriaren Kontseilua-Consejo de la Juventud del País Vasco, “La juventud y el derecho a la vivienda. Análisis de la situación”, diciembre 2004.

<sup>251</sup> Ver Gabinete de Prospección de Sociología del Gobierno vasco, *Juventud Vasca 2000*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 2000, páginas 38 - 42.

<sup>252</sup> En este sentido los datos estadísticos indican que tanto la edad como el nivel de emancipación de los jóvenes vascos es similar al del conjunto del estado. Ver INE, *Indicadores Sociales en España*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid, 1.997.

jóvenes en situación de pobreza se multiplicaría en la C.A.P.V. nueve veces<sup>253</sup>.

De todo lo expuesto concluimos que el problema de la vivienda constituye un factor importante de empobrecimiento de la calidad de vida de los jóvenes vascos, tanto desde un punto de vista económico (el acceso al mismo exige un esfuerzo económico que condiciona en modo importante la disponibilidad para realizar otro tipo de actividades sociales) como desde un punto de vista de desarrollo personal (dado que la carencia del mismo condiciona en modo importante la posibilidad de realización de un proyecto de vida propio). Para un análisis en profundidad de estas y otras cuestiones ver el capítulo V, apartado 5.1.

### **3.2.5.- Los sentimientos identitarios.**

Analizadas las características generales que definen a la juventud de los noventa como generación específica (alargamiento de la escolaridad, exclusión y precariedad laboral, dificultades para el acceso a una vivienda propia, retraso en la emancipación del hogar parental y el consiguiente alargamiento de la juventud como etapa vital), en los siguientes epígrafes estudiamos las distintas formas de concebir y vivir la realidad existentes entre los jóvenes vascos. Valores, actitudes y pautas de comportamiento en ámbitos como la sexualidad, religiosidad, ocio, drogas, inmigración, cultura, euskera, identidad, etc., desde la hipótesis inicial de que la juventud como colectivo social es esencialmente heterogénea.

---

<sup>253</sup> Gobierno Vasco, *Encuesta de Pobreza y Desigualdades*. 1996, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1996.

En el presente epígrafe centramos la atención en la cuestión de la identidad colectiva, un factor que afecta a prácticamente todas las esferas de la realidad vasca y que deviene fundamental para comprender la participación de amplios sectores juveniles en las dinámicas colectivas de transformación social. Tal como apunta P. Albite, la “*presencia de un amplio y arraigado movimiento de reafirmación nacionalista vasco, como consecuencia de la represión y minorización de la cultura autóctona por parte de la mayoría de regímenes españoles, un movimiento que articula gran parte de su sentido reclamando un entramado político propio y la defensa del mantenimiento de la cultura y lengua autóctonas*”<sup>254</sup>, constituye una matriz fundamental para comprender y explicar el compromiso y la implicación de amplios sectores de la juventud en distintas luchas colectivas y populares. En este sentido destaca la existencia de un movimiento independentista y de izquierdas que cuestiona el marco constitucional – institucional e impulsa diferentes dinámicas de movilización popular en defensa de los derechos soberanos del pueblo vasco. Un movimiento en el que participa la organización *Jarrai*, principal referencia estructurada del movimiento juvenil de la década de los noventa, en especial tras el *Gazte Topagunea* de Etxarri Aranaz (año 1994), en el que además de actividades festivo-culturales se realizan una serie de debates sobre distintas temáticas que preocupan e inciden directamente en la vida cotidiana de los jóvenes vascos (sexualidad, falta de vivienda y movimiento a favor de los centros sociales juveniles autogestionados, medios de comunicación alternativos, insumisión al ejército, las alternativas de ocio juvenil y un largo etcétera). Debates colectivos en los que participan jóvenes de diversas localidades vascas, incluso representantes de distintas organizaciones y movimientos juveniles del estado y de Europa.

---

<sup>254</sup> P. Albite, “Sociedad vasca e inmigración extranjera” en V.V.A.A., *Globalización, inmigración y cuestión nacional* (Formazio Kuadernoak nº 28), IPES, Bilbo, 2001.



En la concreción del enunciado anterior señalar que una característica identitaria importante de la juventud es que el sentimiento de pertenencia a una comunidad específica está mucho más extendido que en el resto de la población, en especial en la C.A.P.V. Según constatan todos los estudios sociológicos la mayoría de jóvenes se sienten exclusivamente vascos o más vascos que españoles, siendo minoritarios los que declaran sentirse exclusivamente españoles<sup>255</sup>. Por territorios este sentimiento está significativamente más extendido en Guipúzcoa (en especial en los municipios más pequeños y entre los euskaldunes)<sup>256</sup>, seguido de Vizcaya y Araba. Es particular el caso de Navarra, donde la mayoría de jóvenes consideran que constituye una comunidad específica, con el sentimiento vasco y el español en unos porcentajes muy por debajo. Aún así, en consonancia con las tendencias generales, el sentimiento vasco y el posicionamiento favorable a la independencia están mucho más extendido entre los jóvenes que en el resto de la población<sup>257</sup>. Los propios informes

<sup>255</sup> Según datos del estudio sociológico *Retrato de Juventud 1997*, un 38% de los jóvenes declara que se siente exclusivamente vasco (opción mayoritaria) y otro 20% que se siente más vasco que español. En tercer lugar encontramos los que declaran sentirse tan vascos como españoles (32%) y, por último, son minoritarios los que se declaran más españoles o exclusivamente españoles (un 4%). Tendencia que se constata en los distintos estudios sociológicos realizados. Ver Gabinete de Prospección de Sociología del Gobierno vasco, *Retratos de juventud 97*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1997, páginas 54-56.

<sup>256</sup> A lo expuesto caben añadir varios datos interesantes. Respecto a la definición de la comunidad vasca, la mayoría de jóvenes de la C.A.P.V. (un 43% según el estudio *Retratos de juventud 2000*) consideran que ésta se compone de los siete *herrialde*s históricos (Gipuzkoa, Bizkaia, Araba, Nafarroa, Lapurdi, Zuberoa y Behe Nafarroa), seguidos de los que consideran que de las tres provincias que componen la C.A.P.V. (un 38%) y una minoría que considera que por la Comunidad Autónoma del País Vasco y la Comunidad Foral de Navarra. En la correlación con el posicionamiento en el eje vasco – español se observa que quienes se consideran predominantemente vascos incluyen las siete provincias, mientras quienes se consideran predominantemente españoles delimitan el pueblo vasco a la C.A.P.V. Ver Gabinete de Prospección de Sociología del Gobierno vasco, *Juventud Vasca 2000*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno vasco, Vitoria – Gasteiz, 2000, página 83.

<sup>257</sup> Ver Gabinete de Prospección de Sociología del Gobierno vasco, *Retratos de juventud 96*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1997, páginas 45-46. Respecto a las opiniones de los jóvenes navarros sobre estas cuestiones son interesantes los estudios elaborados por A.

elaborados por el Instituto Nacional de la Juventud (INJUVE) constatan que la Comunidad Autónoma del País Vasco y la Comunidad Foral de Navarra son las dos comunidades autonómicas del estado español en los que destacan la posición favorable a favor del reconocimiento del derecho de autodeterminación y de la independencia en caso de que la mayoría así lo decida<sup>258</sup>. En suma, una *cleave* importante para comprender las motivaciones por los que amplios sectores juveniles se comprometen en las luchas juveniles y populares, anteponiendo valores colectivos por encima de los intereses individuales.

En la ampliación de la cuestión identitaria es importante señalar que en un período histórico de profundos cambios como el que acontece a finales del siglo XX están emergiendo también nuevas formas juveniles de identidad colectiva: la homogeneización cultural conlleva la creciente influencia de la cultura anglosajona en las modas, estilos musicales o expresiones artísticas juveniles; la emergencia de nuevos marcos identitarios supra-estatales puede derivar en nuevos sentimientos identitarios como el europeo, aunque su incidencia entre la juventud vasca es mínima; aparece el consumo como nuevo elemento configurador de identidad, algo que se manifiesta nítidamente en la referencialidad que alcanzan marcas como Nike o Adidas; la creciente fragmentación del mercado laboral debilita el sentimiento de clase obrero; se produce la emergencia de nuevas identidades en torno a reivindicaciones específicas (p.ej. ecologismo y antirracismo) y relaciones

---

Lopez Blasco, J. Hernández Arístu y J. J. Viscarret Garro, *Informe Juventud en Navarra 2000*, Instituto Navarro de Deporte y Juventud, Pamplona, 2000, páginas 329-331.

<sup>258</sup> Para una comparación con los datos sobre el conjunto de jóvenes del estado español es interesante F. Andres Orizo, “Jóvenes: sociedad e instituciones” en V.V.A.A., *Jóvenes españoles 99*, Fundación Santa María, Madrid, 1999, páginas 53-119. Ver también E. Martín Serrano y O. Velarde Hermida, *Informe Juventud en España 96*, INJUVE. Ministerio de Asuntos Sociales, Madrid, 1996; F. Moran y A. Mateos, *Juventud, identidad nacional y europeísmo*, INJUVE. Ministerio de Asuntos Sociales, Madrid, 1997; y M. L. Moran y J. Benedicto, *Juventud y ciudadanía en España*, INJUVE. Ministerio de Asuntos Sociales, Madrid, 1997.

sociales proxémicas como las tribus urbanas (son interesantes los estudios teóricos de M. Maffesoli sobre las expresiones retribalizadoras)<sup>259</sup>.

En esencia, a finales del siglo XX se están produciendo profundos cambios sociales que se manifiestan en la emergencia de nuevas formas de identidad colectiva (incluso virtuales). Las repercusiones de estos cambios *“están afectando [a los jóvenes] desde hace tiempo tanto a sus representaciones y percepciones (imaginarios, idearios, valores, creencias, discursos,...) como a sus prácticas y acciones (conductas, estrategias, relaciones, programas,...) en la vida cotidiana”*<sup>260</sup>.

### 3.2.6.- Opiniones y cultura política.

Los estudios sociológicos coinciden en destacar que la juventud se caracteriza por un menor interés por el funcionamiento de los cauces institucionales de participación política en comparación con el conjunto de la población (característica general de toda la juventud occidental)<sup>261</sup>. Desinterés y escepticismo juvenil que responde, entre otros factores, a la percepción juvenil de que no existen cauces suficientes para que sus opiniones sean tenidas en cuenta en las instituciones donde se toman las

---

<sup>259</sup> Ver M. Maffesoli, *El tiempo de las tribus*, Icaria, Barcelona, 1990.

<sup>260</sup> P. Albite, “Debates y problemáticas para un nacionalismo en construcción” en V.V.A.A., *Sociedad Vasca y construcción nacional*, Gakoa, Tercera Prensa – Hirugarren Prensa S.L., 1999, páginas 22-23.

<sup>261</sup> El estudio *Retratos de Juventud 1997* recoge que casi la mitad de los jóvenes vascos afirma no estar interesado en la política, un tercio señala tener cierto interés y sólo un 10% reconoce tener mucho interés. Desglosando los datos, en la correlación de distintas variables encontramos importantes diferencias. Por ejemplo, en función del partido político al que depositan el voto, son con una diferencia muy significativa los jóvenes votantes a H.B. los más interesados en la vida política (un 32% muy interesado y otro 40% algo interesado), seguidos a mucha diferencia por los votantes de E.A. (un 5% muy interesado y un 43% algo), mientras en el extremo opuesto se encuentran los votantes del P.P. Ver Gabinete de Prospección de Sociología del Gobierno vasco, *Retratos de juventud 97*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1997, páginas 50 y 51.

principales decisiones<sup>262</sup>. En esencia desinterés y escepticismo que responde a una definición anómica de los cauces de participación política, fundamentada en una opinión muy crítica para con la práctica habitual de los partidos políticos, que la mayoría de jóvenes conciben como poco transparente (incluso corrupta) y defensora de los intereses propios por encima de las necesidades de los jóvenes<sup>263</sup>. Siendo esta la tendencia general, el conflicto de naturaleza política motiva que los jóvenes vascos realicen un mayor seguimiento de la vida institucional que los de otros territorios del entorno europeo.

Por otra parte, los datos de opinión existentes reflejan importantes diferencias en la legitimidad con que cuentan las instituciones públicas, central y autonómicas<sup>264</sup>, con mucha menor aceptación de las primeras<sup>265</sup>, aunque el descontento es general a la hora de valorar la labor que realizan en

---

<sup>262</sup> Según el estudio *Juventud Vasca 2000* alrededor de dos tercios de los jóvenes (63%) opinan que no existen cauces de participación suficientes (frente a un 28% que cree que sí) y siete de cada diez consideran que las opiniones de los jóvenes no son tenidas en cuenta. Ver Gabinete de Prospección Sociológica del Gobierno Vasco, *Juventud Vasca 2000*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 2000, páginas 133 – 136.

<sup>263</sup> En el estudio sociológico titulado *Gazteak eta politika* se recoge que si bien un 59% de los jóvenes opina que los partidos políticos son necesarios (frente a un significativo 41% que no está de acuerdo con esta afirmación), un 71,7% opina que, en realidad, no defienden los intereses de los ciudadanos. Ver X. Barandiaran Irastorza, *Gazteak eta política*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 2002.

<sup>264</sup> Son interesantes los datos de opinión medidos en términos de respeto y apoyo recogidos en X. Barandiaran Irastorza, *Gazteak eta política*, *ibid.*, página 149 y 154 – 165.

<sup>265</sup> En este sentido, consideramos obvio que la falta de apoyo y legitimidad social del gobierno central guarda relación con la actitud contraria que mantiene en torno a cuestiones como la modificación de la Constitución Española y el derecho de autodeterminación, contrarias al sentir mayoritario de los jóvenes vascos. Por ejemplo, el 69% de los jóvenes declara estar de acuerdo con la afirmación de que si la mayoría lo pide la Constitución Española de 1978 debe ser modificada y, preguntando directamente sobre si consideran legítimo el derecho de autodeterminación, el 74% contesta afirmativamente, reduciéndose al 14% los que opinan lo contrario. Ver Gabinete de Prospección Sociológica del Gobierno Vasco, *Juventud Vasca 2000*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 2000, páginas 96 – 99.

la resolución de los problemas que padece la juventud<sup>266</sup>. Siendo manifiesta la insatisfacción para con las instituciones representativas, ésta deviene en amplio rechazo, manifiesto y fehaciente, en lo que refiere a los cuerpos policiales, estatal y autonómicos<sup>267</sup>:

a.1.- Respecto a la Policía Nacional, el estudio sociológico *Gazteak eta politika* recoge que un 72'1% afirma estar en desacuerdo (un 19'8% bastante y un 52'3% totalmente) con la afirmación de que “con la presencia de la Policía Nacional Euskal Herria es mucho más segura”, al mismo tiempo que un 62'4% señala no estar de acuerdo con la frase “la policía nacional es una institución que respeto y apoyo”. Valoraciones cognitivas que se corresponden en la dimensión afectiva con proposiciones que muestran claras actitudes de rechazo (tales como “que se vayan”, “no los queremos”, etc.). En ambos casos el porcentaje de quienes no responden es bastante elevado, de modo que son muy pocos los que se muestran de acuerdo con estas proposiciones<sup>268</sup>.

<sup>266</sup> A la hora de valorar el trabajo del Gobierno Vasco en la búsqueda de soluciones a los problemas concretos que padecen los jóvenes un 61% opina que hace poco o nada y se reduce al 34% los que afirman que hace bastante o mucho (balance negativo que aumenta progresivamente a medida que avanzan los estratos de edad). Ver Gabinete de Prospección Sociológica del Gobierno Vasco, *Retratos Juventud 1997*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1997.

<sup>267</sup> En el estudio sociológico *Objetores, Insumisos. La juventud vasca ante la mili y el ejército* encontramos una tabla que recoge la confianza -desconfianza de los jóvenes vascos sobre determinadas instituciones. Los resultados reflejan un alto porcentaje de desconfianza para con las instituciones políticas y sociales en general y en especial para aquellos que históricamente han desempeñado funciones coercitivas para con el pueblo vasco, como el ejército y la policía nacional (en primer y segundo lugar respectivamente, con unos niveles de desconfianza del 90'58% y 89'58%) . Ver V.V.A.A., *Objetores, insumisos. La juventud vasca ante la mili y el ejército*, Servicio central de publicaciones del Gobierno Vasco – Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen zerbitzu nagusia, Vitoria – Gasteiz, 1991.

<sup>268</sup> X. Barandiaran Irastorza, *Gazteak eta politika*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 2002, páginas 165-183.

a.2.- Respecto a la Ertzantza, un 46'5% dice estar de acuerdo con la afirmación de que “con la presencia de la Ertzantza Euskal Herria es mucho más segura” y un 43'6% se muestre en desacuerdo con dicha proposición. Los que señalan “respetar y apoyar” este cuerpo lo describen como una policía propia, para seguridad de los vascos (identificándolo con orden, seguridad, ley y eficacia). Al contrario, entre quienes le niegan legitimidad (36'9%) identifican la Ertzantza como un cuerpo represivo (*cipayos* es un término de uso muy extendido) que ejerce una sistemática represión contra las dinámicas juveniles de transformación social<sup>269</sup>.

Desglosando los datos puede observarse que los jóvenes que se posicionan ideológicamente de izquierdas muestran un mayor rechazo a los cuerpos policiales, mientras los que se posicionan de derechas muestran una mayor aceptabilidad hacia los cuerpos policiales y mayor rechazo para con otros colectivos sociales como los inmigrantes del Tercer Mundo, prostitutas, ex-presidarios, etcétera. Lógicamente los jóvenes más comprometidos en el movimiento juvenil mantienen, en general, una actitud y opiniones muy críticas, fundamentadas en las experiencias propias (represión de las manifestaciones, desalojos violentos de centros sociales autogestionados, sistemático control policial de los espacios de relación juvenil, detenciones, tratos vejatorios en comisaría y otra serie de fenómenos concretos que se analizan en la parte empírica de la investigación).

Por último, como expresión de la cultura política juvenil consideramos interesante comparar los datos de opinión sobre los cuerpos policiales con los referidos a distintos movimientos populares como el ecologista y a favor del euskara. Las diferencias son significativas.

---

<sup>269</sup> Ibidem, páginas 132-147.

b.1.- La opinión juvenil sobre el movimiento ecologista es muy buena, con una valoración positiva muy alta (92'5%) en comparación con las que obtienen la mayoría de instituciones y organizaciones políticas (gobiernos, partidos políticos, sindicatos, etcétera). Esta valoración positiva, más que sustentarse en la opinión sobre colectivos concretos<sup>270</sup>, se apoya en la opinión favorable a los valores generales que defiende el movimiento, ante los cuales los jóvenes muestran una gran sensibilidad<sup>271</sup>. Recordar las luchas colectivas a favor de Leizarán, contra la construcción del pantano de Itoitz, contra el proyecto de Tren de Alta Velocidad, etcétera.

b.2.- Respecto al movimiento a favor del euskera, entre los jóvenes destacan dos tipos de actitud principales: por una parte los que expresan su apoyo - legitimación social y por otra los que muestran su indiferencia para con esta reivindicación popular (son minoritarios los que reconocen una actitud y posición contraria, al igual que sucede con el movimiento ecologista. No obstante, el nivel de indiferencia hacia la recuperación de

---

<sup>270</sup> En el estudio elaborado *Gazteak eta politika* pueden encontrarse datos de opinión de los jóvenes vascos para con colectivos concretos como Eguzki (uno de los principales colectivos con estructura organizativa en todos los territorios históricos del pueblo vasco) y para con estructuras locales de organismos estatales e internacionales como *Greenpeace*. Ver X. Barandiaran Irastorza, *Gazteak eta politika*, ibid., página 208 y siguientes. Es interesante también el estudio sociológico de B. Tejería, J. M. Fdez. Sobrado y X. Aierdi, *Sociedad civil, protesta y movimientos sociales en el País Vasco. Los límites de la teoría de la movilización de recursos*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1995.

<sup>271</sup> M. Silvestre realiza un análisis interpretativo de estos datos fundamentado en la hipótesis de que en los jóvenes vascos prevalecen valores “postmaterialistas” (R. Inglehart) mientras en el conjunto de jóvenes del estado prevalecen los valores materialistas. En J. Elzo (comp.), *Los valores de los vascos y navarros ante el nuevo milenio. Tercera aplicación de la encuesta de valores europea (1990, 1995, 1999)*, Ed. Universidad de Deusto, Bilbao, 2002, páginas 25-47.

la lengua vasca es elevado, en especial entre los jóvenes no euskaldunes)<sup>272</sup>.

En definitiva, del conjunto de datos expuestos caben señalar dos reflexiones importantes. En primer lugar, la constatación de un elevado desinterés juvenil para con la política institucional, expresadas en las tasas de abstención electoral y la débil participación de los jóvenes en los partidos políticos. En la interpretación de este fenómeno de “despolitización” (según lo denominan algunos sociólogos y politólogos) cabe resaltar el funcionamiento anómico de los cauces formales de participación política como factor explicativo de la apatía, el desinterés y desentendimiento juvenil<sup>273</sup>. Lo cual invita a reflexionar sobre la funcionalidad de este tipo de actitudes para los intereses de la oligarquía en sus pretensiones de reproducción como clase dominante. Recordar nuevamente el informe elaborado por S. Huntington para la *Comisión Trilateral*, donde alerta del peligro que supone que el pueblo, léase la mayoría de sectores sociales y populares que lo constituyen, pretenda convertirse en sujeto activo en la toma de decisiones políticas.

En segundo lugar resaltar el significativo descontento juvenil para con los mecanismos institucionales de participación política y los amplios niveles de rechazo para con determinadas instituciones como los cuerpos policiales,

---

<sup>272</sup> Los datos del estudio *Gazteak eta política* ponen de manifiesto la heterogeneidad de los jóvenes que apoyan el movimiento en favor del euskera. Ver X. Barandiaran Irastorza, *Gazteak eta politika*, ibid., páginas 280-285.

<sup>273</sup> En este sentido son frecuentes las reflexiones que comparan la generación de jóvenes de la década de los sesenta y setenta con los de la década de los ochenta y noventa, señalando el cambio de una creencia generalizada en utopías e importante compromiso en luchas políticas hacia un creciente pragmatismo y acomodamiento social. En nuestra opinión, tal como señala M. Urresti, “*comprender qué pasa con los jóvenes de hoy, más que pedirles o juzgarlos por aquello que hacen o no hacen respecto de los jóvenes de generaciones anteriores, es comprenderlos en su relación con la situación histórica y social que les toca vivir*”. En M. Urresti, “Paradigmas de participación juvenil: un balance histórico”, en la dirección web: <http://168.96.200.17/ar/libros/cyg/juventud/urresti.pdf>



actitud fundamentada en la adhesión de los jóvenes vascos a principios básicos como la libertad, igualdad y solidaridad, concretados en valores como la insumisión, el antiautoritarismo y la libertad de opinión, manifestación y asociación, entre otros. Descontento que se concreta en un sector de la juventud en una cultura participativa expresada en diversidad de colectivos que tratan de desarrollar, desde una concepción colectiva de los problemas propios, respuestas específicas a las necesidades e inquietudes que sienten y padecen. En esencia nos referimos a los sectores juveniles (cuantitativamente minoritarios pero cualitativamente significativos) que con sus reivindicaciones y expresiones organizativas dan contenido y forma al específico movimiento juvenil, constituyéndose como sujetos activos en el proceso de construcción del pueblo vasco.

Consideramos interesante destacar que frente a una concepción que reduce la práctica política a la lucha por conquistar espacios de poder dentro de los cauces jurídicos y administrativos institucionalizados, este sector de la juventud concreta su participación política a través de un movimiento juvenil que no contempla su praxis política en términos de *realpolitik*, como hace la socialdemocracia y la derecha nacionalista, sino que trata de transformar lo existente y avanzar hacia cambios cualitativos. Para una interpretación política de estas dinámicas transformadoras son interesantes las reflexiones de A. Gramsci cuando distingue en la política las dimensiones del “ser” y “deber ser”, criticando un excesivo realismo político que obstaculiza la construcción de relaciones sociales cualitativamente nuevas. Más reciente es la definición de M. Harnecker de la política como “arte de hacer posible lo imposible”<sup>274</sup>, una concepción de la praxis política que, sin negar la realidad existente, descubriendo las potencialidades existentes en la misma, propone transformarla y superarla,

---

<sup>274</sup> M. Harnecker, *La izquierda en el umbral del siglo XXI. Haciendo posible lo imposible*, Siglo XXI Editores, Madrid, 1999, páginas 295-303.

crear las condiciones para que en un futuro más o menos inmediato sean posibles cambios cualitativos que en el presente se consideran imposibles. Un ejemplo histórico notable es la lucha a favor de la insumisión a la conscripción militar y civil, con la abolición como objetivo que parecía imposible de conseguir cuando se inicia la campaña colectiva en el año 1989 (incluso determinados colectivos de objetores como la A.O.C. se desmarcan de la misma argumentando un subjetivismo que confunde deseos y condiciones objetivas), pero con el resultado final de que en menos de una década el Gobierno del Estado reconoce públicamente la abolición del Servicio Militar Obligatorio y un proyecto de profesionalización de las fuerzas armadas.

### **3.2.7.- La creciente euskaldunización.**

En el marco conceptual (capítulo I, apartado 1.4.) hemos señalado que el pueblo vasco constituye una comunidad política y cultural que, en su proceso de reconstrucción histórica, mantiene vivo una conciencia colectiva e identidad propia, con el euskara como principal rasgo distintivo. De hecho, el término histórico con que los vascos se refieren a sí mismos es Euskal Herria, etimológicamente pueblo del euskara, lengua cuyos orígenes ágrafos se remontan al período pre-histórico (p.ej. el que nombres de utensilios como el cuchillo y el hacha tengan la raíz *haitz* prueba que el origen de estas palabras se remonta a la *edad de piedra*). A finales del siglo XX es la única lengua pre-indoeuropea que pervive en Europa occidental y su supervivencia es el mejor exponente de que los vascos han considerado esta lengua como parte de su esencia, individual y colectiva<sup>275</sup>. En palabras

---

<sup>275</sup> Para un análisis histórico de la evolución lingüística del euskara son interesantes, entre otras, las siguientes obras: F. Etxeberria, *Elebitasuna eta hezkuntza euskararen herrian*, Euskal Herriko Unibertsitatea, Hezkuntza Zientzien Fakultatea, Donostia, 2001; J. M.

de la arqueóloga M. Gimbutas, “*el euskera es una reliquia de las antiguas lenguas de Europa occidental, no sólo pre-románica, sino pre-indoeuropea. Es la única lengua autóctona que ha podido superar las invasiones e influjos culturales de los últimos 3000 años. Los vascos han demostrado una gran capacidad para integrar esos influjos sin perder su personalidad cultural. Constituyen, de hecho, la gran excepción de las leyes de la historia política y cultural de Europa*”<sup>276</sup>.

Sin embargo, en los últimos dos siglos ha experimentado un retroceso de su comunidad lingüística de tal dimensión que la UNESCO lo ha declarado como una de las lenguas que se encuentra en peligro de desaparecer en un futuro cercano<sup>277</sup>. Si históricamente ha padecido las políticas hostiles de los poderes del Estado, que sistemáticamente han tratado que el castellano se conviertan en el principal vínculo lingüístico de la comunidad vasca<sup>278</sup>, a

---

Sánchez Carrión, *Un futuro para nuestro pasado. Claves de la recuperación del euskera y de la teoría social de las lenguas*, Tesis doctoral, edición del autor, San Sebastián, 1987; Euskaltzaindia, *El libro blanco del euskera*, Euskaltzaindia, 1979; X. Aizpurua, *Euskararen jarraipena*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1995; J. M. Jimeno Jurío, *Navarra. Historia del euskera*, Txalaparta, Tafalla, 1997; J. Intxausti, *Euskara. La lengua de los vascos*, Elkar, Donostia, 1992; K. Mitxelena, *Sobre historia de la lengua vasca*, Seminario de Filología de la Lengua Vasca Julio de Urquijo, San Sebastián, 1988, II Volúmenes; A. Tovar, *Mitología e ideología sobre la lengua vasca*, Alianza, Madrid, 1980; M. Legasse, *Evangelio y Apocalipsis del euskara. Manuscrito descubierto en la isla de Izaro*, Txertoa, San Sebastián, 1979.

<sup>276</sup> M. Gimbutas, *Civilization of the goddess*, H. San Francisco, 1991. Citado en J. Naberan, *La vuelta de Sugaar (Un proyecto de futuro, para un pueblo con pasado)*, Basandere, Donostia, 2001, páginas 17-18.

<sup>277</sup> “El Informe sobre las lenguas del mundo” elaborado por la UNESCO advierte que como consecuencia del proceso de uniformización cultural consustancial a la globalización neoliberal, en los próximos veinte años pueden desaparecer mil lenguas de las cuatro mil existentes en el planeta Tierra en la actualidad. Entre ellas incluye el euskera. Se puede acceder a este informe en la página web de dicho organismo, en la siguiente dirección: <http://www.unescoeh.org/unescoeh/informelenguasdelmundo/informe1.html>

<sup>278</sup> Es significativo que en un territorio tan pequeño como el vasco el euskara tiene cinco *status* legales diferentes (hecho insólito en toda Europa) y sólo es reconocido como idioma oficial en la C.A.P.V. y en algunas comarcas del norte de Navarra (clasificadas por el Gobierno de Navarra como zonas vascófonas). No obstante, incluso en estas administraciones tiene (a menudo) el *status* de segundo idioma. Por ejemplo, son numerosas las carreras universitarias que pueden realizarse en castellano y contadas las que se ofertan íntegramente en euskera. En el ámbito mediático son varios los canales de

ello debemos añadir la complejidad de las relaciones sociales a finales del siglo XX, con la creciente centralidad e influencia social de lenguas extranjeras como el inglés. Metafóricamente la situación del euskara puede describirse como la de un diminuto archipiélago rodeado de un enorme océano castellano, en una época de diluvio donde lo anglosajón lo inunda todo. Las actitudes de los jóvenes respecto al euskara tienen, por tanto, una gran relevancia de presente y de futuro.

Los estadísticos indican que prácticamente la totalidad de los vascos tienen el conocimiento suficiente para hablar correctamente el castellano, mientras sólo un 22'5% tiene del euskara. Es interesante destacar que el sector de la población con mayor porcentaje de conocimiento corresponde precisamente al intervalo de edad de 16-24 años (durante décadas había sido el de mayores de 65 años), hecho que guarda estrecha relación con la creciente euskaldunización de la enseñanza de grado básico y medio<sup>279</sup>. En cualquier caso, ello no significa que los jóvenes usen normalmente el euskara en sus relaciones cotidianas, debido (sobre todo) a su situación diglósica en relación con el castellano. En concreto cabe mencionar dos características interesantes:

---

televisión, revistas y periódicos que se divulgan en castellano, mientras sólo existe un canal íntegro en euskera (etb 1), ningún canal vía satélite y un sólo periódico (Egunkaria y, tras su cierre, Berria). Por ende, una situación lingüística claramente diglósica. Ver K. Amonarriz, "A la búsqueda de nuevas tierras para el euskara", en *Eusko News & Media*, Eusko Ikaskuntza, nº 201 (20-02/ 07-03 del 2003).

<sup>279</sup> En este sentido cabe destacar la coexistencia de cuatro modelos educativos en el primer y segundo grado formativo: a.- modelo D: enseñanza en euskera con el castellano como asignatura; b.- modelo B: la mitad de las asignaturas en euskera y la otra mitad en castellano; c.- modelo A: Enseñanza en castellano con el euskera como asignatura; d.- modelo G/X: completamente en castellano, sin euskara. Los estadísticos de matriculación constatan una tendencia general de progresivo crecimiento de los modelos educativos que incluyen (de una forma u otra) el euskara, aunque su situación en el ámbito formativo no puede definirse todavía como normalizada, como queda de manifiesto en el bajo nivel de conocimiento que se adquiere en los modelos A y B, y en la escasa oferta docente existente en el ámbito universitario. Ver datos recogidos en Aztiker, *Euskal Herria datuen talaia*, Udaltzaria, Astigarraga, 2002, páginas 170-171.

En primer lugar, las importantes diferencias existentes en función de los territorios. Mientras en la C.A.P.V. más de la mitad de los jóvenes tienen el conocimiento suficiente como para entender, leer y escribir bastante bien o correctamente el euskera (con importantes diferencias entre Guipúzcoa, Vizcaya y Alava)<sup>280</sup>, en Navarra un 73% no tienen conocimiento del mismo y sólo uno de cada diez jóvenes afirma tener un nivel bueno de conocimiento, con todo lo que ello implica en términos de recuperación y normalización lingüística<sup>281</sup>. Aún así, a lo largo de la década el nivel de conocimiento aumenta progresivamente entre los jóvenes de 15 – 25 años y la actitud favorable hacia el euskara va extendiéndose. Tendencias que coinciden con las del resto de territorios del pueblo vasco, aún con las particularidades propias de este territorio.

En segundo lugar, un cambio cualitativo importante es la progresiva incorporación a la comunidad lingüística vasca de jóvenes para quienes el euskara no constituye su lengua materna, lo que muestra la progresiva asunción de esta lengua por los hijos de inmigrantes. Sin embargo la mayoría reconocen no utilizar principalmente el euskara en sus relaciones cotidianas (cuando precisamente este ha sido el factor fundamental que ha

<sup>280</sup> Ver Gabinete de Prospección de Sociología del Gobierno vasco, *Juventud Vasca 2000*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 2000, página 23.

<sup>281</sup> En concreto un 73% de los jóvenes navarros señalan desconocer totalmente el euskera y sólo un 10'5% afirma conocerlo bien (otro 15'5% que lo estudia). Aún así, resalta que el 47% muestra una actitud favorable para su aprendizaje y sólo un 6% se declara abiertamente contrario a ello (el 42% restante no manifiesta actitudes contrarias pero señala que no tiene ninguna intención de aprenderlo). Datos extraídos de Fundación Bartolomé Carranza, *Juventud en Navarra 1998. Avance de contenidos y resultados de la IV Encuesta sobre la Juventud de Navarra*, Mayo 1998, página 11. Para un análisis de la situación general del euskera en Navarra son interesantes los siguientes estudios sociológicos: C. Vilches Plaza, *Euskara Nafarroan zertan den. Ikerketa soziolinguistikoa hizkuntza eremuen arabera. Investigación sociolingüística sobre el euskera en Navarra. Un análisis de la zonificación*, Nafarroako Gobernua, Iruña, 1995; *Euskararen datu soziolinguistikook Nafarroan*, Gobierno de Navarra, Pamplona, 1995; y F. Zabaleta, *Nafarroako Mapa soziolinguistikoa 1991. Biztanlego euskaldunaren dinamika eta bilakera. Mapa sociolingüístico de Navarra. 1991, Dinámica y evolución de la población vascófona 1991*, Gobierno de Navarra, Pamplona, 1997.

permitido su supervivencia a lo largo de los siglos)<sup>282</sup>, lo que invita a reflexionar sobre la necesidad de articular dinámicas concretas que impulsen una mayor vinculación sentimental y uso cotidiano de la lengua vasca para garantizar su supervivencia en el siglo XXI (cabe mencionar la campaña *Bai euskarari* organizada por el colectivo *Kontseilua* en el año 1998, en el vigésimo aniversario de la campaña popular realizada con el mismo nombre en el año 1978).

De todo lo expuesto se deduce que el perfil sociológico de los jóvenes euskaldunes de los noventa es muy diferente al de décadas anteriores, lo cual tiene reflejo en la facilidad de expresión y en un uso bastante menor de la lengua vasca en ámbitos como el familiar, laboral y social. Aún así existen indicadores suficientes para mostrarse esperanzados respecto al proceso de recuperación de la lengua vasca, en la medida en que la supervivencia del euskara depende de la voluntad de los vascos de mantenerla viva. En este sentido los jóvenes muestran un nivel de conocimiento mayor que la generación de sus progenitores, invirtiendo la acelerada pérdida lingüística que se vivía a partir de la década de los sesenta. Cabe recordar los importantes esfuerzos que realiza el movimiento juvenil a favor de la normalización del euskara en ámbitos concretos como el universitario, expresados en la emergencia de las “euskal adarrak” en distintas licenciaturas y diplomaturas o en las diversas movilizaciones desarrolladas a favor de la consecución de un mínimo de asignaturas en la lengua vasca. Tal como señala A. Martínez Lizardukoia, “tanto en la enseñanza secundaria como en el ámbito universitario, sin la presión de esa

---

<sup>282</sup> Inquietudes que se constatan en los estudios de medición de calle realizadas por el colectivo Euskal Soziolinguistika Institutoa, que indican que sólo un 13'5% de las conversaciones de la calle se realizan en euskera. Esta asociación ha realizado, por encargo de EKB (Euskal Kulturaren Batzarra), mediciones del uso del euskera en la calle en diferentes años (1989, 93, 97, 2001), lo que permite realizar un análisis de la evolución del mismo. Los resultados completos de estos estudios sociolingüísticos pueden encontrarse en la página web de la asociación SEI, en la dirección: [www.sortu.org](http://www.sortu.org)

*juventud combatiente (en mi opinión la mejor de toda Europa), jamás habría podido llegar nuestra lengua preindoeuropea a los niveles de reconocimiento social y de práctica intelectual que se le reconocen en la actualidad*”<sup>283</sup>. Aportación específica del movimiento juvenil en la construcción de una comunidad plurilingüe con una lengua propia que, en su sentido más amplio, se enmarca en la lucha a favor de la diversidad lingüística y cultural de la humanidad frente a la creciente uniformización cultural impulsada por la oligarquía occidental.

---

<sup>283</sup> A. Martínez Lizardukoia, “De la lengua a los contenidos propios”, en Gara 8.05.1998.

### 3.2.8.- La secularización ideológica.

Los estudios sociológicos más recientes sobre religiosidad juvenil se enmarcan en el binomio entre *religiosidad institucionalizada* y *religiosidad experiencial*: el primer enfoque analiza la pérdida de referencialidad de las instituciones religiosas entre los jóvenes (proceso de secularización); el segundo enfoca la religiosidad como experiencia cognitiva y práctica individual en la búsqueda de significados a la vida<sup>284</sup>. Considerando ambas perspectivas interesantes, hemos centrado la atención en el análisis de las diferentes actitudes y opiniones de los jóvenes sobre la Iglesia Católica y el posicionamiento que mantienen determinados colectivos religiosos de base para con las dinámicas transformadoras desarrolladas por el movimiento juvenil (eminentemente secular), dejando en un segundo plano las cuestiones relacionadas con las experiencias más espirituales y las prácticas más místicas, puesto que no son tan importantes para el tema que nos atañe<sup>285</sup>.

Desde este enfoque interpretativo los jóvenes se pueden clasificar en dos grandes categorías antagónicas entre sí: por una parte los jóvenes religiosos, católicos o de otras religiones, practicantes o no; por otra los no religiosos, ateos, agnósticos y los que dicen creer en Dios pero no en las religiones, coincidiendo los distintos estudios en señalar varias tendencias generales:

---

<sup>284</sup> Interesante es, desde esta perspectiva de análisis, la obra de A. Canteras Murillo, *La religiosidad de los jóvenes. Nuevas formas de espiritualidad*, INJUVE. Ministerio de trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, 1998.

<sup>285</sup> Ver J. Elzo et al., *Los valores en la Comunidad Autónoma del País Vasco y Navarra. Su evolución en los años 1990 – 1995*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1996, páginas 93 y 94.



- En primer lugar que la mayoría de jóvenes vascos (en torno a un 60%) afirman ser religiosos, casi la totalidad católicos. No obstante, el creciente flujo de inmigración procedente de África y la importante implantación que tienen otras religiones en ese continente (p.ej. el islam) permiten señalar que la tendencia futura va a ser la de una creciente presencia de otras religiones en el pueblo vasco.
- En segundo lugar destacan las importantes diferencias entre las actitudes y los comportamientos de los jóvenes que se declaran religiosos, en el sentido de un creciente descenso de la práctica religiosa. Los datos indican que un 78% de los jóvenes que se declaran religiosos reconocen no ser practicantes y que sólo un 22% afirma serlo, reconociendo casi la mitad de los mismos que ni siquiera acude una vez por semana a la Iglesia<sup>286</sup>. Por territorios es en Guipúzcoa donde se mantiene más extendido el hábito de acudir a misa los domingos, a pesar de ser el territorio con menor porcentaje de practicantes. Y por estratos de edad el mayor porcentaje de practicantes corresponde a jóvenes con edades comprendidas entre los 15 -19 años, disminuyendo la proporción de modo muy considerable a medida que se avanza en estratos de edad. Existen también datos contradictorios como que la mayoría de jóvenes se muestra partidaria de acudir a determinadas celebraciones religiosas (p.ej. nacimientos, funerales o matrimonios) pero entendemos que el significado que confieren a estas celebraciones es, en general, más de índole social que religioso (un ejemplo es la “javierada” que se celebra en Navarra).

---

<sup>286</sup> Datos extraídos del estudio elaborado por el Gabinete de Prospección de Sociología del Gobierno vasco, *Juventud Vasca 2000*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno vasco, Vitoria – Gasteiz, 2000, páginas 93 y 94 . Las mismas tendencias reflejan los datos del estudio de J. Elzo, (et al.), *Juventud vasca 1990: Informe sociológico sobre comportamientos, actitudes y valores de la juventud vasca actual y de su evolución en los últimos cuatro años*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1990, página 374.

- Por último destaca el posicionamiento no religioso como elemento creciente de la identidad juvenil. De hecho, el porcentaje de ateos y agnósticos es mucho más elevado entre los jóvenes que en el resto de la población y son el sector de la población que muestra opiniones más crítica con la Iglesia Católica<sup>287</sup>.

Por ende, los datos existentes constatan un claro debilitamiento de la religiosidad entre los jóvenes, con un segmento cada vez más amplio que se declara no religioso, una escasa devoción práctica de quienes se consideran religiosos (incluso entre los declarados practicantes) y la poca confianza de la mayoría de jóvenes en la Iglesia Católica. Es interesante resaltar que todos los estudios reflejan una clara correlación entre religiosidad e ideología política, de forma que entre los jóvenes no religiosos es significativamente mayor la proporción de los que se declaran de izquierdas mientras entre los practicantes es significativamente superior el porcentaje de los que se posicionan de derechas. Correlación interesante para comprender el carácter secular del movimiento juvenil vasco, que en su composición sociológica se define por agrupar a jóvenes con una concepción crítica de la realidad y de los distintos poderes establecidos, entre los que se incluye la Iglesia Católica. Probablemente una de las expresiones más polémicas y provocadoras del carácter secular del movimiento juvenil vasco sean las Fiestas Alternativas y Ateas que organiza Hala Bedi en las festividades de la Virgen Blanca.

---

<sup>287</sup> En el estudio *Retratos de juventud 98-99* se recoge que la mayoría de jóvenes opinan que la Iglesia Católica no responde a los problemas sociales existentes en la actualidad (un 64%), a los de la vida familiar (59%), a los morales de las personas (56%) e incluso a las necesidades espirituales de las personas (54%). Ver Gabinete de Prospección de Sociología del Gobierno vasco, *Retratos de juventud 98 – 99*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1999, página 39.

Respecto a la relación entre movimiento juvenil y religiosidad un elemento interesante es la existencia de numerosos colectivos de cristianos de base que organizan y desarrollan diversas actividades sociales relacionadas con el ámbito del tiempo libre. El posicionamiento de estos colectivos con determinadas dinámicas desarrolladas por el movimiento juvenil constituye un elemento interesante, por la posibilidad que representan de establecer alianzas entre un movimiento juvenil eminentemente secular y jóvenes cristianos. En este sentido, si bien la Iglesia se ha caracterizado históricamente por una actitud y posición contraria a las distintas luchas populares, en el pueblo vasco existe un sector del clero que, desde una percepción crítica de las posiciones mantenidas por la jerarquía eclesial para con las reivindicaciones democráticas del pueblo vasco, mantiene posiciones más abiertas hacia las luchas populares. Particularidad propia del clero vasco que incide en el carácter de algunos colectivos juveniles de cristianos de base, que si bien no se enfrentan abiertamente a la jerarquía eclesial sí mantienen posiciones divergentes en distintos temas que afectan a la juventud.

En la medida en que estos colectivos debatan sobre temas que van más allá del cristianismo y que refieren a los problemas concretos que padece la juventud en la vida cotidiana (p.ej. el desempleo, la conscripción y la falta de espacios propios), surge la posibilidad de establecer una confluencia entre estos grupos y otros colectivos juveniles. De hecho, la labor que pueden llegar a desarrollar estos colectivos de cristianos de base se presenta interesante, ya que las relaciones, vínculos y receptibilidad de determinadas instituciones y partidos políticos hacia los mismos es mucho mayor que el que mantienen hacia otro tipo de colectivos juveniles. Además ofrecen la potencialidad de incorporar nuevos sectores de la juventud a luchas concretas y conferirles una nueva dimensión a las mismas, como ha sucedido en la lucha a favor de la insumisión a la conscripción. Aún así,

salvo contadas excepciones, estos colectivos no se caracterizan por adoptar un discurso y una praxis comprometida en las luchas de transformación social, de forma que la potencialidad de establecer una interrelación entre un movimiento juvenil eminentemente secular y colectivos juveniles cristianos apenas se concreta en la realidad, prevaleciendo por lo general actitudes de mutua desconfianza y suspicacia.

### **3.2.9.- La sexualidad como fuente de placer.**

En el siglo XX se vive un período histórico de importantes cambios en la construcción cultural de la sexualidad y, en este sentido, los jóvenes constituyen actores importantes en la construcción, en la cotidianeidad experiencial, de una nueva cultura sexual que lo concibe como fuente de placer y salud<sup>288</sup>.

Los estudios existentes coinciden en señalar que los jóvenes vascos reconocen, en una proporción mayor que el resto de la población, que la sexualidad constituye un ámbito importante de su vida cotidiana. Los datos muestran diferentes matices en la concepción y experimentación juvenil de la sexualidad (p.ej. entre los varones es mayor el porcentaje de quienes valoran importante la sexualidad y también le confieren un grado mayor de importancia, especialmente entre los que se declaran no religiosos y se posicionan ideológicamente de izquierdas; a su vez, por grupos de edad las cohortes más avanzadas lo asocian en mayor medida con la afectividad

---

<sup>288</sup> Existen distintos factores sociales, culturales, ideológicos, religiosos y económicos que influyen en la vivencia de la sexualidad, condicionando deseos y prácticas sexuales, creando mitos concretos, fantasías sexuales, temores, expectativas, complejos, derechos y, en definitiva, construyendo un modelo sexual concreto. Para un análisis sociológico sobre esta cuestión son interesantes, entre otras, las obras de M. Foucault, *El uso de los placeres. Historia de la sexualidad*, Siglo Veintiuno, Madrid, 1993 (séptima edición); W. Reich, *La lucha sexual de los jóvenes*, Roca, México, 1974; L. Elberdin, *Sexulapikoa. Hacia la sexualidad del siglo XXI*, Xenpelar kulturdenda, Orereta, 1997; y Gaiak, *Gazteak eta sexualitatea*, Gaiak, Donostia, 1992.

mientras los más jóvenes con el acto sexual)<sup>289</sup>, pero por encima de matices la amplia mayoría de jóvenes coincide en considerar la sexualidad como un aspecto importante de su vida, identificándolo con placer, diversión, deseo, afectividad, comunicación, amor,...

Por ejemplo, frente a la tradicional estigmatización – criminalización de las relaciones homosexuales (que tiene sus raíces en la cultura judeo-cristiana que condena toda expresión sexual no reproductiva), la amplia mayoría de jóvenes de los noventa acepta esta preferencia sexual como una más dentro de la pluralidad de opciones existentes (aceptabilidad mayor entre las mujeres que en los varones). En sentido similar, los jóvenes se muestran a favor del uso de anticonceptivos (en especial se recurre al preservativo, por la sencillez de su uso y la seguridad que garantiza tanto desde el punto de vista reproductivo como de prevención en la transmisión de enfermedades como el S.I.D.A.) y a favor de reconocer el derecho al aborto (con un 73% de jóvenes partidario de su legalización, proporción significativamente mayor que el del resto de la población, especialmente entre las mujeres)<sup>290</sup>.

En suma, la mayoría de jóvenes muestran una concepción y vivencia de la sexualidad como actividad afectuosa, lúdica y placentera, entendiéndola como fuente de placer y salud. Una visión positiva y enriquecedora de la sexualidad que rompe con el modelo sexual derivado de la cultura judeo-cristiana, que relaciona sexualidad con procreación y estigmatiza toda

---

<sup>289</sup> Ver Gabinete de Prospección de Sociología del Gobierno vasco, *Juventud Vasca 2000*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 2000.

<sup>290</sup> Ver Gabinete de Prospección de Sociología del Gobierno vasco, *Retratos de juventud 97*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1997; y Gabinete de Prospección de Sociología del Gobierno vasco, *Juventud Vasca 2000*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 2000.

expresión-orientación sexual no reproductiva (masturbación, utilización de anticonceptivos, práctica sexual no reproductora, opciones como la homosexualidad, aborto, etcétera). A. Confort advirtió de que si un extraterrestre se pusiese a escribir la historia de la estupidez humana comenzaría por la sexualidad<sup>291</sup>, algo que los jóvenes parecen dispuestos a transformar adoptando una concepción y experimentación placentera, enriquecedora y saludable de la sexualidad.

### 3.2.10.- Hábitos de consumo de drogas.

La humanidad consume desde tiempo inmemorial determinadas sustancias que sirven para cambiar sus condiciones psíquicas y tener experiencias diferentes a las cotidianas (E. Durkheim las categoriza en términos de sagrado y profano), socializándose el consumo cotidiano de las mismas en diferentes culturas, con tres usos principales: aliviar el dolor físico, ayudar a divertirse y facilitar el contacto con lo sagrado<sup>292</sup>. Tal como expresa L. Lewin, “*salvo los alimentos nada hay sobre la Tierra tan íntimamente asociado a la vida de los pueblos de todos los países y en todos los tiempos como las drogas*”<sup>293</sup>.

---

<sup>291</sup> A. Comfort, *El placer del amor (the new joy of sex)*, Grijalbo, Barcelona, 1992.

<sup>292</sup> A. Huxley describe cómo los *homo habilis* y *homo erectus*, antecedentes del *homo sapiens*, descubrieron plantas o partes concretas de éstas que al ser ingeridas cambiaban las condiciones psíquicas, calmaban el dolor o la percepción de la naturaleza, de forma que para finales de la Edad de Piedra la humanidad se intoxicaba sistemáticamente, incluso llegando a sacralizarse determinadas sustancias: el vino en la cultura mediterránea, el té en la cultura china, el khat en culturas arábricas, el cannabis en el sur del mediterráneo, la hoja de coca en la cultura inca y el tabaco en las antillas. Ver A. Huxley, *Las puertas de la percepción*, Edhasa, Barcelona, 1992; y E. Durkheim, *Las formas elementales de la vida religiosa: el sistema totémico en Australia*, Akal, Madrid, 1992; A. Escobedo, *Historia elemental de las drogas*, Anagrama, Barcelona, 1996; D. T. Courtwright, *Las drogas y la formación del mundo moderno: breve historia de las sustancias adictivas*, Paidós, Barcelona, 2002; y R. Davenport-Hines, *La búsqueda del olvido: historia global de las drogas. 1500-2000*, Fondo de Cultura Económica, México, 2003.

<sup>293</sup> Citado en O. Martí, *Todo lo que quisiste saber sobre la dependencia a las drogas y nunca te atreviste a preguntar*, Hiru, Hondarribia, 1997, página 76.

Existen diferentes definiciones científicas del concepto “droga” pero desde un enfoque sociológico la complejidad “*estriba en que la decisión sobre si una sustancia debe considerarse o no como droga se basa en elementos socioculturales más que en las características farmacológicas. Las sustancias clasificadas como drogas lo son porque la sociedad las ha codificado culturalmente como tales entrando, además, en contacto con ellas y usándolas precisamente para conseguir los efectos que de ellas se esperan. La investigación farmacológica y bioquímica, mostrando las propiedades y los efectos de determinadas sustancias sobre el organismo, puede señalar cuáles son drogas teóricas o potenciales. Pero para que dichas sustancias adquieran el estatus de drogas han de ser codificadas culturalmente como tales*”<sup>294</sup>. En este sentido, los hábitos y formas de consumo juvenil adquieren gran interés sociológico<sup>295</sup>, desde un acercamiento que entendemos debe contemplar los diferentes elementos que inciden en este fenómeno social: a.- características de las sustancias: propiedades de las mismas, cantidad, frecuencia, modo y hábitos de consumo; b.- el joven como sujeto individual: situación social, tipo de personalidad, actitudes y valoraciones simbólicas hacia el consumo de drogas, aspiraciones, frustraciones y niveles de consumo; c.- el contexto socio – histórico en que se enmarca: características históricas, culturales, sociales, económicas y políticas concretas, desde un enfoque dialéctico que

<sup>294</sup> En M. Maraños, *Euskadi y drogas 2000*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 2001. Para una profundización de estas cuestiones es interesante el capítulo de M. Montañes, “La droga como concepto social” en F. Álvarez Uría (ed.), *Marginación e inserción social. Los nuevos retos de las políticas sociales*, Endymon, Madrid, 1992.

<sup>295</sup> Tal como señala J. I Ruiz Olabuenaga, “*el que el consumo masivo de droga en su estructuración moderna sea tan reciente, con apenas un cuarto de siglo de vigencia social, nos impide descubrir si el carácter juvenil que este fenómeno posee hasta ahora es un dato esencial y definitivo o, por el contrario, es una mera coincidencia coyuntural que desaparecerá con el tiempo*”, pero resulta evidente que los jóvenes muestran unos “narcohábitos” de características específicas. En J. I. Ruiz Olabuenaga, *La juventud vasca*, ibid., página 10.

tiene en cuenta la dinámica de las estructuras sociales y cómo afectan éstas a la vida y valores de las personas.

Respecto a los hábitos juveniles, entre las drogas legales destacan el consumo de tabaco y alcohol, de gran tradición en la cultura vasca. Son elementos habituales en comidas familiares, fiestas populares y en actividades de relación social cotidianas, aunque en los jóvenes su consumo se concentra (sobre todo) en los fines de semana, lo que guarda relación con el significado social festivo y trasgresor que se concede a ese período de tiempo concreto (aspecto éste sobre el que se profundiza en el siguiente epígrafe). Como fenómeno específico cabe resaltar el denominado “botellón”, un ritual juvenil que se reproduce cada fin de semana y en cuyas raíces se encuentran factores tanto sociales como económicos. Es interesante mencionar también el creciente consumo de medicamentos para dormir, adelgazar o aumentar la concentración (cuyas ventas se duplican en las farmacias en los períodos de examen), consumidos por los jóvenes para hacer frente a los distintos problemas y retos de la vida cotidiana.

Respecto a las drogas ilegales existe abundante bibliografía, sobre el consumo en general y sobre determinadas sustancias en particular, los cuales no coinciden en los datos que ofrecen (lo que resulta lógico dada la condición no legal de estas sustancias) pero que constatan las mismas tendencias generales. El consumo de heroína, muy extendido entre los hippys en la década de los sesenta y entre jóvenes de origen proletario en los ochenta, desciende en los noventa en modo importante. A su vez se generaliza el consumo de la cocaína, droga vinculada en décadas anteriores a sectores sociales de gran capacidad adquisitiva, mezclándose su consumo con las de las nuevas drogas sintéticas. En líneas generales se asiste a una diversificación del abanico de drogas ilegales existentes en el mercado, al incorporarse a las drogas naturales y semi-sintéticas las nuevas drogas de



diseño (speed, éxtasis, ketamina). La composición química de éstas y la no necesidad de grandes infraestructuras para fabricarlas conlleva una gran presencia y variedad de estas sustancias sintéticas en el mercado, de forma que el “trapicheo” se ha diversificado en distintos espacios juveniles, los precios se han vuelto relativamente asumibles para la mayoría de jóvenes, la edad de consumo ha disminuido y el consumo se ha extendido ampliamente (tal como reconocen los propios jóvenes)<sup>296</sup>.

En consecuencia, se extiende el policonsumo y se produce un importante cambio en los modos y hábitos juveniles de consumo, de forma que si en los ochenta estaba muy extendido el consumo vía intravenosa en los noventa las tendencias mayoritarias son la ingesta vía oral y respiratoria. Cambios en los hábitos y modos de consumo que dejan de manifiesto que el consumo de drogas, bien legales como ilegales, es un fenómeno social que se reproduce entre los jóvenes en el transcurrir del tiempo.

El enfoque analítico con que viene abordándose desde las instituciones este fenómeno social, en especial el hábito de consumo adictivo y autodestructivo de determinadas sustancias, consiste en una definición de las sustancias como malignas en sí mismas (lo que constituye una expresión ideológica del “fetichismo de la mercancía” señalado por K. Marx)<sup>297</sup>. Sin embargo, un análisis socio – histórico refleja que la

---

<sup>296</sup> El estudio *Jóvenes vascos 2000* recoge que el 73% de los jóvenes opinan que el consumo de drogas ilegales está bastante extendido entre la juventud vasca. Ver Gabinete de Prospección del Gobierno vasco, *Juventud vasca 2000*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 2000, página 174. A su vez, el estudio *Jóvenes españoles 1999* constata que los jóvenes de la C.A.P.V. son los que más droga consumen en el conjunto del estado. Ver V.V.A.A., *Jóvenes españoles 99*, Fundación Santa María, Madrid, 1999.

<sup>297</sup> Entre los diversos estudios institucionales existentes respecto al tema son interesantes, entre otros, los siguientes: V.V.A.A., *Debate social ante las drogodependencias*. Euskadi 1992, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1992; V.V.A.A., *Euskadi ante las drogas 92. Informe sociológico sobre la evolución y actitudes ante el consumo de tabaco*,

producción, comercialización y consumo de drogas “ilegales” es una realidad social que se integra perfectamente en el funcionamiento de las estructuras sociales y de poder en que se asienta la sociedad occidental<sup>298</sup>. Narcotráfico, blanqueo de grandes cantidades de dinero en las grandes bancas, paraísos fiscales, especulación financiera, comercio de armas, inversiones en sectores fundamentales de la economía, diseño de políticas estatales e internacionales en términos de poder, organización y financiación de grupos para-policiales, políticas de control social de determinados sectores de la sociedad, estigmatización y criminalización de toda disidencia juvenil,... Nuevamente el concepto sociológico de *anomia* resulta de sumo interés. Elevadas tasas de desempleo, inestabilidad y temporalidad laboral, creciente aumento de las contrataciones vía empresas de trabajo temporal, dificultades para acceder a una vivienda propia y emanciparse del hogar familiar, una cultura dominante centrada en vivir el presente olvidando el pasado y sin preocuparse del futuro, el fin de semana socialmente definido como tiempo para la evasión de la realidad cotidiana, la juventud como etapa vital experimental y de una vitalidad que necesita canalizarse de algún

---

*alcohol y demás drogas en los últimos años*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1992; IKEI (Instituto Vasco de Estudios e Investigación), *Estudio de las drogodependencias en el mundo laboral*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1994; F. Calvo Gómez (dir.), *La mentalidad de la sociedad vasca ante las drogas. Evolución 1991-1994*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1995; los estudios anuales publicados a partir del año 1998 por el Observatorio Vasco de Drogodependencias –Droga Menpekotasunen Euskal Behatokia; M. Maraño y otros, *Euskadi y drogas 1998*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1999; M. Maraño, *Euskadi y drogas 2000*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 2001; A. Lopez Blasco, J. Hernández Aristu y J. J. Viscarret Garro, *Informe Juventud en Navarra 2000*, Instituto Navarro de Deporte y Juventud, Pamplona, 2000.

<sup>298</sup> En palabras de G. Debord, “En todos los ámbitos de la sociedad moderna la mafia funciona cada vez mejor; reina como el modelo de todas las empresas comerciales avanzadas (...) ha adquirido una importancia considerable en los negocios inmobiliarios, en la banca, en la alta política y los grandes asuntos de estado, así como en las industrias del espectáculo: televisión, cine, edición” En G. Debord, *Comentarios sobre la sociedad del espectáculo*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1990, páginas 77 y 85 respectivamente.

modo, la influencia de determinados ídolos juveniles en el fomento del consumo irracional de sustancias fuertemente adictivas (desde estrellas internacionales como Lou Reed y Kurt Cobain hasta otros locales como Natxo Etxebarrieta de Cicatriz, Iosu Expósito y Juanma Suárez de Eskorbuto),... son algunos de los elementos que resultan fundamentales para comprender la cantidad y la forma en que los jóvenes consumen drogas.

Cuando la realidad cotidiana se percibe como alienante o aburrida resulta lógico que los jóvenes deseen trasformarla o evadirse de la misma. Cuando se fomenta el consumismo como forma de vida resulta natural que sea a través del consumo como se trate de buscar una vida más satisfactoria. Cuando el fin de semana se convierte en el tiempo transgresor de lo rutinario es lógico que el consumo de drogas se concentre en mayor medida en ese período. Con una cultura dominante que enfatiza el presente no es de extrañar que se trate de vivir el mismo al máximo. Con unos valores que fomenta la competitividad no es de extrañar el importante aumento de consumo de drogas que se produce en el período de exámenes. Cuando el status social se mide en términos de poder y dinero no es de extrañar el recurso al “trapicheo” como medio para alcanzar un mayor nivel adquisitivo e incluso cierto “status” entre los amigos.

En última instancia la decisión sobre el consumo es una elección individual, pero es obvio que las condiciones sociales y el contexto sociocultural influyen en modo importante (no de forma determinista) en la elección adoptada. En este sentido, partiendo de la dramática experiencia padecida por la generación de jóvenes de los ochenta con sustancias como la heroína, un sector de la juventud trata de ir construyendo en la cotidianeidad una nueva cultura en relación con las drogas. Denuncia de las condiciones anómicas de existencia, de las políticas prohibicionistas que no

responden a criterios de salud pública sino de control social<sup>299</sup>, de la no participación juvenil en los órganos donde se diseñan y planifican las políticas públicas, de la corrupción policial<sup>300</sup>, la ampliación de información sobre los distintos tipos de drogas y los modos de consumo,... son algunos

<sup>299</sup> El tratamiento jurídico de las drogas, además de a factores históricos y culturales, responde también a intereses políticos, económicos y de control social. Resulta significativo que si el Código Penal introduce en el año 1983 la distinción entre drogas “duras” y “blandas” en función de las propiedades de las sustancias para crear dependencia y perjudicar a la salud, posteriormente la Ley de Seguridad Ciudadana clasifica las drogas en “legales” e “ilegales”, con importantes contradicciones entre ambas normativas jurídicas. Mientras el alcohol es catalogado en el Código Penal como una droga dura, se tipificada como droga legal en la Ley de Seguridad Ciudadana. Al contrario, el hachís es calificado como droga blanda pero su consumo está penalizado al ser tipificada como ilegal. Es importante considerar es que son precisamente las drogas consumidas en mayor medida por los jóvenes las catalogas como “ilegales”, decisión política que favorece la estigmatización social y criminalización política de determinados sectores de la juventud y justifica las medidas policiales de control social para con ellos. Significativos son los informes sociológicos donde se identifica con una finalidad estigmatizante a los jóvenes comprometidos en centros sociales autogestionados o a los simpatizantes de la izquierda abertzale como consumidores habituales de drogas ilegales. Por ejemplo ver la entrevista a A. De Miguel, el 1 de noviembre del 2004, en la revista generación XXI. Puede encontrarse en la dirección web:

<http://generacionxxi.com/amandodemiguel.htm>

<sup>300</sup> Una reflexión en este sentido refiere a la utilización por parte de los aparatos policiales del estado de las drogas ilegales como mecanismo para el control social. Conocidos son los documentos de la C.I.A. donde se reconoce que en el período 1968 – 1972 los aparatos policiales deciden introducir y permitir el tráfico de determinadas drogas en los barrios donde reside la comunidad negra, con objeto de desmovilizar y desactivar un movimiento afroamericano que estaba alcanzando una importante fuerza social. Estableciendo un cierto paralelismo cabe destacar el papel desempeñado en la década de los ochenta por los aparatos policiales en la introducción masiva de heroína en el pueblo vasco, donde existía un movimiento popular muy crítico con el proceso de Reforma Política. Localidades como Orereta, Elgoibar, Arrasate, Eibar, Ondarroa y Bermeo, entre muchos otros, han visto cómo un sector cuantitativa y cualitativamente importante de los jóvenes mueren o se convierten en *zombies* (muertos vivientes) a causa de la heroína. En este sentido son interesantes las historias de vida de los propios jóvenes (que narran experiencias concretas en que se relaciona el tráfico de drogas con los cuerpos policiales), el informe del fiscal general de San Sebastián acusando a 30 Guardia Civiles del Cuartel General de Inchaurrena de estar implicados directamente en el tráfico de drogas (incluyendo al General E. Rodríguez Galindo), las condenas judiciales a altos mandos de la U.C.I.F.A. por traficar con droga, los atentados de E.T.A. contra espacios y personas que acusa de estar relacionadas con el narcotráfico y las redes policiales de distribución de drogas, las campañas impulsadas por organismos juveniles como Jarrai, etcétera. Diferentes hechos que advierten, aunque resulten difíciles de probar, de las conexiones entre redes de distribución de drogas y aparatos policiales del estado, con la finalidad de desmovilizar la disidencia política y criminalizar determinados movimientos populares como el juvenil. Sobre estos temas ver la revista *Archipiélago*, número 28; y V.V.A.A., *Jóvenes españoles 99*, Fundación Santa María, Madrid, 1999.

de los elementos de una cultura juvenil orientada al conocimiento de las cualidades de las distintas sustancias y la creación de hábitos de consumo más conscientes y menos destructivos para la persona (de modo similar a cómo existe una cultura en relación al vino). En esencia, una nueva cultura juvenil que se expresa en dinámicas, actividades y campañas concretas como las organizadas por colectivos como Jarrai, Askagintza y las asambleas de jóvenes (tal como se analiza en el capítulo VI).

### **3.2.11.- El ocio consumista.**

Etimológicamente ocio (*otium*) significa lo contrario al trabajo (*negotium*), palabra de origen latín, lo que pone de manifiesto que en distintas épocas históricas ha existido algo similar a lo que en la actualidad consideramos ocio, aunque antiguamente era privilegio de una elite en el poder (una “clase ociosa” en expresión de T. Veblen)<sup>301</sup>.

El ocio juvenil como fenómeno social de masas surge con el desarrollo de las sociedades del bienestar, como consecuencia de tres procesos principales: a.- la progresiva reducción de la jornada laboral, que conlleva una mayor división entre tiempo productivo (socialmente identificado a alienación, rutina, obligación) y el resto del tiempo disponible; b.- el desarrollo del Estado del bienestar, que garantiza a la mayoría del pueblo sus necesidades básicas en ámbitos como la sanidad y la educación, permitiendo disponer de mayores recursos económicos para destinar a actividades de ocio; c.- la extensión de valores - pautas de comportamiento consumistas y la emergencia de una fuerte industria relacionada con el ocio, convirtiéndose en elemento delimitador de status social<sup>302</sup>. Sin extendernos

---

<sup>301</sup> T. Veblen, *Teoría de la clase ociosa*, Fondo de Cultura Económica, México, 1.974.

<sup>302</sup> En este sentido son interesantes las reflexiones de J. Rifkin, cuando señala que “*el término consumo tiene raíces etimológicas tanto inglesas como francesas. En su forma*

en un análisis histórico (de indudable interés sociológico pero que se extiende del objetivo de este epígrafe), en la delimitación contextual cabe resaltar que con la crisis del Estado del bienestar no se está produciendo una pérdida del significado social del ocio entre los jóvenes. Al contrario, se asiste a una creciente valoración del mismo como ámbito de desarrollo personal y configurador de status – identidad social, en detrimento de la esfera productiva (caracterizado por el desempleo, la precariedad laboral y la fragmentación de la identidad de clase obrera)<sup>303</sup>.

Partiendo de estas consideraciones generales vamos a analizar las características principales que definen la disponibilidad de tiempo libre y prácticas de ocio de los jóvenes vascos<sup>304</sup>. Existen estudios sociológicos que destacan que los vascos disponen de más tiempo libre que otros jóvenes del entorno cercano (como los catalanes), pero las diferencias no son realmente significativas. Sin embargo sí observamos una distribución desigual del tiempo libre entre los propios jóvenes vascos en función de distintas

---

*original consumir significaba destruir, saquear, someter, acabar o terminar. Es una palabra forjada a partir de un concepto de violencia y, hasta el presente siglo, tenía tan sólo connotaciones negativas. A finales de los años 20 la palabra se empleaba para referirse a la peor de las epidemias del momento: la tuberculosis. En la actualidad, el americano medio consume el doble de lo que podía consumir a finales de la segunda guerra mundial. La metamorfosis del concepto consumo desde el vicio a la virtud es uno de los fenómenos más importantes observados durante el transcurso del siglo XX". J. Rifkin, El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era, Paidós, Barcelona, 1996, página 41.*

<sup>303</sup> Es importante recordar que el tiempo libre y modelo de ocio consumista de las sociedades occidentales se sustenta en la explotación que padecen la mayoría de personas y pueblos del planeta. Como señala M. Aguirre, “*es cada vez más difícil encontrar juguetes fabricados en Europa o Estados Unidos: la mayor parte están realizados en Asia*”, y allí los productos se producen en condiciones de fuerte explotación de la mano de obra. En M. Aguirre, *Los días del futuro. La sociedad internacional en la era de la globalización*, Icaria, Barcelona, 1995, página 50.

<sup>304</sup> A modo de definiciones operativas precisar que entendemos por tiempo libre como tiempo que queda después de realizar las tareas reproductivas (conscientes de que por distintos condicionantes sociales no siempre ese tiempo es “libre” en su sentido más amplio) y el ocio como las actividades que se realizan en ese tiempo (conscientes también de que la elección de los mismos y la forma en que se realizan están condicionadas socialmente). Ver E. Gil Calvo y E. Menendez Vergara, *Ocio y prácticas culturales de los jóvenes*, Instituto de la Juventud, Madrid, 1985, páginas 44 – 9; y F. Conde y J. Callejo, *Juventud y consumo*, Instituto de la Juventud, Madrid, 1994.

variables como la situación laboral, género, salud, recursos económicos,... (por ejemplo los desempleados disponen de más “tiempo libre” que la media -si puede llamarse así en este caso- y las mujeres de menos, con diferencias muy significativas en el caso de las amas de casa). Con todo, una característica general es la concentración del tiempo libre juvenil en determinados espacios de tiempo, un hecho que tiene su correlato en la valoración, uso y significado que se confiere a los mismos. En primer lugar las vacaciones devienen en el tiempo libre por excelencia, aquel en el que la mayoría de jóvenes tratan de realizar actividades diferentes a las cotidianas (viajes turísticos, ir a la playa o monte, a fiestas de pueblos y barrios, etcétera). En segundo lugar se produce una importante segmentación entre semana laboral-escolar y fin de semana<sup>305</sup>, convirtiéndose éstos en unas “micro vacaciones” que sirven para romper con la cotidianeidad, sobre todo la noche del sábado, al que los jóvenes confieren el significado de tiempo para la diversión – trasgresión social<sup>306</sup>.

Respecto al tipo de actividades que realizan en el tiempo libre cabe señalar que, en general, son similares a los del entorno cercano (practicar deporte, consumo cultural, participar en actividades políticas y sociales, relacionarse con los amigos, creación artística, entretenimiento con las

<sup>305</sup> En opinión de D. Comas Arnau, los jóvenes han incrementado el grado de la polarización del ciclo semanal. Por ejemplo, los estudiantes incrementan el tiempo dedicado a los estudios de lunes a viernes con objeto de reducirlo los fines de semana, que prefieren dedicarlo a otro tipo de actividades sociales como ir a bares y discotecas, ver espectáculos culturales y deportivos, ir al monte, pasear, etc. Ver D. Comas Arnau, “Nuevas pautas en la utilización del tiempo libre en los jóvenes”, en V.V.A.A., *Nuevas pautas de ocio de los jóvenes*, Diputación foral de Gipuzkoa. Departamento de Juventud y deportes, 1999, páginas 10 – 24.

<sup>306</sup> Ver E. Gil Calvo, *La complicidad festiva. Identidades grupales y cultivos de fin de semana*, revista de estudios de juventud nº 37, Instituto Nacional de la Juventud, Madrid, 1996; J. Elzo, “Jóvenes, noche y diversión: una interpretación sociológica” en *Misión joven* nº 258-259, julio – agosto 1998, páginas 5-16; D. Comas, “La representación social del fin de semana de los jóvenes” en *La Noche: un conflicto de poder* Revista de Estudios de Juventud nº 54, Instituto de la Juventud, Madrid, 2001; y J. Pallarés y C. Feixá, “Espacios e itinerarios para el ocio juvenil nocturno”, *Revista de Estudios de Juventud*, 50, páginas 23 – 42.

nuevas tecnologías de la información, etcétera), con algunas particularidades como que dedican más tiempo a ver la televisión, a la lectura de prensa escrita y, sobre todo, que estar con los amigos parece ser una costumbre socialmente más arraigada<sup>307</sup>. Son, en general, prácticas de ocio que responden a los valores, actitudes y pautas de comportamientos dominantes en las sociedades (neoliberales) occidentales.

En primer lugar son prácticas de ocio en el que subyace una concepción de la persona que se autorrealiza a través del consumo ostentoso de mercancías (“tanto tienes tanto vales”)<sup>308</sup>, hasta tal nivel que el consumo se ha convertido en sí mismo en práctica de ocio (*shopping*). En palabras de R. Zorrilla “*la flamante civilización del ocio no es otra cosa que la sociedad de consumo*”<sup>309</sup>, de forma que determinadas condiciones sociales influyen en modo importante en las posibilidades de realizar determinadas prácticas de ocio (desde comprar un libro que se desea leer hasta ir a un agroturismo a pasar un fin de semana, ver un partido de fútbol en directo o ser socio de un polideportivo, apuntarse a cursillos que se considera interesantes, salir de fiesta con los amigos, etcétera).

En segundo lugar, como consecuencia del proceso de uniformización cultural que fomenta la globalización neoliberal, el ocio de los jóvenes vascos se inspira cada vez en mayor medida en modelos culturales anglosajones, como se constata en hechos como los tipos de deporte que se practican (fútbol, baloncesto), la música y moda juvenil, la proliferación de Mc Donalds y grandes superficies comerciales como espacios donde se centra el ocio, etcétera. En este sentido es interesante la tendencia de un

---

<sup>307</sup> Ver J. Elzo (dir.) et al., *Jóvenes Españoles 99*, Ediciones SM, Madrid, 1999.

<sup>308</sup> F. Placer, “Ocio, cultura y fiestas en Euskal Herria. Incidencia en la juventud” en *Cultura en Euskadi*, IPES, 1989, página 53.

<sup>309</sup> R. Zorrilla Castresana, *El consumo del ocio*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, página 23.



sector de la juventud vasca a vincular estas prácticas originariamente no autóctonas con reivindicaciones y valores propios, como las actividades y dinámicas colectivas a favor de selecciones deportivas propias<sup>310</sup>.

En tercer lugar las prácticas de ocio juvenil reflejan la creciente tendencia a la privatización y atomización social que fomenta el modelo de sociedad neoliberal actual. Sin embargo, los jóvenes vascos mantienen una serie de prácticas colectivas, tanto informales (en este sentido la “cuadrilla” deviene fundamental) como organizados (asociacionismo juvenil). Por su relación con el objeto de estudio mencionar que diferentes estudios coinciden en señalar que entre los jóvenes vascos el asociacionismo es una práctica más extendida que en otras comunidades autónomas (por encima de la media del estado)<sup>311</sup>, destacando la participación en asociaciones deportivas, recreativas, cultural – artísticas, propiamente juveniles, de defensa del euskera, estudiantiles, sindicales, de cooperación con el Tercer Mundo, relacionadas con la salud, políticas, ecologistas, en defensa de derechos humanos, relacionadas con minusvalías, antimilitaristas, de ayuda a los inmigrantes, en favor de la emancipación de las mujeres y un largo etcétera.

En suma, como sucede en todas las esferas de la realidad social, las prácticas de ocio juveniles se explican en relación con los procesos globales que caracterizan el contexto histórico actual. Aún así, en la medida en que

---

<sup>310</sup> En la C.A.P.V. la amplia mayoría de los jóvenes vascos se muestra a favor de que la selección de Euskadi de fútbol juegue campeonatos internacionales oficiales en representación del País Vasco, con un 79% que le parece bien que se enfrentara a la selección española de fútbol en competiciones oficiales. Asimismo, un 85% se muestra a favor de que existan también selecciones de Euskadi en otras modalidades deportivas y participen en competiciones oficiales. Ver Gabinete de Prospección de Sociología del Gobierno vasco, *Retratos de juventud* 98 – 99, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1999, página 48.

<sup>311</sup> Ver Gabinete de Prospección de Sociología del Gobierno vasco, *Retratos de juventud* 2000, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 2000.

toda realidad es contradictoria y dinámica, también en la dimensión del ocio existen diferentes concepciones y prácticas, incluso contradictoria entre sí. En este sentido destacan las propuestas concretas que desarrolla un sector de la juventud (tales como las actividades culturales y lúdicas organizados en los centros sociales autogestionados, la emisión de programas en radios libres, en la creación musical, organizando dinámicas a favor de la recuperación del euskara, fiestas populares o “gazte egunak” que se organizan en distintos barrios y pueblos), creando e impulsando prácticas de ocio de contenidos y formas alternativas, participativas, creativas, enriquecedoras en lo individual y liberadoras en lo social, reafirmadoras en la propia cultura y en valores más colectivos y solidarios. Con sus propias contradicciones, en su significado más amplio constituyen aportaciones concretas de un sector de la juventud en la construcción, desde la cotidianidad, de una cultura popular vasca.

### **3.2.12.- Percepciones del fenómeno de la inmigración.**

Desde una perspectiva histórica, el vasco es un pueblo de gran tradición migrante, existiendo en la actualidad una numerosa “diáspora vasca” repartida por todo el mundo. Se estima que existen alrededor de cuatro millones y medio de personas con orígenes vascos y se puede constatar la existencia de más de ciento sesenta Centros Vascos (*Euskal Etxeak*) repartidos por distintos territorios del mundo (uno de los centros de estudios científicos más importantes sobre la cultura vasca se encuentra en la Universidad de Reno, Nevada, Estados Unidos)<sup>312</sup>. No obstante, el proceso de industrialización iniciado a finales del siglo XIX origina importantes

---

<sup>312</sup> Sobre el origen de este centro de estudios científicos interesante es la entrevista a William Douglass en la revista *Euskal Etxeak*, número 37, marzo de 1998. Otra obra interesante de este autor es W. Douglass y J. Bilbao, *Amerikanuak. Los vascos en el Nuevo Mundo*, Euskal Herriko Unibertsitatea – Universidad del País Vasco, Bilbao, 1986.

cambios en las tendencias migratorias, convirtiéndose el pueblo vasco en tierra de acogida de numerosos inmigrantes.

Si analizamos la población vasca mayor de 15 años en función de su lugar de nacimiento y el de sus progenitores, en el año 1991 obtenemos la siguiente radiografía: un tercio de la población (29%) es nacido fuera del territorio vasco, otro 18% nacido en el mismo pero al menos uno de sus progenitores es nacido fuera y, por último, el restante 53% es nacido aquí y sus progenitores también. Es decir, casi la mitad de la población son inmigrantes o hijos de inmigrantes, por lo que la inmigración constituye un fenómeno social fundamental para comprender la realidad demográfica, económica, política, lingüística, cultural y social del pueblo<sup>313</sup>. Tal como señala J. I. Ruiz Olabuenaga, *"cuando se habla de emigración en Euskadi, enseguida se sataniza el concepto y se empieza a acusar a quien lo esgrime de racismo y xenofobia, simplificando la cuestión. Aquí los que han venido de fuera constituyen el orgullo de la ciudadanía vasca y se han erigido en la mayoría de la población"*<sup>314</sup>.

La característica particular de la nueva oleada de inmigrantes que llega al pueblo vasco en la década de los noventa es su lugar de origen, dado que la mayoría proceden de países del Tercer Mundo (especialmente de África, Latinoamérica y este de Europa, aunque también existe una importante comunidad asiática). A pesar de la poca fiabilidad de los datos oficiales, por el carácter eminentemente ilegal de esta inmigración (13.000 inmigrantes en la Comunidad Autónoma Vasca y Comunidad Foral Navarra en el intervalo

---

<sup>313</sup> Ver Aztiker, *Euskal Herria datuen talaiaitik*, Udalbiltza, Astigarraga, 2002, página 102.

<sup>314</sup> En este sentido es importante matizar que frente a la teoría de las dos comunidades defendidas por la socialdemocracia de adscripción estatal (expresada orgánicamente en el P.S.O.E.) y el nacionalismo tradicional (P.N.V.), a mediados de los sesenta la izquierda abertzale propone la idea de que inmigrantes y autóctonos constituyen una comunidad, la vasca, y que corresponde a todos dar contenido y forma a su reconstrucción histórica. Cita de J. I Ruiz Olabuenaga recogida de *Tiempo* nº 964, 23.10.2000.

de años 1998-2000), los datos reflejan que este proceso tiene una tendencia de fuerte crecimiento, de forma que adquiere una creciente relevancia en el proceso de reconstrucción del pueblo vasco. La cuestión ahora es: ¿cómo perciben los jóvenes vascos este fenómeno migratorio? ¿Qué valores, actitudes y comportamientos muestran ante los inmigrantes? ¿Se muestran solidarias con los mismos y favorecen su integración en la realidad cotidiana?

En las respuestas a estas interrogantes exponemos algunos datos concretos. Según recoge el estudio sociológico *Jóvenes Vascos 2000*, el 72´6% de los jóvenes identifican a los inmigrantes con africanos (sobre todo procedentes de Marruecos), un 16´9% con orientales (China, Japón) y otro 15% con sudamericanos, resultando muy pocos los que identifican inmigración con personas procedentes de otros territorios del continente europeo<sup>315</sup>. Existe, por tanto, una clara percepción juvenil de que las nuevas oleadas de inmigrantes proceden, sobre todo, del Tercer Mundo. En la valoración del volumen de inmigrantes, los datos recogidos señalan que un 47% de los jóvenes considera que hay bastantes inmigrantes pero que no demasiados, otro 31% que son pocos y un 12% considera que hay demasiados. Porcentaje bastante elevado si tenemos en cuenta el escaso volumen de inmigrantes residentes en el pueblo vasco, de alrededor del 2% de la población. Aún así, comparando estos datos con los referidos al conjunto de jóvenes del estado, los vascos muestran mayor aceptabilidad social para con el “otro”, concretadas empíricamente en la valoración sobre el volumen de inmigrantes existente, en el porcentaje favorable a la completa apertura de fronteras (un 31´6% frente al 15´5% del conjunto del estado), en el porcentaje bastante menos de jóvenes que se muestran

---

<sup>315</sup> Gabinete de Prospección de Sociología del Gobierno vasco, *Juventud Vasca 2000*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 2000.

favorables a permitir la entrada de sólo los que disponen de permiso de trabajo (50% frente al 70% del conjunto del estado) o de los partidarios de cerrar las fronteras (3% frente al 6%)<sup>316</sup>. Diferentes datos que ponen de manifiesto que, en general, los jóvenes vascos se muestran más solidarios para con las distintas problemáticas que padecen los inmigrantes que los del conjunto del estado.

En sentido similar, el estudio sociológico *Retratos de juventud 1997* indica que la mayoría de los jóvenes (un 71%) se muestra en desacuerdo con la afirmación de que “el aumento de los inmigrantes extranjeros trae consigo que haya más delincuencia”, siendo este porcentaje significativamente mayor entre los jóvenes que en el resto de la población (con un 56% frente al 71% señalado. Aún así resulta llamativo que uno de cada cinco jóvenes vascos identifica inmigración con delincuencia<sup>317</sup>. En la correlación entre distintas variables observamos que son los jóvenes que se posicionan ideológicamente de izquierdas, los que se identifican como predominantemente vascos, los de edades comprendidas entre 16 – 25 años y los votantes de Herri Batasuna quienes muestran mayores niveles de aceptabilidad para con el colectivo inmigrantes. Añadir que en función del voto emitido quienes menos identifican inmigración y delincuencia son los jóvenes votantes a H.B. (un 82% afirman estar en desacuerdo con esta afirmación, un 14% de acuerdo y un 4% no sabe/no contesta), seguidos por los jóvenes votantes del P.S.O.E. (73% y 19% respectivamente), mientras en el extremo opuesto se encuentran los votantes a U.A. (un 43% tanto de

<sup>316</sup> Como dato complementario añadir que la amplia mayoría de los jóvenes (un 86'7%) señala no importarle tener como vecino a personas inmigrantes, mientras sólo el 9'2% reconoce que si le importaría. Ver los datos de opinión de los estudios elaborados por el CIS- Instituto de juventud, 2257, 2262 y 2265 (septiembre – octubre de 1997) y los Datos de opinión nº 19 publicado por el CIS, dedicado a la juventud, de enero – febrero de 1999.

<sup>317</sup> Gabinete de Prospección de Sociología del Gobierno vasco, *Retratos de juventud 97*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno vasco, Vitoria – Gasteiz, 1997.

acuerdo como en desacuerdo) y el P.P.(con un 61% en desacuerdo y un 39% de acuerdo con esta identificación).

En suma, siendo obvio que la inmigración procedente del Tercer Mundo es un fenómeno histórico que, lejos de disminuir, va a tener una tendencia creciente en un futuro inmediato, encontramos que ante esta realidad la ideología neoliberal, fundamentada en una concepción pesimista de la naturaleza humana y una interpretación de la realidad en términos de competencia, fomenta una definición del inmigrante como “enemigo” que se concreta en un racismo en doble sentido: un racismo institucional (de Estado) y un racismo institucionalizado (en las relaciones cotidianas). Siendo esta una tendencia general, los datos que hemos expuesto indican que, citando a O. Bertín Oke, “*la juventud vasca es solidaria con largueza*”<sup>318</sup>. En este sentido es interesante recalcar que el movimiento juvenil vasco, partiendo de una concepción positiva de la naturaleza humana que considera que es posible mantener relaciones armoniosas entre las personas y pueblos del planeta, hace suya la definición del inmigrante no como “amenaza” (desarrollada por asociaciones que trabajan con este tema, como S.O.S. Racismo), sino como sujeto oprimido por las injusticias sociales que genera el propio sistema, defendiendo e impulsando la convivencia solidaria con ellos. Así, los colectivos juveniles (p.e. asambleas de jóvenes y centros sociales juveniles autogestionados) constituyen espacios abiertos a los jóvenes inmigrantes, favoreciendo su participación como sujetos activos en la reconstrucción de la realidad social y que puedan dar a conocer su cultura mediante diferentes actividades culturales y lúdicas (más adelante se profundiza sobre el creciente mestizaje

---

<sup>318</sup> Revista Euskal Etxeak. Entrevista realizada por N. Lauzirika. Recogido de la siguiente página web: [http://www.euskadi.net/rev\\_e\\_etxeak/datos/53\\_14\\_15\\_c.pdf](http://www.euskadi.net/rev_e_etxeak/datos/53_14_15_c.pdf).

cultural como elemento característico del movimiento juvenil de la década de los noventa).

### **3.2.13.- Conclusión: la anomia juvenil**

En síntesis, la principal conclusión que se desprende del diagnóstico sociológico sobre la realidad juvenil es que ésta deviene en esencialmente anómica, en la reinterpretación conceptual desarrollada por R. K. Merton como desajuste entre los fines proclamados culturalmente como deseables y los medios institucionales existentes para la consecución de los mismos.

El primer rasgo fundamental que hemos destacado es que la juventud constituye una minoría demográfica y social, eminentemente urbana en su ubicación y estilos de vida. Los datos demográficos expuestos reflejan en forma nítida esta realidad social, constituyendo el pueblo vasco uno de los más envejecidos de Europa occidental. En este sentido existe una interrelación entre la baja tasa de natalidad y diferentes factores que afectan a las condiciones de vida de los jóvenes, tales como el desempleo, la precariedad en las condiciones laborales, dificultades para acceder a una vivienda propia, el consiguiente retrato en la emancipación del hogar familiar, insuficientes servicios públicos para la atención y cuidado de niños, la creciente secularización ideológica y una concepción de la sexualidad como fuente de placer (con la extensión en el uso de distintos métodos anticonceptivos), las políticas neoliberales de recorte del gasto social, el creciente empeoramiento en la satisfacción desde las instituciones de las necesidades materiales, etcétera.

Entre las consecuencias que pueden derivarse de este proceso de envejecimiento cabe destacar algunas como la posible orientación de las políticas públicas hacia necesidades y estilos de vida más propios de los

adultos que de los jóvenes, máxime considerando el elevado desencanto-desinterés juvenil por la política institucional y los partidos políticos; una escasa presencia juvenil en los órganos públicos donde se toman las decisiones; pérdida de peso relativo de los jóvenes como nicho de mercado; reducción de la población que cotiza y posibles problemas futuros para el sostenimiento económico de las personas pensionistas; una menor presencia de los jóvenes en distintos espacios de relación social, de modo que los estilos de vida juveniles resultan cada vez más estigmatizados, en especial las actitudes y comportamientos de “retraimiento” y “rebelión” (R. K. Merton); un creciente peso social de valores más conservadores frente a valores progresistas, así como la extensión de comportamientos individualistas y competitivos en la propia juventud. En suma, pérdida de presencia demográfica que conlleva una pérdida de incidencia social, de modo que se asiste a una exaltación formal de la juventud (asumiendo formas estéticas juveniles incluso por quienes no se encuentran en esa etapa vital) mientras para los propios jóvenes la suya es una condición social esencialmente anómica.

Partiendo de estas consideraciones generales, para el análisis de los principales factores que permiten comprender la juventud como condición social hemos centrado la atención en tres fenómenos concretos. En primer lugar hemos analizado las escuelas como espacios fundamentales donde se concentran las relaciones sociales y reivindicaciones juveniles, resaltando que la generación de los noventa muestra un nivel de escolaridad sin precedentes en la historia del pueblo vasco, en especial las mujeres (a pesar de que se todavía se mantienen las diferencias de género en el ámbito académico, al igual que en el resto de la sociedad).

Considerando innegables las ventajas que conlleva una mayor escolaridad, tanto individuales como colectivas, también hemos advertido



que el sistema educativo no es ajeno a las contradicciones de la sociedad en la que se inserta y que genera una serie de tendencias que no favorecen precisamente el desarrollo personal y la emancipación social de los jóvenes: su conversión en espacio de exilio ante las dificultades para acceder al mercado laboral; en institución que fomenta valores y pautas de comportamiento competitivos e individualistas que responden a la “cultura del naufragio” consustancial a la ideología neoliberal; de reproducción de desigualdades sociales, tal como se reflejan en las diferencias entre los centros privados (diseñados para la educación de los jóvenes que se espera detenten puestos de responsabilidad social en un futuro cercano) y los centros públicos (masificados y a menudo desconectada del mercado laboral); modelos educativos que no garantizan un conocimiento del euskara lo suficiente como para su uso cotidiano; inexistente oferta docente en esta lengua, en especial en la Formación Profesional y en la Universidad; etcétera. Diferentes tendencias que muestran un retrato del espacio escolar diferente al que socialmente se le atribuye.

En segundo lugar hemos analizado la realidad socio-laboral definiéndolo en términos de exclusión y precariedad. La crisis económica de principios de la década se expresa en los jóvenes en las elevadas tasas de desempleo que padecen (en especial los menores de 25 años y las mujeres), con las graves consecuencias sociales y personales que ello conlleva. En el segundo quinquenio la crisis se supera y crecen las tasas de empleo, pero las políticas neoliberales aprobadas por los distintos gobiernos (central y autonómicos) tienen como efecto que la incorporación juvenil al mercado laboral se produzca en condiciones de creciente precariedad e inestabilidad, generando y acentuando una importante dualización del mercado laboral que tiene una

nítida expresión generacional<sup>319</sup>. Fenómeno social de tal alcance que algunos sociólogos advierten de la emergencia de un nuevo tipo social al que denominan “joven servil”, por las agudas precarias condiciones laborales que padecen. Una realidad cuyas consecuencias individuales y colectivas, objetivas y subjetivas, se expresan en términos de dependencia económica, dificultades para la emancipación social, necesidades básicas insatisfechas, angustias, depresiones, problemas de autoestima, etcétera.

A la extensión del período escolar, el desempleo, la creciente precariedad en las condiciones laborales y las políticas neoliberales que acentúan la desprotección social, otro aspecto importante que hemos recalcado son las dificultades que encuentran los jóvenes para acceder a una vivienda propia, tanto en condición de propiedad como en alquiler. Los datos estadísticos disponibles muestran en forma nítida que la mayoría de jóvenes no pueden satisfacer su necesidad de vivienda debido (sobre todo) a que el mercado inmobiliario se rige por una lógica especulativa, un hecho que condiciona las oportunidades para realizar un proyecto de vida propio. En tales circunstancias son cada vez más numerosos los jóvenes que con una edad cercana a la treintena de años permanecen viviendo en casa de sus progenitores (p.ej. la tasa de emancipación ha descendido en casi dos puntos porcentuales en Guipúzcoa entre los años 1996 y 2000)<sup>320</sup>, un fenómeno social que diversos sociólogos califican como “*alargamiento de la juventud*”.

En suma, condiciones sociales de existencia que se concretan en una realidad que puede definirse sociológicamente como anómica, en la reinterpretación conceptual de R. K. Merton como disociación entre lo

---

<sup>319</sup> En este sentido interesante es el estudio sociológico elaborado por J. Petras, *Padres-hijos. Dos generaciones de trabajadores españoles*, Barcelona 1995, publicado en la Revista *Ajoblanco nº Especial 3, El informe Petras completo*, Ediciones Culturales Odeón S.A., Barcelona, 1996.

<sup>320</sup> Diario Vasco, 26.10.2004.

socialmente definido como deseable (p.ej. emancipación social de la juventud) y los medios formales - cauces institucionalizados existentes para la consecución del mismo (alargamiento de la escolaridad, elevadas tasas de desempleo, precariedad e inestabilidad laboral y dificultades de acceso a una vivienda). En la medida en que las instituciones públicas no adopten políticas eficaces para solucionar esta situación puede afirmarse, en hipótesis de proyección, que la condición juvenil anómica va a reproducirse en las generaciones inmediatas.

Por último, para la ampliación y profundización del diagnóstico hemos analizado las distintas formas en que viven los jóvenes esta realidad, léase cuáles son los principales problemas que les preocupan, identidades colectivas predominantes, actividades de ocio que realizan, principales posiciones políticas, opiniones respecto a fenómenos como la inmigración procedente del Tercer Mundo, el grado de conocimiento y uso del euskera, actitudes hacia la iglesia, formas de vivir la sexualidad,... verificándose la hipótesis principal de que constituye un colectivo social muy heterogéneo en sus valores, actitudes y pautas de comportamiento. Nuevamente resulta interesante la teorización mertoniana sobre los diferentes tipos de respuestas adaptativas, desde la conformidad hasta la rebelión, pasando por la innovación, el ritualismo y el retraimiento (ver la tipología expuesta en el apartado introductorio del capítulo).

Partiendo de este diagnóstico, a continuación analizamos cómo en el pueblo vasco existe un sector de la juventud que, en su oposición a los valores competitivos y consumistas en que se sustenta la ideología neoliberal, cree y recodifica unos principios y valores que se concretan en comportamientos individuales y dinámicas colectivas (conscientes y voluntarias), con lo que su significación adquiere una dimensión cualitativa diferente. Así, la realidad anómica deviene en el sustrato social sobre el que emergen estas dinámicas colectivas juveniles. Es decir, es la propia

naturaleza anómica de la realidad la que suscita la emergencia de diferentes dinámicas juveniles que tratan de desarrollar respuestas concretas a la misma, un hecho que analizamos en el siguiente apartado a partir de la reinterpretación del concepto anomia desarrollada por diferentes autores contemporáneos.

### **3.3.- Anomia como sustrato social sobre el que emerge el movimiento juvenil vasco.**

Tal como hemos anticipado en el párrafo anterior, en el presente apartado estudiamos las interpretaciones teóricas que conciben la anomia como sustrato social sobre el que emergen las dinámicas colectivas de transformación social, con especial atención en las reflexiones sociológicas desarrolladas por J. Pascual sobre el movimiento juvenil vasco.

Para un análisis de las reflexiones de J. Pascual, como acercamiento previo exponemos la teoría de J. Duvignaud, que en una relectura de las definiciones durkhemiana y mertoniana propone que el concepto anomia puede resultar válido para interpretar la realidad como escenario social sobre el que emergen experiencias que expresan nuevas formas de socialidad, rupturistas e inclasificables en su período de tiempo. En una perspectiva de análisis que puede enmarcarse en la sociología del arte<sup>321</sup>, J. Duvignaud observa que las épocas de mayor creación literaria son contemporáneas a contextos de profundos cambios sociales, de lo que deduce que resultan escenarios sociales perfectos para la emergencia de una creatividad que se

---

<sup>321</sup> En palabras del autor, “*más que cualquier otra manifestación, el arte es el terreno propio de la anomia, las más fuertes negaciones del orden existente se hallan en la invención de las formas*”. En J. Duvignaud, *Herejía y subversión*, Icaria Editorial S.A., Barcelona, 1990, página 178.

encuentra constreñida en otras condiciones sociales<sup>322</sup>. Desde este enfoque interpretativo elabora un marco teórico de los procesos de transformación social compuesto de los siguientes elementos: sistema de valores establecidos que legitiman y reproducen un determinado modelo de sociedad y confieren un marco de sentido integrador a los individuos (E. Durkheim); dinámicas de ruptura ante lo establecido (que corresponden al modelo adaptativo rebelde tipologizado por R. K. Merton); prácticas no explícitas por el anterior sistema de valores (creatividad infinita y herejía); desorden provocado por dichas prácticas (caos); y reacción de un sujeto o de la comunidad tratando de eliminar (represión) o delimitar dentro de unos determinados parámetros (asimilación) dichas prácticas. Del análisis de estas variables define la relación entre realidad anómica y procesos de cambio social, tratando de conferir al concepto anomia una dimensión subversiva que los sociólogos funcionalistas no contemplaron<sup>323</sup>.

En palabras del propio autor *“tal vez se advierte mejor cómo el concepto de anomia, cuando encuentra con la idea de ruptura entre tipos de sociedades una relación dialéctica, puede dar cuenta de un conjunto de fenómenos que la sociología evitaba o simplemente rehuía. Pues no basta con afirmar o reconocer que ‘hay cambio’ o que ‘se efectúan mutaciones’ para completar la tarea del análisis, todo lo contrario. Es en ese mismo*

---

<sup>322</sup> “Lo importante para mí -señala el autor- fue constatar que, durante ciertos períodos de crisis, los hechos de novación, las fricciones, los comportamientos imaginarios representan, tanto en el nivel de los grupos como en el de los individuos, una fuerza que se puede llamar, si se quiere, el deseo infinito, pero cuya aparición destruye las antiguas clasificaciones admitidas y reconocidas y se anticipa con mucho a la experiencia adquirida al proponer, bajo el aspecto de la ficción, sugerencias o incitaciones hasta entonces desconocidas”. Ibidem, páginas 27 – 28.

<sup>323</sup> J. Duvignaud explica en los siguientes términos los elementos de su teoría anómica: “permanencia de las formas de representación de la sociedad antigua en el tipo de sociedad que le sucede en la continuidad, individualización y marginalidad de la aparición de lo nuevo, anticipación a la experiencia común ya adquirida y matriz de participaciones por venir, las variables que acabamos de definir ayudan a precisar la relación entre anomia y el cambio, pero no nos hacen olvidar el elemento esencial que constituye su naturaleza misma: la ruptura”. Ibid., página 67.

*momento cuando comienza nuestra investigación. Así, el problema de la anomia, ligado irreductiblemente al de la ruptura social, redescubre la cuestión más candente que nos podemos plantear*”<sup>324</sup>. Las características principales a destacar en la reinterpretación de la anomia desarrollada por J. Duvignaud son dos:

- En primer lugar considera que la anomia se expresa en los comportamientos subversivos que postulan la ruptura con lo socialmente establecido. Sostiene que cuando los deseos individuales dejan de estar constreñidos por unos parámetros socialmente establecidos, surge la posibilidad de desarrollar la “pasión por lo imposible”, el deseo por “lo infinito sin límite” (expresión de A. Bretón), que se expresa en la forma de irrupción de lo aún no vivido en la experiencia consuetudinaria (herejía), como elemento que anticipa un futuro aún sin descubrir<sup>325</sup>. *“La subversión es el carácter manifiesto de la anomia. Y esto probablemente explica que Durkheim o Merton hayan tenido miedo de extraer todos los sentidos posibles del concepto que descubrieron. Si todas las combinaciones que definen la vida colectiva suponen una actitud lógica común (no formulada) que implica la conservación de sociedades o culturas, las manifestaciones anómicas postulan todo lo contrario: se muestran indiferentes a la supervivencia de las comunidades y, muy a menudo, parecen incitar a su destrucción”*<sup>326</sup>. Desde esta perspectiva, el concepto anomia designa los hechos “irregulares” que no pueden clasificarse con las reglas y codificaciones sociales existentes, porque

<sup>324</sup> Ibidem, página 69.

<sup>325</sup> En palabras del autor, “los hombres, hasta entonces contenidos en el infinito parcial de una esfera cultural particular, ya no poseen una pertenencia determinada ni se definen a sí mismos sino en relación a un infinito sin fronteras que quizá anuncia un tipo nuevo de colectividad, y que algunas veces permanecerá errante, virtual, inacabado, porque no será integrado ni justificado por un nuevo sistema en proceso de constitución”. Ibidem, página 62.

<sup>326</sup> Ibidem, página 33.

su naturaleza es distinta. “*Si la palabra anomia posee un sentido, designa las manifestaciones ‘inclasificables’ que acompañan el difícil tránsito de un género de sociedad que se degrada a otra que le sucede en un mismo periodo y que aún no ha cobrado forma. Estamos en la esclusa*”,<sup>327</sup>.

- En segundo lugar, para J. Duvignaud el fenómeno anómico se expresa en un sujeto individual, en sujetos heréticos que descubren su propia individualidad como campo de experiencia y que subvierten las formas de vida cotidianas. Citando a Nietzsche los describe como descubridores de una experiencia desconocida, seres anómicos que sugieren formas de relación social todavía sin formular, abriendo un mundo *inopinado* e incompreso en su tiempo. Como ejemplo de personalidad anómica menciona a Buenaventura Durruti, que considera expresión de la herejía experimentada, vivida, deseada, pensada y construida como tal, en su búsqueda de un mundo construido sobre la autogestión de la vida social. Personaje herético y subversivo que encarna un *deseo infinito* que desborda la vida cotidiana, sugiriendo formas de relación social que, él mismo, en su inmanencia empírica, no puede concebir.

En suma, para J. Duvignaud la anomia deviene en el escenario social en el que emerge un “deseo ilimitado” que anima la persona a la subversión, sugiriendo una infinidad de experiencias que no pueden identificarse con los “sistemas de clasificación” existentes (P. Bourdieu). El autor los explica haciendo referencia a una energía que cristaliza en una matriz rupturista que suscita símbolos nunca antes formulados (*inopinados*), diferentes a los que confieren sentido a las experiencias *consuetudinarias*. En su opinión, es desde este enfoque como “*la teoría generalizada de la anomia cobra todo*

---

<sup>327</sup> Ibidem, página 13.

*su sentido, pues, en el momento en que permite comprender cómo las discontinuidades entre dos tipos de estructura social que se suceden en la continuidad conllevan la aparición de series de hechos particulares, individualmente reconocibles y tanto menos reducibles a una regla o una norma cuanto que desbordan el marco de la sociedad tradicional capaz de fijar dichas reglas o normas*<sup>328</sup>. Cabe anticipar que en nuestro análisis del movimiento juvenil vasco recogemos la idea de anticipación a lo *consuetudinario* que propone J. Duvignaud, pero no en los términos “inclasificables” que él sugiere, sino en su significado de dinámicas colectivas que cuestionan y se enfrentan a las estructuras de poder en que se asienta la sociedad en que se enmarca (D. Camacho). Desde este enfoque centramos la atención en las luchas juveniles de transformación social, analizando las acciones y pensamientos individuales en relación con las mismas.

J. Pascual amplía y profundiza esta lectura de la anomia recogiendo los conceptos *potentia* y *poder constituyente* propuestos por T. Negri, para en una relectura propia aplicarlas a la interpretación del movimiento juvenil vasco como sujeto social transformador<sup>329</sup>. En sus reflexiones teóricas, el intelectual italiano defiende la existencia de una fuerza creativa o *potentia* (término recogido de B. Spinoza) que se expresa históricamente en dinámicas *constituyentes* en contradicción con el marco *constituido*. *Potentia versus potestas*. Desde este enfoque propone el concepto “poder constituyente” y analiza la concreción de esa voluntad constituyente en una multiplicidad de singularidades “*en el cual la independencia del sujeto se afirma cuando continuamente rechaza la opresión del enemigo y,*

---

<sup>328</sup> Ibidem., página 64.

<sup>329</sup> J. Pascual, “Socialidad y movimientos sociales y juveniles. Explorar el sujeto constituyente vasco” en Pedro Albite (coord.), *Sociedad vasca y construcción nacional*, Editorial tercera Prensa – Hirugarren prentsa S.L., Donostia, 2002.



*contemporáneamente, expresa, acumula y organiza el propio poder [constituyente]”<sup>330</sup>.*

Señala tres dimensiones de ese sujeto múltiple. En primer lugar, la multitud como multiplicidad de sujetos, como conjunto de una cantidad infinita de puntos que no pueden reducirse a la unidad. En este sentido critica el concepto teórico de *pueblo*, considerándolo una reducción hipostática de la multitud que no respeta a las singularidades. Concepción homogénea y estática del concepto pueblo que contrasta con las definiciones teóricas y concreciones prácticas desarrolladas en distintos procesos históricos de transformación social, tal como hemos analizado y explicado en el apartado conceptual (ver Capítulo I, apartado 1.4). En segundo lugar, en la recomposición de los antagonismos de clase considera que la multiplicidad de singularidades no constituye una clase social en sí misma pero que sí constituye un sujeto social en la lucha de clases. En este sentido, en el presente trabajo de investigación hemos considerado más interesantes otros conceptos propuestos por autores que se enmarcan dentro de la sociología crítica, como el concepto *sector popular*, que contempla en su definición la relación de los distintos sujetos sociales con las formas de explotación y dominación concretas de una formación social. En tercer lugar, como potencia ontológica considera que la multitud encarna un sujeto que intenta representar el *deseo infinito* (J. Duvignaud) y transformar el mundo a su imagen y semejanza<sup>331</sup>. Nuestro análisis de las dinámicas juveniles de transformación social interpreta su significado más amplio en términos de proyecciones de una comunidad construida sobre principios básicos como libertad, igualdad y solidaridad, recodificadas en conceptos como democracia, soberanía, independencia, justicia social, etcétera.

---

<sup>330</sup> T. Negri, *El poder constituyente. Ensayo sobre las alternativas de la modernidad*, Ensayo Libertarias – Prodhufi, Madrid, 1994, página 55

<sup>331</sup> T. Negri, *Del retorno. Abecedario biopolítico*, Debate, Barcelona, 2003, páginas 107-108.

En esencia, para T. Negri la multitud constituye una multiplicidad de singularidades, *“un conjunto abierto de relaciones que no es homogénea ni idéntico a sí mismo”*<sup>332</sup>, de forma que la *potentia* se forma en poder constituyente a través de las pretensiones soberanas y democráticas de un sujeto enfrentado al sistema constituido. En su opinión es en la creatividad de esa multitud donde *“están presentes y activos la resistencia y el deseo, la pulsión ética y la pasión constructiva, la articulación del sentido de la insuficiencia de lo existente y el extremo vigor de la reacción ante una intolerable ausencia del ser. Es ahí donde se forma la potentia en poder constituyente, no por buscar intencionalidad sino por construir más ser: ser ético, ser social, comunidad”*<sup>333</sup>. En esencia, *“potencia como inherencia dinámica y constitutiva de lo singular y de la multiplicidad, de la inteligencia y del cuerpo, de la libertad y de la necesidad –potencia contra poder- allí donde el poder es un proyecto para subordinar a la multiplicidad, a la inteligencia, a la libertad, a la potencia”*<sup>334</sup>.

De lo expuesto se deduce que la resistencia en la teoría negriana se expresa en el concepto de singularidad. *“El infinito se vive enteramente en cada singularidad, la interiorización total del acto de la vida está presente cada vez. Ya no nos referimos a fuerzas, se parece mucho más a notas de música que, aunque sean completamente singulares, pueden crear vida, componerse entre ellas, dar armonía. Cuando digo armonía, no entiendo por ello un compás sino cada momento de vida particular. Para mí hay que*

<sup>332</sup> T. Negri y M. Hardt, *Imperio*, Paidós, Barcelona, 2002, página 100.

<sup>333</sup> T. Negri, *El poder constituyente. Ensayo sobre las alternativas de la modernidad*, Ensayo Libertarias – Prodhufi, Madrid, 1994, páginas 44.

<sup>334</sup> T. Negri, *La anomalía salvaje: Ensayo sobre poder y potencia en B. Spinoza*, Anthropos, Barcelona, 1993, página 317. Cita recogida del informe elaborado por J. Pascual, “IIº Scanner histórico-virtual del sujeto transformador, contextualización estructural y anticipaciones político culturales de la nueva sociedad: evolución histórico comparativa y rasgos característicos de los Movimientos Sociales, culturales y juveniles de Euskal Herria en la década de los 90”, Agosto de 1995.

*insistir sobre la potencia constitutiva de las singularidades. Constitutiva de lo común. La singularidad siempre tiende hacia lo común: lo común es su producto; y la singularidad es una proliferación de lo común. Creo que la resistencia consiste en ese proceso. Lo común y su resistencia no tienen nada de orgánico en absoluto: como nos lo recuerda Deleuze, la singularidad es siempre balbuciente. No lo niega, sino al contrario, lo enriquece y articula. La resistencia es el sentido que lo común ofrece a las singularidades”*<sup>335</sup>. He ahí donde establece la relación entre *potentia*, poder constituyente, multiplicidad de singularidades y cambio social revolucionario, de modo que “*el poder constituyente se presenta como distensión revolucionaria de la humana capacidad de construir la historia, como acto fundamental de innovación*”<sup>336</sup>.

En suma, si con J. Duvignaud la anomia deviene en un escenario social en el cual emerge una energía que anima a la persona a la subversión, en el sustrato social en el que emerge un deseo ilimitado que suscita experiencias *inopinadas*, diferentes a los que confieren sentido a las experiencias consuetudinarias, con T. Negri la anomia se reinterpreta como sustrato sobre el que emerge una *potentia* que se expresa, en la recomposición histórica de los antagonismos político-sociales, en un poder *constituyente* frente al marco constituido. Una concepción del cambio social que resalta la contradicción entre las singularidades y las colectividades estructuradas, al considerar que éstas tienden a la verticalidad y desnaturalizan la creatividad de la multitud en tanto que sujeto transformador. En esencia una concepción libertaria-autónoma del sujeto del cambio social.

---

<sup>335</sup> T. Negri, *Del retorno. Abecedario biopolítico*, Debate, Barcelona, 2003, páginas 143-144.

<sup>336</sup> T. Negri, *El poder constituyente. Ensayo sobre las alternativas de la modernidad*, Ensayo Libertarias – prodhufi, Madrid, 1994, páginas 45.

Partiendo de estas concepciones teóricas, J. Pascual analiza la subjetivización de la *potentia* a la que se refiere T. Negri en un sujeto juvenil (heterogéneo y dinámico)<sup>337</sup> que protagoniza, en el marco de relaciones sociales vasco, distintas dinámicas constituyentes frente a lo constituido (“*la potencia de un sujeto juvenil, plasmado en su creatividad, la multiplicidad de las singularidades, la igualdad, la cooperación y en el procedimiento del proceso; como opuestos al poder de la uniformidad, del privilegio, de la medida límite y del mando*”)<sup>338</sup>. Enfoque interpretativo que completa con la tesis de M. Maffesoli de la retribalización como nueva forma de socialidad<sup>339</sup>, señalando que “*el sujeto constituyente juvenil se expresa, en lo social, en redes relacionales y proxémicas de intercambio, en forma de red*”)<sup>340</sup>.

La tesis principal de J. Pascual es que la *potentia* negriana se expresa en un sujeto juvenil que muestra su voluntad constituyente en las dinámicas que en distintos ámbitos se enfrentan al marco constituido. En este sentido

<sup>337</sup> Citando al propio J. Pascual, una *potentia* “*cuya expresión espacial recorre los tiempos en quiebra, donde las multiplicidades recomponen antagónicamente sus potencialidades*” (...) “*una potentia constituyente que se transforma en fuerza política en el proceso de liberación de los deseos transformadores*”. Respectivamente en J. Pascual, “Socialidad y movimientos sociales y juveniles. Explorar el sujeto constituyente vasco” en P. Alvite (coord.), *Sociedad vasca y construcción nacional*, Tercera prensa-Hirugarren Prentsa S.L., Donostia, 1999, página 125; y J. Pascual, “IIº Scanner histórico-virtual del sujeto transformador, contextualización estructural y anticipaciones político culturales de la nueva sociedad: evolución histórico comparativa y rasgos característicos de los Movimientos Sociales, culturales y juveniles de Euskal Herria en la década de los 90”, Agosto de 1995, página 36.

<sup>338</sup> Ibidem, página 38.

<sup>339</sup> Ver M. Maffesoli, *El tiempo de las tribus*, Icaria, Barcelona, 1990.

<sup>340</sup> En palabras del autor, “*resurge la tribu, el nosotros de pertenencia inserto a una red de comunicaciones –autónomas a la voluntad totalizante de un poder cerrado y externo-, los conservadores energéticos de una potencia que se incrementa con la comunicación entre los puntos nodales de la malla constituyente (...) una socialidad tribal se hace política, potente, a la vez que la construcción del poder constituyente se difunde socialmente por las redes distributivas de la energía de la diversidad de puntos nodales de concentración de la multitud*”. En J. Pascual, “IIº Scanner histórico-virtual del sujeto transformador, contextualización estructural y anticipaciones político culturales de la nueva sociedad: evolución histórico comparativa y rasgos característicos de los Movimientos Sociales, culturales y juveniles de Euskal Herria en la década de los 90”, Agosto de 1995, páginas 15 y 16 respectivamente.

advierde la existencia de una trama herética y subversiva que discurre como corriente telúrica por el *subsuelo social* de la historia vasca, en el cual enmarca un movimiento juvenil activamente implicado en la transformación de los valores y los modos de vida existentes (con respeto al entorno natural, urbano, comunicativo, la sexualidad, el militarismo, el arte y un largo etcétera de ámbitos sociales), cuestionando y modificando el escenario social que trata de imponer el poder constituido<sup>341</sup>.

*“Un nuevo sujeto (juvenil) múltiple que, en su antagonismo a la forma social imperante, abre espacios directos de libertad en los cuales priman las relaciones solidarias de cooperación y desarrollo entre iguales de un conocimiento social e históricamente acumulado”*. En la concreción al marco de relaciones sociales vasco añade que *“la reproducción de los movimientos sociales y juveniles en Euskal Herria en la década de los noventa, en su adecuación concreta particular a una situación concreta y en su anticipación de nuevas formas sociales, evidencia el resurgimiento de una trama múltiple y antagonista, enfrentada a la nueva polarización social y comunitaria resultante del proceso informativo-reestructurador puesto en marcha desde los mecanismos de reproducción del poder”*<sup>342</sup>. *“Un nuevo sujeto que demuestra una expresividad cuantitativamente más potente, en relación directa con la década inmediatamente anterior, y cualitativamente superpuesta sobre una experiencia histórica y social acumulada”*<sup>343</sup>.

---

<sup>341</sup> Ver J. Pascual, *Telúrica vasca de liberación. Movimientos sociales y juveniles en Euskal Herria*, Feliz Likiniano elkarte, Bilbo, 1996.

<sup>342</sup> J. Pascual, “IIº Scanner histórico-virtual del sujeto transformador, contextualización estructural y anticipaciones político culturales de la nueva sociedad: evolución histórico comparativa y rasgos característicos de los Movimientos Sociales, culturales y juveniles de Euskal Herria en la década de los 90”, Agosto de 1995, página 82.

<sup>343</sup> J. Pascual, “Socialidad y movimientos sociales y juveniles. Explorar el sujeto constituyente vasco” en P. Albite (coord.), *Sociedad vasca y construcción nacional*, Editorial Tercera Prensa-Hirugarren Prentsa S.L., Donostia, 1999, página 135.

En suma, propone un enfoque teórico-interpretativo particular y profundo del movimiento juvenil vasco, mucho más interesante y sugerente que los análisis funcionalistas de sociólogos como J. Elzo, quien trata de asociar a los sectores más críticos de la juventud con determinados “problemas sociales” como el consumo-tráfico de drogas y el fracaso escolar (análisis de diferentes dinámicas juveniles en términos sociológicos de “patología social”, justificador de las políticas institucionales contra los centros sociales autogestionados, las plataformas juveniles de denuncia de empresas de trabajo temporal, determinados colectivos estudiantiles, organizaciones políticas juveniles, etcétera). Por el contrario J. Pascual destaca el valor y el significado cualitativo de estas dinámicas juveniles de transformación social, como aportaciones de un sector de la juventud (rebelde según definición de R. K. Merton) en la construcción de una comunidad participativa, democrática, justa e igualitaria. Un análisis e interpretación del movimiento juvenil como sujeto social que se enfrentan al marco constituido desde la defensa de una reorganización democrática de la comunidad.

Compartiendo esta tesis fundamental con J. Pascual, en el presente trabajo de investigación proponemos un análisis de las dinámicas juveniles a partir de categorías diferentes. De la teoría anómica de J. Duvignaud recogemos la idea de anticipación a la experiencia común, en el sentido de que las dinámicas juveniles de transformación social confieren a la realidad una dimensión cualitativa diferente, en tanto que proyecciones de una sociedad cualitativamente distinta. Sin embargo no interpretamos estas dinámicas colectivas en términos de manifestaciones *inopinadas*, sino en su oposición a las estructuras de poder en que se asienta la oligarquía como clase en el poder. Con T. Negri se comparte una concepción dialéctica de la realidad social pero no concebimos las dinámicas juveniles como expresiones de una energía (*potentia*) telúrica, sino como resultado de factores objetivos y

subjetivos concretos, desde un enfoque que resalta la necesidad de articular respuestas colectivas para llevar adelante transformaciones profundas en las estructuras en que se asienta el estado.

En consecuencia, proponemos una interpretación sociológica del movimiento juvenil mediante un marco teórico-conceptual diferente al desarrollado por J. Pascual (que repetimos consideramos muy profundo e interesante). Compartimos la tesis principal de que constituye un sujeto social activo y dinámico en la reconstrucción, desde la cotidianeidad, de una comunidad más libre, igualitaria y solidaria (frente a otras interpretaciones funcionalista como las desarrolladas por sociólogos como J. Elzo). Pero no lo analizamos como expresión de una “fuerza telúrica”, sino como sujeto que emerge y responde a determinadas condiciones objetivas y subjetivas, lo que nos lleva a centrar la atención en el análisis del modelo de sociedad existente, principales tendencias y contradicciones que desarrolla, estructura de poderes en que se asienta, definición de la clase en el poder y de los distintos sectores sociales, análisis del significado de las dinámicas juveniles en un proceso de cambio social global, objetivos tácticos-estratégicos en la interrelación dialéctica, de la correlación de fuerzas, apoyos político-sociales, etcétera.

En este sentido cabe recordar las reflexiones realizadas en el capítulo II sobre las limitaciones de todo movimiento espontáneo, por muy combativo y creativo que sea, si carece de un nivel de organización lo suficiente como para evitar una importante difuminación de su fuerza transformadora, aspecto fundamental si se persigue derrocar a una oligarquía fuertemente organizada, armada y preparada para tratar de neutralizar toda sublevación popular que atente a sus intereses de clase. En segundo lugar recalcar las reflexiones desarrolladas sobre la fragmentación social que impulsa y pretende la oligarquía, ya que una sociedad fragmentada en distintos

sectores sociales que no logran articular respuestas conjuntas es la mejor forma que tiene para reproducirse como clase en el poder. En este sentido son muy interesantes las reflexiones desarrolladas por J. Pascual sobre las nuevas formas relacionales juveniles, analizadas desde la óptica maffesoliana de la retribalización social. En nuestra opinión, junto a las expresiones de relación proxémicas, en los procesos de cambio social es también importante configurar una *“fuerza social. Esta construcción no se produce espontáneamente (...) construir una fuerza social antisistémica para transformar cualitativamente la sociedad no puede prescindir de un instrumento político”*<sup>344</sup>, léase de instrumentos organizativos. En este sentido nuestro enfoque difiere con las concepciones de T. Negri, que muestra sus reticencias al respecto.

---

<sup>344</sup> En palabras de la autora chilena *“Para la izquierda la política debe ser el arte de la construcción de una fuerza social antisistémica -precisando que- el surgimiento de una fuerza social antisistémica es lo que más temen las clases dominantes, de ahí su concepción estrecha de la política como una lucha por conquistar espacios de poder en los aparatos jurídico-político institucionales”*. En M. Harnecker, *La izquierda en el umbral del siglo XXI. Haciendo posible lo imposible*, Siglo XXI Editores, Madrid, 1999, páginas 302-303 y 305 respectivamente.



Partiendo de este marco teórico – interpretativo, en la parte empírica del trabajo de investigación analizamos y explicamos tres dinámicas colectivas desarrolladas por el movimiento juvenil en la década de los noventa, con el objetivo fundamental de alcanzar una serie de conclusiones finales referidas a la hipótesis principal.

**PARTE II. MARCO EMPÍRICO.**  
**ANÁLISIS DE LAS DINÁMICAS SECTORIALES.**

## PARTE II - MARCO EMPÍRICO

### ANÁLISIS DE DINÁMICAS SECTORIALES

#### 1.- Los antecedentes inmediatos: características sociológico del movimiento juvenil vasco de la década de los ochenta.

En el apartado teórico interpretativo hemos analizado y explicado que la juventud vasca de la década de los noventa, en tanto que generación específica, vive en unas condiciones sociales que hemos definido en términos sociológicos de anomia. En las respuestas adaptativas es obvio que la mayoría de jóvenes no optan por vías de orientación rupturista - revolucionaria<sup>345</sup>, pero es importante resaltar que en el pueblo vasco existe un sector de la juventud, cuantitativa y cualitativamente significativo, que desarrolla diferentes dinámicas colectivas de transformación social que cuestionan las principales estructuras de poder en que se asienta la sociedad neoliberal, configurando un movimiento juvenil en esencia de carácter popular.

La cuestión, por ende, es: ¿Cuáles son los rasgos definitorios del movimiento juvenil vasco? ¿Cuáles son los contenidos y formas en que se expresa? ¿Es un movimiento dinámico que muestra capacidad de respuesta

---

<sup>345</sup> Existen dos interpretaciones sociológicas diferentes: S. Ayestaran destaca la progresiva tendencia juvenil hacia posiciones reformistas, mientras J. Pascual resalta la creciente polarización entre la juventud que adopta los valores - comportamientos sistémicos y la que se enfrenta a la misma. Ver V.V.A.A., *El proceso de socialización en los/las jóvenes de Euskadi. Jóvenes vascos 1994*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1994; y J. Pascual, *Telúrica vasca de liberación. Movimientos sociales y juveniles en Euskal Herria*, Likiniano Kultur Elkartea, Bilbo, 1996.

en las circunstancias concretas en que se desarrolla? ¿Puede definirse como un movimiento esencialmente de carácter popular? En la búsqueda de respuestas a estas y otras interrogantes, en esta parte empírica del trabajo de investigación exponemos un análisis del desarrollo histórico y rasgos sociológicos de tres dinámicas colectivas específicas -a favor de la insumisión a la conscripción, de los centros sociales juveniles autogestionados y del derecho a unas condiciones laborales dignas- como expresiones concretas que reflejan las características generales del movimiento juvenil de la década de los noventa<sup>346</sup>.

Antes de adentrarnos en el análisis sociológico de estas tres luchas colectivas específicas, en una ampliación del acercamiento dialéctico al objeto de estudio hemos considerado interesante explicar, en forma sintética, las principales características del movimiento juvenil vasco de la década de los ochenta, como sustrato fundamental sobre el que se desarrollan, con nuevos contenidos y formas, las dinámicas de la década de los noventa (tal como expresa E. Ó Broin, *“if you want to understand what happens with all of these movements in the nineties, you have to begin in the*

---

<sup>346</sup> Cabe recordar las aclaraciones teóricas realizadas en el apartado de marco conceptual sobre la categoría popular, definiéndolo en función de las formas específicas de explotación y dominación existentes en formaciones sociales concretas. Es decir, como el conjunto de los sectores explotados y dominados de una comunidad concreta, cuyos intereses objetivos son antagónicos a los de los sectores hegemónicos de la misma. Así, apoyándonos en las aportaciones conceptuales desarrolladas por distintos sociólogos latinoamericanos que se enmarcan dentro de la sociología crítica, hemos definido como movimiento popular a los movimientos sociales que en sus reivindicaciones específicas defienden los intereses objetivos de los sectores populares. Partiendo de esta definición, en la ampliación conceptual hemos precisado que cuando los distintos movimientos populares se articulan dinámicamente y dialécticamente entre sí pueden adquirir una dimensión cualitativa nueva, constituyendo un amplio y complejo Movimiento Popular (en singular y mayúscula), cuyo proyecto político-social es ya la transformación global de la sociedad. Movimiento Popular como articulación dialéctica de distintos movimientos populares en torno a un proyecto político común. Partiendo de estas definiciones operativas, en el apartado empírico tratamos de verificar el carácter popular del específico movimiento juvenil vasco (hipótesis principal del trabajo de investigación), a través del estudio sociológico de diferentes dinámicas transformadoras. Ver D. Camacho, *Los movimientos populares en América Latina*, Siglo XXI Editores, México, 1991.

*eighties*” E.21). En la línea interpretativa propuesta por J. Pascual son tres los elementos fundamentales que definen el movimiento de resistencia juvenil de los ochenta (reflexión que se comparte):

- El sentimiento de pertenencia a una comunidad específica, históricamente reprimida y no reconocida como sujeto soberano por los distintos poderes del estado y por la oligarquía como clase en el poder.
- El asamblearismo como elemento que proyecta un modelo de democracia participativa y directa, la autogestión social y la horizontalidad en la toma de decisiones.
- El punk como movimiento cultural, concretado en dos concepciones vitales fundamentales: “no futuro” y “házte lo tu mismo”,<sup>347</sup>.

En palabras de J. Pascual, *“para entender las características y dimensiones del sujeto activo de los ochenta, es imprescindible establecer cuales son sus elementos definitorios, en función de los criterios prioritarios que refleja en la práctica de sus grupos. Hay tres cuestiones centrales que podemos recalcar: 1.- El asamblearismo como forma de expresión de una práctica horizontal y directa. Una forma organizativa que comienza a desarrollarse a finales de los setenta en los movimientos alternativos que surgen y en los que los individuos impulsores del nuevo movimiento de los ochenta participan de un aprendizaje práctico en su adolescencia. 2.- La cuestión nacional que no va a ser tomado como un ideal abstracto, sino como una constatación de hecho, anti-represiva, dado que los jóvenes son*

---

<sup>347</sup> En J. Pascual, *Telúrica vasca de liberación. Movimientos sociales y juveniles en Euskal Herria*, Likiniano Elkartea, 1996, páginas 32-33.

*los principales sujetos pacientes de una situación impositiva militar – policial y centralista. 3.- Y el punk, porque una situación de crisis, creada por los adultos que detentan el poder, imposibilita la percepción de un futuro, y porque la única respuesta posible es la de la propia juventud en su redefinición apropiativa de la expresión y del espacio de su tiempo, algo que cualquiera puede hacerlo”.*

Dado que los aspectos identitarios y la cultura política participativa se analizan en distintas secciones del trabajo de investigación, en este apartado introductorio centramos la atención en el punk como expresión cultural. Un acercamiento a este movimiento cultural juvenil que sirve también para comprender y definir las características sociológicas del movimiento juvenil de la década de los noventa.

Para un análisis del punk como movimiento socio-cultural (más allá de su mera expresión estética y musical) J. Pascual recoge, a través de la óptica maffesoliana de la analogía como medio para comprender la realidad<sup>348</sup>, el hilo o las relaciones históricas que establece G. Marcus entre distintos movimientos culturales rupturistas como el dadaísmo que surge en el Cabaret Voltaire de Zurich en 1915 y el situacionismo parisino de la década de los sesenta. Un análisis de distintas corrientes artísticas aparentemente inconexas pero que enlazan el discurrir de lo que denomina una “historia secreta”<sup>349</sup>.

---

<sup>348</sup> Ver M. Maffesoli, *El conocimiento ordinario: compendio de sociología*, Siglo XXI, Madrid, 1993.

<sup>349</sup> En palabras de G. Marcus, “en la Norteamérica literaria de los años veinte estaba Herman Melville; en el rock’n r’oll de los sesenta estaba el bluesman del Mississippi Robert Jonson, que cantaba en los años treinta; en la entrópica cultural occidental de los años setenta se encontraba el rotundo ensayista alemán Walter Benjamín, de los años veinte y treinta. En 1976 y 1977, y en los años subsiguientes, simbólicamente reconvertido por los Sex Pistols, había quizás dadaístas, letristas, situacionistas y varios herejes medievales (...) Tal afirmación -precisa- no es tanto un argumento acerca del modo en que el pasado da forma al presente como una manera de sugerir que la interacción del ahora y

En sentido estricto la historia del punk comienza a finales del año 1976, cuando en Londres aparece un disco titulado “Anarchy in the U.K.”, ideado por Malcom McLaren para ser objeto de consumo masivo pero que se convierte en el hecho que despierta un movimiento cultural de protesta juvenil. “*Los Sex Pistols* -describe G. Marcus- *eran una propuesta comercial y una conspiración cultural; habían sido lanzados para transformar el negocio musical y sacar dinero de esa transformación, pero Jhonny Rotten cantaba para cambiar el mundo*”<sup>350</sup>. “I am an Antichrist” es el grito desgarrador con el que inicia un disco cuyas canciones cuestionan los cimientos básicos sobre los que se sustenta la “sociedad del espectáculo” (G. Debord).

Esta proclama herética de Jhonny Rotten surge en un contexto socio político marcado por la falta de oportunidades para la juventud, el desempleo abrumador, la elevada inflación, las medidas policiales de control social dirigidas a los jóvenes de clase proletaria, la creciente violencia de los grupos juveniles de ultraderecha, la extensión de la lucha armada del *Irish Republican Army* (I.R.A.) por Inglaterra, la creciente institucionalización - profesionalización de la política, la “despersonalización” (H. Rosenberg) de las relaciones sociales, el fin de las esperanzas revolucionarias de la década de los sesenta, la presencia de la juventud que había protagonizado aquellas luchas convertida en nueva elite gobernante o en seres integrados en el sistema que tienen una “supervivencia vacía” (B. Bettelheim),... “*I saw the best mind of my*

---

*entonces es, fundamentalmente, un misterio*”. Y recoge la idea de Potlatch analizada y explicada por M. Mauss, que precisamente da título a la hoja informativa que la Internacional Situacionista puso en circulación a mediados de los cincuenta. En G. Marcus, *Rastros de carmín. Una historia secreta del siglo XX*, Anagrama, Barcelona, 1993, páginas 30 y 31.

<sup>350</sup> Ibidem., página 11.

*generation destroyed by madness, starving hysterical naked*” –escribía A. Ginsberg para describir la realidad anómica en el que Jhonny Rotten se declara Anticristo y se convierte, sin pretenderlo, en el icono de un movimiento cultural que pretende la transformación radical de la sociedad<sup>351</sup>.

*“Nada similar se había oído anteriormente, y nada similar se había oído desde entonces, aunque durante una época, una vez oído, esa voz pareció estar disponible para cualquiera que tuviese el valor de utilizarla. Durante un tiempo, como por arte de magia -la magia del pop, mediante la cual la relación de ciertos hechos sociales con ciertos sonidos crea símbolos irresistibles de la transformación de la realidad social-, esa voz funcionó como un nuevo tipo de libertad de expresión. En incontables nuevas gargantas se dijeron incontables cosas nuevas”*<sup>352</sup>.

---

<sup>351</sup> Para un análisis sociológico de los factores contextuales que explican la emergencia del movimiento cultural punk y de sus rasgos definitorios son interesantes las obras de L. Racionero, *Del paro al ocio*, Anagrama, Barcelona, 1983; y *Filosofías del underground*, Anagrama, Barcelona, 1976.

<sup>352</sup> G. Marcus, *Rastros de carmín. Una historia secreta del siglo XX*, Anagrama, Barcelona, 1993, página 11.



Son dos los elementos sociológicos que definen al punk como movimiento cultural:

- En primer lugar el *no future* como epítome existencial, proclamada de forma irreductible en *God save the Queen* (no hay futuro/ no hay futuro/ no hay futuro/ no hay futuro para ti/ no hay futuro/ no hay futuro/ no hay futuro/ no hay futuro para mí). Sólo desde esta concepción vital de ausencia de futuro, ampliamente sentida por los jóvenes ante la inexistencia de expectativas y oportunidades socio-laborales, puede comprenderse la experimentación al límite del presente y la inversión en la ecuación social que propone el punk: el orden es igual a opresión, la reina deviene en objeto de burla irónica, la publicidad en opio sistémico, la democracia igual a corrupción y control policial, la sociedad del ocio es aburrimiento, el trabajo alineación y la vida de los jóvenes una paranoia esquizofrénica motivada por el agobio existencial que provoca esta realidad anómica. En las respuestas adaptativas el punk sólo contempla dos alternativas: la destrucción (“antitodo” es la consigna punk que mejor expresa su matriz destructiva, proclamada de forma irreductible por el grupo musical vasco Eskorbuto) o el suicidio, tanto en su dimensión de autoeliminación física (Sid Vicious se convierte en el máximo exponente de esta actitud vital) como en su dimensión simbólica, convirtiéndose en cadáveres vivientes que deambulan mostrando a la sociedad la miseria que genera<sup>353</sup> (la propia estética punk se apropia de lo vulgar para mostrar la repulsa hacia las formas sociales dominantes y ensalza lo que se califica de feísmo: las ropas destrozadas, el labio inferior atravesado por imperdibles u otros objetos de uso cotidiano, el

---

<sup>353</sup> En este sentido convierten sus propias “*vidas individuales como microlaboratorios para ensayar nuevas formas de relaciones familiares, sexuales y comunitarias. Deciden romper con toda norma de buenas costumbres burguesas mientras aparezcan aquellas que habrán de sustituirlas*”. En J. A. Blanco, *Tercer Milenio. Una visión alternativa de la posmodernidad*, Txalaparta, Tafalla, 1995, página 151

pelo teñido y crestas tipo *mohawk*, cazadoras claveteadas y adornadas con slogans escritas a rotulador, etcétera. Estética provocativa que pretende reafirmar la condición de inadaptación social como medio para la búsqueda de algo nuevo, estético y ético, por descubrir)<sup>354</sup>. Si el filósofo Th. Adorno expresó que “*la enfermedad de los sanos sólo puede diagnosticarse de modo objetivo*”<sup>355</sup>, el movimiento punk hace realidad esta afirmación desde un ámbito que nadie había insinuado: la cultura pop juvenil.

- En segundo lugar, enlazando con el enunciado anterior, los Sex Pistols reinventan la música, crean un sonido que traza una línea divisoria con lo musicalmente existente hasta la época. Tres acordes (tónica, dominante y subdominante) y la necesidad de expresar un sentimiento devienen en suficiente para la creación musical, rompiendo con el culto al virtuosismo predominante en el mercado y desnudando la música rock hasta dejarlo en mera velocidad, ruido y emanación de furia. Pero más allá de estilos musicales, en su significado social el punk representa la expropiación del rock a una elite musical absolutamente integrada en un mercado controlado por las multinacionales, un intento de la “chusma” (expresión peyorativa de W. Lippman) por socializar el arte desde la convicción de que cualquiera puede hacerlo y de que todo es posible.

En esencia “no future” y “háztelo tu mismo” son las concepciones cardinales que definen el punk como movimiento de respuesta a una realidad anómica. Expresión cultural con el que los jóvenes muestran su malestar con lo realmente existente (“*restregan en la nariz que se les ha*

<sup>354</sup> Son interesantes las reflexiones sociológicas de P. Bourdieu, *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Taurus, Madrid, 1988.

<sup>355</sup> T. Adorno, *Mínima moralía. Reflexiones desde la vida dañada*, Taurus, Madrid, 1987. Cita recogida de G. Marcus, *ibid.*, página 77.

*reducido a deshechos humanos en una cultura de vacío espiritual y desmovilización de emociones”*)<sup>356</sup> al mismo tiempo que reivindican su capacidad para hacer cosas. La línea matriz es la negación de lo dado, el rechazo a todo “lo dado por supuesto” (expresión recogida de P. L. Berger y H. Kellner)<sup>357</sup>, con la convicción de que la destrucción de lo existente abre la posibilidad de crear algo nuevo que no puede realizarse en los límites de lo constituido<sup>358</sup> (recordar las reflexiones sobre el “deseo sin finito” de J. Duvignaud).

En la década de los ochenta el punk se expande rápidamente entre los jóvenes vascos. Tal como recuerda Roberto Mosso, cantante de los Zarama, *“empezaron a llegar en tromba las divertidas noticias en torno a los Sex Pistols. La noche en que reventaron un prestigioso show televisivo, cuando el prepotente presentador pretendió usarles de payasos, el concierto en barco sobre el río Tamesis, el día de las bodas de plata de la Reina, atacados por la ultraderecha, la disparatada gira por los Estados Unidos con Sid Vicious golpeando con su bajo a un espectador armado,... el rock volvía a ser objeto de animadas y divertidas conversaciones”*<sup>359</sup>. Jóvenes que viajan a distintos territorios europeos (Inglaterra, Holanda, Alemania, Italia) conocen la cultura punk y, en su regreso, socializan la misma. Es la nueva expresión cultural con que los jóvenes muestran su malestar para con

<sup>356</sup> J. A. Blanco, *Tercer Milenio. Una visión alternativa de la posmodernidad*, Txalaparta, Tafalla, 1995, página 191.

<sup>357</sup> P. L. Berger y H. Kellner, *La reinterpretación de la sociología: ensayo sobre el método y la vocación sociológica*, Espasa – Calpe, Barcelona, 1985.

<sup>358</sup> En palabras de J. Pascual, *“el punk es la negación de lo hippie, éstos nunca cuestionaron en profundidad un sistema del cual eran los niños bonitos. Sólo pretendieron modificar alguno de sus aspectos negativos. Por aquel entonces lo joven era hermoso, algo a imitar, todos querían ser jóvenes. Tampoco faltaban medios para poder vivir y desarrollar su exagerado narcisismo pequeño burgués”*. En J. Pascual, “El punk: De England a Euskadi bailando un pogo” en *Inguruak (revista vasca de sociología y ciencia política)* nº 3, Edita la Asociación Vasca de Sociólogos, 1987, página 42.

<sup>359</sup> R. Mosso, Flores en la basura, Ediciones Illargi, 2002.

Recogido de la edición digital, en la dirección web  
<http://zaramatimes.imbecil.com/archives/000001.htm>

la realidad social en que viven<sup>360</sup>, aunque en su concreción local adopta unos rasgos específicos<sup>361</sup>. En palabras de Rokan, carismático cantante de los M.C.D., “*el rock viene de la cultura inglesa, de las zonas industriales. Se alimenta de las tensiones que se viven en las ciudades y lo aplicas a tu vida. El estilo es el mismo que el de un punk inglés, pero el contenido es diferente, a mí no me interesa decir lo que ocurre en Londres, sino lo que ocurre en Bilbo*”<sup>362</sup> y, por extensión, del pueblo vasco.

La particular coyuntura política es el factor fundamental que explica las características específicas con que se concreta el punk entre los jóvenes vascos. Mientras en el resto del estado el proyecto de transición de una dictadura militar a una monarquía parlamentaria cuenta con el consenso de las distintas organizaciones políticas, sindicales y sociales, en el pueblo vasco este proceso se desarrolla en unas condiciones específicas debido a la existencia de un sector del pueblo que cuestiona el proyecto de Reforma Política y se posiciona abiertamente a favor de la ruptura democrática con el régimen militar. Recordar el rechazo en referéndum a la Constitución

<sup>360</sup> Citando a J. Pascual “*la característica central que define el movimiento socio juvenil de los ochenta viene dada por el “no sentido” que produce la carencia de oportunidades, que conlleva la constatación de un futuro incierto. El mito fundador de este movimiento es el no futuro, es un planteamiento existencial gestado ante una situación percibida como adversa y que adopta la consigna punk del 77 (lanzada en un momento contextual similar)*”. En J. Pascual, “Resistencia juvenil: los movimientos de jóvenes en la Euskal Herria de los ochenta”, ponencia escrita entre finales del año 1989 y comienzos de 1990 (sin publicar), página 27.

<sup>361</sup> Para comprender las características del punk en el pueblo vasco son interesantes, entre otras, las siguientes obras: E. López Aguirre, *Del txistu a la telecaster. Crónica del rock vasco*, Ediciones Aianai, Gasteiz, 1996; J. Pascual, “El punk: de England a Euskadi bailando un pogo” en *Inguruak (revista vasca de sociología y ciencia política)* nº 3, Edita la Asociación Vasca de Sociólogos, 1987, páginas 41-52; A. Villate, “Punk: combate, desesperación y suicidio”, *Muskaria*, nº 27-30, Algorta, 1986-1987; C. Larraburu y P. Etcheverry-Ainchart, *Euskal rock’n’roll. Historie du rock basque*, Atlantica/Artola, Miarritze, 2001; H. Porrah Blanco, *Deslindes difusos entre ritual y performance en un concierto punk vasco*, presentado en el IX Congr s d’Antropologia FAAEE, Barcelona, 2002; H. Porrah Blanco, “kalean gertatzen dena beti besteren arazoak dira: expresividad y activismo en la juventud vasca rupturista”, *Inguruak (revista vasca de sociología y ciencia política)* nº 23, Edita la Asociación Vasca de Sociólogos, junio de 1999, páginas 237-248.

<sup>362</sup> Entrevista a MCD recogida en el fanzine titulado *Vomitar  y eskupire. Punk rock*, editado por DDT, Bilbao.

Española; las distintas campañas que organizan los movimientos populares a favor de reivindicaciones específicas (amnistía de los presos políticos, derecho de autodeterminación del pueblo vasco, cierre de la central nuclear de Lemoiz, las jornadas internacionales en contra de las centrales nucleares, el rechazo en referéndum popular a la O.T.A.N.), mostrando gran capacidad de movilización social; el plan de contrainsurgencia Zona Especial Norte (Z.E.N.) diseñado por los Servicios de Inteligencia del Estado y aprobada por el P.S.O.E. al tercer mes de su Gobierno, que incluye la tipificación de todo joven como potencial delincuente o terrorista (en este período son constantes las concentraciones de protesta organizadas por *Jarrai* bajo el lema “Manos arriba, todos somos sospechosos”); la creación de la Ertzantza y su implicación en el control - represión de toda dinámica de protesta juvenil; el bloque de alianza de los partidos vascos que aceptan el marco constitucional – institucional, concretado en el “Pacto de *Ajuria Enea*”; la contratación por el Parlamento Vasco (año 1985) de un estudio a cinco expertos internacionales sobre la violencia en el pueblo vasco (*Informe de la Comisión Internacional sobre la Violencia en el País Vasco*, conocido popularmente como el *Informe de los cinco expertos*, base sobre la que se guiará la estrategia de aislar socialmente al Movimiento de Liberación Nacional Vasco y de criminalizar diferentes expresiones de disidencia juvenil), etcétera.

En este particular contexto político – social, el punk adquiere entre los jóvenes vascos unas rasgos específicos que van más allá de su mera expresión antisocial (tal como se desarrolla en el contexto anglosajón, estereotipado en lo local por el grupo musical Eskorbuto), al enlazar con los sentimientos y luchas (populares y soberanistas) existentes en el pueblo vasco. En tanto que expresión cultural es el estilo musical predominante, aunque también surgen grupos que desarrollan otros estilos como el reggae de Potato o el rock heavy de Barricada y Su ta Gar. Surgen cientos de

grupos que dan contenido - forma a un movimiento musical denominado Rock Radical Vasco (término polémico, incluso rechazado por grupos como Eskorbuto y MCD, pero que sirve para reflejar el movimiento musical contestatario que surge en los ochenta)<sup>363</sup>. Un movimiento que recoge y reivindica unos hilos de conexión con la canción popular vasca, a diferencia de lo que ocurre en otros contextos donde la cultura punk trata de romper con toda referencia del pasado: es significativo el reconocimiento de Fermín Muguruza (Kortatu) a cantautores como Mikel Laboa y Benito Lertxundi, así como la emblemática versión de la canción “Lepoan hartu ta segi aurrera” cantada por los R.I.P., con letra del histórico dirigente abertzale Telesforo Monzón y musicada con anterioridad por Pantxoa eta Peio. En modo similar, la estética punk deviene en el sustrato de la nueva moda juvenil -con los colores rojo, negro y blanco como base fundamental, lo que guarda relación con la fuerza simbólica de estos colores (fuego, muerte y vacío), que permiten expresar la oposición frontal al sistema que pretende<sup>364</sup>-, pero los jóvenes vascos mezclan esta nueva estética con la tradicional del movimiento abertzale y obrero (camisa de cuadros, jersey de lana, botas de monte, pantalón de mahón), dando lugar a diferentes expresiones estéticas que se manifiestan en formas tribales<sup>365</sup>.

<sup>363</sup> Un estudio etnográfico interesante de un concierto punk realizado (el 18 de febrero del año 2001) en Hernani, con objeto de recaudar fondos para hacer frente a multas económicas que se enmarcan en la represión a la disidencia política juvenil vasca, es el elaborado por el antropólogo H. Porrah Blanco, “*deslincez difusos entre ritual y performance en un concierto punk vasco*”, presentado en el IX Congreso d’Antropologia FAAEE, Barcelona, 2002.

<sup>364</sup> Sobre la moda juvenil es interesante P. Yonnet, *Juegos, modas y masas*, Gedisa, Barcelona, 1988. Sobre el significado simbólico de los colores en la cultura milenaria vasca ver T. Preziado y A. Martínez Lizarduikoa, *Euskaldunen kolore unibertsoa (argia eta koloreen pertzepzioaz)*, Gaiak, Donostia, 2002.

<sup>365</sup> En su análisis del movimiento juvenil vasco de los ochenta J. Pascual pone en interrelación la hipótesis retribalizadora de M. Maffesoli con la hipótesis de la potencia expresada en dinámicas constituyentes de T. Negri. Desde esta perspectiva analiza la concreción de un sujeto constituyente juvenil en redes relacionales sociales y proxémicas de intercambio, enlazados entre sí en forma de red. Desde esta perspectiva de análisis observa que “*el grupo de iguales homogéneo en gustos, atuendos e intereses va a definirse como central frente a la anterior expresividad relacional de la cuadrilla heterogénea*”. En

Con todo, el punk adopta características específicas que se explican por la idiosincrasia propia del pueblo vasco, en especial la existencia de un movimiento independentista y popular que se enfrenta a los poderes del estado mediante formas de lucha institucional, de movilización popular e incluso armada. Así surge una “contracultura juvenil” (expresión de Th. Roszack)<sup>366</sup> que se concreta en actitudes, valores y pautas de comportamiento de enfrentamiento radical para con el proceso de privatización política (institucionalización), económica (reconversión industrial) y social (individualismo - consumismo) que tratan de imponer las instancias gubernamentales (central y autonómicas), en su pretensión de hacer efectivo el proyecto de Reforma Política<sup>367</sup>.

Una “contracultura” juvenil que se concreta en un movimiento de resistencia (J. Pascual) donde convergen variedad de discursos y expresiones estéticas, sensibilidades ideológicas y reivindicaciones populares, reflejadas de forma nítida en las características de los grupos

---

J. Pascual, “IIº Scanner histórico – virtual del sujeto transformador, contextualización estructural y anticipaciones político culturales de la nueva sociedad.. Evolución histórico comparativa y rasgos característicos de los Movimientos sociales, culturales y juveniles de Euskal Herria en la década de los noventa”, página 50.

<sup>366</sup> Citando a T. Roszack, “*la contracultura de la que yo hablo solamente atañe a una estricta minoría de jóvenes y a un puñado de sus mentores adultos*” (...) pero posee importancia suficiente tanto por su alcance numérico como por su fuerza crítica, y merece una atención particular e independiente. Desde mi propio punto de vista, la contracultura más que ‘merecer’ atención, la ‘exige’ desesperadamente, puesto que yo al menos ignoro por completo dónde puede encontrarse, además de entre esa juventud disidente y entre sus herederos de las próximas generaciones, un profundo sentimiento de renovación y un descontento radical susceptibles de transformar esta desorientada civilización en algo que un ser humano pueda identificar con su hogar”. En T. Roszack, *El nacimiento de una contracultura. Reflexiones sobre la sociedad tecnocrática y su oposición juvenil*, kairós, Barcelona, 1976, páginas 10-11.

<sup>367</sup> Para un análisis de la interrelación entre movimientos culturales y movimientos sociales juveniles de transformación es fundamental la obra de G. Marcus, *Rastros de carmín. Una historia secreta del siglo XX*, Anagrama, Barcelona, 1993; existen también otras perspectivas de análisis interesantes como la desarrollada por S. Home, *El asalto a la cultura. Corrientes utópicas desde el letrismo a Class War*, Editorial Virus, Barcelona, 2002.

musicales que surgen en ese período: el ska independentista de Kortatu, el situacionismo euskaldun de Hertzainak, el punk antisocial de Eskorbuto, la inadaptación social de Cicatriz, el punk abertzale de R.I.P., la crítica social audaz de la Polla Records, el dadaísmo de los Tijuana in Blue, etcétera. Es más, los valores y actitudes fundamentales que definen este movimiento juvenil se recogen y expresan en las letras de las canciones de estos grupos: anticlericalismo (salve, La polla), rechazo del estado policial (barricada, vómito) y de la violencia del estado (no te muevas, R.I.P.), la negación a integrarse en la sociedad (antisocial, eskorbuto), la reivindicación del pueblo vasco como sujeto político (sarri sarri, Kortatu), la solidaridad con las luchas populares internacionales (Nicaragua sandinista, kortatu), crítica de la creciente institucionalización política (cuidado burócratas, cicatriz), la legitimidad de la violencia contra los poderes del estado (venganza, La polla), la solidaridad con los presos (presos, R.I.P.), el agobio existencial que genera la realidad anómica (eskizofrenia, eskorbuto), la lucha por sobrevivir en la misma (no mas punkis muertos, M.C.D.),...

En esencia, emergencia de un heterogéneo movimiento juvenil de resistencia (J. Pascual) que se concreta en el florecimiento de nuevos espacios sociales autogestionados donde los jóvenes pueden explorar sus inquietudes y desarrollar una identidad propia, canales comunicativos propios que les permiten dar a conocer su opinión con voz propia, surgimiento de diversos colectivos políticos y sociales juveniles, agregaciones proxémicas en formas tribales (grupo de iguales), una reactivación de movimientos juveniles como el estudiantil y de otros movimientos populares como el ecologista, feminista y antimilitar, con una importante implicación juvenil en los mismos.

*“Emergió una especie de contracultura basada en la diferencialidad con la cultura oficial/adulta, a la vez que se trastocan los referentes sociales*



*instituidos. Este proceso de reversión simbólica y sígnica dinamita sistemáticamente lo normalizado, lo estable y lo inamovible. Esta redefinición valorativa y actitudinal adopta, frente a los poderes, varias formas: 1.- Redefinición expresiva, que se abre tras la imposibilidad de utilizar los medios de comunicación copados por el sistema de mercado / institucional para fabricar su legitimación y que vetan todo tipo de contenidos que se oponen. Con esta redefinición se pretende difundir una nueva serie discursiva a través de canales directos, autogestionadas y externos al poder, como son las radios libres, los fanzines, la música, las mismas estéticas que actúan como señas de identidad / identificación transmisoras de contenidos y las diferentes expresiones artísticas. 2.- Redefinición espacial o de utilización diferenciada de un espacio físico concreto por y para los jóvenes y al que dotan de un sentido distinto como refugio y lugar de reproducción de sus valores frente a lo establecido. Los jóvenes ocupan en su tiempo libre edificios para habitar o para crear gaztetxes (casas de juventud) como lugares arrebatados a la estructura sistémica y donde desarrollarán actividades autogestionadas en forma asamblearia horizontal. 3.- Redefinición en forma radical del progreso, de su racionalidad tecnológica y la búsqueda de alternativas a este, aquí se ubica la acción de los numerosos colectivos y coordinadoras ecologistas. 4.- El cuestionamiento de la sociedad represiva en todas sus facetas: antimilitaristas (objetores e insumisos), movimiento antiOTAN, contra la guerra en el Golfo Pérsico, gestoras pro-amnistía, Salhaketa y un rosario de colectivos antirrepresivos de toda índole. 5.- La crítica cuestionadora de una sociedad machista y patriarcal con los diferentes grupos y el movimiento de las mujeres. 6.- La redefinición creativa por medio de la renovación que imponen una multitud de gente implicada en la búsqueda de nuevas formas de expresión artística en la pintura, escultura, el cómic, la literatura, el vídeo, la música,...”.*

La carencia de un proyecto alternativo global, la falta de una articulación mínima de las distintas luchas juveniles como para interrelacionar las mismas en una misma dirección transformadora, las consecuencias derivadas de la estigmatización mediático - política y la criminalización policial, las causadas por el consumo autodestructivo de sustancias como la heroína (en cuya introducción y distribución se encuentran también implicados los cuerpos policiales del estado, según se documenta en los informes jurídicos elaborado en el año 1989 por el fiscal jefe de la Audiencia de San Sebastián, Sr. Luis Navajas), el desgaste individual y colectivo que provoca toda lucha transformadora, la progresiva integración de los jóvenes en los modos de vida sociales a medida que avanzan en edad,... son factores concretos que explican la no realización efectiva de la ruptura que el movimiento pretendía y proclamaba<sup>368</sup>. No obstante, a pesar de no realizar el sueño de revolución social, cabe destacar la importancia de estas dinámicas juveniles en la reconfiguración histórica de los antagonismos políticos y sociales, sus aportaciones en términos de crítica y creatividad social, la redefinición generacional de determinados principios que realiza, la experiencia en la praxis transformadora que constituyen para una generación de jóvenes, etcétera.

Es más, las dinámicas que florecen en los ochenta constituyen referentes importantes para las siguientes generaciones, al existir una memoria colectiva que deviene en factor importante para comprender las características del movimiento juvenil de la década de los noventa, a pesar

---

<sup>368</sup> Tal como señala T. Roszack, esta generación de jóvenes rebeldes no realiza la transformación secular que pretendía, *“pero sería un error suponer que quieren algo menos que transformación radical. ‘Rechazo total’ es una frase que les viene enseguida a los labios, muchas veces incluso antes de que la inteligencia provea ni tan siquiera de una borrosa imagen de la nueva cultura que ha de desplazar a la vieja”*. T. Roszack, *El nacimiento de una contracultura. Reflexiones sobre la sociedad tecnocrática y su oposición juvenil*, Editorial Kairos, Barcelona, 1976, página 59. Citado en J. Pascual, “Resistencia juvenil: los movimientos de jóvenes en la Euskal Herria de los ochenta”, ponencia escrita entre finales del año 1989 y comienzos de 1990 (sin publicar), página 24.

de que desarrolla nuevos contenidos y formas en las dinámicas de transformación social. Tal como señala E. Ó Broin en la obra titulada *Matxinada. Basque nationalism and radical basque youth movements*<sup>369</sup>:

*“En los ochenta tocando a su fin y la cultura popular alejándose de la política progresista, Euskal Herria se negó a ajustarse a esta tendencia. De hecho, las expresiones juveniles radicales del período inmediatamente posterior a la muerte de Franco, no solamente permanecieron sino que empezaron a tener un impacto sobre la vida cultural y política en general. Así, la participación de la juventud en la vida pública continuó a unos niveles considerablemente más altos que en otros países europeos. Igualmente, los estilos musicales autóctonos, y en particular la música popular y tradicional en euskara, consiguieron rechazar el asalto de los géneros comerciales dominados por Estados Unidos.*

*La respuesta del estado y de sus aliados regionales en Euskal Herria fue similar a la de otros Estados europeos. Bien a través de las restricciones legislativas en materia de emisión de radio, bien a través de las redadas policiales en gaztetxes, bien a través del intento más general de criminalizar el movimiento del rock radical a través de los medios de comunicación, tanto los gobiernos locales como el nacional fueron a por la juventud rebelde. Aquí vuelve a surgir una diferencialidad entre Euskal*

<sup>369</sup> En la aclaración sobre el concepto radical afirma lo siguiente: “En Irlanda, el término radical sigue teniendo un significado muy importante, ya que para nosotros indica la voluntad de ir a la raíz de los problemas, de intentar comprender los problemas de manera más profunda y de ir a las causas reales de los mismos a la hora de plantear soluciones. En ese sentido, el hecho de ubicar el origen del conflicto vasco en la negación de su derecho a la autodeterminación resulta, en sí mismo, radical. Considerar el capitalismo y el patriarcado como causas de la pobreza y desigualdades que afectan a nuestra sociedad es, asimismo, una postura radical. Creer que la paz sólo puede alcanzarse movilizand y politizando al pueblo en torno a las causas de la democracia, la autodeterminación y la justicia social es radical (...) Es por ello que he decidido mantener el término radical tanto en el subtítulo como en el texto del libro, a pesar de las reservas planteadas por traductores y editores”. En E. Ó Broin, *Matxinada. Historia del movimiento radical vasco*, Txalaparta, Tafalla, 2004, página 35.

*Herria y el resto de Europa. Aunque susceptible de ser perjudicada y dañada por el ataque del Estado, la cultura juvenil en Euskal Herria demostró ser más fuerte y tener mayor determinación para sobrevivir. A principios de los años noventa, cuando el radicalismo popular juvenil era ya algo del pasado en Francia, Alemania o Inglaterra, todos los movimientos juveniles vascos, ya fueran sociales, políticos o culturales, estaban experimentando un renacimiento conforme una nueva generación de jóvenes empezaba a reclamar su derecho a organizarse y expresarse.*

*Los valores de autoorganización y autogestión que eran el pilar clave de anteriores movimientos juveniles sobrevivieron, si bien en formato más sofisticado y políticamente más astuto. Otras características empezaron a tener más relieve, como un compromiso más sólido con el euskara y un entendimiento más profundo de las precarias condiciones económicas y sociales de la juventud.*

*Y concluye: “En cualquier protesta o manifestación celebrada en Euskal Herria, ya sea favorable a la independencia, de la justicia económica, de los derechos de las mujeres, del euskara o de temas medioambientales, destaca sobre todo la edad de los participantes. Lo mismo ocurre con los organizadores de dichas actividades y de las organizaciones que los apoyan (...) Esos jóvenes están desarrollando nuevos y creativos modos de hacer política, en su intento por superar las deficiencias y limitaciones que plantea la política de sus mayores. En una época en la que la juventud de toda Europa está abandonando la lucha política, Euskal Herria resulta una anomalía peculiar y en muchos aspectos, emocionante. Igualmente insólito es el hecho de que en vez de abandonar la política progresista durante las tres últimas décadas, tal y como ha ocurrido a lo largo y ancho de la izquierda europea, estos jóvenes han sabido combinar su compromiso con*

*formas de participación radicales de socialismo, el ecologismo y el nacionalismo progresista en un nuevo y desafiante proyecto político*”<sup>370</sup>.

Compartiendo el contenido fundamental de estas afirmaciones, en la profundización de las mismas pasamos al análisis sociológico de tres dinámicas colectivas desarrolladas por el movimiento juvenil en la década de los noventa, estudiando su evolución dinámica, rasgos definitorios y significados amplios en términos de transformación social, desde la hipótesis principal de que constituyen dinámicas de carácter popular (lo que se trata de verificar a través del estudio de hechos concretos).

---

<sup>370</sup> Cita recogida de E. Ó Broin, *Matxinada. Historia del movimiento radical vasco*, Txalaparta, Tafalla, 2004, páginas 211-213 y 32-33 respectivamente.

## CAPÍTULO IV

### EL MOVIMIENTO A FAVOR DE LA INSUMISIÓN A LA CONSCRIPCIÓN

El 20 de febrero del año 1989 se inicia oficialmente la campaña a favor de la insumisión a la conscripción (aunque con anterioridad un joven de Ermua había decidido presentarse insumiso en el cuartel militar de Araka), con veinte jóvenes que declaran colectiva y públicamente su decisión de no cumplir ni el servicio militar ni la prestación social sustitutoria<sup>371</sup>. A partir de este día el número de jóvenes vascos que se declaran insumisos tiene una evolución creciente, al menos hasta el anuncio de una inminente abolición de la conscripción, una reivindicación que parecía utópica a principios de la década. Juicios militares, entrada en vigor de la ley de Servicio Militar y aplicación selectiva del mismo, el encarcelamiento de los jóvenes insumisos, la creciente “judicialización” de la lucha (expresión empleada por los colectivos a favor de la insumisión), el territorio navarro como “espacio de prueba” en la aplicación de la estrategia represiva del estado, la cárcel como espacio de lucha, la constante reafirmación del movimiento en sus principios ideológicos y praxis desobediente, el colchón político-social que aglutina a favor de sus reivindicaciones, la movilizaciones cotidianas y la abolición de la conscripción son algunos de los principales elementos que explican el desarrollo de una de las dinámicas transformadoras que mayor incidencia social ha logrado en la década de los noventa. En las siguientes líneas analizamos y explicamos las principales características de esta lucha

---

<sup>371</sup> Según La Real academia de la Lengua conscripción es el servicio militar, definiendo el término conscripto como “*quinto, soldado mientras recibe la instrucción militar obligatoria*”. En Real Academia de la Lengua, *Diccionario de la Lengua española*, Espasa-Calpe, Madrid, 1994, tomo I, página 545.

juvenil y popular, los principios básicos en los que se fundamenta, objetivos tácticos y estratégicos que persigue, desarrollo dinámico del proceso de lucha y una serie de reflexiones propias respecto al carácter del mismo en términos de cambio social.

#### **4.1.- Clasificación de los principales modos de disidencia a la conscripción.**

A lo largo de la historia encontramos diferentes modos de disidencia ante la imposición por parte del estado de que los ciudadanos varones (en una cohorte de edad y sin defectos físicos o psíquicos para tales funciones) cumplan una prestación militar durante un período de tiempo determinado. Distintos modos de disidencia que pueden clasificarse en dos categorías generales:

- La *evasión*: como solución individual que busca eludir la obligatoriedad de cumplir el servicio militar, a través de diversos métodos como la emigración, automutilaciones, simulación de enfermedades (en la actualidad es frecuente fingir enfermedades psicológicas como la locura o depresiones), deserciones, etcétera.
- La *resistencia*: consistente en rechazar abiertamente la obligatoriedad de cumplir el servicio militar y oponerse, en la praxis, a realizarlo. En este sentido las distintas formas históricas de resistencia, individual y colectivas, pueden catalogarse en dos tipos principales: a.- Los objetores de conciencia que se niegan a cumplir el servicio militar por diferentes motivaciones (religiosas, políticas, filosóficas, éticas o de otra índole) aceptando cumplir en su sustitución un servicio civil; b. - Los objetores de conciencia que se niegan a cumplir un servicio tanto militar como civil, al considerar que se trata de un servicio de

reemplazo que no cuestiona la conscripción y contribuye a su legitimación social. En su sentido más amplio este tipo de resistencia cuestiona la existencia misma del ejército, las funciones (política, social, económica, ideológica y militar) que se le asignan y, en esencia, la violencia estructural en que se sustenta toda sociedad de clases.

Para el tema que nos ocupa resulta de sumo interés profundizar sobre las distintas expresiones de resistencia, con objeto de interpretar y definir los contenidos – formas en que se manifiesta en los jóvenes vascos de la década de los noventa. En este sentido es interesante la tipología que proponen Ch. Moskos y J. W. Chambers, que se compone de varias subcategorías clasificadas en función de distintos criterios<sup>372</sup>.

El primer criterio que proponen refiere a la motivación para rechazar la conscripción, distinguiendo entre *motivos religiosos* y *seculares*. El religioso ha sido una de las principales motivaciones históricas para negarse al cumplimiento del servicio militar y a finales del siglo XX, a pesar del intenso proceso de secularización ideológica que han experimentado las sociedades occidentales, todavía existen objetores por motivaciones religiosas, destacando los Testigos de Jehová. No obstante, en la década de los noventa la mayoría de jóvenes vascos que se oponen a la conscripción alegan motivaciones de carácter secular (tales como convicciones ideológicas, políticas y éticas), siendo el movimiento a favor de la insumisión a la conscripción en esencia de carácter secular, aún cuando participan personas y colectivos de fuertes convicciones religiosas (por

---

<sup>372</sup> Ch. Moskos y J. W. Chambers (eds), *The new conscientious objection: from sacred to secular resistance*, Oxford University Press, Oxford, 1993. Tomamos como referencia el análisis desarrollado en el trabajo de investigación de J. Casquette, *Acción Colectiva y sociedad de movimientos. El movimiento antimilitarista contemporáneo en el País Vasco*, Soziologiazko Euskal Kuadernoak- Cuadernos Sociológicos Vascos, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gazteiz, 2001, páginas 29-30



ejemplo colectivos juveniles de cristianos de base. A este respecto ver las reflexiones desarrolladas en el capítulo III, apartado 3.2.8.).

La segunda subcategoría que proponen los autores distingue entre quienes se resisten a la conscripción por *motivos universalistas* o *selectivos*. Los objetores e insumisos por motivación universalista son aquellos que consideran que la violencia es algo a rechazar por principio, defendiendo el pacifismo como valor absoluto, en su sentido “abstracto” o “puro”, por encima de cualquier circunstancia concreta. En general este tipo de resistencia a la conscripción suele ser aceptado por el estado con pocas reservas, dado que resulta difícil oponerse al pacifismo interpretado de este modo. En la categoría de objetores e insumisos por motivación selectiva se incluyen los que se niegan a participar en un ejército o guerra concreta. Experiencias históricas de este tipo son el rechazo de los jóvenes estadounidenses a participar en la guerra de Vietnam o la negativa de los jóvenes lituanos a cumplir el servicio militar en el ejército ruso (que se explica, sobre todo, por su conciencia de pertenecer a un pueblo con idiosincrasia propia). En sentido similar la insumisión por motivos selectivos es un criterio fundamental para comprender la dimensión cuantitativa (porcentualmente el más elevado de Europa occidental) y el apoyo político - social aglutinado por esta lucha en el pueblo vasco.

Una tercera subcategoría que proponen los autores hace referencia a la disposición a cooperar con los poderes del estado (en párrafos anteriores nos hemos referido a esta cuestión). En este sentido distinguen entre los objetores que aceptan cumplir un servicio civil sustitutorio al militar (algunos autores emplean el término “prestacionistas” para referirse a los mismos) y los que consideran que la prestación civil es legitimadora de la conscripción y se niegan, consecuentemente, a realizarla. Citando a J. Casquette, estos últimos *“son los objetores que tienen más probabilidades de ser encarcelados, precisamente por el desafío que dicho comportamiento supone para la autoridad estatal”*<sup>373</sup>.

En suma, tomando como punto de partida esta clasificación que recoge las categorías en que pueden catalogarse las distintas expresiones de resistencia a la conscripción, en los siguientes epígrafes analizamos los diferentes elementos que permiten comprender y explicar las características fundamentales que definen al movimiento en favor de la insumisión al servicio militar obligatorio tal como se ha desarrollado en el pueblo vasco en el período de tiempo de la década de los noventa. En primer lugar ofrecemos un análisis del militarismo consustancial al sistema capitalista neoliberal, para en la concreción de marco estudiar sus manifestaciones particulares en el pueblo vasco, como un acercamiento previo que permite contextualizar las dinámicas de resistencia a la conscripción desarrolladas por los jóvenes vascos, junto a otros sectores sociales y populares.

---

<sup>373</sup> J. Casquette, *Acción Colectiva y sociedad de movimientos. El movimiento antimilitarista contemporáneo en el País Vasco*, ibid., página 30.

#### **4.2.- El militarismo consustancial al sistema capitalista en su fase neoliberal.**

En el capítulo II hemos analizado y explicado la estructura de poderes en que se sustenta el capitalismo como sistema de dominación mundial, precisando que es la interrelación dialéctica de los poderes militar, económico, mediático y político la que explica, en lo principal, los contenidos y formas que adopta el actual proceso de globalización neoliberal. Profundizando en nuestro análisis subrayamos que la oligarquía en el poder fundamenta su dominación de clase en el control y manipulación que ejerce sobre estos grandes poderes, destacando como prioritario el poder militar (tal como reconoce la doctrina realista estadounidense)<sup>374</sup>. Los acontecimientos históricos concretos (tales como los de Irak, Kosovo y Afganistán) demuestran, en primer lugar, que la oligarquía no duda en recurrir a la fuerza cuando ve peligrar sus intereses de clase; en segundo lugar, que el poder militar es, en última instancia, el principal poder en que se sustentan el sistema capitalista mundial y los estados neoliberales.

Partiendo de estas concepciones teórico-interpretativas, en el análisis contextual hemos dividido dos fases históricas concretas (ver capítulo II). La época posterior a la Segunda Guerra Mundial se caracteriza por un sistema mundial bipolar que incluye la configuración de dos grandes organizaciones político-militares y un proceso de militarización sin precedentes en la historia de la humanidad, destinando las dos potencias

---

<sup>374</sup> Desde una perspectiva de análisis absolutamente diferente a la teoría realista, M. Harnecker defiende la misma idea citando como ejemplo que en el “*Documento Santa Fe II*” la administración estadounidense distingue entre lo que denomina “gobierno temporal” y “gobierno permanente”. Como prototipo del primero señalan el ejecutivo, formado por representantes electos, alertando de los peligros que conlleva un gobierno basado en la elección popular (un ejemplo histórico sería la victoria del Frente Popular en Chile). Prototipo del segundo es la “burocracia militar”, no electa y definida en dicho documento como esencial para garantizar la dominación de clase oligárquica. Ver M. Harnecker, *La izquierda en el umbral del siglo XXI. Haciendo posible lo imposible*, Ed. Siglo XXI, 1999.

mundiales enormes cantidades de dinero para la potenciación de sus recursos militares (“carrera de armamentos” concretada en una ingente producción e investigación armamentística, la conquista del espacio, el espionaje internacional, políticas de control social a nivel interno, etcétera). En la década de los noventa se abre una nueva etapa histórica en la que el capitalismo en su fase neoliberal se vuelve absolutamente hegemónico en el planeta, configurando un sistema mundial unipolar bajo hegemonía absoluta de los E.E.U.U. (en su interrelación con el mercado globalizado). Algunos intelectuales anuncian un progresivo proceso de desmilitarización pero las potencias occidentales, lejos de dismantelar sus estructuras militares, refuerzan y reestructuran las mismas con objeto de adaptarlas a la nueva coyuntura y convertirlas en estructuras eficaces para garantizar por la fuerza sus intereses geoestratégicos y económicos<sup>375</sup>. Remodelación de las estructuras militares que responde a las siguientes pautas:

En primer lugar redefinen los objetivos militares y elaboran una nueva *retórica* en su función de socialización del miedo como factor justificador de las intervenciones militares<sup>376</sup>. El “fundamentalismo islámico”, el “terrorismo” y el “narcotráfico” pasan a convertirse en las “amenazas” primordiales para la “seguridad internacional”, resultando las razones obvias. Los principales focos que cuestionan, de una forma u otra, el nuevo orden neoliberal que la oligarquía trata de imponer en todo el planeta son los procesos de resistencia liderados bien por movimientos que se inspiran en determinadas lecturas del islamismo bien por movimientos populares concienciados, organizados y combativos (como distintas guerrillas existentes en América Latina). Por ende, redefinición de los objetivos militares que no constituye sino la identificación por parte de la oligarquía

---

<sup>375</sup> Es interesante el artículo de N. Chomsky, “Post-guerra fría” en *Ekintza Zuzena* nº 7, Ediciones E.Z., Bilbo, páginas 25-30.

<sup>376</sup> En la precisión del concepto *retórica* es interesante la obra de J. A. Herrero Brasas, *Poder, Retórica e insumisión*, Editorial Hiru S.L., Hondarribia, 1994.

en el poder de sus enemigos de clase en la nueva coyuntura histórica (definición que responde a una forma de entender la convivencia en términos de dominio, en el que el otro deviene siempre en un enemigo en potencia, por lo que es necesario ser más poderoso que él para garantizar la propia supervivencia. Una concepción de las relaciones como lucha de poder que origina un orden internacional estructuralmente injusto, en el que se violan sistemáticamente las libertades fundamentales de personas y pueblos)<sup>377</sup>.

En segundo lugar los estados occidentales reestructuran sus instituciones militares. En un contexto histórico caracterizado por la globalización, en la que las actividades económicas y políticas se diseñan a escala mundial en una unidad de tiempo real, los estados necesitan de ejércitos altamente tecnificados y con capacidad para intervenir en los distintos espacios del planeta de modo rápido y eficaz: ejércitos profesionales que dispongan de importantes recursos para transportar tropas, capacidad para participar en operaciones militares internacionales de forma coordinada y con una superioridad militar fundamentada en el monopolio de la alta tecnología. En este sentido resaltan la reforma del artículo V de la O.T.A.N. (que descartaba la posibilidad de intervenciones militares fuera de los límites territoriales de los estados que integran la Alianza), el creciente desplazamiento de los Cascos Azules por parte de la O.T.A.N. (en su función de garante militar de los intereses económicos y políticos de los estados occidentales)<sup>378</sup> y las crecientes intervenciones militares unilaterales de los E.E.U.U., en tanto que potencia hegemónica mundial. Es más, un análisis del proceso de reestructuración de la O.T.A.N. muestra que,

---

<sup>377</sup> Sobre estas cuestiones es interesante la obra recopilatoria de texto de D. J. Halliday, S. Amin y J. Petras, *Dominación económico y militar en el “nuevo orden mundial*, cuya edición digital puede encontrarse en la dirección:

<http://www.nodo50.org/csca/iraq/halliday-amin.html>

<sup>378</sup> Para profundizar sobre todos estos temas interesantes es la obra de V. Fisas, *El desafío de las Naciones Unidas y el futuro de los “cascos azules”*, Icaria, Barcelona, 1.994.

conscientes de la importancia fundamental que tiene el poder militar en la configuración de las relaciones de poder, los estados europeos tratan de reorganizar una fuerza militar propia capaz de garantizar sus intereses particulares como eje de poder, resaltando la cada vez mayor implicación del estado español en la Unión Europea Occidental (U.E.A.), principal estructura militar de Europa Occidental<sup>379</sup>.

En tercer lugar, para justificar los cuantiosos gastos militares y legitimar las estructuras militares se construye un nuevo discurso que presenta las intervenciones como “misiones humanitarias” en defensa de “derechos humanos y la paz” (por ejemplo las intervenciones en Somalia y Kosovo)<sup>380</sup>. No obstante, las consecuencias generadas en los países en que se interviene y las formas empleadas por los ejércitos occidentales dejan en evidencia los verdaderos intereses que mueven a las potencias occidentales: doble vara de medir las realidades, imposición de relaciones de dominación y explotación, control del petróleo, devastación de regiones enteras, “daños colaterales”, utilización de armas con uranio empobrecido, comercio lucrativo con la “ayuda humanitaria”, violencia contra la población autóctona, violaciones sexuales a mujeres y niños, y un largo etcétera de hechos (sistemáticamente

---

<sup>379</sup> Este proceso de reestructuración del poder militar de la Unión Europea se asienta en los siguientes ejes: a) La organización de una estructura militar que integre de modo eficaz a los distintos ejércitos estatales, así como la modernización de las Fuerzas Armadas Europeas, fomentando el equipamiento militar basado en la alta tecnología; b) El reforzamiento de la industria militar europea, destacando las importantes subvenciones públicas y los enormes beneficios que está reportando a transnacionales europeas como Daimler Chrysler, Aerospatiale Matra o Casa, que han convertido la producción militar en su fuente principal de beneficios económicos (lo que pone de manifiesto la interrelación prioritaria existente entre el poder económico y el militar); c) puesta en práctica de una nueva doctrina militar que presenta las intervenciones militares como “misiones humanitarias” o en defensa de la “paz”, tal como se señala en la reforma del artículo V del tratado de la O.T.A.N. Para un análisis de este proceso son interesantes las reflexiones de V. Fisas Armengol, *Alternativas de defensa y cultura de paz*, Fundamentos, Madrid, 1994.

<sup>380</sup> Ver M. Collón, *El juego de la mentira. Las grandes potencias, Yugoslavia, la OTAN y las próximas guerras*, Hiru S.L., Hondarribia, 1999; y X. Agirre, *Yugoslavia y los ejércitos. La legitimidad militar en tiempos de genocidio*, Los libros de la Catarata, Madrid, 1997.

ocultadas a la opinión pública occidental) que reflejan la verdadera naturaleza de esas intervenciones<sup>381</sup>.

En suma, de lo expuesto se concluye que proceso de globalización neoliberal y militarismo (en su significado más amplio) están estrechamente relacionados. La oligarquía en el poder utiliza el control que ostenta sobre los grandes poderes militar, económico, mediático y político para imponer un orden mundial que responde a sus intereses y garantizar, de este modo, su reproducción como clase dominante. La propia oligarquía concibe y reconoce como prioritario el poder militar, puesto que en última instancia le permite recurrir a la fuerza para garantizar sus intereses (las intervenciones imperialistas en Irak y Afganistán son dos ejemplos históricos recientes). Por ende, sistema mundial profundamente violento, que edificado sobre los cimientos de la violencia estructurada (hegemonía militar y monopolio de recursos sofisticados, control del mercado económico y financiero internacional, dominio político sobre los organismos internacionales, control y manipulación de la información) genera también consecuencias profundamente violentas para la mayoría de personas y pueblos del planeta (pobreza, exclusión, muerte, explotación, hambre, miseria, guerras, represión política, etcétera)<sup>382</sup>. Violencia consustancial al sistema que en el marco concreto de los estados occidentales lo padece en forma acentuada la

<sup>381</sup> La organización humanitaria *African Right* publicó en 1993 un informe en el que decía: “no hay dudas de que muchos cascos azules en Somalia han estado implicados en abusos de los derechos humanos, incluyendo la matanza de ciudadanos, abusos físicos, robos y violaciones”. En el mismo sentido, el diario *The Guardian* publica en 1993 la siguiente información en relación con los Cascos Azules de Sarajevo: “los ucranianos controlan los cigarrillos (un paquete de Marlboro puede aportar unos beneficios del 500%), los coches y la heroína; los franceses la prostitución y el comercio de alcohol; los egipcios el tráfico de menores. Y concluye diciendo que “los soldados de las Naciones Unidas se han transformado en aprovechados de la guerra y se encuentran fuera de control, lucrándose a cuenta de una ciudad que se está muriendo. No sólo se están haciendo ricos, sino que están haciendo ricos a las mafias locales”. Citados en J. J. Jiménez Martínez y J. Toribio Barba, *La socialización del miedo. Un análisis del gasto militar y del control social*, Los libros de Catarata, Madrid, 1998, página 18.

<sup>382</sup> Ver F. Hernández Holgado, *Miseria del militarismo. Una crítica del discurso de la guerra*, Virus, Barcelona, 2003.

juventud, definida por las instancias de poder como colectivo potencialmente peligroso para el orden social (recordar el Plan de Contrainsurgencia Zona Especial Norte de la década de los ochenta y el informe sociológico de los cinco expertos internacionales encargado y financiado por el Gobierno Vasco, que incluyen políticas específicas de control policial para con la juventud vasca), aspecto que se analiza en profundidad a continuación.

#### **4.3.- El militarismo en el pueblo vasco y sus repercusiones en la juventud.**

Tal como hemos anticipado en el enunciado anterior, si el militarismo se define clásicamente como influencia de las instituciones militares en la vida política y social de una comunidad, para comprender y explicar los distintos contenidos y formas en que se concreta en las sociedades actuales es necesario analizarlo como rasgo integral que se expresa en dimensiones tan distintas como la económica, política, ideológica y cultural, en la relación dialéctica entre éstas y la propiamente militar. V. Fisas lo define como *“tendencia de los aparatos militares de las naciones (entendiéndose como el conjunto de las Fuerzas Armadas, fuerza paramilitares, inteligencia y agencias burocráticas), a asumir un sobrecontrol en la vida y en el comportamiento de los ciudadanos, ya sea a través de los llamados "objetivos militares" (preparación de la Guerra, compra de armamentos, fortalecimiento de la Industria Bélica, etc.) o por medio de los llamados "valores militares" (jerarquización, centralismo, disciplina, conformidad, valor, etc.), instrumentos todos ellos aptos para conseguir un dominio sobre la cultura, la educación, los medios de comunicación, la religión, la política*



*y la economía, mediante la utilización de las instituciones, no sólo militares sino sobre todo las civiles*"<sup>383</sup>.

Partiendo de esta definición, en el presente epígrafe analizamos el militarismo en la sociedad vasca, haciendo especial hincapié en sus efectos sobre la juventud como colectivo social. En concreto centramos la atención en dos aspectos particulares de esta realidad: por una parte la presencia de cuerpos militares y, por otra, la participación e implicación de las empresas vascas en la producción y el comercio militar. Somos conscientes de que no ofrecemos un análisis completo de la cuestión, algo que se extiende del objetivo del trabajo de investigación, pero consideramos que los datos que exponemos a continuación resultan lo suficientemente esclarecedores como para ofrecer un retrato general de esta realidad social, poner en entredicho el discurso oficial de instituciones y partidos políticos sobre el rechazo a la violencia, y profundizar en la comprensión del contexto concreto en que se desarrolla el movimiento a favor de la insumisión a la conscripción. Pasamos, por tanto, a exponer los datos recopilados.

#### **4.3.1.- La presencia militar.**

Para analizar y explicar la presencia militar en el pueblo vasco hemos considerado interesantes estudiar dos indicadores concretos: la infraestructura militar y el número de efectivos policiales existentes, destacando como dato significativo la densidad policial respecto al conjunto de la población, que anticipamos es una de las más altas de toda Europa.

---

<sup>383</sup> Citado en J. J. Jiménez Martínez y J. Toribio Barba, *La socialización del miedo. Un análisis del gasto militar y del control social*, Los libros de Catarata, Madrid, 1998, páginas 14-15.

En lo concerniente a las infraestructuras, según datos recogidos en un estudio elaborado por el colectivo popular *Gasteizkoak*, el Ministerio de Defensa ostenta en el pueblo vasco peninsular la propiedad de 40.245.000 metros cuadrados de tierra divididos en 81 parcelas diferentes, disponiendo de cinco cuarteles militares, un aeródromo, tres comandancias de marina, varios campos de tiro, tres gobiernos militares, una infraestructura de hípica militar y la propiedad de 855 viviendas, entre otras instalaciones.

Por territorios en la C.A.P.V. dispone de 14.599.000 metros cuadrados de tierra (8.548.000 en Araba, 4.894.000 en Guipúzcoa y 1.157.000 en Vizcaya), diez instalaciones militares (tres en Araba, dos en Vizcaya y cinco en Guipúzcoa) y más de 524 viviendas particulares (258 en Guipúzcoa, 149 en Vizcaya y 117 en Araba)<sup>384</sup>. En la Comunidad Foral de Navarra dispone de 25.646.000 metros cuadrados (alrededor de 22 millones corresponden al polígono Militar de las Bárdenas), el Gobierno Militar y la Casa Cuartel de Pamplona, el Cuartel “General Mola” (base del Regimiento de Cazadores de Montaña América 66), el Centro de Instrucción y Adiestramiento de Alta Montaña (base de apoyo para las salidas de ejercicio e instrucción de la Brigada) y de 331 viviendas militares. Además es habitual la presencia de cuerpos militares en otras instalaciones como el campo de tiro de Aramoiz (en terrenos pertenecientes a los municipios de Lizarra, Dicastillo, Muniain y Arellano), en la base de Carrascal (donde realizan ejercicios de entrenamiento), en San Cristóbal (cerca del cuartel de Aizoain) o en el valle de Belagua (donde cuentan con un cuartel militar y

---

<sup>384</sup> El colectivo *Gasteizkoak* ha denunciado en reiteradas ocasiones que el Ministerio de Interior está negociando con estas propiedades, obtenidas en su mayoría a través de “cesiones” de terrenos públicos o “expropiaciones” de privados, con la finalidad de lograr importantes beneficios económicos. Sin poder ofrecer datos que verifiquen esta afirmación, resulta cierto que el Ministerio de Defensa ha fundado la denominada “Gerencia de Infraestructuras y Equipamientos de Defensa” (GIED), cuya finalidad es gestionar el capital que posee en propiedad, y que las operaciones realizadas por esta gerencia no se incluyen en las cuentas del estado. Ver dossier elaborado por *Gasteizkoak* y *Berri Otxoak*, *Financiar la renta básica con el gasto militar. 2003ko EAEko gastu militarra*, 2003.

realizan cotidianamente maniobras de avanzadilla con técnicas de camuflaje). Cabe añadir que los cuerpos policiales existentes en el pueblo vasco también cuentan con importantes infraestructuras. Los datos recogidos indican que la Guardia Civil dispone de cinco puestos fronterizos y 83 cuarteles (54 en Navarra, 10 en Araba, 10 en Vizcaya y 9 en Guipúzcoa), la Policía Nacional de un cuartel en cada provincia de la C.A.P.V. y tres comisarías en Navarra, mientras la Ertzaintza cuenta con 27 cuarteles (12 en Guipúzcoa, 11 en Vizcaya y 4 en Araba) y las instalaciones especiales de Iurreta, Berrozi y Arkaute<sup>385</sup>.

Como puede observarse los distintos cuerpos cuentan con numerosa infraestructura en el pueblo vasco, considerado por los poderes del estado como una zona geoestratégica de importancia fundamental debido a la lucha de liberación nacional que desarrollan amplios sectores sociales y juveniles a través de vías institucionales, de movilización popular e incluso de lucha violenta (principalmente nos referimos a la actividad armada desarrollada por la organización *Euskadi Ta Askatasuna*, aunque también cabe mencionar expresiones más espontáneas y juveniles como la denominada “kale borroka”). En suma, un territorio fuertemente militarizado y donde prácticamente en todas las comarcas existen numerosas instalaciones militares y policiales, en su función de intimidación y control social.

Siendo significativos estos datos sobre infraestructura, todavía resultan más esclarecedores los datos referidos a la presencia de cuerpos militares y policiales, en especial la *densidad policial* existente respecto al conjunto de la población. Diferentes estudios coinciden en señalar que en el pueblo vasco peninsular existen aproximadamente 14.000 efectivos de los cuerpos de policía y el ejército: 2.774 de la Policía Nacional, 4.300 efectivos de la

---

<sup>385</sup> Datos extraídos del informe elaborado por el colectivo Gasteizkoak, *Principales datos de la militarización vasca 2002*, Gasteiz, 2002.

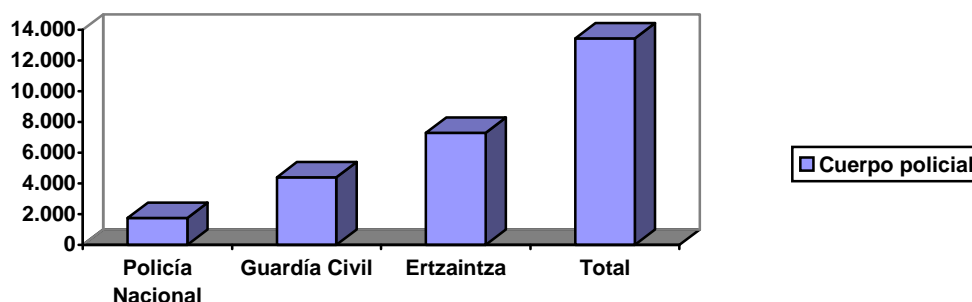
Guardia Civil (600 pertenecen a los Grupos de Acción Rápida, grupos de elite con destino en Pamplona, Intxaurrenondo, Soietxe-Mungia y Vitoria-Gasteiz)<sup>386</sup>, casi 7.000 Ertzainas y 3.950 efectivos del Ejército de Tierra español (en la C.A.P.V. se encuentran 2.750 efectivos que componen la denominada Brigada Móvil -900 efectivos en Vizcaya, 350 en Guipúzcoa y 1.500 en Araba- y en Navarra se encuentran 1.200 efectivos del Batallón de Cazadores Zapadores de Montaña, divididos en los batallones de Montejurra y Estella). Recogiendo las palabras de C. Manzanos, *“diversos cuerpos policiales disputándose las competencias en materias fundamentales porque en el fondo cada cuerpo policial quiere funcionar como un todo y poder así incidir en la realización del proyecto político que sustenta y a la vez le sustenta”*<sup>387</sup>. De acuerdo con estos datos, la C.A.P.V. tiene en el año 1997 un ratio de 7´6 policías por cada mil habitantes, es decir, casi el doble que la media del estado español y más del doble de la Unión Europea<sup>388</sup>, lo que refleja la fuerte militarización social impulsada desde las distintas instituciones públicas, central y autonómicas.

Gráfico 1.- Cuerpos policiales en la C.A.P.V. 1997

<sup>386</sup> Estos datos no coinciden con los datos oficiales. No obstante conviene matizar que la cantidad real de agentes de cuerpos policiales y su destino es un dato sistemáticamente ocultado por el gobierno del estado, por lo que cabe suponer que es más elevada de lo que se reconoce públicamente. Ver el artículo titulado “El factor electoral e la ocupación militar” en *Herria Eginez*, abril del 2000, páginas 38-39.

<sup>387</sup> C. Manzanos, “Contribución de los sistemas policiales a la institucionalización de la inseguridad”, en *Ekintza Zuzena*, nº 29, Ediciones E.Z., Bilbo, 2002, página 35.

<sup>388</sup> Gasteizkoak, *Gasto Militar en Euskadi y Control social en 1997*, Gasteiz, 1997. Puede accederse a este informe en la siguiente dirección web: <http://www.nodo50.org/triton/E.Policiales.htm>.



Fuente: Gasteizkoak, “Gasto Militar en Euskadi y Control social en 1997”.

Importante presencia de cuerpos policiales y militares en la vida cotidiana, identificaciones, retenciones y controles en carreteras en su función de intimidación social, generalización del control a través de las nuevas tecnologías (bases de datos informatizadas que permiten un creciente acceso - acumulación de información confidencial o la creciente presencia de vídeo-cámaras en espacios públicos)<sup>389</sup>, sistemática represión policial de las movilizaciones convocadas por colectivos sociales y populares,... hechos concretos que reflejan la creciente militarización social impulsada desde instancias de poder, resultando la juventud uno de los sectores sociales que padece en mayor medida las consecuencias más negativas de esta realidad

<sup>389</sup> Es interesante el informe elaborado por la Fundación Omega para los diputados del Parlamento Europeo, en septiembre del año 1998, donde se define la tecnología de vigilancia como “los dispositivos o sistemas que pueden vigilar, seguir y evaluar los movimientos de personas, sus propiedades y otros activos. Gran parte de esta tecnología se utiliza para seguir las actividades de disidentes, activistas por los derechos humanos, periodistas, dirigentes estudiantiles, minorías, dirigentes sindicales y opositores políticos. Se ha desarrollado una enorme gama de tecnologías de vigilancia, como los anteojos de visión nocturna, los micrófonos parabólicos para detectar conversaciones realizadas a más de un kilómetro de distancia, versiones de láser que pueden detectar cualquier conversación desde una ventana cerrada situada en la línea de visión, la cámara estroboscópica danesa jai, que puede registrar centenares de imágenes en cuestión de segundos y fotografiar de forma individual a todos los participantes en una manifestación o marcha, y los sistemas de reconocimiento automáticos de vehículos que pueden seguir coches por toda una ciudad mediante un sistema cartografiado de información geográfica, (...) los teléfonos móviles tienen parámetros integrados de control y seguimiento a los que pueden tener acceso la policía y las agencias de espionaje”. S. Wright (fundación Omega), “Evaluación de las tecnologías de control político” en *Ekintza Zuzena*, nº 26, Ediciones E.Z., Bilbo, 2000, páginas 50-58.

(recordar la definición roussoniana de la categoría juventud como colectivo social potencialmente subversivo que es preciso controlar. Ver capítulo III, apartado 3.1), en especial los jóvenes más críticos con la realidad social, ideológicamente abertzales y/o de izquierdas.

Control y acoso policial de determinados colectivos (el IV Congreso de la organización juvenil *Jarrai*, celebrada en Zuaza en el año 1990, padece la identificación de todos los participantes por parte de los cuerpos policiales del estado), represión de las dinámicas populares y juveniles (deteniendo a los jóvenes que se declaran insumisos y reprimiendo las manifestaciones y concentraciones que realizan, con la criminalización social que ello conlleva), discursos estigmatizantes que se difunden en los grandes media (los centros juveniles autogestionados en términos de focos de delincuencia, los insumisos en tanto que parásitos insolidarios que pretenden evadir tareas de prestación social y las plataformas contra las empresas de trabajo temporal como “entorno” de la organización Euskadi Ta Askatasuna), agudización del control social mediante las nuevas tecnologías, apertura de diligencias judiciales a jóvenes basándose únicamente en informes policiales e incluso ilegalizaciones de organizaciones políticas juveniles (*Jarrai*, *Haika*, *Segi*), son algunas expresiones concretas de la creciente militarización que se fomenta desde instancias del poder contra la juventud más crítica y rebelde, con la finalidad principal de obstaculizar el desarrollo dinámico y la actividad diaria del movimiento juvenil vasco.

#### **4.3.2.- La industria militar vasca.**

El segundo indicador al que nos referimos es la participación e implicación de empresas vascas en la producción y comercio militar, un hecho poco conocido por la opinión pública en general, lo que resulta paradójico si consideramos que el estado destina anualmente enormes

recursos económicos a fines militares y que en el pueblo vasco se concentran importantes empresas de sectores como el aeroespacial y las armas ligeras. Por ende, consideramos interesante dedicar unas breves reflexiones a la cuestión.

A pesar de que el gobierno del Estado trata sistemáticamente de ocultar la dimensión real del gasto militar, el análisis de los Presupuestos Generales del Estado refleja en forma nítida que dicho gasto tiene una tendencia evolutiva de constante crecimiento<sup>390</sup>. Si en el año 1995 el gasto militar del estado español es de casi 1´6 billones de pesetas, en el año 1997 pasa a ser de 1.860.132 millones (lo que representa un aumento del 17´4%), en el año 1998 a 2.233.082 y en 1999 alcanza la cifra de 2.474.551 millones de pesetas (ver anexo 1). Importantes cantidades de dinero que si se destinaran a otros ámbitos sociales como la salud, educación, cultura, servicios y prestaciones sociales podrían servir para hacer frente a las necesidades no cubiertas de los sectores más desprotegidos del pueblo, lo que da cuenta de cuáles son en realidad las prioridades del gobierno y los intereses que defiende<sup>391</sup>.

Respecto a las administraciones vascas resulta difícil determinar el gasto real destinado a fines militares, tal como sucede en los presupuestos del estado, dado que existen partidas presupuestarias que no son públicas y

---

<sup>390</sup> El Colectivo *Tritón* realiza anualmente un análisis de las partidas presupuestarias a distintos Ministerios con fines militares. Este colectivo surgió en el año 1994 con el objetivo de profundizar en el estudio de la dimensión económica del militarismo. Entre las publicaciones realizadas destacan la revista *Campo Abierto* (de la que se han editado 9 números) y los libros *Gastos militares y alternativas sociales. 1997* y *La socialización del miedo. Un análisis del gasto militar y el control social*, a los cuales se hace referencia en distintos apartados del trabajo de investigación.

<sup>391</sup> Para una un análisis comparativo entre la evolución del gasto militar y el destinado otros Ministerios como Educación y Cultura, Medio Ambiente, Agricultura, pesca y Alimentación, ver J. J. Jiménez Martínez y J. Toribio Barba, *La socialización del miedo. Un análisis del gasto militar y el control social*, Los libros de la Catarata, Madrid, 1998, páginas 93 – 95.

otras que quedan camufladas en subvenciones destinadas a programas de uso civil. Sin embargo, a pesar de no acometer un análisis exhaustivo, a continuación exponemos algunos datos parciales que ofrecen una idea general de la dimensión cuantitativa que llega a alcanzar el gasto militar en las administraciones vascas y sus tendencias generales. En este sentido son interesantes los estudios elaborados por el colectivo *Gasteizkoak*, donde analizan y explican tanto la contribución del Gobierno de la C.A.P.V. al gasto militar del estado español como los presupuestos destinados al Departamento de Interior del propio Gobierno Vasco. Según estos estudios, en el período 1996 – 2000 el gasto destinado a estas dos partidas asciende a la cantidad de 942.861 millones de pesetas, con una tendencia evolutiva creciente que alcanza, en el año 2000, la cantidad de 210.419 millones de pesetas, el equivalente a un gasto de 100.265 pesetas por persona o de 574.915.300 pesetas por día<sup>392</sup>.

Tabla 2						
Gasto Militar CAV 1996-2000 (en millones de pesetas)						
	1996	1997	1998	1999	2000	1996-00
Contrib. gasto militar estatal	98.808	116.072	122.664	135.560	139.880	612.984
Dep. Interior	59.784	64.285	66.585	68.684	70.539	329.877
Total Gasto Militar	158.592	180.357	189.249	204.244	210.419	942.861

Fuente: Gasteizkoak, *Principales datos de la militarización vasca 2002*

Compartiendo algunas de las preocupaciones y reflexiones anteriormente expresadas, E. Martínez de Guevara revela que las estadísticas oficiales señalan que, en el año 1996, en la C.A.P.V. existen alrededor de 19.800

<sup>392</sup> Datos extraídos de Gasteizkoak, *Principales datos de la militarización vasca 2002*, Gasteiz, 2002.



hogares con todas sus familias en paro, cerca de 30.000 familias subsistiendo gracias a ayudas asistenciales, 180.000 desempleados sin cobrar subsidios del I.N.E.M. y alrededor de 294.000 familias con ingresos insuficientes para cubrir necesidades sociales básicas<sup>393</sup>. Sin embargo en diciembre de ese mismo año el Parlamento Vasco aprueba unos presupuestos autonómicos en los que se destinan 180.357 millones a las partidas militares anteriormente señaladas y sólo 9.563 millones de pesetas a Asistencia y Bienestar Social, lo que refleja cuáles son sus verdaderas prioridades (más allá de la retórica)<sup>394</sup>. Los datos correspondientes a los presupuestos autonómicos del año 1998 son, si cabe, más significativos: sólo el incremento de esas partidas respecto al año anterior (de 180.357 a 189.698 millones de pesetas) constituye casi el total de la partida presupuestaria destinada ese mismo año a Asistencia y Bienestar Social (9.511 millones)<sup>395</sup>. Datos estadísticos que ponen de manifiesto de forma irrefutable que la supresión, disminución o simple congelación de los gastos militares constituye una medida que permite a las instituciones públicas disponer de importantes recursos económicos para responder a la situación de pobreza y exclusión que padecen los sectores sociales más

<sup>393</sup> E. Martínez de Guevara, “Exclusión social y gasto militar”, en el *Boletín Informático Antimilitarista*, nº 6, Mayo de 1998.

<sup>394</sup> El colectivo Gasteizkoak analiza profundamente las diferentes partidas que componen esos 180.367 millones en un informe titulado *Gasto militar en Euskadi y control social*. 1997, Gasteiz, 1997.

<sup>395</sup> Profundizando en el tema, si analizamos los datos referidos al conjunto del pueblo vasco peninsular observamos que, en el año 1998, el gasto militar de las distintas administraciones autonómicas asciende a la cantidad de 228.498 millones de pesetas. Mientras tanto existen 425.953 personas con unos ingresos mensuales por debajo del Salario Mínimo Interprofesional (68.040 pesetas), 122.635 desempleados que no reciben ninguna prestación social, 25.257 parados que cobran menos de 40.000 pesetas al mes de media y 38.289 personas empleadas que tienen unos ingresos medios mensuales de 23.814 pesetas. Según un estudio del colectivo *Gasteizkoak*, la cantidad de dinero necesaria para que todas estas personas, partiendo de los ingresos de que disponen, pudieran alcanzar el salario Mínimo Interprofesional sería de 221.897 millones de pesetas, una cifra inferior a la destinada a fines militares. Ver el informe elaborado por el colectivo Gasteizkoak, *Acabar con la pobreza eliminando el gasto militar*, Gasteiz, 1998. Puede encontrarse en la siguiente dirección web:

<http://www.izquierda-unida.es/Publicaciones/PUEBLOS/Numero11/pueblos24.htm>

desfavorecidos. El propio Gobierno Vasco reconoce, en un informe elaborado en el año 2000, que para resolver el problema de las personas con ingresos al menos 2,5 veces inferiores al Salario Mínimo Interprofesional y necesitadas de acceso o cambio de vivienda (cuantificadas en 19.740 y 29.326 personas respectivamente) resultan necesarios, en base al precio del metro cuadrado en el año 1998, la cantidad económica de 204.976 millones de pesetas. Ese mismo año el gasto militar de los presupuestos autonómicos es de 210.419 millones de pesetas<sup>396</sup>. Lo que expresado en otros términos significa que la administración vasca cuenta con los recursos económicos necesarios para satisfacer las necesidades no cubiertas de los sectores sociales más desprotegidos, pero que esos recursos se destinan a otros fines como los militares. Por ende, lo que falta es la voluntad de dar prioridad a un mayor desarrollo de la sociedad del bienestar frente a la militarización social.

En la ampliación y profundización de estas cuestiones cabe resaltar, en segundo lugar, la estrecha relación existente entre las partidas militares de las administraciones públicas y la producción militar de determinadas industrias vascas. Datos oficiales señalan que durante el período 1990 – 2000 más de ochenta empresas vascas han obtenido las adjudicaciones de 569 concursos del Ministerio de Defensa del Estado, de un valor de 111.478 millones de pesetas (matizar que la mayoría de los contratos que realiza el Ministerio de Defensa se clasifican como “material reservado”, por lo que el número de contratos reales es, con toda seguridad, mucho más elevado que lo que indican los datos oficiales). Entre las principales empresas vascas implicadas de una forma u otra en la producción militar destacan las siguientes: Industrias de Turbo Propulsores (ITP), Explosivos Alaveses S.A. (EXPAL), Sociedad Anónima Placencia de las Armas

---

<sup>396</sup> Gara, 18.05.2000.

(SAPA), Grupo Auxiliar Metalúrgico S.A. (GAMESA), Celaya Enparanza y Galdos S.A., International Technology S.A. (ITSA), Pirotecnia Lerma S.A., Saft Nife Ibérica (SAFT), Ona Electroerosión, Sener Ingeniería y Sistema S.A. (SENER), Boinas Elósegui y Talleres Iruñea, entre otros (ver anexo 2)<sup>397</sup>.

Tabla 3.- Inversiones reales del M° de Defensa en la C.A.P.V. (datos en miles de pesetas)				
1997	1998	1999	2000	Total
3.061.474	2.784.756	3.949.983	6.925.639	16.721.852

Fuente: Gasteizkoak, *Principales datos de la militarización vasca 2002*

Es importante recalcar, tal como denuncian diversos estudios de la Cátedra UNESCO por la Paz y los Derechos Humanos de la Universidad Autónoma de Barcelona, que el estado español y conocidas empresas vascas comercian con estados inmersos en conflictos bélicos o donde gobiernan regímenes que violan sistemáticamente los derechos humanos (por ejemplo

<sup>397</sup> Los datos concretos indican que la empresa ITP ha obtenido 91 adjudicaciones, con un valor de 44.009 millones de pesetas, asociadas al mantenimiento y perfeccionamiento de piezas de aviación; EXPAL ha obtenido 134 adjudicaciones de un valor de 18.078 millones de pesetas, asociadas al suministro e investigación de bombas y municiones. El principal contrato de esta empresa es la Potenciación del Cañón Antiaéreo 35/90, de un valor de 20.000 millones de pesetas en el período de tiempo de 1995 – 2005; SAPA ha obtenido 79 adjudicaciones, de un valor de 15.052 millones de pesetas, en su mayoría para la mejora y desarrollo de cañones, carros de combate y obuses; GAMESA 79 adjudicaciones, de un valor de más de 9.776 millones de pesetas (no se especifica la cantidad de dinero que representan dos de los concursos adjudicados), asociados a repuestos y acondicionamientos para vehículos acorazados y de transporte con ruedas; SAFT 22 adjudicaciones de un valor de 3.393 millones de pesetas, asociados a baterías para torpedos; SENNER 20 Adjudicaciones de un valor de 2.500 millones de pesetas, asociadas a la ingeniería de sistemas. Matizar que las empresas tratan de ocultar su producción militar camuflándose en su dimensión de producción social. La empresa Sapa, por ejemplo, oculta a la opinión pública su producción militar camuflándose en su producción de telares, que representa una proporción muy pequeña de su producción total. En sentido similar Gamesa oculta su producción militar mostrando a la opinión pública su producción de aviones privados y eólica. Sobre estas cuestiones ver Gasteizkoak, *Principales datos de la militarización vasca 2002*, Gasteiz, 2002.

Turquía, Rusia, Arabia Saudí e Indonesia)<sup>398</sup>, lo que muestra el “doble rasero” de los estados occidentales en sus relaciones internacionales: mientras intervienen militarmente contra determinados países (Irak, Kosovo, Cuba) ofrecen impunidad y exportan armas a otros<sup>399</sup>.

Datos publicados por el EUSTAT indican que la industria vasca ha exportado (entre los años 1992 y 2000) armas y municiones por un valor de 54.889 millones de pesetas. Estos datos sirven para hacerse una idea de las enormes cantidades de dinero relacionadas con esta actividad económica, pero nuevamente debemos subrayar su relativa fiabilidad puesto que las administraciones públicas y las empresas implicadas suelen ocultar los datos alegando motivos de “seguridad”<sup>400</sup>. Un estudio realizado por el colectivo *Gasteizkoak* destaca que la empresa Expal reconoce, en el año 1999, unas exportaciones de armas de un valor de casi 8.000 millones de pesetas, cuando el dato que el Eustat ofrece para el total de exportaciones de la industria vasca en ese mismo año es inferior a los 7.000 millones. Por ende,

<sup>398</sup> En dichos estudios se precisa que el estado español exportó a Turquía, entre 1992 y 1998, material militar por un valor de 80.000 millones de pesetas; a Indonesia por un valor de más de 15.000 millones de pesetas; con Arabia Saudí ha mantenido entre 1991 y 1999 un comercio de armas del valor de 21.000 millones de pesetas; exportación de armas a Rusia, entre 1994 y 1998, del valor de 500 millones de pesetas, etcétera. Ver la página web de la Cátedra UNESCO por la Paz y los Derechos Humanos de la UAB, en la dirección: <http://www.pangea.org/unescopau/>

<sup>399</sup> Para profundizar sobre el concepto “doble vara de medir” de las potencias occidentales en las relaciones internacionales interesantes son las obras de N. Chomsky: *Hablemos de terrorismo*, Txalaparta, Tafalla, 1998; *Los guardianes de la libertad*, Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1995; *El nuevo orden mundial (y el viejo)*, Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1996; y *El beneficio es lo que cuenta. Neoliberalismo y orden global*, Crítica, Barcelona, 2000.

<sup>400</sup> Existe una partida arancelaria (“armas y municiones”) cuyos datos suelen publicarse en los presupuestos del estado, de los que pueden extraerse algunas informaciones sobre las exportaciones de determinado tipo de armas y el valor de las mismas. En concreto nos referimos a las armas cortas, municiones, minas,... que precisamente son las que generan el mayor número de muertes en los países del Tercer Mundo. Sobre este tema son interesantes las obras de F. Tica, *El negocio de las armas. La responsabilidad española*, Documentos Intermon nº 6, Barcelona, 1994; V. Fisas, *Secretos que matan: los derechos humanos y la exportación española de armamentos*, Icaria, Barcelona, 1995; y sobre la implicación de las empresas vascas en el comercio de armas Gasteizkoak, *Alimentar las guerras... o apostar por el futuro*, Gasteiz, 1995.

es obvio que las exportaciones de armas y municiones de industrias vascas equivalen a un valor muy superior a lo que recogen los datos oficiales, alcanzando cantidades de muchos miles de millones de pesetas anuales.

D. Luz (miembro de la Cátedra UNESCO de la Universidad Autónoma de Barcelona) ha estimado que casi el 50% de las exportaciones de armas ligeras realizadas por el estado español entre los años 1993 y 1999 proceden de la industria vasca (lo que equivale a un valor de 38.977 millones de pesetas), cuando las exportaciones vascas sólo suelen significar alrededor del 10% del total de exportaciones del estado español.

Tabla 4  
Valor de las exportaciones desde CAPV de Armas y municiones 1992-2001  
(en millones de pesetas)

1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	1992-2000
3.861	5.726	6.968	6.304	5.177	5.861	6.232	6.794	7.966	54.889

En suma, de todo lo expuesto se concluye que la participación e implicación de empresas vascas en la producción y comercio militar es muy importante, obteniendo enormes beneficios económicos a través de actividades económicas que se sustentan en la violación de los derechos fundamentales de personas y pueblos de distintos lugares del planeta. En las respuestas concretas a esta realidad, en general bastante desconocida por la opinión pública vasca, se enmarcan las dinámicas impulsadas por colectivos populares de distinta índole a favor de la objeción fiscal al gasto militar, las acciones de denuncia de la producción-comercialización de armas de empresas vascas, los estudios y las campañas a favor de la reconversión de la industria militar en una producción de uso social, en defensa de reconducir el gasto militar de las instituciones públicas hacia gastos sociales destinadas a satisfacer las necesidades no cubiertas de la población en cuestiones concretas como la vivienda, sanidad, educación, cultura, etcétera. No obstante, éste ha sido uno de los campos en el que menor capacidad de incidencia social ha logrado el movimiento antimilitarista en la década de

los noventa, centrado fundamentalmente en la lucha a favor de la abolición de la conscripción, por lo que representa, a las puertas del siglo XXI, un interesante reto a afrontar y una posible vía de encauzamiento de la lucha popular a favor de la desmilitarización del pueblo vasco. Con estas reflexiones finales (sobre las que se incide más adelante) pasamos a analizar y explicar la dinámica juvenil y popular a favor de la insumisión a la conscripción, principal forma en que se expresa el cuestionamiento del poder militar en la década de los noventa.

#### **4.4.- La dinámica a favor de la insumisión a la conscripción.**

El movimiento en favor de la insumisión a la conscripción protagoniza una lucha de carácter popular contra el que hemos definido como principal poder del Estado, con la singularidad de que alcanza unos niveles de compromiso práctico, coherencia ideológica, capacidad de movilización social y habilidad para aglutinar un amplio apoyo político - social que lo convierte en referente fundamental para los distintos movimientos juveniles y populares, tanto en sus contenidos como en las formas.

*"Nunca, en Europa, en los últimos años, existió un movimiento tan enfrentado al Estado y -simultáneamente- tan extensamente apoyado por la sociedad. Esta singularidad es también de aplicación a este país, donde en los últimos diez años el movimiento ha mantenido un protagonismo social notablemente superior al de otros movimientos"*<sup>401</sup>.

##### **4.4.1.- Orígenes y evolución.**

---

<sup>401</sup> X. Agirre Aramburu, R. Ajangiz, P. Ibarra, R. Sainz de Rozas, *La insumisión. Un singular ciclo histórico de desobediencia civil*, Tecnos S.A., Madrid, 1998, página 9.

Una aproximación histórico - sociológica del tema pone de manifiesto que a lo largo de distintos períodos históricos se han desarrollado en el pueblo vasco diferentes respuestas disidentes frente a la conscripción, tanto de tipo evasivo como de resistencia<sup>402</sup>. No obstante, para comprender y definir las características que adopta la disidencia en la década de los noventa el punto de partida debe delimitarse en un período histórico relativamente reciente, léase la década de los setenta, en el que emergen unos movimientos sociales que constituyen los antecedentes inmediatos del movimiento a favor de la insumisión a la conscripción (ver capítulo II). Por consiguiente, hemos estimado oportuno sintetizar en un epígrafe los orígenes y antecedentes de esta lucha popular, clasificando diferentes etapas en función de los cambios acaecidos tanto en la estructura socio-política (cambiante) como en el propio movimiento antimilitarista (dinámico).

#### **4.4.1.1.- Antecedentes.**

Los orígenes de la objeción de conciencia en el sentido que es practicado en la década de los noventa se remontan a principios de la década de los setenta<sup>403</sup>, cuando personas de diferentes tendencias ideológicas empiezan a organizarse para exigir que se reconozca como derecho fundamental la objeción de conciencia y la posibilidad de realizar una prestación social sustitutoria al servicio militar. Un hito fundamental es la declaración pública

---

<sup>402</sup> Para un análisis histórico es interesante la obra de J. M. Esparza Zabalegi, *Abajo las quintas: la oposición histórica de Navarra al ejército español*, Txalaparta, Tafalla, 1994.

<sup>403</sup> En una ampliación histórica X. Agirre Aranburu ha realizado un interesante análisis sobre la objeción de conciencia durante la década de los años treinta, donde recoge casos como los de los barceloneses Ramón Serrano y Nemesio Orús. Ver el artículo titulado “Los insumisos del 36: el movimiento antimilitarista y la guerra civil española”, en V.V.A.A., *En legítima desobediencia. Tres décadas de objeción, insumisión y antimilitarismo*, Traficantes de Sueño, Madrid, 2002, páginas 27-39.



de Pepe Beunza alegando ser objetor de conciencia por motivos éticos diferentes a los religiosos, el 23 de abril del año 1971.

En su declaración ante el Juez Militar, en Consejo de Guerra que tuvo lugar en Valencia, declara lo siguiente: *“soy católico, pero me parece equivocado alegar este motivo cuando en mi país los obispos tienen graduaciones y honores militares y presiden desfiles, cuando la práctica oficial de la misa en cuarteles es vergonzosa, cuando en países como Italia, Portugal y España, donde la Iglesia Católica tiene mucha influencia, los objetores de conciencia sufren grandes dificultades. Creo mejor plantearlo por motivos éticos. Soy no violento y considero que la Historia tiene suficiente experiencia de las consecuencias desastrosas de la violencia como para que nos sintamos obligados a experimentar otras vías de cambio social”*<sup>404</sup>.

Su acto de desobediencia desencadena un movimiento de solidaridad (en cuyas labores había participado) y una campaña internacional por Europa (en la que destaca la “marcha por la paz” que cinco personas recorren desde Ginebra al estado español, hasta que son detenidos por la Guardia Civil en la frontera)<sup>405</sup>. En noviembre de 1971 Pepe Beunza es puesto en libertad pero no queda exento de realizar el servicio militar (tal como establece la legislación vigente), por lo que a los pocos meses es llamado nuevamente a incorporarse a filas. Reafirmandose en su condición de objetor de conciencia decide iniciar, por cuenta propia, un servicio civil en el barrio de

---

<sup>404</sup> P. Beunza, “Declaración ante el Consejo de guerra en Valencia, 23 de abril de 1971”, en V.V.A.A., *En legítima desobediencia. Tres décadas de objeción, insumisión y antimilitarismo*, Traficantes de Sueño, Madrid, 2002, páginas 15-19. Sobre la historia de este objetor es interesante la obra de P. Oliver Olmo, *La utopía insumisa de Pepe Beunza: una objeción subversiva durante el franquismo*, Virus, Barcelona, 2002.

<sup>405</sup> Ver el manifiesto firmado por los cinco participantes (Gonzalo Arias, Luis Fenollosa, Santiago del Riego, Mara González y María de los Ángeles Recasens), “Marcha a la prisión”, datado en Ginebra el 21 de febrero de 1971.

*Els Orriols* (Valencia) y es detenido semanas después. Condenado a un año de cárcel, recibe el apoyo de la Facultad de Derecho, el Colegio de Abogados y el rector de la Universidad de Valencia, que solicitan al Gobierno la elaboración de una Ley de Objeción de Conciencia. En respuesta surge también un pequeño grupo de apoyo que reivindica el derecho a la objeción de conciencia y tres personas más se declaran como tales (Victor Boj, Jordi Agulló y Juan Guzman).

En el año 1974 presentan al Gobierno del Estado (a través de la Comisión Nacional de Justicia y Paz) un “Proyecto de Voluntariado para el Desarrollo” que incluye el reconocimiento del derecho a la objeción de conciencia y la posibilidad de realizar un servicio civil de carácter social (avalado con la firma de más de mil doscientos jóvenes dispuestos a realizarla). El gobierno no responde a esta petición y en verano de 1975 un grupo de cinco personas (a los que posteriormente se sumarán dos más, entre los cuales se encuentra el ex sacerdote vasco Esteban Zabaleta) opta por no incorporarse a filas e iniciar un servicio civil en el barrio Can Serra de Hospitalet (Barcelona), constituyendo el primer caso de objeción colectiva en la historia reciente. En un manifiesto titulado “Camino hacia la paz. Manifiesto de los objetores de conciencia de Can Serra” dan a conocer las razones que les motivan a esa práctica y las diversas tareas que realizan en dicho barrio<sup>406</sup>.

Las detenciones de algunos jóvenes, las movilizaciones de protesta, el decreto de “amnistía” para los presos de conciencia del 30 de junio de 1976, el decreto de 23 de diciembre del Gobierno presidido por Adolfo Suárez

---

<sup>406</sup> Sobre esta experiencia ver P. Ibarra, *Objeción e insumisión. Claves ideológicas y sociales*, Editorial Fundamentos, Madrid, 1992, páginas 31-32; X. Rius, *La objeción de conciencia. Motivaciones, historia y legislación actual*, Barcelona, 1988, página 140; y V.V.A.A., *En legítima desobediencia. Tres décadas de objeción, insumisión y antimilitarismo*, Traficantes de Sueño, Madrid, 2002, páginas 44-47 y 65-66.

reconociendo la objeción de conciencia de carácter religioso (Real Decreto sobre la Objeción de conciencia de carácter religioso al Servicio Militar), la publicación de folletos como el titulado “Servicio Civil. Alternativa al Servicio Militar” (noviembre de 1976) y el compromiso desobediente de algunos jóvenes a la conscripción son los principales hechos que preceden el nacimiento del colectivo Movimiento de Objeción de Conciencia (M.O.C.), hecho que abre una etapa en el desarrollo histórico del movimiento.

#### **4.4.1.2.- El nacimiento del Movimiento de Objeción de Conciencia (M.O.C.).**

En enero del año 1977 nace el M.O.C., un colectivo en el que se agrupan jóvenes de muy diversas tendencias ideológicas para luchar colectivamente a favor del reconocimiento de la objeción de conciencia y de la posibilidad de realizar un servicio civil en lugar del servicio militar<sup>407</sup>. A través del M.O.C. los objetores podían mostrar públicamente y expresar sus reivindicaciones en forma colectiva, además de coordinar las distintas iniciativas que se venían desarrollando. El objetivo era lograr el reconocimiento del derecho a la objeción de conciencia, en una coyuntura política donde el Gobierno y distintas instancias de poder tratan de concretar y consolidar la Reforma Política con el mayor grado de legitimidad y respaldo social posible. El M.O.C. realiza una serie de reuniones con representantes del Gobierno pero, ante la falta de respuestas concretas, el 30 de abril de 1977 realiza un ultimátum público señalando que, en caso de no concretarse ninguna solución al problema de la conscripción, casi una

---

<sup>407</sup> En la redacción de este apartado tomamos como referencia el capítulo escrito por R. Ajanguiz, “La objeción de conciencia en el estado español: evolución de un concepto” en V.V.A.A., *Objetores, insumisos. La juventud vasca ante la mili y el ejército*, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco – Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia, Vitoria – Gasteiz, 1991, páginas 39 – 90; y V.V.A.A., *En legítima desobediencia. Tres décadas de objeción, insumisión y antimilitarismo*, Traficantes de Sueño, Madrid, 2002.

treintena de jóvenes están dispuestos a declararse objetores<sup>408</sup>. El 17 de octubre de 1977 se publica en el B.O.E. una ley que concede la amnistía a más de dos centenares de objetores de conciencia pero deja sin resolver la cuestión de la conscripción, de modo que los jóvenes que se nieguen a cumplir el servicio militar obligatorio continuarán castigados con penas de cárcel. Para evitar una situación así el Ministro de Defensa, Sr. Gutiérrez Mellado, dicta orden interna de que los objetores sean considerados en situación de “incorporación aplazada”.

En esta coyuntura concreta el M.O.C. realiza un importante esfuerzo de reflexión teórica sobre diversos aspectos relacionados con la lucha contra la conscripción, con una importante actividad de asambleas que dan lugar a la concreción de las reivindicaciones mínimas del colectivo. Entre los años 1978 y 1979 se concreta un documento compuesto de doce puntos que contemplan las reivindicaciones básicas del M.O.C. en documentos posteriores (es decir, que no se contempla ningún tribunal que juzgue a los objetores, la validez de cualquier motivación y el derecho a objetar antes, durante y después de la realización del servicio militar obligatorio. Respecto al servicio civil se señala que ésta debe ser de una duración de tiempo similar al servicio militar, que no debe estar militarizado ni contemplar labores que puedan desempeñar personas en situación de desempleo)<sup>409</sup>. Proceso de maduración y profundización en la definición de los objetivos que da lugar al surgimiento de diferentes planteamientos dentro del colectivo, los cuales se tratan de resolver en el I Congreso del M.O.C. (celebrado en agosto de 1979, en Araba).

---

<sup>408</sup> Ver manifiesto “El Movimiento de Objetores de Conciencia da un ultimátum al Gobierno”, de abril de 1977.

<sup>409</sup> Ver documento titulado “Sobre el Servicio Civil”. El texto íntegro puede encontrarse en V.V.A.A., *En legítima desobediencia. Tres décadas de objeción, insumisión y antimilitarismo*, ibid., página 87.

En este congreso se plantean dos líneas políticas distintas: una considera que el objetivo del movimiento debe ser que se reconozca el derecho a realizar un servicio civil y canalizar las demandas para realizarla. Otra que el movimiento debe definirse como un movimiento antimilitarista, defendiendo a través de la movilización no violenta el derecho a la objeción de conciencia y rechazando tanto el servicio militar como el civil. No obstante, a pesar de rechazar una posible prestación social sustitutoria, quienes defienden esta línea consideran que el reconocimiento del derecho a realizar un servicio civil autogestionado y desmilitarizado (S.C.A.P) significaría un importante “progreso” en la consecución de sus objetivos.

Tras debatir sobre la actitud a adoptar sobre un servicio civil sustitutorio, así como otras cuestiones ideológicas como la definición del antimilitarismo, en este primer congreso se acuerda una Declaración Ideológica en la que el M.O.C. *“se define antimilitarista y asume la estrategia no violenta.(...) Nuestra objeción es una objeción política, en el sentido de que adquiere una dimensión social como denuncia del sistema.(...) El M.O.C se opone a toda conscripción (servicio obligatorio impuesto por el Estado) con fines militares y civiles y aboga por su abolición total. Estando por principio opuesto a la conscripción, no reconoce la Estado el derecho de imponer una alternativa al SMO. El Movimiento admite, no obstante, que existiendo actualmente la conscripción las disposiciones a favor de un SC constituyen un progreso. Concebimos que este SC debe ser socialmente constructivo”*<sup>410</sup>.

Algunos autores han señalado lo tormentoso de aquel congreso en el que florecieron ciertas tensiones internas, en especial entre algunas personas que

---

<sup>410</sup> Actas de la Asamblea Extraordinaria del Movimiento de Objetores y Objetoras de conciencia, Landa, 25-31 de agosto. Cita recogida de R. Ajangiz, C. Manzanos, J. Pascual, *Objetores e insumisos*, ibid. página 52.

llevaban tiempo comprometidos en el colectivo y otras más nuevas<sup>411</sup>, sin embargo otros recuerdan en forma menos dramática el desarrollo del mismo. Al margen de percepciones subjetivas, lo cierto es que constituye un acontecimiento importante en el desarrollo dinámico de la lucha a favor de la desobediencia la conscripción.

En esta coyuntura política concreta los grupos coordinados en torno a *Bakearen Etxea* organizan diversas dinámicas colectivas como manifestaciones, protestas el día del sorteo de quintas, actos contra la O.T.A.N., campañas de devolución de cartillas militares y otras serie de actividades que dan vida a un incipiente movimiento denominado antimilitarista. Destacar la detención, el 16 de marzo de 1980, del joven objetor Daniel González mientras se encontraba repartiendo información en contra del Servicio Militar Obligatorio a la puerta de un colegio de Urazurrutia (Vizcaya). Acusado de injurias al Ejército y encarcelado en la prisión militar de Basauri, en respuesta a su detención se organiza una campaña consistente en repartir el mismo panfleto delante del Gobierno Militar de Bilbao, con el objetivo por parte de los diecinueve participantes

---

<sup>411</sup> El Grupo de Antimilitarismo y Objeción de Bilbao describe la situación, en un documento interno datado el 18 de noviembre de 1980, de la siguiente manera: “*Otra cuestión fundamental es la separación entre la “vanguardia” y la “base”. Es innegable que siempre ha habido una vanguardia o directiva y una base del MOC. Pero antes, la vanguardia no consistía un núcleo cerrado, sino que partía de los grupos de base, proponía ideas que la base comprendía, debatía y decidía. La vanguardia hacía un poco de motor coordinador del asunto. Ahora, la vanguardia no propone trabajos, no propone ideas. Se dedica a elucubrar esbozos de ideas que no es capaz de transmitir a la base. Se dedica a romper y despreciar el trabajo de base. Y así se da una separación total entre una vanguardia que medita y no actúa, que convierte las asambleas en cenáculos para madurar sus pensamientos, y una base que asiste inactiva a esta situación, que ni comprender ni le interesa el debate de la vanguardia, que se va frustrada de una asamblea en la que no ha podido coordinar sus luchas ni sus inquietudes, pero que tampoco es capaz de romper con esa dinámica y exigir una asamblea asamblearia. Lo que implica que la base se desatiende de ese MOC que se reúne cada dos meses para que diez personas discutan historias que ni les van ni les vienen. Lo que se decía un sistema asambleario, pasó sólo a parecerlo, y ahora ya ni tiene el pudor de aparentarlo*”. Grupo de Objeción y Antimilitarismo de Bilbao, Documento Interno, noviembre de 1980. Citado en V.V.A.A., *En legítima desobediencia. Tres décadas de objeción, insumisión y antimilitarismo*, ibid., página 104.

de asumir el delito que se les imputara y denunciarlo ante la opinión pública. Son detenidos y puestos en libertad condicional al día siguiente. Posteriormente, tras declarar el juez pertinente orden de búsqueda y captura, es detenido por la Guardia Civil el joven Santi Sade (18 de abril) para ser ingresado en la prisión de Basauri. Las otras dieciocho personas implicadas desaparecen transitoriamente para realizar, el 5 de mayo, una presentación pública en la Plaza de España (Bilbao), sin resultar detenidos. Al día siguiente se presentan ante el Gobierno Militar (acompañados por familiares, amigos y profesionales de la prensa) y avanzan en fila hasta que Policías Militares les dan el alto. Al hacer los jóvenes caso omiso a la orden militar éstos llegan a disparar una ráfaga de metralleta al aire. Tras la incertidumbre inicial se identifican como reclamados por la jurisdicción militar y son detenidos e ingresados en prisión. Es importante resaltar que las actividades a favor de estos jóvenes objetores alcanzaron una amplia incidencia social. Lograron agrupar una defensa constituida por personas conocidas del mundo de la política y el sindicalismo, miles de personas participaron en una campaña de autoinculpación, el obispo de Bilbao leyó una pastoral en su apoyo y el Parlamento Vasco aprobó una resolución en la que les calificaba como “presos de conciencia”. Por su parte los encarcelados iniciaron (el 25 de mayo) una huelga de hambre -cinco de ellos hicieron además huelga de sed, en protesta por haber sido confinados a celdas de castigo por pegar posters antinucleares y antimilitaristas en sus celdas- que concluyeron cuando, a los 20 días de su inicio, la Capitanía General de Burgos ordena la libertad condicional de estos presos. Meses después la causa fue archivada.

Junto a estas dinámicas de protesta caben destacar los intentos de reflexión teórica sobre temas como la desobediencia civil, la necesaria socialización de la lucha, la comunicación internacional y la ampliación de la lucha a nuevos campos como la objeción fiscal, la educación, la denuncia

de la industria militar y la relación entre la mujer y la lucha contra la conscripción. En especial caben destacar los debates en torno a la cuestión del Servicio Civil y la estrategia de la insumisión, fundamentadas en las informaciones que se recopilan sobre las experiencias de lucha colectiva desarrolladas en diversos estados de Europa. Como reflejo de los contenidos de esos debates citamos las reflexiones expuestas (a principios de la década de los ochenta) en la revista *Los pensamientos de M'KAGÜEN*, editado por el Grupo de Objeción y antimilitarismo de Bilbao: *“la objeción que reconocerá el gobierno tiene por objeto el reducir al máximo el número posible de objetores, restringiendo al máximo las oportunidades de objetar a través de un tribunal que exija extraños motivos para fundamentar y explicar la objeción. Tendrá la misma función ideológica, represiva y disciplinaria que el SM. Intentarán convertir la objeción en un fenómeno raro y minoritario para `gente extraña que no tenga el valor de servir a la Patria`, en un fenómeno marginado e integrado basado en planteamientos individualistas, vaciándolo de su contenido político y social”*.



En sentido similar, en un documento interno del M.O.C. de Pamplona titulado “Insumisión como única alternativa al Servicio Militar” encontramos reflexiones como las siguientes: “*si queremos que este rollo que empezó hace 7 años siga teniendo algo que decir debemos ir olvidando la consigna “servicio civil, alternativa al servicio militar” y volcarse en ese otro frente de lucha que hasta ahora ha sido olvidado (porque el momento político así lo pedía) [...]: la insumisión*”<sup>412</sup>.

En suma, momentos de gran actividad y reflexión teórica en la dinámica de lucha que a principios de la década de los ochenta se interrumpe cuando personas destacadas del movimiento se marchan a Lakabe con la intención de construir una comunidad rural autogestionada en esa población abandonada (en el capítulo referente a la lucha juvenil a favor de los centros sociales autogestionados se amplía la información sobre esta experiencia de ocupación rural, uno de los hitos del movimiento de ocupación vasco), lo que origina un cierto *impasse* en la lucha. En este contexto se conoce que el Gobierno del P.S.O.E. ha redactado el Proyecto de Ley de Objeción de Conciencia (año 1983), que sin duda iba a ser aprobada al contar este partido con mayoría absoluta en el parlamento. El M.O.C., en una asamblea que tiene lugar en Vallvidrera (Barcelona, abril de 1984) decide no acatar dicha Ley y rechazar sus contenidos básicos. Asimismo elaboran una “Declaración Colectiva” que los objetores pueden presentar ante el C.N.O.C., de modo que puedan expresar de forma colectiva su rechazo a dicha ley en lugar de recurrir a la alegación de motivos individuales.

---

<sup>412</sup> Citados en V.V.A.A., *En legítima desobediencia. Tres décadas de objeción, insumisión y antimilitarismo*, ibid., páginas 106-107.

#### **4.4.1.3.- La aprobación de la legislación sobre Objeción de Conciencia y el nacimiento de la Coordinadora Kakitzat.**

El 28 de diciembre de 1984 se publica en el Boletín Oficial del Estado la legislación para regular la objeción de conciencia (compuesta por dos leyes: la Ley Orgánica 8/1984 de 26 de diciembre, donde se regula el régimen de recursos en caso de objeción de conciencia, su régimen penal y se deroga el artículo 45 de la Ley Orgánica del tribunal Constitucional; y la Ley 48/1984 de 26 de diciembre, reguladora de la objeción de conciencia y de la prestación social sustitutoria), aunque nada más aprobarse queda suspendida su entrada en vigor al presentar el Defensor del Pueblo (Joaquín Ruiz Jiménez), por solicitud de diversos colectivos populares, recurso de inconstitucionalidad contra la totalidad de la ley ante el Tribunal Constitucional. La valoración del movimiento de objeción de conciencia es que dicha ley, más que regular la objeción de conciencia, trata de controlar su expansión como reivindicación y lucha popular, por lo que constituye un mecanismo legal cuya finalidad esencial es mantener la lucha a favor de la objeción de conciencia dentro de unos parámetros asimilables por el estado. (*“en el ochenta y cuatro salió una Ley de Objeción de Conciencia, una mala ley. El P.S.O.E. había echo trampa, no dejaba que cualquier persona se declarara objetora por razones políticas, por razones de conciencia. Ellos decían que tenía que ser por razones religiosas o por otros motivos que tampoco quedaban muy claros”*. E.8.).

Ante la previsible aprobación de dicha legislación<sup>413</sup>, el Movimiento de Objeción de Conciencia (M.O.C.) había elaborado, en la asamblea de Vallvidrera, una *Declaración Colectiva* que permite desobedecer dicha legislación. Se trata de una carta dirigida al Consejo Nacional de Objeción de Conciencia (C.N.O.C.) en el que se explican los motivos políticos para el no reconocimiento de dicho tribunal, lo que permite a todos los objetores realizar la objeción de forma colectiva, al mismo tiempo que el movimiento se reafirma en la defensa de la objeción de conciencia como lucha política y colectiva. Textualmente dice así:

1. *Soy objetor de conciencia al SM, no estando obligado a motivar esta declaración, toda vez que nadie puede ser obligado a declarar sobre su ideología, religión o creencias.*
2. *Nadie tiene competencia para declarar, reconocer y dar efectividad a mi ejercicio de objeción de conciencia, habida cuenta que está garantizada la libertad ideológica y religiosa de todos los individuos. Por ello, este Consejo Nacional carece de toda potestad para decidir sobre mi condición de objetor de conciencia.*
3. *De la misma manera que objeto al Ejército, en el ejercicio del derecho fundamental a la libertad ideológica, objetaré a la PSS, incluso en su situación de reserva, que reproduce los mismos esquemas del militarismo.*

---

<sup>413</sup> Según se recoge en algunas reflexiones elaboradas por miembros del M.O.C., “el Gobierno, conocedor del rechazo que sufriría el texto, adoptó la estrategia de aprobar un proyecto de ley extremadamente duro para suavizarlo posteriormente mediante las enmiendas que el propio grupo parlamentario socialista presentaría en el Congreso. La ley quedaría así legitimada, puesto que el PSOE, con las reformas introducidas, daría la imagen de haber sido sensible a las quejas de los objetores”. En V.V.A.A., *En legítima desobediencia. Tres décadas de objeción, insumisión y antimilitarismo*, ibid., página 155.

4. *Solicito a todos los efectos que se me considere como el civil que soy y no se me vincule a las autoridades militares.*
5. *Hago reserva expresa de las acciones legales pertinentes, a que hubiere lugar, en el supuesto que se requiera a terceras personas y organismos a fin de que aporten la documentación o testimonios que este Consejo Nacional crea pertinentes, a excepción de aquellos que consten en registros públicos, por transgresión del derecho a la intimidad personal y familiar.*

A través de esta Declaración Colectiva numerosos jóvenes que no desean incorporarse a cumplir el Servicio Militar Obligatorio encuentran una fórmula sencilla para no acudir a filas. La consecuencia inmediata es el crecimiento cuantitativo de las personas que se niegan a realizar el servicio militar obligatorio, produciéndose la extensión de la objeción como derecho asumido por amplios sectores de la juventud (*“Yo creo que la ventaja que tuvo lo de la Colectiva es que prepara ya el terreno, fue muy importante para dar el salto a la campaña de insumisión”* (G.T.1.m2). Algunos autores destacan que la incorporación al movimiento de nuevos jóvenes conlleva también una brecha entre estos y los militantes “históricos”, con una conciencia antimilitarista más madura o profunda<sup>414</sup>. En esencia, una creciente heterogeneidad del movimiento que se traduce, lógicamente, en la creciente diversidad tanto en la composición como en la motivación de las personas que se implican en la misma. La decisión del C.N.O.C. ante las numerosas Declaraciones Colectivas recibidas es considerar oficialmente a todos los solicitantes como objetores (excepto en casos concretos de objetores sobrevenidos), haciendo caso omiso a lo establecido en la ley. La situación es tal que en la práctica queda anulado el funcionamiento de la C.N.O.C. y la puesta en marcha de la Prestación Social Sustitutoria,

---

<sup>414</sup> Ver V. Sanpedro Blanco, *Movimientos sociales: debates sin mordaza. Desobediencia civil y servicio militar (1970-1996)*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1997.

creciendo progresivamente la adhesión de los jóvenes a favor de la objeción de conciencia. Es decir, la situación toma un vuelco importante en la medida en que la objeción deja de ser un acto realizado por una minoría de jóvenes altamente concienciados - comprometidos y se vuelve en una opción efectiva de un creciente sector de la juventud<sup>415</sup>.

En tales circunstancias comienzan a realizarse importantes manifestaciones contra el servicio militar, los tradicionales actos contra los sorteos de quintas, semanas antimilitaristas, charlas informativas, desfiles y parodias (como el desembarco en la playa de La Concha), campañas contra la militarización de zonas naturales como el monte Jaizkibel, el Perdón, San Cristóbal o contra el Polígono militar de las Bardenas, ocupaciones de oficinas institucionales, guías de información sobre la objeción de conciencia y la divulgación de información respecto al tema a través de fanzines, radios libres, en centros sociales autogestionados, etcétera. Quizás uno de las acciones que tiene mayor repercusión es cuando en Rentería “*se cerraron a cal y canto todos los accesos del ayuntamiento y se tiró a la ría el aparato de tallar a los jóvenes*”<sup>416</sup>, lo que provocó el rechazo público incluso de Manuel Fraga (presidente de Alianza Popular) y una declaración al respecto de Felipe González (presidente del Gobierno del Estado).

Se produce también la emergencia de una serie de colectivos que, dentro de la estructura del M.O.C., cada vez difieren más de su definición ideológica y formas de lucha. Un colectivo a destacar es precisamente el “Talde Antimilitarista de Orereta”, que se crea en el año 1983 y deviene en precursor, fundador e impulsor de lo que será Kakitzat. “*El O.T.A. -*

---

<sup>415</sup> Ver las obras de J. García et al, *Con razón* insumisión, Revolución , Madrid, 1990; y P. Otaduy, *Génesis de la insumisión. Breve historia del Movimiento de Objeción de Conciencia*, Movimiento de Objeción de Conciencia- Navarra, Pamplona, 1992

<sup>416</sup> Documento interno escrito por J. Izquierdo (miembro desde el año 1983 del movimiento antimilitaristas y de Kakitzat. Es uno de los sujetos entrevistados en el grupo triangular dedicado al tema de la insumisión a la conscripción), sin título.

*Oreretako Talde Antimilitarista- fue el embrión de lo que sería kakitzat. Entonces el tema fundamental era la objeción de conciencia y sobre todo la aparición de la Ley de Objeción de Conciencia. La gente que, digamos, creamos el OTA y luego empezamos en la movida realmente estábamos muy relacionados con el tema de gazte asanblada, gaztetxes, radios libres, Zintzilik Irratia. Es el momento en que comenzaron a aparecer otro tipo de movimientos sociales diferentes a los que se había conocido hasta entonces, muy ligados a temas juveniles. Éramos gente pues digamos que estaba en torno a esa movida. Ese era el contexto. (G.T.1. m2)”. En concreto, de la relación entre miembros del colectivo antimilitarista de Orereta, de algunas personas vinculadas al colectivo Txutarra de San Sebastián (primera aproximación de jóvenes de la izquierda revolucionaria a la lucha a favor de la objeción de conciencia) y de jóvenes objetores de Zaldibia nace la denominada “Coordinadora Antimilitarista de Guipúzcoa”, que funcionará como tal durante dos o tres años, en coordinación con la estructura del M.O.C. De esta iniciativa nace la Coordinadora Antimilitarista Kakitzat (Guipúzcoa), fruto de un proceso que guarda muchas similitudes con el desarrollado por el colectivo Grupo Antimilitarista de Barcelona (GAMBA), que decide crear en el año 1985 el primer colectivo de Mili KK. La Coordinadora Kakitzat se plantea como “movimiento abierto, ideológicamente no marcado. El tema de la independencia de cada talde es real, se hacían acciones coordinadas en todo Guipúzcoa y otros en pueblos,... había pueblos que decían que durante una temporada no vamos a ir a la Coordinadora, porque no tenemos tiempo o no nos da la gana (E.3)”.*

Entre las primeras acciones destacan las jornadas de lucha estudiantil organizadas en Guipúzcoa coincidiendo con el sorteo de quintas (año 1987), que a la postre se convierten en movilizaciones que se repiten cada año. “En las tallas los incipientes taldes empezaron a hacer cosas, me acuerdo de las movidas que solía haber con el ayunta, siempre acabábamos bastante

*mal,... Ahí empezó un poco la movida y luego nos pilló con lo de la O.T.A.N. (G.T.1. m2)”.*

Estos años coinciden con el anuncio del referéndum de la O.T.A.N., el surgimiento de numerosos colectivos antimilitaristas y la realización de importantes campañas de movilización social en torno a esta cuestión. Por una parte se produce la dinámica en torno al manifiesto “OTAN ez, Euskal Herria Bai”, en el que participan colectivos y personas ideológicamente afines al denominado Movimiento de Liberación Nacional y Social Vasco; por otra la denominada movida anti-OTAN, en el que se enmarca Kakitzat. Tal como señala R. Ajangiz, *“las movilizaciones anti-OTAN de los ochenta [en Euskal Herria] en modo alguno desmerecieron en capacidad de convocatoria a las del resto de Europa; todo lo contrario, fueron las más grandes”*<sup>417</sup>, destacando que en el referéndum (12-III-1986) el conjunto del pueblo vasco peninsular se posicionó a favor de la no entrada en la organización político-militar. *“Yo creo que influyó mucho la movida anti-OTAN. Muchísimo. Todo ese movimiento antimilitarista en torno a la OTAN nos fue forjando. De hecho en Euskal Herria salió que no. Nos forjamos ahí”* (E.8). A lo que J. Izquierdo añade que *“la movida de la OTAN fue una buena ocasión para que contactáremos con otra gente. Generó mogollón de movida, con lo cual nosotros tuvimos ahí un campo para sacar el tema de la objeción de conciencia fuera de lo que era el reducido grupo de gente de nuestro círculo, que era gente joven que tenía que ir a la mili. Estuvimos ahí, ligábamos el tema y nos dio mucha cancha para ir a mogollón de sitios. Institutos, gaztetxes, expandir el concepto de objeción de conciencia,...”* (G.T.1 m2).

---

<sup>417</sup> R. Ajangiz, “Movimiento pacifista: una crisis que no es tal” en E. Grau y P. Ibarra (coord.), *Anuario movimientos sociales. Una mirada sobre la red*, Tercera Pensa – Hirugarren Prentsa S.A., San Sebastián, 2000, página 165.

En este contexto concreto, el 27 de octubre de 1987 el Tribunal Constitucional resuelve dos sentencias de las que se deduce la inminente aplicación de la L.O.C., dado que establecen lo siguiente:

- La Objeción de Conciencia no es un derecho fundamental, sino causa de exención excepcional al deber de “Defensa de la Nación” (artículo 30.1 de la constitución de 1978), con lo que el ejército como institución queda exento de cualquier cuestionamiento político.
- El derecho a la objeción de conciencia debe ser declarado por el Comité Nacional de Objeción de Conciencia (C.N.O.C.), que resolverá y declarará si reconocer o no la condición de objetor de conciencia a quién así se declara<sup>418</sup>.
- No se reconoce la objeción por motivos políticos, ni la objeción “sobrevenida” (lo que origina que en los anuarios de Amnistía Internacional estos objetores sean calificados como presos políticos y de conciencia. El primero de los casos en nombrarse en dichos anuarios fue el de Francesc Alexandri).
- La ley establece que la objeción conlleva una prestación social sustitutoria. Dicha P.S.S. se realizará en una organización de estructura militarista (que abarca áreas de actividad que podrían ser asumidas por personas profesionalmente cualificadas en situación de

---

<sup>418</sup> El C.N.O.C. estaría compuesto por un magistrado que actuaría como presidente, un vocal nombrado por el Ministerio de la Presidencia que actuaría como Secretario, un vocal nombrado por el Ministerio de Defensa y otro por el Ministerio de Justicia. El solicitante debería exponer sus motivos ante dicho Tribunal y aportar cuantos documentos se le requiriesen, y el Tribunal tendría potestad para investigar la vida privada y pública del solicitante. Ver M. Gascón Abellán, *Obediencia al derecho y objeción de conciencia*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1990



desempleo) y su duración de tiempo será superior a los 18 e inferior a los 24 meses, cuando la duración del servicio militar es de 12 meses (este aspecto contradice el derecho a la igualdad recogido en el artículo 14 de la Constitución Española de 1978 y la resolución del parlamento Europeo del 7-3-1983, que en su punto 5 dice que el servicio civil no debe ser de una duración mayor al servicio militar).

En respuesta, la asamblea estatal del M.O.C. (compuesta por 57 colectivos de objetores) hace público, en un comunicado de prensa su valoración negativa de estas sentencias (8 de noviembre de 1987)<sup>419</sup>. Destacar que, junto a la sentencia del Tribunal Constitucional, a partir del 11 de febrero de 1988 el C.N.O.C. cambia de criterio y comienza a no

<sup>419</sup> Dice literalmente así: “*El Tribunal Constitucional, a lo largo de su sentencia, pretende reducir la objeción de conciencia a una actitud meramente individualista, de una minoría de ciudadanos “escrupulosos” frente a la que el Estado muestra su ‘generosidad’. Cuando los objetores defendemos el derecho a nuestra intimidad; cuando los objetores defendemos el derecho a no ser castigados por nuestras opiniones y las posturas a las que éstas nos llevan; cuando defendemos el derecho a no ser sometidos a estructuras anquilosadas cuyo objetivo es suministrar al poder herramientas para perpetuarse, no estamos sólo defendiendo nuestra individualidad, sino que luchamos por una transformación profunda, radical, de las relaciones sociales, eliminando los mecanismos de dominación que permiten la supervivencia de una sociedad injusta. (...) Por ello, el tribunal Constitucional, que, no lo olvidemos, es un representante más del estado, no ha dudado tampoco en convalidar la exclusión de los motivos políticos de la lista de posibles motivos de objeción; lo ha excluido porque no pueden aceptar la disensión radical de sus principios básicos, de su poder. (...) Así, nos encontramos con que la sentencia: 1.- Afirma que la objeción de conciencia no es un derecho fundamental, sino causa de exención al servicio militar obligatorio, cuya regulación es excepcional, y debe subordinarse a las necesidades militares, que están por encima de la libertad de conciencia. Pensamos que esta restricción de la libertad de conciencia es impropia de una sociedad democrática y sanciona la existencia de presos de conciencia en nuestro país; 2.- Afirma que el objetor, por el mero hecho de serlo, ‘renuncia a mantener’ el derecho a la intimidad de su conciencia, y ‘debe someterse’ a un procedimiento para ejercer su derecho. Pensamos que ese derecho es inalienable, y su ejercicio no puede depender de exámenes e investigaciones de ninguna clase; y desde luego, no renunciamos a él bajo ningún concepto; 3.- Considera a la prestación Social Sustitutoria como un mecanismo para establecer un ‘cierto equilibrio’ con el servicio militar obligatorio. Es evidente que un plus del 50 al 100% del tiempo en régimen militar, penaliza al objetor; y hablar aquí de equilibrio es puro cinismo. (...) Por todo esto, los grupos presentes que componemos el MOC anunciamos el comienzo de una campaña de boicot y rechazo a la LOC, al objeto de evitar que se consolide la aplicación de la PSS, por medio de la desobediencia civil, la no cooperación y la no colaboración con la militarista y penalizante LOC’.* En V.V.A.A., *En legítima desobediencia. Tres décadas de objeción, insumisión y antimilitarismo*, ibid., página 162-165.

aceptar las Declaraciones Colectivas, solicitando a los jóvenes objetores una ampliación de los motivos por los que se declaran objetor en un plazo de diez días y advirtiéndoles de que en caso de cumplir con este requisito sus solicitudes serán automáticamente denegadas (*“yo, por ejemplo, me hice objetor y a mi no me aceptaron la declaración. Hasta el mes anterior sí, la habían aceptado, para quitarse de en medio mogollón de gente, mandabas la misma hoja, la misma, igual que la que había mandado un mes antes otro, y se la habían aceptado, y a mi no me la aceptaron”*. E.8). De esta forma el Gobierno persigue dividir al colectivo de objetores (separar a los militantes más activos y concienciados de los que han optado por firmar la Declaración Colectiva como vía de escape a la realización del servicio militar obligatorio) y castigar a los que mantienen un compromiso desobediente. Asimismo promulga un decreto por el que se concede una amnistía a los objetores “decanos” con objeto de que no se conviertan en focos de resistencia.

Ante esta situación, en una asamblea realizada en Orio en la que se debaten diferentes alternativas (en agosto de 1988), el M.O.C. optar por rechazar abiertamente la Ley de Objeción de Conciencia, considerando que en lugar de centrar la lucha en tratar de lograr mejoras en aspectos puntuales de dicha ley es preferible rechazar de raíz sus contenidos, dado que no aborda la cuestión de la abolición de la conscripción. En palabras de X. Huizi *“la aplicación de la L.O.C. trajo consigo como respuesta la creación de diferentes grupos y el inicio de la campaña de desobediencia”* (G.T.1. m1). La coordinadora Kakitzat, que para el año 1989 se constituye y funciona como una coordinadora del conjunto de territorios de Hego Euskal Herria<sup>420</sup>, se posiciona también abiertamente en contra de la L.O.C. y a

---

<sup>420</sup> Con anterioridad hemos expuesto que esta coordinadora nace en un ámbito provincial, pero a los dos o tres años se crean organismos con el mismo nombre en el resto de provincias que componen el pueblo vasco peninsular y Kakitzat adquiere una nueva entidad

favor de una estrategia de desobediencia a la misma. El documento titulado *Declaración ideológica de Kakitzat* dice así: “Kakitzat es una organización antimilitarista y, como tal, su objetivo no puede ser otro que acabar con el ejército y con el resto de expresiones y estructuras del aparato militar estatal, comenzando por el Servicio Militar, una de las manifestaciones más opresivas, por ser un auténtico secuestro legalizado que sufre gran parte de la juventud. Kakitzat rechaza frontalmente la regulación de la Objeción de Conciencia a través de la Ley de Objeción de Conciencia (LOC), porque contempla un ejercicio sumamente restrictivo de este derecho y porque tiene como único objetivo la integración de la disidencia en el sistema de conscripción. Además, esta Ley establece un duro castigo impuesto a aquellas personas que se niegan a realizar el Servicio Militar: La Prestación Social Sustitutiva (PSS), servicio gratuito al estado que se realiza en áreas de actividad que deberían ser asumidas por el personal debidamente remunerado. Por lo tanto, la coordinadora impulsa la desobediencia civil mediante la estrategia colectiva al SMO y al ejército”<sup>421</sup>.

En suma, estamos en los prolegómenos del inicio de la campaña a favor de la insumisión tanto al ejército como al servicio civil que se activará y

---

ante la juventud, los medios de comunicación y la sociedad vasca en general. Según recuerdan algunos integrantes de la coordinadora inicial, el nacimiento de Kakitzat en el resto de provincias suscitó una cierta polémica en el seno de la Coordinadora de Guipúzcoa, puesto que se utilizó el nombre sin que las personas y colectivos que integraban la misma tuvieran conocimiento de estas intenciones. Es más, se valora que esta iniciativa, más que a la necesidad que tenían los objetores de dichas provincias de establecer relaciones con la coordinadora de Guipúzcoa responde a la necesidad que tenían las organizaciones juveniles de E.M.K. y L.K.I., Kemen e Iraultza respectivamente (posteriormente agrupadas en Hautsi) de hallar un espacio de trabajo en el movimiento antimilitarista. Es decir, se valora como una iniciativa que muestra falta de respeto hacia la coordinadora de Guipúzcoa y como un intento de dirigismo por parte de los colectivos juveniles mencionados. Sobre estas cuestiones son interesantes las reflexiones desarrolladas por Patxi (integrante de la Coordinadora de Guipúzcoa), “Kakitzat y sus orígenes (un poco de historia)”, abril de 1991 (documento para debate interno, sin publicar).

<sup>421</sup> Kakitzat, *Declaración ideológica de Kakitzat*, Euskal Herria, 1990.

desarrollará en la década de los noventa<sup>422</sup>. Una estrategia compartida por distintos colectivos desde su inicio (*“yo creo que fue importante que la mayoría de gente nos pusiéramos de acuerdo para dar el paso, que consiguiéramos consensuar más o menos el paso a dar en ese momento”* G.T.1. m2), que logra aglutinar un importante apoyo político-social en su evolución dinámica.

---

<sup>422</sup> Cabe mencionar que al igual que sucede en el resto del estado español, algunos objetores (agrupados en los Colectivos Vascos por la Paz y el Desarme) no aceptan esta estrategia de la insumisión y crean un nuevo colectivo, la Asociación de Objeción de Conciencia (A.O.C.), cuya lucha se centra, sobre todo, en tratar de lograr mejoras en los contenidos de la LOC con la finalidad de conseguir un servicio civil digno. Este colectivo duda sobre la viabilidad de una respuesta como la insumisión, que exige un grado de compromiso importante dadas las consecuencias penales que acarrea. Ver A.O.C. de Euskadi – E.K.E.A., *Para un reelaboración de los contenidos ideológicos y estratégicos de la A.O.C.* – E.K.E.A, septiembre 1988; son también interesantes las reflexiones recogidas en Euskadiko Gazteriaren Kontseilua – Consejo de la Juventud de Euskadi, *2º Libro vasco de educación para la paz*, Euskadiko Gazteriaren Kontseilua, Bilbao; y V.V.A.A., *Objetores, insumisos. La juventud vasca ante la mili y el ejército*, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco – Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen – Zerbitzu Nagusia, Vitoria – Gasteiz, 1991.

#### **4.4.2.- Las leyes reguladoras de la insumisión a la conscripción.**

Para analizar y explicar la lucha juvenil y popular a favor de la insumisión hemos considerado oportuno realizar unas breves explicaciones previas sobre su regularización jurídica, dado que permite comprender aspectos importantes de la naturaleza de este movimiento como sujeto transformador. En primer lugar resaltar que la insumisión, como acto de desobediencia al cumplimiento de las leyes que obligan a realizar el servicio militar, ha sido sistemáticamente respondida por el estado mediante su regulación legal tipificándola como delito. Las diferentes normativas aprobadas pretenden, desde su diseño, disuadir a los jóvenes para que no opten por la vía de la desobediencia a la conscripción y neutralizar, de este modo, el movimiento popular a favor de la insumisión. El fracaso de las políticas punitivas queda de manifiesto en los diversos cambios legislativos habidos, el progresivo aumento en el número de insumisos, la no aplicación por parte de jueces de la legalidad vigente de modo uniforme y el amplio apoyo político-social aglutinado por el movimiento.

La característica principal a destacar es la diversidad de normativas jurídicas para regular la objeción de conciencia que han estado en vigor en la década de los noventa, todas de carácter punitivo: la Ley Reguladora de la Objeción de Conciencia y de la Prestación Social Sustitutoria de 26 de diciembre de 1984, el Reglamento de la Prestación Social Sustitutoria (15-1-1988), la Ley Orgánica de Servicio Militar 13/1991 (que traspasa las causas de insumisión de la jurisdicción militar a la ordinaria), la Reforma del Reglamento de Objeción de Conciencia y Prestación Social Sustitutoria y de la Ley de Servicio Militar (1994), el Nuevo Reglamento de Objeción de conciencia y de la Prestación social sustitutoria (1995), la Ley del Voluntariado (1996) y, por último, la Reforma legal de 1998 que incluye el

proyecto de profesionalización de las Fuerzas Armadas y la excarcelación de los insumisos<sup>423</sup>.

No obstante en nuestro análisis de los aspectos jurídicos distinguimos cuatro etapas principales, en función del tipo de condena penal que acarrea la insumisión como acto de desobediencia y de las distintas respuestas desarrolladas por el movimiento a dichas normativas legales.

#### **4.4.2.1.- Juicios militares y prisión preventiva.**

Desde la entrada en vigor de la L.O.C. hasta el año 1992 los jóvenes que se declaran insumisos son juzgados por un tribunal militar, resultando condenados a una pena mínima de un año de cárcel (de acuerdo con el artículo 127 del Código Penal Militar). Lejos de poner dificultades al cumplimiento de la ley, los jóvenes insumisos anuncian en prensa su intención de presentarse en cuarteles militares y asumen la aplicación de la legalidad vigente, rechazando tanto la opción de recurrir las sentencias condenatorias como todo tipo de atenuantes y beneficios penales. Esta táctica se explica en que la consumación de un juicio militar suele tener una gran repercusión mediática y, más que debilitar al movimiento, es la imagen social del ejército la que resulta deslegitimada cada vez que juzgan a un joven en "consejo de guerra", acentuándose el apoyo social a la insumisión y el rechazo al poder militar en amplios sectores de la población. Como constatación de lo afirmado destaca que los propios jueces militares evitan la aplicación de la ley en la medida de lo posible: de los 2.425 insumisos existentes en el estado español, sólo 123 son condenados a prisión

---

<sup>423</sup> Para un análisis jurídico de la objeción de conciencia e insumisión son interesantes las siguientes obras: G. Landrove Díaz, *Objeción de conciencia, insumisión y derecho penal*, Tirant lo Blanch, Valencia, 1.992; J. A. Sáinz Ruiz, *Objeción e insumisión al servicio militar: regulación legal y jurisprudencia*, Aranzadi, Pamplona, 1996; R. Navarro-Valls, J. Martínez Torrón, R. P. Palomino y V. Turchi, *Las objeciones de conciencia en el derecho español y comparado*, Mc Graw Hill, Madrid, 1997.

preventiva y tan sólo se celebran 17 juicios militares o "consejos de guerra" (dos en 1989 y quince a partir de 1991, todos ellos a insumisos "sobrevenidos" o jóvenes que se declaran insumisos una vez incorporados al ejército). El propio E. Múgica Herzog, Ministro de Justicia del Gobierno del P.S.O.E., acusa a los insumisos de "*estar utilizando la objeción de conciencia para desestabilizar el Estado democrático y estar apoyados por radicales y violentos*" (16-III-89)<sup>424</sup>.

Por las razones aducidas, con la finalidad de que la imagen social del ejército no resulte más erosionada, en el año 1991 el Gobierno del estado ordena a los fiscales que impidan el ingreso en prisión de los insumisos mientras tramita una nueva normativa legal que incluye el cambio de jurisprudencia de los juzgados militares a los civiles.

#### **4.4.2.2.- Juicios civiles e ingresos a prisión.**

El 1 de enero de 1992 entra en vigor la Ley Orgánica del Servicio Militar aprobada en 1991, que traslada las competencias de los juzgados militares a los civiles (en adelante se les aplicara el artículo 135 bis del Código Penal Ordinario). Con su entrada en vigor el número de juicios crece ostensiblemente (17 condenados en 1992, 157 en 1993, 165 en 1994, 282 en 1995, 315 en 1996) y los jóvenes insumisos pueden ser condenados a penas de dos años, cuatro meses y un día de prisión, que conllevan inevitablemente el ingreso en prisión.

Ante esta nueva coyuntura el movimiento opta por continuar con la asunción estratégica de la pena legal, tratando de convertir el cumplimiento de condenas en un medio de deslegitimar tanto la normativa legal vigente

---

<sup>424</sup> Citado en V.V.A.A., *Objetores, insumisos. La juventud vasca ante la mili y el ejército*, ibid., página 70.

como las estructuras militares existentes (es importante mencionar que la defensa en los juicios es predominantemente política y los argumentos jurídicos se ponen al servicio de ésta. Es decir, no se trata de buscar soluciones jurídicas e individuales sino de reivindicar soluciones políticas y colectivas). Si el objetivo del poder ejecutivo es convertir la penalización de la insumisión en un factor disuasorio, el movimiento trata de convertir los juicios y la penalización de la insumisión en elementos reactivadores de la lucha y deslegitimadores de la política punitiva del gobierno, convirtiendo los juicios en acontecimientos fundamentales para reivindicar que el “problema” no es la insumisión sino la conscripción, y que la insumisión representa una solución ante ese problema que padecen los jóvenes. En este sentido el movimiento cuenta con un factor de ventaja respecto a años anteriores, dado que para 1992 su lucha ha obtenido un grado de compromiso y apoyo social tan amplio que la adopción de medidas represivas como la encarcelación de todos los insumisos deslegitimaría cualquier gobierno en un grado difícil de asumir.

En palabras del abogado A. Marcet “*nuestro planteamiento era forzar la máquina. Nosotros queremos ir a la cárcel, queremos que haya una convulsión social en el sentido de que se reconozca el derecho a la objeción de conciencia plena. Apelábamos al derecho de libertad de ideología, que es un derecho fundamental, y nadie tiene derecho a exigir explicaciones. Los abogados en kakitzat éramos asesores jurídicos. El problema insumiso no es jurídico, sino un problema de estado, en el sentido de que hay un montón de jóvenes que no quieren hacer la mili. Entonces, el tema jurídico era dar una cobertura legal mínima que sirviera de correa de transmisión de la filosofía del movimiento o de cada insumiso. Obedecíamos y dábamos juego legal a lo que ellos querían hacer. En general acudíamos a los juicios con psicólogos, sociólogos, gente de la cultura, políticos,... para demostrar al juez que la sociedad estaba apoyándoles (el artículo 3 del Código Civil*



*dice que las leyes las hacen también las corrientes sociales existentes en cada momento. Es decir, si hay una corriente social que hoy dice A y que mañana dice B, que la ley se tiene que adaptar). Era lo que transmitíamos al juez, que como interpretador de la ley tiene que absolver a los insumisos porque la ley dice que las fuentes de derecho son la ley, la costumbre, los principios de derecho y más, y que la costumbre está cambiando, la sociedad está cambiando y que como interpretador de la ley tiene derecho y obligación de tener esto en consideración (E.5)”*

En esta situación el gobierno adopta una política represiva arbitraria, aplicando severamente la legalidad en algunos casos y condenando a otros a penas que con la remisión condicional no implican el ingreso en prisión, a lo que los insumisos responden no aceptando dicha remisión. Destaca sobre todo la represión ejercida en Navarra, donde los juicios son masivos y llegan a estar reclusos en la prisión provincial de Pamplona más de un centenar de jóvenes insumisos (incluso se aplica la dispersión penitenciaria, aspecto que se analiza más adelante). En el año 1993, en una coyuntura de reforzamiento del movimiento tanto en su capacidad de organizar movilizaciones como de activar el apoyo de amplios sectores del pueblo, el Gobierno concede a todos los insumisos encarcelados el "tercer grado penitenciario" (independientemente de su condena), según el cual sólo deben pernoctar en prisión de lunes a jueves. El movimiento califica esta medida como un intento del gobierno de “esconder” el encarcelamiento de los insumisos, un parche jurídico que no resuelve la cuestión de fondo, y reafirmandose en su compromiso desobediente opta por el denominado “plante”. El planteamiento es quebrantar el tercer grado penitenciario y asumir la represión para poner en evidencia que el Gobierno no ofrece ninguna solución de fondo a la cuestión de la insumisión.

En suma, las respuestas del movimiento a la represión penal, concretadas en la negativa a firmar la remisión condicional por parte de los insumisos condenados a penas que no implican la prisión, el “plante” al tercer grado penitenciario y la propuesta de desobediencia a los juicios (planteamiento de “insumisión total” defendida y practicada por algunos colectivos) han sido, sin duda, respuestas hábiles que han conseguido despertar la simpatía de amplios sectores del pueblo y desconcertar al Gobierno del Estado en sus pretensiones de crear divisiones y marginar el movimiento. Aciertos tácticos del movimiento que logran deslegitimar socialmente la penalización jurídica de la insumisión y ampliar el colchón político - social en favor de la abolición del “servicio militar”. El apoyo aglutinado es tal que el Gobierno, para evitar mayores costes políticos en términos de legitimidad, ve necesario establecer medidas punitivas más sutiles en el Nuevo Código Penal que se aprueba en el año 1995.

#### **4.4.2.3.- Nuevo Código Penal e inhabilitación.**

El Nuevo Código Penal aprobado en el año 1995 significa un salto cualitativo importante en la estrategia represiva del estado español contra los jóvenes insumisos<sup>425</sup>. Distingue entre insumisos al servicio militar (artículo 604, de “delitos de traición y contra la paz o la independencia del estado y relativos a la defensa nacional”) e insumisos a la Prestación Social Sustitutoria (artículo 527, de “delitos contra la Constitución”), con la finalidad principal de crear divisiones dentro del movimiento. Para los primeros establece penas de prisión de entre seis meses y dos años en tiempos de paz y de dos a cuatro años en tiempos de guerra, junto a una

---

<sup>425</sup> Para un análisis crítico del Nuevo Código Penal, de los fundamentos políticos en que se sustenta y sus repercusiones sobre distintas luchas populares de transformación social (insumisión a la conscripción, mayoría de edad penal, delitos ecológicos, cárcel y sida, delitos contra la libertad sexual, etcétera) interesante es la revista editada por el colectivo Salhaketa, *Panóptico*, nº 1 Virus Editorial, Barcelona, 1996.

inhabilitación de diez a catorce años. Para los que se nieguen a cumplir la prestación social sustitutoria queda abolida la condena a prisión, sustituyéndola por una inhabilitación absoluta de entre ocho a doce años para desempeñar empleo o cargo en cualquiera de las administraciones, entidades o empresas públicas, así como para recibir subvenciones, becas o ayudas públicas de cualquier tipo, además de un sistema de multas que podían llegar a alcanzar los 36 millones de pesetas. En complemento se promulga también una Ley de Servicio Sociales que convalida los trabajos voluntarios como realización de prestación sustitutoria al servicio militar. De esta forma se pretende que los jóvenes opten por esta vía en lugar de declararse desobedientes a la prestación social sustitutoria, abriendo una nueva vía para los miles de jóvenes que participan en asociaciones sociales de diferente índole.

Nuevo Código Penal criticado por los colectivos a favor de la insumisión argumentando que una de sus finalidades básicas es regularizar formas punitivas individualizadas que eviten la deslegitimación social que genera el encarcelamiento de los jóvenes insumisos, sin resolver las causas que se encuentran en la raíz del problema. En este sentido consideramos la eliminación práctica de las penas de cárcel como un triunfo del movimiento, entendiendo que es el creciente número de jóvenes insumisos y el compromiso coherente en su lucha desobediente lo que hacen fracasar el encarcelamiento de insumisos como instrumento represivo, y no la sensibilidad del Gobierno para con el tema, tal como trata de dar a entender el discurso gubernamental. Recordar que las penas de cárcel se mantienen y queda sin resolver la cuestión de los insumisos presos (algunos todavía dispersados), hechos que muestran la verdadera sensibilidad del gobierno con el tema y la presión ejercida por el estamento militar en la redacción del texto.

Respecto a la inhabilitación, que afecta a cualquiera de las formas de insumisión, los colectivos denuncian que supone la “muerte civil” de los jóvenes insumisos (término empleado en los propios informes gubernamentales) puesto que significa la eliminación de derechos civiles como las prestaciones contributivas por desempleo, los salarios de emergencia social y el acceso a viviendas de protección oficial, precisamente en un contexto marcado por las consecuencias sociales de la crisis económica padecida en el primer quinquenio de la década de los noventa. Lo cierto es que supone un salto cualitativo importante en la estrategia represiva del estado, una forma de castigo más sutil o socialmente menos visible que la cárcel, lo que dificulta la concreción de respuestas específicas. *“Las inhabilitaciones tienden a individualizar la represión, puesto que en cada caso dependiendo de cada insumiso, estas les afectarán de forma diferente; por ejemplo, un insumiso médico no podrá ejercer, un insumiso en paro no cobrará las prestaciones, uno que estudie no tendría becas, etcétera. En la medida en que estas sanciones afectan de muchas formas diferentes a los objetores, éstas se vuelven más difíciles de rentabilizar políticamente y, además, para la sociedad el conflicto de la insumisión cada vez va a tener manos que ver con la existencia del Ejército. Al menos, esto es lo que pretende el Gobierno”*<sup>426</sup>.

Dado que el Nuevo Código Penal diversifica los sujetos encargados de aplicar la inhabilitación, los esfuerzos del movimiento se centran en buscar el compromiso de distintas instituciones y colectivos políticos, sindicales y sociales con la finalidad de que no hagan efectivo la inhabilitación en la práctica. Por su especificidad caben mencionar iniciativas como la creación de la Mancomunidad de Municipios Insumisos de Euskal Herria (EUDIMA). No obstante se producen importantes contradicciones entre el

---

<sup>426</sup> A. Amezaba, ¿Nuevo Código Penal, nuevas estrategias? en la revista *Ekintza Zuzena* nº 17, 1996, páginas 4-6.

apoyo público a la insumisión mostrado por determinados agentes sociales e instituciones públicas y su disposición a concretar en compromisos prácticos esa solidaridad.

En suma, el Nuevo Código Penal recibe las críticas de colectivos insumisos, organismos culturales, deportivos y sociales, partidos políticos, sindicatos, incluso de sectores de la judicatura, dejando en evidencia la contradicción existente entre el carácter punitivo de las medidas que incluye y el sentir mayoritario del pueblo vasco a favor de la insumisión y la abolición de la conscripción<sup>427</sup>.

#### **4.4.2.4.- La reforma legal de 1998: final del servicio militar obligatorio.**

Con la Reforma Legal de 1998 llega finalmente la abolición de la conscripción y la profesionalización del ejército de acuerdo a los criterios militares de la O.T.A.N. y la U.E.O. (cabe matizar que no es una supresión definitiva de la conscripción, dado que se mantienen supuestos para su aplicación). Tal como explica el abogado A. Marcet *“la ley establece que el ejercito obligatorio está en suspenso, que por seguridad nacional puede volver a instaurarse el servicio militar obligatorio, haya o no ejército profesional”* E.5). Un nuevo escenario que, a diferencia de lo sucedido en otros contextos, no ha significado la desaparición del movimiento juvenil contra el militarismo, reafirmandose los distintos colectivos en que la profesionalización del ejército no es el objetivo estratégico que persiguen y señalando la necesidad de encontrar nuevas formas de desobediencia en

---

<sup>427</sup> Para una ampliación y profundización de las consecuencias del nuevo código penal interesantes son las reflexiones desarrolladas por R. Sainz de Rozas, “New law on insumision”, en *Peace News*, 15 noviembre de 1995. Puede encontrarse en su edición digital en la dirección web:  
<http://www.uv.es/~alminyan/rozas.html>

favor de la abolición del ejército. Por ejemplo, el Movimiento de Objeción de Conciencia (M.O.C.-K.E.M.) pone en marcha una nueva campaña de "insumisión en los cuarteles" que tiene como objetivo prioritario cuestionar la existencia del ejército. No obstante, la capacidad de movilización del movimiento disminuye notablemente tras la abolición de la conscripción y esta campaña de desobediencia no logra una incidencia social equiparable a la de años anteriores<sup>428</sup>. Por otro lado son interesantes las vías abiertas por colectivos como *Gasteizkoak*, en colaboración con colectivos populares que trabajan en el ámbito de la exclusión social como *Berri Otxoak*, en el estudio y la denuncia del gasto militar y la implicación de empresas vascas en la producción – comercio militar. Constituye uno de los campos de lucha menos desarrollados en la década de los noventa por el movimiento y deviene en una posible vía de encauzamiento de la lucha a favor de la desmilitarización en la nueva coyuntura.

---

<sup>428</sup> Son interesantes las reflexiones desarrolladas por R. Ajangiz, "Movimiento pacifista: una crisis que no es tal", en P. Ibarra y E. Grau (eds.), *Una mirada sobre la red. Anuario de movimientos sociales*, Icaria Editorial y Tercera Prensa-Hirugarren Prentsa S.L., Barcelona, 2000, páginas 165-183.

En síntesis, si la represión por parte del estado de toda disidencia política es una realidad histórica constante, el movimiento juvenil a favor de la insumisión a la conscripción ha sufrido la represión sistemática de los poderes del estado. Los distintos gobiernos han elaborado y aprobado normativas legales de carácter punitivo con el objetivo de disuadir a los jóvenes para que no opten por la vía de la insumisión a la conscripción y, de este modo, neutralizar, marginar o asimilar esta lucha juvenil de carácter popular. En respuesta los colectivos insumisos han optado por la utilización-asunción de la represión legal, asumiéndola con el objetivo de deslegitimar tanto las normativas que desobedecen (que obligan a cumplir el servicio militar y reprimen la insumisión) como las propias estructuras militares. De hecho han convertido la asunción de la represión legal en un factor importante de deslegitimación de los poderes ejecutivo y judicial, reforzando al movimiento en su capacidad de organizar movilizaciones y de activar el apoyo social de distintos sectores de la población. Aspecto éste que no han tenido ningún inconveniente en reconocer públicamente<sup>429</sup>. Es más, las maniobras del Gobierno para neutralizar la lucha insumisa (aplicación selectiva de la represión con la finalidad de crear divisiones, adopción progresiva de medidas más sutiles y socialmente menos manifiestas para minimizar los costes políticos de la represión) han sido respondidas por el movimiento con una habilidad y coherencia tal que han conseguido romper sus pretensiones y desconcertarle hasta el punto de verse incapaz de hacer frente a este fenómeno.

Resulta obvio, de acuerdo con lo anterior, que las distintas normativas legales no han tenido en el pueblo vasco el efecto que pretendía el Gobierno. Al contrario, el número de jóvenes insumisos muestra a lo largo

---

<sup>429</sup> Ver citas recogidas en I. Barcena, P. Ibarra y M. Zubiaga, “*Movimientos sociales y democracia en Euskadi. Insumisión y ecologismo*”, en P. Ibarra y B. Tejerina (editores), *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Editorial Trotta, Madrid, 1998, página 50.

de la década una evolución creciente (al menos hasta 1997, año en el que el Gobierno anuncia la intención de profesionalizar las Fuerzas Armadas) y el movimiento a favor de la insumisión, lejos de ser asimilado o marginado, ha mostrado implantación social, nivel de madurez ideológica, compromiso coherente (individual y colectivamente), capacidad de movilización y un apoyo político-social sin parangón en otras regiones del entorno cercano, convirtiéndose en uno de los principales movimientos populares vascos de la década de los noventa. En suma, una de las expresiones más notables del carácter rebelde, dinámico y creativo del específico movimiento juvenil vasco.

#### **4.4.3.- La dinámica a favor de la insumisión en los noventa.**

El 15 de enero de 1988 el Gobierno del Estado publica el Reglamento de la P.S.S., que conlleva la aplicación inmediata de la L.O.C.<sup>430</sup>. Ante esta situación, el movimiento de objeción de conciencia pone en marcha una estrategia de desobediencia que se concreta en una campaña de insumisión a

---

<sup>430</sup> El Reglamento de la Prestación Social Sustitutoria fue criticada por todos los partidos políticos con representación en las instituciones vascas, a excepción del P.S.O.E. y A.P. Establece tres situaciones diferentes: disponibilidad (a partir del reconocimiento como objetor), actividad (desde la incorporación a la prestación social sustitutoria hasta su conclusión) y reserva (hasta los 34 años de edad), concretando que la P.S.S. se podrá realizar en instituciones como la Cruz Roja, Cáritas, RENFE, ICONA, protección civil, Universidades, Ayuntamientos y otros servicios públicos de ámbitos de la educación, sanidad, cultura, etc. Consideramos importante mencionar que dicho Reglamento delimita la duración de la prestación social sustitutoria en 18 meses (6 meses más que el servicio militar, además prorrogables a tres meses más por infracciones), discriminación que pretende que la opción de la PSS no se vuelva tan abrumadoramente mayoritaria como para dejar en evidencia la deslegitimación social del ejército entre los jóvenes, lo que podría suceder si ambas tuviesen el mismo tiempo de duración. Hay quienes sostienen, sin embargo, que al Gobierno le interesa también fomentar la P.S.S. para, siguiendo el modelo desarrollado en Alemania, emplear a los objetores como mano de obra gratuita en los sectores sociales que van a sufrir mayores recortes presupuestarios en un futuro inmediato. Incluso reflexionan sobre la posibilidad de que la conscripción civil se generalice a las mujeres. Ver el artículo de R. Ajangiz, “El futuro de la insumisión”, en *Ekintza Zuzena*, nº 14 (negua – udaberria 94), Ediciones E.Z., Bilbao, página 11.



la obligatoriedad de cumplir el servicio tanto militar (ejército) como civil (prestación social sustitutoria).

¿Por qué la insumisión? Tal como se ha anticipado en un epígrafe anterior, distintos colectivos populares concluyen que los contenidos de la L.O.C. no abordan, en su raíz, el problema de la conscripción. En este sentido el reconocimiento legal del servicio civil sustitutorio, tal como se define, es considerado como un mecanismo adoptado por el gobierno para canalizar el sentimiento de rechazo al servicio militar obligatorio de la mayoría de los jóvenes vascos a través de mecanismos asimilables por el estado (léase sin que se cuestione la existencia del ejército)<sup>431</sup>. En consecuencia, el movimiento se define coherentemente a favor de una estrategia de enfrentamiento a la obligatoriedad tanto de cumplir el servicio militar obligatorio como la prestación civil sustitutoria (aún conociendo que el gobierno elaborará un discurso que tratará de definir socialmente a los insumisos como personas insolidarias, lo que originara una importante lucha ideológica al respecto)<sup>432</sup>.

---

<sup>431</sup> Existen diversos estudios de opinión que reflejan el rechazo de los jóvenes hacia el servicio militar obligatorio, el contraste entre los valores más estimados por la juventud y los que se identifican con el servicio militar (léase autoritarismo, sumisión, jerarquía, sexismo). Incluso estudios comparativos que ponen de manifiesto el menor grado de aceptación de los jóvenes vascos de las instituciones militares y policiales en comparación con los jóvenes del resto del estado. Ver R. Ajangiz, *La opinión pública ante la objeción de conciencia y lo militar*, Facultad de Ciencias Sociales y de la Información, UPV-EHU, 1994.

<sup>432</sup> En un principio la L.O.C. tiene el efecto deseado por el gobierno, de modo que la mayoría de jóvenes que no quieren cumplir el servicio militar obligatorio opta por esta vía. Sin embargo la cantidad creciente de objetores desborda las previsiones iniciales del Gobierno. En el año 1991 un 50% de jóvenes que debían cumplir el servicio militar se declaran objetores y el gobierno se encuentra con problemas concretos para poner en práctica dicha ley, en especial para ofertar suficientes plazas donde realizar la prestación social sustitutoria. Problema que adquiere una dimensión cada vez mayor, dado que el número de objetores crece cada año en una cantidad mucho mayor que el de las plazas que la Oficina para el PSS oferta. Así, los propios objetores comienzan también a expresar un descontento social respecto a la prestación social sustitutoria, añadiendo nuevas razones para su deslegitimación social: la espera hasta la asignación de una plaza puede alargarse años (lo que afecta profesional y personalmente al objeto), el cumplimiento de la P.S.S. dificulta su acceso al mercado laboral, las plazas asignadas eliminan puestos de trabajo, se

Definen la insumisión no como mero acto de desobediencia contra la obligatoriedad de acudir a filas, sino enmarcado en un proceso de lucha a favor de la desmilitarización en el que los objetivos tácticos y estratégicos se interrelacionan dialécticamente. Insumisión entendido como forma principal en que se concreta en el pueblo vasco la lucha contra el poder militar del estado, como acto de desobediencia al “servicio militar obligatorio” dotado de un significado de crítica radical a las estructuras militares (ejército) y al militarismo en su sentido más amplio. De hecho los colectivos antimilitaristas abordan también otros campos de trabajo como son los gastos militares, la producción militar de las empresas vascas o la presencia del ejército y de los cuerpos policiales en el pueblo vasco, aunque será la campaña de insumisión a la conscripción la forma principal en que se expresa la lucha del movimiento a lo largo de toda la década de los noventa.

En palabras de R. Ajangiz, *“Ser antimilitarista es mucho más que hacerle frente a la conscripción o exigir la reorientación del gasto militar. Es también desterrar el credo militarista de nuestras vidas –la jerarquía, la obediencia, la disciplina, el autoritarismo, la violencia, el sexismo, el racismo,...- y sus consecuencias –el expolio económico, el ecológico, la injusticia social, la pobreza, el paro, la delincuencia,...-. Aunar fuerzas con los movimientos ecologistas, feminista, internacionalista, antirracista (...)*

---

encomiendan servicios que requieren unos conocimientos especializados (como atender a heridos en accidentes, cuidar a ancianos, personas enfermas, drogodependientes en tratamiento de rehabilitación, etc). A medida que el descontento se agudiza, los propios objetores han optado por apoyar públicamente la opción de la insumisión. Por ejemplo, en el año 1994 ciento diez objetores de Navarra (de los 180 que realizaban servicios sustitutorios en ese momento) firman un manifiesto denunciando el funcionamiento de la P.S.S. y mostrando su apoyo a los jóvenes insumisos. De hecho la A.O.C. de Euskadi ha participado, junto a colectivos como Kakitzat y MOC, en la organización de diversas movilizaciones en contra de la conscripción tanto militar como civil. Para conocer la coyuntura que se vive a principios de la década es interesante la obra de V.V.A.A., *Objetores, Insumisos. La juventud vasca ante la mili y el ejército*, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco – Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia, Vitoria – Gasteiz, 1991

*Pero todo ello en orden y concierto, vertebrando esas luchas sectoriales en torno a un mensaje central: la insumisión”<sup>433</sup>.*

Como expresión concreta del punto de partida de la campaña mencionamos el “manifiesto de los insumisos” publicado por el M.O.C. en el año 1989 (recordar que esta es una campaña impulsada también, desde sus orígenes, por otros colectivos como Kakitzat, que aunque menos proclive a tareas teóricas tiene una incidencia muy significativa entre la juventud vasca), que dice literalmente así:

*“Los OBJETORES DE CONCIENCIA que estamos recibiendo órdenes de incorporación al Ejército para cumplir el Servicio Militar (SM) queremos dar al reclutamiento forzoso una respuesta activa y colectiva, presentándonos públicamente ante la Jurisdicción Militar, para la que es delito nuestra postura pacífica y solidaria, y manifestamos:*

- 1. Que hacemos objeción de conciencia (OC) negándonos a cumplir el SM, conscientes de que con ello estamos contribuyendo a que las relaciones entre las personas y los pueblos están basadas en la justicia y la solidaridad.*
- 2. Que somos partidarios de la libertad, de la responsabilidad, de la participación y de la paz, y entendemos que todo ello es contrario a la lógica militar. Por eso no queremos colaborar con el Ejército haciendo el SM, al entender que si lo cumpliéramos estaríamos afirmando contravalores como la obediencia ciega, el machismo, la dominación y el poder, estaríamos colaborando con el llamado “orden económico internacional”, nos convertiríamos en*

<sup>433</sup> R. Ajangiz, “El futuro de la insumisión”, en *Ekintza Zuzena*, nº 14 (negua – udaberria 94), Ediciones E.Z., Bilbao, página 12.

*consumidores de presupuestos astronómicos que, frenando el desarrollo, desvían los recursos del planeta hacia la guerra y la destrucción. No queremos ser parte del Ejército porque no queremos ser instancia imprescindible de la dominación de unas naciones sobre otras, del dominio de unas personas sobre otras.*

3. *Que, al negarnos expresamente a cumplir el SM, entendemos que no podemos, bajo ningún concepto, ser considerados como militares, sino que en todo momento seguimos trabajando nuestra condición de civiles.*
4. *Que somos Objetores de Conciencia, sin necesidad de que ningún organismo administrativo tenga por qué declarar nuestra condición de tales, en el marco de una Ley (la ley de objeción De Conciencia) cuyo objetivo es lograr que la contestación al SM que realizamos los objetores no lo ponga en cuestión en ningún momento.*
5. *Que la imposición de una prestación social sustitutoria a los objetores de conciencia carece de sentido si no es entendida en el marco del reclutamiento forzoso.*
6. *Que hacemos un llamamiento a toda la población para que, al igual que nosotros, desobedezca las imposiciones militares haciendo OC (tanto antes como durante y después del SM) impidiendo la implantación de las mujeres a las Fuerzas Armadas, no cumpliendo las Prestaciones Sustitutorias del SM y abandonando la financiación de los gastos militares mediante la Objeción Fiscal.*

*Por todo ello, entendemos que nuestra oposición a toda conscripción, a todo reclutamiento, aún con la amenaza de la cárcel, constituye un gesto de responsabilidad social que estamos dispuestos a llevar a cabo y para el que esperamos el apoyo y la comprensión del resto de la sociedad civil*<sup>434</sup>.

Tal como señala I. Otamendi, “aquí los primeros objetores fueron los que empezaron a resquebrajar que la mili era obligatoria y que no la prestación social no era alternativa. Los grupos de izquierda y también los cristianos de base fueron una referencia. Sobre todo los grupos del M.O.C., que ya tenían una ideología muy clara de la necesidad de ruptura, sobre todo viendo la experiencia de asimilación de Europa, donde se trata de dar salidas individuales al desencanto con la mili e incluso con el ejército en sí. Para algunos estados incluso fue un chollo tener objetores de conciencia, que hacían prestaciones sociales gratis” (E.3).

#### **4.4.3.1.- El ciclo de expansión.**

El primer insumiso se presenta en el cuartel militar de Araka (Gasteiz) en 1988, resultando significativo que su detención se produce al cabo de veinte días, al cuarto intento, para salir en libertad condicional a los veinte días, lo que refleja lo impopular que resulta socialmente la aplicación de la ley de objeción de conciencia. No obstante la campaña a favor de la insumisión se inicia de modo oficial el 20 de febrero de 1989, cuando veinte jóvenes se declaran pública y colectivamente insumisos (junto a otros treinta y siete en el resto del estado español).

Tal como lo recuerda I. Lazkano “nosotros lo que pretendíamos era presentarnos públicamente. Yo tenía que estar el 20 de febrero en Jaca. Y

---

<sup>434</sup> Movimiento de Objeción de Conciencia, “Manifiesto de los insumisos”, 1989.

*no fui. Entonces se supone que los militares, al ver que no iba, tendrían que ponerme en orden de busca y captura. Era así de crudo. Pero claro, sabíamos que también existía la figura del prófugo, que había un montón de gente que no había hecho la mili y no les pasaba nada. Nosotros pensamos que al presentarnos públicamente pues nos encarcelarían directamente. Pero para nuestra sorpresa no fue así. No fue así. En un primer momento los militares no se enteraban de nada. Nos presentamos en el cuartel de Loyola, yo soy de Eibar y me tocaba en Guipúzcoa, cada uno en su provincia de origen. Me acuerdo que nos presentamos en el cuartel de Loyola y resultó que no había nadie, ni siquiera en la entrada. Tuvimos que entrar hasta dentro del cuartel y al primer militar que pillamos le dijimos “oye que somos insumisos, que teníamos que estar hace quince días en nuestros diferentes destinos y no hemos ido”. Y el militar alucinando, no sabía ni que decir, no sabían que hacer con nosotros y nos dijeron “hala, marcharos al Gobierno Militar”. Y ahí nos fuimos, pues unas quince personas. Íbamos con nuestra mochilita, ropa para cambiarnos y un librito, pensando que nos iban a detener y encarcelar. En el Gobierno Militar había un cadete que era abogado, tenía carrera hecha, y a aquel se le ocurrió llamar a nuestros destinos y como todavía no habían abierto ningún proceso legal pues nos dijeron que fuéramos para casa. Así empezó la campaña” (E.8).*

No disponemos de estadísticas oficiales sobre el número preciso de insumisos vascos y prácticamente las únicas fuentes que se disponen son los datos y estimaciones efectuadas por los colectivos que impulsan la campaña en favor de la insumisión (en especial los recogidos por el K.E.M. - M.O.C). No obstante, de las fuentes disponibles podemos afirmar, en primer lugar, que la evolución en el número de jóvenes que se declaran insumisos es de constante crecimiento, al menos hasta el anuncio de la aprobación de la Ley de profesionalización de las Fuerzas Armadas (en el año 1997); y en

segundo lugar que el número de insumisos alcanza en el pueblo vasco una dimensión cuantitativa sin comparación en el entorno cercano, estatal y europeo.

#### **a.- Juicios militares y asunción de la penalización.**

En su primer año esta campaña de desobediencia consigue convertirse en elemento importante de la agenda política y los jóvenes insumisos aglutinan ya importantes apoyos políticos y sociales a favor de sus reivindicaciones<sup>435</sup>. Es más, el tema del servicio militar obligatorio se convierte en uno de los temas centrales de la campaña a las elecciones generales celebradas en noviembre del año 1989, en la que el P.S.O.E. se compromete públicamente a reducir la duración del mismo a nueve meses. De este modo el estado español se convierte en el primero de Europa que reduce la duración del servicio militar a un intervalo de tiempo menor a los doce meses.

Si bien en diciembre de 1991 el P.S.O.E. y P.P. aprueban el “Proyecto de Fuerzas Armadas 2000”, según el cual se pretende un ejército de 180.000 efectivos, de los cuales 50.000 serán personal profesional, en la medida en que no se propone ninguna solución a la cuestión de la conscripción el problema social no desaparece y va alcanzando unas dimensiones crecientes, máxime con la Guerra del Golfo (1991) y la participación del ejército español en el mismo (en este sentido resulta anecdótica la negativa del Príncipe de Asturias a acudir a la misma, lo que el Gobierno y el alto mando del Ejército tratan de solucionar a través de la presencia de Felipe de Borbón en desfiles militares realizados por las tropas que van a trasladarse al Golfo Pérsico).

---

<sup>435</sup> Para un análisis de las reflexiones y debates existentes en el movimiento en este período inicial de la lucha popular interesante es el artículo redactado por un miembro del KEM – MOC bajo el título “Insumisión, análisis y perspectivas”, publicado en la revista *Ekintza Zuzena*, Ediciones E.Z. argitalpenak, Bilbo, nº5, páginas 6-10.

Es decir, el movimiento juvenil a favor de la insumisión, lejos de atenuarse, se reafirma y consolida. Datos recogidos por el M.O.C. indican que en el año 1991 se declaran objetores más de 12.000 jóvenes vascos e insumisos alrededor de 1.700, lo que significa alrededor de un 50% del total de insumisos del estado. La L.O.C. establece que sean juzgados por un tribunal militar y condenados a penas mínimas de un año de cárcel. En respuesta los jóvenes insumisos fuerzan la aplicación efectiva de la ley con objeto de deslegitimar la justicia militar, profundizar la conciencia social contraria a la conscripción y ampliar la legitimidad social de la insumisión. Con tal fin anuncian públicamente su conducta y se presentan voluntariamente en los cuarteles militares (lo que permite construir una imagen visual del ejército como cuerpo represor de los jóvenes), acompañados por una movilización popular en su apoyo. La finalidad es invertir el sentido de los juicios y convertir los “consejos de guerra” y las consiguientes condenas de prisión a los jóvenes insumisos en un enjuiciamiento público a la obligatoriedad de cumplir el servicio militar, de modo que se ponga de manifiesto el amplio rechazo social existente al servicio militar obligatorio y al ejército<sup>436</sup>.

Es importante destacar las formas de protesta y movilización popular puestas en practica por el movimiento, de carácter pacíficas, creativas, alegres y combativas, que logran que sus acciones movilizadoras tengan reflejo en los grandes media (algo no muy común cuando se trata de iniciativas organizadas por colectivos populares), consiguiendo, por una parte, que amplios sectores de la sociedad conozcan la lucha popular que desarrollan y los motivos que les empujan a ello y, por otra, generar sentimientos de simpatía e incluso la implicación solidaria hacia ellos en

---

<sup>436</sup> Ver C. Martín Beristain, *La insumisión encarcelada*, Virus, Barcelona, 1992



amplios sectores del pueblo<sup>437</sup>. De hecho, los juicios militares a jóvenes tienen una gran repercusión mediática-social y es la imagen del ejército la que resulta deteriorada cada vez que se juzga a un joven en “consejo de guerra”. La deslegitimación social de las estructuras militares alcanza tal grado de magnitud que incluso los jueces militares evitan la aplicación de la ley en la medida de lo posible<sup>438</sup>. Por ende, asistimos a una extensión de la opción de la insumisión entre los jóvenes vascos, a pesar de la amenaza de condena de cárcel existente, y a una deslegitimación social del ejército que alcanza tales niveles que la institución militar no se muestra dispuesta a asumir. En palabras de R. Ajangiz, “*la insumisión estaba cortocircuitando la conversión de la imagen pública de un Ejército franquista, golpista y ajeno en la de un Ejército democrata, humanitario y necesario*”<sup>439</sup>. En tal coyuntura, con objeto de neutralizar esta situación, el Gobierno aprueba en el año 1991 la Ley de Servicio Militar (con los votos favorables de P.S.O.E., P.P. y CiU, y la abstención del P.N.V.), que traslada las competencias por delitos de insumisión de los juzgados militares a los juzgados civiles.

Tabla 5.- Porcentajes (%) de objeción de conciencia e insumisión con respecto al contingente militar anual.

<sup>437</sup> Considero que una de las grandes aportaciones del movimiento antimilitarista al movimiento juvenil en particular y al movimiento popular vasco en general ha sido, precisamente, la importancia concedida y el acierto conseguido a la hora de que su lucha tenga reflejo en los grandes media, elemento importante para comprender la significativa presencia social y el amplio apoyo institucional - social obtenidos por la lucha a favor de la insumisión. En este sentido son interesantes las reflexiones que incluyen protagonistas de diferentes actos de desobediencia en las obras de E. Forest, *Manual de solidarios*, Hiru S.L., Hondarribia, 1999;

<sup>438</sup> Destaca que de los 2.425 jóvenes que se declaran insumisos en el estado español sólo son condenados a prisión preventiva 123 y tan sólo se celebran 17 juicios militares (todos ellos a insumisos “sobrevinidos”, es decir, jóvenes que se habían declarado insumisos una vez incorporados al ejército). Es interesante el artículo “Insumisión. Rebeldes con causa”, en la revista *Herria Eginez*, nº 4, julio de 1993, páginas 10-15.

<sup>439</sup> R. Ajangiz, “El futuro de la insumisión”, en *Ekintza Zuzena*, nº 14 (negua – udaberria 94), Ediciones E.Z., Bilbao, página 10.

	Objetores		Insumisos	
	1990	1991	1990	1991
Araba	31'54 %	38'37 %	2'82 %	8'43 %
Bizkaia	35'55 %	57'30 %	1'20 %	3'74 %
Gipuzkoa	22'90 %	33'80 %	2'10 %	5'65 %
Nafarroa	16'52 %	27'13 %	3'32 %	7'10 %
Pueblo Vasco	28'48 %	43'92 %	1'94 %	5'28 %
Estado español	5'49 %	11'39 %	0'22 %	0'52 %

Fuente: Consejo de Juventud de Euskadi, *Dossier informativo*<sup>440</sup>

**b.- La entrada en vigor de la Ley de Servicio Militar, su aplicación selectiva y la reafirmación del movimiento en sus principios ideológicos y praxis desobediente.**

Con la entrada en vigor de la L.S.M. y la consiguiente aplicación a los jóvenes que se declaran insumisos del Código Penal Ordinario (lo que conlleva que las condenas mínimas pasen a ser de dos años, cuatro meses y un día, es decir, el inevitable ingreso a prisión), la lucha en favor de la insumisión entra en una coyuntura nueva. En líneas generales, la apuesta represiva del estado se concreta en la realización de juicios masivos a los jóvenes que se declaran insumisos (53 juicios sólo en el año 1992), el intento de criminalización mediática del movimiento y la represión policial - judicial de las movilizaciones e iniciativas organizadas.

No obstante el movimiento se reafirma en sus principios ideológicos y en las formas de lucha desobedientes desarrolladas hasta el momento y, consciente del sacrificio individual y colectivo que ello exige, se ratifica en la defensa de la insumisión como una lucha en favor de la eliminación de la

<sup>440</sup> Euskadiko Gazteriaren Kontseilua-Consejo de la juventud de Euskadi, *Objeción de conciencia. Dossier informativo*, 1991.

conscripción y contra el militarismo en general, en su dimensión estructural (ejército, producción bélica, comercio de armas), ideológica (valores como la sumisión, autoritarismo, machismo, sexismo, jerarquía) y conductual (obediencia sumisa a la jerarquía, disciplina autoritaria). Respuesta que demuestra que, para principios de la década, el movimiento ha adquirido ya un grado de madurez ideológica y coherencia en su compromiso práctico realmente importante, que tiene reflejo en la implantación, consolidación e incidencia social que alcanza el movimiento entre los años 1992 -1995.

En las dificultades para la aplicación de la Ley del Servicio Militar el gobierno se encuentra, además de la respuesta del movimiento, con que la lucha en favor de la insumisión cuenta ya con un amplio respaldo político y social, con lo que una aplicación generalizada de esta política represiva lo deslegitimaría en un grado difícil de asumir. Por eso opta por una aplicación arbitraria de la legislación penal, previendo penas distintas en función de que el insumiso se haya declarado como tal antes o después del 1 de enero de 1992. A los primeros se les solicita penas de 18 de meses, con posibilidad de quedar en libertad sin ingresar en prisión, y a los segundos condenas de dos años, cuatro meses y un día de cárcel (con el inevitable ingreso a prisión). Disparidad de condenas que va en contra de todo fundamento de Derecho, dado que vulnera los principios de igualdad jurídica y de igualdad ante la ley, tal como denuncian repetidamente los insumisos en los juicios. *“Lo de las Audiencias ha sido realmente esperpéntico. Ha habido sentencias para todo, no ha habido unanimidad de criterios para nada. A uno le echaban cuatro meses, a otro dos años, cuatro meses y un día, al otro nada,...”* (G.T.1. m2).

Mención especial merece la situación experimentada en Navarra, convertido por el Gobierno en “campo de prueba” para la aplicación de las políticas represivas, tanto policiales como judiciales<sup>441</sup>. Los juicios en los juzgados de Pamplona son masivos, prácticamente la mitad de los juicios materializados en el conjunto del estado español se realizan en este territorio, produciéndose en el año 1993 más de 300 juicios y resultando encarcelados noventa y dos jóvenes insumisos. Los primeros insumisos condenados por un tribunal civil son Pablo Etxegarai y Fermín San Román,

---

<sup>441</sup> Ver V.V.A.A., *La insumisión. Un singular ciclo histórico de desobediencia civil*, Tecnos, Madrid, 1998, páginas 52-53.

de Pamplona y Alsasua respectivamente<sup>442</sup>, y la primera sentencia dictada en aplicación de la nueva Ley la decreta el juez Alvaro Latorre López, del juzgado Penal numero 2 de Pamplona (el 8 de enero), condenando a dos años, cuatro meses y un día de prisión al insumiso José Berrio, a pesar de que éste se presenta en el juicio con una petición de absolución apoyada por más de veinte colectivos sociales de su localidad natal (Tafalla)<sup>443</sup>.

Interesantes son las reflexiones de M. Huarte cuando afirma que *“si el gobierno hubiera actuado con la ley por igual en todas las zonas del estado, hubiera habido de repente un montón de gente insumisa en las cárceles, y no tenía medios, la presión social sería enorme,...entonces fueron midiendo su estrategia represiva, y Navarra fue lo que se puede llamar un laboratorio de prueba”* (E.4). A lo que A. Marcet añade que *“no sólo con el tema de la insumisión, en casi todo el estado español tiene a navarra como campo de prueba. Yo hablaba con los jueces y me decían tenéis razón, pero tenemos órdenes de arriba, de Madrid”* (E.5).

Siendo excepcional la situación de este territorio, digno de mención es también la respuesta del movimiento, que ante la diversidad de sentencias

<sup>442</sup> En la descripción del contexto cabe recordar que cuando van a ingresar en prisión voluntariamente un Guardia Civil realiza cinco disparos de arma sobre una concentración pacífica organizada en solidaridad con ellos. Hechos condenados por la mayoría de organizaciones políticas y colectivos populares, tales como E.A., I.U., H.B., Jarrai, Kakitzat, Batzarre, Hautsi, Gestoras Pro Amnistía, M.O.C., colectivos antimilitaristas de diversas localidades, etcétera. El senador de E.A. (Estebe Petrizan) solicita en el Senado explicaciones al respecto e I.U. la presencia del Delegado del Gobierno en la Comisión Especial de Derechos Humanos. Un análisis de hemeroteca permite encontrar diversas noticias sobre estos hechos en diferentes diarios.

<sup>443</sup> Los colectivos que apoyan la petición de absolución son los siguientes: la Asamblea de Objetores e Insumisos de Tafalla, las peñas El Aguazón y El Empuje, los grupos municipales HB y EA, Altafaylla Kultur Taldea, Asociación Zubiarte, Txalaparta Argitaletxea, los sindicatos ELA y LAB, grupo de mujeres, junta de padres de la Ikastola, Askapena, grupo de animación popular Turrungal, granja escuela El Vivero, asociación de vecinos, Gestora Pro Amnistía, grupo de montaña Alaitz, 37 trabajadores del Centro de Salud, Sombra de poetas, Academia de Txistularis, Euskal Herrian Euskaraz, Teatro Gabalzeta y la fanfarre Ilargi.

que previsiblemente se iban a producir en adelante, a finales del año 1992 realizan un debate en el que participan más de cuatrocientos insumisos navarros y deciden que los insumisos con derecho a remisión condicional opten por renunciar a ella y asumir el cumplimiento íntegro de las condenas, como formula que permite desarrollar una respuesta colectiva desde parámetros solidarios con los insumisos presos en aplicación de la nueva Ley. De hecho, pese a la generalización de los juicios y las masivas encarcelaciones, el movimiento muestra en este territorio una significativa implantación social y capacidad de movilización para el año 1993. En abril se celebra una multitudinaria manifestación en Pamplona como protesta por los encarcelamientos de jóvenes insumisos (en ese momento se encuentran encarcelados quince insumisos en la cárcel de Pamplona). Convocada por M.O.C. y Kakitzat obtiene el apoyo de numerosos colectivos populares, medios de comunicación, organizaciones sindicales y políticas, asociaciones juveniles, culturales, etcétera<sup>444</sup>. Destacan también el manifiesto suscrito por doscientos cargos electos navarros en abril de ese mismo año, el manifiesto firmado en el mes de julio por noventa y dos abogados navarros pidiendo la despenalización de la insumisión y el acuerdo de la Comisión de Derechos Humanos del Parlamento Navarro a favor de liberar a los insumisos presos y de realizar reformas legales sobre esta cuestión. Por otra parte mención especial merece la huelga de hambre iniciada por los insumisos presos en la prisión provincial de Pamplona en vísperas de la festividad de San Fermín, logrando que sus reivindicaciones y el apoyo para con ellos estuviera presente en las populares fiestas pamplonesas, tanto a nivel mediático como

<sup>444</sup> Entre los colectivos que apoyan la manifestación se encuentran los siguientes: I.U., Batzarre, E.A., EuE, H.B., Zutik, C.C.O.O., C.G.T., E.H.N.E., E.L.A., E.S.K.-C.U.I.S., L.A.B., STEE-EILAS, U.S.O., Consejo de Juventud de Navarra, Ezkerreko Gazteak, Gazte Abertzaleak, Hautsi, Jarrai, los trabajadores de Deia, Egunkaria, Eguzki Irratia, Euskadi Irradia, Euskalerrria Irratia, Hika, Navarra Hoy, Telenavarra, Xorroxin Irratia, EGIN, la Asociación de Familiares Objetores de Navarra, Egizan, Gestoras Pro Amnistía, Senideak, la Coordinadora de Comunidades de Base, EHGAM, Coordinadora Feminista, Asociaciones de Vecinos y Comisión de Peñas.

social (movilizaciones diarias, noticias y artículos de opinión en la prensa, carteles en la calle, fotos en todas las txosnas, los cánticos de las diferentes “peñas”, murales en las corridas de toros, etc.).

*“En Iruñea era una vivencia total, estando la cárcel dentro de la misma ciudad,... el tema de las asociaciones de familiares, la de Iruñea tuvo mucha fuerza, iban a las manis, la organización de los propios insumisos en carcelados, que eso también te da mucha fuerza, había mucha información,... era todo muy vivido” (E.3).*

En el resto de provincias los juicios y encarcelamientos no son masivos (más bien puntuales)<sup>445</sup>, pero los distintos colectivos organizan movilizaciones y muestran una creciente actividad e incidencia social, tal como se constata en hechos como la aprobación en el Parlamento Vasco de una proposición no de ley donde se pide la despenalización de la insumisión (con los 46 votos favorables de U.A., E.A., EuE, P.N.V. y H.B., y 16 votos en contra de P.S.O.E. y P.P.) y el manifiesto público firmado por noventa curas de la Diócesis de Araba en defensa de la insumisión<sup>446</sup>.

<sup>445</sup> G. Bueno recuerda que “para cuando entró el primer insumiso vasco no navarro en la cárcel en pamplona había ya más de cincuenta” (E.2). El abogado A. Marcet añade que “el primer juicio en Guipúzcoa fue a un chaval de Orereta, era trabajador social y duró cuatro horas. Hubo un montón de testigos. Los siguientes juicios duraron dos o tres horas. Yo propuse en Guipúzcoa a Kakizat, y se me aceptó la idea, paralizar la administración de justicia, hacer juicios largos y amontonarles el trabajo. Ten en cuenta que si en todo el estado español había alrededor de 15.000 jóvenes insumisos en Guipúzcoa había unos 1.500, y en el pueblo vasco unos tres o cuatro mil” (E.5).

<sup>446</sup> Varios curas pertenecientes a la Diócesis de Vitoria-Gasteiz hacen público un documento que critica la Ley de Objeción de Conciencia y pide la despenalización de la insumisión, contando con el apoyo de otros noventa sacerdotes, lo que supone la mitad de los curas en activo en esta provincia. En dicho documento se señala que aceptar el ejército es “apostar por los valores que el mismo genera y sustenta: jerarquización, machismo, obediencia ciega, violencia, ley del más fuerte, opresión, autoritarismo y despersonalización” y critican que las consecuencias sociales de la existencia de los ejércitos son “las relaciones de dominación entre pueblos, exagerados gastos para fines militares y la militarización de la sociedad”. Asimismo el obispo de Vitoria, Monseñor Larrauri, envía una pastoral en torno a esta cuestión a todos los sacerdotes de la Diócesis. Esta actitud de apoyo mostrada por los curas de la Diócesis de Vitoria contrasta con la

Así, para el año 1993 la lucha en favor de la insumisión ha adquirido una importante implantación social en todo el pueblo vasco peninsular, tanto por el creciente número de jóvenes que se declaran insumisos como por los amplios apoyos políticos y sociales que va aglutinando<sup>447</sup>. Los datos recopilados por el M.O.C. indican que ese año son alrededor de 3.500 los jóvenes vascos que se declaran insumisos (567 en Guipúzcoa, 505 Vizcaya, 365 en Navarra y 190 en Araba, lo que supone un incremento de un 62% respecto al año anterior), convirtiendo el pueblo vasco en el territorio donde los índices de insumisos son los más altos no sólo del estado español, sino de toda Europa (fenómeno que guarda relación con la evolución de la izquierda abertzale sobre esta cuestión, en especial de la organización juvenil *Jarraí* que, tras un proceso de debate y autocrítica interna, pasa a defender abiertamente la insumisión declarándose en contra de todos los ejércitos y en favor de la desmilitarización del pueblo vasco)<sup>448</sup>.

*“Fue un boom, sobre todo se notó mucho a partir de que la izquierda abertzale se implica activamente. Era una cuestión que estaba por encima de ideologías, había un montón de gente de diferentes prismas apoyando la insumisión”* (E.2). En este sentido, I. Otamendi añade que *“resulta claro que*

---

actitud de rechazo mostrado por el obispo de Pamplona Fernando Sebastián, cuyo posicionamiento coincide con la que mantiene oficialmente la Iglesia Católica legitimando al Estado en el monopolio de la violencia.

<sup>447</sup> La fuente de estos datos son los boletines elaborados por el Movimiento de Objeción de Conciencia. Señalan que la media en el conjunto del estado español es de un 0'56% de insumisos respecto al contingente militar, mientras en el pueblo vasco el porcentaje alcanza el 5'69%. La diferencia en el número de objetores es aún más significativa, resultando que es mayor el porcentaje de los jóvenes que se declaran objetores que el de los que se incorporan a filas (un 50'04% respecto al contingente, cuando la media en el conjunto del estado es de un 29'06%). Además, es el territorio en el que las entidades oponen mayor resistencia para colaborar ofreciendo plazas para prestaciones, lo que deja en evidencia la deslegitimación tanto del servicio militar como de la prestación social sustitutoria.

<sup>448</sup> El hecho de que *Jarraí* asuma la insumisión (en una campaña con el lema “intsumisioa, independentzia”) supone la incorporación de un capital juvenil de carácter rebelde muy importante a la lucha, tal como reconocen miembros de otros colectivos. Sobre la evolución y principales conclusiones del debate interno llevado por *Jarraí*, ver dossier elaborado y publicado por *Jarraí*, *Eztabaida. Una aportación juvenil y abertzale al antimilitarismo*, noviembre de 1993.



*Euskal Herria es un marco de lucha específico. Los grupos de cada herrialde tenían su propia autonomía, solidaridad con los presos sí pero cada uno tenía su propio ritmo, aunque todos sentimos que el marco de lucha se delimita a Euskal Herria” (E.3)*

**c.- Aplicación automática del tercer grado penitenciario y los “plantes” al mismo.**

En esta coyuntura de consolidación y avance de la lucha insumisa, el gobierno opta por “suavizar” las medidas represivas concediendo a todos los insumisos encarcelados automáticamente el "tercer grado penitenciario", sin necesidad de solicitarlo e independientemente de la condena. (*“Recuerdo que algunos los tuvieron que sacar a rastras de la cárcel porque decían que no habían cumplido la condena y que no querían salir. Recuerdo a un compañero, Juanjo de Alsasua, que lo sacaron a rastras” E.2*). Una medida que los distintos colectivos a favor de la insumisión entienden como intento del ejecutivo de esconder o camuflar la represión que ejerce y, de este modo, tratar de neutralizar el rechazo social que genera el encarcelamiento de insumisos<sup>449</sup>. A este respecto los distintos colectivos siempre ratifican que la solución a la insumisión no es jurídica e individual, sino política y colectiva: léase derogación de la Ley de Objeción de Conciencia, despenalización de la insumisión y abolición del servicio militar obligatorio

---

<sup>449</sup> En contraste, la brutalidad con la que se emplean los distintos cuerpos policiales (Policía Nacional, Guardia Civil, Ertzaintza y Guardia Foral) para reprimir movilizaciones y detener a jóvenes insumisos pone de manifiesto el carácter represivo de las políticas emanadas desde los poderes del estado. Mención especial merecen los disparos realizados en diversas ocasiones por los cuerpos policiales: los realizados por la Policía Española a un grupo de personas concentrados en solidaridad con seis insumisos encadenados a una sucursal del Banco de España tras quebrantar el tercer grado, los realizados por un Guardia Civil durante la detención del insumiso Txema Ballarena, hiriendo de bala al mismo, y la carga de la Ertzaintza contra una concentración en frente del Palacio de Justicia de Bilbao (el 1 de junio de 1995), a consecuencia del cual varios jóvenes resultaron heridos con pronóstico grave. Un breve análisis de la hemeroteca resulta suficiente para observar que las denuncias públicas de los colectivos insumisos por las acciones policiales son numerosísimas.

y prestación social sustitutoria. Por ello los colectivos insumisos deciden no aceptar el tercer grado y realizar acciones de desobediencia del régimen abierto públicamente (los denominados “plantes”). Acto de desobediencia que consiste en no presentarse en la prisión a pernoctar, haciendo público dónde se encuentra y las motivaciones que le han empujado a ello. Quebrantamiento de condena que conlleva pasar al segundo grado penitenciario (régimen cerrado), con el consiguiente cumplimiento íntegro de la condena (sin ningún tipo de beneficio) y la apertura de un nuevo procedimiento judicial que puede significar entre un mes y seis años de cárcel (en función de las circunstancias).

Los denominados “plantes”, individuales o colectivos, se realizan acompañados de distintas movilizaciones y “autoinculpaciones” de personas públicamente conocidas (el primer acto de esta naturaleza se realiza el 12 de diciembre del año 1993, cuando 34 jóvenes insumisos se encierran en la Iglesia de San Cristóbal, en el popular barrio de la Chantrea. A los dos días fueron desalojados por la Policía Nacional y encerrados en la prisión provincial de Pamplona). Por citar un ejemplo significativo, en febrero de 1994 trece insumisos navarros hacen público su intención de quebrantar el tercer grado y pernotar esa noche en la Universidad Pública de Navarra, al mismo tiempo que 56 profesores de esa universidad suscriben un manifiesto de apoyo y otras quince personas conocidas del mundo académico, sindical, cultural, político y religioso dan a conocer la decisión de autoinculparse en solidaridad con ellos. Es importante matizar que, debido a situaciones personales de diferente índole, la opción del plante no es asumida por todos los insumisos encarcelados, pero, siendo objetivamente elevado el número de jóvenes que lo llevan a la práctica, lo importante es que esta táctica cuenta con el apoyo de todo el movimiento (incluyendo el de los insumisos que continúan en tercer grado penitenciario). *“Nuestra labor, una vez que habíamos aceptado el tercer grado, era apoyar lo que hiciesen los de*

*dentro, que eran los que mantenían, por decirlo de alguna manera, el espíritu de la insumisión” (E.2).*

Interesantes son las reflexiones de A. Balbas cuando destaca *”el punto de lucidez que tuvo esta historia del plante. La gente que no hacía el plante, incluso la gente objetora, tenía escalones intermedios a los que agarrarse y siempre se tuvo la suficiente inteligencia para sumar en vez de restar, para que otro tipo de gente no se sintiera atacada y se posicionara a tu favor. Creo que tuvo esa virtud. Y eso generó muchos problemas a ellos, porque la capacidad represiva del estado, de incidir en los medios de comunicación y de sus aparatos quedó mucho más condicionada” (E.1)*

De acuerdo con lo expuesto, consideramos que la desobediencia al tercer grado representa un nuevo paso, coherente y firme, en el compromiso desobediente de los jóvenes insumisos, provocando importantes contradicciones al gobierno en su pretensión de encubrir la represión (en especial el encarcelamiento de la insumisión)<sup>450</sup>, como se pone de manifiesto cuando evitan juzgar a los autoinculpados y detener a insumisos en orden de busca y captura (dándose hechos como el de tres jóvenes vizcaínos que, a pesar de realizar varias acciones de desobediencia –ocupar de un local de la Cruz Roja, encadenarse al Gobierno Militar o al insumiso Luis Zulaika cuando estaba siendo juzgado- la policía se negaba a detenerles, a pesar de existir una orden de busca y captura contra ellos).

---

<sup>450</sup> La primera sentencia absolutoria por quebrantamiento del tercer grado la dictamina el juzgado número 3 de Pamplona, precisamente a Alfredo Álvaro, uno de los trece insumisos que se encerró en la U.P.NA. La juez considera que el comportamiento del joven no puede calificarse como quebrantamiento de condena, dado que facilitó su localización y detención, interpretando que dicha conducta responde más bien a una acción de protesta y sentenciando la absolución. Es decir, la sentencia recoge que la intención del plante no es incumplir la condena, sino mostrar el desacuerdo sobre el tratamiento legal y penitenciario de la insumisión a la conscripción. Cabe señalar que han sido varias las sentencias absolutorias en juicios sobre “plantes”, dejando en evidencia las dificultades con que se encuentran algunos jueces para la aplicación de una normativa punitiva rechazada por la mayoría de la sociedad.

Aciertos tácticos del movimiento que derivan en que la insumisión no deja de crecer en el pueblo vasco y para agosto de 1994 son ya 3.779 los jóvenes que se declaran insumisos, más del doble que en 1991. Según datos del M.O.C., el número de insumisos aumenta entre agosto de 1993 y 1994 en 497 jóvenes, constatándose la tendencia creciente de años anteriores. Los datos de este colectivo indican que de los 6.107 insumisos existentes en el conjunto del estado español el 61'88% del total son del pueblo vasco. En cuanto a la objeción de conciencia, el M.O.C. indica que si en el año 1993 el porcentaje de objetores entre los jóvenes llamados a filas es en el pueblo vasco de un 50'4%, ese porcentaje asciende en el año 1994 a un 58'56% (cuando en el resto del estado español el porcentaje era en 1993 de un 29'06% y en 1994 de un 40'56%). Todos estos datos ponen en evidencia la especificidad del pueblo vasco respecto al resto del estado español, en el sentido de una mayor implantación social de la insumisión y objeción al servicio militar. *“Resulta obvio que en Euskal Herria el movimiento ha sido específico. La cuestión nacional ha traspasado la movida. Las jornadas de estudiantes como las de aquí no las he conocido en ningún sitio. No se han hecho en todo el estado. Aquí el tema de la insumisión a cuajado en amplios sectores”* (G.T.1. m1). Las estadísticas respecto a los insumisos presos son también elocuentes. De los 176 presos existentes en todo el español, 129 se encuentran en las cárceles del pueblo vasco (108 en la prisión provincial de Pamplona, 13 en Basauri, 7 en Martutene y 1 en Langraitz), lo que refleja la mayor intensidad con que se aplican las políticas represivas del estado, en especial en Navarra. Con todo, *“se había logrado un movimiento social amplio y plural, yo creo que el más amplio que ha habido en los noventa a la hora de movilizar sectores de la sociedad”* (E.2)

#### **d.- La prisión como espacio de lucha.**

Dada la situación específica que se vive, el movimiento a favor de la insumisión va desplegando fundamentalmente dos campos de lucha o espacios de resistencia, en interrelación dialéctica entre sí. Una dentro de la prisión, desarrollada por los insumisos presos (en especial en el centro penitenciario provincial de Pamplona), otra de movilización popular, en su interrelación con las dinámicas institucionales, impulsada por los distintos colectivos insumisos.

La lucha del colectivo de insumisos en el interior de la prisión se caracteriza por su constante reafirmación en actitudes y comportamientos desobedientes, profundizando y ampliando sus contenidos - formas. En su pretensión de continuar siendo sujetos activos, además de ratificarse a favor de la insumisión profundizan en otras cuestiones como las precarias condiciones de los presos en la cárcel y la función social no re-socializadora y sí reproductora del delincuente que desempeñan las instituciones penitenciarias. En este sentido denuncian la cárcel como sistema totalitario, como institución que se fundamenta en un conjunto de normativas basadas en criterios de seguridad impuestas autoritariamente con absoluta arbitrariedad; en segundo lugar denuncian que la cárcel no tiene una función resocializadora sino destructora de la persona y reproductora de la delincuencia (como construcción social), en concreto de la delincuencia que afecta a las clases sociales más pobres y que padecen situaciones de exclusión social (drogadictos, pequeños delincuentes, inmigrantes, etc.); en tercer lugar protagonizan diferentes acciones denunciando condiciones de hacinamiento en las prisiones, el hostigamiento que padecen por parte de funcionarios, las sanciones arbitrarias, retenciones de correspondencia, falta de condiciones higiénicas, educativas, alimenticias, etcétera; por último denuncian que la cárcel es la expresión más cruel de la política represiva del estado para con ellos, cuya única funcionalidad es la disuasión y el castigo,

violando en nombre de la razón de estado las libertades y derechos individuales, como el derecho a la libertad de conciencia<sup>451</sup>.

*“Básicamente nuestras actividades en la cárcel se podían organizar, por una parte, en la actividad legal, de reforma en el propio espacio de la cárcel. La vía legal fue utilizada de manera permanente, con mil motivos diferentes; por otra parte se trabaja el tema de la cooperación con los presos del entorno social, asesorando, en casos de procesos judiciales diferentes, colaborando con asociaciones de ayuda a presos sociales y tal; hay otro apartado de no cooperación, expresiones de desobediencia civil aplicados a la cárcel, negándonos a los desnudos en el vis a vis,... después de cooperación y difusión a través de nuestras revistas y luego, lo más vistoso, posicionamientos de enfrentamiento del colectivo frente a la dirección de la cárcel, en forma de sentadas, encarteladas y tal,... yo creo que la suma de todo se les fue haciendo ingestible” (E.1).*

Desde Instituciones Penitenciarias tratan constantemente de crear divisiones y enfrentamientos entre ellos y el resto de presos (por ejemplo, aplican la dispersión a presos comunes alegando falta de espacio en las

<sup>451</sup> Para un análisis sociológico de las características y funcionamiento de una “institución total” es interesante la obra de E. Goffman, *Internados: ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*, Amorrortu, Buenos Aires, 1988. En lo concerniente a la cárcel como institución disciplinaria considero interesantes las siguientes obras: M. Foucault, *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*, FCE, México, 1976; A. Asua (coord.) et alii., *Régimen abierto en las prisiones: estudio jurídico y sociológico sobre una alternativa sociopenitenciaria en la comunidad autónoma del País Vasco*, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco – Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia, Vitoria – Gasteiz, 1992; C. Manzanos, *Cárcel y marginación social: contribución crítica e investigación aplicada a la sociedad vasca*, Tercera Prensa, Donostia, 1991; Salhaketa, *Guía de recursos jurídicos y sociales para personas presas y detenidas en la CAPV y Navarra*, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco – Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen – Zerbitzu Nagusia, Vitoria – Gasteiz, 1996; J. Bentham, M. Foucault y M. J. Miranda, *El panóptico. El ojo del poder. Bentham en España*, Las ediciones de La Piqueta, Madrid, 1979; Salhaketa, “La cárcel como arquetipo de la militarización social”, en V.V.A.A., *Militarismoak baditu mila aurpegi. Las mil caras del militarismo*, Ed. Gasteizko K.E.M., Gasteiz, 1997.

cárceles por el elevado número de insumisos presos existentes), pero la lucha de los insumisos en defensa de los derechos de todos los presos (sistemáticamente vulnerados en las prisiones) y la comprensión por parte de los presos comunes de que los insumisos no son los responsables de las medidas que padecen dan al traste con estos intentos de enfrentamiento. Es más, las relaciones entre los distintos tipos de presos (sociales, políticos e insumisos) se han caracterizado esencialmente por la solidaridad entre sí. En palabras de G. Bueno, *“en general con los sociales había buena relación. Por lo general eran toxicómanos que no tenían condenas largas, a la gente que tenía condenas largas se los llevaban a otros sitios. Casi siempre les faltaba pasta y siempre les venía bien tener buena relación con los políticos y los insumisos. Pues les invitabas a un café, les escribías una carta, reivindicabas condiciones dignas para todos en la cárcel,...”* (E.2).

Por citar un ejemplo concreto muy significativo, en 1994, tras la muerte de dos presos enfermos de SIDA dentro de la cárcel (*“recuerdo que estuvieron muchas horas pegando en la puerta y no fue nadie a atender al chaval”* E.2.), los insumisos presos de Pamplona inician una campaña de protesta por las deterioradas condiciones de la cárcel, la práctica de medidas arbitrarias y el injusto trato que reciben los presos comunes en él. Elaboran junto a Salhaketa un informe describiendo las precarias condiciones de la cárcel y publican una revista - Giltzapeko Paranoiak - denunciando dichas condiciones y las situaciones arbitrarias que se viven en la cárcel<sup>452</sup>.

---

<sup>452</sup> Esta revista tiene la finalidad de dar a conocer a la sociedad la situación de los insumisos presos. La primera edición, publicada en julio de 1994, aborda la situación dentro de la cárcel, cómo se vive y qué se vive dentro de la misma. En noviembre se publica un segundo ejemplar, en el cual se analiza y explica la lucha de los insumisos presos dentro de la cárcel a lo largo de este año. El tercer ejemplar tiene como hilo argumental básico el tema “cárcel y el tiempo”, con cuatro bloques diferenciados que tratan de distintos aspectos relacionados con el mismo. Junto a estos ejemplares, destacar el dossier publicado bajo el título “Para quien quiera oír...”, donde analizan las condiciones de la cárcel de Pamplona, denuncian los abusos que en él se producen (registros de celda, órdenes de desnudarse tras los *vis a vis*, carencias de higiene, comida, y lugares de estudios), explican las movilizaciones de

También piden la intervención del Defensor del Pueblo en denuncia por la política represiva de la dirección de la cárcel, que en un solo mes abre 150 expedientes con calificación de muy graves por realizar los insumisos determinadas protestas en defensa de los derechos que les corresponden como personas (*“cuando me trasladan a Teruel se quedaron acojonados. Llegué con una carpeta que parecía que llevaba ocho años en la cárcel y sólo llevaba diez meses”* E.4). Asimismo, en abril inician una huelga de hambre indefinida con el objetivo de denunciar la penalización de la insumisión y hacer un llamamiento a la sociedad para que participe en la lucha por la insumisión (*“hicimos una huelga de hambre, pensábamos que estaba pasando el tiempo, había manis y tal, pero decidimos hacer cosas, denunciar desde la cárcel, hicimos una huelga de hambre. Me acuerdo que tuvimos mala suerte, cuando llevábamos dos semanas empezó a salir en los medios estatales el tema de Roldán,... el nivel de movilización de Navarra fue muy fuerte, pero la incidencia no trascendió de las fronteras de Euskal Herria”* E.4).

Bajo el lema “No des de comer a los ejércitos”, 46 insumisos presos en Pamplona (junto a otros dos presos en Albacete y Tenerife) inician esta segunda huelga de hambre con dos objetivos prioritarios: a.- denunciar el encarcelamiento de los insumisos, el mantenimiento del servicio militar y la prestación social sustitutoria, la función social que desempeña el ejército, el modelo de defensa del estado español y su política militarista e intervencionista (a través del ejército propio, la O.T.A.N. y la U.E.O); b.- reactivar la movilización popular a favor de la insumisión a la conscripción

---

protesta desarrolladas por los insumisos presos (de tres tipos: jurídicas, colectivas, e individuales pero respaldadas por el colectivo) y proponen, desde la perspectiva de abogar por la desaparición de las cárceles, catorce propuestas para democratizar el funcionamiento de la prisión (entre otros la dimisión del alcaide, la reapertura del módulo de mujeres, una remuneración digna por los trabajos que realizan, la desaparición de los FIES, final de la dispersión y el respeto al derecho a expresarse en euskera). A partir de 1996 el colectivo de insumisos presos publica la revista anual *zortziko*, con un nuevo formato.



(apoyando las movilizaciones, autoinculpándose, con la objeción fiscal, luchando por la reconversión de la industria militar en una producción de utilidad civil, impulsando la no colaboración institucional con el ejército, etcétera). En solidaridad con la iniciativa se organizan diversos ayunos en distintos puntos de la geografía vasca, concentraciones diarias en el entorno de la prisión, una cadena humana desde la cárcel hasta el Gobierno Civil en Pamplona, en algunas parroquias se leen homilías en apoyo a esta iniciativa, H.B. hace público un manifiesto firmado por más de 800 cargos electos, los sindicatos (a excepción de U.G.T.) acuerdan acciones conjuntas, los presos insumisos en tercer grado renuncian al tercer grado y realizan un ayuno el fin de semana en la prisión, el Colectivo de Objetores de Conciencia de Navarra suscribe el comunicado de los huelguistas, se entregan en la Diputación de Navarra más de 2.500 firmas en apoyo a la insumisión, etc. Merece una mención especial el trabajo comunicativo realizado y el apoyo afectivo ofrecido por las radios libres, en especial por Eguzki Irratia (de Pamplona), tal como reconocen los propios huelguistas.

La réplica del estado a la actitud combativa de los insumisos presos es la dispersión de ocho insumisos en segundo grado (8 de septiembre de 1994), alegando “inadaptación al reglamento penitenciario”<sup>453</sup>. Dispersión denunciada mediante carta pública por los presos comunes de la cárcel de

---

<sup>453</sup> La dispersión como política penitenciaria de castigo se aplicó con carácter colectivo, por vez primera, contra los presos políticos vascos, en el año 1987. Medida de castigo cuya finalidad es aislar al preso, tanto en el interior de la prisión como con su entorno familiar y social. Responde, por tanto, a una política penitencia con finalidad destructora, en ningún modo rehabilitadora. Los ocho insumisos presos dispersados a diferentes centros penitenciario del estado son los siguientes: Mikel Huarte, trasladado a Teruel; Iñigo Ramirez, a Madrid 2; Antonio de la Cuesta, a Madrid 4; José Andrés Iribarren, a Soria; Alex Belasco, a Daroca; Perico Oliver a Herrera de la Mancha; y Mikel Rekalde a Ocaña 2. La aplicación de esta medida de castigo es denunciada por colectivos y organismos sociales (los familiares presentan una querrela en el juzgado contra el director de la prisión, Antonio García, y contra la Secretaria de Instituciones Penitenciarias, María Paz Fernández, señalando la tensa situación vivida en la cárcel en los meses anteriores), incluso el propio presidente del Gobierno de Navarra, Juan Cruz Allí, envía una carta al ministro de Justicia e Interior pidiendo que los ocho jóvenes sean devueltos a la cárcel de Pamplona.

Pamplona, agradeciendo la lucha de los insumisos presos por mejorar las condiciones de vida de la cárcel y solidarizándose con los ocho jóvenes, sus amigos y familiares. Según recuerda uno de los dispersados, *“la mayor movilización social que hubo en Navarra fue con el tema de la dispersión. Que el Diario de Navarra dijera en una editorial que eso era inadmisibile sólo se dio con la dispersión. Los pronunciamientos, la solidaridad hacia el colectivo de insumisos,... fue total”* E.4)<sup>454</sup>.

Complementando la lucha de los presos, los colectivos a favor de la insumisión desarrollan diferentes actividades de desobediencia popular, caracterizadas siempre por sus contenidos combativos y formas alegres, pacíficas y creativas. Encarteladas y manifestaciones, acciones de protesta coincidiendo con el sorteo de “quintas” y la muerte de jóvenes soldados, marchas a las distintas prisiones (Langraitz, Martutene, Basauri y Pamplona; mención especial merecen las concentraciones que cada viernes organiza AFOINA en frente de la Audiencia de Pamplona y la marcha organizada a Ocaña en solidaridad con los insumisos dispersados), conciertos, charlas informativas, exposiciones fotográficas, elaboración y publicación de distintos documentos, informes y fanzines, marchas de montaña y acampadas, parodias de desfiles militares, campañas de recogidas de firmas, juicios populares<sup>455</sup>, jornadas antimilitaristas (mención especial merecen

<sup>454</sup> En octubre de 1994, cuarenta y cinco insumisos presos navarros realizan una tercera huelga de hambre, de 21 días de duración, para denunciar la dispersión y las políticas represivas e impulsar la desobediencia con cualquier tipo de colaboración con el ejército y en favor de una solución política. En solidaridad se realizan múltiples dinámicas: encierros y ayunos en diversas localidades, en catorce parroquias se lee una homilía en defensa de los derechos de los insumisos, manifestaciones multitudinarias (en especial la realizada en Pamplona coincidiendo con el final de la huelga de hambre) y los insumisos presos en tercer grado renuncian a su derecho a salir de la cárcel el fin de semana y permanecen en ayuno dentro de la prisión.

<sup>455</sup> El primer juicio popular se organiza en Vitoria, con motivo del primer juicio a un insumiso que se iba a celebrar en Araba, en concreto al insumiso Luis Zulaika. El tribunal popular estuvo compuesto por 40 conocidas personalidades de diversos ámbitos, entre los que se encontraban Patxi Biskert, Juanma Bajo Ulloa, Ruper Ordorika, el escritor Patxi Zubizarreta, representantes de medios de comunicación, de la Coordinadora de curas,

también las Jornadas Antimilitaristas que organiza el colectivo *Ermuko Talde Antimilitarista (Kakitzat)*, tanto por lo incipiente de su inicio -año 1992- y la continuidad mostrada a lo largo de los años, como por la variedad de actos que incluyen dichas jornadas), de protesta estudiantil (sobre todo en la enseñanza media y universitaria), ayunos y huelgas de hambre, actividades en fiestas populares, ocupaciones de sedes de las asociaciones que colaboran con la P.S.S. (destacando las denuncias contra la Cruz Roja) y de partidos políticos que apoyan la L.O.C. (además de las numerosas ocupaciones de sedes del P.S.O.E., destacaremos la ocupación pacífica por parte de cuarenta y seis insumisos vascos de la embajada española en Bruselas. Algunos de ellos, en orden de busca y captura, pidieron asilo político en Bélgica, estado en el que se ha abolido el servicio militar. Solicitud que fue denegada), cuestaciones con la finalidad de poder autogestionarse económicamente, incluso acciones espectaculares como conciertos a las puertas de la Audiencia<sup>456</sup>, sabotajes en las juras de bandera y un corte de carretera cuando la Vuelta ciclista a España transcurría por las carreteras de Navarra (emitida por televisión)<sup>457</sup>. Iniciativas de carácter

---

movimientos populares y diversas instituciones, sentenciándose por unanimidad la absolución del joven insumiso.

<sup>456</sup> Han sido varias los conciertos organizados en frente de la misma Audiencia. El primero lo realiza el grupo musical pamplones “Kojón Prieto y los Huajolotes” que, ante el inminente ingreso en prisión de Toñín (miembro del grupo), cantaron unos *corridos* mejicanos. Con posterioridad Negu Gorriak organiza, ante el juicio también de uno de sus componentes (Mikel “Anestesia”), un concierto en un camión preparado para la ocasión a las puertas de la Audiencia de San Sebastián. Asimismo cuando el bajista del grupo Parabellum (Lino Prieto) es enjuiciado por su condición de insumiso, numerosos músicos suscriben un manifiesto y acuden a la Audiencia de Baracaldo a entonar en su apoyo diversas canciones populares. Participan, entre otros, Loquillo, Aurora Beltrán, Carlos Zubiaga (de Mocedades y El Consorcio), el *drogas*, los componentes de los Huajolotes, los de Balerdi Balerdi, etcétera.

<sup>457</sup> A su paso por Navarra un grupo de jóvenes cortó la decimotercera etapa de la Vuelta ciclista a España en protesta por la encarcelación de los insumisos. Repartieron un manifiesto entre los ciclistas y el público asistente señalando los motivos de dicha acción de protesta: “*En estos momentos un pelotón de 120 jóvenes navarros se encuentra entre rejas. Su meta: un mundo sin guerras y sin ejércitos que la provoquen. Una vez iniciada la carrera, es imposible retirarse, y las consecuencias son muy caras: dos años, cuatro meses y un día. Confiamos en que estemos asistiendo a la última etapa de este tour de la sinrazón. La durísima represión que están sufriendo los insumisos recién salidos de una huelga de*

alegre y combativo, que despiertan la simpatía, el apoyo solidario y la implicación de amplios sectores del pueblo vasco<sup>458</sup>.

En suma, de lo expuesto concluimos que en los primeros años de la década de los noventa la lucha en favor de la insumisión experimenta una fase de expansión, dado que el número de jóvenes que se declaran insumisos muestra una tendencia de constante crecimiento, los colectivos organizan acciones casi a diario y con una capacidad de movilización importante y el movimiento insumiso aglutina un amplio apoyo político - social en torno a la lucha. El fortalecimiento de la insumisión como movimiento político y social guarda relación con la creciente deslegitimación social de la L.O.C., el mantenimiento de la conscripción, de las políticas represivas emanadas por los poderes ejecutivo - judicial y de las estructuras militares en general. El propio Ministro de Justicia, Juan Alberto Belloch, en febrero de 1994, califica la lucha insumisa como “*un problema de Estado*” y advierte que según previsiones del Ministerio para el año 1997 el Ejército no contará con las suficientes reclutas si se mantienen las tasas de objeción de conciencia e insumisión<sup>459</sup>. En sentido similar, el Ministro de Defensa, Julián García Vargas, declara sentirse alarmado ante el déficit de reclutas, que puede dar lugar a una quiebra del Servicio Militar Obligatorio como mecanismos de reclutamiento<sup>460</sup>.

---

*hambre de 15 días, creemos que nos legitima a llevar a cabo esta acción. Se trata de una acción pacífica con la que no pretendemos causar ningún tipo de molestias graves a la carrera. Por la desaparición de los ejércitos, por la libertad de la conciencia”* (Recogido de Egin 15.05. 1994). La policía actuó con material antidisturbios y dos jóvenes fueron detenidos. En los días siguientes más de ochenta personas se autoinculparon, destacando que dicha acción fue de carácter pacífico y que en ningún momento pusieron en peligro la integridad física de los ciclistas.

<sup>458</sup> Ver G. Mujika, *Gazte Matxinada. Inoiz Kontatu gabeko historia*, Zezengorri – Xirika, Sempere, 2004, páginas 341-364.

<sup>459</sup> El País, 26 y 27 de febrero de 1994.

<sup>460</sup> El País, 29 de mayo de 1994. Sobre las declaraciones realizadas por diferentes representantes gubernamentales son interesantes las citas recogidas en la obra de R. Ajangiz, *Servicio Militar en el siglo XXI*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1993, páginas 28-37.

**e.- La creciente “judicialización” de la lucha y emergencia de diferentes tendencias dentro del movimiento: la insumisión total.**

El gobierno va modificando sus políticas y en la medida en que las coyunturas cambian y el movimiento madura, se producen y desarrollan diversas tendencias que influyen en el proceso de lucha a favor de la eliminación de la conscripción.

En primer lugar los juicios a insumisos se generalizan y la situación es cada vez más desordenada, de forma que un insumiso puede ser inmediatamente juzgado o ha de esperar bastante tiempo para ser citado, los autoinculcados en la mayoría de los casos no son citados, las condenas pueden variar en función del juez asignado, etcétera. Situación de caos jurisdiccional que responde, en esencia, al amplio apoyo social que arroja a los insumisos (algo que se constata en pronunciamientos judiciales), creando una presión social hacia el poder judicial para la aplicación de una normativa punitiva<sup>461</sup>. En más de una ocasión los jueces señalan condenar por “imperativo legal”, a lo que el movimiento responde denunciando la subordinación del poder judicial al ejecutivo (recordar las reflexiones realizadas en el marco teórico interpretativo sobre el pensamiento político

---

<sup>461</sup> A este respecto se concibe que en Navarra la mayoría de sentencias son condenatorias a dos años, cuatro meses y un día de prisión. Asimismo las instrucciones suelen ser más rápidas en comparación con el resto de provincias, de forma que rara vez tienen una duración mayor que seis meses. Destacan, sin embargo, solicitudes como el realizado por el Juzgado número dos de Pamplona pidiendo al Gobierno una nueva ley que elimine las condenas a prisión de los insumisos. En la C.A.P.V. encontramos sentencias dispares, desde la absolución o la sustitución de la cárcel por elevadas multas hasta las condenas a prisión. A modo de ejemplo de sentencia no condenatoria citar que el titular del Juzgado número 2 de la Audiencia de San Sebastián (Justo Rodríguez Castro) archiva las diligencias contra el joven insumiso Jacinto Arbizu y dicta un auto en el que considera que el Reglamento del Servicio Militar establece “*limitaciones a la libertad ideológica, religiosa o de culto, de expresión, de circulación, de reunión y asociación*”, “*libertades que la Constitución propugna como valor superior del ordenamiento jurídico*”, y que la “*PSS supone una sanción penal encubierta, bajo la coartada ideológica de la utilidad social o bien común a la que ésta se orienta*”. Ver Egin, 13.01.1995.

de clásicos J. Locke) y defendiendo que la solución de la insumisión no es jurídica o individual, sino política y colectiva: léase despenalización de la insumisión y abolición de la obligatoriedad del servicio militar obligatorio y la prestación social sustitutoria.

En segundo lugar, a medida que la insumisión se concibe como una opción cada vez más factible y crece el número de insumisos, resulta cada vez más patente que existen diferentes sensibilidades y motivaciones entre quienes apoyan esta opción, los cuales no siempre son compartidos y asumidos por todos: algunos jóvenes se declaran insumisos alegando principalmente su ideología abertzale, otros destacan ante todo su convicción antimilitarista, religiosa (recordar el caso de José Ramón Urzelai, fraile franciscano juzgado por negarse a cumplir la prestación social sustitutoria)<sup>462</sup>, anarquista, condición gay (la denominada “insumisión rosa”, que denuncia los valores homófobos que fomenta el ejército) y otros que se declaran insumisos por razones más pragmáticas como no distanciarse de su entorno afectivo, no perder el puesto de trabajo o simplemente por ser jóvenes críticos y no sumisos. Lógicamente surgen también diferentes enfoques y planteamientos respecto a cómo hacer frente a coyunturas y problemas concretos, lo que da lugar a debates y discrepancias entre los colectivos, siempre sobre la base de la defensa de la insumisión.

---

<sup>462</sup> En su vista oral destaca que los verdaderos problemas que tiene el mundo son el hambre, el paro y enfermedades como el SIDA, por lo que su conciencia le prohíbe colaborar con un ejército que defiende los intereses de los poderosos y es causante de estos problemas. Explica su decisión de no cumplir el servicio social sustitutorio argumentando que dicha opción no cuestiona el militarismo, añadiendo que siempre ha participado en programas de ayuda a los sectores que padecen situaciones de exclusión social y que esta decisión no se debe a una actitud egoísta e insolidaria. Condenado a un año de prisión, decide ingresar en prisión en solidaridad con los insumisos encarcelados, denunciando la estrategia de división que pretende el gobierno y la penalización de la insumisión. Dentro de la institución católica, obispos como los de Huesca, Jerez de la Frontera y Santander mantienen una actitud solidaria con él, mientras en sentido contrario destaca la petición del arzobispo de Pamplona, monseñor Sebastián, solicitando públicamente a la orden franciscana la expulsión de las Diócesis de Navarra de este franciscano.



En este sentido destacan las reflexiones en el sentido de que la lucha se está centrando, cada vez en mayor medida, en responder a las distintas medidas represivas del estado (juicios masivos, encarcelamiento y dispersión), perdiendo las movilizaciones efectividad y desviándose la lucha de su verdadero objetivo. Es decir, que el debate social se sitúa en los ejes insumisión - poder judicial -encarcelación, lo que permite al ejército evadir su responsabilidad. Coincidiendo la mayoría de colectivos insumisos en este diagnóstico, surgen diferentes propuestas de respuestas, en especial respecto a la actitud a tomar frente a los juicios<sup>463</sup>. En este sentido destacan, por el respaldo que reciben en la práctica, dos alternativas diferentes:

- La primera a favor de mantener la asistencia a los juicios para denunciar la penalización de la insumisión e impulsar una creciente sensibilización y respuesta social, tal como se venía realizando.
- La segunda propone la desobediencia tanto a los juicios como a las condenas. Desobediencia a los juicios al considerar que son una “farsa” en los que las sentencias están dictadas de antemano<sup>464</sup> y desobediencia a asumir las condenas (tanto de cárcel como, en caso de ser detenido, al tercer grado penitenciario) por considerar que no han cometido ningún “delito” más que ejercer el derecho a la libertad de conciencia.

---

<sup>463</sup> Es interesante el artículo firmado por J.C., “Las estrategias de la insumisión ante los juicios”, en la revista *Ekintza Zuzena*, nº 12, páginas 18-19.

<sup>464</sup> Un caso evidente es la sentencia condenatoria al insumiso Mikel Ortiz de Etxeberria por el juzgado de lo penal nº 1 de Bilbao, sin que se hubiera producido el juicio. El juicio debía celebrarse el 6 de julio de 1994 pero debido a problemas en la espalda el joven no puede acudir, solicitando su abogado posponer la vista oral. Aceptada dicha solicitud por el juez, a los pocos días el joven recibe una sentencia condenatoria de dos años, cuatro meses y un día de cárcel. Errores burocráticos como éste, así como la constatación de que la mayoría de dictámenes judiciales son casi idénticos, suscitan la opinión de que los juicios son, a menudo, formalismos en los que la sentencias están dictadas de antemano.



Esta alternativa, popularmente conocida como “insumisión total”, viene planteándose por diferentes colectivos del estado desde la emergencia de la lucha popular a favor de la insumisión, pero en el pueblo vasco no alcanza una cierta incidencia social hasta esta fase de la lucha. Por ejemplo, en las Primeras Jornadas por la Insumisión celebradas en Valencia en el año 1992, en la que participan 17 colectivos distintos (meses más tarde se formó el CAMPI Aragón), se decide optar por la alternativa de la insumisión total, abriendo posiciones de lucha diferentes a las mantenidas por el MOC y Mili KK. El acta de la reunión dice literalmente así: *“la insumisión debe comprenderse en toda la amplitud del término (insumiso/a es el/la que no está sometido/a, que se halla en rebeldía). No entendemos bajo ningún punto de vista una insumisión ‘light’ de cara a la mili o la PSS con un reconocimiento tácito de unos Tribunales que se permiten el lujo de juzgar nuestra conciencia y la conducta de nuestras ideas, y mucho menos aceptar sumisamente el castigo”*<sup>465</sup>. En consecuencia se acuerda no acudir a los juicios, proporcionar apoyo e infraestructuras a los insumisos en situación de clandestinidad y organizar un amplio respaldo social para los mismos.

Reflexiones similares surgen entre jóvenes insumisos vascos. En palabras de un miembro del colectivo de insumisión total de Ondarroa, uno de los más significativos en el pueblo vasco, *“con el paso del tiempo observamos que la estrategia oficial de la insumisión se ha basado en presentaciones a saco, confiando en que se podría utilizar a nuestro favor a la Justicia e Instituciones Penitenciarias, cuando lo que en realidad están consiguiendo es controlarnos, aunque sólo en parte. (...) El error ha sido que se ha centrado demasiado la lucha en el plano judicial y carcelario, burocratizándola, y llevándola a un terreno donde como era previsible no*

---

<sup>465</sup> Acta de las primeras Jornadas por la insumisión celebradas en Valencia. En el artículo “Debate sobre la insumisión”, Ekintza Zuzena, Ediciones E.Z. Argitalpenak, Bilbo, nº 9, página 19.

*tenemos opción de control. (...) La Insumisión total quiere extender la desobediencia civil a todos los estamentos que conforman el Estado: la Justicia, el Patriarcado, las policías, el desarrollismo y largos etcéteras. (...) Aquí y ahora planteamos la necesidad de dejar de presentarse a la citaciones y a los juicios sin que ello suponga un fin en sí mismo, sino como forma más de enfrentamiento al estado. (...) Los jueces, lejos de mantener su independencia, se dedican a reprimir a los insumisos con sentencias dictadas de antemano en los juicios farsas. Así, nuestra postura de desobediencia y rebeldía a los militares se extiende a los juicios, negándonos a acudir a sus citaciones, juicios, a acatar sentencias porque ellos asumen la autoridad militar y nosotr\*s la desobedecemos por principio”<sup>466</sup>.*

*“Nosotros -añade G. Iparragirre- consideramos que los juicios han dejado de tener sentido. Y empezamos a considerar la posibilidad de no presentarse a los juicios, ni a las citaciones que preceden a los juicios,... Nosotros la insumisión lo entendíamos como un proceso, que la desobediencia se tenía que practicar desde el primer momento, no sólo en el plante. Yo creo que este sentimiento de desobediencia ha existido desde el primer momento, entre los primeros insumisos navarros que encarcelaron existía también esa tendencia,... ahí está Toñin,... lo que pasa que empieza a estructurarse a partir del noventa y tres. En Ondarroa creamos un talde (Ondarruko Talde Antimilitarista), empezamos a coordinar con grupos de Orereta, de Donosti (en torno a la casa ocupada Zapatari), de Navarra,... durante años hubo un bulego de información en la calle Padre Larroca. De hecho, de las cuatro personas que hicieron el plante en Martutene, una era un insumiso total (G.T.1. m3). Se refiere a Gorka Markaida Goñi,*

<sup>466</sup> Artículo firmado por Harriaren Ahotsa (Ondarrua), “Insumisio osoa”, en *Ekintza* Zuzena, Ediciones E.Z. Argitalpenak, Bilbo, nº 16, página 28.

“Mosca”<sup>467</sup>. Para una ampliación y profundización de los principales argumentos en que se fundamenta este planteamiento ver el Anexo nº 3, donde se exponen dos cartas escritas al juez pertinente por jóvenes que optan por esta alternativa, explicando los motivos de su decisión. Entre las distintas movilizaciones y acciones desarrolladas por insumisos totales mencionamos, por su repercusión mediática, la actuación musical organizada por sorpresa por el grupo musical Negu Gorriak (de una duración aproximada de quince minutos) frente al Juzgado de lo Penal número 3 de San Sebastián, con objeto de denunciar el juicio que se pretendía celebrar al bajista del grupo (Mikel “Anestesia”), que no se presenta al juicio.

De acuerdo con lo expuesto, a pesar de que en adelante los insumisos optan por diferentes tácticas y planteamientos, partiendo de la consideración de que es la lucha colectiva la que confiere fuerza a la insumisión como fenómeno político y social, los diversos colectivos se esfuerzan en mantener, por encima de las discrepancias entre sí, una identidad como movimiento haciendo que los distintos planteamientos tengan cabida dentro de la lucha en favor de la insumisión. Es más, tratan de fortalecer la coordinación entre sí e impulsan la creación de diversas plataformas para, respetando la autonomía propia de cada colectivo, coordinar dinámicas y campañas conjuntas. *Nafarroa Intsumitua* y *Araba Intsumitua* a nivel

<sup>467</sup> En palabras del propio Gorka Markaida: “Hoy, 18 de junio de 1996, he dado un nuevo paso en mi lucha contra el militarismo y por la insumisión. Anoche tendría que haber acudido a dormir en la cárcel de Martutene, pero he decidido quebrantar el tercer grado del cual me “beneficiaba” desde hace una semana. Una vez más (y va la cuarta) me encuentro en rebeldía frente al sistema justicia-cárcel-policía, sistema base para el mantenimiento del capitalismo – militarismo salvaje. Al igual que en su día me negué a acudir a las citaciones, al juicio-farsa, a firmar la remisión y a presentarme voluntariamente a la cárcel a cumplir la condena impuesta, hoy me niego a seguir en este régimen de semilibertad que me crea grandes quebraderos de cabeza en mi conciencia desobediente y libertaria. A la vez soy totalmente consciente de que esta decisión me llevará nuevamente al talego, pero esta vez para una temporada”. G. Markaida “Seguir desobediencia. ¿A medias?” en Egin 18.06.1996.

provincial, *Donostiako Intsumisoen Taldeak* y *Asamblea de Insumisión de Gasteiz* a nivel local, son algunos ejemplos concretos. Plataformas en las que participan diferentes colectivos, con variedad de criterios y distintos planteamientos, unidos en pro de un objetivo común: apoyar e impulsar la insumisión a la conscripción. Es más, estas plataformas constituyen para los jóvenes ideológicamente afines a Jarrai, que muchas veces no encuentran ubicación en los colectivos de M.O.C. y Kakitzat, un espacio concreto en el que desarrollar su actividad dentro del movimiento antimilitarista, alcanzando el movimiento unas dimensiones que lo convierten incluso en referente a nivel europeo. Como constatación de ello mencionamos dos hechos concretos:

- La emisión en toda Europa (en agosto de 1995) por la conocida cadena musical MTV de un reportaje de media hora de duración sobre la insumisión en el pueblo vasco, en la que se hace constar su carácter popular y el amplio arraigo social con que cuenta la lucha entre distintos sectores sociales.
- La organización, en agosto de 1995, de una caravana insumisa que recorre distintas ciudades europeas con el objetivo de dar a conocer la realidad de la lucha en favor de la insumisión de Euskal Herria (partiendo de Donostia, viaja por Barcelona, Génova, Friburgo, Berlín, Ámsterdam, Bruselas, París y Baiona). Experiencia sin precedentes, la caravana se compone de una exposición móvil donde se explica, en diferentes idiomas, la historia reciente y el presente de la lucha insumisa, y de una brigada cultural (integrada por dantzaris, bertsolaris, txalapartaris, exhibiciones de herri kirolak, zanpanzar, alboca, un grupo de rock y una txosna en la que se venden productos autóctonos como sidra, chorizo, espárragos, talos, vino y pimientos) como medio para la autogestión económica. Entre las acciones realizadas destaca que los componentes de la caravana lograron burlar,

coincidiendo con el cambio de guardia, las medidas de seguridad de uno de la sede central de la O.T.A.N. en Bruselas, uno de los centros más protegidos del planeta, permaneciendo en su interior durante más de veinte minutos<sup>468</sup>.

#### **f.- El Nuevo Código Penal: la inhabilitación.**

El grado de madurez ideológica y compromiso práctico del movimiento a favor de la insumisión, así como el amplio apoyo político - social aglutinado en favor de su lucha, obligan al Gobierno a dedicar un apartado especial a la objeción de conciencia en el Nuevo Código Penal aprobado en el año 1995. A pesar de que el gobierno lo presenta como “progresista”, la insumisión no deja de tipificarse en dicho código como delito, de forma que las personas que se nieguen a realizar el servicio militar sufrirán penas privativas de libertad de seis meses a dos años en tiempos de paz y entre cuatro y ocho años en tiempos de guerra y los que se nieguen a realizar la prestación social sustitutoria una multa que puede alcanzar hasta los 36 millones de pesetas e inhabilitación absoluta de entre 10 a 14 años para desempeñar empleos o cargos al servicio de cualquiera de las administraciones, entidades o empresas públicas y para recibir subvenciones, becas o ayudas públicas de cualquier tipo<sup>469</sup>.

---

<sup>468</sup> Para un relato de cómo vive uno de sus componentes la experiencia de la caravana ver G. Mujika Zubiarrain, *Gazte matxinada. Inoiz kontatu gabeko historia*, Zezengorri – Zirika, Senpere, 2005, páginas 370-377.

<sup>469</sup> Desde un análisis teórico crítico todas las normativas legales pueden interpretarse como expresión jurídicas conformadoras de unas “reglas de juego” que esencialmente responden a los intereses de la clase en el poder. En este sentido el Nuevo Código Penal recoge una serie de apartados que inciden a la juventud en particular (como las referidas a la edad mínima para poder ser sometido a proceso penal, la defensa de la propiedad y/o la referida a la “Defensa Nacional”) y en ellas, como constatación de la afirmación anterior, se penalizan comportamientos desobedientes como la insumisión y la “ocupación”. Es interesante el artículo de A. Amezaga, “¿Nuevo Código penal, nuevas estrategias?”, en *Ekintza Zuzena*, Ediciones E.Z. Argitaipenak, Bilbo, nº 15, páginas 4-6.

Ante su inminente aprobación, el Gobierno del estado genera un debate social impulsado a través de medios de comunicación afines, centrado en el tipo de sanción a imponer (privación de libertad o anulación de los derechos civiles). Debate que los diversos colectivos insumisos califican de interesado, señalando que la verdadera solución radica en abordar y eliminar las causas por la que los jóvenes se declaran insumisos: reconocer la objeción como derecho fundamental de las personas, abolir el servicio militar obligatorio y despenalizar la insumisión. *“La ventaja del movimiento es que nunca nos han pillado de sorpresa. La inhabilitación se veía llegar”* (E.3). Para dar respuesta a esta situación y con la finalidad de que el Nuevo Código Penal sea socialmente cuestionado incluso antes de su entrada en vigor, prácticamente la totalidad de colectivos insumisos existentes se agrupan en la denominada “Movida por la abolición de los ejércitos” y emprenden, con el lema “Ni mili ni sanción, ejércitos abolición”, una campaña de sensibilización social en favor de la despenalización de la insumisión y la abolición de la conscripción y los ejércitos. Campaña que se concreta en un manifiesto que se presenta a partidos políticos, sindicatos, asociaciones culturales, deportivas y sociales de distinta índole que suscriben su apoyo<sup>470</sup>, la presentación de mociones en distintos municipios (significativo es el ejemplo de San Sebastián, con alcaldía del P.S.O.E., que se convierte en la única ciudad vasca que aprueba no aplicar el Nuevo Código Penal en los casos de insumisión a la conscripción)<sup>471</sup>, celebración

<sup>470</sup> De hecho, logran la adhesión de más de doscientos colectivos sociales: partidos políticos como E.A., H.B., I.U., y Zutik; sindicatos como E.L.A., C.C.O.O., C.N.T., L.A.B, ESK-CUIS y STEE-EILAS; colectivos populares como E.H.E., Asamblea de Mujeres, Senideak, EKI, Mugarik Gabe, EHGA, Gernika Batzordea, y un largo etcétera.

<sup>471</sup> Donostiako Intsumiso Taldea (D.I.T.) presenta en el consistorio municipal una moción, por mediación de Herri Batasuna, que exige la no aplicación de los artículos 596, 519 y 520 del Nuevo Código Penal. Dicha moción se aprueba en pleno ordinario celebrado el 31.01.1997, con el voto favorable de todos los partidos políticos y la abstención del Partido Popular, e incluye en sus contenidos deshechar la inhabilitación (lo que conlleva que los jóvenes insumisos podrán acceder a las plazas de oferta de empleo público y a todo tipo de ayudas municipales, tales como becas, viviendas de protección oficial o prestaciones sociales), la desaparición de la “sala de quintas” y el abandono de relaciones con el ejército.

de un referéndum popular en los centros de enseñanza media y universitaria, cadenas humanas en las cuatro capitales, jornadas de movilización estudiantil, marchas populares a instalaciones militares, entrega en el Parlamento Vasco y Navarro de las 50.000 firmas de apoyo recogidas a lo largo de la campaña y, como acto final de la campaña, la celebración de una gran manifestación en Bilbao (*“Aboliziaren Aldeko Mobida fue una experiencia de trabajo conjunto de los distintos colectivos. Se hizo una encuesta en los centros de estudio, diferentes movidas, una mani nacional,... Fue una apuesta importante e interesante”*. G.T.1. m1). Asimismo el colectivo de insumisos encarcelados en segundo grado penitenciario decide rechazar la oferta de acogerse al Nuevo Código Penal y sustituir las condenas de cárcel por la inhabilitación, para de esta forma, al igual que anteriormente habían hecho con el tercer grado penitenciario, mostrar su rechazo a dicho código penal.

La inhabilitación se define como nueva forma de represión, más sutil y socialmente menos visible que la cárcel pero tanto o más dura, en la medida que supone una “muerte civil” de los insumisos (término recogido de los propios informes gubernamentales) en un contexto social en que la juventud encuentra enormes dificultades para acceder tanto al mercado laboral como a una vivienda (Por ejemplo, San Sebastián es la segunda ciudad del estado español donde los pisos son más caros, las tasas universitarias son cada vez más elevadas y el desempleo juvenil es el doble que la tasa general). *“En un*

---

Los puntos tercero, que proponía invalidar los acuerdos suscritos con instituciones y organismos que aceptan objetores para cumplir el Servicio Militar Sustitutorio, y cuarto, que proponía hacerse cargo de los gastos económicos que conllevan los juicios, no fueron aprobados. A su vez se aprueban dos enmiendas presentadas por el P.S.O.E., la primera solicitando al Gobierno del Estado adelantar la aprobación de la Ley sobre Servicio Militar al año 1999 y, la segunda, solicitando el indulto de los insumisos con sentencia judicial, así como de los cargos públicos inhabilitados o suspendidos. Los jóvenes del D.I.T., presentes en el pleno consistorial, muestran y manifiestan públicamente una gran alegría. Ver G. Mujika Zubiarain, *Gazte matxinada. Inoiz kontatu gabeko historia*, Zenezgorri – Zirika, Senpere, 2005, páginas 367-368.

*principio la amenaza de inhabilitación metió mucho miedo. A una persona de 25 años, sobre todo según que está estudiando, si está estudiando carreras concretas, que no tiene pasta y que le digan que no va a poder pedir pisos de protección oficial o trabajar en la administración, y tal y tal y tal,... la verdad es que acojonó. Yo me acuerdo que para mucha gente eso era muy duro, que podía suponer un lastre muy duro, la muerte civil se llamaba. Igual hasta era más llevadero estar un año en la cárcel que estar inhabilitado doce años” (E.2).* En una interpretación sociológica, utilizando las categorías dicotómicas de inclusión – exclusión social, resulta obvio que la inhabilitación fomenta la exclusión de una parte importante de la juventud vasca, en contra de lo que se supone debe fomentar todo estado de derecho y social. El Gobierno justifica estas medidas argumentando que dado que los insumisos no colaboran con el estado, éste no tiene por qué reconocer derechos civiles a estos desobedientes.

Una vez aprobado el Nuevo Código penal la respuesta social se concreta en forma de manifestaciones, declaraciones a favor de la insumisión, diferentes recogidas de firmas y presentación de mociones en instituciones públicas, la creación de EUDIMA, impulsar la negativa a colaborar con organismos que apoyan la prestación social sustitutoria y la creación de plataformas sectoriales para hacer frente a la aplicación del Nuevo Código Penal en ámbitos concretos (estudiantiles, sindicales, administración pública, etc. A modo de ejemplo citamos la Coordinadora Antimilitarista Universitaria de Hego Euskal Herria y su lucha para que los jóvenes insumisos puedan disfrutar de becas de estudios y otras ayudas académicas). Entre las acciones de protesta desarrolladas por el movimiento destacaremos la campaña denominada “tira de la manta” que, organizada por los colectivos Kakitzat, K.E.M. – M.O.C. y Nafarroa Intsumitua, tiene como objetivo principal denunciar que el Nuevo Código Penal deja a los jóvenes insumisos “en cueros”, tratando de hacer visible simbólicamente esa



situación. Dentro de la campaña resalta la “huelga de frío” desarrollada por treinta y cinco insumisos presos (25 en Pamplona, 5 en Martutene y otros cinco en Zaragoza), consistente en vestirse las 24 horas del día con sólo ropa interior, sandalias y una manta. De hecho, en ese período la manta se convierte en un símbolo de la lucha insumisa, *“generó muchas manifestaciones con la manta, encierros con la manta, una campaña que fue muy buena”* (E.3).

Es importante mencionar que, en complemento al Nuevo Código Penal, se promulga una Ley de Servicio Sociales que convalida los trabajos voluntarios como realización de prestación sustitutoria al servicio militar. De esta forma el Gobierno pretende que un sector importante de los jóvenes opten por esta vía para evitar el cumplimiento de la conscripción (en lugar de declararse abiertamente insumisos), dado que miles de jóvenes participan en infinidad de asociaciones deportivas, culturales, musicales, de ocio y tiempo libre, etcétera (ver capítulo III, epígrafe 3.2.10). Interesante nos parece recoger algunos fragmentos de la valoración hecha pública por el colectivo M.O.C., en una nota titulada “Boluntariado legea eta militarren interesa”, que en esencia refleja el posicionamiento de los distintos colectivos.

*“Lege honek bi helburu ditu. Lehenik Estatuaren aldeko zerbitzua derrigorrezkoa izaten jarraitzea bermatu nahi da, honela borondatezko soldaduak egotea ere ziurtatuko delakoan. (...) Bigarrenik, imajina dezagun urtero-urtero 200 mila gazte (400 mila, emakumeak ere kontuan hartuz gero) gizarte ongizatean, osasun zerbitzuetan eta abarretan debalde lan egitera beharturik; demagun, orain, modu honetan Gobernuak aurrera dezakeen dirutza zertan eta gastu militarretan inbertitzen duela, eta berehalaxe konturatuko gara Boluntariado Lege ditzosoaren premiaz. Gobernua bere kontaktuak egiten hasi da esperimentu gisa, han eta hemen,*

arlo sozialean aritzen diren entitate, elkarte eta objetoreekin (Gobernuz Kanpoko Erakundeak –ONG-, talde ekologistak, alderdietako gazte taldeak, Elizari lotutako taldeak, etab.) gizarte lan hori Ordezko Zerbitzuak eta Zerbitzu Zibilak ezarritako mugen barnean gara dezaten. Gainera elkarteok jasotzen dituzten dirulaguntzak berauek hartzen duten objetore kopuruaren arabera handitu edo txikitu egingo dira. Era honetan bultzatzen den bolondres eredu ez-bokazionala, azken finean, Estatuaren asmo maltzur eta bihurrietara ondoen egokitzen dena da. Gobernuak gero eta gaitasun mugatuagoa duenez prestazio postuak sortzeko, ekonomikoagoa den deszentralizaziora jotzen du, Udaletxeak, Aldundiak, erakunde autonomikoak, etab. OZren, Zerbitzu Zibilaren edo Boluntariado Legearen azpiegitura osatzera bultzatuz. (...) Borondatezko lana bultzatu nahi izatekotan balore solidarioak bultzatu beharko litzateke, mundu bidezkoagoa lortzeko denon partehartzearen beharra ikustarazi, aberastasunaren banatze bidegabearen zioa zein den agerian utzi informazio objetiboaren bidez. Borondatezko langileen lana, edozein itxura hartzen duelarik ere, positiboki baloratu eta gure partehartzea bideratzeko ditugun aukerak ezagutarazi behar dira. (...) Are harrigarriagoa da legeak borondatezko lana ‘bultzatzeko’ aurrikusten duen modua, zeinaren arabera borondatezko lanetan emandako denbora DZM edo bere ordezkotako zerbitzuarekin parekidetu daitekeen. Honekin legeak ez ditu zerbitzuak berdintzen, betebeharrak baizik. Adin militarrean dagoen edozein gaztek zera jakin behar du, hiru eginbehar edo obligazio motaren aurrean dagoela: soldadutza, ordezkotako zerbitzua edo borondatezko lan ofiziala. Erabat konprenitzekoa da, aukera jarrita, borondatezko lan ofiziala hautatzea. Baina honela egitea eskainiko diren zerbitzuen kalterako izango dela sinestuta gaude, bokazio eta kontzientzia faltagatik, hain zuzen”<sup>472</sup>.

<sup>472</sup> M.O.C., “Boluntariado Legea eta militarren interesa”, 1997.

En sentido similar I. Otamendi afirma que *“por una parte está la inhabilitación, pero por otra el gobierno plantea la posibilidad de hacer la prestación social sustitutoria en organizaciones de todo tipo. Cuando el gobierno empezó a decir que se convalidaba la PSS con historias que hubieras hecho de voluntariado,... la falta de control, empezaron grupos de música, de deporte,... el gobierno fue inteligente porque al principio metían gente para controlar pero luego no,... sin control,... y la gente te decía si te inhabilitan es porque quieres,... la gente empieza a perder la solidaridad hacia los insumisos,...si el gobierno llega aplicar una medida así antes, la insumisión no hubiese sido lo que conocemos”* (E.3).

En definitiva, Nuevo Código Penal criticado y rechazado por numerosos colectivos juveniles, sindicatos, partidos políticos, abogados<sup>473</sup>, asociaciones sociales y organismos oficiales (entre otros los Consejos de la Juventud de la Comunidad Autónoma de Navarra y la Comunidad Foral de Navarra), definiéndola como represiva y regresiva. Represiva en la medida en que mantiene la tipificación de la insumisión como delito y no ofrece ninguna solución a las causas que se encuentran en la base de la insumisión como acto de desobediencia, añadiendo además nuevas formas jurídicas de penalización sin aportar ninguna solución a la cuestión de los insumisos presos<sup>474</sup>. Regresiva en cuanto ni es sensible ni respeta el sentimiento de rechazo a la conscripción de una amplia mayoría del pueblo vasco.

---

<sup>473</sup> Mención especial merece la resolución aprobada por la Unión Progresista de Fiscales en su X Congreso (junio de 1995), en la que exige la despenalización de la insumisión y la inmediata reforma del Nuevo Código Penal.

<sup>474</sup> En el momento en que se aprueba el Nuevo Código penal, en el conjunto del estado español existen 235 insumisos presos y en el pueblo vasco se alcanza la cifra de 186 presos (el 79'15% del total), cumpliendo la mayoría de ellos penas de dos años, cuatro meses y un día de prisión. En función de su condición penitenciaria, 134 cumplen condena en régimen de tercer grado, 48 en segundo grado penitenciario y 4 dispersados en régimen cerrado. Respecto a su localización 64 se encuentran en la cárcel de Basauri, 19 en Martutene, 6 en Langraitz (aunque dos de los presos no son vascos, sino naturales de otros puntos del estado que conviven en Araba por motivos de estudios) y 97 en Pamplona. Asimismo cuatro jóvenes insumisos navarros se encuentran todavía dispersados por distintas cárceles del

No obstante, en la medida en que diversifica los sujetos encargados de aplicar la inhabilitación, afectando a instituciones locales y competencias transferidas a Gobiernos autonómicos, abre un nuevo abanico de posibilidades para la desobediencia institucional y social. Ello tiene reflejo en distintas iniciativas populares de apoyo. Por ejemplo la mayoría sindical vasca (C.C.O.O., C.N.T., E.S.K.-C.U.I.S., E.L.A. Gazteak, L.A.B. y S.T.E.E.-E.I.L.A.S) elabora un manifiesto conjunto y decide crear una plataforma para defender los derechos laborales de los insumisos en todos los ámbitos en los que participan, proponiendo cláusulas en la negociación colectiva en el sentido de que las condenas de cárcel no signifiquen para los jóvenes insumisos pérdida del puesto de trabajo y que una vez cumplidas sean inmediatamente readmitidos, que los insumisos en tercer grado puedan mantener su trabajo, hacer un seguimiento para que las administraciones públicas no utilicen jóvenes “prestacionistas” como mano de obra gratuita para cubrir puestos de trabajo, defender el derecho de los insumisos a trabajar en la administración pública (por ejemplo la Universidad Pública Vasca se compromete a no aplicar la inhabilitación), etcétera. En sentido contrario destacan las contradicciones entre el apoyo formal a la insumisión mostrado por determinados agentes sociales e instituciones y su disposición a concretar en compromisos específicos esa solidaridad. En especial destacan las expresiones y acciones de protesta por la actitud y práctica política mantenida por el Partido Nacionalista Vasco (P.N.V- E.A.J), que por una parte mantiene un discurso a favor de la insumisión pero por otra ordena que la Ertzaintza detenga a jóvenes insumisos, vota en favor del Nuevo Código Penal y aplica la inhabilitación en los ámbitos en los que dispone de competencias (p.e. Osakidetza y enseñanza). Un repaso a la

---

estado. Alex Belasco Armendáriz en Daroca (Zaragoza), José Miguel Agirre López en Ocaña (Toledo), Iñigo Ramirez Barberena en Alcalá Meco-2 (Madrid) y José A. Iribarren Gurbindo en Soria.

hemeroteca permite encontrar muchos artículos de opinión en este sentido y la realización de acciones de protesta como encadenamientos a Batzokis<sup>475</sup>.

*“Mientras el Gobierno Vasco se estaba posicionando a favor de la despenalización de la insumisión, a no castigar a los insumisos, mientras tanto están enviando su policía a detener a los insumisos. Nosotros metíamos caña a nivel local. Queremos que vuestras palabras se conviertan en hechos. Encadenamientos, cortar las carreteras, juntarnos delante de la base de los cipayos cuando detenían algún insumiso, pegar carteles, manifestación al batzoki,... una serie de cuestiones que trajeron infinidad de procesos judiciales. Me acuerdo que una vez, con una detención de un insumiso, se hizo una pintada en la acera del Batzoki y se montó una terrible en el pueblo” (G.T.1. m3)*

En cualquier caso la incidencia de la inhabilitación ha sido mínima y, a pesar de las políticas punitivas del estado, la insumisión como acto de desobediencia a la conscripción sigue extendiéndose entre los jóvenes vascos, de forma que para marzo del año 1997 existen alrededor de 7.000 insumisos (sobre un total de 12.000 en el conjunto del estado español), con alrededor de 250 jóvenes presos en las cárceles del pueblo vasco (cuando en el conjunto del estado español existen un total de 309 presos)<sup>476</sup>. *“Con lo de la inhabilitación -recuerda I. Otamendi- yo creo que se hizo una campaña inteligente. El movimiento tenía también más recursos,... la huelga de*

---

<sup>475</sup> En un artículo de opinión G. Markaida afirma que *“la puesta en practica de las inhabilitaciones nos plantea otra cuestión: hay partidos e instituciones que, como el PNV, mantienen un discurso solidario con la insumisión, mientras que no tienen reparos en utilizar su policía para encarcelarnos y la ley española para inhabilitarnos. ¿Hasta dónde y de qué manera vamos a presionarles?”*. G. Markaida, “Seguir desobedeciendo. ¿A medias?”. En Egin 18.06.1996.

<sup>476</sup> I. Barcena, P. Ibarra y M. Zubiaga, “Movimientos sociales y democracia en Euskadi. Insumisión y ecologismo”, en P. Ibarra y B. Tejerina (editores), *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Editorial Trotta, Madrid, 1998, páginas 49 - 50.

*frío,...fue la última gran campaña que hizo el movimiento antimilitarista. Y se consiguieron muchas cosas. Apenas se aplicó la inhabilitación. Yo, por ejemplo, he estado trabajando en el ayuntamiento estando inhabilitado,... hasta se perdió el miedo”* (E.3). Además los colectivos continúan organizando acciones desobedientes en los que se observa que mantienen capacidad de movilización y un amplio respaldo político - social (con las contradicciones señaladas).

**g.- El gobierno del Partido Popular y el anuncio de la eliminación de la conscripción en un futuro inmediato.**

En este contexto concreto, en la primavera del año 1996 llega a la presidencia del Gobierno del Estado el Partido Popular, que en su programa electoral anuncia la eliminación del Servicio Militar Obligatorio y su intención de profesionalizar las Fuerzas Armadas para el año 2003 (sustituyendo el ejército mixto con conscripción por un ejército profesional de 180.000 efectivos). Conocedores de las dificultades que encuentran otros estados para llevar adelante este proceso de profesionalización, tanto en términos de financiación económica como de cumplimiento de cupos de personal, el Partido Popular trata de neutralizar el desafecto hacia la institución militar que genera la lucha del movimiento a favor de la insumisión a través de ciertas medidas gubernamentales.

Días antes de la investidura de José María Aznar como presidente del Gobierno, el 17 de abril del año 1996, P.P. y CiU alcanzan un acuerdo para la supresión del servicio militar en un plazo de seis años, para lo cual proponen la creación de una comisión mixta Congreso – Senado que permita la participación e implicación de los distintos partidos políticos en

dicho proceso<sup>477</sup>. En complementariedad, por las razones anteriormente aducidas, el Gobierno del Estado aprueba una Reforma del Código penal por la que la inhabilitación queda reducida a una duración de tiempo de entre cuatro y seis años, quedan eliminadas las sanciones económicas y las penas de ingreso a prisión (presentes en el Nuevo Código Penal para los insumisos al servicio militar) y se decreta la excarcelación de los insumisos presos existentes. La citada comisión se inaugura el 5 de diciembre de 1996, con la presentación del Ministro de Defensa del proyecto titulado “Nuevo Modelo de Fuerzas Armadas” y, tras más de un año de reuniones, Congreso y Senado aprueban un dictamen (en mayo y junio de 1998 respectivamente) por el que se establece la creación de unas Fuerzas Armadas con un número de efectivos entre 150.000 y 170.000 para la fecha tope de 31 de diciembre de 2002.

Ante la consecución de uno de los objetivos principales del movimiento a favor de la insumisión a la conscripción, los distintos colectivos celebran diferentes actividades públicas de carácter festivo, no exentas de distintas reivindicaciones. Por ejemplo, la Koordinadora Antimilitarista Kakitzat organiza en Bilbao una kalejira que reúne a personas comprometidas en los últimos once años en la lucha a favor de la insumisión al servicio militar obligatorio. Kalejira festiva animada por los componentes de la escuela de instrumentos autóctonos de Baracaldo y de la popular compañía de teatro Gaitzerdi. En un comunicado final representantes de la organización recordaron que *“el final de la mili y la PSS no es producto de la casualidad, sino fruto del trabajo desarrollado en torno a la estrategia de insumisión, iniciada por los grupos antimilitarista el 20 de febrero de 1989”*, añadiendo que *“ante el inminente final de la mili, nos reafirmamos en que*

---

<sup>477</sup> Ver R. Ajangiz, *Servicio militar en el siglo XXI. Cambio y conflicto*, Centro de Investigaciones sociológicas, Madrid, 2003, páginas 28-37.

*el verdadero problema reside en la propia existencia de los ejércitos y su significado: guerras, control social, gastos militares, fábricas de armas, intervenciones imperialistas y conculcación de los derechos más elementales que les asisten a las personas y pueblos”* (es interesante el documento hecho público una vez consumada la abolición de la conscripción, recogido en el anexo nº 5).

#### **4.4.3.2.- El ciclo descendente de la dinámica transformadora.**

¿Por qué se profesionalizan los ejércitos? Los factores explicativos son múltiples. Por una parte el movimiento a favor de la insumisión logra el cuestionamiento de amplios sectores del pueblo vasco de la obligatoriedad de cumplir el servicio militar, siendo cada vez más amplio el rechazo hacia la institución militar. Por otra parte, en un contexto mundial caracterizado por la globalización del neoliberalismo, en la que las actividades económicas se diseñan a escala mundial y las desigualdades entre el Norte y Sur son cada vez mayores, los estados occidentales necesitan de ejércitos con capacidad para intervenir en cualquier espacio del planeta con eficacia (ver apartado 4.2). Es la interrelación de ambos factores, en la relación con otros, la que explica la decisión gubernamental de profesionalizar las Fuerzas Armadas. Un proceso que coincide con la creciente integración del estado español en estructuras militares como la *Unión Europea Occidental* y la reestructuración de la industria armamentística, como ejes fundamentales de la política de defensa<sup>478</sup>.

Según el dictamen *profesionalización y modernización: ejes de la reforma de las Fuerzas Armadas*, son dos las principales razones que

---

<sup>478</sup> Para un análisis teórico de los diferentes modelos de políticas de defensa es interesante la obra de Leire Caridad (coord.), *2º libro vasco de educación para la paz*, Euskadiko Gazteriaren Kontseilua, Vitoria-Gasteiz, 1999.



justifican la eliminación de la conscripción: a.- razones técnicas, la necesidad de unas Fuerzas Armadas más operativas, flexibles, polivalentes y orientadas a la acción conjunta, para la defensa de los intereses estratégicos nacionales allí donde se vean amenazados; b.- razones sociales, la percepción generalizada en la sociedad española de que los ejércitos actuales, donde el uso de la alta tecnología es fundamental, necesitan de personal permanente, altamente cualificado y profesional<sup>479</sup>. Resulta significativo que en las razones sociales apenas se mencione el rechazo de amplios sectores de la juventud y del pueblo a la conscripción, constatado en diferentes encuestas de opinión (incluso en los estudios del propio Ministerio de Defensa, en términos de “déficit de conciencia de la Defensa”) y factor explicativo fundamental en la creciente deslegitimación que padece el servicio militar obligatorio y el ejército como institución militar.

El desafecto social con que cuenta la institución militar se concreta en las dificultades que tiene el Gobierno para hacer efectivas unas Fuerzas Armadas profesionales, constatable en hechos concretos. Por un lado el perfil de los soldados profesionales: según da a conocer el propio Ministerio de Defensa el nivel de estudios de un 61´8% de los soldados es el graduado escolar o FP-1 (con sólo un 10´5% que alcanza el C.O.U., un nivel muy bajo en relación con la media juvenil), la mayoría de reclutas provienen de familias de clase media-baja y de provincias en las que existe una fuerte tradición militar. Característica que refleja que la carrera militar es escogida en la mayoría de veces por personas que carecen de otras oportunidades (este fenómeno no es específico del ejército español, a modo de ejemplo citar que la mayoría de soldados enviados a la guerra de Irak por los E.E.U.U. son de origen hispano, léase del escalafón más bajo de la estructura de clases de la sociedad estadounidense). Por otro lado, el

---

<sup>479</sup> Ver R. Ajangiz, *Política militar y movimientos sociales: el fin de la conscripción en Europa*, Universidad del País Vasco, Leioa, 2002

contingente de tropas no tiene el crecimiento estimado por el Gobierno del Estado (únicamente el reclutamiento de mujeres alcanza los resultados previstos). Por ejemplo, en el año 1997 sólo se cubren 1.802 plazas de las 12.500 convocadas, a pesar de la fuerte campaña publicitaria puesta en marcha por el Ministerio de Defensa (en la que se destinan alrededor de 1.650 millones de pesetas), la reducción de los requisitos para acceder al Ejército y la concesión de importantes ventajas sociales de futuro a quienes opten por integrar en el ejército<sup>480</sup>. Aún así, pese a las evidentes dificultades, el gobierno decide continuar con el proceso de profesionalización.

Los acontecimientos de finales de la década nos remiten al anuncio por parte del presidente del Gobierno (José María Aznar, en campaña a las Elecciones Generales celebradas en el año 2000) de su intención de anticipar la supresión del servicio militar obligatorio del año 2002 al 2001. Tras las elecciones el Ministerio de Defensa presenta el *Libro Blanco de la Defensa 2000* y, un mes después, Eduardo Serra es relevado de su cargo por Federico Trillo, quien admite públicamente las dificultades para llevar a cabo el proceso de profesionalización de las Fuerzas Armadas. Entre las distintas medidas aprobadas para impulsar este proceso destacan el incremento de los incentivos económicos y un rebajamiento de los requeridos exigidos (destacan la disminución del coeficiente mental de 90 a 70, en el límite de lo que se considera la deficiencia mental; la eliminación del requisito de ostentar con el certificado de estudios primarios; la rebaja de la talla mínima a 1'55 metros y el aumento de los grados de miopía permitidos, entre otras). Medidas que contrastan con las justificaciones aducidas por el Gobierno para la profesionalización de las Fuerzas Armadas en el sentido de necesidad de reclutas capacitados para el manejo de alta tecnología.

---

<sup>480</sup> Es interesante el artículo de A. Estefanía, “El verdadero rostro de la profesionalización”, en *Ekintza Zuzena* n° 24, Ediciones E.Z. Argitaipenak, Bilbo, Páginas 25-27.

### **a.- La campaña de “insumisión en los cuarteles”.**

Frente a esta nueva coyuntura, el M.O.C. impulsa la campaña de desobediencia conocida como “insumisión en los cuarteles”. Consiste en integrarse en el ejército a cumplir el servicio militar y, una vez adquirido la condición de militar, abandonarlo declarándose insumiso. Acto de desobediencia que la justicia militar califica como delito de desertión, castigado con unas penas de entre seis meses y dos años, cuatro meses y un día de prisión militar. Los insumisos, por tanto, son nuevamente enjuiciados por Tribunales Militares en Consejos de Guerra, resultando condenados a penas de prisión militar (*“desde el M.O.C. -explica X. Huizi- se planteo la insumisión en los cuarteles como un intento de volver a trasladar la confrontación a los militares. Como una vía de recuperar esa confrontación. Participaba gente que iba al cuartel y después desertaba, y también participaba gente civil que entraba a los cuarteles a hacer acciones. Fue un intento de continuar con el trabajo antimilitarista”* G.T.1. m2).

El 6 de marzo de 1997 se produce la primera iniciativa popular a favor de “la insumisión en los cuarteles”. Cinco jóvenes del conjunto del estado, entre los que se encuentran dos pamploneses y un bilbaino (Alberto Isaba Lakabe, Ignacio Ardanaz Ruiz y Javier Gómez Sánchez) rompen públicamente sus cartillas militares y se presentan en el Gobierno Militar de Madrid para declarar su decisión de abandonar el servicio militar<sup>481</sup>. En palabras de Ignacio Ardanaz *“lo de ser insumiso lo tenía bastante pensado. Se me ofreció la posibilidad de ser insumiso en los cuarteles, me coincidía*

---

<sup>481</sup> El juez les ofreció la posibilidad de reincorporarse al ejército (con lo que la pena sería de “abandono de destino”), a lo que los jóvenes responden reafirmando en su decisión, cometiendo, según la justicia militar, un delito de desertión. Resulta significativo que el juez no ordenó la detención de los insumisos y los dejó en libertad.

*con mi sorteo y con los plazos en que íbamos a presentar la estrategia. Me parecía interesante porque veía necesario reeditar el debate más en torno a lo militar, centrarnos un poquito más porque dentro de unos años el Ejército profesional sería una realidad. Veía muy importante que empezáramos a deslegitimar al Ejército Profesional o plantear que la sociedad pueda decidir si quiere o no un Ejército. Dicen que con este tipo de Ejército, la insumisión desaparece, pero nosotros volvemos a decir que no, porque el problema sigue siendo la existencia del Ejército”*<sup>482</sup>. Ignacio Ardanaz resulta el primer joven vasco condenado como autor de un delito de desertión por su participación en la campaña de insumisión en los cuarteles (22 de enero de 1998), debiendo cumplir dos años y cuatro meses de pena en la prisión militar de Alcalá de Henares.

A partir de esta fecha se han producido diferentes declaraciones de “insumisión” en los cuarteles y diversas iniciativas populares a favor de esta campaña. Acciones de protesta imaginativas, como interrumpir la jura de bandera en el cuartel de Soietxe exhibiendo en la ropa interior lemas a favor de la insumisión y la desertión (13 de abril de 1997); entrar en el cuartel militar de Aizoain y realizar una pintada de grandes dimensiones sobre el tejado de un barracón (26 de abril de 1997); el encadenamiento en la garita de vigilancia del Gobierno Militar de Bilbao (el 26 de abril de 1997) del insumiso Javier Gómez Sánchez, que había desertado del cuartel militar de Araka el 19 de febrero; la presentación en el Gobierno Militar de Bilbao de seis insumisos vizcaínos disfrazados de abejorros, lo que les supuso penas de seis meses y un año de prisión; la entrada meses después en este mismo Gobierno Militar de otros seis insumisos disfrazados de “inocentes”, resultando uno de ellos condenado a prisión; el *strip tease* realizado en el Gobierno Militar y la entrada de cinco insumisos en el cuartel militar de

<sup>482</sup> El Mundo (Navarra), 27 de enero de 1998.

Loyola tapando con preservativos gigantes los cañones del cuartel y encadenándose a los mismos (en el anexo nº 4 se incluye la moción de solidaridad preparada por el M.O.C. para presentarlo en diversos ayuntamientos).

Como consecuencia del desarrollo de esta campaña a finales de los noventa existen más de una decena de insumisos condenados a dos años y cuatro meses de prisión, así como varias personas a espera de juicio por llevar a cabo distintas acciones de protesta en establecimientos militares. Por añadir ejemplos concretos, los navarros Alberto Isaba y Jesús Belaskoain son condenados a dos años y cuatro meses como autores de delitos de deserción (en Consejos de Guerra realizados el 11 y 25 de noviembre de 1998) y, el 13 de abril del año 2000, el portugalujo Javier Rodríguez Hidalgo es declarado a Consejo de Guerra por realizar en 1997 un acto de insumisión en el cuartel, con una solicitud fiscal de tres años de prisión (dos años y cuatro meses por deserción y ocho meses por ensalzar públicamente la deserción). Es interesante mencionar que diversos insumisos han denunciado públicamente maltratos por parte de los mandos y cuerpos militares (en una valoración pública el M.O.C. señala que *“para nosotr@s el trato que recibimos de los militares es indicativo de que estamos trabajando en algo constructivo para la sociedad, ya que observamos que el ejercito ha comenzado a manifestarse como el poder fáctico que es, lo cual nos hace pensar que vamos por buen camino”*).

En esencia, el objetivo principal de esta campaña es denunciar la existencia del ejército y la función social que desempeña. Denunciar que la “profesionalización del ejército” puesta en marcha por el Gobierno español, a pesar de haber significado la eliminación del servicio militar obligatorio no conlleva la eliminación de los ejércitos. Denunciar que la “profesionalización del ejército ha significado el aumento del porcentaje

destinado a los gastos militares en los presupuestos del estado (de un Gobierno que aplica políticas neoliberales que recortan los gastos sociales en salud, educación, cultura o servicios sociales, argumentando la necesidad de “sanear” el déficit público). En definitiva, deslegitimar al ejército y la función social que desempeña en nuestra sociedad<sup>483</sup>. No obstante, resulta evidente que la dimensión e incidencia social de la campaña “insumisión en los cuarteles” en ningún modo es comparable a la campaña de insumisión a la conscripción.

*“Nosotros en principio apoyamos la campaña -recuerda J. Izquierdo- pero la verdad es que de Kakitzat no salió ninguno. Se habló en los taldes pero no convencía al personal y veíamos que no iba a tener mucho éxito. Primero porque iba contracorriente. La gente decía ahora que han quitado la mili ¿planteáis ir y desertar? ¿estamos locos o qué? ¿Qué queremos, ser mártires? Lo de los civiles haciendo movidas en los cuarteles lo hemos hecho toda la vida, pero lo de los cuarteles,... nosotros con el tiempo la valoración que hacemos es que no ha sido un revulsivo para el movimiento, que no ha tenido mucha sonoridad y que el precio que han pagado los que lo han hecho ha sido muy alto. Porque se han comido un marrón muy grande” (G.T.1. m1).* En sentido similar G. Iparragirre afirma que *“nosotros lo veíamos coherente, coherente sí, lo que no lo veíamos era factible. ¿Cuántos entraron en la cárcel? ¿Qué apoyo social tuvieron? No nos acordamos ni de sus nombres” (G.T.1. m3).*

De lo expuesto resulta evidente que una vez anunciado la profesionalización de las Fuerzas Armadas el movimiento encuentra enormes dificultades para movilizar a personas en favor de objetivos como

---

<sup>483</sup> Interesante es el artículo firmado por un insumiso en los cuarteles en nombre del colectivo Izar beltza (Iruñea) bajo el título “Insumisión en los cuarteles. Un paso adelante”, en la revista *Ekintza Zuzena*, nº 21, páginas 22-23.

la desaparición de las estructuras militares. No obstante, cabe mencionar que determinados colectivos redefinen y reactivan objetivos (abolición del gasto militar, de la producción - comercio de armas y de las estructuras militares, campañas de sensibilización sobre el control social) con la finalidad de abrir nuevas vías y profundizar en el proceso de desmilitarización del pueblo vasco. ES interesante, por ejemplo, la labor que desarrollan colectivos como Gasteizkoak, el colectivo contra la exclusión social “Berri otxoak”, las plataformas contra el denominado *super-cuartel* de Baracaldo y otra serie de nuevas dinámicas que confluyen a finales de la década de los noventa (más adelante analizamos en profundidad estas cuestiones).

Con todo, la dinámica colectiva en favor de la insumisión al servicio militar obligatorio ha configurado uno de los movimientos sociales con mayor capacidad de movilización popular y agitación social de la década de los noventa, en especial a principios de la misma, en un contexto histórico en el que el neoliberalismo se convierte en la ideología absolutamente dominante, los valores colectivos y solidarios parecen en crisis, y la mayoría de movimientos de carácter popular se encuentran en fase de declive y desorientados. Es por ello que la campaña de insumisión se ha constituido en una referencia fundamental para el resto de movimientos juveniles y populares de los noventa, por su creatividad, madurez ideológica, coherencia práctica en la defensa de libertades básicas y valores colectivos, por su capacidad de movilización popular y la habilidad mostrada para aglutinar apoyos políticos y sociales. Lógicamente comparte muchas similitudes con los movimientos antimilitaristas del entorno occidental, en sus contenidos y formas, pero tiene una identidad propia que se explica, en gran medida, por las particularidades del contexto socio político en que se enmarca. De hecho en el pueblo vasco peninsular encontramos el mayor porcentaje de insumisos no sólo del estado español, sino de toda Europa

occidental, con un movimiento fuertemente implantado en la vida social y unos apoyos políticos e institucionales sin parangón.

#### **4.4.4.- El colchón político y social.**

Un aspecto importante a destacar del movimiento a favor de la insumisión es la capacidad que demuestra para aglutinar un amplio apoyo político y social a favor de sus reivindicaciones, aspecto fundamental para todo movimiento social que pretenda avanzar en la consecución de los objetivos tácticos y estratégicos que persigue. En las investigaciones sociológicas y de ciencia política, con objeto de analizar el contexto político en el que se enmarcan los movimientos sociales se utiliza el concepto "estructura de oportunidades políticas", que hace referencia a diferentes variables según las cuales se define una estructura como más o menos favorable para la consecución de sus objetivos<sup>484</sup>. En este sentido I. Bárcena, P. Ibarra y M. Zubiaga han estudiado las principales variables que definen la estructura de oportunidad política en relación con el movimiento en favor de la insumisión, destacando los siguientes aspectos<sup>485</sup>:

- En relación con la capacidad de acceder al sistema político (*input*) destacan su carácter ambivalente. Por una parte las competencias legales sobre el servicio militar son exclusivas del estado. Por otra, con la aprobación del Nuevo Código Penal diversas instituciones

---

<sup>484</sup> En la profundización de este concepto son interesantes las obras de V.V.A.A., *La insumisión. Un singular ciclo histórico de desobediencia civil*, Tecnos, Madrid, 1998, páginas 54-75; y J. Casquette, *Acción Colectiva y sociedad de movimientos. El movimiento antimilitarista contemporáneo en el País Vasco*, Soziologiazko Euskal Kuadernoak-Cuadernos Sociológicos Vascos, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gazteiz, 2001, páginas 48 - 62.

<sup>485</sup> I. Barcena, P. Ibarra y M. Zubiaga, "Movimientos sociales y democracia en Euskadi. Insumisión y ecologismo", en P. Ibarra y B. Tejerina (editores), *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Editorial Trotta, Madrid, 1998, páginas 49 - 50



autonómicas y locales adquieren competencias en relación con la prestación social sustitutoria y la aplicación de la inhabilitación, lo que abre la posibilidad de adoptar decisiones institucionales en sentido contrario a las sostenidas desde el gobierno del estado. Recordar las decisiones adoptadas por instituciones públicas como la Universidad del País Vasco.

- Respecto a la capacidad institucional de imposición de decisiones (*output*) destacan la debilidad al respecto. Por ejemplo, la implantación de la prestación social sustitutoria depende de diversidad de instituciones, a menudo descoordinadas entre sí, con la contradicción de que diversas de esas instituciones muestran además una manifiesta hostilidad al respecto.
- Respecto a las posiciones y alianzas políticas subrayan el amplio abanico de fuerzas políticas que apoya la insumisión. *“En mi pueblo, por ejemplo, el alcalde siempre ha sido del PSOE y con toda la movida que se encontraba en el pueblo pues no adoptaba una postura de enfrentamiento firme, sino que te daba cierto espacio. El propio Odón Elorza aprobó medidas contra la inhabilitación en el ayuntamiento de San Sebastián. Puede decirse que el PSOE ha tenido aquí más contradicciones que a nivel estatal”* (G.T.1. m1). En este sentido, los autores señalan que los más coherentes en el compromiso práctico a favor de la insumisión son partidos políticos de ideología abertzale y/o de izquierda, en concreto H.B. e I.U.
- Por último, respecto a los alineamientos de las elites, destacan como significativo que el partido político que preside el Gobierno Vasco (P.N.V.) se declare también públicamente a favor de la insumisión, a pesar de las contradicciones mostradas entre su apoyo formal y los

compromisos concretos. *“Incluso al Gobierno Vasco le ha costado mucho poner en marcha la prestación social sustitutoria, a diferencia de lo sucedido en otros lugares como cataluña”* (G.T.1. m1).

Coincidiendo en general con estas reflexiones, es importante recalcar que las oportunidades de incidir en el marco político, los contenidos discursivos y praxis de los partidos políticos están condicionados en el pueblo vasco por su contexto político específico, resultando el conflicto histórico de naturaleza política una *cleavage* fundamental que determina toda la realidad política y social. Así, el apoyo y arraigo político - social obtenido por el movimiento en favor de la insumisión no puede comprenderse sin tener en cuenta el apoyo ideológico y práctico que ofrecen las organizaciones y partidos políticos abertzales. Citando a J. Casquete *“el nacionalismo es el principal factor -aunque no el único- al que hemos de recurrir para explicar el éxito movilizatorio antimilitarista en el País Vasco-Navarra”*<sup>486</sup>.

Desde este enfoque, el movimiento en favor de la insumisión encuentra en el pueblo vasco un contexto político y cultural bastante favorable para su desarrollo. Por una parte el movimiento abertzale ha mantenido históricamente viva en la memoria colectiva un sentimiento de desconfianza y rechazo para con el ejército español, recordando su reciente pasado estrechamente relacionado con el régimen franquista. Incluso en la actualidad el Movimiento de Liberación Nacional Vasco ha mantenido una cultura política crítica que define el ejército español como el máximo exponente de la opresión que ejerce el estado español sobre los derechos del pueblo vasco. Así, la mayoría de jóvenes vascos muestran gran desconfianza, incluso rechazo, para con el ejército y otras fuerzas militares

---

<sup>486</sup> J. Casquete, *Acción colectiva y sociedad de movimientos. El movimiento antimilitarista contemporáneo en el País Vasco – Navarra*, en *Soziologiazko Euskal kuadernoak – Cuadernos sociológicos vascos*, número 7, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 2.001, página 62.

del estado. Por otra parte, al igual que sucede en el entorno occidental, el propio servicio militar obligatorio es considerado por la mayoría de la juventud como algo inútil y opuesto a sus valores básicos (libertad, emancipación individual y social). En la suma de estos factores (y otros) encontramos unas condiciones (objetivas y subjetivas) favorables para una dinámica de lucha a favor de la insumisión a la conscripción.

En todo caso consideramos importante destacar la habilidad mostrada por el movimiento a la hora de dar forma a esos sentimientos, aglutinar un amplio apoyo político – social y concretar distintos modos de operativizar esos apoyos a través de fórmulas concretas. En especial destacan tres mecanismos: a.- las autoinculpaciones; b.- los manifiestos y declaraciones de apoyo; c.- el apoyo institucional.

a.- Autoinculpaciones. Uno de los mecanismos principales para operativizar los sentimientos de apoyo de amplios sectores sociales es el de las autoinculpaciones voluntarias reconociendo responsabilidad en el delito. Las personas autoinculpadas alegan formalmente apoyar y tener responsabilidad en la decisión adoptada por el joven insumiso y exigen, dado que se trata de una conducta penalmente sancionada, se les aplique la pena correspondiente. En una primera fase inicial las autoinculpaciones comprometen (sobre todo) a amigos, jóvenes implicadas en colectivos y personas cercanas al movimiento, pero a medida que el apoyo social es más amplio también se refleja en las autoinculpaciones, de modo que políticos, profesores universitarios, representantes del mundo del arte, el deporte, la cultura, escritores, actores y actrices, periodistas, sacerdotes,... adoptan el compromiso de autoinculparse, deslegitimando socialmente la penalización de la insumisión.

*“L@s insumis@s -dice R. Ajangiz- hemos oído ya muchas veces eso de que somos buena gente, que tenemos razón, que hay que quitar la mili, que nuestra postura es de admirar, que no hay derecho a que nos metan en la cárcel y que merecemos todo el apoyo del mundo. Y nos apoyan, y estamos encantad@s. Es lo que esperamos de nuestras madres y padres, de l@s amig@s y de la sociedad en abstracto”. Así, respecto a la creciente implicación que adoptan determinadas personas añade que “es un puntazo que sean cómplices de una desobediencia y que sean capaces de razonarla*

y defenderla a su manera”<sup>487</sup>. Tal como afirma G. Bueno “*reflejan un apoyo social que tiene una repercusión mediática y política, pero las autoinculpaciones además constituyen un apoyo práctico en el día a día. Yo me acuerdo que las concentraciones que hacían todos los jueves los de AFOINA fuera de la cárcel eran ya todo un referente de la lucha, casi como los agurras de la Eguzki, y saber que allí llegaban también profesores tuyos de la universidad que habían decidido autoinculparse pues te daba ilusión y animos*” (E.2). Significativo es que el Gobierno del Estado trata de encubrir este amplio apoyo ante la opinión pública y ordena hacer caso omiso a las autoinculpaciones, incurriendo en fraude de ley.

b.- Manifiestos y declaraciones de apoyo. Se trata de diferentes manifiestos y declaraciones públicas en apoyo a la insumisión, que pretenden la implicación de un amplio abanico de personas, colectivos populares, instituciones y agentes sociales en la lucha. Sin duda un manifiesto de gran repercusión social fue el "Manifiesto por la Abolición del Servicio Militar" hecho público en 1989, que incluye tres reivindicaciones principales -abolición de la conscripción, derogación de la L.O.C. y despenalización de la insumisión- que constituyen los ejes principales de los diferentes manifiestos y declaraciones publicados a lo largo de la década de los noventa. Como ejemplos concretos citamos dos muy significativos: a.- en abril de 1993 más de doscientos cargos públicos navarros de las formaciones políticas H.B., E.A., I.U. y Batzarre (parlamentarios de la Comunidad Foral y del estado, así como alcaldes y concejales de municipios) elaboran y suscriben un manifiesto en apoyo a la insumisión, denunciando que “*los ejércitos son pernicioso para toda la humanidad*” y “*conllevan la violación de los derechos humanos, tanto en tiempo de guerra*

<sup>487</sup> R. Ajangiz, “¿Es posible una sociedad insumisa?” en *En pie de Paz*, n° 40, primavera de 1996, Barcelona, páginas 126-130. Recogido de la siguiente dirección web: <http://www.uv.es/~alminyan/ajangiz.html>

*como en la paz”;* b.- en febrero de 1996, 857 cargos públicos de H.B., E.A., P.N.V. e I.U. firman un manifiesto rechazando los contenidos del Nuevo Código Penal aprobado en 1995 y a favor de una “*solución política a la insumisión*”. “*La verdad es que estos manifiestos solían tener una incidencia política y mediática importante -afirma G. Bueno- Por ejemplo, si firmaban el P.N.V. y E.A. pues la etb lo daba como noticia importante en sus noticieros. Con todo lo que ello implica de estar en primera plana. Luego otra cosa era el compromiso diario. En esto seguramente tendrán cosas que decir los insumisos de vascongadas, pero estos manifiestos sí que tenían una incidencia mediática y social*” (E.2.)

Junto a los manifiestos generales destacan los documentos en apoyo a insumisos concretos, en contra de las medidas judiciales contra él y a favor de la despenalización de la insumisión y de una solución política a la cuestión de la conscripción (léase su abolición). Por citar ejemplos concretos, cuando en Araba se produjo el primer juicio a un insumiso (en concreto a Luis Zulaika) personas conocidas del mundo de la política alavesa firmaron un documento en su apoyo, entre otros el alcalde José Ángel Cuerda (P.N.V.), Joseba Azkarraga (E.A.), Iñaki Ruiz de Pinedo (H.B.), Tomás García Díez (I.U.), Davide di Paola (P.C.E.-E.P.K.), Antonio Duplá (Zutik) y Antonio Maeso (Berdeak), reflejo del amplio apoyo político con que cuenta esta opción. En sentido similar en febrero de 1995 un total de 113 profesores de la U.P.N.A. firman un manifiesto en solidaridad con los jóvenes insumisos en general y con los alumnos de esa universidad en particular, denunciando el agravio comparativo que padecen los insumisos navarros en comparación con los jóvenes insumisos de otros territorios. Declaraciones de apoyo que crean una creciente sensibilidad y conciencia social sobre la situación de los jóvenes insumisos y las reivindicaciones concretas de su lucha.

c.- Apoyos institucionales. En el estado español los partidos políticos mayoritarios (P.P. y P.S.O.E.) se han opuesto sistemáticamente a la despenalización de la insumisión y únicamente I.U., junto a otros partidos con escasa representación institucional, han apoyado dicha reivindicación. En contraste, en el pueblo vasco la mayoría de los partidos políticos (P.N.V., E.A., H.B.-E.H., I.U., Batzarre y agrupaciones locales independientes) se definen públicamente en favor de la insumisión, respaldando institucionalmente la insumisión mediante distintas formas: abriendo oficinas de información sobre la objeción de conciencia y la insumisión, presentándose a declarar en juicios en apoyo de los jóvenes insumisos, declaraciones institucionales a favor de la insumisión, negándose a facilitar al Ministerio de Defensa la identidad de los jóvenes obligados a cumplir el servicio militar, etcétera. *"Este fenómeno ha tenido una extensión extraordinario en Euskal Herria, en consonancia lógica con la mayor extensión de la insumisión en ese país y con una mayor tradición de iniciativas de ese tipo"*<sup>488</sup>

La primera campaña para impulsar el apoyo institucional a favor de la insumisión la organizó el Consejo de Juventud de Euskadi en el año 1987 y, a partir de esa fecha, han sido muchos los ayuntamientos e instituciones públicas que muestran en público su apoyo formal a la insumisión. H.B. realiza en el año 1990 una fuerte campaña y al año siguiente otros partidos políticos como E.A. e I.U. se comprometen también activamente en esta lucha (P.N.V., a pesar de pronunciarse públicamente a favor de la insumisión muestra menos implicación y participación). En conjunto más de cien ayuntamientos del pueblo vasco han declarado públicamente su apoyo a la insumisión y se han comprometido a no colaborar con el ejército<sup>489</sup>,

---

<sup>488</sup> X. Agirre, R. Ajangiz, P. Ibarra y R. Sainz de Rozas, *La insumisión. Un singular ciclo histórico de desobediencia civil*, Editorial Tecnos, Madrid, 1998, página 64.

<sup>489</sup> Ibidem, página 63.

incluidos ayuntamientos tan importantes como los de Bilbao, San Sebastián (curiosamente gobernado por el P.S.O.E.) y Vitoria-Gasteiz<sup>490</sup>. El grado de compromiso de algunos consistorios ha sido tal que incluso han aprobado prohibir la entrada en el término municipal a cualquier cuerpo militar, tanto del ejército como de la Policía (en general las decisiones de esta índole se han aprobado en los municipios gobernados por H.B., con implicaciones también para otras expresiones de lucha juvenil como los centros sociales autogestionados, tal como se analiza y explica en el siguiente capítulo). Como reflejo del apoyo institucional y social obtenido por el movimiento a favor de la insumisión a la conscripción, así como de las contradicciones habidas al respecto, destacamos tres hechos acaecidos en el año 1996.

- En primer lugar, el Claustro de la Universidad del País Vasco (U.P.V.-E.H.U.) aprueba en mayo una declaración institucional por la que se compromete a no hacer efectiva la aplicación de la inhabilitación y respetar el puesto de trabajo a los jóvenes que se declaran insumisos.
- En segundo lugar, en marzo de este año el Parlamento de la C.A.P.V. aprueba una proposición no de ley presentada por I.U. y se compromete a apoyar la insumisión. Manifiestan su “apoyo incondicional” a los representantes de los ayuntamientos municipales que se oponen a colaborar con el servicio militar y la Prestación Social

---

<sup>490</sup> También en las instituciones autonómicas se han aprobado diferentes declaraciones. En 1994, tanto el Parlamento Navarro como el de la C.A.P.V. aprueban sendas resoluciones en favor de los jóvenes insumisos. El Parlamento Vasco se manifiesta en marzo a favor de la despenalización de la insumisión y de una reforma de la Ley de Objeción de Conciencia. A su vez, la Comisión de Derechos Humanos del Parlamento Foral de Navarra aprueba pedir el traslado a Pamplona de los insumisos presos dispersados y efectuar una visita a los insumisos presos en la cárcel de Pamplona (denegada por Instituciones Penitenciarias). En el mismo sentido, ese mismo año el Consejo de Gobierno de la Diputación Alavesa aprobó la despenalización de la insumisión y la libertad de los insumisos presos. Ya en el año 1996, el Ararteko Xavier Markiegi solicita a las Cortes Generales del Estado modificar la legislación que regula la objeción de conciencia. Ejemplos concretos de la incidencia que alcanza esta reivindicación en la agenda política vasca.



Sustitutoria pero, contradictoriamente, señalan que el Parlamento no puede reclamar una actitud de desobediencia a las leyes, debiendo cumplirlas también en los ámbitos en los que dispone de competencias.

- En tercer lugar, el 18 de mayo, en Asamblea General realizada en Oiartzun, nace un nuevo organismo denominado EUDIMA (Euskal Herriko Udalerrri Intsumituen Mankomunitatea-Mancomunidad de Municipios Vascos Insumisos), compuesta por veintiocho municipios vascos para apoyar e impulsar colectivamente, desde las instituciones, la lucha a favor de la insumisión<sup>491</sup>. El proceso de creación de esta mancomunidad venía acordándose durante tiempo, por iniciativa de los propios colectivos antimilitaristas, con el objetivo de unificar en un organismo con forma jurídica a los municipios vascos que habían aprobado distintas mociones y compromisos en apoyo a la insumisión (*“Las mociones a favor de la insumisión, que el ayuntamiento no colaborara, había una historia que era general con lo de no colaborar con las tallas y ayudar a los insumisos, pero con la inhabilitación se ve la necesidad de estructurar. Veíamos que cada pueblo era una historia, veíamos que cada ayuntamiento iba a su bola, empezaron juicios a ayuntamientos,... se veía la necesidad de coordinar, de unificar los ayuntamientos. Empezamos a impulsar una coordinadora de ayuntamientos y surgió EUDIMA”* (E.3). *“Nace de la voluntad sobre todo de una parte de la izquierda abertzale, en especial de concejales de H.B., pero también de E.A., alguna gente independiente, alguna gente de Batzarre, y sobre todo de la iniciativa del movimiento antimilitarista”* G.T.1. m1).

<sup>491</sup> Los veintiocho ayuntamientos insumisos se reparten, por territorios, de la siguiente manera: 20 en Guipúzcoa (Aizarnazabal, Andoain, Anoeta, Antzuola, Beizama, Belauntza, Elduaen, Hernani, Ikastegieta, Irura, Itsasondo, Leaburu, Lezo, Lizartza, Oiartzun, Oresa, Ururbil, Zaldibia, Zestoa y Zizurkil), 4 en Bizkaia (Ajangiz, Aulesti, Bermeo y Dima) y 4 en Nafarroa (Altsasu, Olazti, Ziordia y Etxarri Aranaz). En el año 2000 esta Mancomunidad agrupa a 46 municipios, que representan a más de un millón de ciudadanos vascos.

Entre las principales actividades desarrolladas destacan el asesoramiento y la asistencia jurídica a los insumisos, el rechazo a cualquier colaboración con el ejército, el compromiso de no aplicar las medidas penales contempladas en el Nuevo Código Penal, la participación en la organización de diferentes actividades e iniciativas populares (en este sentido destacan los “Intsumiso Eguna”) y la elaboración de un Acuerdo en apoyo a la insumisión que logra la implicación de más de cien colectivos políticos, sindicales, sociales y culturales vascos<sup>492</sup>. Constituye, en esencia, una iniciativa específica desarrollada en el pueblo vasco para articular y dar forma al amplio apoyo institucional con que cuenta la lucha a favor de la insumisión a la conscripción. *“Nació con la función (sobre todo) de intentar evitar la inhabilitación por la vía institucional y yo creo que fue la vía más innovadora de la última parte de la lucha del movimiento”* (G.T.1. m1). Al final de la década, *“sólo la izquierda abertzale y grupos independientes se mantienen en Eudima, defendiéndolo como herramienta importante pero desde la estrategia de que Euskal Herria está ocupada militarmente y que*

<sup>492</sup> El texto íntegro, en euskara, del Acuerdo Popular es el siguiente: *“Herri Akordioa: Azken hamarkada honetan, euskal gazteriak soldaduskaren aurka etengabe borrokan jardun du. Gazteriak bizi izan dituen hainbat egoera eta hainbat sufrimendu ez dira nolanahikoak izan, baina alferrikakoak ere ez. Bere kementa eta ausardia Intsimisioak eskatzen zuen leku guztietara zabaldu du. Urte horietan zaildu den gazteriarren emaitza da gaurko sasoi eta adorea. Euskal gazteriak, duela hamar urte luze bultzaka abiarazi zuen gurdia, ia-ia bere lekura eramatear du. Hamar urteotan malda ugari igo behar izan dute, lokatz handiak igaro dituzte,... baina beti aurrera eta, gainera, biharko gizarte berri hori eraikitzeke gero eta lanabes eta baliabide gehiago gurdian garraiatuz. Euskal gizarteak, batik bat gazteriak, sarritan eta era askotan soldaduska eta armada soberan direla. Estatu espaniar eta frantziarrak, ordea, Herri honen borondatea ez dute errespetatu nahi eta, are gutxiago nahia bete. Herri honen nahia eta borondatea errespetatu eta bete dadin, euskal gizarteak ordezkatzeko dugun erakundeok honako konpromezuak hartuko ditugu: 1.- Soldaduzkari uko egiteagatik inhabilitazio zigorrak ezartzen zaizkien gazteei gure elkartasuna adieraziko diegu. 2.- Inhabilitazio zigorrak ezartzen zaizkien gazteak gaitzeko, habilitatzeko, gure eskuetan ditugun bitartekoak jarriko ditugu. 3.- Euskal gizartearen nahia eta borondatea errespetatu eta bete dadin, espaniar eta frantziar armadarekin elkarlanik ez dugu egingo, kolaboratuko. 4.- Euskal Herria desmilitarizatzen ez den bitartean, konpromezuok betetzen jarraituko ditugu”*. Sobre Eudima interesante es el artículo “Herri desmilitarizatuen bidean, desobedientzia” en *Herria Eginez*, nº 64, enero 1999.

*puede constituir una herramienta importante contra la militarización”* (E.3.).

La labor desarrollada por Eudima desde su surgimiento, con sus propias contradicciones<sup>493</sup>, suscita la intervención del poder judicial contra el mismo. Caben señalar dos hechos fundamentales. En primer lugar, en septiembre del año 1997, la Fiscalía de San Sebastián se querella contra los alcaldes que firmaron el acta fundacional de EUDIMA, aduciendo que de sus estatutos se deduce que *“se constituye con el objetivo exclusivo de promover actividades delictivas, como la negación de auxilio, y los delitos contra el deber del servicio militar y la prestación social sustitutoria”*, en razón de lo cual considera que dicha mancomunidad constituye una *“asociación ilícita”*. Querella criminal archivada en abril de 1999 por el Juzgado de Instrucción nº 3 de Tolosa. En segundo lugar, el 9 de febrero de 1999 el Tribunal Superior de Justicia del País Vasco sentencia nula la decisión adoptada por el ayuntamiento de Andoain (en abril de 1997) de aprobar los estatutos de EUDIMA. Es la primera sentencia de un Tribunal contra un acuerdo municipal de este tipo (en junio del año 2000 adopta sentencias similares que invalidan los acuerdos de los ayuntamientos de Bergara, Elduain, Legazpi y Hernani, los dos últimos fuera de la mancomunidad para esa data por decisión propia), señalando que en el propio manifiesto fundacional de EUDIMA aparecen manifestaciones

---

<sup>493</sup> El momento en que las contradicciones internas se acentúan y condicionan la evolución y dinámica de la mancomunidad se produce en el año 1998, cuando la mayoría de ayuntamientos gobernados por E.A. optan por abandonar la misma (el principal argumento esgrimido es la coyuntura política que se vive, señalando que esta institución no denuncia las actividades de la organización armada E.T.A. No obstante, en localidades afectadas por la decisión jóvenes insumisos realizan actos de protesta acusando que esta decisión coincide con la denuncia interpuesta por el fiscal jefe de la Audiencia Provincial de San Sebastián, que puede implicar la inhabilitación de los cargos públicos. *“En un momento E.A. de repente presenta mociones para salir de Eudima, en algunos sitios apoyados con gran alegría por el P.N.V., en otros no salieron. Se mantuvieron la izquierda abertzale e independientes”* E.3). Mencionar que determinados ayuntamientos gobernados por E.A. continúan en la Mancomunidad, destacando sobremanera el caso de Bermeo, cuyo alcalde, Juan Carlos Goikoetxea, es durante tiempo presidente de la Junta Directiva.

relativas a la no colaboración con el Ejército español en relación con tareas de alistamiento y maniobras militares, por lo que su finalidad es de evidente ilicitud. Según se recoge en el fallo, “el servicio militar no es algo establecido en interés exclusivo de las Fuerzas Armadas o de la Administración del Estado, sino interés de España y de todos los españoles”. La competencia “exclusiva y excluyente en materia de Defensa Nacional y de Fuerzas Armadas es una cuestión de Estado, entendida como persona jurídica internacional que engloba a otras personas jurídico-públicas y, en este sentido, los municipios son parte del estado con colaboración participativa en las tareas de la Defensa Nacional, en la que las Fuerzas Armadas y el Servicio Militar se integran”, por lo que dicha mancomunidad supone “una intromisión en las competencias que al Estado atribuye la Constitución Española”. En consecuencia, sentencia “nulo cualquier acuerdo que pretenda eludir el cumplimiento de la Ley”, declarando ilícita la Mancomunidad de Municipios Vascos Insumisos. En respuesta a esta sentencia judicial el ayuntamiento de Andoain se ratifica aprobando por unanimidad los estatutos de EUDIMA en un nuevo pleno consistorial (15 de abril del 2000) y la mancomunidad manifiesta su intención de desobedecer la misma y de continuar su labor pública como tal. De hecho, Eudima continúa existiendo a final de la década y con sus propias aportaciones, contradicciones y limitaciones, constituye un agente concreto en la lucha a favor de la desmilitarización del pueblo vasco.

En la ampliación y profundización del análisis sobre la dimensión institucional es importante destacar también la inhabilitación que han padecido diversos cargos electos y alcaldes de localidades por declararse insumisos y negarse a colaborar con el ejército. El primer juicio a un cargo electo por negarse a cumplir el servicio militar obligatorio se produce en enero del año 1993, concretamente al alcalde de Bakaiku Francisco Javier Aiestaran Erdozia (HB). En el juicio éste señala que, tras aprobar por

unanimidad el consistorio municipal una moción a favor de la no colaboración con ninguna de las tareas que la Ley de Servicio Militar recoge, la suya es una actitud personal coherente con dicha decisión, que cuenta con el respaldo social de la mayoría del pueblo. Condenado a dos años, cuatro meses y un día de prisión, queda también inhabilitado para ejercer cargos públicos durante ese período de tiempo. En su localidad natal se organizan diversas actividades de apoyo, como la encerrona en el ayuntamiento convocada por la corporación municipal y el Grupo Antimilitarista de Sakana (G.A.S.). Ese mismo año son enjuiciados también Manolo Campos, alcalde de Etxarri Aranatz (H.B.) y Jesús María Txapar, alcalde de Orbaizta (independiente) y en los siguientes años serán numerosos los representantes públicos con sentencias judiciales por negarse a colaborar con el ejército<sup>494</sup>. En sentido contrario pueden señalarse experiencias como las del alcalde de Aramaio, Ignacio Nafarrete (P.N.V.), que solicita a la corporación municipal su salida de EUDIMA (tras ser aprobada su integración con los votos favorables de H.B. y E.A.) porque no se muestra dispuesto a asumir la inhabilitación de su cargo que puede implicar la decisión del consistorio.

Con todo, la insumisión ha ocupado un lugar importante de la agenda política vasca y ha sido objeto de debates parlamentarios, declaraciones institucionales, mociones municipales, etcétera. Resulta obvia la contradicción entre el discurso de los principales partidos políticos del

---

<sup>494</sup> A lo largo de la década, el Tribunal Constitucional ha decretado penas de inhabilitación de cualquier cargo público a diversos alcaldes que se han negado a facilitar las listas de jóvenes obligados a acudir a “filas”. Así, alcaldes de municipios como Usurbil (José Antonio Altuna), Zarautz (Imanol Murua) y Lezo (Mikel Arrizabalaga) han sido inhabilitados bajo pena de no cumplir “sus obligaciones militares”. En sentido similar, el Tribunal Superior de Justicia del País Vasco (TSJPV) ha anulado acuerdos municipales de no colaboración con el ejército, argumentando que las fuerzas armadas tienen la función de defender la integridad territorial y que ningún ayuntamiento puede eximirse de dichas funciones.

estado (P.P. y P.S.O.E.), definiendo a los insumisos como jóvenes insolidarios o en el mejor de los casos como soñadores utópicos (a pesar de reconocer en más de una ocasión que la insumisión se ha convertido en una “cuestión de estado”), y el amplio apoyo político e institucional que esta lucha obtiene en el pueblo vasco. Singularidad que se explica tanto por la habilidad del movimiento para aglutinar un amplio abanico de fuerzas sociales en favor de su lucha como por el particular contexto socio político del pueblo vasco, con el conflicto histórico de naturaleza política como *cleave* fundamental que define el mismo. Si en el resto del estado español el principal problema con que se han encontrado los poderes del estado es la dimensión cuantitativa que alcanza la objeción de conciencia, en el pueblo vasco se da la especificidad de que la insumisión a la conscripción (tanto militar como civil) alcanza unos niveles apoyo y compromiso, cuantitativos y cualitativos, profundos y amplios.

Así, a lo largo de la década el colchón político va asumiendo un apoyo cada vez más profundo, debido sobre todo a la presión social que realiza el movimiento, aunque también surgen tensiones entre los colectivos y el denominado colchón social dado que algunas organizaciones vacilan a la hora de adoptar compromisos consecuentes con el apoyo formal manifestado a la insumisión. A este respecto, además de denunciar casos concretos (sobre todo relacionados con la falta de compromisos concretos del P.N.V. y las actuaciones de la Ertzantza)<sup>495</sup>, el movimiento ha tratado de

<sup>495</sup> G. Mujika describe con las siguientes palabras estas contradicciones: “*Inhabilitazioen legea ez aplikatzeko presio neurriekin erantzunez hasiko da insumiso mugimendua. 96-97 urteetan horrelako borroka ugari izango da Euskal herriko kaleetan. Helburua, lege espainiar hori Euskal Herrian ez aplikatzea, eta bidea instituzioek erabaki hori hartzea. (...) Inhabilitazioei aurre egiteko mozioekin, aurreikus daitekeen jarrera aurkituko da. Guziek esaten dute inhabilitazioak bidegabekeria hutsa dela, eskubiderik ez dagoela eta abar, eta abar... baina ez aplikatzeko erabaki hartu behar denean Herri Batasunak eta kasu batzuetan EAK soilik egingo dute bat. Espainiar legalitateari aurre egiteak ondorioa baikartza. Alderdi politikoekin izandako hartuemanetan behin baino gehiago entzun behartko dute intsumituek PNV eta EAren aldetik oso ongi baina ez dugu mozioa onartuko*”

integrar todo tipo de iniciativas de apoyo por encima de las contradicciones. En un léxico algebraico la cuestión se explica en términos de sumar o restar, resaltar las contradicciones propias o las existentes con las políticas del gobierno del estado, y el movimiento ha logrado orientar sus contradicciones con determinados partidos por la segunda vía, siempre tratando de aumentar progresivamente los niveles de implicación y compromisos prácticos de los mismos (con objeto de ir más allá de las meras declaraciones formales en apoyo a la insumisión)<sup>496</sup>.

---

*hori onartzeak gure kargu publikoen inhabilitazioa ekar dezakeelako*”. En G. Mujika Zubiarain, *Gazte Matxinada. Inoiz kontatu gabeko historia*, Zezengorri – Zirika, Senpere, 2004, página 367-368.

<sup>496</sup> Son interesantes las reflexiones desarrolladas por el colectivo Gasteizkoak “El antimilitarismo en la encrucijada” en *Ekintza Zuzena* nº 31, Ediciones E.Z., Bailbao, 2004, páginas 16-20.

#### **4.4.5.- Posibles vías de encauzamiento de la lucha en el siglo XXI: antecedentes en la década de los noventa.**

Si en la década de los noventa la lucha contra el militarismo se ha centrado (sobre todo) en la dinámica colectiva a favor de la insumisión a la conscripción, en este apartado vamos a referirnos a otra serie de iniciativas que representan posibles vías de encauzamiento de la lucha contra el militarismo a principios del siglo XXI: nos referimos a las campañas a favor de la objeción fiscal y contra las instalaciones militares, expresiones concretas de que los principios inspiradores de la campaña a favor de la insumisión pueden aplicarse a otros campos una vez que se ha abolido la conscripción.

La *Asamblea de objetores fiscales de Euskal Herria* organiza desde el año 1983 una campaña para no contribuir a financiar las estructuras militares y denunciar que *“todo el dinero que va a parar a Defensa es dinero que se sustrae a necesidades reales de la sociedad. Si se dedicase a la solidaridad con el desarrollo del Tercer Mundo, al estudio de fuentes de energía alternativa y a la defensa del medio ambiente, la sanidad y a todos aquellos parámetros que son necesidades para la vida digna de las personas de cualquier parte del mundo, se estaría empezando a practicar justicia, que es el verdadero cimiento de la paz”*<sup>497</sup>. Así, coincidiendo con la época en el que se debe realizar la declaración de la renta, cada año realiza un llamamiento público animando a personas y colectivos a hacer efectivo el derecho a la objeción fiscal a los gastos militares.

---

<sup>497</sup> Egin 27.01.1993.



Existen dos mecanismos para hacer efectivo esta posibilidad, una porcentual y otra de cantidad fija: la primera consiste en exigir para otros destinos (en la Declaración de I.R.P.F.) la proporción que en los Presupuestos Generales del estado se destina al Ministerio de Defensa, la segunda en ingresar directamente una cantidad de dinero a proyectos alternativos, enviando a Hacienda una carta en la que se explica y justifica que dicha cantidad de dinero ha sido destinada a esos proyectos. La primera variante tiene en realidad ciertas limitaciones, dado que el gasto militar real es mucho mayor que la cantidad de dinero presupuestada al Ministerio de Defensa y, por otra parte, resulta inútil en los casos de declaraciones de renta negativa. La segunda variante permite ingresar dinero en proyectos alternativos al margen de que la declaración del I.R.P.F. sea positiva o negativa, con lo que la Asamblea de objetores fiscales trata de potenciar y concretar esta segunda vía de desobediencia fiscal. En este sentido la “asamblea” ha optado por concretar esta vía en una cuantía de dinero asequible para cualquier persona (alrededor de 7.000 pesetas), tratando de conferir a la objeción fiscal una dimensión simbólica que permita reflejar un amplio rechazo social al gasto militar.

Según los datos facilitados por dicha asamblea, en el año 1992 son 488 las personas que optan por la objeción fiscal en el pueblo vasco, por un valor total de 4.113.883 pesetas (2.610.598 pesetas ingresadas directamente y 1.503.285 reclamados al Ministerio de Hacienda por estar incluidas en las retenciones realizadas durante el año). Cantidad de dinero que se designa a colectivos como S.O.S. Racismo, radios euskaldunes de Navarra, al colectivo de ayuda a presos sociales *Salhaketa* y a la financiación de proyectos de solidaridad internacional organizados por *Hirugarren Mundua* y *Mugarik Gabe*, entre otros destinos<sup>498</sup>. Es más, la propia “asamblea” ha

---

<sup>498</sup> Ver Egin 12.01.1993.

concretado diferentes proyectos a los que destinar dinero para facilitar el ejercicio práctico de este derecho, tales como la construcción de una cooperativa agrícola en Cádiz, un centro de sanidad en Lesotho, una Casa de la Paz en Anchuras y otra en Osije (Croacia), una Casa de indígenas y campesinos de Quito, ayudas a productores agrícolas de Paraguay, escuelas en Sahara, Nicaragua y Eritrea, proyectos de promoción de la mujer en Filipinas, de construcción de una red de distribución de aguas en Lesotho, etcétera. Diferentes proyectos para ayudar a los sectores sociales más desfavorecidos, al mismo tiempo que denuncian que las estructuras militares son un eje fundamental sobre el que se fundamentan las injusticias y desigualdades existentes en el planeta.

Los datos disponibles reflejan que la tendencia evolutiva es de paulatino crecimiento (según datos recogidos por la “asamblea” para el año 1996 son alrededor de 2.500 personas quienes hacen efectiva esta opción), pero el número de personas que practica la objeción fiscal es en la década de los noventa muy pequeño. Tal como afirma K. Ibarra, *“hamaika urte igaro ondoren zerga – eragozpena egoera larri batean aurkitzen da. Estankamendu batean. Norabide aldaketa edota bultzakada handi bat behar du, sartuta dagoen geldiuonetik irtetzeko. PFEZaren igoerak eta aitorten negatiboen hazkundeak, aurreko igoeraren ondorioa, egoera berri batera eramán gaituzte. Egoera eroso, baina nahi ez duguna. Gehienok ez dugu errepresiorik jasaten, gure desobedientzia juridikoki desagertu delako (ordaindu behar dutenen kasua alde batera utzita: hauek dira desobediente bakarrak). Baina errepresio falta horrek gure lanaren fruituak kentzen dizkigu, errepresio hori ezin dugulako salatu, aprobetxatu. Egia da, eta jadanik aipatu dugu, proiektu berriak azaldu direla, fisko eragozpenaren diruaz finantziatu direnak. Eta honek ezagutaratzen du Zerga-eragozpena. Honen ondorioz, gero eta ezagunagoa da eta bere filosofia antimilitarista hedatzen ari da gizarte osoan (...) Baina lorpen hauek ez dira nahiko eta*

*bide berriak aurkitu beharrean gaude, gure desobedientzia aurrera eramateko hain zuzen. Zeharkako zergak ez ordaintzea posible izan daiteke? Edo beste zuzeneko zama batzuk, nahiz eta foru edo udal zergak izan? Ildo horretatik joan daiteke bidea*”<sup>499</sup>.

Entre las distintas dinámicas encaminadas a impulsar esta práctica concreta cabe destacar que se han organizado diferentes encuentros tanto de ámbito estatal como internacional. Por ejemplo, en el año 1994 se celebran en Barria (Araba) unos encuentros en el que participan la mayoría de colectivos del estado y en Hondarribia (Guipúzcoa) se celebra la “V Conferencia Internacional de Campañas de Objeción Fiscal e Impuesto por la paz”, en la que se reúnen colectivos de catorce países diferentes (desde Gran Bretaña, Alemania y Noruega, pasando por E.E.U.U. y Canadá, hasta colectivos de países como Palestina) para conocer, contrastar y reflexionar sobre experiencias concretas de objeción fiscal (cabe mencionar que en el texto final se incluyen unas referencias de solidaridad para con los jóvenes insumisos encarcelados). Una dinámica local interesante es la presentación pública en Guipúzcoa (en el año 1998) de una red de apoyo a la campaña denominada “si quieres la paz no financies sus guerras. Objeción fiscal a los gastos militares”, compuesta por trece colectivos populares (entre los que se encuentran SOS Racismo de Guipúzcoa, Hirugarren Mundua eta Bakea, Autodeterminazioaren Biltzarrak, Komite Internazionalistak, K.E.M.-M.O.C, Euskadiko Gazte Kontseilua, Euskadiko Sead-en lagunak elkartea – Guipúzcoa, Elkarri, E.H.N.E., Kakitzat y Salhaketa), cada uno con sus proyectos propios pero impulsando en conjunto la objeción fiscal (en el anexo 6 se incluye el formulario que se emplea para hacer efectivo la objeción fiscal). Con todo, esta práctica continúa siendo minoritaria y

<sup>499</sup> K. Ibarra, “Desobedientzia civil ezezaguna: fisko eragozpena” en A. Barriocanal e I. Zaldúa, *Militarismoa eta antimilitarismoa*, Udako Euskal Unibertsitatea, Bilbo, 1997, páginas 157-158.

representa un instrumento con enormes potencialidades para su extensión, constituyendo un reto interesante para todos los colectivos juveniles y populares que desarrollan una actividad transformadora en el ámbito de la lucha contra el militarismo.

*“Yo creo -reflexiona J. Izquierdo- que el de la objeción fiscal es uno de los campos que tiene importantes posibilidades. Desde Kakitzat apoyábamos y ofrecíamos información a la gente sobre la campaña pero nuestra dinámica ha estado centrado en el tema de la insumisión. Ahora, este es un campo que ofrece oportunidades interesantes y creo que habría que tirar por ahí, entre otras posibilidades” (G.T.1 m2).*

En estrecha relación, aunque en un plano diferente, se encuentran las marchas populares a empresas vascas implicadas en la producción - comercio militar (ver epígrafe 4.3.2). A principios de la década de los noventa, tras conocerse la participación e implicación de diversas empresas vascas en la producción de armamento destinado a la guerra del Golfo Pérsico (además de otras contiendas existentes en el planeta), diversos colectivos deciden organizar diferentes iniciativas con la finalidad de denunciar públicamente este hecho, destacando (sobre todo) una “marcha popular” que, a partir de entonces, se repetirá cada año<sup>500</sup>. Entre las primeras experiencias destacamos la “III Marcha contra las fábricas de armas” (en cuya organización participan diferentes colectivos como Bizkaiko Objezio Fiskalaren Batzarra, E.K.E.A.-A.O.C., Kakitzat, M.O.C. y Bakearen Etxea) que tiene como destino la empresa Industria de Turbo Propulsores (ITP), ubicado en el parque tecnológico de Zamudio. Esta tercera edición, además

---

<sup>500</sup> En la redacción de este apartado nos hemos basado en el artículo realizado por el Colectivo Gasteizkoak, titulado “El movimiento antiarmamentista vasco. Una experiencia en desarrollo”, publicado en E. Grau y P. Ibarra (Coord.), *Anuario de Movimientos sociales. Una mirada sobre la red*, Tercer Prensa – Hirugarren Prentsa, Donostia, 2000, páginas 81 – 84.

de denunciar la producción militar y las subvenciones de la administración pública, enfatiza otras reivindicaciones como la reconversión de la producción militar en producción de utilidad social. Una reivindicación en clave positiva cuyo acento responde a la experiencia acumulada en las ediciones anteriores, el análisis de las reacciones generadas por la marcha en los trabajadores de las empresas afectadas y los debates al respecto suscitados dentro del propio movimiento, que llevan a orientar esta dinámica concreta desde la defensa de alternativas concretas a la industria armamentística. De hecho, si las primeras convocatorias se denominan “*Marcha contra las fábricas de armamento*”, en posteriores ediciones pasan a denominarse “*Marcha por la Conversión de las fábricas de armamento*”, enfatizando la dimensión positiva de las reivindicaciones.

A partir de esta III Marcha Popular comienzan a organizarse también reuniones previas con distintos agentes sociales afectados (organizaciones antimilitaristas, personal trabajador y sindicatos de las fábricas, colectivos locales de los municipios en que se encuentran ubicados, etc.), tratando de dejar claro que el objetivo de dicha dinámica no es el cierre de la fábrica sino la conversión de su producción respetando los puestos de trabajo. Los frutos más significativos de estos contactos se producen en 1996 (año en que la marcha tiene como destino la empresa Explosivos Alaveses EXPAL, el 23 de junio), debido a dos hechos concretos: en primer lugar se logra establecer comunicación con los sindicatos de la empresa afectada, sobre todo con E.S.K. (segunda fuerza sindical en el Comité de empresa); en segundo lugar ese año unos colectivos catalanes (Justicia y paz y C3A) elaboran un estudio concreto sobre las posibilidades de convertir la producción militar de una fábrica en producción de uso civil (primer estudio de este tipo que se elabora en el estado español), escogiendo como ejemplo

la empresa EXPAL<sup>501</sup>. Estos dos hechos originan una serie de contactos inexistentes en ediciones anteriores, abriéndose la posibilidad de concretar una serie de decisiones que resultarían pioneras en el estado. Finalmente el comité de empresa rechaza profundizar dicho estudio (debido al rechazo de C.C.O.O., que cuenta con mayoría absoluta) y su concreción práctica queda sin materializarse. Decisión que suscita una campaña de movilización social en el que participan diversos colectivos (internacionalistas, antimilitaristas, organizaciones no gubernamentales, asociaciones católicas de base, asociaciones de parados, ecologistas, juveniles, etcétera), convirtiéndose en el sustrato fundamental sobre el que se constituye la Plataforma *Moldaketa*, que reúne a quince colectivos de muy diversa índole (Medicus Mundi, Gasteizko 0'7% eta + batzordea, Gasteizko Gazte Asanblada, Hirugarren Mundua eta Bakea, Komite Internazionalistak, Gasteizko Intsumisoen Asanblada, Gasteizkoak, kakitzat, Movimiento de jóvenes de Acción Católica, Misiones Diocesanas Atsedeen taldea, Asociación de Amigos de la RASD, Mugarik gabe, asamblea de objeción fiscal de Alava y el colectivo Resiste) con el objetivo de impulsar “*la conversión de la industria armamentística vasca en industria de producción civil*”<sup>502</sup>.

Con sus propias limitaciones, estas marchas populares sirven para denunciar la implicación de importantes empresas vascas en la producción

<sup>501</sup> Dicho estudio considera como condiciones imprescindibles para su puesta en efectivo dos condiciones: uno, no debe significar la pérdida de ningún puesto de trabajo; dos, ha de contar con la aprobación de los trabajador@s de la empresa. Sin embargo, dicho estudio no contó con la aprobación de C.C.O.O. para su realización efectiva (sindicato mayoritario en la empresa por aquel entonces), con lo que sus impulsores deciden renunciar a este proyecto.

<sup>502</sup> Interesantes son las reflexiones del colectivo Gasteizkoak cuando afirma que “*la positiva experiencia de trabajo conjunto entre organizaciones tan diversas como las que se reúnen en Moldaketa, deberá afrontar el reto del esfuerzo de entendimiento entre las diferentes prácticas, formas organizativas, enfoques y matices, para encontrar los nexos de unión suficientes que posibiliten la tarea conjunta*”. En Gasteizkoak, “El movimiento antiarmamentista vasco. Una experiencia en desarrollo”, publicado en E. Grau y P. Ibarra (Coord.), *Anuario de Movimientos sociales. Una mirada sobre la red*, Tercer Prensa – Hirugarren Prentsa, Donostia, 2000, página 84.

militar, sus graves consecuencias sociales, las ayudas de las administraciones públicas a este tipo de empresas, defender la conversión de la industria militar en producción de utilidad social y, en su significado más amplio, la abolición del gasto militar y su reorientación para cubrir necesidades sociales. Entre los principales retos que encuentran estas dinámicas cabe destacar la necesidad de ampliar y profundizar los estudios sobre alternativas a la producción militar, la coordinación de dinámicas entre los distintos colectivos (resulta positiva la experiencia de la Plataforma Moldaketa, que podría ser válida para otras provincias), superar las dificultades en las relaciones con los sindicatos de las empresas afectadas para concretar un plan de conversión apoyado conjuntamente, etc. *“La tarea por delante, como puede verse, se presenta tan extensa como apasionante. La implicación del movimiento antimilitarista es básica, y las posibilidades de que este trabajo facilite el cuestionamiento social de importantes aspectos del militarismo, enormes. De todos y todas depende que la participación de la industria vasca en la producción militar no sea motivo de vergüenza propia para la población vasca”*<sup>503</sup>.

Complementando estas marchas, los colectivos han realizado diversos actos y movilizaciones de protesta frente a empresas concretas. Por citar un ejemplo significativo, los colectivos M.O.C., Kakitzat, Hemen eta Munduan, la coordinadora de ONGs de Euskadi y los sindicatos E.L.A., L.A.B., C.C.O.O., E.S.K., STEE-EILAS y C.N.T. organizan una amplia movilización en Bilbao (año 2000) para exigir que los gastos militares se destinen a cubrir las necesidades sociales de los sectores sociales más desfavorecidos y que las fábricas de armas se reconviertan a producción de utilidad civil. En dicha movilización denuncian que en la C.A.P.V. “se concentra la gran mayoría de fábricas armamentísticas del estado español”,

---

<sup>503</sup> Ibidem., página 84.

que los gastos militares crecen por encima de la inflación, que el Gobierno Vasco destina importantes subvenciones a fábricas como Expal, Gamesa, ITP, Sener,... y que más de 60.000 familias se encuentran con numerosas necesidades sociales no cubiertas. Por todo ello proponen medidas concretas como que esas cantidades de dinero se destinen a gastos sociales y la creación de un Fondo para la conversión de la industria de armas en producción de utilidad civil<sup>504</sup>.

Por último, en lo concerniente a las dinámicas colectivas en contra de la presencia de cuerpos militares en el pueblo vasco, junto a las campañas organizadas por el colectivo *Malatxa* y las decisiones concretas aprobadas por los municipios que conforman *Eudima*, destacan (sobre todo) las marchas populares a instalaciones militares que vienen realizándose en la década de los noventa, tales como las realizadas contra el polígono de tiro de las Bárdenas, el cuartel militar de Loyola, el de Soietxe (ubicado en Mungia) y contra el proyecto de macro-cuartel de la Ertzantza de Baracaldo (inaugurado en 1996). Especial mención merece la marcha popular al polígono de tiro de las Bárdenas<sup>505</sup>, cuya primera edición remonta al año

---

<sup>504</sup> Un artículo de opinión interesante es el elaborado por E. Bilbao, “Hacia la conversión de la industria”, publicado en Gara 26.06.1997.

<sup>505</sup> Las Bárdenas Reales abarcan un territorio de alrededor de 40.000 hectáreas y son, desde el año 1705, de propiedad comunal. Su administración corresponde a una Junta compuesta por 22 entidades “congozantes” (19 municipios, 2 valles pirenaicos -Roncal y Salazar- y el Monasterio de Oliva). No obstante, en el año 1951 se creó el “campo de tiro y bombardeo de las Bárdenas Reales de Navarra” (2.224 hectáreas), tras un “acuerdo” firmado entre el Estado y la Comunidad de las Bárdenas para una duración de 25 años, con carácter renovable para otros tantos años. Fue un teniente general natural de Valtierra (de nombre José Daniel Lacalle) quien propuso el uso militar de esas tierras, entonces utilizadas para el cultivo y el pastoreo. El ejército pagó una cantidad de dinero de 120.000 pesetas y una cantidad anual de 20.000 pesetas en concepto de alquiler. Cantidades que tras la prorroga firmada en 1976 superan el millón de pesetas (en la readecuación de los contratos, en el año 1995 se firma un convenio en el que se establece que la cantidad de dinero a pagar a la comunidad sea de 60 millones de pesetas). No obstante, el Parlamento de Navarra aprueba (año 1991) rechazar toda posibilidad de utilizar el polígono de la Bárdenas para funciones militares tras la finalización del contrato vigente (año 2001). En este sentido, en 1999 declara las Bárdenas Reales (con excepción de la zona militarizada) como Parque Natural (Ley 10/1999), incluyendo dicha zona en el parque con la ley 16/2000. En contra de estos



1987 y reclama cada año la desmantelación del polígono de tiro militar y la utilización de esas tierras para el uso y disfrute de las entidades “congozantes”, con la participación de diversidad de colectivos populares, partidos políticos, sindicatos y representantes institucionales. Una marcha popular de alrededor de cuatro kilómetros en la que no han faltado los homenajes a los jóvenes insumisos y (en especial) a Gladys del Estal (joven ecologista y antimilitarista muerta por disparos de la Guardia Civil -el autor de los tiros, José Martínez Salas, fue a la postre condecorado- en una concentración a favor del desmantelamiento del polígono de tiro, el 3 de junio de 1979 en Tudela. En la actualidad esta joven de San Sebastián cuenta con diversas calles y parques en su memoria en distintas localidades del pueblo vasco). Junto a esta emblemática marcha, original es la que se convoca desde el año 1993 al cuartel militar de Soietxe, bajo el lema “bota kuartelie ta erein porrue”. Curioso lema que viene a reivindicar la reconversión de esa instalación militar en servicios sociales, instalaciones deportivas, viviendas, centros educativos, otro tipo de instalación de uso social o, en última instancia, en una huerta donde poder “plantar puerros”. Así, de acuerdo con el lema de la movilización, cada año se plantan puerros a las puertas del cuartel con objeto de mostrar simbólicamente el rechazo popular a esas instalaciones militares.

Estas dinámicas constituyen, además, espacios de encuentro entre colectivos que trabajan en distintos ámbitos, tales como el ecologista (que exige el respeto al medio ambiente en los territorios militarizados como el de las Bârdenas), de solidaridad internacional (en relación con el intervencionismo militar y los proyectos de cooperación que financia la

---

acuerdos, el 1 de diciembre del año 2000 el Consejo de Ministros declara el polígono de tiro de interés para la Defensa Nacional, de modo que esas 2.244 hectáreas deben tener una función exclusivamente militar. Así, si bien el 9 de junio del año 2001 finaliza la duración del convenio existente, los hechos previos no indican que el Estado vaya a admitir el desmantelamiento de dicho polígono. Interesante es el artículo publicado por M. Rubio, “Quién es quién en las Bârdenas”, Gara 1.06.2000

objeción fiscal), la exclusión social (gastos militares), etcétera. Espacios de encuentro para diferentes colectivos y movimientos populares, abriendo vías para la articulación de una fuerza popular cuestionadora del modelo neoliberal de sociedad. Como señala J. C. Becerra, *“cada año hacemos una marcha “contra el paro y el gasto militar” desde Sestao a Baracaldo en el que participan colectivos antimilitaristas, asambleas de parados, Berriotxoak, gente de las radios libres, otros que trabajan en el tema de la antiglobalización en hemen eta Munduan, todos los años vienen los de Gasteizkoak (con lo que editamos un dossier sobre gasto militar), etcétera. Es muy bonito, y ahí lo mantenemos al pie del cañón”* (E.13).

En esencia, constituyen expresiones concretas de posibles vías de encauzamiento de la lucha a favor de la desmilitarización del pueblo vasco a principios del siglo XXI. Son interesantes las reflexiones de I. Lazkano, que se expresa en los siguientes términos: *“Tras la finalización de la mili, debemos de tratar de activar un movimiento que va más allá, un movimiento con capacidad de cuestionar las estructuras militares. Durante los noventa hemos vivido años muy intensos. Todas las semanas organizábamos algo, manifestaciones, marchas, concentraciones, la dinámica “insumiso presoak kalera”,... Han sido años de trabajo muy intenso. Con la desaparición de la mili nos hemos desinflado, vimos como victoria que se acabara la mili, pero también era algo que interesaba al PP, y eso ha creado una sensación de victoria a medias. Yo creo que tenemos que activar una dinámica que permita al personal recuperar la ilusión de la lucha y ver que se puede avanzar y conseguir cosas. Yo creo que en este sentido existen algunos objetivos concretos que son muy claros, Podemos potenciar la objeción fiscal, la desaparición de los cuarteles militares de Mungia, Araka, el polígono de tiro de las Bárdenas, lo de la fábrica de armas,... por ejemplo en Gasteizkoak todos los años sacamos un informe sobre el militarismo en Euskal Herria, los gastos militares del Gobierno Vasco, también incluimos datos del Gobierno español, sobre las fábricas de armas,... Yo creo que ahí tenemos un campo en el que trabajar, además de las plataformas que se activan intermitentemente contra diferentes guerras como las de Afganistán, Irak,... Ahí hay un campo que puede juntar a mogollón de colectivos, que tiene proyección de futuro para seguir con la lucha con reivindicaciones concretas”* (E.8).

Para concluir sólo cabe señalar que, a pesar de la etapa de declive que padece el movimiento una vez abolida la conscripción, la dinámica a favor de la insumisión ha sido una de las expresiones más significativas de la década de los noventa en términos de construcción comunitaria desde parámetros democrático-populares. Estableciendo un hilo histórico con movimientos de décadas anteriores, ha abierto nuevos caminos en la práctica de la desobediencia como forma de lucha para la transformación social, aplicándola para enfrentarse a las estructuras militares en que se asienta el Estado y para denunciar la negación de las libertades (entendidas como derechos democráticos básicos) de personas y pueblos. Mediante una práctica desobediente reivindica la participación de las personas en el proceso de construcción de la comunidad, cuestionando la legalidad vigente y mostrando las posibilidades - limitaciones de las vías institucionales, al mismo tiempo que se ha convertido en factor determinante para la incorporación de una nueva generación de jóvenes a distintas dinámicas colectivas de transformación social.

## **Capítulo V**

### **El movimiento a favor de los centros sociales autogestionados.**

Analizada y explicada la dinámica a favor de la insumisión a la conscripción militar y civil, en el presente capítulo nos centramos en el estudio sociológico de un movimiento que no ha suscitado en general gran interés académico ni ha desarrollado una extensa producción teórica propia (dada su naturaleza eminentemente orientada a la praxis), pero fundamental para comprender el movimiento juvenil vasco de la década de los noventa. En concreto nos referimos al movimiento a favor de los centros sociales autogestionados, analizando los factores sociales que inciden en su emergencia, su desarrollo histórico, los principios ideológicos sobre los que se conforma, objetivos que persigue, cómo se concretan éstos en la cotidianeidad y diferentes etapas en el proceso de lucha, para concluir precisando las características específicas que definen este singular movimiento.

El capítulo comienza con un análisis de las dificultades que padece la juventud para acceder a un espacio propio, como acercamiento previo que permite contextualizar las respuestas que desarrolla un sector de la juventud ante este problema social. En segundo lugar explicamos los antecedentes históricos más inmediatos del movimiento juvenil a favor de la ocupación y los centros sociales autogestionados. En tercer lugar su desarrollo dinámico en la década de los noventa, distinguiendo dos etapas principales en función de los cambios acaecidos tanto en el contexto político - social como en la propia dinámica del movimiento. En cuarto lugar analizamos determinadas

dimensiones (contradicciones y aportaciones) del movimiento, para concluir con unas reflexiones sociológicas sobre las particularidades específicas del mismo. En definitiva un capítulo dedicado al análisis sociológico del por qué, cómo y para qué de esta lucha eminentemente juvenil, con objeto de ampliar y profundizar en el análisis de la hipótesis principal del trabajo de investigación.

### **5.1.- El acceso a un espacio: un problema social.**

El acceso a un espacio constituye uno de los principales problemas con que se encuentra la juventud vasca en la década de los noventa, condicionando tanto su desarrollo personal como su proceso de emancipación social. Problema que se manifiesta en forma nítida en las dificultades que encuentran los jóvenes para acceder a una vivienda, al mismo tiempo que existe un importante parque de casas vacías (sobre las que no se adopta ningún tipo de medida fiscal) y se aprueban políticas de liberalización del mercado inmobiliario que conllevan un crecimiento del precio de las viviendas absolutamente desproporcionado con las posibilidades económicas de la mayoría de sectores juveniles y sociales<sup>506</sup>.

Los datos estadísticos disponibles son esclarecedores. El informe sobre *“Necesidad y Demanda de Vivienda 1999”* indica que en la C.A.P.V. existen 92.385 personas necesitadas de vivienda pero que la demanda real es de 28.748, lo que significa que sólo el 31% de las personas necesitadas de vivienda demandan la misma. La principal razón de este desajuste es que las viviendas han alcanzado precios que la mayoría de personas necesitadas no pueden pagar, con lo que necesariamente han de buscar otras alternativas

---

<sup>506</sup> En la redacción de este apartado hemos tomado como referencias básicas los dossier elaborados por la economista N. Jurado, *Tipología y dimensiones de la pobreza en nuestra sociedad*, 2001; y *Economía vasca*, 2001.

(como la cada vez más tardía emancipación de los jóvenes del hogar familiar, retrasándose hasta edades cercanas a la treintena de años)<sup>507</sup>. Es más, según dicho informe las personas que demandan vivienda declaran tener una media de ingresos netos de 157.000 pesetas mensuales, por lo que el precio máximo por vivienda que pueden asumir es el equivalente a 14´1 millones de pesetas (calculando una cantidad de dinero mensual de 58.000 pesetas). Sin embargo el precio medio de las viviendas usadas ofertadas en el mercado es de 33´3 millones de pesetas<sup>508</sup>, con sólo un 8% con un valor inferior a los 16 millones y un 2´8% inferior a los 12 millones. Por consiguiente, apenas existe oferta en los precios que los demandantes pueden asumir. Si a ello añadimos que si piden créditos bancarios (lo habitual) el precio medio asciende a la cantidad de 49.086.000 pesetas, dividiendo esa cantidad por las 58.000 pesetas mensuales encontramos que se necesita una media de 846 meses para pagar una vivienda usada (70´5 años) y que para acceder a una vivienda de coste mínimo se necesita de 469 meses (39 años)<sup>509</sup>. Es decir, ni la mayoría de necesitados ni la mayoría de demandantes pueden satisfacer su necesidad de vivienda, convirtiéndose éste en uno de los principales problemas y preocupaciones de los jóvenes menores de 29 años<sup>510</sup>. El problema se agrava aún más, dado que el mercado inmobiliario vasco es muy rígido y apenas existe oferta de edificios en los que se compartan servicios o viviendas pensadas para varias personas con necesidades de espacio similares (en este sentido son interesantes las reflexiones desarrolladas por alumnos de la escuela de arquitectura de San

<sup>507</sup> Gobierno Vasco (DTVMA) *Necesidad y Demanda de Vivienda en la CAPV: Encuesta de coyuntura e Informe de Resultados*, 1999.

<sup>508</sup> Gobierno Vasco (DTVMA) *Oferta Inmobiliaria*. 2º Trimestre 2000

<sup>509</sup> Ver N. Jurado, "S.O.S.: Alerta vivienda", *Ardi Beltza*, Anuario del año 2000.

<sup>510</sup> Ver Gabinete de Prospección de Sociología del Gobierno vasco, *Juventud Vasca 2000*, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco – Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia, Vitoria – Gasteiz, 2000, páginas 70-73.

Sebastián y su participación en proyectos como los de *Oskoletxe*, en Usurbil)<sup>511</sup>.

La situación en la Comunidad Foral de Navarra es similar. Los datos aportados por el informe *Análisis de la situación de la familia en Navarra (2000)* indican que los necesitados de vivienda ascienden a 17.440 unidades convivenciales y que en los próximos cuatro años el 81% de ellos realizará la demanda. Más de la mitad (57%) de quienes expresan tener necesidad de acceder a una vivienda (12.700) tienen una edad comprendida entre 25-34 años, el 95% de los mismos en situación laboral activa (a pesar de que el informe no desglosa el tipo de contratación, si tomamos como referencia las altas tasas de temporalidad existentes a partir del año 1994 es muy presumible que la gran mayoría tengan empleos temporales). La relación entre los precios de las viviendas y la capacidad de pago de los demandantes indica que el 80% de los necesitados sólo puede acceder a viviendas por debajo de los 18 millones de pesetas y, sin embargo, el precio medio de las viviendas ofertada en el mercado es de 26´8 millones de pesetas, con solo un 20% con precios inferiores a los 18 millones. Si al valor medio añadimos el coste financiero, los 26´8 millones se transforman en 45´6 millones, una cantidad de dinero muy por encima de la solvencia económica de la mayoría de necesitados de vivienda (en un elevado porcentaje jóvenes)<sup>512</sup>. Importantes contradicciones entre la disponibilidad económica de los

---

<sup>511</sup> Ver el apartado titulado “La vivienda desde un enfoque social de la arquitectura” en V.V.A.A., *Vivienda: especulación... & ocupación*, Likiniano elkarte, Bilbao, 2001, páginas 24-27

<sup>512</sup> Un análisis histórico refleja que los precios de las viviendas muestran una tendencia creciente absolutamente desproporcionada en relación con la evolución de la economía en general. Si en el año 1985 el precio medio de una vivienda tenía un valor aproximado de 3.500.000 pesetas y el salario anual medio oscilaba en 1.400.000 pesetas, con lo que el precio de la vivienda equivalía a dos años y medio de salario anual, observamos que para el año 1999 el precio medio de la vivienda es de 29.200.000 pesetas y el salario anual medio de 3.300.000, con lo que el precio de la vivienda equivale a casi 9 años de salario anual (sin añadir el coste financiero adicional del 70%). Ver N. Jurado, *Tipología y dimensiones de la pobreza en nuestra sociedad*, 2001.



jóvenes y los precios de las viviendas en el mercado, que condicionan en modo importante las posibilidades de los jóvenes para su emancipación social.

Históricamente una de las principales alternativas para las personas que no pueden comprar una vivienda ha sido el alquiler, pero en la década de los noventa los precios de alquiler han alcanzado valores tan elevados que la mayoría de demandantes prefieren (a ser posible) el acceso en propiedad, por la mayor seguridad que ofrece a largo plazo. Son precisamente los sectores que no disponen de recursos suficiente para comprar vivienda quienes optan por la vía del alquiler, lo que les supone un importante esfuerzo económico y el consiguiente deterioro de su calidad de vida<sup>513</sup>. Los datos disponibles son reveladores. En el segundo trimestre del año 2000 el precio medio del alquiler en la C.A.P.V. es de un valor de 97.000 pesetas mensuales (un 38% por encima del Salario Mínimo Interprofesional), con un 69'3% del parque con un precio por encima de las 75.000 pesetas y un 37% superior a las 100.000 pesetas<sup>514</sup>. Las diferencias con otros estados de la Unión Europea son significativas, tanto en los precios como en las ayudas públicas existentes (en especial en relación con el alquiler social).

En tales circunstancias cobra especial relevancia el papel que desempeñan las instituciones públicas en la garantía del derecho formalmente reconocido a una vivienda digna. Sin embargo el análisis histórico refleja que la tendencia dominante es la adopción de políticas que tienden a una creciente liberalización del mercado inmobiliario. En la década de los sesenta el régimen franquista fomentó una fuerte política en materia de

---

<sup>513</sup> Ver Gobierno Vasco, *Encuesta de Pobreza y Desigualdades. 1996*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1996.

<sup>514</sup> Gobierno Vasco, *Encuesta de Pobreza y Desigualdades. 2000*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 2000.

vivienda, con la construcción de viviendas sociales que se concedían en condición de alquiler (con opción de compra) o en propiedad a través de mensualidades asequible. A su vez aprobó normativas concretas sobre los alquileres privados que regularizaban los derechos de los inquilinos frente a los propietarios. Por ejemplo la Ley de Arrendamiento Urbano de 1964 establecía la congelación de las rentas de alquiler anteriores a esa fecha, la “prorroga forzosa” en favor del inquilino y el derecho del contrato de alquiler para los descendientes directos del inquilino. Con el inicio de la Reforma Política comienza un proceso de liberalización del mercado inmobiliario que beneficia (sobre todo) a los poseedores de patrimonio. Proceso iniciado con el Real Decreto Ley 2/1985, propuesto y aprobado por el gobierno del P.S.O.E., con el que las contrataciones de alquiler pasan a regularizarse como cualquier otro contrato mercantil. Ya en la década de los noventa, la Ley 29/1994 de Arrendamientos Urbanos (también propuesta y aprobada por el Gobierno del P.S.O.E.) conlleva la liberalización total del sector y establece dos tipos de contratos y rentas de alquiler (clasificados en función de la Ley 2/1985): a.- a los inquilinos con contratos anteriores a la aprobación de dicha ley se les reconoce su derecho a mantener las rentas de alquiler que están pagando; b.- para los nuevos contratos se establece la renta libre, sin límite legal alguno (únicamente establece que los contratos han de tener una duración mínima de cinco años, actualizando el precio anual de los alquileres de acuerdo al aumento del I.P.C.)<sup>515</sup>.

<sup>515</sup> Entre los factores fundamentales que explican el crecimiento del precio de la vivienda, a las políticas liberalizadoras habría que añadir la intervención pública en el ámbito fiscal, como vía indirecta que incide de modo notable en el mercado inmobiliario. En este sentido, el Impuesto sobre la Renta de Personas Físicas (IRPF), que entra en vigor el 1-1-1979, fomenta el acceso a vivienda en propiedad en detrimento del alquiler, dado que vía fiscal se bonifica un 15% del valor de la compra de una vivienda mientras no existen deducciones fiscales por alquiler. Además, de los intereses bancarios se bonifica entre un mínimo del 15% y un máximo del 58% para las rentas más altas. En la misma tendencia, el Real Decreto Ley 2/1985 (anteriormente señalado) recoge la desgravación de un 10% del valor de la compra en los casos de viviendas que no fuesen para uso habitual. Con la Reforma del IRPF, entrado en vigor el 1-1-1992, el alquiler también recibe deducción fiscal, aunque con importantes restricciones: en primer lugar el importe del alquiler debe significar superior a

Tabla 6.- Renta mensual de las viviendas en alquiler ofertadas 2000 (%)

Renta Mensual	C.A.P.V.
Hasta 25.000 pesetas	0,0%
25.001 a 40.000 pesetas	0,2%
40.001 a 75.000 pesetas	30,5%
75.001 a 100.000 pesetas	32,1%
Más de 100.000 pesetas	37,2%

Fuente: Encuesta sobre Oferta de Viviendas, Garajes y Locales en la CAPV. 2º Trimestre del 2000, Gobierno Vasco - Departamento de Ordenación del territorio, vivienda y Media Ambiente.

Por consiguiente existe una brecha creciente entre las posibilidades económicas de la mayoría de los jóvenes vascos y los elevados precios de las viviendas en un mercado que responde fundamentalmente a los intereses de especuladores, constructores y financieros. Si en tales circunstancias el principal objetivo de las administraciones públicas debiera ser fomentar viviendas en condiciones asequibles para los sectores necesitados de la

un 10% de las rentas netas, con lo que prácticamente todos los inquilinos acogidos a la Ley de Arrendamiento Urbano de 1964 quedan excluidos; en segundo lugar, se pone un tope de deducción fiscal de un 15% de la cantidad anual pagada por alquiler, con un máximo de 75.000 pesetas al año. Así, si con un alquiler de 41.666 pesetas se alcanza dicho máximo, las cifras indican que sólo un 3% de los alquileres se encuentra por debajo de esa cantidad, con lo que la mayoría de inquilinos pagan unas cantidades por las que no reciben ningún tipo de deducción. Es interesante Acción Social Progresista, *Del “decreto Boyer” a la ley de desahucio*, Vosa, Madrid, 1996.

Cabe añadir que en la Reforma del I.R.P.F., entrado en vigor el 1-1-1999, desaparecen nuevamente las deducciones fiscales por alquiler. Sin embargo, la C.A.P.V. y la Comunidad Foral de Navarra cuentan con competencias en materias fiscales que les ha permitido mantener determinadas deducciones por alquiler. En la C.A.P.V. se mantiene una deducción fiscal siempre que el inquilino no tenga unos ingresos de más de 2.000.000 pesetas anuales, del 20% de la cantidad anual, con una deducción máxima de 200.000 pesetas (lo que significa un alquiler mensual de 83.333 pesetas o un millón anual). En Navarra se mantiene la deducción fiscal para los que tienen ingresos de menos de 3.500.000 pesetas anuales, pero siempre que el alquiler signifique un mínimo de un 10 % de sus rentas (con lo que quedan excluidos todos los sujetos a la Ley de Arrendamientos Urbanos de 1964), con una deducción de un 15% y un máximo de 100.000 pesetas anuales. Ver N. Jurado, *Tipología y dimensiones de la pobreza en nuestra sociedad*, 2001.

misma, la realidad es que en el año 2001 la oferta de viviendas de protección oficial del Gobierno vasco es de 3.597 (cuando han presentado solicitud 78.588 personas) y que existe un enorme parque de viviendas vacías sobre las que no se adopta ningún tipo de medida fiscal. Incluso existe un importante sector de jóvenes que no pueden optar ni siquiera a las viviendas de protección oficial, al no disponer de los ingresos económicos mínimos que se exigen para acceder a este tipo de viviendas. Una realidad anómica (en la reinterpretación del término desarrollada por R. K. Merton)<sup>516</sup> que se describe en una simple afirmación: los jóvenes necesitan de espacios propios, tanto para convivir y emanciparse como para desarrollar actividades que respondan a sus inquietudes políticas, culturales y sociales. Necesidad a la que no responden en modo suficiente las instituciones, con lo que son los propios jóvenes quienes desarrollan respuestas concretas en clave solución.

En este sentido en la década de los noventa surgen importantes expresiones de organización juvenil reclamando el derecho a una vivienda digna. Por ejemplo, el colectivo *Teilatuka* (que agrupa a jóvenes del casco antiguo de San Sebastián) organiza diferentes actividades para denunciar que *“debido a la especulación, los precios para adquirir y alquilar viviendas que se ofertan en el mercado son desorbitados, al mismo tiempo que la política de suelo del consistorio municipal no es adecuada y existen numerosas casas vacías, sin utilidad alguna”* en la capital guipuzcoana. El colectivo exige *“medidas reales que hagan frente a esta situación”*, destacando la necesidad de *“una política integral de suelos y viviendas que se encuentran deshabitadas, medidas para rehabilitar y dar utilidad a las viviendas vacías, la despenalización de la ocupación y una cobertura por*

---

<sup>516</sup> R. K Merton, *Teoría y estructuras sociales*, Fondo de Cultura Económica, México, 1964.

*parte del ayuntamiento*”<sup>517</sup>. En sentido similar destacan las dinámicas organizadas por Berriotxo en Baracaldo, Kale Gorrian en Azpeitia, Lekitxoko Gaztiak en Lekeitio, Ate Joka en Hernani,...

---

<sup>517</sup> Gara 19.12.1999

De entre todas las experiencias mencionadas merece la iniciativa popular 8812 de Vitoria – Gasteiz, que en la búsqueda de nuevas formas de denuncia “*crea un inusitado interés llenando la ciudad de pintadas con el número 8812*” *¿Qué significaba aquel número? Hubo diferentes hipótesis. Lo cierto es que consistía en señalar el número de casas vacías existentes en Vitoria (según datos del Gobierno Vasco). A partir de ahí se convoca una primera asamblea que dará pie a las posteriores reuniones. Lo más inmediato ha sido plantear modos de denuncia y de reflexión a la problemática de la vivienda. Desde entonces se han organizado muchas y variadas actividades, entre ellas: unas jornadas de debate, se han sacado 8812 boletos distribuidos por toda la ciudad en los que sorteaba una vivienda en propiedad (una tienda de campaña), se han marcado casas vacías del centro de la ciudad con la frase ‘yo vacía, tú en la calle. No es justo’, se ha representado especulopoly en la calle a modo de teatro-sátira,... La gente que forma nuestro colectivo apuesta porque este tipo de dinámicas se vayan afianzando y creen el tan necesario debate social*”<sup>518</sup>. Según valora E. Ó Broin esta campaña ha sido “*una de las más imaginativas y exitosas de los últimos años*” (E.21)<sup>519</sup>.

<sup>518</sup> V.V.A.A., *Vivienda: especulación,... & okupazioak*, Likiniano Elkarte, Bilbao, 2001, página 38.

<sup>519</sup> En su obra E. Obroin explica con las siguientes palabras esta campaña: “*Durante la primavera de 1999, mientras los habitantes de Gasteiz despertaban a un día más de trabajo, estudio o desempleo, encontraron una nueva y extraña pintada por toda la ciudad. La cifra 8812 aparecía en grandes números de color naranja. Estaba por el centro de la ciudad, en el casco Antiguo, en la zona universitaria y en los barrios residenciales. Antes de una semana, el misterioso número estaba en todas partes; mirara uno hacia donde mirara se encontraba con los inquietantes números. 8812 se convirtió en el número del que todo el mundo hablaba, en los bares, en las cenas y en la prensa, con todo tipo de historias descabelladas acerca de qué podía significar este número. La especulación llegó al extremo de sugerir que este era el nombre de una nueva organización neonazi. Algunas semanas más tarde, se notificó a los medios que iba a haber una rueda de prensa donde el secreto sería desvelado (...)* gasteiz tenía 8812 viviendas vacías o abandonadas, las cuales tenían en potencia la capacidad de resolver gran parte del problema de vivienda en la ciudad (...) Todos los partidos políticos de izquierda y sindicatos, así como jóvenes de la radio, gaztetxe y otros colectivos se implicaron en la campaña. Recaudaron fondos, sacaron camisetas, pegatinas y carteles con los números en color naranja. Se hicieron protestas frente a las viviendas vacías y la gente expresó su indignación por la

Nuevamente nos encontramos con la anomia como sustrato social sobre el que emergen las luchas juveniles (ver capítulo III, apartado 3.3) que en la temática del acceso a un espacio físico se concreta, sobre todo, en la emergencia de un movimiento juvenil que defiende la ocupación de inmuebles abandonados o en desuso como alternativa en clave de solución. En el siguiente apartado analizamos el tratamiento jurídico de la ocupación en la legislación española para, a continuación, centrarnos en el desarrollo de esta lucha eminentemente juvenil a lo largo de la década de los noventa.

## **5.2.- Dimensión jurídica de la ocupación.**

Partiendo de las reflexiones desarrolladas sobre el acceso a un espacio como problema social, en este apartado analizamos el tratamiento jurídico de la ocupación en la legislación española, como acercamiento que permite delimitar el contexto particular en que se desarrollan las dinámicas juveniles a favor de los centros sociales autogestionados y comprender su significado más amplio en términos de transformación social.

El primer aspecto que consideramos interesante resaltar es que la Constitución española de 1978 reconoce el derecho a la propiedad privada de inmuebles (artículo 33) pero delimita dicho derecho a la función social que desempeñe el inmueble, lo que contrasta con la descripción de la situación que hemos expuesto en el apartado anterior. Es más, la Constitución reconoce el derecho de todas las personas a una vivienda digna, la obligatoriedad de la administración pública de garantizar

---

*incompetente gestión de las autoridades municipales. Se formaron grupos de trabajo para analizar maneras de utilizar algunos de los edificios en peor estado de abandono. Se propusieron ocupaciones y gestión cooperativa de las viviendas y se produjo un vídeo explicando los argumentos a la ciudadanía.” En E. Ó broin, Matxinada. Historia del movimiento juvenil radical vasco, Txalaparta, Tafalla, 2004, página 260-262.*

efectivamente dicho derecho y delimita el derecho de propiedad privada de inmuebles a la función social que desempeñan, censurando formalmente la especulación (artículo 47).

- Artículo 33: *1. Se reconoce el derecho a la propiedad privada y a la herencia. 2. La función social de estos derechos delimitará su contenido, de acuerdo con las leyes. 3. Nadie podrá ser privado de sus bienes y derechos sino por causa justificada de utilidad pública o interés social, mediante las correspondientes indemnizaciones y de conformidad con lo dispuesto por las leyes.*
- Artículo 47: *Todos los españoles tienen derecho a disfrutar de una vivienda digna y adecuada. Los poderes públicos promoverán las condiciones necesarias y establecerán las normas pertinentes para hacer efectivo este derecho, regulando la utilización del suelo de acuerdo con el interés general para impedir la especulación. La comunidad participará en las plusvalías que genere la acción urbanística de los entes públicos.*

Resulta obvio que un inmueble abandonado no desempeña ninguna función social de vivienda o residencia, resultando en el mejor de los casos un objeto - mercancía con fines meramente especulativos, lo que supone un ejercicio abusivo y una trasgresión del derecho de propiedad (según establece el artículo 47). En este sentido es interesante recalcar que el *Código Civil* vigente a principios de la década de los noventa reconoce como posible mecanismo para adquirir y disfrutar de la propiedad de un inmueble el denominado derecho de “usucapir”, que consiste en la adquisición de aquello que no tiene dueño (usurpación en usufructo). Con el reconocimiento de este derecho, la práctica de la ocupación se considera como falta (más o menos grave, en función de cada caso) si existe alguna



reclamación por parte del propietario o se inflingen daños a la propiedad. El Código Civil permite, de este modo, una legitimación jurídica de la ocupación como práctica para el acceso a un inmueble, siempre que se trate de inmuebles abandonados y se proceda sin mala fe. Incluso reconoce la adquisición en propiedad del inmueble cuando la usurpación alcanza una duración de una treintena de años

En palabras del abogado A. Marcet “*jurídicamente hablando no hay tanto problema, por mi experiencia diría que incluso los jueces tienen una mayor sensibilidad sobre el tema, al menos en lo concerniente a la ocupación de viviendas. El problema es mayormente cuando actúa la policía, que cuando ven a un joven con pintas van a por él. Yo les asesoro a los jóvenes de que la única forma de echarles de una casa ocupada es con una orden del juez,... la Constitución establece principio de igualdad y si me traes una orden judicial de desalojo yo me voy, pero para traer orden de desalojo me tienes que demostrar que fulanito de tal es el propietario de la casa, porque muchas veces, en un noventa por ciento de las veces, son casas viejísimas y no están inscritas, inclusive están ilegalmente construidas, entonces no hay propietario conocido, y si no hay alguien que reclame la vivienda con título de propiedad tú no me puedes echar. Pero, claro, te viene la policía,... la ocupación en sí es lo de menos, una multa de tres a seis meses, una multa económica,... pero con la actuación de la policía ya vienen delitos de atentado a la autoridad, desórdenes públicos,... en vez de multas de doce mil pelas te saltas a penas de hasta doce años de cárcel,... delitos que generalmente la propia persigue hacer efectivos*” (E.5).

La regularización jurídica de la ocupación cambia sustancialmente con la aprobación del Nuevo Código Penal (Ley Orgánica de 3 de noviembre de 1.995), según el cual la ocupación pacífica pasa a ser tipificado como delito

de “usurpación”. El artículo 245 del Nuevo Código Penal dice literalmente así:

- *Al que con violencia o intimidación en las personas ocupare una cosa inmueble o usurpare un derecho real inmobiliario de pertenencia ajena, se le impondrá, además de las penas en que incurriere por las violencias ejercidas, una pena de 6 a 18 meses que se fijará teniendo en cuenta la utilidad obtenida y el daño causado.*
- *El que ocupare sin autorización debida un inmueble, vivienda o edificio ajeno que no constituya morada o se mantuviere en ella contra la voluntad de su titular será castigado con la pena de multa de 3 a 6 meses”.*

Por ende, el derecho formalmente reconocido a “usurcapir” lo que no tiene dueño o no es usado por el propietario pasa a ser tipificado como un “delito” de usurpación, penalizado entre 3 y 6 meses de multa (lo que supone una multa de entre 200 y 50.000 pesetas, en función de la solvencia económica estimado por el juez. En caso de no pagar la multa la condena pasa a ser de un día de reclusión penitenciaria por cada dos días de impago) y en los casos en los que se ejerciera algún tipo de violencia de entre 6 y 18 meses multa<sup>520</sup>. Lo que expresado en otras palabras significa que una

---

<sup>520</sup> Es evidente que la aplicación del Código Penal puede quedar condicionada por factores como el grado de presión social ejercido, de modo que si alcanza un amplio apoyo político y social se deja sin legitimidad social la ley punitiva y surgen contradicciones en la aplicación de la misma por la jurisdicción. En concreto el movimiento a favor de los centros sociales autogestionados no ha logrado aglutinar un apoyo político-social de tal dimensión, como es el caso del movimiento a favor de la insumisión a la conscripción, pero también existen casos de contradicciones de la jurisdicción a la hora de aplicar las leyes, con sentencias en las que los jueces consideran que el derecho a la vivienda se antepone al derecho de propiedad privada (existen algunas resoluciones judiciales en este sentido en las Audiencias de San Sebastián, Pamplona y Durango). Sobre estas cuestiones son interesantes los artículos de C. Briz “Okupa bueno okupa malo” en *Panóptico* nº 4, Virus, Madrid, 1997, páginas 20-24; y E. Zulueta, “La ocupación no es un delito” en *Ni hablar*, nº 20, Madrid, 1997.

práctica que anteriormente no era delito y normalmente se tramitaba por derecho civil pasa a ser delito y a tramitarse por derecho penal. Interesantes son las reflexiones de Navarrete et alii al denunciar que *“los propietarios tenían muchos recursos dentro del ámbito civil para proteger sus inmuebles sin necesidad de recurrir al campo penal, nadie iba a la cárcel por okupar. Ha tenido que llegar el llamado ‘Código Penal de la Democracia’ para que la ocupación pacífica de inmuebles sea considerada un delito”*<sup>521</sup>, tipificación que tiene *“una función plenamente política, de persecución penal de aquellos que se apartan de los valores y pautas de comportamiento social. En su base habría que buscar, seguramente, la indignación moral de los intereses profesionales de ciertos grupos dominantes que encontrarían en la figura penal de la ‘usurpación’ una forma de presentar como universales o generales sus intereses particulares, e imponer coactivamente determinadas conductas políticas o morales”*<sup>522</sup>. *“En nuestra consolidada democracia, permanecer pacíficamente contra la voluntad de su dueño, un minuto en un inmueble, aunque lleve abandonado cien años conlleva ingresar a prisión”*<sup>523</sup>. Para un análisis crítico de la penalización de la ocupación desde un enfoque meramente jurídico son interesantes las reflexiones elaboradas por el Colegio de Abogados de Barcelona, argumentando que es contraria a los principios constitucionales de “intervención penal mínima”, “ultima ratio”, “fragmentariedad” y “proporcionalidad”<sup>524</sup>. Es importante añadir que la entrada en vigor del Nuevo Código Penal conlleva también un incremento de los procesos judiciales por desórdenes públicos y desobediencia-resistencia a la

<sup>521</sup> L. Navarrete Moreno et alii, *La autopercepción de los jóvenes okupas en España*, Instituto de la Juventud, Madrid, 1999, página 70.

<sup>522</sup> J. Asens, “La criminalización del movimiento Ocupa” en Asamblea de Okupas de Terrasa (comp.), *Ocupación, represión y movimientos sociales*, Traficantes de sueños, Madrid, 2000, página 91.

<sup>523</sup> Ibidem., página 70.

<sup>524</sup> Comissió de Defensa del drets de la persona, *Informe por la despenalización de la ocupación. Análisis socio – jurídico sobre la necesidad de derogar el art. 245.2 del Código penal*, Col·legi d’Advocats de Barcelona, Barcelona, 1998.

autoridad, con peticiones de años de prisión y multas de elevadas cantidades de dinero.

En definitiva, a mediados de la década de los noventa se aprueba una normativa jurídica que penaliza y criminaliza las alternativas desarrolladas por un sector de la juventud ante los problemas de acceso a un espacio que padece. En su significado más amplio la nueva normativa responde a una concepción absolutamente restringida de la democracia, que se organiza de arriba abajo, desde la defensa de los intereses particulares de una oligarquía (los “arquitectos” de la sociedad en términos de A. Smith), en oposición a la concepción de democracia participativa que nace y se desarrolla desde los intereses, iniciativas y aspiraciones de los sectores y movimientos populares. En este sentido son interesantes los análisis elaborados por distintos colectivos populares y juveniles que defienden la ocupación como vía legítima para acceder a un espacio, en especial las guías prácticas publicadas por el colectivo *Berriotxoak* contra la exclusión social (ver anexo número 8)

Como reflexión final recogemos unos extractos del “*Manifiesto contra el anteproyecto de Ley del Código penal*” publicado por la “Koordinadora de Gaztetxes, Gazte Asanblada y Casas Okupadas de Euskal Herria”, donde ofrece una valoración de los contenidos del Nuevo Código Penal y de sus consecuencias para el movimiento juvenil a favor de la ocupación. Dice así: “*El poder trata de su necesidad y de afrontar su aceptación mediante sus argumentos más prometedores (seguridad, confort, nivel de vida, poder adquisitivo,...) encontrando en la democracia parlamentaria, combinada con el neoliberalismo económico, su mejor modelo y garantía. Lo cierto y comprobable es que dichos “bienes” son patrimonio de un@s poc@s y que acceder a ellos supone, para el resto no privilegiado, aceptar un sistema que limita la existencia a obedecer - producir – consumir; esto en el mejor*

*de los casos, pues cada vez es más difícil entrar en el mercado laboral que tiende a la especialización, competitividad y fomento del despido libre. De manera que ante las contradicciones que el propio sistema genera, la respuesta más inmediata y efectiva que ésta aplica es la represión: aumentando sus presupuestos para defensa e interior, desplegando un mayor número de efectivos policiales y, por supuesto, creando el marco jurídico que garantice la impunidad de todas las actuaciones llevadas a cabo en nombre del orden, la paz social o cualquier otro argumento según convenga en cada ocasión.*

*Partiendo de este planteamiento los respectivos ministros del interior de los estados comunitarios acuerdan la necesidad de coordinar sus políticas legislativas y de actuación, orientándolas hacia formas más selectivas, por tanto más efectivas, de control y represión. En este contexto se inscribe el actual ante-proyecto de ley de reforma del código penal. (...) Si echamos una ojeada rápida a este nuevo código penal que quieren aprobar nos encontramos con que es mucho más restrictivo y duro que el anterior. En aspectos como el derecho al aborto, la libertad de expresión, la ley de extranjería, ley de seguridad ciudadana, “infracción al poder público”, se endurece considerablemente la legislación actual y en el caso concreto de la Okupación, aspecto que como Gaztetxes o habitantes de casas ocupadas nos afectan directamente, el endurecimiento de la nueva legislación es manifiesto. (...) Si ya es ofensivo para su imagen (seguridad) que se vulnere la sagrada propiedad privada, más lo es aún que se reivindique la necesidad de locales y viviendas como actitud política de denuncia; que se reclame el derecho que dicen reconocer (pero niegan) a una vivienda digna a través de medios no autorizados y que parten de la iniciativa individual*

*y/o colectiva; que se proclame la desobediencia y se promueva la autogestión”*<sup>525</sup>.

### **5.3.- La dinámica juvenil a favor de los centros sociales autogestionados.**

Realizadas estas aclaraciones previas sobre la dimensión jurídica de la ocupación de un espacio físico, en el presente apartado exponemos una interpretación sociológica de las principales características del movimiento juvenil a favor de los centros sociales autogestionados<sup>526</sup>. En primer lugar analizamos los orígenes del movimiento en el pueblo vasco, referentes con que cuenta en el contexto cercano y sus antecedentes inmediatos en el espacio y en el tiempo. En segundo lugar analizamos su evolución en la década de los noventa, distinguiendo dos etapas principales en función de los cambios acaecidos tanto en el contexto político - social (un elemento importante es la aprobación del citado nuevo código penal) como en la propia evolución dinámica del movimiento (incorporación de una nueva generación de jóvenes, incidencia de los avances en otras luchas juveniles como la insumisión a la conscripción, aniversarios emblemáticos de determinados centros sociales autogestionados, nuevos contenidos - formas en el desarrollo del proceso de lucha). Por último concluimos con una serie de reflexiones sobre las particularidades sociológicas de este singular movimiento y sus principales aportaciones al movimiento juvenil vasco de la década de los noventa en general.

---

<sup>525</sup> Gaztegin 3.02.1995, página 18.

<sup>526</sup> Interesantes son las aportaciones de I. Sádaba y G. Roig, al matizar que “*cuando se habla de ocupación se extiende que se apunta a un fenómeno juvenil de reivindicación política en el que lo más importante no es tanto vivir en un espacio “okupado” como participar de prácticas comunitarias y dinámicas políticas concretas*”. I. Sádaba Rogriguez y G. Roig Domínguez, “El movimiento de ocupación ante las nuevas tecnologías: ocupas en redes” en R. Adell Argilés y M. Martínez López (Coords.), *¿Dónde están las llaves? El movimiento ocupa: prácticas y contextos sociales*, Ed. Catarata, Madrid, 2004, página 269.



### 5.3.1.- Referentes en el contexto europeo.

Los antecedentes históricos del movimiento juvenil a favor de los centros sociales autogestionados, en el sentido en que es practicado en la década de los noventa, nos remontan nuevamente al período de la década de los sesenta, en el que la práctica ocupacionista y autogestionaria se extienden entre la juventud de Europa occidental como alternativa concreta a la ausencia de espacios donde desarrollar determinadas actividades culturales y sociales. Nos referimos a las comunas *hyppies* de la década de los sesenta y, sobre todo, a los centros sociales que surgen con la cultura punk del “háztelo tu mismo” (ver las reflexiones desarrolladas en el apartado introductorio de la parte empírica), en tanto que referentes importantes con que cuenta la juventud vasca para la práctica ocupacionista<sup>527</sup>.

Tal como recuerda I. Artetxe, *“llega el viento de fuera, de Alemania, de Londres, de jóvenes que viajan un poquito y conocen experiencias como las de Italia, centros autogestionados y otras cosas alternativas,... ese viento llega directo, directo. Es cuando empieza aquí el rollo punk, la idea del háztelo tu mismo, el ser edonor, el tú puedes hacer cosas”* (E.10). En sentido similar I. Lazkano señala que *“tuvieron mucha influencia las cosas que estaban sucediendo en Europa. Conocíamos que en Alemania había un movimiento ocupa fuerte, que se estaba ocupando en Holanda, que estaban surgiendo nuevas dinámicas juveniles que incluso reivindicaban un cambio*

<sup>527</sup> Además de las experiencias ocupacionistas de otros países europeos, la juventud vasca cuenta también con en las luchas populares desarrolladas en el pueblo vasco por las asociaciones de vecinos. Estas asociaciones tuvieron su mayor auge desde los sesenta a finales de los setenta. El año 1979, fecha de las primeras elecciones municipales tras la dictadura franquista, podría marcar el inicio del fin de un ciclo de gran efervescencia de las asociaciones de vecinos en favor de una mejor calidad de vida y por los derechos políticos y democráticos. En cierto sentido, el movimiento pro-ocupación recoge el relevo de estas luchas vecinales cuando, partiendo de una crítica a las políticas de vivienda, extiende sus reivindicaciones a otros aspectos políticos y sociales. Ver Talde, *El movimiento ciudadano en Euskadi*, Txertoa, Donostia, 1980; y V.V.A.A., *Euskadi Herri Batzarrea. Asamblea de pueblo y política municipal*, IPES, Bilbao, 1978.



*de sistema, una sociedad diferente*” (E.8). Estas experiencias del contexto europeo constituyen importantes referencias que conocen directa e indirectamente los jóvenes vascos, de los que extraen algunas ideas y con los que establecen determinados vínculos (formales e informales, ideológicos y sociales), al mismo tiempo que desarrollan otras características propias.

Partiendo de estas reflexiones generales, en el presente apartado nos centramos en los movimientos de ocupación que emergen en cuatro territorios del entorno europeo (Inglaterra, Alemania, Holanda e Italia), como experiencias concretas que sirven para comprender e interpretar, con sus propias particularidades y contradicciones, en los vínculos históricos y en las características comunes, los orígenes y la posterior evolución del movimiento juvenil vasco a favor de los centros sociales autogestionados<sup>528</sup>.

#### **a.- Los *squatters* y la institucionalización de la ocupación.**

En primer lugar nos acercamos al movimiento *squatter* que surge en Inglaterra a mediados de la década de los sesenta, cuando numerosas personas y familias optan por ocupar locales de propiedad pública para satisfacer sus necesidades de espacio. Este movimiento tiene una composición sociológica muy particular, dado que se conforma de personas y familias de origen proletariado y *lumpen* que no disponen de recursos económicos suficientes para acceder a una vivienda. Las instituciones competentes en materia de vivienda son los consistorios municipales, que cuentan con una red de albergues para ofrecer alojamiento a las personas necesitadas, pero el descontento que provoca el rígido funcionamiento de

---

<sup>528</sup> En la redacción de este apartado tomamos como referencia básica la obra de M. Martínez López, *Ocupaciones de viviendas y centros sociales: autogestión, contracultura y conflictos urbanos*, Virus, Barcelona, 2002, páginas 95-110.

dichos centros en determinados colectivos y la incapacidad de este sistema para ofrecer soluciones a las necesidades de determinados usuarios (en especial cuando se tratan de familias completas) origina que algunas de estas personas opten por la ocupación de viviendas de titularidad pública como solución a su problema. En esencia una respuesta (en clave de solución propia) a un problema concreto y la incompetencia de las instituciones públicas de ofrecer soluciones al mismo.

El *squatting* se fundamenta en una ley de origen medieval según el cual aquellos que carecen de viviendas pueden habitar las que se encuentran en desuso o abandonadas por sus propietarios, siempre que la ocupación se realice de modo pacífico y sin dañar la propiedad. De las primeras experiencias de finales de los sesenta (en el año 1968 surge la *London Squatters Compaing*) emerge un movimiento *squatter* que se expande rápidamente por distintos puntos de la geografía inglesa (incluso surgen colectivos para realizar funciones de asesoramiento y de coordinación) y el movimiento logra aglutinar un apoyo social que obliga a las instituciones municipales a abrir cauces de dialogo y negociación, incluso a conceder la cesión de la propiedad de determinadas viviendas. Un proceso de lucha que, en la mayoría de veces, tiene “a las autoridades locales como contrapartes: a) bien porque con ellas se negoció en muchos momentos; b) bien porque eran ellas las principales propietarias de las viviendas abandonadas que se ocupaban; c) bien porque eran ellas también el objetivo sobre el que se dirigían habitualmente las exigencias de adquirir las viviendas ocupadas por las familias necesitadas; d) o porque eran el objeto de las críticas del movimiento, ya que los ayuntamientos llegaron incluso a destruir muchas de las viviendas ocupadas o susceptibles de ser ocupadas”<sup>529</sup>.

---

<sup>529</sup> Ibidem., página 98.

En su significado más amplio el movimiento *squat* pone de manifiesto las insuficiencias del Estado del bienestar inglés en ámbitos concretos como la vivienda, pero al mismo tiempo demuestra una gran capacidad para organizar alternativas de forma autogestionaria (mecanismos de toma de decisión asamblearias, creación de servicios comunes para viviendas colectivas, conversión en cooperativas para gestionar el funcionamiento de las viviendas, etc.)<sup>530</sup>. En su evolución dinámica la amplia mayoría de experiencias consiguen la regularización de su situación y obtienen una cesión de la propiedad de los edificios ocupados, en un proceso de asimilación institucional del movimiento. De hecho algunos autores destacan que este movimiento no llegó a cuestionar el principio de propiedad privada del espacio y que más bien puso en cuestión la gestión ineficiente de los recursos por parte de las administraciones locales. Lo cierto es que constituye un referente embrionario de un movimiento que adoptará la práctica ocupacionista como respuesta a la exclusión espacial que genera el sistema. Incluso existen experiencias concretas que se mantienen al margen de la dinámica negociadora. A partir de la década de los setenta se intensifica la hostilidad institucional para con estas experiencias, practicando una política de presión policial y jurídica que se agudiza en décadas posteriores, en especial en la década de los noventa, en una coyuntura general adversa para toda expresión de disidencia juvenil (ver capítulo II), tal como se constata con la aprobación de diferentes reformas legislativas que tipifican como delito y acentúan las penas por ocupación (años 1994 y 1997). Con todo, en la década de los noventa todavía perviven asociaciones como la *Advisory Service for Squatters*, que continúan

---

<sup>530</sup> Un análisis del movimiento squatter en Inglaterra lo encontramos en V.V.A.A., *Squatting. The real store*, Bay Leaf, Londres, 1980. Para ampliar información es interesante la página web de Squatting archive, en la dirección: <http://www.punksunidos.com.ar/okupa/enlaces.htm>

reafirmandose en la defensa de la ocupación como práctica legítima frente a la propiedad privada del espacio<sup>531</sup>.

---

<sup>531</sup> Para un análisis de las experiencias ocupacionales que se encuentran al margen de la ley en la actualidad ver la revista *La Letra A*, nº 42, 1994. Asimismo interesante es la página web de Urban 75, en la dirección <http://www.urban75.com/>

### **b.- Los Hausbutzer y la división en el movimiento.**

A mediados de la década de los sesenta emergen diferentes experiencias ocupacionales en ciudades alemanas como Colonia, Berlín, Hamburgo, Frankfurt o Friburgo (por citar ejemplos concretos en Berlín surgen la *kommune I* o la *Wieland Kommune*, relacionadas respectivamente con el movimiento estudiantil y los grupos autónomos de extrema izquierda), con más o menos capacidad de organización y movilización social, dando lugar a un movimiento con identidad y características propias (algunos autores señalan que en ciudades como Frankfurt es el más dinámico de los movimientos existentes)<sup>532</sup>. Con una composición sociológica muy diferente a los *squatters* ingleses, el movimiento ocupa alemán mantiene afinidades ideológicas y vínculos sociales con los sectores autónomos y de extrema izquierda que participan en distintos movimientos sociales, lo que se refleja en los contenidos y formas que desarrolla.

Una data importante en el desarrollo dinámico del movimiento es el año 1977, en el que la asociación de vecinos del distrito Kreuzberg de Berlín decide participar en el diseño del plan de desarrollo para el barrio que está elaborando el consistorio municipal. La falta de atención a sus propuestas, la aprobación final de unos planes urbanísticos de carácter eminentemente especulativo, la ocupación por la asociación de vecinos de un edificio para realizar sus actividades, el inmediato desalojo y la posterior demolición del local originan una respuesta que se concreta en la ocupación de diferentes edificios en desuso, la formación de la primera organización ocupacionista (*BI: Bürgerinitiae SO 36*) y una importante campaña vecinal de cuestionamiento de las políticas urbanísticas de la institución municipal (en

---

<sup>532</sup> Para una reflexión de las comunas de los sesenta partiendo de la propia experiencia interesante es la obra de J. M<sup>a</sup> Carandell, *Las comunas. Alternativa a la familia*, Tusquets editores, Barcelona, 1981 (séptima edición).

una ciudad donde precisamente existen más de más de 100.000 viviendas vacías). De hecho, el movimiento desarrolla un carácter de ecología urbana (reciclaje de edificios abandonados) e impulsa una revitalización de barrios deteriorados que despierta el apoyo y la simpatía de sectores sociales que en un principio mantenían posiciones distantes, convirtiéndose en un movimiento con posiciones cada vez más profundas y radicales, en sus contenidos y formas<sup>533</sup>.

La segunda data importante a resaltar es el año 1981. Los disturbios acaecidos ese año en el desalojo policial de una de las doce viviendas ocupadas existentes en Berlín, con el dramático resultado de un joven muerto, generan un importante debate dentro del movimiento, entre quienes no rechazan el uso de la violencia para tratar de impedir los intentos de desalojo policial y quienes defienden la resistencia no violenta (en la línea aprobada por el *Bürgerinitiae* SO 36). En líneas generales este debate refleja dos concepciones diferentes de entender la lucha ocupacionista en términos de transformación social. Un sector (en algunos estudios se les denomina “espontaneistas”) llega a acuerdos con instituciones públicas y regularizan su situación, logrando la adquisición de la propiedad de los edificios ocupados y la cesión de permisos de residencia en forma de alquileres asequibles a largo plazo. En cierto modo este hecho representa un importante éxito del movimiento (práctico e ideológico), en la medida en que la administración pública reconoce a los “ocupas” como interlocutores en un proceso de negociación, incluso cediendo a reivindicaciones concretas de los mismos. Otro sector (los denominados “autónomos”) rechaza estos acuerdos con las instituciones públicas al considerar que no abordan el problema de raíz: la propiedad privada del espacio, el carácter especulativo de las políticas institucionales y la necesidad de garantizar efectivamente el

---

<sup>533</sup> Es interesante la obra de R. Fernández Durán, *El movimiento alternativo en la R.F.A.. El caso de Berlín*, La Idea, Madrid, 1985.

derecho a una vivienda digna a todas las personas. Quienes defienden estas posiciones son los que mantienen las luchas a favor de la ocupación en la década de los noventa, resistiendo a las políticas institucionales que, al igual que en otros estados occidentales, han intensificado la presión policial y judicial para con ellos (criminalización del movimiento y tipificación de la ocupación como delito con penas de hasta un año de prisión)<sup>534</sup>. *“En todo caso no se puede aceptar la llamada, que a veces se ha hecho en el estado español, a mirar ese proceso como un problema social definitivamente resuelto. Lo cierto es que (...) la criminalización penal dura para el movimiento no consiguió aminorar el grado de enfrentamiento político”*<sup>535</sup>.

### **c.- Los centros sociales autogestionados de Italia.**

A principios de la década de los setenta, en un contexto histórico que se define por la crisis económica, la actividad armada de las Brigadas Rojas y la agudización de la represión contra toda disidencia política (recordar el macro-proceso judicial abierto contra más de doscientas personas), en Italia surgen diferentes experiencias de ocupación que configuran un movimiento de centros sociales autogestionados eminentemente juvenil y urbano. Unas experiencias dan lugar a otras y el movimiento conoce una importante etapa de expansión, lo que obliga a las instituciones a iniciar cauces de diálogo y negociación que, al igual que en Inglaterra y Alemania, se resuelven con diferentes resultados y una importante división en el movimiento.

A diferencia de lo acaecido en otros países occidentales, el movimiento a favor de los centros sociales autogestionados logra mantener en Italia una

---

<sup>534</sup> Ver S. Vidal i Marsal, “La ocupación de inmuebles. Un derecho o un delito?” , en Asamblea de okupas de Terrassa (comp.), *Okupación, represión y movimientos sociales*, Traficantes de sueño, Madrid, 2000.

<sup>535</sup> M. Martínez López, *Ocupaciones de viviendas y centros sociales: autogestión, contracultura y conflictos urbanos*, Editorial Virus, Barcelona, 2002, páginas 103-104.

importante capacidad de organización, movilización e incidencia social, sosteniendo relaciones estables con diferentes partidos políticos, organizaciones obreras y movimientos populares como el ecologista, feminista, vecinal, de solidaridad internacional, antifascista,... De hecho, frente a la estrategia de criminalización-estigmatización que impulsan las distintas instancias de poder, el movimiento logra mantener una importante capacidad de incidencia social, como se expresa en forma nítida en la vitalidad de las radios libres y en iniciativas creadoras como el servidor de internet ECN (perseguido y clausurado temporalmente por orden judicial)<sup>536</sup>.

Citando a M. Martínez López, en Italia se mantiene un movimiento *“protagonizado por la juventud, en constante conexión con otros movimientos sociales, pero sin adoptar configuraciones organizativas formales, convirtiendo las okupaciones, mayoritariamente, en centros sociales organizados autogestionadamente, donde actividades políticas, culturales y cooperativas se fusionan, y donde los conflictos con la legalidad pusieron en cuestión incluso a los partidos progresistas”*<sup>537</sup>. Las similitudes con el movimiento juvenil ocupacionista vasco son obvias, dado que ambos se orientan a la construcción de espacios colectivos autogestionados por los jóvenes, en los que pueden organizar diferentes actividades políticas, culturales y lúdicas que responden a sus inquietudes,

---

<sup>536</sup> Ver M. Frisetti *et al.*, *Opúsculo por el desarrollo del manifiesto contra la legalización de los espacios ocupados*, 1994.

<sup>537</sup> M. Martínez López destaca como una de las iniciativas sobresalientes del movimiento los análisis sociológicos sobre el movimiento elaborados por ellos mismos. Menciona una investigación realizada entre los años 1994 y 1996 en dieciséis de los treinta C.S.O.A. de Roma, con encuestas a más de 600 personas, de las que se pueden extraer las siguientes conclusiones: el número de varones que asisten duplica a las de las hembras, la edad media de los que asisten es de alrededor de 23 años, la mayoría de ellos con estudios medios o superiores, procedentes de familias de poder adquisitivo medio – bajo. Se organizan diferentes actividades (culturales, de formación política, diversión) pero las más concurridas son las musicales. Datos recogidos de M. Martínez López, *Ocupaciones de viviendas y centros sociales: autogestión, contracultura y conflictos urbanos*, *ibid.*, página 96.



preocupaciones y necesidades propias (aspecto que analizamos en profundidad en siguientes apartados).

#### **d.- Los krakers y la penalización jurídica del abandono de una propiedad.**

En la década de los sesenta se producen en Holanda diversas ocupaciones en respuesta a la liberalización del mercado inmobiliario y la no garantía efectiva por parte de las autoridades del derecho a una vivienda digna. Principalmente las ocupaciones se realizan en inmuebles abandonados que van a ser demolidos, desarrollando una práctica autogestionaria que logra construir un circuito alternativo, comercial, laboral (talleres, cooperativas), comunicativo (radios libres, revistas) e incluso turístico, que obtiene la simpatía de amplios sectores de la sociedad (que consumen todos esos productos) y el relativo consentimiento de las autoridades públicas. De este modo emerge un movimiento ocupacionista con una importante implantación y permisibilidad social.

En la década de los ochenta se producen diferentes desalojos policiales que originan importantes enfrentamientos entre ocupantes y policía, llegando a decretarse en Ámsterdam el “estado de sitio” (por única vez en la historia de Holanda)<sup>538</sup>. La situación se agrava cuando colectivos juveniles de extrema derecha inician una campaña de agresiones violentas contra los edificios ocupados, originando momentos de gran tensión y fuertes enfrentamientos sociales. Aún así decenas de millares de personas continúan viviendo en casas ocupadas y, superada (en cierto modo) esta etapa de

---

<sup>538</sup> H. Priemius recoge la distinción que hace Tromp entre tres tipologías de okupas existentes en Amsterdam: *a.- los que practican la autoayuda; b.- los que okupan para protestar para protestar ante los recortes en materia de vivienda, el abandono, la especulación y las políticas de edificación; c.- los que okupan como oposición a las autoridades, al capitalismo y a la sociedad*. Siendo válida esta tipología, lo cierto es que en ese momento la característica principal en la actitud del movimiento ocupa es la autodefensa incluyendo formas de lucha violentas frente a los intentos de desalojo policial. Ver H. Priemius, “Squatters in Ámsterdam: urban movement, urban managers or something else?”, en *International Journal of Urban and regional research*, vol. 7, 1983. Citado en M. Martínez López, *ibid.*, páginas 105-106.

ofensiva contra las experiencias ocupacionistas, en la década de los noventa las relaciones con las instituciones públicas son por lo general correctas (con sus lógicas contradicciones), lo que constituye una excepción en los estados europeos occidentales. Holanda es el único estado que no ha tipificado jurídicamente la ocupación como delito, ha aprobado normativas legislativas que penalizan el abandono de un inmueble por un tiempo superior a un año (la ley denominada “12.305”), leyes que establecen que para el desalojo de un inmueble ocupado es obligación informar con seis meses de antelación, que el propietario ha de demostrar que necesita dicho inmueble para alguna actividad o uso, e incluso existen casos en los que las administraciones públicas mantienen relaciones directas con experiencias ocupacionistas para resolver problemas de alojamiento con turistas, personas necesitadas, etcétera. En esencia, una situación que puede definirse como anómala en comparación con la existente en el resto de los estados occidentales<sup>539</sup>, donde predominan políticas de penalización de la ocupación y medidas de intensificación de la presión policial para con el movimiento.

En síntesis, del análisis de las experiencias de movimientos ocupacionistas de distintos países europeos cabe destacar que éstos devienen en referentes importantes con los que cuenta la juventud vasca de la década de los noventa. El que guarda más similitudes con el movimiento juvenil vasco a favor de los centros sociales autogestionados es, sin duda, el de Italia (*“necesitábamos un espacio donde estar y desarrollar nuestras actividades. Se ocupaba para tener una cosa colectiva, no para el tema de la vivienda, como podía ser el caso de Barcelona, con mayores nexos con la experiencia de Alemania, sino más en la honda de Italia. También había cosas mixtas, por ejemplo cuando se ocupó el gaztetxe de Gasteiz estaba*

---

<sup>539</sup> Para ampliar información sobre la situación del movimiento ocupa en Holanda interesante es la página web del Movimiento Holandés de Squatting Cracking the Movement, en la siguiente dirección:  
<http://www.thing.desk.nl/bilwet/Cracking/contents.html>

*muy claro que era para ser una cosa colectiva pero hubo una gente que hizo de ella una casa. Pero en general era más en la honda de Italia” E.8), pero todas las experiencias constituyen referentes concretos, con sus aciertos, deficiencias, avances, retrocesos, contradicciones y resoluciones de las mismas. Por ende, pasamos a analizar dónde, cuándo y cómo surgen las primeras experiencias en el pueblo vasco, para posteriormente estudiar su desarrollo en un movimiento a favor de centros sociales autogestionados popularmente conocidos como *gaztetxe* (nombre vasco cuyo significado etimológico es casa de jóvenes; *gazte* – *etxe*, joven - casa).*

### **5.3.2.- Orígenes del movimiento en el pueblo vasco.**

Si el movimiento social ocupacionista emerge en Europa occidental en la década de los sesenta, en el pueblo vasco, en un contexto político y social que se define por la pervivencia del régimen militar franquista, experiencias similares no se producen hasta mediados de la década de los setenta, en que se inicia el proceso de reforma política hacia un modelo de democracia parlamentaria. *“La gente joven tenía inquietudes y ganas de hacer cosas. Es una generación que ha vivido el cambio político y la tendencia era, yo creo, a solucionarse sus propios problemas, a buscar nuevas formas de expresión, de denuncia, de acción política,... como muy reflexiva con su propia vida, con el tema de los espacios, de la casa, de la sexualidad, de las conductas, de las formas y modos de vida,... Yo veía una generación buscando. La gente no tenía ningún problema de pirarse de casa de sus viejos, a lo que fuera, irse a una comunidad, no sé dónde, sin ver que si te quedabas sin curro qué iba a pasar luego, sin pensar tanto en los riesgos,... Viviendo el presente con mucho arrojo y mucha valentía,... ¡Yo creo que la libertad era un valor importantísimo y lo marcaba todo!” (E.6).*

La primera experiencia remonta al año 1975, en el barrio de la Chantrea de Pamplona (conocido con el apelativo de “barrio conflictivo” por las constantes movilizaciones populares existentes en la época, apelativo que el grupo “Barricada” familiarizó a través de su famosa canción), cuando diversos colectivos vecinales deciden ocupar un local en el que reunirse y a través del que proyectar su trabajo en el barrio. En *Auzotegi Kultur Etxea* se agrupan diversos colectivos vecinales que desarrollan una gran actividad cultural, social, religiosa, política, etc. Ese mismo año se cierra el local por orden gubernamental (el argumento esgrimido es organizar el Olentzero sin permiso del Gobernador Civil) pero a los pocos meses, tras la muerte Francisco Franco, es nuevamente ocupado y su gestión queda en manos de la Asociación de Vecinos del barrio. A partir del año 1982 la gestión del local pasa a una Coordinadora de los distintos colectivos que en él se agrupan y, tras diversos problemas de funcionamiento, en el año 1995 se crea la figura del Grupo Gestor, compuesto por un grupo de personas que dinamizan el funcionamiento del local en representación de la Coordinadora (órgano decisorio y de funcionamiento asambleario). Así, a finales de la década de los noventa esta experiencia pionera constituye todavía un referente importante en la vida cultural y social del barrio de la Chantrea, convirtiéndose en una ejemplo emblemático de autogestión popular<sup>540</sup>.

---

<sup>540</sup> Recogiendo las palabras de sus protagonistas “*la gente que pasa ahora es gente que viene a interesarse por cosas de lo más normales, que si quiere hacer un cursillo, ver una exposición. Pero creo que a la vez se impregnan un poquito del espíritu del centro a nada que se dé una vuelta por el local, lean los papeles, etc,... Lo más importante que hay es que la gente no se quede en casa delante de la caja tonta, que es lo que hace la mayoría de la gente. Recibir pensamiento más que de un lado, unidireccional. Esa creo yo que es la mayor pelea que tenemos hoy en día, que la gente se relacione, que conozca y que por lo menos se le abra la mente a otras historias. Un centro cultural debe ser abierto y el tipo de actividades que realices tiene que dar opción para que vengan el mayor número de personas posible, y si en el abanico de actividades consigues meter cuatro con contenido que cuestionen el orden existente, mejor que mejor*”. En A.A.V.V., *Vivienda: especulación,... & ocupación*, Likiniano Elkartea, Bilbo, 2001, páginas 138-139. Para conocer la historia de Auzotegi Kultur Elkartea y de su importancia en la vida cultural y social del popular barrio de la Chantrea interesante es también la página web <http://txantrea.net>

Otra de las experiencias pioneras, considerada por diferentes autores como hito importante a partir del cual comienza a extenderse la ocupación en distintos puntos de la geografía vasca se produce en el año 1977, con la ocupación en el barrio San Ignacio de Bilbao de un edificio perteneciente a la *Organización Juvenil Española* (O.J.E.). A partir de esa iniciativa concreta se ocupan locales en Oñati y Lazkao, surgen dinámicas como las semanas pro – locales de Irún y Hondarribia, el nacimiento del colectivo “Herriko Gazteria” en Elgoibar, etcétera. Es decir, la práctica de la ocupación se extiende por el pueblo vasco como alternativa desarrollada por los jóvenes ante la falta de espacios y la ausencia de soluciones por parte de las instituciones públicas, emergiendo un incipiente movimiento pro - ocupación en el que participan activamente jóvenes también comprometidos en otras luchas sectoriales como la antinuclear, estudiantil, en favor de la objeción de conciencia, la amnistía de los presos y la recuperación del euskera<sup>541</sup>.

Resulta imposible comprender la emergencia de estas prácticas ocupacionistas y de los centros juveniles autogestionados sin tener en cuenta tres factores principales en interrelación dialéctica: las condiciones sociales en el que surgen y se desarrollan (crisis económica, desempleo juvenil, creciente liberalización del mercado inmobiliario, dificultades de los jóvenes para acceder a un espacio propio, desatención y falta de soluciones concretas de las instituciones a la hora de ofrecer espacios a los jóvenes); las necesidades, deseos e inquietudes propias de los jóvenes (sentimientos de frustración por no tener oportunidades para acceder a un empleo y una vivienda digna, la expansión de una cultura contestataria que destaca la necesidad de revelarse ante la falta de perspectivas que depara la sociedad a

---

<sup>541</sup> Ver la nota pública de la asamblea de jóvenes de Azpeitia citada en el capítulo II, recogida de G. Mujika Zubiaran, *Gazte Matxinada. Inoiz kontatu gabeko historia*, Zezengorri – Xirika, Senpere, 2004, página 63.

los jóvenes, el punk como movimiento cultural, la memoria histórica de las luchas vecinales en favor de la socialización de los espacios y el conocimiento de experiencias ocupacionistas en otros países europeos); y los mecanismos con que los poderes constituidos (policiales, económicos, mediáticos, políticos y jurídicos) responden a alternativas contestatarias de este tipo. En la interrelación de estas variables se explican las principales características del incipiente movimiento pro-ocupación.

En concreto las primeras ocupaciones de locales se producen en un contexto de crisis generalizada que afecta a los jóvenes en aspectos como el desempleo y la falta de espacios en los que desarrollar sus inquietudes políticas, culturales y sociales. Paradójicamente la reestructuración industrial provoca un deteriorado paisaje urbanístico (“desierto industrial” configurado por numerosas fábricas cerradas y abandonadas)<sup>542</sup> y la liberalización del mercado inmobiliario un crecimiento espectacular del precio de inmuebles y un parque de viviendas - locales en desuso fruto de los intereses especulativos de propietarios y constructores. Una realidad anómica (en la reinterpretación del término desarrollada por R. K Merton) que deviene en el sustrato social en el que un sector de la juventud vasca opta por la ocupación como solución a la imposibilidad de acceder a espacios por los cauces formalmente establecidos, dando contenido y forma a un movimiento que se enmarca dentro de un amplio movimiento socio-cultural de resistencia juvenil (ver capítulo III, apartado 3.3, y las reflexiones sobre la particular coyuntura política que se vive en el pueblo vasco a principios de los ochenta. Realizadas en el apartado introductorio de la parte empírica del trabajo de investigación).

---

<sup>542</sup> Ver T. R. Villasante, “El Habitar (ciudadano) frente al Hábitat (segregado)” en L. Cortés (comp.), *Pensar en la vivienda*, Talasa, Madrid, 1995.

*“A principios de la década de los ochenta la vida política, cultural y social estaba totalmente trastocada. Para los jóvenes no había ninguna posibilidad de desarrollar actividades de cualquier tipo, estábamos todo el día en la calle, ni siquiera en los bares porque no teníamos dinero. Estábamos en las puertas de los bares, en la calle...” (E.9) “Por otra parte está el proceso de industrialización, a partir del 73, la crisis económica, el desempleo. Había locales en todos los sitios, había fábricas, iglesias, palacios, chalets,... diferentes tipos de locales que estaban en desuso, que llevaban años sin utilizarse, (...) El gobierno vasco sacó una ley que decía que en X tiempo los dueños debían de derrumbar las fábricas abandonadas. No tuvo visión, teniendo un poco de visión se podía aprovechar esos espacios, construir espacios polivalentes, consiguiendo una red de espacios socio culturales en todos los pueblos. Pero no lo han hecho, yo creo que no les interesaba hacerlo y que preferían defender los intereses de constructores y especuladores. Con la necesidad de espacios que había y la potencialidad que había,... cultural, musical, de grupos de teatro,... pero no lo han hecho” (G.T.2 m2). “Y luego llega el viento de fuera, de las experiencias de Alemania, de Italia, la gente viaja y empieza a conocer esas experiencias, llegan noticias de ocupaciones, de centros sociales, el punk,... y delante de tus ojos, delante de donde te juntas todos los días tú ves edificios en desuso, y tú estas sin nada. Y es eso ¿no?” (E.10).*

En 1980 se produce la primera ocupación rural significativa, cuando unos jóvenes comprometidos en la lucha contra la conscripción militar optan por ocupar el pueblo de Lakabe (Navarra) y organizar una comunidad rural que pervive como tal a finales de los noventa, a pesar de los distintos períodos de auge y crisis experimentados. En Guipúzcoa se produce la ocupación de un edificio en Oñati (1981); en la zona de Donostialdea un grupo de jóvenes ocupa en 1982 el caserío “Belabaratz”, ubicado a tres kilómetros de Orereta; en San Sebastián un grupo de jóvenes ocupa ese mismo año una villa en



Miraconcha (se les denominará popularmente como los *Aristokrakers*, por la ubicación en el que se encuentra el edificio), aunque serán desalojados a los pocos meses. En 1983 se producen la ocupación del edificio de la antigua sidrería *Txerrimuño* en Lezo, lugar de encuentro de distintos movimientos populares, así como las ocupaciones de Azkoitia y Ermua; en el año 1984 la casa *Toki Onena* en el barrio Ategorrieta de San Sebastián, un importante exponente de la lucha en favor del derecho a una vivienda digna de los jóvenes hasta que fue desalojada, por la fuerza, tres años después; en 1984 se forma también el colectivo “Katakarak” en Pamplona, que a pesar de no lograr realizar una ocupación concreta suscitará la creación de asambleas de jóvenes en distintos puntos de la geografía vasca (algunas tan importantes como la Gazte Asanblada de Alde Zaharra de Bilbao) y ocupaciones emblemáticas como la del *skuat* de Laudio (que permanecerá abierto durante once años)<sup>543</sup> o el de los centros juveniles autogestionados (*gaztetxes*) de los cascos históricos de Bilbao y Vitoria<sup>544</sup>. Tal como recuerdan algunos integrantes de la misma:

*“Katakarak salió espontáneamente de las reuniones de 5 o 6 miembros de la Eguzki Irradia, que tenían la idea de ocupar un cine abandonado ante la negativa del ayuntamiento de dejar un local para organizar un concierto organizado por la Eguzki. La excusa del ayuntamiento era de que no disponía de locales para dejarnos. Y, claro, locales vacíos había de sobra. (...) Desde entonces (finales 1.984) hasta la primera acción directa pasaron unos seis meses sensibilizando a la gente, sobre todo a la juventud, acerca de la urgente necesidad de tener unos locales autogestionados por la misma gente que trabaja en ellos. Así organizamos conciertos, editamos panfletos*

<sup>543</sup> Para conocer la historia del *skuat* de Laudio interesante son las informaciones publicadas en la revista *Ekintza Zuzena*, nº 16 y 17, 1995.

<sup>544</sup> Para conocer la historia de estas experiencias ocupacionistas contadas por sus propios protagonistas ver A.A.V.V., *Vivienda: especulación, ... & ocupación*, Donostialdeko Okupazio Batzarra – Likiniano Elkarte, Bilbo, 2001.

*y fanzines, etc. Pero sin dejar de lado elementos de denuncia, como nos lo demostraron ya entonces los problemas con el ayuntamiento y la policía. El primer enfrentamiento directo con la policía tuvo lugar con motivo de los carnavales, y ante la pasividad del ayuntamiento, decidimos montar junto con la Eguzki Irradia y los ecologistas un festival de rock y una barraca para recaudar pelas. Además, esta fiesta tenía un doble significado, ya que iba a tener lugar en un solar abandonado y lleno de cascotes que el ayuntamiento se empeña en ignorar. Así recuperábamos un espacio vacío para todas las movidas populares. Pero el mamoneo político se puso en marcha y después de que la mañana del viernes de carnaval habíamos montado la barraca, pintado murales y los empleados municipales nos montaron el tablado, se denegaron los permisos. A las 15 horas los mismos empleados empezaron a desmontar el tablado. Así que nos sentamos encima hasta que vinieron los pitufos que nos empezaron a echar, pero volvíamos a subir. El ambiente se iba caldeando por ambas partes, y decidimos agarrarnos unos a otros y no consiguieron volver a tirarnos, con lo que el ambiente se puso al rojo, porque además pincharon un par de ruedas de los coches de los pitufos. (...) Cuando el concierto terminó y al son de la txaranga nos dirigimos al edificio, que estaba protegido por una cadena de pitufos. Pero con unos empujones los apartamos de en medio, tiramos la puerta y entramos. Tanto dentro como fuera había mogollón de basca, hasta que apareció la madera y disolvió a los de abajo. Tras un rato de carreras, coches cruzados y piedras, la cosa se calmó, tras lo cual los de dentro nos organizamos y empezamos la limpieza del local (...). Estaríamos unas 100 personas y nos decidimos por la resistencia pacífica. (...) Así que unos 20 pitufos nos sacaron en brazos a unas 100 personas. Se quedaron hechos polvo, fue un cachondeo. Luego, cuando estábamos abajo nos juntamos y estuvimos todos cantando hasta que cargó la pasma. Después de un buen rato de carreras quedamos todos a las 8 horas en la plaza del ayuntamiento, donde la volvimos a armar, con piedras, botellas,*

*barricadas, etc. Para nosotros fue muy positivo ese día porque aunque nos desalojaron se nos oyó, y nos juntamos un buen montón de jóvenes de todos los tipos”*<sup>545</sup>.

En el año 1985 se producen ocupaciones en Durango, Beasain y Tolosa. En 1986 llega el “boom” del movimiento, con ocupaciones en diversidad de localidades como Elgoibar, Eibar, Elorrio, Tafalla, Tuter, Orereta y Baiona. Destacan ocupaciones como la casa de Duchas en Ategorrieta, la de las Minas de Arditurri en Oiartzun (donde se organizan varias jornadas sobre ocupación) y la del emblemático gaztetxe del casco antiguo de Bilbao. En 1987 se produce el derribo de *Toki Onena*, con el desalojo violento de las personas allí presentes por parte de la Ertzantza (primer desalojo realizado por este cuerpo policial). Ocupaciones en Lezo, Ordizia, Arrasate, Sestao, Altsasua, Orereta y Amara, así como la organización de los primeros encuentros sobre ocupación en las Minas de Arditurri, con un carácter más bien lúdico – festivo. Luego llegan el desalojo de la Casa de Duchas y la ocupación de Zapatari, un referente del movimiento ocupa a lo largo de la década de los noventa, las segundas jornadas sobre ocupación en las Minas de Arditurri (Semana Santa de 1988, donde participan más de cien personas), la experiencia de Matxarda en Rentería (primera casa ocupada exclusivamente por mujeres)<sup>546</sup>,...

Todos estos hechos reflejan que a partir de mediados de los ochenta se produce la emergencia de un movimiento que se expande rápidamente por todo el pueblo vasco, tanto en su dimensión cuantitativa como cualitativa. Expansión cuantitativa en el sentido de surgimiento de centros sociales

---

<sup>545</sup> Sabotaje, 1985. Citado en M. Martínez López, *Ocupaciones de viviendas y centros sociales: autogestión, contracultura y conflictos urbanos*, Editorial Virus, Barcelona, 2002, página 144.

<sup>546</sup> Datos extraídos de A.A.V.V., *Vivienda: especulación,... & ocupación*, Donostialdeko okupazio Batzarra – Likiniano Elkartea, Bilbo, 2001, páginas 53, 54 y 123.

autogestionados y asambleas juveniles a favor de los mismos en la mayoría de pueblos, barrios y ciudades del pueblo vasco: Azkoitia, Azpeitia, Orereta, Arrasate, Elgoibar, Oñati, Alegi, Andoain, Antzuola, Laudio, Baracaldo, Basauri, Gasteiz, Iruñea, Beasain, Bergara, Bolueta, Tuteria, Durango, Ermua, Lezo, Getxo, Galdakao, Lekeitio, Tafalla, Sestao, Lasarte, Urretxu, etc. Y expansión cualitativa en el sentido de que surgen centros sociales que, por su capacidad de organizar actividades y de ofrecer resistencia a la presión institucional, se convierten en referencias y símbolos del movimiento a nivel del pueblo vasco e incluso más allá de su geografía. Son los casos, por ejemplo, de los centros juveniles autogestionados de Bilbao (ocupado en 1986) y Vitoria (1987).

Tal como hemos anticipado el surgimiento y expansión de los *gaztetxes* ha de enmarcarse dentro de un amplio movimiento de contestación juvenil existente en este período histórico concreto, desarrollando distintas luchas sectoriales y expresiones culturales (en la esfera comunicativa, estudiantil, objeción de conciencia, euskara, en el ámbito musical con la emergencia de un movimiento específico conocido con el nombre de Rock Radical Vasco). Un amplio movimiento de respuesta juvenil, de carácter eminentemente espontáneo, que re-codifica distintas experiencias y referencias (por ejemplo la cultura-estética punk, ampliamente extendida entre los jóvenes occidentales de esta generación) incorporando elementos propios en las respuestas que desarrolla ante los retos que presenta la realidad concreta en que viven los jóvenes vascos. Resulta imposible entender el surgimiento de nuevos medios de comunicación alternativos como las radios libres y la irrupción de nuevos grupos musicales (La Polla Record, Cicatriz, Kortatu, R.I.P., Vómito, M.C.D.) que dan vida al movimiento conocido como Rock Radical Vasco sin tener en cuenta los centros juveniles autogestionados (o viceversa), y resulta imposible entender todas estas expresiones sin tener en cuenta los nuevos códigos culturales que (re)producen e incorporan a sus

luchas los jóvenes de esta década<sup>547</sup>. “*Los gaztetxes sin el rock no se entienden, y el rock sin los fanzines y las radios libres, todo está relacionado, incluso la gente que iba a Londres y compraba chupas y luego las vendían,...* (E.10)”. Con todo, emerge un movimiento juvenil “*muy colorido, muy variopinto, con múltiples expresiones*” (E.20).

Como reflejo de la expansión y presencia social que adquiere el movimiento juvenil a favor de los centros sociales autogestionados mencionamos dos hitos importantes acaecidos en la década de los ochenta<sup>548</sup>:

a.- En el año 1984 se realiza una primera reunión entre distintas Asambleas de jóvenes (Gazte Asanblada) con objeto de comenzar a organizar una mínima coordinación entre ellas. En dicha reunión participan las asambleas de jóvenes de Durango, Orereta, Zumaia, Lasarte, Azkoitia, Oñati, Legazpi, Donostia, Zumarraga, Antzuola, Zestoa, Ermua, Urretxu y Beasain. Elaboran y hacen público un comunicado conjunto titulado “Necesidad de locales juveniles”, donde se recogen las siguientes reivindicaciones:

- Exigir a los ayuntamientos un espacio para los jóvenes.
- Exigir una partida presupuestaria para la organización de diversas actividades culturales y sociales por parte de los jóvenes.
- Hacer un llamamiento a las distintas Asambleas de jóvenes del pueblo vasco para organizar una coordinación mínima entre todos.

<sup>547</sup> Ver J. L. Zabala, *Hasta la derrota, siempre*, Editorial Hiru, Hondarribia, 1998.

<sup>548</sup> Para un análisis sociológico profundo y bien documentado ver J. Pascual, *Telúrica vasca de liberación. Movimientos sociales y juveniles en Euskal Herria*, Felix Likiniano Kultur Elkarte, Bilbo, 1996.

b.- En el año 1986 se celebran en Orio las “Primeras Jornadas de Gaztetxeak”, con la participación de las Gazte Asanbladas de Andoain, Eibar, Antzuola, Zarautz, Amorebieta, Azkoitia, Bilbo, Ordizia, Arrasate, Deba, Onati y Bergara. Elaboran un documento conjunto donde se analizan las siguientes cuestiones:

- La organización autogestionaria y el asamblearismo como forma de funcionamiento principal de los gaztetxes, destacando el carácter alternativo, cultural y lúdico de los mismos.
- La elaboración de unos estatutos donde se defina el modo de organización de los gaztetxes: autogestión, asamblearismo, carácter abierto a todo el que desee participar, etc.
- Las consecuencias que el paro tiene sobre los jóvenes.
- La represión y la necesidad de responder a los desalojos.
- El movimiento ocupa en Euskal Herria, distinguiéndose entre las ocupaciones de espacios que se utilizan como centros sociales y las casas que se ocupan para vivir en ellas, destacando el carácter subversivo de los mismos<sup>549</sup>.

En síntesis, *“la chispa se extendió por toda Euskal Herria. Incluso fuera de nuestras fronteras se conoció y utilizó la palabra gaztetxe. Poco a poco, en casi todos los sitios había un local, y así, se propagó en el tiempo”*<sup>550</sup> este movimiento, hasta las puertas de la década de los noventa.

### **5.3.3.- La dinámica a favor de los centros sociales autogestionados en la década de los noventa.**

---

<sup>549</sup> Sobre estas jornadas celebradas en Orio interesante es el artículo escrito por Ritxi, “Gaztetxeen topaketak Orion” en *Argia*, 1099 zbk., 86-IV-13, página 25.

<sup>550</sup> A.A.V.V., *Vivienda: especulación, ... & ocupación*, Donostialdeko Okupazio Batzarra – Likiniano Elkartea, Bilbo, 2001, página 123.

En el preámbulo introductorio de este capítulo hemos señalado las dificultades encontradas a la hora de recopilar información sobre los hechos e iniciativas concretas relacionadas con el movimiento juvenil a favor de los centros sociales autogestionados, los pocos estudios académicos existente en comparación con otras luchas juveniles como el de la insumisión a la conscripción y la escasa producción teórica desarrollada por el propio movimiento, dada su naturaleza orientada eminentemente a la praxis.

Recordando estas dificultades concretas, en las siguientes líneas presentamos un análisis de la evolución dinámica de la lucha a favor de los centros sociales autogestionados en la década de los noventa fundamentado en un amplio trabajo de recopilación - estudio documental que hemos complementa con las informaciones recogidas de los sujetos entrevistados. Análisis del proceso de lucha que reúne los hechos más importantes y significativos acaecidos en este período de tiempo, dividiendo dos etapas principales: la primera de declive de la lucha (1990-1994), tanto en su dimensión cuantitativa como cualitativa; la segunda de reactivación, expansión y maduración (1994-2000), con la aprobación del Nuevo Código Penal (año 1996) como hito importante dentro de la misma. Si bien existen diversos estudios sociológicos que clasifican etapas en la evolución histórica del movimiento en los ámbitos estatal y catalán<sup>551</sup>, la clasificación que presentamos a continuación difiere de las mismas, no en la naturaleza y en las variables que se encuentran en la raíz de las mismas pero sí en los

---

<sup>551</sup> En este sentido son interesantes G. Wilhelmi, *Lucha autónoma. Una visión de la coordinadora de colectivos (1990-1997)*, Traficante de Sueños, Madrid, 1998; J. Asens, “La criminalización del movimiento ocupa”, en AA.VV., *Okupación, represión y movimientos sociales*, Traficantes de Sueños, Madrid, 2000; M. Martínez, *Ocupaciones de viviendas y centros sociales. Autogestión, contracultura y conflictos urbanos*, Virus, Barcelona, 2002; y T. Herreros, “El movimiento ocupa a finales del siglo XX” en AA.VV., *Okupación, represión y movimientos sociales*, Traficantes de Sueños, Madrid, 2000.

tiempos cronológicos, lo que refleja el desarrollo específico que tiene este movimiento juvenil en el pueblo vasco<sup>552</sup>.

---

<sup>552</sup> Interesantes para comprender las distintas etapas del movimiento a favor de los centros sociales autogestionados en el pueblo vasco son las siguientes obras: A.A.V.V., *Vivienda: especulación,... & ocupación*, Donostialdeko Okupazio Batzarra – Likiniano Elkartea, Bilbo, 2001 y A.A.V.V., *Xarxes critiques a catalunya i Euskadi: antimilitarisme i okupació*, Fundació Jaume Bofia, Barcelona, 2002.



### **5.3.3.1.- Ciclo histórico de declive (1990-1994).**

En el apartado anterior hemos explicado, en base al estudio de los hechos objetivos, que en el segundo quinquenio de la década de los ochenta la práctica de la ocupación se extiende por toda la geografía vasca, como alternativa desarrollada por los propios jóvenes ante la falta de espacios para desarrollar actividades y la ausencia de soluciones efectivas por parte de las instituciones públicas. Emergencia y efervescencia de una lucha singular que se enmarca dentro de un amplio movimiento político, cultural y social de resistencia juvenil que se propaga hasta la década de los noventa.

La génesis de este movimiento resulta fundamental en el proceso de socialización de la generación de jóvenes de la década de los noventa, en tanto que experiencias de carácter emancipador en el tránsito hacia el rol-status adulto. Resulta también fundamental en la redefinición histórica de los antagonismos político-sociales en el proceso de construcción del pueblo vasco, como aportación concreta de un sector de la juventud al mismo. Sin embargo, en la evolución dinámica del propio movimiento, con el inicio de la nueva década comienza una etapa de declive en la lucha a favor de los centros sociales autogestionados (al contrario de lo que sucede con la dinámica a favor de la insumisión a la conscripción), causado tanto por la agudización de la ofensiva represiva como por la creciente debilidad organizativa del movimiento. Elementos que venían anticipándose en los dos últimos años de la década de los ochenta pero que se manifiestan, en toda su plenitud, con la llegada de la nueva década. A modo de ejemplo caben citar algunos de los múltiples desalojos de centros sociales autogestionados producidos en los primeros años de los noventa, tales como los de Sopela e Ibarangelu en Vizcaya, el de Laudio en Araba, Lore Etxea en Pamplona, diversos centros en Guipúzcoa (Egia, Elgoibar, Azpeitia,

Azkoitia y Bergara, entre otros)<sup>553</sup>, y, sobre todo, destaca como hito importante el desalojo y cierre del gaztetxe de Bilbao (noviembre del año 1992), emblema del movimiento en el pueblo vasco e incluso más allá de sus fronteras. Para un análisis y explicación sociológica de esta fase de declive en el proceso de lucha (tanto en su dimensión cuantitativa como cualitativa), a continuación exponemos tres casos concretos de desalojo y cierre que reflejan los principales factores que se encuentran en el origen de la misma.

#### **a.- Análisis de tres casos concretos de desalojo y cierre.**

##### **a.1.- Elgoibar. Uno de los primeros desalojos de la Ertzantza.**

El 9 de mayo de 1991 la Ertzantza desaloja por la fuerza y derriba el edificio que había albergado el gaztetxe de Elgoibar desde el año 1986. El Ayuntamiento justifica esta operación argumentando que dicho edificio dificultaba la visibilidad al tráfico rodado y que no estaba contemplada en las Normas Subsidiarias del municipio<sup>554</sup>, haciendo caso omiso a informes

---

<sup>553</sup> En Elgoibar, el 9 de mayo de 1991, la Ertzantza desaloja por la fuerza y derriba el edificio que había albergado el gaztetxe desde el año 1986. En Llodio, el 23 de febrero de 1992, la policía municipal desaloja la *Casa de Zubiko* y cierra el edificio. Un grupo de jóvenes trata de abrir el edificio pero el intento queda frustrado con una violenta intervención de la Ertzantza que termina con ocho detenidos, a los que se les acusa de “ocupación, desperfectos públicos y desobediencia a la autoridad”. El consistorio municipal, gobernado por P.N.V. y P.S.O.E., justifica su decisión argumentando que existe el proyecto de construir un museo en el mismo (proyecto que nunca llegó a materializarse). En Pamplona, el 25 de agosto de 1992, la Policía Municipal entra a las 7:45 de la mañana en *Lore Etxea* y ordena a sus habitantes desalojar el edificio en un cuarto de hora. De inmediato aparecen unas excavadoras y derrumban el inmueble. En octubre de 1993, los gaztetxes de Azpeitia y Azkoitia son desalojados por la Ertzantza, siguiendo órdenes de los alcaldes de estos municipios (ambos del P.N.V.). Un análisis de hemeroteca permite comprender la difícil coyuntura y la hostilidad institucional y policial que padece el movimiento a principios de la década de los noventa.

<sup>554</sup> En palabras de J. Arriola “*la elección del lugar se hizo porque era céntrico, y el ayuntamiento trató siempre de sacarnos de ahí. Nos proponía otros locales para que nos saliéramos de ahí pero nosotros queríamos locales en el centro, donde anduviera la gente, no un local a las afueras donde no fuera nadie (...) Las amenazas eran constantes, y el cuartel de la Ertzantza tampoco estaba tan lejos, con lo que la tensión era fuerte*” (E.11).

como el realizado por la *Asociación de Afectados por la Droga*, que ensalza la labor realizada por el centro social en torno a esta problemática concreta.

*“El ayuntamiento tomó la decisión de terminar con nosotros. Lo llamaban la solución Global. A nosotros nos sonaba a los nazis, la solución final, arrasar con ellos. Su decisión con el gaztetxe era la misma. Empezamos una campaña contra el derribo. Hicimos varias manifiestas espectaculares. Quinientas personas con antorchas, de noche, sacando ruido. Pero al final consiguieron. Días antes nos enteramos que había habido apuestas en el Batzoki, de que lo iban a tirar a la semana siguiente, el día de cumpleaños del alcalde. Tres días antes el alcalde trajo un montón de ‘beltzas’, ocuparon la zona y se metieron en el local. Estuvieron tres días. El enfrentamiento fue total, pelletazos, heridos,... Y todo para aguantar esos tres días y que coincidiera con sus cumpleaños. Teníamos pensado quedarnos dentro, subir al tejado,... pero el que los beltzas vinieran tres días antes nos pilló de improviso” (E.11).*

Derribado el gaztetxe, el consistorio encarga a la empresa SIADECO un estudio sociológico sobre las necesidades de los jóvenes de la localidad, con el objetivo inicial de adoptar las actuaciones operativas que se desprendan del informe. Los datos recogidos en el informe son esclarecedoras: “El 85% de los jóvenes señalan la necesidad de un lugar de reunión. Existe un número de usuarios potenciales muy elevado. En los grupos de discusión los jóvenes manifiestan estar en contra del cierre del gaztetxe. Se consideran desinformados. El 90% vive con sus padres pero un 73% afirma desear independizarse”. Las recomendación principal para actuaciones operativas del informe de SIADECO son: apoyar desde las instituciones a los jóvenes ofreciéndoles infraestructuras y canales de comunicación válidos, impulsando el asocianismo juvenil y favoreciendo cualquier iniciativa propia de los jóvenes en relación con el ocio y tiempo libre. El informe

queda reservado en el ayuntamiento, que ni siquiera hace público los datos que en él se incluye.

El desatendido institucional a la necesidad de locales para los conlleva la reactivación, en enero de 1993, de la Asamblea de Jóvenes de Elgoibar (Elgoibarko Gazte Asanblada, E.G.A.) que se propone como objetivo principal conseguir un espacio físico en el que autogestionar sus propias actividades. Se dirigen en varias ocasiones al equipo de gobierno municipal, solicitando un encuentro para tratar el problema, pero la respuesta es negativa. En palabras de J. Arriola *“pensamos agotar las vías legales para que no nos puedan acusar de no haberlo intentado. Lo que ocurre es que su decisión es clara, no quieren saber nada”* (E.11). En esta coyuntura concreta, el 23 de agosto de 1993 un grupo de jóvenes deciden ocupar un local abandonado en la plaza de la Madalena, un hecho poco habitual en estos años.

#### a.2.- Lore Etxea.

A principios de la década de los noventa, tras las dinámicas desarrolladas por el colectivo *Karakrak* y la experiencia concreta de *Burdin Toki*, en Pamplona existe un colectivo de jóvenes que se conoce y muestra preocupado por el tema del acceso a un espacio propio. Los datos estadísticos sobre la situación de la vivienda eran significativos, más de 10.000 viviendas vacías en la ciudad, por lo que deciden organizarse y formar la denominada asamblea pro-ocupación, que desarrolla diferentes actividades en la capital navarra.

*“Veíamos la situación y echábamos de menos la capacidad aquella que hubo con Katakarak de mover el tema de los locales, de la autogestión, de denuncia de la especulación,... es un momento donde se empieza a prever la situación que vivimos a finales de los noventa, de subida de precios alarmante y tal y cual. Entonces se decide empezar a dar caña en la calle con este tema y ahí nace la asamblea pro-okupación. Lo primero que hacemos es una especie de campaña para concienciar a la gente, sobre todo dirigida a los jóvenes, de que hay que hacer algo, que no puede estar así. Se sacan un montón de pegatinas “contra el muermo y el apalanche”, una colección de pegatinas que se repartieron por Lo Viejo con ese lema y se empieza a hacer campaña. Incluso se empezó a hacer un poco de eco social de que iba a empezar una nueva horda de ocupaciones en Iruñea” (...)* Luego comienzan las ocupaciones. Primero una casa en Marcelo Zelaieta, que duró dos días. Todas las ocupaciones fueron de dos o tres días. Lego en la Avenida Zaragoza, que éste sí que duró mes y pico. Y luego en un local del Insero. Hay detenciones masivas y cuando nos echan a la calle lo que hacíamos es ocupar la Plaza castillo, en denuncia de que estábamos sin sitio. Fue super bonito, poníamos bidones, hacíamos fuego, dormíamos allí, mogollón de gente venía a poyarnos. Casi siempre nos echaba la policía municipal,... Y luego la mayor fue la ocupación de la Catedral del Casco Viejo de Pamplona. El arzobispo tenía mogollón de casas vacías, nos enteramos de eso, miramos en el catastro y para denunciarlo se ocupa la Catedral, me acuerdo que fue en medio de la misa” (E.6)

Tras varias experiencias frustradas, el 19 de mayo de 1991 ocupan el edificio conocido popularmente como *Lore Etxea*, una preciosa casa de propiedad pública edificada en 1920, abandonado desde hacía años y transfigurada por heroinómanos en espacio habitual donde “pincharse”. *“Al igual que en las anteriores experiencias se decide quienes son las personas más necesitadas y quienes van a vivir en esa casa”* (E.6). Las primeras tareas son de desescombro (1.500 kilogramos de basura en tres días) y rehabilitación del edificio, y orientados por un arquitecto, se rehabilita el edificio para su uso como vivienda y como centro social: la planta baja se reacomoda para funciones de comedor, sala de reuniones, fiestas u otro tipo de iniciativas sociales, mientras la primera planta y el camarote se reajustan para su utilización como vivienda para doce personas.

*“La tarea de desescombro y limpieza que hicimos fue enorme y nos dio una baza bastante importante para el barrio, porque al ver que la casa se iba arreglando, que había color, que había actividades sociales, vida personal, que había comedor, talleres,... pues la gente le iba cogiendo simpatía”* (E.6)

Entre las distintas prácticas políticas y sociales desarrolladas por este espacio abierto destacan las siguientes: la semana de actividades que se organizaba cada seis meses, las fiestas reivindicativas, encuentros y charlas sobre distintas temáticas, exposiciones, marchas de bicicleta, la comida popular que se organizaba los sábados (por 400 pesetas), txosnas en fiestas, conciertos, cine forum, actividades de teatro, txontxongilo y malabares, cursos de autodefensa para mujeres, participación en dos ediciones de las bajadas del río Arga organizados por diferentes colectivos ecologistas, en manifestaciones a favor de la ocupación, la huerta ecológica, edición de publicaciones como “Lore Etxea Proiektua”, “Independentzia...eta?” y “Tambores de guerra”, dos programas semanales en la radio libre “Eguzki

Irradia”, talleres de cerámica, joyas o manualidades, desempeñar las funciones de espacio de ensayo de grupos locales como “Kojon Prieto y los Huajolotes”, etc. En menos de dos años de vida se convierte en un espacio social con una gran dinámica y plenamente integrado en la vida social del barrio, que cuenta con la simpatía y el apoyo de distintos colectivos del barrio y de los jóvenes en particular.

*“Yo creo que cumplió con una doble función. Por una parte a nosotros nos servía como medio de vida y para darnos cuenta que la autogestión puede ser cierto. Que es posible. Por otra para que la gente del barrio viera que esa experiencia era interesante para la comunidad, que lo enriquecía, que aportaba y que no había que tener miedo a los ocupas” (E.6)*

Con todo, el 25 de agosto de 1992 la Policía Municipal se presenta a las 7:45 de la madrugada exigiendo a sus habitantes que se identificaran. Nada más abrir la puerta entran en el edificio y les comunican que tienen quince minutos para recoger sus pertenencias y desalojar el edificio. Ante la resistencia pasiva ofrecida los jóvenes ocupas son expulsados por la fuerza, resultando la mayoría agredidos y cuatro de ellos detenidos. Para al mediodía el edificio es había sido derrumbado por diferentes excavadoras. *“Fue todo muy rápido y a principios de agosto, cuando en Pamplona no hay nadie. Entraron, sacaron a la gente, al que se quedó dentro lo detuvieron, sacaron nuestras pertenencias, algunas las escacharon, otras nos la robaron, dinero y todo. En seguida mandaron las excavadoras y tiraron todo. No había ni orden de desalojo ni nada. El objetivo era claro. Destruir Lore Etxea, destruir su ejemplo a toda costa” (E.6)*

Para comprender lo que significó Lore Etxea, la vitalidad, ilusiones y alegrías que se aglutinaron en esta experiencia colectiva, recogemos las palabras de otro de los protagonistas:

*“Denbora luzez inork kasurik egiten ez zion espazio goibel eta zikin bat askatzearren borroka etengabea izan zen Lore Etxea. Etxea botatzean zuen legeak eta pertsona bezala dituzun eskubideak berriro ere zapaldu dituzte. Mehatxatu, erasotu, eta erreprimitu gaituzte, baina borrokarako eta irri egiteko gogoia ez digute ezabatuko, ez euren indus-makina madarikatuek ezta euren intoxikazio zikinak ere. Etxe xarmangarri bat ehortzi egin zuten, baina ez dakitena zera da: Lore Etxeak bizirik jarraitzen duela. Izan ere, han bizi eta handik pasatutako jende, animalia eta landare oro Lore Etxea da; baita elkartasun osoa eta borrokan jarraitzeko gogoia, elkarrik kilikiliak eginez indarrez hornitzeko eta ozenki esateko: hemen jarraitzen dugu! Lore Etxeko puxkak euren buru gainera eror bitez! Aupa Lore Etxea!”<sup>555</sup>*

---

<sup>555</sup> A.A.V.V., *Vivienda: especulación, ... & ocupación*, Donostialdeko okupazio Batzarra – Likiniano Elkartea, Bilbo, 2001, página 86.



### a.3.- Bilboko gaztetxea. Un hito fundamental.

En octubre de 1985, en respuesta a la falta de infraestructuras e iniciativas institucionales orientadas a los jóvenes, un grupo de jóvenes constituye la *Bilbo Zaharreko Gazte Asanblada* con objeto de crear un espacio autogestionado en el que poder desarrollar iniciativas y actividades que respondan a sus necesidades e inquietudes culturales, políticas y sociales. Con este fin presentan en febrero de 1.986 dos mociones en el ayuntamiento de la ciudad: la primera solicitando la cesión de unos locales y la segunda requiriendo una base presupuestaria para paliar la deficiente dotación infraestructural existente para los jóvenes. Ambas mociones son rechazadas.

*“Ante la negativa del ayuntamiento a conceder locales se opta por la ocupación como alternativa. En una asamblea se prepara una comisión que se dedica a buscar un edificio adecuado. Se valoran varias opciones. Y finalmente se optó por el del Banco de España porque estaba en el centro del casco viejo, muy bien situado, en medio de las dos zonas de marcha. Se preparó una comisión que estudió como estaba el edificio, el estado de conservación, y finalmente se preparó el asalto” (E.9)*

En abril de 1986 alrededor de 400 jóvenes realizan una manifestación y ocupan el edificio de la calle Banco de España, propiedad de la Caja de Ahorros Municipal (C.A.M.), que llevaba 18 años en desuso. Nada más realizar la ocupación se organizan diferentes comisiones con objeto de acondicionar el edificio: de limpieza, electricidad, fontanería y propaganda, así como diferentes talleres de actividades, como el de baile, creación de máscaras, tebeoteca y escalada. *“Las primeras asambleas fueron muy potentes, siempre había una media de setenta personas en las asambleas, con dinámicas fuertísimas. Yo una cosa que recalcaría es que se decide que los grupos políticos no pueden tener de local dentro del gaztetxe. O sea, que*

*pueden participar como personas. Fueron los promotores, había quienes llevaban las cosas bien trabajadas desde sus propias asambleas, pero orgánicamente no tenían presencia dentro del gaztetxe” (E.9).*

El 15 de abril la Policía Nacional desaloja (por vez primera) el edificio, a lo que los jóvenes responden re-ocupándolo al siguiente día. Tras varios días de tensa calma y diversos intentos por parte de la Gazte Asanblada de abrir un proceso de negociación con la C.A.M., comienzan a reorganizarse las tareas de acondicionamiento. El día 30 de abril se produce el segundo desalojo, esta vez efectuado por los guardias de seguridad privados de la C.A.M., que se encierran dentro del edificio como medida para evitar nuevas ocupaciones. En respuesta la Gazte Asanblada organiza manifestaciones populares y acciones de asedio a los guardias encerrados dentro del edificio, que incluso llegaron a esgrimir sus armas de fuego. Tras un proceso de negociación entre representantes sindicales de los guardias de seguridad y representantes de la empresa, así como de una serie de sabotajes contra numerosas sucursales de la C.A.M., finalmente la entidad decide retirar a los mismos del edificio y colaborar “desinteresadamente” con los jóvenes para buscar soluciones a sus necesidades. *“La reacción fue fortísima. No había preocupación por la policía, había fuerza, se pensaba en hacer grandes cosas,. Yo me acuerdo que el propio director de la C.A.M. vino un día a la asamblea, a nivel personal, para que no montáramos una campaña contra ellos porque la decisión había sido del ayuntamiento” (E.9).*

El gaztetxe de Bilbao se convierte en uno de los más emblemáticos del pueblo, organizándose talleres, conferencias, exposiciones, cursillos y actividades de todo tipo, además de constituir uno de los locales más importantes del circuito musical vasco, contando con actuaciones de grupos

consagrados de la escena local e internacional y ofreciendo la posibilidad de actuar a los grupos locales que trataban de abrirse paso.

Hasta 1991, año en el que Josu Ortuondo (P.N.V.) es elegido alcalde, las relaciones con el ayuntamiento transcurren de forma correcta, sin que surja ningún problema relevante. Durante la alcaldía de José Luis Gorordo se llega a acordar entre municipio y gazte asanblada la firma de una normativa y la realización de obras de rehabilitación e insonorización del edificio, con objeto de mejorar las condiciones del mismo y evitar molestias a los vecinos del entorno. Este acuerdo surge de las protestas de varios vecinos y comerciantes, en el sentido de que les molestaban los ruidos del gaztetxe (cabe matizar que la mayoría de vecinos y comerciantes del Casco Viejo adoptan una posición de apoyo, incluidos la Asociación de Vecinos y la Asociación de Comerciantes del Casco Viejo). No obstante, ante las constantes quejas efectuadas por dichos vecinos, el consistorio propone a la gazte asanblada una clausura temporal del gaztetxe, realizar unas reformas en el edificio y acordar unas normativas para su funcionamiento, a lo que la gazte asanblada responde que el funcionamiento autogestionado (con la asamblea como órgano decisorio) es un principio fundamental del mismo y proponiendo la realización de las reformas sin la clausura del edificio. Tras realizar Herri Batasuna una labor de mediación entre las distintas partes, se acuerda la creación de una comisión mixta (compuesta por representantes del ayuntamiento y de la gazte asanblada) para abordar todas estas cuestiones. Lo más significativo es que en dicha comisión se logra la resolución de los problemas a través de acuerdos, consensuándose unas normativas y la rehabilitación del edificio: sobre todo la insonorización del

local, regularizando todo el cuadro eléctrico, y el acondicionamiento de unos servicios urinarios (inexistentes en ese momento)<sup>556</sup>.

*“El ayuntamiento sabía que no podía cerrar directamente el gaztetxe, que iba a tener un problema de reacción, y plantea un acercamiento para ver quienes eran la representación del gaztetxe, qué opinaban, si se podía negociar la gestión del gaztetxe. Se mantienen dos años de negociación, para mi llevadas de manera ejemplar. El ayuntamiento quería interlocutores fijos, pero nunca había interlocutores fijos, siempre cambiaban, rotaban, y eso le desestabilizaba, porque unas veces iba gente que estaba a favor de ciertos planteamientos y al siguiente gente que estaba en contra. Y no sabían como llevar regatear y llevarnos a su terreno” (E.9)*

En el año 1991, con la llegada de Josu Ortuondo (P.N.V.) a la alcaldía de Bilbao la situación sufre una metamorfosis, al decidir éste elaborar y aprobar un nuevo reglamento *“sobre las reglas a observar en el uso del gaztetxe”*. Los contenidos de ese reglamento y las formas empleadas en su elaboración reflejan la actitud hostil que mantiene Josu Ortuondo para con el gaztetxe durante todo su mandato<sup>557</sup>. Y la máxima expresión de su actitud

<sup>556</sup> La resolución aprobada en el consistorio bilbaino, con fecha de 11 de diciembre de 1989, dice literalmente así: “El ayuntamiento de Bilbao acuerda acceder el uso de los locales necesarios del edificio de uso público, llamado GAZTETXE, en la calle Banco de España nº 2 (antiguo matadero) a los jóvenes que se reúnen en el mismo. El ayuntamiento considera que los jóvenes del gaztetxe, realizarán una actividad cultural en beneficio de los intereses de los ciudadanos de Bilbao. El ayuntamiento debe, a su vez, garantizar de cara al futuro que la actividad cultural siga realizándose y fortaleciéndose en dicho edificio”. Recogido del trabajo de investigación realizado por A. Lizarralde y O. Altuna, *Los gaztetxes y las gazte asanbladas. Un movimiento social*, sin publicar

<sup>557</sup> La resolución aprobada el 27 de octubre de 1991, “sobre las reglas a observar en el uso del gaztetxe”, recoge puntos como los siguientes: en el epígrafe 3.4. se dice literalmente que en el gaztetxe *“no podrán celebrarse más espectáculos musicales desde el día que el ayuntamiento habilite otro local con finalidades musicales en el municipio bilbaino”*, lo que significa dejar de lado parte importante de la actividad cultural que se realiza en el gaztetxe, creativa y participativa, que ofrece importantes recursos a personas y grupos que no cuentan con oportunidades en el mercado y circuito musical institucionalizado. Junto a otra serie de puntos de este carácter, en el epígrafe 8.1. se indica que *“el incumplimiento total o parcial de las reglas de uso del gaztetxe podrá dar lugar a la suspensión de las*

será la orden de desalojo y cierre que dictamina en noviembre de 1992, clausurando un gaztetxe con más de siete años de vida. Una decisión que cuenta con un despliegue policial y mediático impresionante. “Utilizaron la etb como arma de intoxicación y desprestigio. Sacaron imágenes rodadas en el sótano, que estaba negado porque nadie lo había limpiado en las inundaciones, las falacias del esqueleto humano,...” (E.9). Más adelante se analiza en profundidad este aspecto concreto, por lo que únicamente hacemos una constatación del papel de los medios de comunicación y, en especial, de los informativos de etb dirigidos por J. M. Calleja.

*Alde Zaharreko Gazte Asanblada* organiza una campaña que se concreta en varias manifestaciones y concentraciones durante los siguientes meses<sup>558</sup>. A su vez, coincidiendo con las fiestas de carnaval (en febrero de 1993) se

---

*actividades en el local e, incluso, a la clausura del mismo*”, añadiendo en el punto 8.2. que “*el epígrafe 8.1. se entiende sin perjuicio de las facultades que corresponden al Ayuntamiento en relación al local, que podrá ejercitar en todo momento sin limitación alguna*”. Normativa de carácter restrictivo en comparación con el anteriormente consensuado, que señala la clausura del gaztetxe en caso de que no cumplirse el mismo y no contempla la posibilidad de ofertar alternativa alguna. Por otra parte, las formas empleadas en la elaboración de la normativa refleja también la actitud del mismo hacia el gaztetxe. Josu Ortuondo consulta los contenidos del nuevo reglamento, en fase de elaboración, con los seis vecinos que habían realizado la mayoría de denuncias, representantes del Ararteko, un miembro de la Asociación de Vecinos y dos miembros de la Asociación de Comerciantes del Casco Viejo. La gazte asanblada jamás fue convocada a ninguna de estas reuniones y en ningún momento se contempla la posibilidad de tomar en consideración las propuestas que puedan realizarse desde la misma, a pesar de que se muestra dispuesta a ceder en algunas cuestiones (como las referidas al consumo de bebidas alcohólicas, lo que no es baladí si se tiene en cuenta que la principal fuente de financiación económica del gaztetxe, que carece de subvenciones públicas, es precisamente el bar) con objeto de alcanzar un consenso entre todas las partes.

<sup>558</sup> Logra el apoyo público de numerosos colectivos juveniles y sociales, tanto de Bilbao como de otras zonas de la geografía vasca, entre los que citamos, a modo ejemplo, los siguientes: IPES, Ortazar Euskal Folklore Taldea, Asociación de Vecinos del Casco Viejo Bilbaino Bihotzean, revista Área Crítica, Kimuak, Ondarruko gazte asanblada, Deustuko gazte asanblada, Zirri Mirrita kolektiboa, Erizan, Grupo de animación Goloka, CNT, Askapena, The Beatnick Fly aldizkaria, Patxa kolektiboa, EHGAM, Okupas del Nervión, Bizkaiko koordinakunde Ecologista, Matarraskak, Herri Batasuna, Kaskagorri konpartsa, Hautsi, kakitzat, EKI, MOC, Salhaketa, Komite Internazionalistak, Jarrai, Emakumeen Taldea, Krick Krack sonorización, Altxaporru grupo de animación, y un largo etcétera que incluye adhesiones como las del periódico semanal “Demece” y la escuela de bellas artes de Bassel (ambos de Suiza).

organiza una *kalejira* festiva que recorre las calles del casco viejo y culmina con la re-ocupación del edificio de la calle Banco de España. La Ertzantza los desaloja a los cinco días, abriendo diligencias judiciales contra 45 jóvenes por desobediencia a la autoridad y altercados públicos<sup>559</sup>. En definitiva se consuma el cierre del gaztetxe más emblemático que existía en todo el pueblo vasco, referente de creación cultural, dinamismo social, aglutinación de fuerzas populares a su alrededor y realización de más de un sueño, de presente y de futuro. Entre 1986 y 1992 había celebrado más de 500 conciertos, con una oferta cultural incluso cuantitativamente mayor que la ofrecida desde las instituciones públicas; en él habían ensayado también grupos musicales como Trauma, Beer Mosh, Burial, Descarriados, B. Street Back, Epidemia Cerebral, SPAT, Frigel Rock, Tian Amen, Sucio Sistema, Hau Nazka, La Casa Usher, Phithisis, Último Segundo,... algunos de los cuales se consolidan y editan una extensa discografía; se habían organizado diversidad de actividades, conferencias, exposiciones, cursillos y talleres: de fotografía, fotomecánica, serigrafía, cerámica, pintura, cuero, manipulación de barro, cocina, teatro, autodefensa personal, txistu, macramé, talla de madera, títeres, espeología, creación de máscaras, reciclaje de papel y un largo etcétera. Es interesante mencionar, como reflexión final, que todavía pervive el *talde de espeología* que surgió en el gaztetxe, manteniendo el nombre y, con ello, la memoria de aquella experiencia.

## **b.- Situación del movimiento en el año 1994.**

El desalojo y cierre del Gaztetxe de Bilbao (en el año 1992) constituye la máxima expresión del declive que padece el movimiento juvenil a favor de los centros sociales autogestionados en los primeros años de la década de

<sup>559</sup> En el juicio realizado en el Juzgado de Instrucción número 7 de Bilbao, el propio fiscal pide el sobreseimiento provisional de la causa al considerar que el comportamiento de los jóvenes durante el desalojo fue absolutamente pacífico y que no produjeron ningún tipo de desorden.

los noventa. En un análisis de las distintas variables que se encuentran en el origen de este ciclo histórico cabe resaltar dos factores fundamentales, en sus distintas dimensiones y la mutua relación entre sí.

En primer lugar, si en el capítulo anterior hemos destacado que el contexto político – social es un factor fundamental para comprender los contenidos, formas, estrategias, discursos, praxis y desarrollo histórico de todo movimiento social (recordar el concepto “estructura de oportunidades políticas” al que hemos hecho alusión), un factor importante que incide y condiciona la lucha juvenil a favor de los centros sociales autogestionados, tanto en su dimensión cuantitativa como cualitativa, es la intensificación de la respuesta represiva de los poderes institucional, judicial, policial y mediático. Incremento de los desalojos de centros sociales autogestionados, cierre de centros emblemáticos para el movimiento, creciente criminalización institucional del movimiento, numerosas detenciones y juicios a jóvenes, estigmatización mediática del movimiento,... son hechos concretos que reflejan una coyuntura cada vez más hostil en la que la capacidad de respuesta del movimiento, salvo excepciones concretas, no es lo suficiente como para hacer frente y revertir la misma (aspecto importante que se estudia más adelante).

Recogiendo las palabras de J. Pascual, *“a principios de los noventa se produce un desmantelamiento de todo lo que se ha construido en los ochenta. Evidentemente está el tema de la insumisión, que es clave en los primeros años de los noventa, pero se produce el desmantelamiento de la gran masa de gaztetxes, de las radios libres, que quedan muy pocas, se enerve mucho el tema de utilizar la calle para la expresión de la gente joven, empieza la aplicación sistemática de políticas de control por parte de la Ertzantza, el acoso institucional y la política de prohibirlo todo,... A principios de los noventa la represión es muy alta, sistemática, por una*

*parte contra la izquierda abertzale con representación oficial y todas las estructuras con que cuenta (H.B., Jarrai, K.A.S.), por otra contra todo lo que son expresiones juveniles de resistencia que se habían ido consolidando. Por otra parte tampoco hay fuerza de respuesta, la misma generación de jóvenes llega a una edad que se tiene que buscar la vida, está buscando salidas,... Entonces ahí se produce un vacío, tanto movimientos populares como la izquierda abertzale se están desmantelando policial y anímicamente y por otra parte una generación de jóvenes se ha agotado, hay un importante vacío” (E.20).*

En la profundización del análisis contextual consideramos interesante delimitar las dimensiones más relevantes en que se expresa esta ofensiva represiva. En primer lugar señalar la intensificación de la presión ejercida desde las instituciones públicas (estatal, autonómicas y también municipales) como variable importante para comprender el marco institucional cerrado y hostil que padece el movimiento (“*no les gustaba que los rebeldes del pueblo nos juntáramos*” E.10). Sobre todo destaca la actitud beligerante que mantienen los partidos que gobiernan las instituciones central y autonómicas, implicándose activamente en una estrategia de estigmatización de los centros juveniles autogestionados, reproduciendo sistemáticamente un discurso político construido sobre el binomio antagónico “demócratas versus violentos” (recordar que es la época del pacto de *Ajuria Enea*) cuya finalidad principal es criminalizar estas experiencias. Las órdenes de desalojo emitidas por los alcaldes de Bilbao (Josu Ortuondo, del P.N.V.), Pamplona (Alfredo Jaime, de U.P.N.) y San Sebastián (Odon Elorza, del P.S.O.E.), materializadas por distintos cuerpos policiales, reflejan las políticas hostiles que mantienen las instituciones gobernadas por estos partidos políticos respecto a los gaztetxes (en cierto modo recuerdan a las conocidas políticas de “tolerancia cero” desarrolladas por el alcalde Rudolph Giuliani en Nueva York). Aún así, a nivel local



existen también experiencias en sentido contrario, donde los consistorios municipales no sólo permiten la existencia de centros sociales autogestionados sino que incluso apoyan en cierto modo a los mismos. Interesantes son casos como el de Ondarroa, en el período de tiempo gobernado por Herri Batasuna, donde el consistorio paga el alquiler del edificio que se utiliza como centro social juvenil, permitiendo un funcionamiento autogestionado del mismo y apoyando públicamente la labor social que realiza.

*“En ondarrua se ha notado mucho los cambios de alcalde entre H.B. y P.N.V. El P.N.V. no quiere que estés, no te tiene en cuenta, quisiera que desaparecieras, siempre ha tenido un desprecio a todo tipo de alternativas que no respondan a su visión oficial de la sociedad... En cambio con H.B. la situación era diferente. Siempre que ha cogido las riendas del ayuntamiento había más posibilidades de llevar a cabo iniciativas. También ha habido incomprensiones, algunas importantes, pero te escuchan y si vas con argumentos bien trabajados al final te dan la razón. Por ejemplo, nos ofreció un local para utilizarlo de gaztetxe y el desescombros lo hizo el ayuntamiento, los váteres también los puso el ayuntamiento, aunque íbamos a ayudarles, todas las tardes iba a ayudar a los obreros gente de la gazte asanblada, y fue bonito, porque luego, posteriormente, ya cuando el gaztetxe estaba funcionando, todos los años cuando los obreros del ayuntamiento hacían la cena de rigor pues solían venir al gaztetxe a tomarse unos vinos con nosotros. Y luego está el tema de la Ertzantza, que al fin y al cabo es policía y no les gusta los gaztetxes, y tenían actitud de acoso y provocación. Y cuando estaba H.B. teníamos otro apoyo, recuerdo que incluso teníamos una orden del alcalde que facilitaba no dejarles entrar en el gaztetxe. El alcalde había llegado a compromisos con el mando del cuartel de que en fiestas no entraban en el pueblo, que era una provocación y que podía pasar cualquier cosa, sí pasaba algo sí pero sino no podían*

*patrullar por el pueblo, y con el gaztetxe sucedía lo mismo, no podían entrar, y si lo intentaban pues el ayuntamiento hacía de interlocutor”* (E.10). Un apoyo institucional a nivel local que alcanza en el pueblo vasco una dimensión cuantitativa y cualitativa sin parangón en el resto del estado, lo que esencialmente se explica por su particular contexto político y la existencia de un sector del pueblo, con formas de expresión institucional, que defiende (con sus propias contradicciones) una construcción democrática de la comunidad fundamentada en la participación real de los movimientos sociales y populares. Recordar la experiencia de EUDIMA en la lucha a favor de la insumisión a la conscripción, analizada y explicada en el capítulo anterior.

En segundo lugar, en la ampliación de las variables contextuales un aspecto generalmente poco analizado es la influencia que ejercen en las dinámicas transformadoras de los movimientos sociales las estrategias y actuaciones policiales. En este sentido J. Asens ha desarrollado un análisis sociológico muy interesante sobre la relación entre estrategias represivas, aparatos policiales y el movimiento pro-ocupación<sup>560</sup>. No parte de una concepción de los cuerpos policiales como meros aparatos que obedecen a las políticas aprobadas por el poder ejecutivo, sino que los considera como poder fáctico capaz de modificar de forma decisiva la aplicación de las normativas vigentes, la significación real de las decisiones adoptadas por instancias ejecutivas y, en consecuencia, el funcionamiento del sistema político-social y la “estructura de oportunidades políticas” con que cuenta el movimiento. Concepción que encaja en nuestra interpretación de la estructura de poderes en que se asientan los estados capitalistas-neoliberales actuales, en el que hemos destacado como prioritarios los grandes poderes

---

<sup>560</sup> En J. Asens Llodrá, “La represión al ‘movimiento de las okupaciones’: del aparato policial a los mass media”, en R. Adell Argilés y M. Martínez López (Coords.), *¿Dónde están las llaves? El movimiento ocupa: prácticas y contextos sociales*, Ed. Catarata, Madrid, 2004, páginas 303-310.

militar, económico y de opinión pública y en un segundo plano los poderes ejecutivo, legislativo y judicial.

Desde esta perspectiva de análisis cabe señalar que las estrategias de los distintos cuerpos policiales (estatal, autonómicos y en algunos casos también los cuerpos municipales) para con el movimiento juvenil a favor de los centros sociales autogestionados pueden describirse en términos de acoso y presión sistemática, utilizando formas tanto manifiestas como encubiertas (de hecho dentro del aparato policial existen dos instancias distintas, las unidades de acción y los servicios de información) con el objetivo principal de estigmatizar y criminalizar el movimiento. Las manifestaciones convocadas suelen acompañarse con un gran despliegue policial y, a menudo, con violentas actuaciones, incluso vulnerando libertades básicas y derechos democráticos fundamentales de las personas (se pueden ofrecer numerosos ejemplos de una veracidad contrastada). En los desalojos son habituales las denuncias policiales y las imputaciones de desórdenes públicos y desobediencia a la autoridad, incluso cuando se practica una resistencia pacífica (p.ej. el desalojo del gaztetxe de Laudio por parte de la Ertzantza -en febrero de 1993- conlleva la detención de ocho jóvenes que practican una resistencia pacífica pero a los que se les acusa de “ocupación, desperfectos públicos y desobediencia”, imputaciones fundamentadas exclusivamente en los informes policiales).

Las denuncias de excesos en las actuaciones policiales rara vez son investigadas por las instancias políticas y judiciales, más bien reciben justificaciones que les confieren una gran impunidad. En tales circunstancias, resulta obvio que las políticas policiales devienen en condicionantes fundamentales en la dinámica transformadora del movimiento, una variable elemental que delimita las oportunidades y limitaciones reales con que se encuentra en el proceso de lucha, más allá del marco legal formalmente reconocido.

*“Siempre había mucha tensión con la policía, incluso con la policía municipal, tenían orden de ir a por nosotros en todo lo que hacíamos. Bien sea pegar carteles, bien sea salir a la calle, hacer cualquier actividad, los teníamos siempre encima, incluso el desalojo de Lore Etxea fue por orden de Alfredo Jaime, que entonces era alcalde de Pamplona, y lo llevó a cabo Franco, que entonces era Director de la Policía Municipal,... La tensión con la policía se acentuaba en los desalojos. En el intento que hicieron en el Euskal Jai recuerdo que hubo una toma policial del casco Viejo, no dejaban a las vecinas de la calle ni ir a sus casas, ni comprar ni el pan ni el periódico, ni ir al trabajo, la Escuela Navarra de Teatro no podía dar sus clases con normalidad, hasta trajeron efectivos especiales desde Logroño” (E.6). “Saben que crea desgaste, que ellos están las veinticuatro horas a sueldo, cobran por putear, tú estas trabajando, estudiando, incluso te pillan y te humillan, hay quien lo ha pasado muy mal, y aguantar y aguantar supone mucho desgaste. Lo que no se dan cuenta es que por la vía policial no hay solución, que eso crea dinámicas que no les lleva a nada, que si no solucionan los problemas de raíz siempre habrá contestación” (E.11).*

La tercera variable importante a señalar es el papel que juegan los medios de comunicación en la redefinición - reconstrucción social del conflicto (recordar el análisis de las reflexiones de G. Debord sobre el espectáculo, como esfera específica y como proyecto societal, desarrolladas en el capítulo II, apartado 2.1.3)<sup>561</sup>. Agentes fundamentales en la vida social, son elementos que inciden en modo importante en todo proceso de lucha colectiva. De hecho todo movimiento popular intenta mantener una determinada presencia en los *mass media* con objeto de mantener sus reivindicaciones específicas en el debate público y tratar de ampliar su incidencia social, a pesar de que la influencia que pueden ejercer adquiere un sentido muy diferente en función de la posición que adoptan. En el caso particular de la lucha a favor de los centros sociales autogestionados, los *mass media* generalmente suelen crear un estado de opinión poco favorable para el movimiento, ya sea consciente o inconscientemente<sup>562</sup>. Tienden a emitir las noticias de los centros sociales autogestionados asociadas a determinados conflictos (desalojos violentos o problemas con el entorno vecinal), a menudo con un tratamiento sensacionalista del tema que se centra en aspectos superficiales que no abordan los problemas de fondo (léase el trasfondo social anómico que subyace), incluso con descripciones de los hechos fundamentadas exclusivamente en las informaciones policiales, sin contrastar las mismas ni ofrecer versiones diferentes.

El ejemplo más significativo de manipulación y tergiversación informática, consciente e intencionada, con una clara finalidad

---

<sup>561</sup> En palabras de G. Debord: “*jamás la censura ha sido más perfecta. Jamás a aquellos a quienes en algunos países aún se les ha hecho creer que ciudadanos libres, se les ha permitido menos dar a conocer su opinión, toda vez que se trata de una elección que afectará a su vida real. Jamás ha estado permitido mentirles con una falta de consecuencias tan perfecta*”. En G. Debord, *Comentarios sobre la sociedad del espectáculo*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1990, página 34.

<sup>562</sup> Un estudio fundamental sobre estas cuestiones es el realizado por N. Chomsky y E. S. Herman, *Los guardianes de la libertad*, Editorial Grijalbo mondadori, Barcelona, 1990.

criminalizadora, es el tratamiento realizado en la televisión pública vasca (etb) del desalojo y cierre policial del “gaztetxe” ubicado en el casco histórico de Bilbao, sobre todo en el informativo dirigido y presentado por José María Calleja (10 de octubre de 1992). En su explicación de los hechos acaecidos éste afirma que la policía ha encontrado dentro del edificio abundante material para realizar acciones violentas (tubos, hachas, cohetes), un edificio en condición insalubre e incluso el esqueleto de un cuerpo humano. “*Todo menos libros*” comenta el presentador en una entrevista realizada al alcalde Josú Ortuondo (P.N.V.), quien confirma la afirmación<sup>563</sup>. Los tubos resultan ser de cartón, deshechos de los comercios de la zona que emplea el grupo de teatro del gaztetxe; las imágenes difundidas en televisión correspondían a un local inutilizado y en espera de rehabilitación; el esqueleto humano, noticia destacada en diversos medios, resulta ser de plástico; y en el gaztetxe había la que probablemente era la mayor fanzinoteca existente en el pueblo vasco y un taller de recopilación e intercambio de libros (la propia policía requisó más de veinte cajas llenas exclusivamente de libros). Datos concretos que reflejan un tratamiento informático de los hechos absolutamente parcial e interesadamente manipulado, con la finalidad de dar cobertura a la decisión institucional de cerrar el centro juvenil, legitimar la actuación policial y, en definitiva, estigmatizar el movimiento a favor de los centros sociales autogestionados. La manipulación mediática de los hechos fue tal que diferentes colectivos populares cuestionaron públicamente la “imparcialidad” y “profesionalidad” de los noticiarios de Euskal Telebista (etb). Tal como recuerda P. Gaztelumendi, del gaztetxe de Larrabetzu, “*lo de etb fue manipulación total. Se cierra el gaztetxe y Euskal telebista da una cobertura grandísima a ese cierre. Miente, miente descaradamente, de una forma increíble, incluso se*

---

<sup>563</sup> Puede encontrarse una transcripción literal del tratamiento de la noticia y la posterior entrevista a J. Ortuondo realizado por J. A. Calleja en la obra de G. Mujika Zubiarain, *Gazte Matxinada. Inoiz kontatu gabeko historia*, Zezengorri - Xirika, Senpere, 2004, páginas 307-309.

*dice en los informativos que había esqueletos humanos dentro del gaztetxe. Dijeron muchas barbaridades. Recuerdo que el Calleja se lució en aquellos informativos” (E.7).*

Existen también casos en que los medios de comunicación de masas han ejercido una incidencia positiva en el desenlace de un desalojo policial, ofreciendo a los jóvenes la oportunidad de expresar sus reivindicaciones y descripción de los hechos. Sin embargo, dado que esta no es la tendencia más habitual, el posicionamiento general de las asambleas de jóvenes para con los *mass media* es muy crítica y únicamente los que se muestran abiertos a señalar las opiniones, versiones e iniciativas organizadas por los jóvenes despiertan cierta simpatía, lo que se reduce a determinados periódicos (Egin, Gara y Egunkaria) y programas televisivos - radiofónicos (p.ej. Bertatik Bertara en etb y Mar de fueguitos en Radio Euskadi). En tales circunstancias, los esfuerzos del movimiento se centran sobre todo en difundir la voz propia a través de los canales comunicativos alternativos, tales como fanzines, radios libres o carteles, con las oportunidades y limitaciones que ello implica. Las diferencias entre los movimientos a favor de la insumisión y a favor de los centros sociales autogestionados son, en este sentido, notorias.

En suma, el conjunto de variables señalados explican los principales contenidos y formas en que se concreta la ofensiva institucional, policial y mediática en contra del movimiento juvenil a favor de los centros sociales autogestionados, como factor matriz que invierte y condiciona el desarrollo dinámico del mismo. En una interpretación amplia de este fenómeno social, que va más allá de las pretensiones de toda instancia de poder de desactivar las expresiones juveniles de resistencia política y social, la confrontación denota el antagonismo entre dos concepciones absolutamente diferentes del ideal de democracia: un modelo de democracia representativa, ejercida de

arriba – abajo, que limita la participación popular a los cauces institucional - electorales *versus* un modelo de democracia participativa y emergente, que se organiza desde abajo hacia arriba, con la participación real y efectiva de las personas y los movimientos populares. *Potestas versus potentia* (en términos negrianos). Razón de estado frente a personas y pueblos. Dominación oligárquica versus luchas populares de transformación social (D. Camacho). En esencia, dos concepciones antagónicas de entender el proceso de construcción de una comunidad (en este caso el pueblo vasco). *“Si Aristóteles levantara la cabeza se quedaría asustado. Democracia en griego significa poder del pueblo, pero actualmente vivimos con el gobierno del dinero, impuesto a base de ejércitos, policías y buenas plumas”* (E.5).

El segundo factor fundamental para comprender y explicar el ciclo de declive de principios de la década de los noventa hace referencia a aspectos más endógenos del propio movimiento, en su mutua relación con las condicionantes contextuales, dado que las políticas punitivas y represivas pueden derivar en situaciones muy diferentes en función de otras variables. Por lo general, la agudización de la represión suele conllevar para todo movimiento popular mayores dificultades para desarrollar su acción transformadora y la desactivación en el compromiso activista de un sector de simpatizantes, constituyendo un factor fundamental que obstaculiza y dificulta su desarrollo dinámico (*“la represión policial supuso una desmovilización de algunos. No se les volvió a ver el pelo por el gaztetxe. La gente cogió miedo. Es lógico”* E.9). Paradójicamente puede producir también consecuencias en sentido contrario. Una reactivación y reforzamiento de la lucha transformadora, incentivar un mayor compromiso de las personas implicadas en el movimiento, estimular que personas por lo general menos comprometidos se movilicen y facilitar la configuración de una amplia red de apoyo solidario frente a una criminalización política, policial y mediática concebida como absolutamente injusta. Por ejemplo, el



colectivo *txitxarra* recuerda que “*durante las movilizaciones (por el desalojo del skuat de Llodio) pudimos comprobar el acercamiento de cierto sector que no se movía por el skuat, pero al que dieron su apoyo, cosa bastante sorprendente hoy en día*”<sup>564</sup>. En consecuencia, es necesario analizar también otras variables para comprender, en toda su complejidad, la débil situación del movimiento a principios de la década de los noventa.

Un primer aspecto a destacar es determinadas tendencias (contradictorias) en el propio funcionamiento de los centros sociales autogestionados. Por ejemplo, en la etapa de efervescencia de la década de los ochenta los centros sociales autogestionados tratan de realizar actividades relacionadas con las preocupaciones existentes en el entorno social al que pertenecen, convertirse en alternativas constructivas frente a problemas concretos que padece la juventud (como la falta de expectativas laborales, la inexistencia de programas culturales destinados a la juventud e incluso problemas como la adicción a determinadas sustancias). En esencia convertirse en espacios dinámicos de participación creativa y encuentro de diferentes movimientos populares, ofreciendo determinadas alternativas al contexto social en que se enmarcan. Sin embargo, la dinámica desarrollada paulatinamente en muchos centros sociales autogestionados tiende a un funcionamiento ajustado exclusivamente a los gustos de sus participantes, a menudo centrados en el propio espacio físico, sin ofrecer nada al entorno social más inmediato y perdiendo la relación con vecinos y colectivos populares. Recogiendo las reflexiones de un joven: “*la cosa empezó muy mal, nada más nacer el gaztetxe se convirtió en un guetto, entre otras razones porque se potenciaba este guetto desde la barra por un lado y, por otro, porque la comodidad del personal les llevaba a encogerse de hombros, callarse en las asambleas y, por último pasar de todo... Y entre la desidia de los que se fueron (¿quizás*

---

<sup>564</sup> Txitxarra Kolektiboa, “Skuat de Laudio” en *Ekintza Zuzena*, n° 17, Ediciones E.Z., Bilbo, verano de 1995, página 5.

*nunca llegaron a estar?), el cachondeo de los parroquianos y la impotencia (¿quizás también incapacidad?) de aquellos que las malas lenguas califican de ‘mafia’ y ‘politiquillos de tres al cuarto’, el gaztetxe se convirtió en un bar, el más kutre de la comarca, frecuentado por la macarrada más kutre, como debe ser. Las actividades se redujeron a un concierto ruidoso algunos fines de semana y a la buena voluntad de seis tipos totalmente descoordinados”<sup>565</sup>. En sentido similar recuerda uno de los sujetos entrevistados que “igual nosotros éramos un ghetto, no lo sé, igual de fuera se veía así, pero la vocación no era esa, no queríamos ser ghetto. Luego hubo gente que tenía vocación de ghetto, ya sólo era un tipo de música, de actividades, sólo lo que les gustaba a ellos, incluso había menor cordialidad hacia otros movimientos” (E.10)*

Una segunda variable importante a destacar, anteriormente mencionada, son los problemas (individuales y sociales) asociados con la adicción a determinadas sustancias como la heroína, que afectan en modo especial a la juventud de esa época. Constituye un elemento fundamental en la desactivación de un sector de la juventud de las luchas colectivas transformadoras y de los centros juveniles autogestionados (incluso causa de múltiples problemas). “Hubo gaztetxes que se cerraron por decadencia, por problemas relacionados con heroína, speed,... gente que iba a lo suyo y no tiene en cuenta que el gaztetxe es un lugar colectivo, que hay también una responsabilidad. Hemos visto de cerca lo que ha pasado, a amigos, a colegas, con la heroína, con las drogas mal entendidas, mal entendidas ¿no? Y malos rollos, enfrentamientos entre la gente, muy malos rollos, entre gente conocida de siempre, y eso te hace desilusionar,... y lo dejas. Y hubo

---

<sup>565</sup>. En A.A.V.V., *Vivienda: especulación,... & ocupación*, Donostialdeko okupazio Batzarra – Likiniano Elkartea, Bilbo, 2001, página 175.

*muchos gaztetxes que cerraron así. Es una cosa que ha estado muy presente en nuestra generación, sobre todo el rollo del jaco” (E.7).*

De hecho, en la década de los noventa muchos centros sociales autogestionados expresan abiertamente su rechazo a esta sustancia, tratan de controlar el tráfico y consumo de la misma en los gaztetxes, al mismo tiempo que construyen en la cotidianeidad una nueva cultura sobre el consumo de drogas, defendiendo mayor información, la legalización de las mismas y hábitos de consumo más conscientes que no deriven en adicción autodestructiva. *“Nosotros intentamos que el gaztetxe fuera una respuesta, algo que sirviera para escaparte de eso” (G.T. m1). “Una experiencia triste que recuerdo es que vimos cómo la gente muy joven cuando venía al gaztetxe dejaba el marketing crudo de la calle ¿no? Y cambiaba, se preocupaba por cosas. Y después del desalojo les vimos caer en la trituradora de la calle. Hubo `txikis` que a los tres años murieron de sobredosis de heroína. Se les dejó en la calle, pura y dura, con lo que eso representa, con todas las posibilidades que hay en la calle, que de cultura y ocio participativo es poco, más bien ir a los bares, beber, drogarte y olvidarte de otras cosas. En el gaztetxe les ofrecíamos también otras alternativas, tratábamos que aprendieran otras cosas, fuesen responsables, incluso les enseñábamos oficios con lo que vivir” (E.9).*

En tercer lugar mencionar que se produce el final de una generación de jóvenes que ha protagonizado diferentes luchas en la década de los ochenta pero que, poco a poco, va desatendiéndose de estas experiencias juveniles, algunos incorporándose a otras luchas transformadoras (la insumisión a la conscripción u otras luchas colectivas de carácter popular) y otros desatendiéndose de las mismas. En palabras de I. Lazkano, *“como sucede en todas las luchas yo creo que la gente se va cansando, se va desgastando en la lucha, se va haciendo mayor y plantea la vida de otra forma, y al final,...*

*pues con el tema de los gaztetxes hubo un momento en el que esta generación va desapareciendo y no se ve que se incorpora gente nueva. Había asambleas que igual nos juntábamos semanalmente sólo diez personas” (E.8)*

Problemas, deficiencias y contradicciones en el funcionamiento de los centros sociales autogestionados que constituyen, en su relación con los factores contextuales reseñados, elementos fundamentales para comprender la debilidad en la capacidad organizativa y las dificultades para aglutinar un amplio apoyo político – social que encuentran los centros sociales autogestionados. Lógicamente, al ser éste un movimiento en el que cada centro social autogestionado tiene un funcionamiento muy autónomo, existen excepciones como el del gaztetxe de Andoain, que logra ser un espacio de encuentro habitual de distintos colectivos populares, de forma que su cierre despierta una cantidad de apoyos colectivos, movilizaciones sociales y una red de solidaridad que el consistorio municipal se encuentra en la obligación, en términos de legitimidad, de admitir su reapertura. Pero en general no se cuenta con las fuerzas necesarias para impulsar una nueva ocupación con unos mínimos planteamientos y el desánimo está presente.

En suma, la interrelación de estas y otras variables explican, en lo fundamental, el ciclo histórico de declive (cuantitativo y cualitativo) del movimiento juvenil a favor de los centros sociales autogestionados en este período concreto. Como dato significativo constatar que para marzo del año 1994 el número de centros autogestionados se reduce a la mitad de los existentes a inicios de la década: en Alava sólo permanecen abiertos el gaztetxe de Gasteiz y el emblemático *skuat* de Laudio, en Vizcaya únicamente cinco gaztetxes (en Elorrio, Ondarroa, Deusto, Gobela y Larrabetzu), en Navarra tan sólo funcionan los de Altsasu, Ansoain y Berriozar, y en Guipúzcoa perviven once gaztetxes, algunos bajo intensa

amenaza de desalojo. El mapa del movimiento, clasificado por provincias, es el siguiente:

- **Navarra:** en Pamplona (Iruñeko Gazte Asanblada, Txantreako Gazte Asanblada, Burlata – Atarrabiko Gazte Asanblada, Iturramako Gazte Asanblada, Errotxapeako Gazte Asanblada y Berriozarko gaztetxea), Antsoingo gaztetxea, Tuterako Gazte Asanblada, Lizarrako Gazte Asanblada, Agoitzko Gazte Asanblada, Lesakako Gazte Asanblada, Altsasuko gaztetxea y, por último, Leitzako Gazte Asanblada.
- **Vizcaya:** en Bilbao (Indautxuko Gazte Asanblada, Santutxuko Gazte Asanblada, Alde Zaharreko Gazte Asanblada, Abusuko Gazte Asanblada, Otxarkoagako Gazte Asanblada y Deustuko gaztetxea), Balmasedako Gazte Taldea, Alonsotegiko Gazte Asanblada, Barakaldoko Gazte Asanblada, Santurtziko Gazte Asanblada, Sestaoko Gazte Asanblada, Gobelaseko Gaztetxea, Algortako Gazte Asanblada, Bermeoko Gazte Asanblada, Lekeitioko Gazte Asanblada, Ondarruako Gazte Asanblada, Zaldibarko Gazte Asanblada, Berrizko Gazte Asanblada, Durangoko Gazte Asanblada, Abadiñoko Gazte Asanblada, Atxondoko Gazte Asanblada, Elorrioko gaztetxea, Larrabetzuko gaztetxea y “Hori Bai”, Igorreko Gazte Asanblada, Arrigorriagako Gazte Asanblada y, por último, Sondikako Gazte Asanblada.
- **Guipúzcoa:** en San Sebastián (Altzako Gazte Asanblada, Añorgako Gazte Asanblada, Antiguoko Gazteak y Groseko Gazte Lokala), Amezketako Gaztetxea, Andoaingo Gaztetxea, Antzuolako Gaztetxea, Aretxabaletako Gaztetxea, Arrasateko gaztetxea, Astigarrako Gazte Asanblada, Azpeitiako Gazte

Asanblada, Beasaingo Gazte Asanblada, Bergarako Gazte Asanblada, Debako Gaztetxea, Elgoibarko Gazte Asanblada, Hernaniko Gaztetxea, Ibarako Gazte Asanblada, Itsasondoko Gazte Asanblada, Lasarte – Oriako Gazte Asanblada, Lazkaoko Gazte Asanblada, Lezoko Txerrimuño, Ordiazako Gazte Asanblada, Pasai Donibane (Sanxuan Zulo) Gaztetxea, Soroluzeko Gaztetxea, Tolosa (Amaroz) Gazte Asanblada, Urnietako Gazte Asanblada, Zestoako Gaztetxea, Zizurkilgo Gazte Asanblada, Zumarraga – Urretxuko Gazte Lekua y, por último, Alegiko Gaztetxea.

- **Araba:** Gazteizko Gaztetxea, Laudioko Gazte Asanblada, Laudioko “Squoter”-ak, Amurrioko Gazte Asanblada y Aguraingo Gazte Asanblada<sup>566</sup>.

### **c.- Los intentos de coordinar respuestas: el Gazte Eguna de Larrabetzu y Gipuzkoako Gaztetxeen Koordinadora (G.G.K.).**

En fase de retroceso en el proceso de lucha, en el movimiento a favor de los centros sociales autogestionados surgen diferentes intentos de coordinación, más o menos estables, para tratar de dar respuestas conjuntas a la difícil coyuntura en que se encuentra. El objetivo es compartir ideas e información, coordinar esfuerzos y fuerzas, e intentar organizar respuestas colectivas en un movimiento caracterizado por su carácter marcadamente local. Para comprender las reflexiones que suscitan estos intentos de coordinación reproducimos las opiniones publicadas por la Asamblea de jóvenes de Alsasua. Dice así:

<sup>566</sup> A la lista se deben añadir en *Iparralde* dos Gazte Asanbladas: Sarako Gazte Asanblada y Donibaneke Gazte Asanblada.

*La coordinación la vemos necesaria en torno a unos puntos importantes:*

- 1. Poder movilizarnos en cuanto a lo que más nos preocupa: los desalojos.*
- 2. Poder movilizarnos en cuanto a lo que más esperamos: las ocupaciones.*
- 3. Para la realización de trabajos comunes y el mejor conocimiento de los espacios alternativos existentes.*
- 4. A pesar de todos los defectos es importante porque es el otro punto de referencia que necesitamos para conocer las experiencias de otras casas.*
- 5. Esta coordinación se tiene que dar en base a las necesidades que vayan surgiendo en el movimiento, sin tener porque convertirse esta coordinación en algo agobiante y respetando en cada momento la independencia de cada casa.*

*Dentro de los retos que se nos presentan está el hacer frente a la represión y clima de criminalización que se ha creado alrededor de los locales ocupados. Especial incidencia tiene esto último pues los medios intoxicadores son la mejor arma que posee esta sociedad. De ahí que veamos como prioritaria la revitalización de los medios alternativos: radios, fanzines,..., con un compromiso de las casas a una mayor utilización de los mismos para darles vida y que puedan ofrecer una información real en cuanto a los problemas que nos preocupan. Estos medios son un buen punto de referencia para que la información alternativa cree una buena salud y unión en el movimiento ocupa y en otros sectores sociales<sup>567</sup>.*

---

<sup>567</sup> En *Ekintza Zuzena* nº 12, Ediciones E.Z. Argitalpenak, Bilbo, página 7.

Se contemplan diversas ideas para tratar de materializar estas reflexiones en la praxis, tales como crear una revista del movimiento -proyecto que se hace efectivo en abril del año 2003 con la edición del Okupamugi- y la petición de una página propia en el semanal *Gaztegin*, de gran divulgación en este período. Sin embargo las iniciativas y actividades conjuntas más significativas se concretan, en un principio, en torno al *Gazte Eguna* que se organiza anualmente en la pequeña localidad vizcaína de Larrabetzu.

Este acto festivo organizado por la asociación juvenil “Hori Bai” viene celebrándose desde el año 1965 coincidiendo con la festividad de San Ignacio (día 31 de julio). Sin embargo, a partir del año 1985 adopta un carácter reivindicativo diferente al hacer suyas las principales reclamaciones del incipiente movimiento juvenil en favor de centros sociales autogestionados (tales como la legitimidad de la ocupación como medio para acceder a espacios donde realizar diferentes iniciativas y actividades.

Tal como señala P. Gaztelumendi *“el de Larrabetzu es una de los gaztetxes más viejos de Euskal Herria. Desde la época de Franco los jóvenes del pueblo se organizan y realizan actividades como cantar el Olentzero y en Santa Ageda. Pero a mediados de los ochenta decidimos dar un cambio, impulsar el rock como estandarte cultural juvenil, recoger diferentes reivindicaciones juveniles e integrarnos en el movimiento de gaztetxes que comienza a surgir en esa época”* E.7).

Una data importante es el año 1993, en el que la asociación “Hori Bai” decide organizar este día con la Koordinadora de Gaztetxes de Bizkaia (K.G.B.), que agrupa ese año a cinco “gaztetxes” (Elorrio, Ondarroa, Deusto, Gobela y Larrabetzu) y diversas “gazte asanbladas” (Sondika, Santurtzi, Abusu, Lekeitio y Ermua). El objetivo es, en primer lugar, realizar una iniciativa concreta que sirva de punto de partida para unir esfuerzos e impulsar respuestas conjuntas. En segundo lugar desarrollar una



respuesta diferente a las resistencias puntuales y mostrar capacidad para organizar actividades sociales, como forma de reivindicar la labor que realizan los centros sociales autogestionados. La jornada resulta un gran éxito de participación y, partiendo de la experiencia acumulada, se decide continuar con la organización coordinada de este día para tratar de dar impulso al movimiento. En la edición del año 1994 se organizan cinco columnas de cicloturistas desde las únicas localidades que cuentan ese año con centros sociales autogestionados en Vizcaya (Elorrio, Sopela, Baracaldo, Ondarrua y Deusto)<sup>568</sup> y la *Koordinadora de Gaztetxes de Bizkaia* (K.G.B.) aprovecha el festejo, en el que destaca también la presencia de representantes del *Euskal Jai* de Pamplona (que presentan, tras los intentos de desalojo policial de ese año, el proyecto “*Euskal Jai Bizirik*”), para relanzar la campaña “*Herri bat, gaztetxe bat*” en defensa del derecho a disponer de espacios autogestionados. En la edición del siguiente año se celebra el XXX aniversario de la asociación juvenil *Hori Bai* y se organiza un día festivo que busca la implicación de las distintas generaciones de jóvenes que han participado en la misma<sup>569</sup>. Tal como señala P. Gaztelumendi “*en 35 años han pasado muchas personas del pueblo por las asambleas de Hori Bai, pero sobre todo son muchas las personas que han participado en las distintas actividades que ha organizado en el pueblo: conciertos, charlas, cine, montaña,... Se han organizado muchas actividades que van más allá de la juventud, que son para el pueblo, y eso ha originado un amplio respaldo social. De hecho, además de espacio juvenil ha sido un espacio cultural*” (E.7). Así, con una

<sup>568</sup> En palabras de I. Artetxe, “*fuimos en bicicleta desde Ondarroa hasta Larrabetzu. Lo pasamos muy bien, fue muy bonito. Luego trabajamos en las txoznas, ayudando a la organización,... recuerdo que a las seis de la mañana todavía el último grupo no había empezado a tocar,... fue una fiesta muy bonita, muy muy bonita y muy alegre*” (E.10).

<sup>569</sup> En palabras de los organizadores “*1965 urtean sortu zenetik hiru hamarkadetan lanean jarraitu du etengabe Hori Bai elkarteak Larrabetzun, herria eta kulturaren alde. Herritar gehienok ezagutu ditugu Hori Bai -en ekintzak, denok parte hartzen dugulako batean ez bada besteren batean. Zahar, gazte eta umerentzat 30 urteurren honetan Hori Bai gazte elkarteak egindako lana gogoratu nahi dugu*”. Egin 29.07.1995.

creciente incidencia mediática y social, este día festivo se convierte en referente importante del movimiento para coordinar esfuerzos, aglutinar fuerzas y reflejar la capacidad de los centros sociales autogestionados de organizar actividades culturales abiertos a distintos sectores del pueblo (incluso inspira iniciativas juveniles similares como las “Gazte Topaketak” organizadas en Hernani por distintos colectivos juveniles y populares de la localidad -Askagintza, Gazte Asanblada, Kanika e Intsumiso taldea- o los Gazte Eguna que se celebran en localidades como Orereta o Santutxu, entre otros).

En ese período también se desarrollan otro tipo de iniciativas concretas tratando de coordinar distintas asambleas de jóvenes, pero la incidencia social que tienen es bastante menor. En marzo de 1993 diversas asambleas de jóvenes de Vizcaya organizan ocupaciones simbólicas en varias localidades de la provincia. En Ondarroa los jóvenes “ocupan” simbólicamente la alameda del pueblo, exponiendo paneles que dan a conocer la historia del “gaztetxe” y reflexiones sobre las insuficientes alternativas que ofrecen las instituciones públicas en relación con temas como vivienda, cultura, ocio y tiempo libre, música, etcétera. En Alonsotegi los jóvenes ocupan el ayuntamiento (en obras) y lo decoran a su gusto. En Baracaldo tratan de recuperar simbólicamente los locales de la calle Berriotxo, que durante años sirvieron como espacio de encuentro a diversos colectivos populares, aunque los cuerpos policiales lo impiden por la fuerza (la experiencia de Berriotxo se analiza y explica en el capítulo VI del trabajo de investigación). A su vez en Bilbao numerosos jóvenes se concentran en la Plaza Arriaga y tratan de dar a conocer a los transeúntes la situación que padecen y cuáles son sus principales reivindicaciones. En principio parecen acciones aisladas entre sí pero en realidad responden a una dinámica previamente coordinada por distintas asambleas de jóvenes de

Vizcaya, todas ellas en defensa de la ocupación como solución a los problemas para acceder espacios propios que padecen los jóvenes.

En sentido similar, en Guipúzcoa surgen las primeras respuestas coordinadas frente al cierre y desalojo que padecen determinados centros juveniles autogestionados. En la zona de Urola se organiza una marcha popular para denunciar los cierres por la fuerza de los gaztetxes de Azkoitia y Azpeitia, al mismo tiempo que en Bergara se realiza una ocupación simbólica del antiguo edificio del gaztetxe (octubre del año 1993). Se observa, sin embargo, la necesidad de impulsar respuestas colectivas más sólidas y constantes que las meras reacciones solidarias a situaciones puntuales y, siguiendo los pasos desarrollados por la *Koordinadora de Gaztetxes de Bizkaia* (K.G.B.), distintas asambleas de jóvenes comienzan a organizar una coordinadora provincial (“*Gipuzkoako Gaztetxeen Koordinadora*”, G.G.K.) que se presenta en público en enero de 1.994, agrupando a siete gaztetxes (Soraluze, Deba, Zestoa, Elgoibar, Bergara, Azpeitia, Azkoitia) y la casa ocupada *Txolot* de San Sebastián<sup>570</sup>.

En concreto convoca una manifestación bajo el lema “desalojo bat, okupazio bi” (8 de enero de 1994) con la finalidad principal de reactivar el movimiento e impulsar un debate social en torno al problema de la falta de espacios que padece la juventud. Para la organización de esta iniciativa se

---

<sup>570</sup> La situación de estos gaztetxes y gazte asanbladas es, a principios de 1994, el siguiente: el gaztetxe de Soraluze, propiedad de la parroquia, recibe habitualmente visitas de la Ertzantza, viviéndose momentos de gran tensión. En Deba el consistorio realiza obras en el edificio (según los presupuestos municipales por un valor de 13 millones, pero en realidad la insonorización es muy mala y el edificio no cuenta con aire acondicionado como señala el proyecto de obra), pero la gazte asanblada no desarrolla muchas actividades. En Zestua se ha conseguido hace un año que el ayuntamiento ofreciera un local para los jóvenes y han logrado que amplios sectores y colectivos del pueblo se acerquen habitualmente a él. En Elgoibar la reactivada gazte asanblada inicia una serie de movilizaciones por conseguir un espacio social en el que los jóvenes puedan desarrollar sus iniciativas, tras el derribo del anterior gaztetxe en 1991. En Bergara la gazte Asanblada inicia una campaña de recogida de firmas en favor de un gaztetxe, logrando más de 4.000 adhesiones.

realizan dos reuniones formales (más allá del esfuerzo diario de determinadas personas): en la primera participan representantes de seis asambleas de jóvenes y sirve para poner en marcha la iniciativa; la segunda, con la participación de representantes de nueve centros sociales y asambleas de jóvenes, para ordenar aspectos concretos de organización. Finalmente esta manifestación que pretendía desarrollarse con un marcado carácter festivo (durante toda la mañana hay en el Casco Viejo animación callejera y actuaciones de distintos grupos de teatro) es abortada por la intervención violenta de la Policía Nacional. La coordinadora hace público un manifiesto donde denuncia los hechos acaecidos y analiza la situación que vive el movimiento. *“Desalojo bat, okupazio bi lemapean, larunbat hartako jaialdia protesta eguna eman zen. Gu lasai geunden arren, ez genekien aurpegia beltzaz estaltzen zutenen sentimenduak zeintzuk izango ziren. Aurrez aurre topatzean, barnean zalantza zirikatzailearen bat piztea espero bagenuen ere, ostias!”*. En adelante Gipuzkoako Gaztetxeen Koordinadora (G.G.K.) organiza iniciativas puntuales pero, en realidad, no logra un funcionamiento continuado y estable.

En sentido similar es importante mencionar también los intentos realizados para crear una red de relaciones estables entre los centros sociales juveniles autogestionados a nivel de Euskal Herria. Sin embargo, al ser este un movimiento de naturaleza marcadamente local, estos intentos no llegan a fructificar ni ha organizarse de modo estructurado. *“Lo que pasa -explica I. Artetxe- es que cada gaztetxe es un mundo. Cada pueblo es un mundo y tiene dinámicas diferentes. Coordinar eso es muy difícil, es muy difícil llevar dinámicas unificadas, porque lo que a ti te vale no se adapta a la realidad de otro (...) En algunos gaztetxes prima la gente autónoma, ideología anarquista, en otros la música y el rollo cultureta (p.ej es paradigmático el gaztetxe de Andoain, rollo hardcore, centrado en eso, pero que organiza conciertos muy buenos, con grupos muy buenos de la*

*honda hardcore), otros gaztetxes son más de la honda Jarrai, con otro tipo de actividades y de pensamientos,...” (G.T.2 m1). Así, “las relaciones entre nosotras a nivel de coordinación nunca han sido muy continuas, pero sí estables, dependiendo mucho de las épocas y necesidades”<sup>571</sup>.*

En síntesis, de todo lo reseñado se concluye que a principios de la década de los noventa la situación del movimiento juvenil a favor de los centros sociales autogestionados es muy delicada, con el desalojo y cierre de numerosos gaztetxes, la incapacidad del movimiento de ofrecer respuestas resistentes y de aglutinar un apoyo político – social a favor de estas experiencias. En este sentido el cierre del gaztetxe de Bilbao constituye un hito a partir del cual comienzan a surgir reflexiones autocríticas y distintos intentos de coordinar respuestas para hacer frente al progresivo declive del movimiento (“*con lo del gaztetxe de Bilbao -recuerda Justo- hubo una reacción general, incluso en sitios donde no había ni gaztetxes ni gazte asanbladas hubo reacciones de solidaridad*” E.11). Comienzan a surgir determinados intentos de reactivación del movimiento y se produce, además, la paulatina incorporación de una nueva generación de jóvenes al proceso de lucha. Jóvenes que aportan nuevas fuerzas, ilusiones e ideas, impulsando un reavivamiento de las dinámicas colectivas en favor de los centros sociales autogestionados. Lógicamente los proceso de transformación social no son lineales y existen también experiencias en sentido contrario (p. ej. el desalojo y cierre del emblemático *Skuat* de Laudio, el 28 de septiembre de 1994, cuando cuenta con más de once años de actividad)<sup>572</sup>. Pero frente al creciente desencanto y la debilidad de principios de década se abre una nueva etapa de reactivación y expansión de

<sup>571</sup> A.A.V.V., *Vivienda: especulación,... & ocupación*, Donostialdeko okupazio Batzarra – Likiniano Elkartea, Bilbo, 2001, página 58.

<sup>572</sup> Interesante es el artículo publicado por Txitxarra Kolektiboa, compuesto por los miembros del Skuat de Laudio, donde se analiza y explica lo acaecido. En *Ekintza Zuzena*, nº 15, Ediciones E.Z., Bilbo, verano de 1995, página 5.

la lucha juvenil a favor de los centros sociales autogestionados (naturalmente con sus propias contradicciones).

### **5.3.3.2.- Ciclo de reactivación, expansión y maduración (1994-2000).**

Entre los elementos que anticipan en la etapa de declive una posible revitalización de la lucha a favor de los centros sociales autogestionados hemos mencionado, por su incidencia y significación social, los distintos intentos de coordinar respuestas frente a la ofensiva represiva que padece el movimiento. Partiendo de estas consideraciones, a continuación analizamos el ciclo de reactivación y maduración del movimiento que se abre a mediados de la década de los noventa, los principales factores que se encuentran en su origen y los contenidos - formas en que se expresa, para concluir con un diagnóstico sociológico de la situación en que se encuentra esta lucha juvenil a las puertas del siglo XXI.

#### **a.- Principales factores explicativos.**

En la delimitación de los principales factores que explican la reactivación de la lucha juvenil a favor de los centros sociales autogestionados caben destacar, como de importancia fundamental, las siguientes:

- En primer lugar, los centros sociales autogestionados que han conseguido permanecer activos desde la década anterior alcanzan aniversarios emblemáticos que se aprovechan para organizar diferentes actividades y festejos, tratando de implicar a distintos sectores sociales, organismos populares y generaciones de jóvenes. En una coyuntura difícil constituyen ejemplos concretos de que es posible mantener experiencias autogestionarias durante un período de tiempo de varios años, reactivando ilusiones y fuerzas en la lucha. En este sentido destacan los centros sociales autogestionados de Ordizia, Oiartzun, Andoain, Alegi, Ondarroa, Larrabetzu, Deusto, Gasteiz y las

casas ocupadas de Txerrimuño (Lezo), Zapatari y Buenabixta Etxea, entre otros.

Por citar un ejemplo concreto, en abril de 1988 el gaztetxe de Gasteiz celebra el décimo aniversario y organiza un programa de actividades bajo el lema “autogestioaz ametsak gauzatzen” (de once días de duración), incluyendo teatro, charlas, exposiciones, teatro, juegos y conciertos todos los días y *“logrando la participación de dos generaciones de jóvenes, tres si contamos con los más jóvenes, e incluso van los padres de algunos de los de la primera generación, lo que resulta cachondo para los más jóvenes”* (E.8).

- En segundo lugar, al igual que el desalojo y cierre del gaztetxe del Casco Viejo de Bilbao representa un hito importante en la reacción del movimiento ante la ofensiva política, mediática y policial que padece a inicios de la década, en el año 1994 se produce un nuevo hito fundamental, el intento de desalojo policial del Euskal Jai de Pamplona y la sorprendente victoria de la resistencia juvenil y popular.
- En tercer lugar, la lucha a favor de la insumisión a la conscripción crea una correlación de fuerza cada vez más favorable para las luchas populares y favorece la reactivación de otros movimientos juveniles. Sin embargo esta lucha evoluciona hacia un ciclo nuevo, al mismo tiempo que la cuestión de la falta de espacios adquiere una creciente centralidad en la recomposición juvenil de los antagonismos sociales. Es decir, mientras la reivindicación de la insumisión padece encaminarse hacia el fin de una etapa, en sentido contrario las luchas juveniles en defensa de los centros sociales autogestionados adquieren un creciente protagonismo social. Incluso algunos de los jóvenes activamente implicados en la dinámica por la insumisión reubican su



compromiso reincorporándose al nuevo ciclo que parece abrirse en la lucha a favor de los centros sociales.

- En cuarto lugar, una nueva generación de jóvenes crece y padece una realidad anómica similar a la generación anterior, en el sentido de que formalmente se le reconoce el derecho a un espacio propio pero no se le ofrecen los medios para acceder a los mismos. En consecuencia, un sector de esta nueva generación de jóvenes siente la necesidad de reactivar la lucha en favor de espacios sociales autogestionados, de cuya existencia histórica tiene conocimiento a través de las experiencias que perviven y del legado político - cultural transmitido por la generación de jóvenes anterior (en especial mediante la vía musical). En este sentido es importante el debate interno desarrollado por la organización juvenil Jarrai en torno a las condiciones de vida de la juventud vasca y la necesidad de desarrollar respuestas específicas, en clave de solución, a los problemas concretos que padece en la cotidianidad. Estas reflexiones despiertan e impulsan el compromiso honesto de un sector de la juventud, cuantitativa y cualitativamente importante, en la lucha a favor de los centros sociales autogestionados (proceso similar al acaecido con la lucha a favor de la insumisión a la conscripción). *“Antes Jarrai veía estas dinámicas con más distancia, estaban en el gaztetxe pero a veces había ciertos recelos hacia cierta gente, en algunos pueblos se implicaban más a tope, en otros no tanto,... y en un momento dado, no sabría decirte fechas concretas, ahí me pierdo, pero se ve la incorporación de una nueva generación y que Jarrai apuesta por activar los gaztetxes. Ahí jugó un papel importante, de activación”* (E.10)

Estos cuatro factores identificados son fundamentales para comprender, en su relación con los contextos significantes, el inicio de una nueva etapa de reactivación y expansión del movimiento en el segundo quinquenio de la década de los noventa. Dado que algunos factores se analizan y explican en otros capítulos del trabajo de investigación, en este apartado concedemos especial atención a la resistencia popular, juvenil y vecinal, desarrollado en el Euskal Jai de Pamplona frente a los distintos intentos de desalojo policial, con un desenlace victorioso que representa un hito en la historia del movimiento, un hecho fundamental que, con efecto expansivo, activa nuevas ilusiones, esperanzas y fuerzas en el proceso de lucha.

#### **b.- La resistencia de Euskal Jai gaztetxea, un hito importante.**

Los orígenes del movimiento juvenil a favor de los centros sociales autogestionados en Pamplona se remontan a mediados de la década de los ochenta, en respuesta a la falta de espacios que padecen los jóvenes. En concreto surge a raíz de que un grupo de jóvenes organiza, en el año 1984, un concierto de rock y se encuentra con que las instituciones municipales les niegan e impiden la utilización de determinados locales. Actitud discriminatoria de las instituciones hacia determinadas iniciativas de la juventud que se repiten constantemente.

En respuesta a este problema específico surge un colectivo denominado *katakarak* (compuesto, sobre todo, por personas que trabajaban en la radio libre *Eguzki Irratia*) cuyo objetivo principal es la consecución de espacios donde los jóvenes puedan reunirse y desarrollar sus iniciativas con un funcionamiento autogestionado. Diseñan y organizan una campaña de concienciación en favor de la legitimidad de la ocupación como alternativa al rechazo institucional a conceder locales. Diferentes actividades que

culminarán con la ocupación de un local ubicado en la calle Zapatería del Casco Viejo pamplonés, el día 31 de marzo de 1985, resultando desalojados horas más tarde por la Policía Municipal y la Policía Nacional. Tras un segundo intento de ocupación de un local (el 21 de abril, con idéntico resultado), el movimiento pro-ocupación de Pamplona decae y padece una etapa con escasa capacidad de organización y movilización social. Cabe mencionar que se producen algunas ocupaciones en distintos barrios pamploneses, como la ocupación de la calle Carretera Tajonar en el año 1987 (desalojado a los 18 días) y la de Burdintoki en el popular barrio de la Chantrea (que permaneció abierto alrededor de dos años, entre 1988 y 1990).

*“El burdintoki se cierra de forma dramática. Había bastantes problemas con los gitanos y con la Policía Municipal, y no sabemos si lo que pasó fue accidental o premeditado, el caso es que hubo un incendio, se quemó el edificio y dentro había dos chicas. A partir de ahí decidimos cerrar el Burdintoki. El ayuntamiento se lavó las manos, decía que el local era ilegal. El caso es que nadie se hizo responsable de la muerte de aquellas dos chicas y ahí a partir de ahí decidimos acabar con la historia” (E.6).*

Tras un período de *impasse* de varios años, a finales del año ochenta surge la denominada Asamblea pro-okupación, realizando varias ocupaciones simbólicas con objetivo de dar a conocer públicamente sus reivindicaciones, en el quiosco de la Plaza Castillo, en la Catedral y en tres viviendas abandonadas (una de las cuales llegó a permanecer ocupada durante casi tres semanas). De la reactivación de dicha asamblea deriva la ocupación de la casa *Lore Etxea*, que desempeñó funciones tanto de vivienda como de centro social en los dieciséis meses que permaneció abierta, experiencia sin parangón en la capital Navarra (ver el epígrafe referido a la Lore Etxea).

Desalojado y derribado Lore Etxea en agosto de 1992, el problema de la falta de locales sociales autogestionados reactiva nuevas fuerzas que darán lugar al nacimiento de la Iruñako Gazte Asamblada (I.G.A.). Tras varias reuniones con el objetivo de concretar su funcionamiento y definir objetivos, el 24 de abril de 1993 se presenta en público I.G.A. mediante un gran concierto. Inician una campaña de sensibilización social sobre la necesidad de viviendas y locales sociales para los jóvenes, impulsando una recogida de firmas en favor de la iniciativa pro-gaztetxe (en la que reunieron la adhesión de más de 200 colectivos). Ya en el año 1994 se ocupó, en señal de protesta, la “casa de la juventud” municipal, que gestionado por una empresa privada no respondía a las necesidades e inquietudes de amplios sectores de la juventud, e inician un ciclo de charlas informativas en distintos centros de enseñanza (institutos – universidad) y vecinales, además de participar con otros colectivos populares en la organización de actividades sociales como el carnaval y la fiesta de San Saturnino. Como final de la campaña, ante la falta de sensibilidad de la institución municipal, se organiza para el 7 de mayo de 1994 una manifestación bajo el lema “Ordua da, gaztetxea”, a cuya finalización se ocupó el *Jai Alai*, un viejo frontón construido entre 1908 y 1909 que tiene un edificio de tres plantas anexionado.

*“En esa época, tras lo de Bilbao, los intentos del alcalde de gasteiz,... se ve que hay un cierto boom con el tema y que la gente joven se preocupa y se muestra dispuesta a darle un vuelco a la situación. Se calientan motores y se decide lo del Euskal Jai, que pensábamos que nos iban a echar rápido, entramos por unas ventanas, se hizo una sardinada, una fiesta y dormimos aquí ¿no? Y recuerdo que aquella noche todos estábamos esperando a ver cuando llegaba la Policía Nacional. Y llevamos diez años...” (E.6)*

El *euskal Jai* llevaba 17 años abandonado, con lo que las primeras tareas de I.G.A. fueron de limpieza y acondicionamiento del local, además de establecer turnos de vigilancia de 24 horas para alertar sobre un posible desalojo policial. Tras comunicarse con el Sr. Ercilla, gerente del *Euskal jai*, éste les comunica haber interpuesto una denuncia judicial nada más conocer los hechos. Diez días más tarde la Policía Nacional se presentó con intenciones de desalojar el local, a lo que dieciocho jóvenes respondieron subiéndose al tejado y obligando a la policía a desistir en su intento. El segundo intento de desalojo fue neutralizado desde el principio, al sospechar los jóvenes de una furgoneta camuflada y subir inmediatamente al tejado del edificio. La policía trató de acceder allí desde los edificios de al lado, lo que evitaron los jóvenes. En esta situación de amenaza constante de desalojo, la I.G.A. continúa con las labores de rehabilitación y organiza actividades como el “auzolan” de los sábados, diversos talleres con el objetivo de aglutinar a personas de diferentes procedencias e ideologías, mercados de material alternativo (ofrecido, sobre todo, por *Eguzki Banaketak*), sesiones de videos, conciertos, etc.

Así se produce el tercer intento policial de desalojo, el 15 de junio, empleando tácticas de asalto militar (contando incluso con la participación de los “Grupos Especiales de Operación”). La calle San Agustín queda tomada por la policía, comienzan a entrar por la fuerza en el local y los G.E.O. acceden al tejado desde una trampilla de la casa contigua, golpeando y obligándoles a bajar a los jóvenes que se encontraban allí. No obstante, cinco jóvenes logran huir a la estructura metálica existente en el techo del frontón, resultando a la policía imposible alcanzarles dado el inminente peligro de caída que provocarían (de una altura de alrededor de 25 – 30 metros). Los cinco jóvenes permanecen en esa estructura durante más de 55 días, con la ayuda solidaria de vecinos que les proporcionan comida y ropa, simbolizando la resistencia juvenil y popular en favor del gaztetxe.

Durante esos días se originan también protestas diarias contra la ocupación policial (con varios detenidos y heridos<sup>573</sup>), destacando la cacerolada popular celebrada por la mayoría de vecinos de la parte vieja, impulsadas por la Asociación de Vecinos y la Asociación de Comerciantes del Casco Antiguo<sup>574</sup>. Mención especial merece la labor desarrollada por “Eguzki Irratia”, ofreciendo información, recabando apoyos y canalizando las distintas iniciativas populares (p.ej. el de la “cacerolada”). Finalmente, el viernes 17 de junio la Policía Nacional abandona el casco antiguo de la ciudad sin poder desalojar el gaztetxe<sup>575</sup>.

*“Aquí se unió todo el vecindario. Hicieron una toma policial, en la que no dejaban a las vecinas ni ir a sus casas, ni a comprar periódicos, los tres mozicos en el tejado, “que se van caer, que no tienen para comer”. Empezó una agitación en la calle, los comerciantes pidiendo firmas para que se fuera la policía, éstos trajeron hasta efectivos de Logroño que venían con ganas. Imágenes surrealistas de maderos totalmente colocados con ganas de dar a cualquiera, carreras en la calle. Destacó la Eguzki, con micrófono abierto, que fue el instrumento esencial para que la gente se organizara, empezaron a salir convocatorias, la de la vecina que propone hacer*

<sup>573</sup> Se vivieron escenas surrealistas como las protestas espontáneas de los jóvenes al son de las notas musicales del trompeta de un conocido grupos musical local, que tocaba la arenga de carga del séptimo de caballería. Tras lanzar piedras a los efectivos policiales los jóvenes se retiraban. El suceso más dramático se vivió cuando Juantxo Molina, un vecino de 16 años de edad que se dirigía a su casa al final de la calle del Carmen, recibió el impacto de un pelotazo de goma y perdió un ojo.

<sup>574</sup> Ambas asociaciones interpusieron denuncias judiciales a la empresa Construcciones Cándido Loperena ante la ilegalidad del intento de derribo del frontón *Jai Alai* (está terminantemente prohibido realizar obras de derribo en un edificio habiendo personas dentro) y por lo que consideran la violación del derecho de libre circulación de los ciudadanos en los tres días en los que la Policía Nacional ocupó el Casco Viejo, a las que habría que añadir las denuncias personales de diversos vecinos.

<sup>575</sup> La I.G.A. editó en el año 1.994 un dossier de 68 hojas, en euskara y castellano, sobre este intento de desalojo y la resistencia de los jóvenes, con una detallada descripción de los hechos, testimonios de los vecinos y reflexiones de los jóvenes, incluyendo el de los cinco que permanecieron encaramados en el tejado. Ver I.G.A., *A la tercera no fue la vencida. Euskal Jai bizirik*. 1994.

*cacerolada a las diez, los Huajolotes en la Navarrería, el viejillo que le echa una olla expres a la camioneta de la Policía y un madero subió a esa casa y cuando vió que era un viejo se quedó totalmente descolocado y sin saber qué hacer, las cosas lloviendo de los balcones,...*

*En el año 1994 parecía imposible que se podría vivir algo así como de los setenta. Yo lo recuerdo ahora como una victoria popular, con todo lo que ello conlleva a nivel de moral para seguir, porque tenemos tan pocas,... generalmente el Estado puede con todo, su aparato represivo y ideológico es tan fuerte que puede con todo arrasa con todo lo que haya que arrasar, lo que se le ponga por delante. Luego vuelve a resurgir la movida, eso está claro, pero las derrotas son siempre muy duras y eso se nota. Entonces yo aquello lo viví como una victoria de la voluntad popular frente a las pretensiones de imposición del Estado. Y te digo que esa victoria fue en verdad un hito, la gente que la vivimos la tenemos ahí como referencia, nos ha servido para que sigamos luchando por cosas, para ver que se pueden conseguir algo. Fue un hito que reactivó muchas cosas” (E.6).*

Tras celebrar una gran fiesta, la I.G.A. organiza unas jornadas (denominadas de “levadura”) en la que definen tres objetivos inmediatos: reparación del edificio mediante el trabajo en “auzolan”, la autogestión de las actividades y sensibilizar a distintos sectores sociales de la labor realizada en el centro (en especial entre la juventud). Entre las distintas actividades desarrolladas destacan los cursos de cine, teatro, fiestas musicales, charlas, exposiciones, talleres en torno a distintas temáticas, etc. Reactivación de la dinámica social del gaztetxe de Pamplona que despertó la ilusión de una nueva generación de jóvenes por llevar adelante dinámicas similares en sus respectivos barrios, ocupándose diferentes locales en Sanduzelai, Rrochapea, Chantrea, Burlada y Atarrabia, así como en otros pueblos como Estella, Tudela y la mayoría de la comarca de Sakana. “Fue

*como un movimiento de expansión originado por la victoria del de Iruñea, pues éste era un ejemplo de que era posible tomar un espacio, recuperarlo y autogestionarlo a pesar de todo el aparato represivo – institucional*”<sup>576</sup>. Floreciente movimiento a favor de los centros autogestionados obstaculizada desde las instituciones con diferentes medidas, desde órdenes de derribo hasta desalojos justificados mediante proyectos de interés público para el barrio (como instalaciones deportivas, aparcamientos, escuelas, viviendas de protección oficial, etc.).

En el año 1995 el colectivo experimenta, por diversas y complejas razones, una pequeña crisis en relación con una fiesta que se organiza el 8 de marzo, exclusiva para mujeres. *“Es algo que veníamos haciendo desde Lore Etxea. Dentro del movimiento llevábamos haciendo una lucha personal y social con el tema de género. Porque la convivencia empujaba a tratar de no reproducir roles discriminatorios. Plantemos en la asamblea que queremos hacer una fiesta el 8 de marzo para mujeres y a nadie le parece mal, nosotras tampoco nos damos cuenta que hay gente que no le ve y que se ha callado, y llega el día y empiezan a sabotear la fiesta. Hubo enfrentamientos duros y mucha tensión en esos días”* (E.6). Tras realizar las segundas jornadas de “levadura” deciden dar vida al comedor popular “lapiku”, con menús vegetarianos, cuyo éxito ha posibilitado mantener abierto el local todos los días y que se acerquen asiduamente gente de muy diversas características y edad<sup>577</sup>. A ello acompaña la realización y divulgación de un vídeo que, si en principio era sobre la resistencia de los jóvenes en el último intento de desalojo del *Jai Alai*, al final se convierte en un resumen de la historia y evolución del movimiento juvenil de Pamplona, plasmado en imágenes y sonido. *“Somos conscientes de que la gente está*

---

<sup>576</sup> A.A.V.V., *Vivienda: especulación, ... & ocupación*, Donostialdeko okupazio Batzarra – Likiniano Elkartea, Bilbo, 2001, página 134.

<sup>577</sup> Es interesante el artículo “Cómete a los ricos” en *Ekintza Zuzena* nº27, Ediciones E.Z., Bilbao, 2000, páginas 33-34.



*muy acostumbrada a la imagen. Por ello, vimos la posibilidad de ser creativos y reflejar nuestra manera de pensar, la realidad que vivimos aquí, a nuestra manera y que tenga un acceso fácil para la gente. Un vídeo acompañado de contenido, de ideología, de concienciación*”<sup>578</sup>. A finales de la década el gaztetxe de Jai Alai continúa funcionando y manteniéndose firme en sus principios autogestionarios. La toma de decisiones es asamblearia (se convocan con una regularidad semanal, los miércoles) y en momentos puntuales se organizan jornadas para analizar de modo autocrítico la situación del gaztetxe y definir sus objetivos más inmediatos y futuros. Entre las principales actividades que se desarrollan en el gaztetxe destacan el comedor y el bar, la “barraca” que se organiza para los San Fermín (sobre la que se asienta, en gran medida, la autofinanciación económica) y la distribuidora de todo tipo de material musical e informativo “Eguzki banaketak” (ubicado desde 1997 en el Gaztetxe y abierto dos días a la semana, miércoles y viernes).

En síntesis, citando a G. Mujika, “*gazte autogestioaren izar berriak etengabe joango dira Euskal Herriko zeruan piztuz, iraunez eta itzaliz. Baina zalantzarik gabe, gaztetxe eta gazte asanbladen gaurkotasunaren adierazle izango dugu Iruñea. Iruñeko Gazte Asanbladak Euskal jai gaztetxea abian jartzean gazteak biltzeko, borroka antolatzeko, herritarren atxikimendua erdiesteko eta burgesiaren hatzapparrei aurre egiteko erakutsi*

<sup>578</sup> En general, formatos como el vídeo y el DVD han sido ajenos a las expresiones de resistencia colectiva juveniles, que utilizan otros medios de información más accesibles como fanzines, revistas y/o recopilaciones musicales. No obstante, en la medida en que los jóvenes de los noventa han tenido la oportunidad de adquirir los conocimientos y técnicas necesarias en campos como la informática o el audiovisual, los recursos disponibles son mayores y surgen iniciativas como la del gaztetxe Jai Alai. Es más, estos formatos son ya un recurso técnico muy utilizado por los colectivos populares para divulgar los contenidos ideológicos y expresiones concretas de su lucha. Ver Gaztegin 05.05.1995.

*duen indar eta kemena ez da ahuntzaren gauerdiko eztula izango, ez eta hontzaren eguerdiko zirina ere*<sup>579</sup>.

### **c.- Reactivación y expansión del movimiento, en su dimensión cuantitativa y cualitativa.**

Del análisis desarrollado en el epígrafe anterior se concluye que la resistencia del Euskal Jai a los intentos de desalojo policial (junio de 1994) constituye un punto de inflexión fundamental en la evolución dinámica del movimiento en la década de los noventa. Simboliza el final de una etapa histórica de declive y el inicio de una etapa de reactivación - expansión en el proceso de lucha. Una experiencia concreta que, con efecto expansivo, activa nuevas fuerzas e ilusiones en el movimiento. En forma breve vamos a mencionar otros dos factores importantes (se analizan en profundidad en otros apartados del trabajo) en este proceso de reactivación. En primer lugar el movimiento a favor de la insumisión, con una evolución histórica singular en comparación con el resto de movimientos juveniles, alcanza en los primeros años de la década un gran arraigo social, importante incidencia en los mass media y un amplio respaldo político – social a favor de sus reivindicaciones (ver capítulo IV, apartado 4.4.3). En este sentido los centros sociales autogestionados dotan a los colectivos insumisos de espacios físicos donde realizar reuniones, charlas, debates, actividades para su financiación económica y otro tipo de iniciativas concretas, pero éstos proporcionan a los centros autogestionarios una legitimidad ante determinados colectivos sociales y la posibilidad de reforzar sus débiles redes de relación social, constituyéndose en elemento importante tanto en la resistencia como en la reactivación del movimiento. Tal como recuerda I. Lazkano “*el gaztetxe fue desde el principio el lugar donde se ha reunido el*

---

<sup>579</sup> En G. Mujika Zubiarraín, *Gazte matxinada. Inoiz kontatu gabeko historia*, Zezengorri-Zirika, Senpere, 2004, página 392.

*grupo antimilitarista kakitzat (en Gasteiz) y se mantuvo en el gaztetxe hasta que prácticamente ha dejado de existir. La oficina de información sobre la insumisión que tenía Kakitzat también siempre estuvo en el gaztetxe. Es más, yo diría que la relación entre gaztetxe y Kakitzat fue muy fructífera. Nosotros, por ejemplo, hemos tenido una experiencia muy bonita en que todos los años hacíamos un turno en la txozna de Kakitzat en san Fermín, en Iruñea. Y claro, teníamos que ir veinte personas,... pues siempre tirábamos de la gazte asanblada. Ibamos a la asamblea del gaztetxe como Kakitzat y pedíamos genet para hacer el turno y el ochenta por ciento lo cubríamos siempre con la gente de la gazte asanblada,... Luego un hecho importante es que el gaztetxe es un sitio amplio donde se pueden guardar cosas, hacer pancartas, donde se pueden hacer un montón de cosas. Yo diría que no sólo Kakitzat, el conjunto del movimiento antimilitarista de Gasteiz, el M.O.C., la asamblea de insumisión, la asamblea de objetores y algunos otros grupos que funcionaban, pues siempre tuvieron un referente en el gaztetxe para todo,... para organizar fiestas,...Y yo creo que para el gaztetxe mismo el movimiento antimilitarista tuvo mucha importancia. El tema de la insumisión fue, para mucha gente joven, su primer contacto con colectivos reivindicativos y con la pelea. Muchísima gente que pasó por Kakitzat luego acabó en la gazte asanblada, luego en otros colectivos,... Kakitzat también abría el gaztetxe a otra gente,...” (E.8).*

La segunda variable a reseñar hace referencia a la organización juvenil Jarrai, al debate interno que desarrolla en torno a las condiciones de vida de la juventud vasca y la necesidad de desarrollar respuestas concretas, en clave de solución, a los problemas concretos que padece en la cotidianeidad, a su redefinición como organización juvenil y para con el movimiento juvenil vasco (este debate se realiza en forma de proceso dinámico, en constante ampliación, profundización y rectificación. Naturalmente, se refleja en las ponencias debatidas en el V Congreso Nacional realizado en el

año 1992 y en el VI Congreso Nacional de diciembre de 1996.). El diagnóstico de Jarrai sobre los centros sociales autogestionarios se expone, en forma nítida, en un artículo publicado por la organización juvenil en *Ekintza Gazte Buletina* (nº 2, enero del año 1994): “*Autogestioa eta auto-antolakuntza eskubidea defendatzea gazte mugimendu indartsu eta dinamikoa defendatzea da, herri bizi baten geroa defendatzea. Ez da ahuntzaren gauerdiko eztula ezbaian dena. Gaztetxeak defendatzeak merezi du. Ez dira 80ko oroitzapenak, une jakin baten zegozkionak eta 90ean modan ez daudenak, erakarpenik ez dutenak. Gaztetxeen jarraipenaren menpe dago, ein handi batean, musika ekoizpen alternatiboaren bizi iraupena, intsumisioarena, Euskal Herrian indarrean den kontrainformazio sarearena, gazte elkarte eta antolakunde politiko askoren etorkizuna, jai herritarrena, gaupasena,... errealitatea ikusi eta bizitza ulertzeko eredu oso batena. Horregatik, gaur atzo baino gehiago, ezinbestekoa da gaztetxeen defentsan buru belarri murgiltzea. Euskal Herriarentzat aldaketaren alde egiten dugun guztiontzat lehentasunezkoa eta egin beharrekoa. Aldaketa nahi hori agerraraztea, gaur eta hemen, gaztetxeen defentsan aritzea da*”<sup>580</sup>.

<sup>580</sup> Estas conclusiones vienen precedidas, en el citado artículo, de las siguientes reflexiones: “*Gaztetxeak. Euskal Herriaren luze zabalean 80 hamarkadan hazi eta biderkatu, eta gazte belaunaldiak kultura alternatibo eta herritarrez zipriztu dituen ‘izurrite’ hori [la utilización de este término responde a que el artículo viene encabezado por varias noticias publicadas en diversos medios sobre los gaztetxes, en términos peyorativos]. Are gehiago, euskal gazteriaren zati handi bat ezin daiteke ulertu gaztetxeek eta hauen inguruan izandako mobida guztiek hauengan izan duten eragina kontuan hartu gabe. Hamaika musika talderentzako oxigenoa eta zirkuitua izan dira eta dira, borroka alternatiboen abiapuntu eta dinamika soziokultural eta politikoaren eragile gune. Eta hau guztia bi printzipioetan oinarriturik: auto-antolaketa eta autogestioa. Autogestioa eta auto-antolaketa, debekatutako bi printzipio. Biek egiten dute talka euren gizarte ereduarekin, hori da benetan ezbaian dagoena. Herriaren etorkizuna dago jokoan, eredu soziala. Eta hori da gaztetxeek gaur egun aurrez aurre duten etsaia, autoritarismoan eta bertikaltasunean oinarriturik, herri partehartzerik gabe, euren legalitatea eta ordena ezbaian jarriko ez dituzten ideiak eta ekintzetara mugimendu askatasuna mugatuz eta kontsumo pasibo eta erora kondenatuz eraiki nahi duten eredu soziala. Muga hori gainditzen duenak badaki zer duen. Edo zeharkako boikota, utzikeria, laguntzen ukazioa, apartheid politiko poliziala, edota boikot zuzena, gogorkeria eta totalitarismoa, izen zikintze eta kanpainak eta zaborra informatiboa, itxierak, errepresioa eta egurra. Hori da Estatuen logika, demokraziaz*

El compromiso honesto y coherente de la organización juvenil con la lucha en favor de los centros sociales autogestionados confiere al mismo una nueva dimensión, cuantitativa y cualitativa, incluso en términos de relevo generacional. Cabe recordar, por ejemplo, las jornadas de reflexión sobre la ocupación que organiza Jarrai en marzo de 1995, con la presencia de miembros de centros sociales autogestionados de Roma, Hamburgo, Berlín y otras localidades de Europa, con objeto de conocer sus experiencias concretas, debates y reflexiones, limitaciones y aportaciones (p.e. el desarrollo de una red telemática, programas integrales de empleo, proyectos concretos de reordenación urbanística, elaboración, proposición e incluso aprobación por parte de consistorios de normativas que impiden el desalojo policial de los centros sociales, etcétera), problemas y respuestas ante las mismas, etcétera.

Con todo, en la interrelación de estas y otras variables, en distintas localidades de la geografía vasca vuelven a resurgir asambleas de jóvenes y centros sociales autogestionados. El 19 de marzo del año 1994 se ocupa el edificio Berri-Etxea en Baracaldo; en Lasarte Oria se produce la ocupación del antiguo despacho de empleo, inmediatamente desalojado por la Ertzantza; en Barañain se ocupa un edificio que pervive como centros social durante toda la década; el 26 de diciembre se ocupa el chalet de Hiedra en Irala; al año siguiente, el 20 de mayo se ocupa el Txoko de Sanduzelai en Pamplona, cuyo edificio se derrumba por un incendio originado en extrañas circunstancias; el 24 de diciembre del mismo año, coincidiendo con la cabalgata de Olentzero, se presenta el gaztetxe Sorgintxulo de Santutxu, que venía restaurándose por un grupo de jóvenes desde octubre; y así un largo etcétera de hechos concretos. Unas experiencias despiertan otras nuevas y,

---

*mozorrotutako faxismoarena*". Citado en G. Mujika Zubiarain, *Gazte matxinada. Inoiz kontatu gabeko historia*, Zezengorri-Zirika, Senpere, 2004, páginas 389-390.

en un intervalo de tiempo pequeño, surgen multitud de asambleas y centros sociales juveniles autogestionados en distintos barrios, pueblos y ciudades del pueblo vasco. Las ocupaciones de inmuebles, los desalojos, movilizaciones de protesta y nuevas ocupaciones vuelvan a estar presentes en la agenda política y mediática, reflejando y constatando la nueva etapa de reactivación y expansión del movimiento. De hecho, en un intervalo de tiempo aproximado de dos años el mapa sociológico del movimiento se transforma completamente.

Tabla 7.- Mapa sociológico de las distintas asambleas de jóvenes, centros sociales autogestionados y casas ocupadas existentes (año 1996):

- **Vizcaya:** Larrabetzuko gaztetxea, Elorrioko gaztetxea, Sestaoko Gazte Asanblada, Sondikako Gazte Asanblada, Santutxuko Gazte Asanblada, Arratiako Gazte Asanblada, Ondarruko gaztetxea, Barakaldoko “Berri Etxea”, Bilbo Zaharreko Gazte Asanblada, Erandioko Gazte Asanblada, Deustuko “gazte Lokala”, Erandioko Gazte Asanblada, Lekeitioko Gazte Asanblada, Leioako Gazte Asanblada, Balmasedako Gazte Taldea, Abusuko Gazte Asanblada, Sopelako Gazte Asanblada, Iralako “Gazte Lokala”, Rekaldeko Gazte Asanblada, Altamirako Gazte Asanblada, Indautxuko Gazte Asanblada, Zurbaranbarriko Gazte Asanblada, Bilbo Zaharreko eta San Frantsizkoko Gazte Asanblada, Getxoko Gazte Asanblada, Durangoko Gazte Asanblada, Arrigorriagako Akerbeltz Gazte Asanblada, Deustuko etxe okupatua, Iarrabasterrako etxe okupatua, Algortako “Altzespena” etxe okupatua, Balmasedako etxe okupatua, Bilbao la Viejako etxe okupatua, Galdakaoko etxe okupatua, Saninazioko Gazte Asanblada, Portugaleteko gaztetxea, Zaldibarko “Gazte Lokala”, y, por último, en Lutzana.

- **Guipúzcoa:** Amezketako Gazte Asanblada, Azpeitiako Gazte Asanblada, Arrasateko Gaztetxea, Elgoibarreko Gazte Asanblada, Antiguoko Gazte Asanblada, Andoaineko Gaztetxea, Zizurkileko Gazte Asanblada, Astigarragako Gazte Asanblada, Iazkaoko Gazte Asanblada, Lasarteko Gaztetxea, Hernaniko Gaztetxea, Amezketako Gaztetxea, Ordiziako gaztetxea, Arretxabaletako gaztetxea, Gros Gazte Lokala, Antzuolako gaztetxea, Lezo “txerrimuño” etxe okupatua, Beasaingo Gazte Asanblada, Zestoako gaztetxea, Zumagarrako gaztetxea, Soraluzeko gaztetxea, Altzako Gazte Asanblada, Añorgako KK Elkartea/ Gazte Asanblada, “Gure Ametsa” etxe okupatua, Zapatari etxe okupatua, Arditurri etxe okupatua, Ereñoze etxe okupatua, Lizartza etxe okupatua, Ibarako gaztetxea, Buenavista, Urretxuko gaztetxea, Hondarribiko Saindua gaztetxea, Añorgako Gazte Asanblada, Asteasuko gaztetxea, Legazpiko gaztetxea, Tolosa (Amaroz) Gazte Asanblada, Urnietako Gazte Asanblada, Pasai Donibanekeko Gaztetxea (Xuan Xuan Xulo), Oñatiko Gazte Lekua, usurbilgo Gazte Asanblada, Zumaiako Gazte Asanblada, Alegiako gaztetxea y, por último, Txomin etxea (en el barrio de Loiola).
- **Navarra:** Tuterako gaztetxea, Lizarrako Gazte Asanblada, Agoizko Gazte Asanblada, Iruñeako Gazte Asanblada, Txantreako Gazte Asanblada, Errotxapeako Gazte Asanblada, Atarrabiako Gazte Asanblada, Burlata-Atarrabiako Gazte Asanblada, Lesakako Gazte Asanblada, Antsoaingo gaztetxea, Leitzako Gazte Asanblada, Altsasuko Gaztetxea (Txikipolita), Barañaingo gaztetxea, Ziordiako gaztetxea, Urdiaingo gaztetxea, Lakabe herri okupatua, Arizkuren herri okupatua, Olaztiko Gaztetxea, Etxarrikko gaztetxea, Lakuntzako “Biltoki Elkartea”, Arbizuko “Argi Bide” y, por último, Sanduzelaiko Txokoa.

- **Araba:** Gasteizeko gaztetxea y Laudioko “Txitxarra Kolektiboa”<sup>581</sup>.

Hay varios aspectos significativos que permiten especificar las características que definen a los centros sociales autogestionarios en esta nueva etapa. En primer lugar el proceso de formación de los nuevos espacios juveniles autogestionarios responde a una tipología muy similar al de la etapa de emergencia y efervescencia del movimiento, protagonizada por la generación de jóvenes anterior. Si bien pueden encontrarse experiencias muy diferentes entre sí, en líneas generales el surgimiento de un centro social autogestionado sigue las siguientes etapas: a.- formación de una asamblea de jóvenes (gazte asanblada) para la organización de distintas actividades e iniciativas políticas y sociales; b.- petición de locales a las instituciones municipales; c.- denegación de las peticiones realizadas por parte de las instituciones; d.- la ocupación de un espacio físico, por lo general en desuso o abandonado; e.- desenlace final, que abarca desde el desalojo inmediato hasta la pervivencia durante un intervalo de tiempo de años, bajo constante amenaza de desalojo o en una situación de (relativa) calma.

La realidad es compleja y pueden encontrarse experiencias muy diferentes, incluso antagónicas: ejemplos de procesos de negociación entre asambleas de jóvenes e instituciones municipales que culminan tanto en una agudización del enfrentamiento como en la resolución satisfactoria de la misma; situaciones diferentes en función de la correlación de fuerzas de las partes en conflicto, así como en función de la composición política de las instituciones municipales (en este sentido destaca el mayor respaldo

---

<sup>581</sup> A la lista se deben añadir en Iparralde los siguientes: Donibane Lohitzuneko gaztetxea, Hendaiaiko gaztetxea, Itsasuko “Goxoki” gaztetxea, Donibane Garaziko gazte asanblada, Senpereko Sanoki, Baionako Patxoki, Sarako gaztetxea y, por último, Donapaleko Gazte Asanblada. Lista publicada por Santutxuko Gazte Asanblada en su *boletín nº 0*, año 1996.



institucional en consistorios gobernados por la izquierda abertzale); experiencias en las que las tensiones con el consistorio municipal son constantes y otros en los que éstos ceden locales (existen casos singulares, con consistorios que además de ceder locales admiten una gestión totalmente independiente del mismo por parte de la gazte asanblada. Son, por ejemplo, los casos de Ordizia y Ondarroa, donde el ayuntamiento incluso se hace cargo del alquiler del edificio que se utiliza como gaztetxe); escenarios en los que ayuntamiento y cuerpos policiales mantienen estrechas relaciones en actitud de abierta oposición contra el gaztetxe y otras en los que el ayuntamiento defiende públicamente a la gazte asanblada e incluso intercede a favor de la misma ante determinadas actuaciones policiales, etcétera. En definitiva, diversidad de situaciones y experiencias concretas, cada una con sus características propias, pero que comparten, en conjunto, una serie de pautas y rasgos comunes que los aglutina en un movimiento juvenil específico.

A modo de ejemplo concreto describimos la experiencia de Lasarte – Oria. En esta localidad guipuzcoana un grupo de jóvenes crea, en el año 1993, el colectivo “Trapatran Gazte Kolektiboa”, cuyo objetivo inmediato es la constitución de una asamblea de jóvenes para organizar diferentes iniciativas y actividades de acuerdo a sus necesidades e inquietudes. Tras realizar diversas reuniones y organizar distintas actividades sociales, como charlas sobre sexualidad o S.I.D.A., marchas de montaña y campeonatos de mus y futbito, al año y medio surge una Gazte Asanblada que llega a aglutinar a alrededor de 250 jóvenes de la localidad. Un número de jóvenes cuantitativamente muy significativo. Desde su configuración el objetivo primordial de esta asamblea queda definido en la consecución de un local en el que poder desarrollar las distintas iniciativas que se pretenden organizar, para lo cual entablan relaciones con el ayuntamiento. Tras varios encuentros con la alcaldesa del municipio (Ana Urtxuegi), que no atiende la petición de

adjudicar un local donde desarrollar actividades de forma autogestionada, la opción final adoptada por la asamblea de jóvenes es la ocupación (en marzo de 1994) de un edificio público en desuso, antiguo despacho de empleo. En el desenlace final, la Ertzantza desaloja el edificio, identifica a los jóvenes y abre causas judiciales contra 27 de ellos, acusados de desobediencia, coacción y destrozos del inmueble. Versión de los hechos e imputaciones que los jóvenes implicados denuncian públicamente como falsas.

Con todo, a pesar de que cada centro social autogestionado tiene sus características específicas y existe un panorama diverso de experiencias singulares, la tipología señalada traza los rasgos y pautas generales en el proceso de formación de los centros sociales. De hecho prácticamente todas las experiencias pueden analizarse e interpretarse, sin recurrir a simplificaciones esquemáticas deformizantes, en el marco de la tipología propuesta. Recordar las experiencias de Euskal Jai en Pamplona, Berrietxea en Baracaldo, el Txoko de Sanduzelai, el gaztetxe de Barañain, kukutza en Santutxu, etcétera.

El segundo aspecto a señalar es la capacidad de respuesta mostrada por determinados centros sociales autogestionados ante los intentos de desalojos. En primer lugar los desalojos van acompañados de la convocatoria inmediata de movilizaciones de denuncia, algo también habitual en la etapa de declive, pero con la singularidad de que se producen manifestaciones y acciones colectivas que muestran una capacidad movilizadora que incluso llega a sorprender a los propios convocantes. Junto a un núcleo de jóvenes muy comprometidos en la lucha a favor de los centros sociales autogestionados (T. Herreros los define en términos de

“núcleo central”)<sup>582</sup> y otro sector de jóvenes menos implicado en la dinámica cotidiana de los centros sociales autogestionados pero que se socializa en torno a ellas (“núcleo periférico”), se producen movilizaciones en los que participa también otro sector de la juventud, cuya presencia no es usual en este tipo de convocatorias, e incluso expresiones de solidaridad de determinados sectores y colectivos locales que, en períodos no tan lejanos, mostraban mayores reticencias para posicionarse públicamente a favor de los centros sociales autogestionados. Es más, manifestaciones de una mayor capacidad de respuesta se producen también en las confrontaciones directas y violentas que acompañan a determinados desalojos, en las que normalmente participa un núcleo más reducido de jóvenes, con experiencias concretas que incluso llegan a impedir que los cuerpos policiales puedan llevar a buen término sus pretensiones. En este sentido es un hito la respuesta acaecida en Pamplona, donde la ocupación policial del casco viejo da lugar a confrontaciones directas, más o menos espontáneas, que la Policía Nacional es absolutamente incapaz de controlar a pesar del fuerte dispositivo desplegado en la zona y una respuesta vecinal que no puede desactivar (ver epígrafe dedicado a esta experiencia).

Como ejemplo concreto recogemos el relato de I. Lazkano sobre la experiencia del gaztetxe de Gasteiz: *“cuando el ayuntamiento presenta el Plan de Rehabilitación del casco Viejo se ve que es un ataque serio, una amenaza de cierre muy serie al gaztetxe. La gazte asanblada hizo un llamamiento a toda aquella persona que quisiera ponerse a organizar una defensa,... y acudió muchísima gente. No sólo jóvenes, no gente de treinta de ñoa que antes habían pasado por el gaztetxe, había gente de cuarenta y pico años, incluso mayores. Incluso los padres de ellos, que ven que el*

---

<sup>582</sup> T. Herreros Salas, “Movimiento de las ocupaciones y movimientos sociales: elementos de análisis para el caso de cataluña”, en R. Adell Argilés y M. Martínez López (Coords.), *¿Dónde están las llaves? El movimiento ocupa: prácticas y contextos sociales*, Ed. Catarata, Madrid, 2004, páginas 129-149.

*gaztetxe es algo importante en sus vidas y que hacen cosas bonitas en él. Se hizo una labor muy seria, ante la amenaza de desalojo y derribo se hizo una labor muy seria, y la defensa del gaztetxe tuvo frente muy diferentes. Por ejemplo, uno de los frentes fue hablar con toda la gente del casco Viejo ¿no?, para que la gente del Casco Viejo dijera que el gaztetxe era parte importante del Casco Viejo, incluso de su historia,... no sólo que no molestaba sino que además aportaba mucho. Y ahí se habló con las Asociaciones de vecinos, con los comerciantes, con los colectivos que funcionan en el Casco Viejo,... y se consiguió un apoyo importantísimo. Recalde había dicho que el gaztetxe era perjudicial para el casco Viejo. Pues hicimos una iniciativa con hostelería y comercio, con tiendas y bares, y conseguimos más de doscientas firmas de apoyo y que en casi todos se colocara una pegatina “gaztetxea alde zaharrean? Bai, eskerrikasko”,... hubo un apoyo muy importante, incluso las dos asociaciones de vecinos apoyaron clñaramente el gaztetxe, aunque ellos habían reclamado siempre un parking dijeron que no tenía por qué ubicarse donde ahora está el gaztetxe,...” (E.8).*

El tercer aspecto fundamental que permite referirse a una nueva etapa es el nivel de organización y funcionamiento que alcanzan determinados centros sociales autogestionados en este período. En primer lugar una nueva generación de jóvenes socializados en un contexto político, ideológico y social absolutamente diferente se incorpora a los centros sociales autogestionados. Constituyen un relevo generacional importante para un movimiento en crisis. Son especialmente interesantes los centros sociales en que confluyen dos generaciones diferentes, los que dieron lugar a las experiencias ocupacionistas de los años ochenta y la nueva generación de jóvenes que se incorpora en los noventa. En ellos converge una pluralidad y mestizaje de actitudes, ideas, inquietudes, pautas de comportamiento e incluso concepciones culturales juveniles, al tiempo que se produce una

transmisión directa de las experiencias históricas. Caben citar, por ejemplo, los gaztetxes de Alsasua (ocupado el 5 de octubre de 1990) y el de Larrabetzu (anteriormente mencionado). En segundo lugar, respecto a las dinámicas que se realizan y ofrecen, aprovechando las vías abiertas con la lucha a favor de la insumisión a la conscripción, los centros sociales autogestionados retoman la tendencia a organizar actividades orientadas a establecer lazos de relación solidarias con distintos sectores sociales y colectivos populares del entorno cercano. En las agendas de actividades se constatan los esfuerzos en este sentido realizados por muchos gaztetxes.

Por una parte se observa una creciente participación de los gaztetxes en iniciativas organizadas por otros colectivos populares, retomando la costumbre de concurrir a las mismas (formalmente nunca se había renunciado a ello, pero en la praxis esta tendencia había quedado en un segundo plano). Por ejemplo las “euskal jaiak” (día de la cultura vasca) que organizan en diversidad de localidades los colectivos del ámbito del euskara; competiciones deportivas locales (como torneos de futbito y surf) o iniciativas organizadas por colectivos como Euskal Hintxak o Esait; movilizaciones de una dimensión mayor como la Korrika que organiza A.E.K. cada dos años o la “mendi martxa” que organiza la organización juvenil Jarrai; actividades culturales organizadas por grupos de teatro, animación callejera, etcétera. Por otra, en los programas propios se observa también la creciente presencia de actividades que, por su naturaleza o temática, reflejan una clara intención de despertar el interés y la participación de otros colectivos sociales y populares (charlas sobre temáticas que obedecen a problemas urbanos y sociales que se padecen en el entorno inmediato; actividades de encuentro con determinados sectores sociales, como las comidas y días culturales con los colectivos de inmigrantes procedentes del Tercer Mundo, y los mercados de trueque de productos variados, que acercan a diversos colectivos que trabajan en el

ámbito de la exclusión social; cursillos sobre temáticas que cuentan con el interés de sectores amplios, como la relajación personal, yoga o de instrumentos musicales como la “txalaparta” y tan-tan; incluso actividades como concursos de literatura, arte gráfico, tarta de manzana y baile de salón.

El cuarto rasgo fundamental a reseñar, que tiene también incidencia en los intentos de reactivar los lazos sociales, es el salto cualitativo que se consigue dar en la calidad de lo que se realiza y ofrece por los centros sociales autogestionados, tanto a nivel organizativo como en la formación humana y recursos técnicos. Cabe señalar que este es un objetivo que se persigue en forma consciente, como resultado del debate que realizan, en la etapa de declive, distintos colectivos sobre la situación del movimiento (por extensión, sobre la generación de jóvenes que participa en las experiencias ocupacionistas de los ochenta), sus causas y posibles soluciones. Resaltar la importancia de las reflexiones y aportaciones realizadas por colectivos del ámbito de la comunicación alternativa (fanzines y radios libres) que, fundamentados en sus propias experiencias, reafirmandose en los principios básicos de autogestión y funcionamiento asambleario, enfatizan la importancia del factor calidad y la necesidad de sustituir el voluntarismo por una creciente formación y calidad técnica en lo que se realiza y ofrece. (por ejemplo, miembros de la radio libre “Zirika Irratia” señalan la necesidad de lograr en la emisora un mínimo de calidad y profesionalidad porque *“la estética de lo cutre hace tiempo que no se lleva”*. En sentido similar en un artículo titulado “propuesta de radio para Bilbo y zona metropolitana” se señala que *“la iniciativa de emisora apuesta por la calidad y por la experimentación. La programación tenderá a ser planificada, selectiva, colectiva, variada, con infraestructura informativa (agencias) seguimiento de los programas, preparación y educación radiofónica, y con un apoyo decidido al euskara”*)<sup>583</sup>. El análisis histórico demuestra que la mejora en este aspecto deviene en factor importante que da lugar a un reconocimiento social, entre distintos sectores sociales, de la labor que se realiza en los centros sociales autogestionados.

---

<sup>583</sup> En *Ekintza Zuzena*, nº 13, Ediciones E.Z. Bilbo, páginas 5-7.

En quinto lugar, en una ampliación y profundización de la línea abierta para la mejora de la calidad de lo que se realiza y ofrece, comienzan a explorarse los posibles usos de las nuevas tecnologías de la información y de la red telemática internet. En el origen de este hecho un referente importante es la utilización de la red por parte del Ejército Zapatista de Liberación Nacional E.Z.L.N. en la organización de los “Encuentros Intercontinentales por la Humanidad y contra el Neoliberalismo”, en el año 1994, dando lugar a la configuración de un movimiento mundial, virtual y real, contra la globalización neoliberal (ver capítulo II, epígrafe 2.2.4). Partiendo de experiencias como esta, la utilización de la red internet para intercambio y difusión de información por parte de los centros sociales y populares deviene en un fenómeno de creciente importancia en el desarrollo dinámico de los procesos de lucha. Comienzan a surgir las primeras páginas web de centros sociales autogestionados, como las del gaztetxe de Gasteiz, donde se explica su propia historia y puede encontrarse información relacionada con distintas convocatorias, actividades o campañas. Y a medida que aumenta el número de páginas webs y el acceso de los centros sociales a la red telemática, ésta se convierte en un importante espacio de interacción, transmisión e intercambio de informaciones.

*“Antes se utilizaban fanzines, todo a base de fotocopias, a menudo puestas de cualquier manera,... ahora es diferente,... la música también antes lo que rulaba eran cassettes,... a menudo grabadas en directo o de una radio,... un sonido pésimo,... ahora ya no se sacan cosas así,... yo me acuerdo que cuando nos desalojaron no sé ni cómo pero sacamos un video sobre el gaztetxe, hicimos un video de 15 minutos y aquello era la hostia,... todos los de la zona flipaos,... ahora es diferente. Ahora tenemos ordenador en cualquier gaztetxe, y los más jóvenes además controlan un mogollón el tema, algunos saben de diseño, otros son informáticos, y pues ellos mismos toman la iniciativa de hacer una página web y de poner información en*



*ella,... a su aire, porque controlan y saben hacerlo,... sí que se nota un cambio grande en este sentido” (E.11).*

En suma, de todo lo reseñado se concluye que, a partir del año 1994, tras el histórico declive que padece el movimiento a principios de la década de los noventa se produce una importante etapa de reactivación, revitalización y expansión de los centros sociales autogestionados, con la incorporación de una nueva generación de jóvenes a la lucha, la consolidación de experiencias importantes y la emergencia de otras nuevas que muestran una creciente capacidad para realizar actividades y ofrecer alternativas, asentándose en el tejido social en que se enmarcan y con una mayor presencia y participación activa en la red de movimientos sociales y populares existente en el pueblo vasco. Reactivación y expansión del movimiento que se expresa en la dimensión tanto cuantitativa como cualitativa.

Desde un enfoque cuantitativo se produce la emergencia de numerosos colectivos juveniles a favor de centros sociales autogestionados en diversidad de pueblos, barrios y ciudades vascas, tales como Gernika, Lasarte-Oria, Donostia, Hernani, Orereta, Tafalla, Lizartza, en los barrios bilbainos de Abusu, Errekalde, Santutxu, Irala, Indautxu y Otxarkoaga (sin olvidar la ocupación del edificio Dolaretxe en el Casco Viejo), Bergara, Portugalete, Basurto, Zorrotza, Baracaldo, Sanduzelai en Pamplona, etcétera. Más de treinta centros sociales autogestionados y cincuenta asambleas de jóvenes surgen en un intervalo de tiempo menor de dos años, acompañados con el nacimiento de nuevas radios libres u otras experiencias comunicacionales alternativas. Como puede observarse, el mapa sociológico que recoge la dimensión cuantitativa del movimiento se transforma completamente en un intervalo de dos años.

Desde en enfoque cualitativo el movimiento demuestra una mayor capacidad de respuesta ante los intentos de desalojo institucional y policial, tanto a nivel organizativo como en los apoyos solidarios que aglutina. A su vez, surgen diferentes formas de movilización colectiva (en este sentido es importante la experiencia acumulada por el movimiento a favor de la insumisión en acciones alegres, pacíficas y desobedientes), iniciativas que tratan de impulsar la confluencia e interacción de distintas luchas juveniles y populares, la exploración de los usos de nuevas vías para expandir el movimiento, en especial de las nuevas tecnologías de la información y la red telemática internet, incluso comienza un proceso de creación y reconfiguración de nuevos espacios de lucha como el software libre (característica que se analiza, en profundidad, en un epígrafe posterior).

Por ende, una etapa de reactivación en el desarrollo dinámico del proceso de lucha (con sus propias contradicciones, aciertos y debilidades) que a partir del año 1996 se verifica en la madurez que refleja el movimiento en un nuevo contexto político - social más cerrado y hostil.

#### **d.- La madurez del movimiento ante la aprobación del Nuevo Código Penal y las políticas del Gobierno del Partido Popular.**

A mediados de la década se producen dos hechos que cambian, en forma sustancial, el marco político y social en que se reconstruye el proceso de lucha de los centros sociales autogestionados: la aprobación del nuevo código penal y la llegada al Gobierno del Estado del Partido Popular, configurando un nuevo contexto que se define por la penalización de la ocupación y una intensificación del acoso político, mediático y policial para con los centros sociales autogestionados. En definitiva, una nueva etapa en el proceso de lucha, con unas condiciones contextuales mucho más adversas u hostiles, en los que el movimiento a favor de los centros sociales

autogestionados muestra un importante nivel de madurez ideológica y organizativa, tanto en sus respuestas a las agresiones como en la construcción de nuevas alternativas. Antes de analizar y explicar el desarrollo del proceso de lucha en esta fase concreta, es interesante señalar algunas variables concretas que permiten comprender la capacidad que demuestra el movimiento para hacer frente a la nueva situación:

- En primer lugar, en la etapa precedente de reactivación, revitalización y expansión del movimiento, en muchos centros sociales autogestionados se ha materializado la incorporación efectiva, real, de una nueva generación de jóvenes a las asambleas y dinámicas cotidianas.
- En segundo lugar, los centros sociales autogestionados han logrado en los años precedentes reactivar las relaciones con otros colectivos populares (insumisos, antirrepresivos, culturales, ecologistas, antifascistas), incluso abrir sus relaciones a sectores del pueblo que participan puntualmente en distintas iniciativas (deportistas, artistas, representantes políticos, etc).
- En tercer lugar, la lucha popular a favor de la insumisión a la conscripción entra en una nueva fase, al sustituirse las penas de ingreso a prisión por la inhabilitación y parecer inminente la eliminación de la conscripción (ver capítulo IV), produciéndose una progresiva inversión en la centralidad política y social entre la lucha popular a favor de la insumisión y la lucha a favor de los centros sociales autogestionados.

En consecuencia, los cambios en las condiciones contextuales coinciden con un momento en el que el movimiento a favor de los centros sociales autogestionados ha logrado, una vez superada la etapa de declive, un nivel de profundización ideológica, estructuración organizativa y capacidad de movilización social realmente importante.

### **d.1.- Madurez en las respuestas resistentes.**

En el año 1995 se conoce el Anteproyecto del Nuevo Código Penal que pretende aprobar el Gobierno del Estado, de importancia fundamental para las luchas colectivas juveniles de carácter popular existentes en ese período concreto, al penalizar tanto la insumisión a la conscripción como la ocupación de inmuebles. Los contenidos del nuevo código penal sobre la ocupación de inmuebles se analizan y explican en profundidad en el epígrafe dedicado a la dimensión jurídica, por lo que únicamente recordar que con su aprobación (el 3 de noviembre de 1995) la ocupación de inmuebles ya no se tramita por jurisdicción civil sino por jurisdicción penal, pudiendo conllevar penas de prisión. No obstante, en la respuesta a las pretensiones gubernamentales de penalización jurídica de la ocupación el movimiento muestra un importante nivel de madurez ideológica y organizativa, expresadas en forma nítida en hechos concretos como el análisis en colectivo de los principales contenidos del proyecto de Nuevo Código Penal, el consenso alcanzado en un diagnóstico común y las movilizaciones organizadas en conjunto, reactivando la “coordinadora de gaztetxes, asambleas de jóvenes y casas ocupadas de Euskal Herria”.

*“La idea era aunar el movimiento de ocupación de Euskal Herria, compartir ideas y organizar respuestas coordinadas. Yo estuve en aquellas reuniones y el fundamento de las mismas era esa, viendo lo que se nos venía encima tratar un poco de organizar respuestas conjuntas y que fueran lo más amplias posibles, porque el código penal afectaba a diferentes colectivos sociales, no sólo a nosotros” (E.6).*

En febrero del año 1995 se celebra en el Euskal Jai de Pamplona, a convocatoria del colectivo de asambleas de jóvenes y centros sociales autogestionados de Navarra, una reunión en la que participan más de un centenar de representantes de distintos centros sociales autogestionados y asambleas de jóvenes del pueblo vasco. Los asistentes analizan en colectivo los principales contenidos del Anteproyecto del Nuevo Código Penal, alcanzando un diagnóstico común que se concreta en un texto titulado “Manifiesto contra el anteproyecto de la Ley del Código Penal”. Exponemos algunos fragmentos del mismo para señalar las principales conclusiones alcanzadas en dicha reunión: *“Sólo quedan dos opciones: rendirse a sus ‘encantos’ y agachar las orejas o crear un frente activo de oposición que denuncie sus fines y métodos, que desarrolle tanto actividades de información, coordinación y movilización como de acción propiamente dicho. La efectividad de esta segunda opción dependerá, en gran medida, del nivel de compromiso que estamos dispuestos a aportar, así como de la rapidez que actuemos, pues el anteproyecto deberá entrar en el Parlamento próximamente. (...) Esperemos que de la misma manera, los grupos antimilitaristas, antirepresivos, feministas, antirracistas, ecologistas,... empiecen también a denunciar los aspectos del Nuevo Código Penal que más directamente afectan a su campo de actuación y entre todos podamos formar un frente unido en contra de esta nueva legislación que de manera global nos afecta tan negativamente en su totalidad como personas”*.<sup>584</sup>

En el mes de abril se realiza en Andoain una segunda reunión, donde se debate y decide la conveniencia de que colectivos implicados en otras luchas populares participen también en este tipo de reuniones, con la finalidad de contrastar opiniones y organizar una respuesta popular más amplia. Y, por último, en junio se celebra una tercera reunión en Alsasua,

---

<sup>584</sup> “Manifiesto contra el anteproyecto de Ley del Código penal”. Puede encontrarse en Gaztegin 3.02.1995, página 18.

donde se acuerda organizar movilizaciones colectivas para denunciar los contenidos del nuevo código penal. Es interesante mencionar que estas reuniones despiertan nuevamente el debate sobre el tema de la coordinación en el movimiento, sobre la necesidad de establecer relaciones más estables entre los distintos centros sociales autogestionados y las reflexiones sobre los niveles de estructuración en que deben materializarse, teniendo en cuenta las características y posibilidades reales de los colectivos juveniles y centros sociales autogestionados. El debate queda abierto, con opiniones diversas y sin conclusiones decisivas, pero las reuniones dan lugar a la concreción de dos iniciativas puntuales en nombre de la “coordinadora de asambleas de jóvenes, centros sociales autogestionados y casas ocupadas de Euskal Herria”:

- Una moción que se presenta en distintos ayuntamientos vascos con la finalidad de abrir un debate social en torno a la problemática social que padece la juventud ante la falta de espacios propios, tanto para uso individual (vivienda) como colectivo (centros sociales).
- Convocatoria de una “manifestación nacional” para el día 14 de diciembre de 1996 en Pamplona, bajo el lema “Okupazioa aukera bat da sistema faxistaren aurka” (recordar que el Nuevo Código Penal entra en vigor el 25 de mayo de 1996). Manifestación que no puede materializarse por la intervención violenta de la Policía Nacional.

En esencia, de todo lo reseñado cabe concluir, citando a J. Asens, que *“contrariamente a las expectativas legislativas, la criminalización no tuvo los efectos disuasorios o preventivos esperados y, más bien, podemos afirmar que la persecución penal de los ocupas incluso llegó a ser un revulsivo o recurso externo para ellos. Así, se inicio a partir de 1996 un novedoso ciclo de protesta más desafiante y disruptivo que el anterior, pese*

*al contexto punitivo del nuevo Código penal y el ascenso al poder del Partido Popular*”<sup>585</sup>.

El segundo hecho determinante en el nuevo marco contextual en que se reconstruye el proceso de lucha, tal como se indica en la cita anterior, es la llegada al Gobierno del Estado del Partido Popular, que recrudece las políticas represivas contra todo tipo de lucha colectiva progresista e intensifica el acoso institucional, mediático y policial contra los movimientos populares en general y contra los centros sociales autogestionados en particular. La principal estrategia del Partido Popular consiste en estigmatizar los centros sociales autogestionados identificándolas con la organización juvenil Jarrai, contra la que realiza una fuerte campaña criminalizadora, en una readecuación del plan de contrainsurgencia Zona Especial Norte aplicado por el Gobierno del PSOE contra el movimiento juvenil vasco en la década de los ochenta. Una estrategia represiva que, bajo el pretexto de la lucha contra el terrorismo, conlleva crecientes recortes y vulneraciones de libertades y derechos democráticos fundamentales, tales como el derecho a la libertad de expresión, asociación, reunión u opinión, principalmente contra las organizaciones en que se expresa la izquierda - abertzale (recordar el sumario conocido como 18/98) y, por extensión, contra el conjunto de movimientos sociales y populares.

Penalización judicial de la ocupación, campañas políticas y mediáticas (incluso se acusa a Jarrai de organizar disturbios en Madrid, El País 14.12.1995), sistemático acoso contra las prácticas ocupacionistas y

---

<sup>585</sup> J. Asens, “La represión al movimiento de las ocupaciones: del aparato policial a los mass media” en Ramón Adell Argilés y Miguel Martínez López (Coords.), *¿Dónde están las llaves? El movimiento ocupa: prácticas y contextos sociales*, Ed. Catarata, Madrid, 2004, página 295.

autogestionarias, represión policial contra las movilizaciones (hemos citado la manifestación contra el Código Penal violentamente abortada por la Policía Nacional en Pamplona), numerosos desalojos, identificaciones, detenciones e imputaciones de delitos a jóvenes, arbitrariedades policiales, políticas y judiciales, incluso mayores restricciones legales con la reforma del Código Penal (año 2000) que incluye nuevas figuras penales como “exaltación y justificación del terrorismo” y “terrorismo urbano”,... configuran un nuevo marco contextual, político, ideológico y social, absolutamente hostil para la lucha a favor de los centros sociales autogestionados.

En este marco concreto de confrontación, el movimiento muestra una importante capacidad de respuesta, tanto a nivel organizativo como movilizador, protagonizando un nuevo ciclo de protesta que pone la lucha a favor de los centros sociales autogestionados en un plano importante de la agenda política, mediática y social. De hecho, esta fase del proceso de lucha se caracteriza por una convulsionada dinámica de enfrentamientos en términos de acción - reacción, la ebullición de las expresiones de confrontación, emergencia de nuevos centros sociales autogestionados, desalojos policiales y movilizaciones colectivas constantes. En el año 1996 surgen nuevos centros sociales autogestionados como los de Errekaortua, Lutzana (ambos en Baracaldo), Larrabasterra y Rochapea; la policía desaloja otros como el Sorgintxulo de Santutxu y, como acontecimiento importante, destaca la manifestación en contra del proyecto de Nuevo Código Penal convocada por una reactivada coordinadora de centros sociales y asambleas de jóvenes de Euskal Herria (anteriormente citada). Al siguiente año se producen cierres como el de los centros de Lutzana (el 18 de marzo, con la detención de dos jóvenes), Portugalete (22 de julio) o Rochapea (1 de septiembre), el derrumbe del emblemático gaztetxe de Andoain, las sucesivas aperturas y desalojos del Bonberenea en Tolosa y el



florecimiento de nuevos centros como el Mendilibere en Leioa (6 de marzo) y Berri Etxea en Baracaldo (12 de agosto). En sentido similar, en 1998 nacen centros importantes como el Bonberenea en Tolosa (al cuarto intento), La Kelo en el barrio Mamariaga de Santurtzi (3 de enero) y Amets Giza en Portugalete (9 de febrero); se producen las sucesivas aperturas y desalojos de Kukutza en Rekalde (cuatro en total) y, como hecho significativo, destaca el día reivindicativo - festivo organizado por la “Koordinadora de Gaztetxes de Bizkaia (K.G.B)” en Bilbao (7 de febrero), en el que participan centros sociales de las distintas provincias. En los años siguientes la dinámica responde a los mismos parámetros: se abren centros sociales autogestionados como los de Bergara, Zornotza, Ermua, Sorgintxulo en Santutxu, Sapuetxe en Durango, Basetxe en Trapagaran, Sastraka en Algorta, Laprobi en Baracaldo y Udondo en Leioa; la policía cierra otros como los de Erromo y Mendilibere de Leioa; y se producen los constantes desalojos y aperturas de determinados centros sociales autogestionados, con desenlaces que abarcan desde la permanencia (p.ej. La kelo de Santurtzi, que se reubica en el barrio Mahasti, y Amets Giza en Portugalete) hasta el cierre definitivo<sup>586</sup>. Estos hechos, junto a muchos otros, muestran la agitada dinámica de este período.

En la ampliación y profundización del enunciado anterior existen aspectos concretos que reflejan en forma nítida la capacidad de resistencia del movimiento ante las agresiones institucionales, políticas, policiales, mediáticas y judiciales, revelando un creciente grado de madurez en el proceso de lucha.

---

<sup>586</sup> Para un análisis de carácter cuantitativo de los distintos desalojos acaecidos en el pueblo vasco a partir de la llegada al Gobierno Central de Madrid del Partido Popular ver la revista *Molotov*, en concreto las publicaciones que van del número 64 al 77.

- La consolidación de centros sociales autogestionados con un tiempo de existencia significativo, el relevo generacional garantizado y ofreciendo extensos programas de actividades políticas, sociales y lúdicas. Estas experiencias concretas, por su tiempo de duración, no tienen parangón en el resto del estado, destacando las casas ocupadas y centros sociales que nacen antes de iniciarse la década y perviven a finales de la misma, con más de una década sobre sus espaldas: p.ej. *Auzotegi Kultur Etxea* del barrio pamplonés de la Chantrea, experiencia de autogestión vecinal pionera que alcanza a finales de la década de los noventa más de 25 años de vida; la comunidad rural de Lakabe, con más de 20 años desde que se produce su ocupación; las Minas de Arditurri, con más de 15 años de experiencia y donde se han celebrado importantes encuentros y jornadas de reflexión sobre la ocupación, contando con la participación de ocupas provenientes de distintas experiencias del pueblo vasco, del conjunto del estado e incluso del extranjero (sobre estas experiencias ver el apartado 5.3.2); el gaztetxe de Gasteiz alcanza los 13 años de vida, convirtiéndose en uno de los centros sociales autogestionados más emblemáticos del movimiento (junto al de Arrasate); la casa ocupada Zapatari, con más de 12 años de historia colectiva, un icono de la lucha a favor de la ocupación como solución a los problemas para acceder a una vivienda, etcétera. Tal como señala M. Martínez, *“aparte del caso excepcional de la larga duración de la casa de la Paz de Zaragoza (unos 8 años), son sobre todo algunos de los gaztetxes vascos ocupados (ya que no todos estaban en una situación alegal o ilegal) los que más insistencia van a demostrar en sus tentativas y en la duración de aquellas primeras ocupaciones que pudieron consolidarse con el pase de los años (por ejemplo, la Gazteizko gaztetxea de Vitoria, con más de 13 años, aún en activo)”*<sup>587</sup>.

<sup>587</sup> M. Martínez López, *Okupaciones de viviendas y centros sociales: autogestión*, 530

- Determinados centros sociales autogestionados realizan una fuerte resistencia frente a los intentos de desalojo policial, protagonizando una dinámica de sucesivas ocupaciones y desalojos en los que muestran una importante capacidad de organización, movilización e incidencia en el entorno social. Son los casos de centros sociales como La Kelo en Santurtzi, Giza Amets en Portugalete, Sorgintxulo en Santutxu y Kukutza en Rekalde, entre otros. Puede observarse que estas experiencias están ubicadas en la margen izquierda de la ría Nervión, una de las zonas más afectadas por los desalojos policiales en este período, con lo que las respuestas allí desarrolladas adquieren una importante centralidad y significación político-social en el desarrollo de la lucha.
- El grado de madurez en las respuestas se constata también en la articulación de movilizaciones conjuntas para hacer frente a las distintas agresiones. Citamos, a modo de ejemplo, dos hechos concretos. El 7 de febrero del año 1998 la “Koordinadora de Gaztetxes, Gazte Asanbladas y Casas okupadas de Bizkaia” (K.G.B.) organiza en Bilbao una jornada reivindicativo festiva en la que se convoca a representantes de los distintos gaztetxes de Euskal Herria, por vez primera desde la manifestación nacional de diciembre de 1996 en Pamplona. En el céntrico Arenal se exponen distintos paneles que denuncian las políticas represivas y explican experiencias singulares, reivindicando el derecho de los jóvenes a disponer de un espacio propio, tanto para vivir como para desarrollar actividades sociales, culturales y lúdicas. Música, malabares, teatro, una comida popular autogestionada acompañada de bertsolaris, un taller de debate - reflexión y la manifestación que bajo el lema “Okupazioa, aukera eta

eskubidea” recorre las principales calles de Bilbao son las actividades fundamentales que dan contenido a esta jornada reivindicativa. Su importancia reside en que retoma la tendencia a organizar convocatorias de dimensión “nacional”. Por otra parte mencionar la “marcha popular”, desde Santurce a Baracaldo, que organiza (el 29 de marzo del año 2000) la denominada “Coordinadora Preocupa”, donde se agrupan los centros sociales Mendilibere, Errekaortu, La Kelo, Amets Giza y Mamariagako Kultur Elkartea. Una movilización que responde a los numerosos desalojos acaecidos a finales de los noventa en esta zona concreta de la geografía vasca y que logra la adhesión de personas y colectivos locales que, por lo general, no se encuentran en el ámbito de influencia más habitual de los centros sociales autogestionados. Constituye un ejemplo interesante de articulación de iniciativas conjuntas entre distintos centros sociales autogestionados y consecución de un amplio respaldo político y social. El éxito de la iniciativa anima a la Coordinadora Preocupa a organizar, el 16 de julio del 2001, un “Okupazio Eguna” en Portugalete, en la que se organizan distintas marchas desde los gaztetxes de la zona (léase Leioa, Algorta, Erromo, Baracaldo, Sestao y Urtuella) para culminar con una manifestación conjunta desde Portugalete a Santurce.

- Por último, además de en las respuestas de carácter defensivo, el grado de madurez alcanzado por los centros sociales autogestionados en esta fase del proceso de lucha se expresa también en la dimensión más creativa y constructiva de la lucha, como la creciente profundización ideológica del movimiento, la mayor participación e implantación en la red de movimientos sociales y populares existentes en el pueblo vasco y en la progresiva extensión de la lucha transformadora a nuevos ámbitos de confrontación. Aspectos, todos estos, interesantes

de analizar y explicar, dado que confieren al movimiento una dimensión cualitativa diferente.

#### **d.2.- Más allá de la reacción. Creatividad y avance en el proceso de lucha.**

Como se ha señalado en el enunciado anterior, la madurez alcanzada por el movimiento se refleja también en la dimensión más creativa y constructiva de la lucha. En primer lugar, en la dimensión ideológica el movimiento de centros sociales autogestionados rearticula un discurso, profundo y coherente, en torno al cual se sienten identificados las distintas sensibilidades, ideológicas, políticas y sociales que confluyen en el mismo. La base ideológico - conceptual sobre la que se vertebra el discurso es la legitimidad de la ocupación frente a la legalidad punitiva, reafirmando los principios básicos de autogestión y organización democrático - participativo de los centros sociales. Una reformulación discursiva que explica y responde a las características sociológicas del movimiento juvenil vasco del momento, al mismo tiempo que confiere al movimiento en favor de los centros sociales autogestionados una identidad propia en la recomposición histórica de los antagonismos políticos y sociales.

En un párrafo anterior ya se ha mencionado el análisis en colectivo realizado sobre el Anteproyecto del Nuevo Código Penal, el consenso alcanzado en un diagnóstico común y su concreción en un manifiesto público, hechos concretos que demuestran una creciente madurez y coherencia ideológica en el movimiento. En la ampliación de este aspecto es interesante mencionar el esfuerzo realizado por la “Asamblea Pro-Ocupación de Donostialdea” en el análisis y profundización reflexivo sobre la lucha. Este colectivo nace en torno a la ocupación de la casa Iztueta y agrupa a jóvenes de San Sebastián y el entorno cercano (pueblos como Hernani, Oiartzun, Lezo y Orereta), organizados colectivamente para tener

una mayor capacidad de incidencia social. Realizan importantes movilizaciones para denunciar las políticas especulativas de las instituciones (como la manifestación convocada a las puertas de las elecciones, con el lema “Etxebizitza denontzat, Okupazioa bultzatuz”) y, en la cuestión que nos atañe, interesantes debates y talleres de reflexión en torno a la problemática de la vivienda. Por citar dos ejemplos concretos, en el año 2000 organiza un foro de debate público sobre distintos aspectos relacionados con la problemática del acceso a un espacio, con la participación de abogados, economistas, arquitectos y distintos colectivos que trabajan en este ámbito, donde se informa y reflexiona sobre modelos de política urbanística, posibles medidas fiscales a los propietarios de inmuebles en desuso, experiencias concretas de regeneración de zonas urbanas, la ocupación como alternativa concreta a las dificultades para acceder a un espacio, aspectos legales de la ocupación de inmuebles y un largo etcétera de cuestiones. La segunda iniciativa a mencionar como expresión de la labor reflexiva sobre la lucha realizada por este colectivo, es la publicación de un libro donde se analiza y explica, por los propios protagonistas, distintas experiencias ocupacionistas acaecidas en el pueblo vasco en las últimas dos décadas. Libro pionero sobre la historia del movimiento ocupacionista en el pueblo vasco. En esencia, hechos concretos que reflejan una creciente profundización ideológica del movimiento y, en este sentido, la rearticulación de un discurso que logra aglutinar, partiendo de la legitimidad de la ocupación, a las distintas sensibilidades ideológicas, políticas y sociales que confluyen en el mismo.

Un segundo aspecto interesante a resaltar es la creciente implantación de los centros sociales autogestionados en el entorno social y en la red de movimientos juveniles, sociales y populares existente en el pueblo vasco. En este sentido cabe resaltar la participación activa en distintas campañas y cumbres alternativas organizadas contra el proceso de globalización

neoliberal; la presencia en iniciativas locales para el encuentro de distintos movimientos populares, como la fundación Joxemi Zumalabe; y la participación en diversidad de actividades y campañas concretas, reestableciendo vínculos con otras personas y colectivos populares.

En tercer lugar, respecto a la progresiva extensión de la lucha transformadora a nuevos ámbitos de confrontación cabe reseñar, como aspecto importante, la exploración de las utilidades de las nuevas tecnologías de la información y, más en concreto, de la red telemática internet. En este sentido hay distintas fases que muestran una tendencia histórica clara, las cuales coinciden con las distintas etapas en que se ha clasificado la propia evolución dinámica del movimiento:

- Las posiciones de distanciamiento y rechazo de principios de la década, tanto por la poca extensión de la red como por las concepciones ideológico-culturales de rechazo para con el proceso de modernización tecnocrática (p.e. en el punk, expresión cultural dominante en el movimiento juvenil en esta etapa).
- En la etapa de reactivación y expansión del movimiento las asambleas de jóvenes y centros sociales autogestionados adoptan una actitud y posiciones más abiertas hacia las nuevas tecnologías de la información, comenzando a explorar los usos y posibles utilidades de la red internet. Entre los factores que se encuentran en el origen de este cambio caben señalar el creciente acceso a internet entre los jóvenes vascos y una mayor familiaridad de los jóvenes con la misma, así como el debate desarrollado en el propio movimiento, sobre todo en el ámbito de los medios de comunicación alternativos, en torno a la necesidad de conceder una mayor importancia al factor tecnológico y a la mejora de la calidad de lo que se realiza y ofrece. En este contexto,

una referencia fundamental es la utilización de la red por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (E.Z.L.N.) en la convocatoria y organización del “I Encuentro Intercontinental Contra el Neoliberalismo y por la Humanidad” (año 1994).

- A finales de los noventa se consolida el uso de la red por parte de las asambleas de jóvenes y centros sociales autogestionados, bien como herramienta que permite una interacción de información abundante y actualizada, bien como modelo de organización horizontal que permite la participación democrática.

El análisis del uso de internet por parte de los centros sociales autogestionados constituye, en realidad, una forma de conocer la evolución del movimiento, principales tendencias, aciertos y errores, avances y contradicciones<sup>588</sup>. En primer lugar se produce la emergencia de páginas web de centros sociales autogestionados, donde se explican sus experiencias singulares y se ofrece diversa información sobre convocatorias, actividades y campañas. En un contexto en el que los principales mass media se muestran, por lo general, bastante cerrados para con el movimiento (recordar la tesis de la sociedad del espectáculo de G. Debord)<sup>589</sup>, la red telemática, por su propia idiosincrasia, constituye una herramienta idónea para dar a conocer sus reivindicaciones concretas y acciones colectivas, completando la función comunicativa realizada por medios alternativos como fanzines y radios libres.

---

<sup>588</sup> En palabras de I. Sádaba y G. Roig, “*el análisis de los usos sociales de internet por parte del movimiento de okupación es un ejemplo de la reconversión de la participación colectiva, el conflicto social y la intervención política ante (o a causa de) las nuevas tecnologías de la información. Y, por tanto, también de sus éxitos y fracasos, de sus conquistas y de sus desengaños*”. I. Sádaba Rogriguez y G. Roig Domínguez, “El movimiento de ocupación ante las nuevas tecnologías: ocupas en redes” en R. Adell Argilés y M. Martínez López (Coords.), *¿Dónde están las llaves? El movimiento ocupa: prácticas y contextos sociales*, Ed. Catarata, Madrid, 2004, página 268.

<sup>589</sup> Ver G. Debord, *La sociedad del espectáculo*, Pre-textos, Valencia, 1999.



Las primeras páginas web son unidireccionales, expositores de contenidos concretos (historia del centros social, documentos, acontecimientos, noticias, datos, imágenes, etcétera), pero rápidamente evolucionan hacia formatos interactivos que permiten el intercambio de información (mediante e-mail, chat y foros). Constituyen una herramienta fundamental que impulsa la comunicación entre distintos colectivos y centros sociales y facilita una creciente coordinación en el movimiento a través de formas de democracia – participativa. En la ampliación de esta tendencia destaca la emergencia de páginas web que recogen información y reflexiones sobre diversidad movimientos sociales y populares, como herramientas comunicativas colectivas. Nos referimos a los denominados *weblog*, entre las que destacan Sindominio ([www.sindominio.net](http://www.sindominio.net)), La Haine ([www.lahaine.org](http://www.lahaine.org)) y, a partir del año 2001, Indymedia Euskalerrria ([www.euskalerrria.indymedia.org](http://www.euskalerrria.indymedia.org)), nodo de la red de contra-información participativa IMC, Independent Media Center. En ellas el movimiento a favor de centros sociales autogestionados tiene, en consonancia con las reflexiones realizadas sobre su creciente implicación y participación en la red de movimientos sociales, una tratamiento temático específico e importante<sup>590</sup>.

En la siguiente tabla se recogen las direcciones de las páginas web de asambleas de jóvenes y centros sociales autogestionados existentes a finales de la década de los noventa (matizar que, a pesar de que no todos colocan en la red una página web, una amplia mayoría disponen de correo electrónico, como herramienta que les permite mantener relaciones, más o menos estables, con otros colectivos populares y centros sociales autogestionados. Asimismo la información sobre los acontecimientos acaecidos en cualquier

---

<sup>590</sup> Un análisis sociológico interesante sobre la red telemática y sus utilidades para los movimientos populares, escrita por miembros del servidor alternativo vasco Eusnet (ya desaparecido) es el siguiente: I. Larrañaga, *Intenet solidario. La última revolución*, Editorial Txalaparta, Tafalla, 1996.

localidad se recoge, por lo general, en las citadas *weblog*). La diversidad estética de las páginas es muy rica pero la mayoría responden a un formato similar: introducción, historia, documentos, agenda y enlaces. Quizás podrían destacarse, por su calidad y constante actualización de información, las de los *gaztetz* de Bergara y Leioa.

A modo de conclusión recogemos las reflexiones de I. Sádaba y G. Roig sobre las novedades fundamentales que representa internet en comparación con los medios de comunicación alternativos más tradicionales (léase revistas y radios libres). Identifican cuatro innovaciones principales: “*a), el mayor peso de las convocatorias debido a su urgencia, celeridad y facilidad para la difusión masiva; b) el aumento de las presentaciones multimedia con la combinación de múltiples formatos (fotos, vídeos, grabaciones sonoras, música, etc.); c) la posibilidad, en algunos casos, de participación e interacción colectiva en su realización (cooperación en la elaboración o publicación de información); y d) la naturaleza conectiva, vinculante, difusora e intermediadora de las webs gracias a los links o enlaces entre documentos (saltos constantes de una página a otra página, lazos de una a otra casa ocupada y de uno a otro movimiento) que diluyen muchas veces las fronteras borrosas entre grupos, colectivos, organizaciones, luchas o movimientos*”<sup>591</sup>.

---

<sup>591</sup> I. Sádaba Rogriguez y G. Roig Domínguez, “El movimiento de ocupación ante las nuevas tecnologías: ocupas en redes” en Ramón Adell Argilés y Miguel Martínez López (Coords.), *¿Dónde están las llaves? El movimiento ocupa: prácticas y contextos sociales*, Ed. Catarata, Madrid, 2004, página 276.

Tabla 8.- Dirección de las páginas web de los centros sociales autogestionados vascos.

gaztetxe de Gasteiz ( <a href="http://www.sindominio.net/gga">www.sindominio.net/gga</a> )	Gazte Asanblada Errota ( <a href="http://www.sorginak.com/gazteasanblada">www.sorginak.com/gazteasanblada</a> )
gazte lokala de Deusto ( <a href="http://www.sindominio.net/dga">www.sindominio.net/dga</a> )	gaztetxe de Santutxu ( <a href="http://www.sorgintxulo.com">www.sorgintxulo.com</a> )
Sapuetxe de Durango ( <a href="http://www.zirikatu.org">www.zirikatu.org</a> )	Gazte topagunea de Otxarkoaga ( <a href="http://www.otxarkoagakogaztetopagune.tk">www.otxarkoagakogaztetopagune.tk</a> )
Larrabetzu ( <a href="http://www.larrabetzu.net">www.larrabetzu.net</a> )	Leioa ( <a href="http://www.sindominio.net/udondogaztetxea">www.sindominio.net/udondogaztetxea</a> )
asamblea de jóvenes de Mungia ( <a href="http://www.gazte-ekin.tk">www.gazte-ekin.tk</a> )	La Kelo de Santurtzi ( <a href="http://www.lakelogaztetxea.tk">www.lakelogaztetxea.tk</a> )
Alegia ( <a href="http://www.alegiakogaztetxea.com">www.alegiakogaztetxea.com</a> )	Anoeta ( <a href="http://www.anoetakoga.da.ru">www.anoetakoga.da.ru</a> )
Antzuola ( <a href="http://www.latako.com">www.latako.com</a> )	Arrasate ( <a href="http://www.agako.tk">www.agako.tk</a> )
Beasain ( <a href="http://www.beasaingogaztetxea.tk">www.beasaingogaztetxea.tk</a> )	bergara ( <a href="http://www.astintzen.org">www.astintzen.org</a> )
billabona ( <a href="http://www.onddoga.tk">www.onddoga.tk</a> )	Ibarra ( <a href="http://www.ibarrakogaztetxea.net">www.ibarrakogaztetxea.net</a> )
Legazpi ( <a href="http://www.lwgazpikogaztetxea.com">www.lwgazpikogaztetxea.com</a> )	Tolosa ( <a href="http://www.bonberenea.com">www.bonberenea.com</a> )
Zarautz ( <a href="http://www.zaga.mundurat.net">www.zaga.mundurat.net</a> )	Atarrabia ( <a href="http://www.ataga.tk">www.ataga.tk</a> )
barañain ( <a href="http://www.gaztebara.cjb.net">www.gaztebara.cjb.net</a> )	Burlata ( <a href="http://www.burlatakoga.com">www.burlatakoga.com</a> )
Iruñea ( <a href="http://www.euskaljaigaztetxea.net">www.euskaljaigaztetxea.net</a> )	

En cuarto lugar es importante resaltar un hecho que guarda relación con la creciente utilización social del espacio virtual por parte de los centros sociales autogestionados, expresión de la ampliación y profundización de la lucha transformadora a nuevos ámbitos de confrontación. El hecho es que determinadas personas y colectivos, estrechamente vinculados a la lucha a favor de los centros sociales autogestionados, realizan un progresivo desdoblamiento y reubicación de su compromiso en nuevos espacios de lucha, como el software libre. En realidad todos los movimientos populares intercalan activistas y simpatizantes entre sí, pero en este caso nos referimos a una singular interrelación y mutua confluencia entre centros sociales autogestionados y determinados colectivos *hackers* (es importante señalar la distinción conceptual entre *hackers* y *crakers*, término éste último que conlleva una connotación peyorativa)<sup>592</sup>.

Los colectivos a favor del software libre suelen explicar su filosofía citando, con frecuencia, un fragmento de *Los invisibles* de N. Balestrini que dice así: "*ampliar la ofensiva significa radicalizar la insubordinación a cualquier jerarquía, ejercer nuestra creatividad destructiva contra la sociedad del espectáculo, sabotear las mercancías que sabotean nuestras vidas, reunirse en asambleas eligiendo delegados siempre revocables por la base, conectar todos los lugares de lucha, no descuidar ninguno de los medios técnicos útiles para la comunicación liberada, dar un valor de uso directo a todo lo que tiene valor de cambio, organizar la Autodefensa de los territorios conquistados,...*"<sup>593</sup>. En la concreción y profundización de estas cuestiones X. Barandiarán señala que "*la construcción tecnológica y la introducción en el imaginario colectivo del ciberespacio (definido por el*

---

<sup>592</sup> Sobre estas cuestiones es interesante el libro de B. Clough y P. Mungo, *Los piratas del chip. La mafia informática al desnudo*, Ediciones B S.A., Barcelona, 1992.

<sup>593</sup> Ver N. Balestrini, *Los invisibles*, Anagrama, Barcelona, 1987.

*flujo de información y códigos, la esfera pública, la sociedad del espectáculo y las tecnologías de la información) abre nuevos horizontes políticos a través del establecimiento de nuevas relaciones de poder en la esfera tecnológica y comunicativa. En este contexto el activismo digital y telemático ofrece una serie de herramientas, de espacios, de canales y experimentos en los que recobrar la subjetividad política a través de la creación e inteligencia colectiva y la redefinición constante de los códigos y prácticas discursivas, comunicativas y tecnológicas que definen nuestra realidad social”*<sup>594</sup>. En consecuencia, tal como señalan I. Sádaba y G. Roig “la filosofía de un movimiento que nace ligado al mundo del software y al desarrollo de las redes choca desde un primer momento, igual que el movimiento de ocupación, con dos dinámicas: las del estado, que impone su necesidad de regularizar el nuevo fenómeno (todo nuevo fenómeno), y la del mercado, que pretende hacer valer en el terreno de la creatividad y la investigación científica sus principios de propiedad y su pulsión mercantilizadora de todo nuevo ámbito de producción”<sup>595</sup>.

En mutua relación, ambas luchas representan resistencias al principio de propiedad privada, unos del suelo (especulación) y otros del conocimiento (control y manipulación informativa). Son luchas colectivas transformadoras que se oponen al monopolio de la propiedad en defensa de la reapropiación - socialización del espacio, real y virtual, material e inmaterial, desde la defensa del principio de valor de uso (suelo, inmuebles, soportes técnicos e información) frente al valor de cambio (especulación,

---

<sup>594</sup> Para comprender la filosofía hacker fundamental es la “Declaración de independencia del ciberespacio” presentada por Jhon Perry Barlow, con motivo de la celebración de la Cumbre de Davos, el 8 de febrero de 1996. Es interesante también el citado artículo de X. Barandiarán, “Activismo digital y telemático. Poder y contrapoder en el ciberespacio”, en <http://www.barandiaran.net>.

<sup>595</sup> I. Sádaba Rogriguez y G. Roig Domínguez, “El movimiento de ocupación ante las nuevas tecnologías: ocupas en redes” en Ramón Adell Argilés y Miguel Martínez López (Coords.), *¿Dónde están las llaves? El movimiento ocupa: prácticas y contextos sociales*, Ed. Catarata, Madrid, 2004, página 277.

comercialización con el software y apropiación de la información). En esencia coinciden en cuestionar el fundamento básico en que se sustenta el sistema, y a menudo coinciden en los espacios desde los que desarrollan sus luchas.

Expresión de la estrecha confluencia entre estas ambas luchas y movimientos son los encuentros de hackers, los denominados *hackmeeting*. Los referentes inmediatos son los HackIt que vienen organizándose, a partir de 1998, en centros sociales autogestionados de Italia (el hackit98 se celebra en el centro social Fisud, con la participación de miembros de Nodo50, El Laboratorio y La Escalera Karakola. La edición del hackit99 se celebra en Milán y allí acuden miembros de un proyecto por entonces en construcción, Sindominio.net)<sup>596</sup>. Partiendo de estas experiencias, en octubre del año 2000 se organiza el primer *hackmeeting* del estado español, en *Les Naus* de Barcelona, (ver <http://www.sindominio.net/hmbcn00>), que da lugar al surgimiento del Hacklab denominado Kernel Panic. Y, siguiendo el camino abierto, en septiembre del 2001 se organiza una segunda edición en el Gaztetxe Udondo de Leioa (ver <http://www.sindominio.net/hmleioa01>), impulsando este movimiento en el pueblo vasco<sup>597</sup>.

En el encuentro de Leioa se incluye un ciclo de cine ciberpunk y conferencias y talleres sobre diversidad de temas. Los contenidos

---

<sup>596</sup> Para un análisis histórico de los distintos encuentros de hackers realizados es interesante el artículo de Adolfo Antón Bravo, Breve historia de los hackmeeting. Unos años atrás...", en Diagonal, nº 0, Lunes 20 de diciembre del 2004 (ver <http://www.diagonalperiodico.net>). Información completa sobre los contenidos de estos encuentros puede encontrarse en la página web <http://www.hackmeeting.org>

<sup>597</sup> Estos encuentros continúan realizándose en años posteriores. En el año 2002 se organiza en el centro social autogestionado El Laboratorio III de Madrid el encuentro denominado *Madhack*, que da lugar al nacimiento de nuevos laboratorios como (valle)kaslab, ubicado en el centro social El Seco, La Cuca Albina en El Cau (Alicante) y Gasteizko Hack-Lab kakelbont. En el año 2003, el IV Hackmeeting Hack3ña se organiza en el gaztetxe de Pamplona, y da lugar a distintos laboratorios hackers, entre otros el que nace alrededor del gaztetxe Sorgintxulo de Santutxu.

comprenden tanto aspectos técnicos, desde cuestiones básicas hasta algunos de un elevado nivel, como reflexiones teóricas sobre filosofía hacker, poder, redes de comunicación, telemática, desobediencia y autoorganización<sup>598</sup>. Además, de este encuentro surge el laboratorio hacker de Bilbao *Metabolic BioHacklab* (ver <http://www.sindominio.net/metabolik>).

Metabolic se define como colectivo de experimentación tecnopolítica, “*un laboratorio hacker. Un espacio de construcción y deconstrucción de redes libres y de procesos sociales tecnológicamente autogestionados*”, desde la constatación de que “*el control sobre los medios tecnológicos e informacionales es constantemente utilizado para expoliar a los más pobres y necesitados, para encerrarnos en espirales de consumo y para destruir el planeta de forma más eficaz. Vivimos tiempos de cambios, de transformación social, se está configurando lo que llaman la "sociedad de la información", la era digital. Por eso creemos importante articular una red de resistencia digital y hacktivismo telemático para defender esa otra sociedad de la información que se ha ido construyendo al margen de las grandes corporaciones y de los gobiernos*”<sup>599</sup>. Entre las distintas actividades realizadas caben señalar la construcción y mantenimiento de un espacio de experimentación y libre conexión en el gaztetxe Udondo de Leioa (Permalab, laboratorio permanente), la participación en la construcción y difusión de redes inalámbricas autogestionarias, organización anual de las jornadas wireless, colaboración con Indymedia Euskalherria, etcétera. Su

---

<sup>598</sup> Entre los temas analizados en las distintas conferencias y talleres del encuentro se incluyen los siguientes: IRC; Virus y sistemas Windows; cortafuegos con Linux (introducción y conceptos avanzados); Debian (un proyecto de software libre voluntarista); construcción de recursos multilingües con soft libre; phreak (presente y pasado); Unix shell scriptvires; tecnología, poder, activismo, autoorganización; LSSI; Manipulación genética ¿un riesgo que podemos asumir?; GNUPG en 10 minutos, historia de la criptografía; Criptografía, certificados digitales y autoridades de certificación; ¿Internet favorece los cambios a una nueva sociedad?; Análisis remoto de sistemas; redes de comunicación, telemática y desobediencia política, entre otros. Una información completa puede encontrarse en <http://www.sindominio.net/hmleioa01>.

<sup>599</sup> Fragmentos recogidos de <http://www.sindominio.net/metabolik>

labor es pionera y ha impulsado el nacimiento de colectivos similares en torno a gaztetxes como el de Gasteiz, Pamplona y Santutxu.

### **e.- Final de la década. Un movimiento activo y dinámico.**

Contexto político – social hostil, la intensificación de las políticas punitivas y policiales por parte del Gobierno del partido Popular, las contradicciones propias de cualquier movimiento popular, el avance en la interacción con distintos movimientos sociales como el ecologista, feminista y el denominado anti-globalización neoliberal, el reforzamiento de lazos entre sí, una mayor capacidad de tomar la iniciativa frente a la criminalización que padece y los avances – retrocesos propios de todo proceso de lucha transformadora son los elementos que definen la situación del movimiento a finales de la década de los noventa.

Este movimiento juvenil representa un espacio de lucha donde jóvenes vascos se han socializado en valores colectivos y comunitarios, con una concepción crítica de la sociedad realmente existente (el consumismo despilfarrador, la creciente militarización social, la uniformización ideológica y cultural que se impulsa desde los grandes medios, la especulación inmobiliaria como factor de reproducción de las desigualdades socio-económicas, etcétera) al mismo tiempo que han experimentado la autogestión de la vida cotidiana. Con sus propios avances y retrocesos, aportaciones y contradicciones, aciertos y errores, el movimiento a favor de los centros sociales autogestionados es una de las expresiones fundamentales del compromiso activo de un sector de la juventud vasca en la reconstrucción, desde abajo, del pueblo vasco como comunidad histórica. Muchos son los pueblos, barrios y ciudades de la geografía vasca que tienen centros sociales autogestionados y muchos son los jóvenes que han participado, con trabajo e ilusión, en dar vida a los mismos, demostrando a la sociedad su capacidad para desarrollar iniciativas y dinámicas propias



frente a la ineficacia mostrada por las instituciones para resolver problemas como la falta de espacios y de alternativas de ocio que susciten el intereses de los jóvenes.

De acuerdo con lo expuesto, consideramos indicadores de la creciente incidencia social de la lucha a favor de los centros sociales autogestionados, dentro de los límites inherentes al difícil contexto político – social en que se encuentran (una estructura social fragmentada e ideología neoliberal absolutamente dominante) hechos como el resurgir de centros juveniles en distintas localidades, el relevo generacional que se está produciendo en la lucha, la mayor integración de los *gaztetxes* en la vida social de los barrios en los que se encuentran ubicados y la progresiva interrelación de las asambleas de jóvenes y otros colectivos feministas, ecologistas, de información, juveniles, contra la globalización neoliberal, de solidaridad con los inmigrantes, etc.

En sentido contrario, dificultando este proceso de expansión del movimiento destacar el papel desempeñado por los cuerpos policiales, los constructores y propietarios de inmuebles, algunos políticos, jueces y medios de comunicación masivos, que sistemáticamente tratan de estigmatizar y vincular los *gaztetxes* con marginalidad, tráfico de drogas o violencia juvenil. Exceptuando los periódicos Egin, Gara y Egunkaria, rara vez se publican en la prensa diaria los manifiestos y documentos elaborados por el propio movimiento, al contrario de lo que sucede cuando a los intentos de desalojo y cierre se responde con una resistencia activa. Un simple análisis de hemeroteca resulta suficiente para constatar la afirmación anterior.

Por último nuevamente resaltar que la experiencia de la lucha insumisa, como “desafío colectivo” a las elites en el poder (términos empleado por Ch. Tarrow)<sup>600</sup>, ha significado para el resto de luchas populares de la década de los noventa un referente fundamental en cuanto a formas de lucha desobediente y un factor importante de reactivación de ilusión en amplios sectores del pueblo, en particular entre los jóvenes. Un análisis de la interrelación dialéctica entre el movimiento en favor de la insumisión y el movimiento de *gaztetxes* refleja que ambos procesos han tenido, a pesar de mantener estrechas relaciones entre sí, ciclos singulares en su desarrollo. Si el primero conoce una fase de crecimiento en el primer quinquenio de la década para progresivamente ir disminuyendo su capacidad de movilización e incidencia social (sobre todo a partir del anuncio de profesionalización del ejército y desaparición del denominado “servicio militar”), el proceso en la lucha en favor de los *gaztetxes* es justamente el inverso. Tras una fase de desalojos y cierres que afecta a los últimos años de los 80 y principios de los noventa, a partir del año 1994 comienza a reactivarse el movimiento con la llegada de una nueva generación de jóvenes que, con memoria histórica e incluso conocimiento directo de experiencias anteriores, sienten la necesidad de crear nuevos espacios autogestionados donde desarrollar sus iniciativas e inquietudes políticas, sociales y culturales. Naturalmente cada generación de jóvenes adapta los códigos culturales de las generaciones anteriores a su propia experiencia, añadiendo nuevos matices y tendencias, pero en la década de los noventa la lucha en favor de espacios sociales juveniles autogestionados tiene un nombre que establece hilos históricos con las luchas juveniles de la década de los ochenta y que llega con profundas raíces a las generaciones del siglo XXI: los *gaztetxes*.

---

<sup>600</sup> Término empleado por S. Tarrow, *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Alianza, Madrid, 1.994.

#### **5.3.4.- La autogestión como rasgo definitorio del movimiento.**

De lo expuesto en el capítulo se concluye que la existencia de centros sociales autogestionados denota tres elementos sociales básicos: los jóvenes como colectivo social particular; las dificultades para el acceso a espacios físicos para su uso individual y colectivo; por último la creación de alternativas concretas, en forma de solución, por los propios jóvenes, tales como la socialización de inmuebles privados o públicos, por lo general en desuso o abandonados, con objeto de autogestionar en los mismos actividades que respondan a sus necesidades e inquietudes. En concreto en el pueblo vasco las respuestas juveniles se han orientado (sobre todo, pero no exclusivamente) hacia la creación de centros sociales autogestionados por y para los jóvenes, donde pueden reunirse y desarrollar iniciativas que satisfagan sus necesidades, deseos e inquietudes en materia de ocio, sexualidad, cultura, formación ideológica, desarrollo personal, etcétera (otra manifestación interesante, aunque de naturaleza diferente, es la apropiación de la calle y de los espacios públicos)<sup>601</sup>.

---

<sup>601</sup> En este sentido M. Alcazar destaca, en una investigación sociológica contextualizada en San Sebastián, que en tales circunstancias los jóvenes optan por apropiarse de espacios públicos para relacionarse entre sí. Formas de apropiación grupal del espacio interpretadas por diferentes autores como expresiones de socialidad que resisten al proceso de privatización individualizante que fomenta el modelo de sociedad neoliberal (recordar las reflexiones teóricas de M. Maffesoli y las de J. Dugvinaud). En palabras de M. Alcazar, “*Si del espacio privatizado por las relaciones de propiedad, garantizadas por el poder social, están excluidos, algo similar les ocurre con los espacios institucionalizados (equipamientos públicos), donde las relaciones de poder en ellos imperantes les margina a un mero papel de observadores y consumidores pasivos, donde la participación de aquellos en la organización y toma de decisiones brilla por su ausencia. De ahí que los jóvenes, al verse marginados del espacio urbano, ya apropiado por los adultos propietarios y por las instituciones, reaccionan apropiándose de los lugares de propiedad indefinida, no personal, como los espacios públicos o locales – solares en deterioro – abandonados, locales públicos (bares, pubs, etc.) y su exterior contiguo, jardines, bajos de edificios, para llevar a cabo en ellos sus prácticas relacionales con una relativa autonomía*”. En M. Alcazar et al., “Grupos informales y apropiación del espacio urbano” en J.C. Alison (ed.), *Espacio y cultura*, Coloquio, Madrid, 1993. Citado en Martínez López, Miguel, *Okupaciones de viviendas y centros sociales: autogestión, contracultura y conflictos urbanos*, Editorial Virus, Barcelona, 2002, página 55.

Es importante matizar que las alternativas que ofrecen las instituciones públicas como respuesta a esta realidad juvenil anómica resultan, por lo general, insuficientes desde una perspectiva cuantitativa e inadecuadas desde una perspectiva cualitativa, quedando sin satisfacer las necesidades e inquietudes de un sector de la juventud. *“Udalak gazteari begira gestionatzen dituen gaztelekuak -afirma un joven de San Sebastián- bide konplexu batetik doaz. Ez ditugu gaizki ikusten leku hauek, baina ez dituztela gazte jendearen zati handi baten gogo eta nahiak betetzen diogu”*<sup>602</sup>. En sentido similar, T. Herreros destaca que *“resulta difícil encontrar uno donde desarrollar una actividad. Y si se puede, es después de haber rellenado infinidad de solicitudes y de haber esperado un tiempo indefinido. El fracaso de los centros juveniles es estrepitoso. A pesar de estar equipados con grandes recursos, o bien están vacíos, o bien allí sólo hay una cola de jóvenes esperando algún descuento o un carnet de algún albergue o biblioteca”*<sup>603</sup>.

*“Los gaztelekus son una respuesta de las instituciones para controlar una demanda de locales y otro tipo de actividades que hay en la juventud. Es un intento de cierto control social sobre la juventud, cosa en los gaztetxes no pueden realizar. En muchos el surgimiento de gaztelekus coincide con que la joven comienza a reunirse y a pedir locales, a exigir una serie de actividades culturales para la juventud, a organizarse para construirlas, y entonces sale el P.N.V. con su propuesta del gazteleku. El gazteleku tiene un horario, un bedel o encargado, es una dinámica diferente al del gaztetxe. Yo creo que que pueden valer a ciertos jóvenes, creo que tienen que existir, pero también tiene que existir un gaztetxe, que lleva una dinámica completamente diferente, en el que es el joven el que decide y organiza.*

---

<sup>602</sup> Gaztegin, 17.02.1995.

<sup>603</sup> T. Herreros i Salas, “El movimiento ocupa a finales del siglo XX”, en Asamblea d’Okupes de terraza (comp.), *Ocupación, represión i movimientos sociales*, Casa de la Muntaya – Diatriba, barcelona, 1999, página 25.

*Seguramente ambas dinámicas pueden interrelacionarse, pueden ser complementarias, lo que no puede ser que pretendan a convertir a una en la alternativa a la otra” (G.T.1 m2).*

*“Nosotros cuando íbamos al ayuntamiento pidiendo un local para hacer un gaztetxe siempre preguntaban ¿vosotros representáis a todos los jóvenes de Ondarroa? Siempre con esa historia. Siempre había que explicar que no, que no agrupamos a todos los jóvenes de Ondarroa, y que no tampoco es esa la pretensión. Nosotros agrupamos a la gente que quiere, gazte asanblada es un nombre, un colectivo abierto al que quiera participar y con unas reivindicaciones concretas. Que nosotros no intentamos representar a la juventud, nos representamos a nosotros mismos. Que somos un grupo de jóvenes con unas inquietudes y que queremos organizar actividades. ¿Qué problemas tienes para eso? El verdadero problema es que a ciertos partidos no les gusta ni interesa que la gente se organice por sí misma, lo único que les interesa son actitudes pasivas, el politiqueo profesional, el yo te doy esto y tu lo consumes. Y nosotros lo que queremos es hacer las cosas nosotros mismos, lo que necesitamos es un lugar donde organizarnos y poder desarrollar actividades” (E.10)*

Lógicamente estos centros entran en conflicto con la aspiración de las instituciones de gestionar las iniciativas destinadas a los jóvenes, tanto en las formas (autogestión y funcionamiento al margen de los mecanismos institucionales) como en los contenidos (sustentan y reproducen una ideología crítica frente a la realidad social y para con las políticas institucionales hacia la juventud). Enfrentamiento entre un modelo de organización de arriba a abajo, que delega en las instituciones y los funcionarios públicos los contenidos y formas a desarrollar para satisfacer las necesidades de la juventud, y un modelo de abajo a arriba, que se fundamenta en la autoorganización de los propios jóvenes para construir sus

propias alternativas. En suma estamos haciendo referencia a dos dimensiones fundamentales del movimiento que pueden explicarse con un principio básico: la autogestión.

Partiendo de estas reflexiones, a continuación explicamos a través del principio de autogestión lo que pretende el movimiento y su concreción en la praxis. Respecto a lo que pretende, el elemento fundamental que subrayamos es que propone una reorganización de los espacios en función del valor de uso y no del valor de cambio, proyectando un modelo de organización urbana que responde a las necesidades de espacio de las personas frente a la lógica mercantil-especulativa, lo que necesariamente implica un proyecto de organización comunitaria democrática y participativa, de abajo a arriba. Respecto a cómo se concretan en la praxis estos principios ideológicos básicos, el elemento fundamental que destacamos es la apropiación (ocupación) de espacios públicos o privados, abandonados o en desuso, como recurso válido para la reorganización más justa del espacio urbanístico, materializando una reutilización de los edificios existentes (ecología urbana) que se complementa con una organización democrática de los mismos a través de mecanismos de toma de decisión asamblearias. Pasamos, pues, a analizar y explicar el principio básico de autogestión como característica fundamental de un movimiento juvenil “reversivo” (tal como lo denomina T. R Villasante)<sup>604</sup>.

---

<sup>604</sup> T. R. Villasante, “Pan-topías para ocupar” en R. Adell Argilés y M. Martínez López (Coords.), *¿Dónde están las llaves? El movimiento ocupa: prácticas y contextos sociales*, Ed. Catarata, Madrid, 2004, páginas 13-14.

Para una definición del concepto *autogestionario* consideramos interesantes las reflexiones teóricas de M. Martínez en la aplicabilidad de este concepto al movimiento a favor de la ocupación, destacando la *“articulación explícita, original y transversal que hace -en tanto que movimiento, no sólo en cada okupación particular- con tres ejes básicos de la participación urbana: 1) la práctica del poder social como creatividad y resistencia a la dominación; 2) la transformación urbana desde ámbitos productivos, reproductivos y ecológicos alternativos a la participación formal en el urbanismo; 3) la conexión entre diversos movimientos sociales produciendo efectos sociales de comunicación, socialización política, apropiación popular de espacios, contracultura y retos de democracia directa a la gobernabilidad local y urbana, que responden de manera concreta y local a dominaciones globales”*<sup>605</sup>.

Desde esta perspectiva de análisis, el primer aspecto interesante a resaltar es la apropiación y socialización del espacio que realiza el movimiento. En el análisis contextual (capítulo II, apartado 2.2.3) hemos señalado y explicado que el modelo de desarrollo y ordenación territorial diseñado por la oligarquía en el poder apuesta por la concentración urbana, favoreciendo las grandes conurbaciones comunicadas por redes de alta velocidad (recordar el proyecto denominado Y vasca de tren de alta velocidad) y organizadas en función de los criterios económicos de la Unión Europea. El espacio urbano, por tanto, deviene en un valor muy cotizado desde una perspectiva de mercado y se tiende, de acuerdo con los principios neoliberales, a la privatización de este bien público a través de políticas urbanísticas de carácter mercantilista-especulativo, en contradicción con las necesidad básica de un espacio propio que tienen las personas.

---

<sup>605</sup> M. Martínez López, *Ocupaciones de viviendas y centros sociales: autogestión, contracultura y conflictos urbanos*, Editorial Virus, Barcelona, 2002, página 17.

En este contexto anómico, el movimiento defiende y practica la apropiación de la urbanidad proyectando una reorganización del espacio en función de su valor de uso y no de su valor de cambio. Socialización del espacio a través de la ocupación de inmuebles (abandonados o en desuso) que representa, en palabras de J. Asens, *“una propuesta innovadora, efectiva e imaginativa contra la especulación inmobiliaria, creando una situación de conflicto real con los protagonistas de estas acciones (socialmente perjudiciales)”*<sup>606</sup>. Y en la medida en que los espacios ocupados se orientan a su entorno de convivencia más cercano, reconstruyendo y consolidando las relaciones entre personas y colectivos del mismo, establecen también hilos de conexión con determinadas reivindicaciones y luchas históricas de carácter popular. *“Hacemos las cosas para nosotros, pero siempre tratamos de no perder el punto de vista de que es un centro social, proyectado a la sociedad, que tiene que ofrecer algo al pueblo. Ser un centro social que llega al pueblo, que lo que haces lo haces porque te apetece a ti pero que también lo haces por los demás, tener esa preocupación, aunque luego salgan las cosas de forma más o menos acertada”* (E.10).

*“Ha habido un paso en la historia en el que el Estado se ha apropiado de lo que es lo de la gente, lo que es de la comunidad. A través de instituciones de gestión local como los Ayuntamientos se ha adueñado de todos los espacios públicos. Esta tendencia rompe con lo que históricamente ha sido lo comunal. Lo comunal ha sido gestionado por las personas, por los consejos locales, desde una forma descentralizada y nada vertical, sino todo lo contrario, horizontal. Las personas han gestionado lo que concierne al ámbito espacial donde viven. Eso se daba antes de que el Estado introdujera sus garras y sus tentáculos para dominar todos los ámbitos de*

---

<sup>606</sup> Ibidem., páginas 74.



*la vida. Ha habido épocas, y eso está documentado, en el que los comunales eran la forma de gestión popular de los espacios. Eso se mantiene, en cierto modo, en los Auzolan, los concejos y algunas formas de gobierno. Yo creo que los gaztetxes enlazan de alguna manera con estas experiencias y constituyen un oasis de libertad dentro de la maraña institucional. Un oasis donde la gente puede desarrollarse como sujeto democrático que puede gestionar el espacio y todo lo relacionado con él. Desde mi punto de vista un gaztetxe significa eso, es un oasis de libertad” (E.6).*

En este sentido los centros sociales autogestionados constituyen espacios de encuentro que constituyen alternativas concretas al proceso de privatización y fragmentación social que fomenta el modelo de sociedad neoliberal. *“Potenciando la competitividad y la incomunicación nos relegan al papel de meros espectadores en nuestras vidas, neutralizando la posible reacción solidaria de los que estamos abajo, para que todo siga igual o peor”*<sup>607</sup>. Frente a la creciente individualización y atomización social, la cultura del naufragio y la concepción determinista de la realidad social consustancial al modelo neoliberal de *sociedad fragmentada* (expresión que hemos recogido de A. Binder)<sup>608</sup>, los centros sociales juveniles constituyen espacios que favorecen e impulsan dinámicas de encuentro entre personas y colectivos. Nacen y se desarrollan de actitudes y valores colectivos, constituyendo espacios de encuentro de jóvenes y colectivos (*“abiertos -por definición- a las iniciativas de tod@s aquell@s que tienen algo que decir”*)<sup>609</sup>, donde pueden divertirse, reunirse, analizar la realidad, debatir ideas, profundizar los objetivos que comparten y desarrollar dinámicas

<sup>607</sup> Asamblea D’Okupes de Barna, “Liberación de espacios como centros sociales autogestionados », en *La Letra A*, nº 49, Barcelona, 1997.

<sup>608</sup> A. Binder, “La sociedad fragmentada” en revista *Pasos* (nº especial 3), 1992, páginas 22-26. Citado en M. Harnecker, *La izquierda en el umbral del siglo XXI*, Siglo XXI, Madrid, páginas 174-176.

<sup>609</sup> Anónimo, “Algunas notas sobre el movimiento de ocupación” en la dirección web <http://www.nodo50.org/laboratorio>

conjuntas. De hecho, permiten establecer relaciones que *“en la calle jamás se hubieran producido, te abres de tu círculo de amistades más cerrado, te da la oportunidad de trabajar con gente que de otra manera no hubieras podido, incluso te rompe ciertos prejuicios y te llevas sorpresas muy grandes con algunos”* (G.T.1 m1).

En esencia, bien como espacios de encuentro bien como lugares que permiten organizar y desarrollar diferentes actividades, individuales y colectivas, los centros sociales autogestionados revitalizan valores y prácticas de carácter colectivo y solidario frente al individualismo egoísta y la atomización social que fomenta el modelo de sociedad neoliberal actual.

*“Yo creo que el individualismo y el consumismo están cada vez más presentes en la juventud y en cierto modo yo creo nosotros representamos unos jóvenes más soñadores, una especie de locos a contracorriente que tratan de mantener vivos otros valores”* (E.6). *“La filosofía es un punto de vista crítico con la sociedad, con el modelo de sociedad que nos quieren imponer, y tratamos de ofrecer alternativas, de buscar alternativas. Yo creo que el camino que ofrecen los gaztetxes es de búsqueda, que al fin y al joven ser joven es también eso. Los jóvenes lo que quieren es buscar, experimentar, tienen inquietud, imaginación, ganas de hacer, y los gaztetxes son un lugar donde puedes hacer cosas junto a otros. En cierto modo sirve para desarrollarte como persona, para desarrollar tu creatividad, yo creo que eso es bueno para la sociedad, a pesar de que no les guste a los que mandan”* (E.10).

De este modo constituyen una lucha juvenil por la socialización de los espacios frente a la exclusión y la especulación que se impulsan desde los poderes económico y político., pero orientando las practicas ocupacionistas hacia la auogestión de distintos aspectos relacionados con los problemas y necesidades de la vida cotidiana (aspecto que pasamos a analizar a continuación). Según expresa M. Martínez López, “*en su modelo de ciudad defienden la accesibilidad de la vivienda a esos sectores socialmente excluidos, la autogestión por ellos de los equipamientos públicos, la reutilización ecológica de las edificaciones existentes, la convivencia multicultural y una reorganización de la ciudad según el valor de uso del espacio*”<sup>610</sup>.

El segundo aspecto en el que centramos la atención es en el modelo de organización de los centros sociales juveniles, que rechazan la gestión burocrática de los equipamientos que promueven determinadas instituciones públicas y optan por un funcionamiento independiente que se denomina propiamente autogestionario. Ponen de manifiesto las limitaciones del sistema de democracia representativa existente, en cuanto señalan los límites que establece a la participación popular y, frente a una concepción de la democracia jerárquica y burocrática, se constituyen en expresiones concretas (al nivel local) de democracia directa que proyectan, en su significado más amplio, un modelo de organización social absolutamente diferente, la democracia participativa, que se desarrolla de abajo a arriba, como poder del pueblo, por el pueblo y para el pueblo (ver las reflexiones desarrolladas en el apartado conceptual, capítulo I, apartado 1.4).

---

<sup>610</sup> En M. Martínez López, *Ocupaciones de viviendas y centros sociales: autogestión, contracultura y conflictos urbanos*, Editorial Virus, Barcelona, 2002, páginas 138.

*“Funcionamiento autogestionario quiere decir que no dependemos ni de subvenciones ni de ayudas institucionales. Incluso los hemos evitado. Si organizábamos una actividad y necesitábamos dinero para premios oí lo que fuera, solíamos pedir ayudas como cualquier otro grupo, porque a eso tenemos derecho como cualquier otro, pero el funcionamiento cotidiano del gaztetxe no dependía de ayudas públicas. Este ha sido un principio básico. Queríamos demostrar, a nosotros mismos, a las instituciones y al pueblo que podemos funcionar por nosotros mismos, y ofrecer mogollón de cosas. Además eso nos evita que nos puedan meter mano, que te echen en cara ‘si vives a cuenta mía’, que te habitúes a coger dinero y que cuando se acabe el grifo te quedes sin recursos” (E.10) “En cierto modo el funcionamiento autogestionario es una forma de mantener el poder popular. Yo diría que incluso es imprescindible para el desarrollo de una persona, de un colectivo, incluso para un pueblo. Yo creo que en los gaztetxes se genera la oportunidad de saber cuáles son tus verdaderas posibilidades, de tratar de extenderlos constantemente, de crecer, de trabajar en equipo, de escuchar y aprender de los demás” (E.6).*

La autogestión, por tanto, no sólo refiere a un funcionamiento autónomo frente a las instituciones, comprende también una concepción que concreta en mecanismos de toma de decisión participativos. De hecho, en todos los centros sociales juveniles autogestionados la soberanía reside, en última instancia, en la asamblea. *“Para ello hay que fijar claramente el papel de esa asamblea, hay que establecer la regularidad de ésta y, sobre todo, garantizar que sólo lo discutido y aprobado en esa asamblea tiene validez.”*<sup>611</sup>.

---

<sup>611</sup> Citado en M. Martínez López, *Ocupaciones de viviendas y centros sociales: autogestión, contracultura y conflictos urbanos*, Editorial Virus, Barcelona, 2002, página 179.

En las asambleas todo el mundo tiene derecho a participar, a decidir. Es un órgano abierto a todo aquel que desee participar y lo hace en condición de igual al resto. Las decisiones se toman colectivamente (por consenso o por medio de votaciones) y, en consecuencia, se espera el que el compromiso de llevar adelante lo aprobado sea de todos. Si hay ámbitos de trabajo específicos y comisiones para dinamizarlos, éstos se coordinan en las asambleas, que es el órgano de decisión de verdad<sup>612</sup>.

*“Nuestras asambleas -se señala en una revista publicada en Madrid- son auténticas escuelas de democracia de base, de responsabilidad y de comunismo. Nuestras asambleas son fragmentarios experimentos sociales o microsociales, experimentos utópicos en su proyección hacia el futuro, pero cargados de presente”<sup>613</sup>. “Otra cosa importante es que la gente que nos juntábamos en las asambleas nunca habíamos tenido la oportunidad de sentirnos como ‘edonor’ (sujetos activos), y para nosotros eran un sitio donde tratar y decidir con iguales, y ser responsable. Igual tienes dieciséis años y si tienes que coger un torno en la barra o estar en la entrada de un concierto, pues lo haces. Y lo estas haciendo tú, y eso te da autoestima y una confianza para enfrentarte a la vida. Al final, tu das tu opinión, hablas por ti mismo y es una democracia directa, muchas veces inmediata. Se piensa hoy y se hace mañana” (E.10). “No obstante, no tenemos educación para funcionar así y suelen haber muchas dificultades. Incluso se viven momentos difícilísimos, porque la búsqueda de consenso, que al final es lo que la asamblea quiere, es una tarea de titanes. Aunque yo creo que el hecho de intentarlo merece ya la pena” (E.6).*

---

<sup>612</sup> Es interesante la obra de A. R. Lorenzo Vila y M. Martínez López, *Asambleas y reuniones. Metodologías de autoorganización*, Traficantes de sueños, Madrid, 2001.

<sup>613</sup> Anónimo, “okupaciones, centros sociales, nuevo código. Caleidoscopio del momento actual del movimiento” *Contra el poder*, nº 1, 1998.

Entre los principales problemas y contradicciones relacionados al funcionamiento asambleario cabe mencionar las jerarquías “informales” que surgen entre los participantes (pudiendo haber personas que por su experiencia o nivel de compromiso cuentan con más información, cierto status, capacidad de influir en las decisiones), dificultades para tomar decisiones por consenso, distintos niveles de compromiso de las personas, problemas para llevar a la práctica las decisiones adoptadas, falta de asistencia, pasividad en los asistentes,... los cuales pueden incidir en modo importante en el desarrollo del gaztetxe y gazte asanblada. Otro problema importante relacionado con el funcionamiento asambleario es que ésta devenga en un ritual repetitivo, sin que en la misma se realicen debates ni aporten nuevas iniciativas ni retos, de modo que si bien se mantienen unas determinadas formas y procedimientos (convocatorias semanales y abiertas) en realidad el funcionamiento de las asambleas, como instrumento de toma de decisiones, es prácticamente inexistente. En tales circunstancias suelen agudizarse actitudes y comportamientos de creciente pasividad, gregarismo, falta de interés, autocomplacencia, paulatina pérdida de asistencia y falta de compromiso, etcétera<sup>614</sup>. Cabe señalar que, a pesar de las dificultades y deficiencias propias de todo funcionamiento asamblearios, los centros sociales juveniles autogestionados (gaztetxe) y las asambleas de jóvenes (gazte asanblada) han conseguido desarrollar, con sus deficiencias y contradicciones, una cultura política de participación colectiva en la toma de decisiones<sup>615</sup>.

---

<sup>614</sup> Ver las reflexiones del artículo de A. Landariz, “Sectarismo ideológico” en *Ekintza Zuzena* nº 18, Ediciones E.Z., Bilbao, 1996, páginas 45-48.

<sup>615</sup> Es interesante el artículo de M.. Martínez López, “¿Todo el poder para las asambleas?” en *Ekintza Zuzena* nº30, Ediciones E.Z., Bilbao, 2003, páginas35-40.

En tercer lugar, en la ampliación y profundización del significado del principio de autogestión cabe añadir que éste refiere también a la producción ideológica y la creación cultural, uno de los elementos más importantes de todo centro social juvenil autogestionado y, quizás, uno de los menos estudiados, lo que resulta ciertamente llamativo si tenemos en cuenta la composición social eminentemente juvenil de quienes participan en estos espacios. En este sentido es interesante la definición del centro social autogestionado como *“lugar de agregación y socialización, un lugar de difusión de ideas y prácticas de base, además de un espacio abierto para el desarrollo de una “cultura al margen” de las dinámicas mercantiles que se han apropiado de nuestro espacio vital”*<sup>616</sup>.

La dimensión ideológica refiere a la configuración de representaciones de la realidad que parten de una concepción de la urbanidad ecológica, socializadora y democrática, que se concreta en la propia práctica de apropiación de espacios como en la producción cultural de diversas de actividades: musicales, de debate, reflexión, solidaridad con otras luchas populares, etc. En los gaztetxes se desarrolla un pensamiento crítico en el que confluyen distintas ideologías (marxismo, anarquismo, feminismo, ecologismo, antirracismo, abertzalismo) que comparten una lectura crítica de la realidad existente, lo que crea la posibilidad de desarrollar luchas colectivas en defensa de objetivos comunes, desde la convicción de la necesidad de crear alternativas concretas basadas en los principios básicos de igualdad, libertad y solidaridad entre las personas, los pueblos y con la naturaleza. Lógicamente surgen debates, tensiones y conflictos, pero sobre la base de unos principios y valores comunes (tales como la ocupación como medio para la socialización de las propiedades, autogestión, asamblearismo, rechazo al autoritarismo y a los aparatos represivos del

---

<sup>616</sup> En M. Martínez López, *Okupaciones de viviendas y centros sociales: autogestión, contracultura y conflictos urbanos*, Editorial Virus, Barcelona, 2002, página 179.

estado, el derecho a la desobediencia frente a leyes injustas) que confluyen dinámicamente en una lucha colectiva. Desde esta perspectiva, los gaztetxes constituyen también escuelas de socialización político-social para las nuevas generaciones de jóvenes que se incorporan a los mismos.

En sentido más estricto se produce también una creación cultural juvenil específica, que constituye precisamente uno de los principales atractivos de estos centros para muchos jóvenes. *“Gaztetxeak talde eta kolektibo askotako oinarriak dira eta kale, auzo edo herriko kultura suspertzeko auzoak”*<sup>617</sup>. Se realizan diversidad de actividades culturales y sociales (talleres de debate, de formación, de aprendizaje de oficios, se construyen bibliotecas, proyectan películas, exponen y venden medios de comunicación alternativos, incluso en algunos casos organizan distribuidoras alternativas (p.e. Eguzki), festivales de música, teatro, etc.), que se convierten en recursos importantes para atraer a diferentes personas a estos centros y mantener relaciones con otros colectivos sociales y populares. *“Nosotros, y esta afirmación se puede constatar con datos objetivos, algunos años hemos organizado más actividades culturales que todos los demás organismos del pueblo, y les sacamos buena ventaja. Desde el gaztetxe hemos de tratado de valorar el trabajo cultural que realizan muchas personas y colectivos a los que no se les ofrece oportunidades”* (E.10).

Una amplia actividad cultural (artística, musical, artesanía, revistas, teatro, dantza, pintura, reciclaje, etc.) que abarca diversidad de tendencias, valores, gustos y hábitos de comportamiento (p.e. diversidad de tendencias musicales, hábitos distintos en el consumo de drogas, pautas estéticas), siempre sobre la base de la libertad de creación y una concepción crítica de

---

<sup>617</sup> Gaztegin, 17.02.1995.



la realidad<sup>618</sup>. Destaca, sobre todo, la oferta musical (de los más diversos estilos, desde el hardcore, punk, rock, hasta el reagge, ska, música disco, folk, etcétera), uno de los aspectos que gozan de mayor simpatía entre los jóvenes y elementos fundamental para aglutinar a jóvenes en torno a los gaztetxes, además de ofrecer a diversidad de grupos musicales un lugar de ensayo y un circuito de actuaciones alternativo al institucional (en el que no cuentan, por lo general, con oportunidades), algo que resulta imprescindible para que emerjan nuevos grupos, se den a conocer públicamente y adquieran destreza musical.

En esencia, el valor de los gaztetxes ha de medirse también como espacios que desarrollan una cultura e ideología, creativa y crítica, y como espacios de socialización político-cultural para las nuevas generaciones de jóvenes. *Yo diría que hemos tratado de que la cultura sea otro camino para la transformación social* ” (E.10). En este sentido, puede decirse, parafraseando al escritor uruguayo E. Galeano, que son una especie de “contra-escuelas del mundo al revés”<sup>619</sup>. Lo que le permite establecer importantes vínculos y conexiones, ideológicos y prácticos, con distintos movimientos populares que desarrollan luchas concretas que se oponen, en

---

<sup>618</sup> En cierto modo, puede considerar que los gaztetxes han sido (paradójicamente) unas experiencias que han favorecido una mayor legitimidad social de las instituciones públicas, supliendo las deficiencias de las mismas (p.e. ausencia de infraestructuras y locales de ensayo para los grupos musicales o de conciertos musicales para los jóvenes). Aún así, la actitud de las instituciones ha sido por lo general hostil (con excepciones singulares), fruto de una concepción determinada de cómo deben ser y comportarse los jóvenes y, por extensión, de cómo debe organizarse la sociedad. Lo que subyace, en su significado más amplio, es la confrontación entre una concepción de la democracia restringida, que entiende que la gestión de la vida social debe recaer en sus “representantes”, y una concepción de la democracia participativa que entiende que el principal sujeto en la construcción social ha de ser el pueblo.

<sup>619</sup> Citando a E. Galeano: “El mundo al revés nos enseña a padecer la realidad en lugar de cambiarla, a olvidar el pasado en lugar de escucharlo y a aceptar el futuro en lugar de imaginarlo: así practica el crimen, y así lo recomienda. En su escuela, escuela del crimen, son obligatorias las clases de impotencia, amnesia y resignación. Pero está visto que no hay desgracia sin gracia, ni cara que no tenga su contracara, ni desaliento que no busque su aliento. Ni tampoco hay escuela que no encuentre su contraescuela”. Ver E. Galeano, *Patatas arriba. La escuela del mundo al revés*, Siglo XXI, Madrid, 1.999, página 8.

lo político y social, al neoliberalismo como sistema de dominación (militar, económico, ideológico y político).

*“El otro me pidieron que escribiera un artículo sobre el Euskal Jai y al final decidí llamándolo la escuela. Primero como escuela de pelota y luego como escuela de la vida, porque los jóvenes que han pasado por ahí han aprendido de todo, cosas increíbles que en otros sitios probablemente no hubieran aprendido. Aprendes a compartir, aprendes a escuchar, aprendes a hacer cosas en colectivo, aprendes valores solidarios. No es que estemos descubriendo nada nuevo, son cosas que siempre han existido, pero en nuestra sociedad moderna se ensalza mucho la libertad individual entendida de una forma egoísta. Y al final, mirándonos a nuestro propio ombligo, ¿qué tipo de sociedad estamos creando? Así, en el Euskal Jai hemos aprendido cosas que nos habían borrado, a expandir el horizonte por encima de lo propio y a preocuparse y valorar también lo común. Ha sido una escuela de la vida” (E.6).*

En sentido similar se expresa I. Artetxe cuando concluye que *“para mi el gaztetxe ha sido una escuela, de poner en práctica la experiencia acumulada, de aprender de la gente, de buscar alternativas nuevas, para autoorganizarse para llevar adelante actividades, de compartir experiencias con un grupo humano. De buscar experiencias, intentar, conocer, de reflexiones, discusiones, borracheras y mucha fraternidad. Anaitasuna. Aprendimos a ser “nor”, a ser uno mismo frente a la vida, y a dar vida. Al fin al cabe el gaztetxe ha sido una escuela de la vida, una escuela construida por nosotros” (E.10).*

## **CAPÍTULO VI.**

### **El movimiento a favor de unas condiciones socio-laborales dignas.**

En el presente capítulo analizamos la situación socio-económica de la juventud en la década de los noventa, conscientes de que es un aspecto fundamental que condiciona tanto la vida cotidiana como las perspectivas de futuro inmediato (lugar de residencia, emancipación del hogar familiar, realización de un proyecto de vida propio, nivel de consumo, decisión de tener descendencia, etcétera). El objetivo principal es analizar y explicar las respuestas que desarrolla un sector de la juventud vasca ante una realidad socio-laboral que se define con dos problemas fundamentales, desempleo y precariedad: estudiar cuáles son las dinámicas colectivas desarrolladas, a qué problemas concretos responden, principales contenidos y formas, significación en términos de transformación social, aportaciones (teórico-prácticas) al movimiento juvenil y a los movimientos populares en general, para concluir con una serie de reflexiones sobre qué nuevos retos y oportunidades abren cara al futuro.

## **6.1.- La realidad socioeconómica: la crisis del Estado del bienestar.**

Como hemos anticipado en el preámbulo introductorio, el capítulo parte de un análisis de la realidad socio-laboral fundamentado en dos conceptos principales: a.- exclusión, que la Real Academia de la Lengua define como “*descartar, rechazar o negar la posibilidad de alguna cosa*”; b.- precariedad, que significa “*de poca estabilidad o duración, que no posee los medios o recursos suficientes*”<sup>620</sup>. Fundamentándonos en estas definiciones concretas exponemos un análisis sociológico (en términos de anomia) de la evolución de la economía vasca en la década de los noventa, poniendo especial atención en los contenidos-formas en que se inciden en la juventud como colectivo social.

### **6.1.1.- Antecedentes históricos inmediatos: la reconversión industrial.**

El punto de partida de nuestro análisis se delimita, al igual que en capítulos anteriores, en el período histórico de la década de los sesenta. En las décadas precedentes el régimen militar franquista había desarrollado un modelo económico autárquico que deja el estado en una situación de auténtica bancarrota, pero a finales de la década de los cincuenta el régimen opta por realizar cambios en su política económica, por necesidad interna y por imposición de las potencias occidentales. Un hecho importante es la entrada en el gobierno del régimen de personas vinculadas al *Opus Dei* (en el año 1957), que impulsan las políticas denominadas de “apertura”, cuyos desarrollos históricos coinciden con una fase de crecimiento de la economía capitalista mundial que tiene también efectos en la economía española. Así, a partir de los sesenta se produce un crecimiento de los niveles de producción

---

<sup>620</sup> Real Academia de la Lengua, *Diccionario de la lengua española*, Ed. Espasa Calpe, 1992, II Volúmenes, (vigésima primera edición), páginas 930 y 1.652 respectivamente.

y de las tasas de acumulación de capital que derivan en una mejoría global en la satisfacción de las necesidades básicas y en un incremento de los niveles de consumo de la mayoría de la población. En el pueblo vasco se llegan a alcanzar las tasas más altas de *renta per cápita* del estado español (en el intervalo de años 1960-1977 los salarios llegan a duplicarse en términos reales, las vacaciones pasan de quince días a un mes anual y la jornada laboral se reduce de 2.400 horas anuales a alrededor de 2.000 horas)<sup>621</sup>, convirtiéndose en una de las regiones económicas más fuertes del conjunto del estado y lugar de destino de importantes oleadas de inmigrantes.

El crecimiento de la economía vasca se fundamenta en un proceso de industrialización que se define por la concentración, tanto sectorial como territorial<sup>622</sup>. Por una parte la producción industrial se concentra en los sectores de la metalurgia y la construcción naval, por otra parte la actividad industrial se concentra en espacios geográficos concretos como el área del Gran Bilbao y cuenca baja del Ibaizabal en Vizcaya y en la cuenca del río Deba y la comarca de alrededor de San Sebastián en Guipúzcoa. Cabe matizar que en Guipúzcoa se da una mayor diversificación en ambos sentidos, con pequeñas - medianas empresas dispersas en diferentes zonas y especializadas en distintas áreas de producción (en la zona de Pasaia surge una importante industria en torno al puerto, en la zona de Tolosa las papeleras, la industria armera en Eibar y Placencia, la máquina herramienta en el Alto Deba, etcétera)<sup>623</sup>. Pero la característica fundamental que define

---

<sup>621</sup> Datos recogidos de A. Borja, N. Jurado y A. Mendizabal, “La economía vasca frente al 2000”, en V.V.A.A., *Euskal Herria: año 1000, año 2000 (Historia, economía, ecología y cultura)*, Ed Basandere, Donostia, 2000, página. 95.

<sup>622</sup> Ver el informe titulado “Renta Nacional de España y su distribución provincial”, Servicio de Estudios del Banco de Bilbao, Bilbao, 1975.

<sup>623</sup> Especial mención merece el cooperativismo desarrollado en Guipúzcoa. Son interesantes, entre otras, las siguientes obras: D. Aranzadi, “Euskal Kooperatibismo industrialaren originaltasuna” en *Euskal Herria, historia eta gizartea*, Jakin, Donostia,

el tejido industrial vasco es la concentración, lo que tiene importantes consecuencias a la hora de afrontar la crisis económica que acaece en siguientes décadas.

Otra característica importante a resaltar es que la industrialización se realizó en el pueblo vasco con una falta de planificación que conlleva importantes consecuencias urbanísticas, ecológicas, en servicios de transporte, sanidad, educación y otra serie de aspectos concretos que repercuten en la calidad de vida de la mayoría del pueblo. *“Un modelo de desarrollo al exclusivo servicio del bloque de clases dominante español (y vasco), que había producido un crecimiento irracional, desordenado, una industria auxiliar, tecnológicamente dependiente, una economía no integrada (donde el desarrollo de una parte o sector no redundaba en el beneficio del conjunto), una urbanización salvaje, un desastre ecológico, un sistema educativo al servicio del sistema económico político que lo mantenía y la cuasi extinción de nuestra lengua y cultura autóctona”*<sup>624</sup>. Con todo, profundas transformaciones demográficas, sociales y ecológicas que, en esencia, determinan las características sociológicas del pueblo vasco de las siguientes décadas. De hecho resulta imposible comprender la realidad política, económica y social de la década de los noventa sin considerar este proceso de industrialización.

Tras el fuerte crecimiento económico de la década los sesenta, el período histórico comprendido entre el año 1977 (en el que se firman los “Pactos de la Moncloa”) y el inicio de la década de los noventa se define por una grave crisis económica que se concreta en un proceso de reestructuración

---

1985, Tomo II; J. R. Fernández, *Mondragón. Cuarenta años de historia cooperativa*, MCC, Mondragón, 1996; S. Kasmic, *El mito de Mondragón*, Txalaparta, Tafalla, 1999.

<sup>624</sup> A. Borja, N. Jurado, A. Mendizabal, “La economía vasca frente al 2000”, en V.V.A.A., *Euskal Herria: año 1000, año 2000 (Historia, economía, ecología y cultura)*, Ed Basandere, Donostia, 2000, pag. 93.

económica y reconversión industrial. Etapa de crisis que se enmarca, como hemos analizado y explicado en el capítulo II, en una fase de recesión que afecta a toda la economía capitalista mundial, originada por factores como los siguientes:

- El incremento del precio del petróleo, en especial con la creación de la Organización de Países Productores del Petróleo (O.P.E.P.), pasando el precio del barril de petróleo de 1'8 dólares a 34 dólares (en el año 1973).
- La emergencia en el mercado mundial de los denominados “*países de reciente industrialización*” y el estancamiento de la productividad en los estados occidentales.
- La crisis del sistema económico diseñado en *Bretton Wood*, en especial tras la decisión del presidente de los E.E.U.U. Richard Nixon de eliminar la paridad dólar – oro (en el año 1971), lo que provoca importantes desajustes financieros en la economía capitalista mundial
- Junto a estos factores generales, la economía vasca padece otros problemas específicos como la carencia de tecnología adecuada para desarrollar nuevos productos, el deterioro del medio ambiente y las limitaciones de su infraestructura industrial. A ello debemos añadir que el Gobierno Vasco no acertó en sus diagnósticos sobre la magnitud real de la recesión económica y en las medidas económicas a adoptar para hacer frente a la misma. Mientras en otros países europeos se opta por una progresiva disminución de la producción de los sectores siderometalúrgico y naval, en el pueblo vasco se impulsa la productividad de estos sectores a través de los “Planes de Acción Concertada”. Citando a J. L. Llorens, “*se transfieren importantes volúmenes de recursos cara a capitalizar o refinanciar las deudas de las grandes empresas afectadas de*

*muerte, dotar de fondos de promoción de empleo para reciclar trabajadores hacia otras empresas o financiar masivos programas de reindustrialización”<sup>625</sup>.*

Como se desprende del enunciado anterior, la crisis económica se concreta en el pueblo vasco en un proceso de reconversión industrial que tiene graves consecuencias para la clase trabajadora y sectores populares vascos<sup>626</sup>. *“La legitimación del nuevo régimen ‘democrático’ hace que se ponga en marcha la maquinaria del consenso para llevar a buen puerto la llamada transición democrática y, en lo que concierne a la población asalariada más directamente, la necesidad de asumir sacrificios y nuevos compromisos en aras de la recuperación de la ‘economía nacional’, tal como no se cansaron de repetir las instancias de poder económico, político y sindicales”<sup>627</sup>.* En este sentido es importante recalcar el papel desempeñado por partidos y sindicatos socialdemócratas, gestionando la situación de crisis y tratando de encauzar por cauces institucionales el malestar existente entre amplias sectores de la clase trabajadora.

<sup>625</sup> J. L. Llorens, “Política Industrial para los 90” en *Ekonomiaz* nº 20, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno vasco, Vitoria – Gasteiz, 1991.

<sup>626</sup> Ver M. Ayestarán y J. De la Cueva, *Euskadi ¿dónde vas? ¿Por qué? (claves estructurales y dialécticas de la economía y la sociedad vasca)*, Eco, Madrid, 1982

<sup>627</sup> Etcétera, “De cómo llegamos a la tierra de nadie (algunas anotaciones acerca de las vicisitudes y transformaciones de la población asalariada en el estado español)”, en *Ekintza Zuzena*, nº 13, Ediciones E.Z., Bilbao, 1993, página 25.



Es más, un acontecimiento fundamental que da inicio al proceso de reconversión industrial es la llegada al Gobierno del Estado del Partido Socialista Obrero Español (20 de octubre de 1982), que se propone como principales objetivos consolidar el proceso de Reforma Política y la inserción económica del estado español en la “nueva división internacional del trabajo” a través de la integración en la Comunidad Económica Europea. Amparado en una mayoría absoluta electoral, con la cobertura ideológica de su lucha antifranquista y el apoyo de uno de los principales sindicatos estatales (la Unión General de Trabajadores U.G.T.), el Gobierno presidido por Felipe González Márquez aprueba en 1983 el "Decreto - Ley sobre Reconversión y Reindustrialización" que da inicio a un proceso histórico de reconversión en los sectores naval, electrodomésticos y siderometalúrgico, de graves consecuencias para la clase trabajadora y colectivos sociales como la juventud. En un análisis crítico del proceso, A. Pérez Calleja señala que *“la política de reconversión industrial no sólo no ha permitido realizar el proceso de reasignación de recursos productivos desde los sectores en declive a las líneas de producción con futuro, aspecto este esencial de la política de reindustrialización, sino que por toda una serie de deficiencias instrumentales, tampoco ha acometido seriamente lo que constituye el núcleo de la política de reestructuración interna de cada sector - una decisión política de inversiones dirigida a lograr una reconversión de los activos industriales- limitándose al saneamiento financiero y laboral de las empresas afectadas por los planes de reconversión”*. La conclusión principal de su análisis es que *“se hizo política financiera pero no se hizo política económica”*<sup>628</sup>.

---

<sup>628</sup> A. P. Calleja. “La Reconversión Industrial: el cuento de nunca acabar” en *Ekonomiaz* nº 20, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno vasco, Vitoria – Gasteiz, 1991.

Tabla 9.- Contracción del empleo (1977-1986).

	ESPAÑA	CAPV	ARABA	VIZCAYA	GUIPUZCOA
<b>EMPLEO INDUSTRIAL</b>					
Empleos perdidos	739.000	<b>114.000</b>	13.000	72.000	29.000
Pérdida de empleos en porcentaje del empleo industrial total	21,9%	<b>33,1%</b>	27,7%	39,8%	25,0%
<b>EMPLEO TOTAL</b>					
Empleos perdidos	1.455.000	<b>130.000</b>	19.000	73.000	38.000
Pérdida de empleos en porcentaje del empleo industrial total	11,9%	<b>17,4%</b>	9,9%	17,9%	19,2%
<b>TASA DE PARO</b>					
<b>1977</b>	5,3%	<b>4,2%</b>	2,3%	4,5%	4,3%
<b>1986</b>	21,5%	<b>24,1%</b>	18,8%	25,9%	23,2%

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Población activa (EPA)

El proceso de reconversión conlleva la desmantelación del tejido industrial vasco, el declive económico de zonas como la margen izquierda del río Nervión (con lo que ello conlleva para la economía vasca), reestructuraciones de plantilla y cierres de empresas emblemáticas como Altos Hornos de Vizcaya y Astilleros Euskalduna, un fuerte crecimiento del desempleo y el empeoramiento en las condiciones de vida generales (objetivas y subjetivas) de los sectores populares y juveniles. Los datos de la tabla muestran que en el intervalo de años 1977-1986 en la C.A.P.V. disminuye un 17'4% el empleo total y desaparece el 33'1% del empleo industrial, ascendiendo las tasas de desempleo de un 4'2% a un 24'1% de la población activa. Tomando como renta media del estado el valor 100, la C.A.P.V. tenía en 1975 una renta de 125'9 (un 26% superior a la media del

estado) mientras en el año 1985 el valor desciende a un 99´8 (por debajo de la media del estado)<sup>629</sup>. En estrecha relación, si durante el intervalo de años 1950-1970 el pueblo vasco fue el destino de importantes flujos de inmigrantes, sobre todo procedentes de otras regiones del estado, a partir de 1975 la tendencia se invierte. El estudio demográfico realizado por el I.N.E. (en base al censo de 1986) sitúa a la C.A.P.V. como la primera Comunidad Autónoma del estado en cuanto a porcentajes de emigración, siendo la juventud uno de los colectivos sociales a destacar en este sentido. En suma, proceso de reconversión que conlleva importantes transformaciones demográficas, económicas y sociales (crecimiento vegetativo negativo, saldos migratorios negativos, disminución de la proporción de jóvenes en el conjunto de la población, exclusión laboral, creciente estigmatización de los estilos de vida juveniles, malestar subjetivo), fundamentales para comprender la realidad anómica en que vive la juventud vasca de la década de los noventa.

### **6.1.2.- Fase de recesión económica (1990-1994).**

A principios de la década de los noventa la economía vasca se encuentra todavía en pleno proceso de transición de una época marcada por la fuerte industrialización y la llegada masiva de mano de obra inmigrante a otra época caracterizada por la desindustrialización, los cambios en las tendencias demográficas y las elevadas tasas de paro. Reestructuración económica que se concreta en una segunda fase del proceso de reconversión industrial (con el paréntesis del 1990-1992) que conlleva importantes consecuencias socio-laborales para la clase trabajadora vasca en general y para los jóvenes de origen social proletario en particular.

#### **a.- La segunda fase de la reconversión industrial**

---

<sup>629</sup> Para un análisis estadístico es interesante el estudio elaborado por Euskadiko Kutxa-Caja Laboral Popular, *Economía Vasca. 1975-1987*, Caja Laboral Popular, 1990.

Un acontecimiento importante para comprender los contenidos-formas que definen esta segunda fase del proceso de reconversión es la integración del estado español en la Comunidad Económica Europea (1-1-1986), que obliga a continuar y profundizar en el reajuste de los sectores económicos siderúrgico y naval. Si las consecuencias sociales que conllevan los criterios establecidos por la Unión Europea son en sí mismas graves, a ello debemos añadir que el Gobierno del Estado (presidido con mayoría absoluta por el P.S.O.E.) decide trasladar la producción pública desde el pueblo vasco a otras plantas del Estado, una decisión política interpretada por diferentes sectores como maniobra orientada a debilitar el peso que tiene la economía vasca en el conjunto del estado. En palabras de A. Pérez Calleja, *“el problema alcanza tales niveles de desastre industrial que va más allá de simples errores de estrategia empresarial. Es un caso de sociología industrial más que un problema de gestión. Estamos ante un caso muy peculiar de abierto desprecio por la economía del País (Vasco). Esta es una historia de liquidación por derribo, a través de la cual nos hemos convertido en uno de los perdedores de la crisis dentro del escenario internacional. Lo más triste es que se ha acabado por volver insoluble el problema del paro, un ejemplo de que en las crisis desaparece cualquier reflejo de solidaridad. No solamente hemos sido ineficaces sino también injustos”*<sup>630</sup>.

En el sector siderometalúrgico se produce la progresiva desmantelación de la empresa Altos Hornos de Vizcaya, según el Gobierno por “inviabilidad económica” (hecho que los trabajadores de la empresa desmienten con estudios técnicos y financieros). De los 12.680 trabajadores que tenía la empresa en el año 1977 la plantilla se reduce a 6.700 para el año 1992, consumándose en 1994 su desaparición definitiva (recordar la marcha de

---

<sup>630</sup> A. P. Calleja. “La Reconversión Industrial: el cuento de nunca acabar” en *Ekonomiaz* nº 20, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno vasco, Vitoria – Gasteiz, 1991.

protesta hasta Madrid que organizan los trabajadores de la empresa, que tuvo una importante incidencia mediática y social). Como medida “compensatoria” el gobierno promueve la “Sociedad Acería de Sestao” pero esta empresa sólo ofrece empleo a 3.000 trabajadores, cantidad absolutamente insuficiente para compensar la pérdida de empleos que ocasiona el desmantelamiento de A.H.V. (la pugna entre los accionistas por participar en esta nueva empresa demuestra que el sector siderúrgico vasco no es económicamente inviable, en sentido contrario a los argumentos esgrimidos por el Gobierno)<sup>631</sup>. La culminación definitiva del proceso se produce con la aprobación en 1994 del “Plan de reconversión y reordenación del sector de tubos”, que afecta a tres empresas fundamentales del sector (Tubacex, Tubos Reunidos y Productos Tubulares, anteriormente Babcock & Wilcox), ocasionando la desaparición de más de 2.000 empleos en estas empresas centrales de la economía vasca<sup>632</sup>. Junto a la siderometalúrgica, el otro sector importante afectado por el proceso de reestructuración económica es el naval. Tras la reconversión sufrida por “Astilleros Españoles” en la década de los ochenta, en el sector permanece funcionando la empresa “Astilleros Reunidos del Nervión”, que tiene a mediados de la década una plantilla aproximada de 1.200 trabajadores. No obstante, como consecuencia de distintas decisiones gubernamentales, esta empresa ve reducir progresivamente su plantilla hasta que en el año 1994 se aprueba un excedente de trabajadores que conlleva la reducción de la plantilla a medio centenar de trabajadores<sup>633</sup>.

---

<sup>631</sup> Ver El Mundo 13.06.1994, página 65.

<sup>632</sup> El Correo Español, 21.06.1994, página 38.

<sup>633</sup> Para más detalle puede consultarse “Gaceta de los Negocios”, 24.04.1994, página 10.

Con todo, si en el año 1981 había en la C.A.P.V. 80 grandes empresas con más de 500 trabajadores, en el año 1994 este número se reduce a la cifra de 34. *“Una vez cumplido el programa de adecuación del Estado español a las necesidades del capital internacional, el Gobierno esperaba que los fondos de cohesión comunitarias atenuaran los desequilibrios ocasionados por el plan de reconversión primero y de Convergencia de la CEE más recientemente (al final la CEE destinara menos dinero y a más largo plazo procedente de los fondos estructurales)”*<sup>634</sup>.

En la justificación de las medidas aprobadas los gobiernos (central y autonómico) argumentan que a los trabajadores despedidos se les confiere sustanciosas indemnizaciones. Lo cierto es que si los trabajadores despedidos de grandes empresas reciben indemnizaciones relativamente dignas, cuando la reconversión afecta a empresas medianas y pequeñas, con menor capacidad de presión y negociación, las indemnizaciones ofrecidas disminuyen sustancialmente (aprobándose en el año 1994 la cantidad máxima de tres millones de pesetas). Además a las empresas afectadas directamente por los planes de reconversión hay que añadir el efecto que este proceso genera sobre un gran número de pequeñas empresas auxiliares, que quiebran sin que sus trabajadores reciban ningún tipo de indemnización. Así, el espacio vasco se convierte en un “desierto industrial” lleno de ruinas de fábricas, el pleno empleo (ideal de las “sociedades del bienestar”) se torna absolutamente falso y la situación laboral juvenil pasa a definirse por una falta de perspectivas que impide realizar un proyecto de vida propio e independiente (cuestión sobre la que se incide con datos concretos más adelante, únicamente anticipamos que en algunas comarzas el desempleo

---

<sup>634</sup> Etcétera, “De cómo llegamos a la tierra de nadie (algunas anotaciones acerca de las vicisitudes y transformaciones de la población asalariada en el estado español)”, en *Ekintza Zuzena*, nº 13, Ediciones E.Z., Bilbao, 1993, página 27.

juvenil alcanza porcentajes de un 50% de la población activa). En suma, una realidad social-laboral anómica que se expresa en la forma de exclusión.

### **b.- Las Reformas Laborales de 1992 y 1994.**

A las dramáticas consecuencias sociales originadas por la reconversión industrial cabe añadir las que derivan de las políticas de liberalización de la economía aprobadas por el Gobierno del P.S.O.E. en la década de los noventa, un proceso que se concreta en la privatización de empresas públicas de sectores estratégicos y en la aprobación de diferentes normativas para “flexibilizar” el mercado laboral (ver capítulo II, epígrafe 2.3.2.3). Tal como matiza el sociólogo J. Petras, *“liberalización -en este caso- no significa “desregulación” o ausencia de “reglas”, ni significa tampoco la eliminación de la intervención estatal. Lo que significa más bien es un cambio en las reglamentaciones, que facilita la expansión del capital extranjero, el crecimiento de los servicios y mayores prerrogativas del personal directivo en el puesto de trabajo. Paradójicamente, la intervención estatal aumenta, pero cambia la dirección de la intervención. Amplía el papel del estado a la hora de financiar, subvencionar y sacar de apuros al capital privado, multinacionales extranjeras incluidas”*<sup>635</sup>.

En el año 1992 se aprueba el Real Decreto 1/1992 (3 de abril) de “Medidas Urgentes sobre Fomento y Protección por Desempleo” (conocido popularmente como el *Decretazo*, por las formas en que se diseña y aprueba) que, entre otras medidas, incluye la elevación del período de cotización necesario para recibir prestación por desempleo (de 6 meses a un año) y la disminución en la cuantía y duración de las prestaciones. El gobierno cuenta

---

<sup>635</sup> J. Petras, *Padres-hijos. Dos generaciones de trabajadores españoles*, Barcelona 1995, publicado en la Revista *Ajoblanco nº Especial 3, El informe Petras completo*, Ediciones Culturales Odeón S.A., Barcelona, 1996, página 17.

con los apoyos del principal partido de la oposición en el Parlamento del Estado (Partido Popular) y la falta de respuesta de los sindicatos mayoritarios en el Estado (U.G.T. y C.C.O.O., con graves problemas económicos que les hace depender fuertemente de las subvenciones estatales). En sentido contrario la mayoría sindical vasca (E.L.A., L.A.B., E.S.K., ESTEE-EILAS, U.S.O., C.N.T. incluso un sector crítico de C.C.O.O. denominado “izquierda sindical”) se posiciona abiertamente en contra de dicha Reforma Laboral<sup>636</sup>.

En el año 1994 el Gobierno del P.S.O.E. propone una nueva Reforma Laboral (Leyes 10/94 y 11/94), aprobada esta vez con los votos a favor de P.S.O.E., P.P., CiU y P.N.V., y con los votos en contra de I.U., C.C. y E.R.C. (en las respuestas de rechazo destaca nuevamente una Huelga General, esta vez datada en el 27 de enero). Esta reforma introduce cambios en el Estatuto de Trabajadores en cuanto a contratación, condiciones de trabajo, suspensión y extinción del contrato, negociación colectiva y protección por desempleo. Potencia nuevas modalidades de contratación eventual (en su exposición de motivos la ley 10/94 señala como objetivo el de facilitar la inserción laboral de los jóvenes, para lo cual potencia los contratos a tiempo parcial, popularmente conocidos como “contratos basura”) y regulariza las Empresas de Trabajo Temporal (E.T.T.), impulsando una creciente dualización del mercado laboral y la consiguiente fragmentación sociológica de la clase trabajadora<sup>637</sup>.

En esencia reformas laborales que recortan los derechos laborales de la clase trabajadora y limitan las prestaciones sociales a un carácter cada vez

---

<sup>636</sup> Ver M. Amorós, “Las huelgas que cuentan que ganamos (reflexiones sobre la decadencia del movimiento obrero) en *Ekintza Zuzena* nº 24, Ediciones E.Z., Bilbao, Invierno de 1998-1999, páginas 9-14.

<sup>637</sup> Es interesante el artículo firmado por Oscar, “Reformas Laborales. Más que una ley un escándalo” en *Ekintza Zuzena* nº 14, Ediciones E.Z., Bilbao, 1994, páginas 15-18.



más residual, desmantelando progresivamente el estado de bienestar español (de por sí de naturaleza “rudimentaria”, según definición de S. Leibfried. Ver capítulo II epígrafe 2.1.3). “*Los socialistansaceleran el proceso de desintegración del mercado laboral (flexibilidad, temporalidad, legalización del prestamismo laboral, abaratamiento de los despidos, eliminación de los trámites administrativos para la regulación de empleo, etc.); es decir, la consagración del despido libre. Sin duda entramos en el umbral de una profunda mutación de la condición asalariada*”<sup>638</sup>. En relación con este proceso cabe mencionar dos aspectos importantes: en primer lugar la incidencia del no cumplimiento del Estatuto de Gernika en materias correspondientes al ámbito laboral (a pesar de que el P.S.O.E. forma parte del Gobierno Vasco, en coalición con el P.N.V.), dado que en él se establecen diversas competencias que podrían desarrollarse en sentido contrario a las políticas estatales; en segundo lugar el claro posicionamiento del sindicalismo de adscripción vasca en contra de estas medidas gubernamentales y a favor de un “Marco de Relaciones Laborales Vasco” que permita garantizar los derechos socio-laborales de la clase trabajadora vasca.

En la ampliación y profundización del tema es interesante el análisis del sociólogo J. Petras sobre las consecuencias políticas y sociales de la “estrategia de modernización” del Gobierno del P.S.O.E., de “*su impacto en la estructura social y política, en sus términos más amplios, si ha conducido a unas mayores equidad social y libertad política o a unas más hondas*

---

<sup>638</sup> Etcétera, “De cómo llegamos a la tierra de nadie (algunas anotaciones acerca de las vicisitudes y transformaciones de la población asalariada en el estado español)”, en *Ekintza Zuzena*, nº 13, Ediciones E.Z., Bilbao, 1993, página 27.

*desigualdades y a un debilitamiento de la democracia política*”<sup>639</sup>, destacando las siguientes conclusiones:

- Su impacto en la estructura social, en el sentido de fuerte incremento del desempleo y el empleo precario, con especial incidencia en los jóvenes. Constatando esta tesis, un informe elaborado por la agencia europea de estadística Eurostat recoge que, en el año 1994, la tasa de paro global de la Comunidad Autónoma del País Vasco es de un 23% (es decir, el doble de la media del conjunto de la Unión Europea y únicamente superada por cuatro de las doscientas regiones existentes en la Unión). Del mismo informe se desprende que la tasa de desempleo de los jóvenes menores de 25 años es de un 48%, dos veces y media la del conjunto de la Unión Europea (cifra únicamente superada por una de las doscientas regiones existentes)<sup>640</sup>.

Se produce así un fenómeno nuevo (por sus dimensiones cuantitativas) en la historia reciente del pueblo vasco, la emigración de los jóvenes a otras zonas del estado por motivos de búsqueda de empleo. Los datos recogidos por el Eustat en su informe *Estadística de Movimientos Migratorios 1995* señalan que entre los años 1988 y 1995 la C.A.P.V. experimenta un saldo migratorio negativo acumulado de 44.000 personas, destacando entre los factores que explican esta realidad la emigración juvenil en busca de mayores oportunidades de trabajo<sup>641</sup>.

<sup>639</sup> J. Petras, *Padres-hijos. Dos generaciones de trabajadores españoles*, Barcelona 1995, publicado en la Revista *Ajoblanco n° Especial 3, El informe Petras completo*, Ediciones Culturales Odeón S.A., Barcelona, 1996, página 17.

<sup>640</sup> Datos recogidos de I. Ortega, “Retos del movimiento juvenil” en V.V.A.A., *Euskal Herria, año 1000, año 2000 (historia, economía, ecología y cultura)*, Ed. Basandere, Donostia, 2000

<sup>641</sup> Cabe destacar que los territorios muestran diferentes tendencias. Si bien Alava muestra un saldo migratorio positivo, en Guipúzcoa y, sobre todo, en Vizcaya los saldos migratorios resultan negativos. Ver EUSTAT, *Estadística de Movimientos Migratorios*, 1995.

- Su impacto en la organización social, en el sentido de debilitamiento de las organizaciones comunitarias en distintos ámbitos como el laboral y el vecinal, provocando un proceso de desarticulación de las organizaciones populares y una creciente atomización social, con especial incidencia en los jóvenes.
- Su impacto en la estructura política en el sentido de desarrollo de una cultura política “autoritaria y no participativa”<sup>642</sup>, centrándose el proceso de toma de decisiones en el poder ejecutivo (de hecho, medidas económicas importantes se consuman vía Decreto Ley), que cuenta con la ayuda de organizaciones sindicales afines como la U.G.T. para tratar de desactivar las posibles dinámicas de respuesta en la clase trabajadora. Este proceso origina en los jóvenes un creciente desinterés por la política institucional y las organizaciones sindicales, que consideran defienden principalmente intereses corporativistas que no responden a sus problemas y necesidades.

En suma, fuerte incremento del desempleo y la precariedad laboral, desarticulación de las organizaciones comunitarias, debilitamiento del carácter reivindicativo de las organizaciones populares, institucionalización política y creciente corporativismo sindical, cuyas consecuencias se

---

<sup>642</sup> El autor distingue tres modelos de liderazgo político: a.- Concentrado en el ejecutivo: el flujo de influencia y poder combina sus vinculaciones horizontales (entre jefes de estado, funcionarios de la CEE, grupos de empresarios) y verticales (entre los parlamentarios, partidos y organizaciones sociales); b.- Liderazgo con reparto de poder: entre ejecutivo, parlamento y organizaciones sociales, aunque no se comparte el poder equitativamente. De carácter menos elitista que el anterior, dado que incluye a un conjunto de fuerzas políticas y sociales; c.- Liderazgo consultivo: de abajo a arriba. Es el más democrático y participativo, en la medida en que consulta activamente a las organizaciones sociales. En conclusión del autor, el Gobierno del P.S.O.E. ejerce el tipo de liderazgo concentrado en el ejecutivo, es decir, el más elitista y restrictivo de los modelos señalados. Ver J. Petras, *Padres-hijos. Dos generaciones de trabajadores españoles*, Barcelona 1995, publicado en la Revista *Ajoblanco nº Especial 3, El informe Petras completo*, Ediciones Culturales Odeón S.A., Barcelona, 1996.

manifiestan en una *brecha generacional* que no sólo refiere a las consecuencias objetivas sino también a las respuestas subjetivas. Según advierte J. Petras, entre los jóvenes “*la tendencia es a aceptar las circunstancias, dar por sentado que los padres se hacen cargo de las facturas y sacar partido de las circunstancias tal como se van presentando*”<sup>643</sup>. Es decir, la adopción de respuestas adaptativas que responden a la “cultura del naufragio” que fomenta la ideología neoliberal, lo que “*limita el surgimiento de un ‘movimiento juvenil’ socialmente rebelde*”<sup>644</sup>.

Compartiendo con el autor que la tendencia general es la búsqueda de soluciones individuales, no sólo en los jóvenes, sino en el conjunto de la población (así se explica que las organizaciones sindicales, fuertemente burocratizados y dependientes cada vez en mayor medida de las subvenciones estatales, centren sus reivindicaciones en la defensa de los intereses de los trabajadores fijos y sindicalizados, dejando en un segundo plano a otros sectores sociales como los jóvenes)<sup>645</sup>, en sentido contrario destacamos la existencia de un sector de la juventud vasca, cuantitativa y cualitativamente importante, que desarrolla distintas dinámicas colectivas en

<sup>643</sup> Ibidem, página 49

<sup>644</sup> Ibidem, página 50.

<sup>645</sup> Es interesante el artículo de reflexión de I. Uribarri, miembro de la comisión ejecutiva de C.C.O.O. de Euskadi, cuando afirma que “*el sindicalismo puede venir funcionando como hasta ahora, con la esquizofrenia puesta entre el análisis racional y los comportamientos cotidianos (hablando de la necesidad de rebajar la jornada laboral y repartir el empleo y haciendo la vista gorda ante miles de sus afiliados que se inflan a meter horas extras, o criticando la explotación de los países del Sur y llamando al boicot a sus productos porque compiten con los nuestros a través del dumping social), con el orgullo de haber hecho alguna general en defensa de los derechos de los parados o los pensionistas o los jóvenes que acceden al mercado del trabajo; (...) y puede también intentarse un giro en la conciencia sindical, un giro profundo, a largo plazo, pero que tenga desde ya cambios visibles en las actitudes y comportamientos sindicales. Para mí es la alternativa más interesante y sobre la que, en cualquier caso, las personas que se consideran con una sensibilidad de izquierda sindical deberían transitar*”. I. Uribarri, “Sindicalismo y exclusión social” en *Ekintza Zuzena* nº18, Ediciones E.Z., Bilbao, 1996, página 18.

respuesta a la situación, tales como las luchas desarrolladas contra las empresas de trabajo temporal, agentes fundamentales en la precariedad laboral que padece la juventud (tal como analizamos en profundidad más adelante).

### **6.1.3.- Fase de crecimiento económico.**

Tras la fase de recesión experimentada en los primeros años de la década de los noventa, en el segundo quinquenio se produce un crecimiento de la economía mundial que se expresa en tendencias como el incremento de los niveles de actividad, el crecimiento de las tasas de empleo y un descenso importante del desempleo. Una característica específica de la economía vasca, inmersa en este ciclo histórico de expansión, es que los índices muestran un crecimiento más fuertes que las economías del entorno cercano, estatal y europeo. En el siguiente cuadro exponemos algunos indicadores macroeconómicos con objeto de analizar las principales tendencias de la economía vasca en este período determinado y cómo inciden éstas en la realidad laboral de la juventud.

Tabla 10.- Indicadores macroeconómicos que reflejan la evolución de la economía vasca 1990-2000 (Tasa de variación interanual).

Concepto	1990	91	92	93	94	95	96	97	98	99	2000
<b>CAPV</b>											
-PIB	3'6	2'8	1'0	-0'7	3'1	3'6	2'0	4'4	6'0	5'2	5'3
-Empleo	0'5	1'1	-1'6	-4'6	0'0	0'8	1'6	5'0	2'3	5'5	4'1
-productividad	3'1	1'7	2'6	4'1	3'1	2'8	0'4				
-tasa de paro	18'8	18'5	19'8	23'9	24'9	23'0	21'0	19'1	17'2	14'1	12'3
-IPC*	6'5	5'4	5'2	4'7	5'0	4'9	3'8	2'2	2'3	3'0	3'8
<b>NAVARRA</b>											
-PIB	3'9	3'0	0'9	-0'9	3'3	4'0	2'7	3'8	5'6	3'4	4'4
-Empleo	1'3	2'7	-2'0	-4'5	1'6	2'9	5'8	5'9	1'2	0'9	5'6
-productividad	2'6	0'3	3'0	3'8	1'7	1'1	-2'9				
-tasa de paro	11'7	10'6	11'1	13'9	14'7	12'9	11'4	10'0	10'0	8'2	5'9
-IPC	7'4	6'2	5'2	6'0	4'7	5'7	3'8	2'5	1'4	3'3	4'1
<b>ESTADO</b>											
-PIB	3'6	2'2	0'8	-1'2	2'1	2'8	2'2	3'9	4'3	4'0	4'1
-Empleo	2'6	0'2	-1'9	-4'3	-0'9	2'7	2'9	3'0	3'4	4'6	4'7
-productividad	1'0	2'0	2'8	3'2	3'0	0'1	-0'7				
-tasa de paro	16'2	16'3	18'4	22'7	24'3	22'9	22'2	20'8	18'8	15'9	14'1
-IPC	6'7	5'9	5'9	4'6	4'8	4'6	3'6	2'0	1'4	2'9	4'0

Como puede observarse en los datos expuestos, a partir del año 1994 se produce un importante crecimiento del empleo y de la contratación laboral, con la consiguiente reducción en la tasa de desempleo. Los datos indican que en el año 1996 el Producto Interior Bruto alcanza un valor aproximado de 6 billones de pesetas, lo que representa alrededor de un 8% del P.I.B. del conjunto del estado español. En cuanto a la distribución sectorial destaca las similitudes existentes entre la Comunidad Autónoma del País Vasco y la Comunidad Foral de Navarra (los datos indican que en la C.A.P.V. un 1´9% del P.I.B. corresponde al sector primario, un 33´4% al sector industrial, un 6´8% a la construcción y un 57´9% al sector servicios. En sentido similar en la Comunidad Foral de Navarra un 5´3% corresponde al sector primario, un 34´8% al industrial, un 7% a la construcción y un 52´9% al sector servicios)<sup>646</sup>, con una distribución sectorial que muestra dos características fundamentales:

- El fuerte peso que mantiene todavía el sector industrial, a pesar del proceso de reconversión experimentado en los años anteriores. De hecho, los datos sobre el Índice de Producción Industrial (IPI) de la Comunidad Autónoma del País Vasco y el Índice de Actividad Industrial (IAI) de la Comunidad Foral Navarra confirman que el incremento del sector industrial es incluso por encima de la media general.
- El importante proceso de terciarización de la economía, impulsado desde las distintas instituciones públicas.

Si analizamos los datos correspondientes al año 1997 observamos que en la Comunidad Autónoma del País Vasco el P.I.B. crece en un 4´4%

---

<sup>646</sup> Datos recogidos de los estudios publicados por Caja Laboral Popular - Euskadiko Kutxa, *Economía vasca. Informe 1998*, Caja Laboral Popular, 1998; y *Economía Navarra 1998*, Caja Laboral Popular, 1998.

respecto al año anterior. La Encuesta de Población Activa señala que ese año finaliza con 26.900 empleos más que en el último trimestre del año anterior, la tasa de paro desciende en casi dos puntos y el número de desempleados en 14.300 personas (8.600 mujeres y 5.700 varones, 2.500 menores de 25 años y 10.100 de entre 25 y 44 años). Por territorios, el descenso más importante en la tasa de paro se produce en Guipúzcoa, Vizcaya continúa teniendo la tasa más elevada y Alava la más baja. Los hogares con todos sus miembros en desempleo pasan a ser 42.400 (el 6´6% del conjunto), lo que supone un descenso de 2.600 hogares; el número de parados de larga duración (que buscan empleo desde hace al menos dos años) desciende en 6.600 personas y el de los que buscan empleo desde hace seis meses desciende en 5.500 personas. En consonancia con estas tendencias generales, el desempleo juvenil desciende en 2´8 puntos respecto al año anterior, mejora que incide sobre todo a los que han trabajado con anterioridad, ya que apenas existe variación entre los que buscan su primer empleo. No obstante, es importante matizar que el número de jóvenes desempleados continúa siendo de más de 50.000 en términos absolutos, manteniéndose como uno de los colectivos que con mayor incidencia afecta este problema social (aspecto sobre el que se incide en el epígrafe posterior)<sup>647</sup>.

---

<sup>647</sup> Datos recogidos de los estudios publicados por Caja Laboral Popular - Euskadiko Kutxa, *Economía vasca. Informe 1997*, Caja Laboral Popular, 1997; y Gabinete Técnico de ELA, *Aumenta la brecha entre los diferentes grupos sociales*, Manu Robles-Arangiz Institutoa, Bilbao, 1999.



A los datos sobre evolución del empleo podemos añadir los referidos a las tasas de beneficios de las empresas financieras y no financieras, que alcanzan unos niveles de crecimiento sin parangón histórico. Por citar ejemplos concretos, Sidenor obtiene en el año 1998 unos beneficios de 2.710 millones de pesetas (un 51% más que el año anterior) y Eroski 8.256 millones de pesetas (con un crecimiento del 34% respecto al año anterior). Según el Balance Económico realizado por el Banco de España los resultados netos de las empresas no financieras experimentan un aumento del 50'3% en el año 1997, a los que hay que sumar el 33'1% del año 1996 y el 49'5% del año 1995. Datos estadísticos que reflejan que los beneficios netos (que resultan tras el pago de impuestos) de las empresas se multiplican en el intervalo de años 1995-1998 en un 3'5, lo que significa un crecimiento del 247% (es decir, 25 veces más que el crecimiento de los salarios)<sup>648</sup>. Por ende, ganancias históricas de las empresas vascas, financieras y no financieras, que no se corresponden con un incremento proporcional en los salarios de la clase trabajadora<sup>649</sup>. Hecho que invita a realizar interrogantes como las siguientes: ¿Cómo incide esta expansión económica en la situación de la juventud? ¿Cuáles son las características principales que definen la realidad socio-económica juvenil en esta nueva coyuntura? ¿Mejoran las oportunidades para acceder a un empleo? ¿Cuáles son las condiciones del empleo creado? ¿Aumenta o disminuye la calidad de vida de los jóvenes vascos?

---

<sup>648</sup> Datos recogidos de I. Ortega, "Retos del movimiento juvenil vasco" en V.V.A.A., *Euskal Herria: año 1000, año 2000 (Historia, economía, ecología y cultura)*, Ed Basandere, Donostia, 2000, páginas 267-275.

<sup>649</sup> Gabinete Técnico de ELA, *Aumenta la riqueza disminuyen los salarios*, Manu Robles-Arangiz Institutoa, Bilbao, 1998

**a.- Paro juvenil estructural.**

La lectura que puede desprenderse de los datos macroeconómicos expuestos en el epígrafe anterior puede dar lugar a interpretaciones equivocadas, en la medida en que no hacen referencia a aspectos fundamentales de la realidad socio-económica como son la distribución de la riqueza o la calidad del empleo generado. En un párrafo anterior hemos señalado que el crecimiento económico tiene una importante repercusión en la estructura ocupacional, alcanzando el número absoluto de ocupados la cifra más elevada de las últimas décadas. Los datos del año 1998 indican que existen 70.000 personas más empleadas que en 1990, sugiriendo una situación laboral que podría definirse como de excelente, pero si completamos estos estadísticos con otros como la tasa de desempleo la realidad se muestra bien distinta<sup>650</sup>.

- En primer lugar se observa que el crecimiento del empleo no ha sido lo suficiente como para solventar el problema de la exclusión laboral, manteniéndose la tasa de desempleo de la C.A.P.V. por encima de un 10% a lo largo de casi toda la década (en la Comunidad Foral de Navarra la situación es diferente, como puede observarse en los datos recogidos en el cuadro).
- En segundo lugar se observa que las tasas de desempleo han disminuido muy poco a lo largo de toda la década. En el año 1998 el porcentaje de desempleo es más elevado que el de principios de la década (un 15'3% frente al 15'2% del año 1990), al igual que el número absoluto de desempleados (180.100 personas, 14.000 más que en el año 1990, debido fundamentalmente a la incorporación de nuevos

---

<sup>650</sup> Es interesante el artículo de A. García Calvo, "El fantasma del paro", en *Ekintza Zuzena* nº 5, Ediciones E.Z., Bilbo, páginas 11-15.

segmentos de jóvenes a la población activa)<sup>651</sup>. Únicamente en los dos últimos años de la década el desempleo disminuye en forma significativa, fenómeno social que guarda estrecha relación con la creciente precariedad en las condiciones laborales originadas por las políticas neoliberales de flexibilización del mercado laboral.

En consecuencia, el desempleo se manifiesta como problema de carácter estructural que afecta de modo especial a determinados sectores sociales, entre los que se encuentra la juventud (otros colectivos especialmente afectados son las mujeres, los mayores de 45 años de edad y -a pesar de no tener reflejo en los estadísticos oficiales- el colectivo de inmigrantes procedentes del Tercer Mundo, en especial aquellos que no tienen regularizado su situación jurídica). De hecho, la tasa de desempleo juvenil muestra sistemáticamente porcentajes más elevados que los del conjunto de la población, en especial entre las mujeres y los menores de 25 años (situación que afecta sobre todo a la Comunidad Autónoma del País Vasco, dado que en la Comunidad Foral de Navarra el desempleo juvenil es bastante menor. En el año 1996 la tasa de paro entre los menores de 25 años es en la C.A.P.V. de un 48'2%, cifra que dobla la media del conjunto de la Unión Europea)<sup>652</sup>. Los últimos dos años de la década estos porcentajes disminuyen considerablemente, pero todavía se mantienen por encima del conjunto de la población, lo que demuestra que los jóvenes son uno de los sectores más perjudicados por este grave problema social.

Por estratos de edad observamos que la amplia mayoría de menores de 20 años se dedica fundamentalmente a estudiar, con lo que apenas padece este problema, y que es en la cohorte de edad de 20-25 años cuando más

---

<sup>651</sup> Ver Gabinete Técnico de ELA, *Análisis de coyuntura económica y sindical 1998. Aumenta la brecha entre los diferentes grupos sociales*, Ed. Manu Robles – Arangiz Institutoa, septiembre de 1999.

<sup>652</sup> Eustat, Boletín de estadística II 1996 (Instituto Vasco de Estadística), Eustat, Vitoria – Gasteiz, 1996, página 8.

agudamente padecen los jóvenes este problema (máxime si las pretensiones, en principio lógicas, son acceder a un empleo en consonancia con la formación realizada). Las consecuencias se expresan en la forma de ralentización en el proceso de emancipación personal y en un fenómeno social que hemos calificado de “alargamiento de la juventud” (ver capítulo III, apartado 3.2). Especial mención merece el segmento de edad de 25 y 29 años dado que la situación de desempleo acentúa los problemas de malestar personal, pérdida de autoestima, falta de independencia económica, dificultades para mantener el nivel de consumo habitual de los amigos, realizar determinadas actividades sociales con los mismos, etcétera.

La deconstrucción de datos en función del género refleja que la situación se agrava considerablemente entre las mujeres, que incluso duplican las tasas de desempleo juvenil de los varones. Si bien a partir de la década de los sesenta se ha producido una paulatina incorporación de las mujeres al mercado laboral (proceso calificado en algunos estudios sociológicos como la *revolución silenciosa* del Siglo XX), lo cierto es que las tasas de desempleo y precariedad son significativamente más elevadas en las mujeres que en los varones. Por citar datos concretos, en el año 2000 sólo uno de cada tres ocupados son mujeres y del conjunto de desempleados el 61´9% son mujeres, siendo la tasa de desempleo femenina (23´8%) bastante más elevada a la media del conjunto de la Unión Europea (11´7%). A su vez, en el cohorte de edad de 25-29 años la tasa de desempleo femenina en la Comunidad Autónoma del País Vasco es nueve puntos por encima del masculino<sup>653</sup>. Una situación de discriminación laboral que incide en otros aspectos importantes de la vida como la decisión de tener descendencia, tal como se constata en la elevación de la edad media de primera maternidad y

---

<sup>653</sup>Ver Gabinete de Prospección Sociológica del Gobierno Vasco, *Juventud Vasca 2000*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 2000

en la disminución de las tasas de fertilidad (por debajo de lo considerado necesario para garantizar el relevo generacional, que está delimitado en 2'1 niños por mujer fértil)<sup>654</sup>.

En suma, si la inserción de los jóvenes en el mercado laboral es un factor fundamental para su maduración individual y emancipación social, en la medida en que condiciona sustancialmente la calidad de consumo y posibilidades de realizar un proyecto de vida propio, el desempleo juvenil se muestra en la década de los noventa como un problema de carácter estructural cuyas consecuencias, objetivas y subjetivas, individuales y colectivas, se manifiestan en términos de pérdida de autoestima, agravamiento de los problemas de exclusión y pobreza, deterioro general en las condiciones de trabajo, desarrollo de valores y comportamientos individualistas y egoístas (cultura del naufragio -el sálvese quien pueda- inherente a la ideología neoliberal) que incluso adopta expresiones de carácter xenófobo y racista cuando se culpabiliza al “otro” (inmigrante) por la situación de falta de empleo. En este sentido es interesante la interpretación sociológica de J. I. Ruiz de Olabuenaga sobre las consecuencias que acarrea el desempleo en las actitudes y estilos de vida de los jóvenes vascos, resaltando *“las dificultades y el retraso de los jóvenes desocupados en su asunción del modo personalizado de conexión con su entorno y que este retraso va impregnado de un tipo de individualismo de corte aislacionista y egoísta”*<sup>655</sup>. Interesante es también el posicionamiento

---

<sup>654</sup> Junto a la discriminación de género cabe mencionar un fenómeno socialmente menos visible, la discriminación por opción sexual, dado que los homosexuales no pueden hacer uso de derechos como los permisos por enfermedad de la pareja, por compromiso matrimonial, etcétera. Es interesante el artículo de A. Rodríguez, “Del reparto del empleo al reparto del trabajo. La reorganización del tiempo de trabajo desde la perspectiva de género” en *Ekintza Zuzena* n° 21, Ediciones E.Z. Bilbao, páginas 13-17.

<sup>655</sup> J. I. Ruiz Olabuénaga define la juventud como individualista, entendiendo el individualismo de la juventud como un intento de *“autonomización y personalización de las cosmovisiones, vivencias y comportamientos cotidianos, pero ejercidos dentro de una vocación esencialmente social y asumido en términos de compatibilidad con el*

del movimiento juvenil a favor del reparto del trabajo, una reivindicación que unifica los intereses de jóvenes desempleados y clase trabajadora en general, actualmente muy fragmentados en el mercado laboral<sup>656</sup>. Reparto del empleo entendido como alternativa concreta, factible y necesaria, que supone una mejor calidad de vida para la mayoría de sectores sociales del pueblo vasco y avanzar en la construcción de un modelo de sociedad más justo, solidario y democrático<sup>657</sup>.

---

*establecimiento de compromisos en la interrelación de los individuos*". En este sentido, considera que es un tipo de individualismo que fomenta un estilo de vida atomizante, egoísta, centrada en la satisfacción de las necesidades personales como principio absoluto. Ver J. I. Ruiz de Olabuenaga, *La juventud liberta. Género y estilos de vida de la juventud urbana española*, Fundación B.B.V., Bilbao, páginas 186-189.

<sup>656</sup> En la reivindicación del reparto empleo existen diferentes propuestas que pueden aglutinarse en tres tendencias principales. En primer lugar encontramos la propuesta de la reducción de la jornada laboral sin que ello signifique una reducción del salario, reivindicación histórica del movimiento obrero. En segundo lugar encontramos la propuesta de reparto del trabajo asociada a una disminución del salario, una propuesta impulsada por círculos empresariales que ha suscitado un amplio debate político, social y sindical. En tercer lugar, encontramos la tendencia desarrollada por autores como el economista italiano G. Lughini, en el sentido de buscar soluciones al problema del desempleo no en la esfera del mercado, donde predomina la producción en función del valor de cambio, sino en la esfera de producción de valor de uso (léase remunerar los trabajos de utilidad social - enseñanza, sanidad, asistencia social o cuidado del medio ambiente, entre otros- donde existe un importante déficit). Ver G. Lughini, *El libro de las 35 horas*, El Viejo Topo, Barcelona, 1998, páginas 51-65.

<sup>657</sup> Es interesante el artículo firmado por el colectivo C.A.E.S., "Reparto del trabajo. Una polémica de moda", en Ekintza Zuzena nº 20, Ediciones E.Z., Bilbao, páginas 24-27.

### **b.- La precariedad del empleo juvenil.**

Si el desempleo es un indicador fundamental para comprender la situación laboral de la juventud, el segundo indicador importante es la creciente precariedad en las condiciones en que acceden al mercado laboral. Como solución al problema de exclusión los gobiernos proponen políticas de “flexibilización” laboral (ver capítulo II, apartado 2.2), concretadas en reformas de las normativas laborales que regularizan modalidades de contratación eventual, endurecen las condiciones para acceder a las prestaciones sociales y establecen mayores facilidades administrativas para realizar despidos.

En este sentido, en el año 1997 el Gobierno del Estado presidido por José María Aznar (P.P.) aprueba una Reforma Laboral (Real Decreto – Ley 8/1997, de medidas urgentes para la mejora del mercado de trabajo y el fomento de la contratación indefinida) que recibe los apoyos del principal partido de la oposición (P.S.O.E.) y de los partidos que presiden los gobiernos de la Comunidad Autónoma del País Vasco (P.N.V.) y la Comunidad Foral de Navarra (U.P.N.). Entre los objetivos específicos se citan los de “*especificar y delimitar el uso de los contratos temporales*”, introduciendo una nueva modalidad de contrato “indefinido” (que viene a sustituir al de “fomento de empleo”) para los “*colectivos específicos singularmente afectados por el desempleo*”, entre los que incluye a los menores de 29 años de edad. Sin embargo se mantienen la práctica totalidad de los contratos temporales (únicamente se elimina el contrato de lanzamiento de nueva actividad, modalidad que apenas tiene incidencia en la contratación), con lo que los nuevos contratos indefinidos no resultan eficaces para reducir la elevada contratación eventual (a pesar de que contemplan bonificaciones de entre un 40% y un 60% en las cuotas empresariales a la Seguridad Social). Tal como expresa X. Pascual Jiménez

*“no se pusieron límites a los contratos temporales, de manera que la tasa de temporalidad de los asalariados (porcentaje de asalariados con contrato temporal sobre el conjunto de asalariados) prácticamente no ha variado desde entonces”*<sup>658</sup>. Del resto de medidas que incluye la nueva Reforma Laboral cabe destacar, por su incidencia en la clase trabajadora vasca, que facilita hacer efectivo el despido por causas objetivas y recoge un abaratamiento de la indemnización por despido improcedente (de 45 días por año trabajado a 33 días).

La conclusión, por tanto, es obvia. Lejos de significar un cambio de tendencia respecto a las Reformas Laborales aprobadas en 1992 y 1994, esta nueva normativa profundiza en los criterios neoliberales de “flexibilización” del mercado laboral, en tal forma que ni siquiera menciona aspectos fundamentales de toda política laboral de carácter progresista como el reparto del trabajo y la eliminación de horas extras. Las consecuencias para la juventud pueden medirse en términos de aumento de la temporalidad y la precariedad laboral; elevada rotación laboral; inestabilidad laboral; aumento de los accidentales y la siniestralidad laboral; discriminación salarial; desarrollo de la economía sumergida; reforzamiento del poder negociador de los trabajadores fijos en detrimento de los temporales, que se saben primeros perjudicados en caso de dificultades en la empresa; creciente dualización del mercado laboral; fragmentación sociológica de la clase trabajadora; sentimientos de inseguridad, frustración, miedo y competitividad entre los propios trabajadores y la consiguiente generalización de las condiciones laborales precarias (horas extras, retribución salarial inferior al establecido por el convenio colectivo, incluso por debajo del Salario Mínimo Interprofesional). En suma, una situación que *“crea las condiciones*

---

<sup>658</sup>X. Pascual Jiménez, “El mercado de trabajo en la CAPV”, en *Documentos de Economía* nº 16 (noviembre 2000), Servicio de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 2000.



*económicas (reducción salarial), sociales (desarrollo de la precariedad y flexibilidad laboral), políticas (desindicalización y nuevas relaciones de autoridad) e ideológicas (sumisión e insolidaridad) que permiten recuperar a las empresas vascas los tradicionales mecanismos de acumulación”<sup>659</sup>.*

Tabla 11.- Contratos registrados en las oficinas del INEM

Fuente: INEM

Área	Año	Indefinidos			Temporales					Total Contratos
		Ordinarios	Resto	Total	Obra y servicio	Eventualidad	Tiempo parcial	Resto	Total	
CAPV	1994	7.108	4.282	11.390	100.592	61.896	42.765	67.567	272.820	284.210
	1995	10.634	3.596	14.230	104.448	90.320	62.675	81.830	339.273	353.503
	1996	9.972	2.638	12.610	113.826	108.572	87.258	88.632	398.288	410.898
	1997	7.918	21.828	29.746	131.943	152.441	110.461	81.559	476.404	506.150
	1998	7.950	34.227	42.177	142.876	174.024	130.174	71.649	518.723	560.900
	1999	9.926	44.607	54.533	168.497	203.245	132.245	82.655	586.642	641.175
	2000	13.190	45.014	58.204	177.111	225.797	138.899	84.558	626.365	678.831
NA	1994	4.555	1.901	6.456	29.976	21.434	11.425	19.874	82.709	89.165
	1995	7.736	1.815	9.551	29.712	25.804	15.373	20.190	91.079	100.630
	1996	7.411	1.866	9.277	32.195	32.044	18.226	23.745	106.210	115.487
	1997	2.875	7.256	10.131	36.400	42.547	21.750	18.838	119.535	129.666
	1998	2.474	11.874	14.348	40.014	49.660	25.770	17.527	132.971	147.319
	1999	3.524	14.173	17.697	48.519	58.070	27.756	21.830	156.175	173.872
	2000	4.394	13.026	17.420	51.342	62.976	29.376	22.259	165.953	183.373
PV	1994	11.663	6.183	17.846	130.568	83.330	54.190	87.441	355.529	373.375
	1995	18.370	5.411	23.781	134.160	116.124	78.048	102.020	430.332	454.133
	1996	17.383	4.504	21.887	146.021	140.616	105.484	112.377	504.498	526.385
	1997	10.793	29.084	39.877	168.343	194.988	132.211	100.397	595.939	635.816
	1998	10.424	46.101	56.525	182.890	223.684	155.944	89.176	651.694	708.219
	1999	13.450	58.780	72.230	217.016	261.315	160.001	105.902	742.817	815.047
	2000	17.562	52.324	69.886	228.453	288.773	168.275	106.817	792.318	862.204

Un indicador importante para estudiar la naturaleza de l empleo creado es el tipo de contratos inscritos en el I.N.E.M. Los datos demuestran que la mayoría del empleo creado ha sido temporal, destacando tres tipos específicos de contratos: por obra y servicio, por circunstancias de

<sup>659</sup> A. Borja, N. Jurado, A. Mendizabal, “La economía vasca frente al 2000”, en VVAA, *Euskal Herria: año 1000, año 2000 (Historia, economía, ecología y cultura)*, Ed Basandere, Donostia, 2000, página 97.

producción y los contratos a tiempo parcial. Los datos disponibles son claros. En el año 1999 nueve de cada diez contratos laborales registrados en el I.N.E.M. son eventuales, tres de cada cuatro (77'4%) de una duración de tiempo de menos de tres meses y con salarios próximos al Salario Mínimo Interprofesional, que está por debajo del umbral de pobreza (según datos del Eustat, en la Comunidad Autónoma del País Vasco hay 95.765 personas empleadas con ingresos por debajo del Salario Mínimo Interprofesional)<sup>660</sup>. De este modo, mientras las empresas perciben subvenciones públicas por contratar a personas jóvenes, éstos se encuentran con contratos temporales y retribuciones salariales iguales o incluso por debajo del Salario Mínimo Interprofesional, acentuándose un fenómeno social al que se ha denominado *exclusión social con empleo*, que se refiere a la situación de jóvenes con empleos temporales que corresponden a tareas muy por debajo de la formación social adquirida y con retribuciones salariales que no permiten materializar un proyecto de vida independiente.

Citamos de nuevo al sociólogo estadounidense J. Petras, que afirma que *“la clase trabajadora española está profundamente dividida entre una menguante minoría de trabajadores fijos y sindicalizados, con un salario llevadero y beneficios complementarios, y una masa creciente de trabajadores eventuales que trabajan por el mínimo (o por debajo del salario mínimo) con horarios irregulares (que oscilan de unas pocas horas a la semana a cincuenta o más), sin beneficios complementarios y totalmente sujetos a los dictados del empresario. Esta división social corresponde en*

---

<sup>660</sup> En palabras de A. Gorz se ha producido una *fragmentación* sociológica de la clase trabajadora que conlleva una creciente división en las aspiraciones e intereses de los distintos sectores que lo componen: mientras los trabajadores fijos y sindicalizados reivindican ventajas en la negociación del Convenio Colectivo y subidas salariales de acuerdo al incremento del I.P.C., los trabajadores eventuales muestran mayor preocupación por la temporalidad y la precariedad en las condiciones de trabajo. Ver A. Gorz, *Metamorfosis del trabajo: búsqueda de sentido (crítica de la razón económica)*, Editorial Sistema, Madrid, 1995.

*gran parte a una diferencia generacional, que a su vez coincide con los cambios en las estrategias económicas globales. La mano de obra fija y menor pagada son normalmente los “padres” o las “madres” que entraron en el mercado laboral a finales de los 60 y a principios de los 70, durante la estrategia de industrialización nacional del tardofranquismo. La mano de obra eventual son los “hijos” e “hijas” que entraron en el mercado laboral a finales de los 80 y principios de los 90, en plena aplicación a gran escala, por parte del régimen socialista, de una estrategia económica neoliberal”<sup>661</sup>.*

*Y añade, “la ironía es que los padres esperaban que, con ingresos añadidos, más educación y un ambiente de familia estable, los hijos conseguirán más, y alcanzarían un más alto estatus, y empleos mejor pagados. En lugar de eso, los hijos de los trabajadores no pueden lograr siquiera el nivel de seguridad e ingresos de sus padres. La gran paradoja del último cuarto del siglo XX es que las mayores inversiones de la familia en los hijos no pudieron contrarrestar los efectos retrógrados del sistema económico neoliberal, lo cual ha tenido como resultado una tendencia general a la movilidad intergeneracional hacia abajo”<sup>662</sup>.*

En suma, de todo lo expuesto concluimos que a pesar del fuerte crecimiento económico experimentado en el segundo quinquenio de la década de los noventa, las políticas neoliberales de desregulación y flexibilización del mercado laboral, concretadas en distintas Reformas Laborales, tienen como consecuencia principal el acceso juvenil al mercado laboral en unas condiciones de creciente precariedad. Es la función de colchón social que está desempeñando la familia la que explica que el

---

<sup>661</sup> J. Petras, *Padres-hijos. Dos generaciones de trabajadores españoles*, Barcelona 1995, publicado en la Revista *Ajoblanco* nº Especial 3, *El informe Petras completo*, Ediciones Culturales Odeón S.A., Barcelona, 1996, página 32.

<sup>662</sup> Ibidem., página 33.

porcentaje de jóvenes que viven en situación de pobreza no sea mucho más elevado al realmente existente (p. ej. la mayor parte de los jóvenes viven en hogares donde no son la persona principal). De hecho, los jóvenes vascos constituyen uno de los colectivos con mayor riesgo de padecer situaciones de pobreza, tal como analizamos en un epígrafe específico dedicado a esta cuestión.

### **c.- La juventud como sector social en riesgo de padecer situación de pobreza (los recortes en la protección social).**

A los problemas de exclusión y precariedad laboral debemos añadir otro factor fundamental para comprender la situación socio-económica de la juventud en la década de los noventa: el creciente recorte del gasto público destinado a la protección de los sectores con necesidades sociales no cubiertas.

Un análisis de los presupuestos públicos (estatales y autonómicos) refleja que el aumento de la riqueza social derivada del crecimiento económico que se experimenta a partir del año 1994 no va asociado a un incremento del gasto social. Al contrario, las políticas económicas neoliberales se caracterizan por la reducción de las coberturas sociales mientras crecen progresivamente otras partidas presupuestarias como las destinadas a gastos militares (ver capítulo IV, apartado 4.3), resultando la juventud uno de los colectivos sociales más desfavorecidos por estas políticas. Por ejemplo, si analizamos la evolución de las prestaciones por desempleo observamos las siguiente tendencias:

- En primer lugar, en el período 1990 – 2000 el número de beneficiados por prestaciones por desempleo, incluidos los subsidios, ha disminuido

en una proporción significativamente mayor que el descenso del número de parados, de modo que la tasa de cobertura (el porcentaje de parados que ha cobra prestación por desempleo) pasa de ser un 37´2% en el año 1990 a un 25´9% en el año 2000 (un 11´3% menos).

- En segundo lugar, a la menor tasa de cobertura debemos añadir la disminución en la cuantía de dichas prestaciones (de un 14% entre los años 1990 y 1999). Situación que afecta sobre todo a los trabajadores temporales, que son los que tienen más dificultades para cumplir el tiempo de cotización exigido para acceder a estas prestaciones y quienes presentan menores bases cotizadoras.

Tabla 12.- Evolución prestaciones por desempleo 1990-2000.

Año	Nº de Benef.	Nº Parados	Tasa Cobertura	Total Prest. Desemp.	Prestac. Anual Med. Pts. Corrientes	Prestac. Anual Med. Pts. Constantes
1990	53.299	143.100	37,2	76.484	1.434.999	1.590.908
1991	61.462	158.000	38,9	89.875	1.462.286	1.537.630
1992	74.004	182.600	40,5	102.184	1.380.790	1.380.790
1993	75.967	222.500.	34,1	122.424	1.611.542	1.537.731
1994	69.700	230.849	30,2	116.432	1.670.473	1.519.994
1995	56.100	222.900	25,2	88.428	1.576.256	1.365.906
1996	50.500	209.098	24,2	77.632	1.537.268	1.282.125
1997	46.500	198.300	23,5	73.269	1.575.678	1.285.218
1998	41.656	168.389	24,7	67.418	1.618.446	1.290.627
1999	38.693	149.403	25,9	69.333	1.791.874	1.367.842
2000	34.238	131.700	25,9	32.910	-	-

Fuente: Tipología y dimensiones de la pobreza en nuestra sociedad 2001

En tercer lugar es interesante mencionar que, en sentido contrario a lo que cabe suponerse, el I.N.E.M. presenta superávit en los balances económicos. Datos estadísticos del Instituto Nacional de Estadística correspondientes a diciembre del año 1995 indican la existencia en el pueblo vasco de cerca de 251.700 desempleados (220.200 en la Comunidad Autónoma del País Vasco y 31.500 en la Comunidad Foral de Navarra), resultando que sólo un 24´9%

de los mismos percibe prestaciones de desempleo. En sentido similar, si los datos del I.N.E.M. reducen a 150.663 el número de desempleados inscritos en diciembre de ese mismo año, según esta fuente sólo 62.722 de los mismos reciben algún tipo de prestaciones económicas (36.940 contributivas y 25.782 en forma de subsidios), quedando un 41'6% de los desempleados inscritos sin ningún tipo de prestación económica<sup>663</sup>.

La evolución de las prestaciones por desempleo refleja el importante proceso de fragmentación y dualización social que se está produciendo como consecuencia de las políticas neoliberales. Fenómeno que también puede constatarse en la evolución de otro tipo de prestaciones sociales, como el Ingreso Mínimo de Inserción Social (I.M.I.) y la Ayuda de Emergencia Social (A.E.S.), ayudas económicas contempladas dentro del “Plan integral de lucha contra la pobreza” del Gobierno Vasco para las personas que no tienen unos niveles mínimos de ingresos ni derecho a percibir pensiones contributivas. El Ingreso Mínimo de Inserción Social tiene como objetivo garantizar un nivel mínimo de recursos económicos a las personas necesitadas. Contradictoriamente el salario social que se otorga no alcanza el 50% de la renta media directa por habitante, medida utilizada por la O.C.D.E. para definir el Umbral de Pobreza. Lo que expresado en otros términos significa que el salario social no representa una solución a la situación de pobreza. Asimismo las Ayudas de Emergencia Social son prestaciones destinadas a personas que no cuentan con recursos económicos suficientes para hacer frente a gastos urgentes de carácter básico. Los datos señalan que en el año 1999 son 33.200 personas (12.670 familias) las que percibieron el A.E.S., por un importe medio anual por persona de 68.644 pesetas, lo que representan una disminución de un 15% de la cuantía económica en pesetas constantes con referencia al año 1993. Importante, en

---

<sup>663</sup> Gara, 6.03.1996.

este sentido, es la labor desarrollada por el colectivo popular *Berriotxo* en Baracaldo, editando diferentes guías prácticas para aconsejar a los ciudadanos sobre estas prestaciones sociales y abriendo una oficina de información donde realizar cualquier consulta (ver anexo)<sup>664</sup>

En suma, con la progresiva dismantelación del estado de bienestar las prestaciones sociales devienen también de carácter cada vez más residual, respondiendo exclusivamente a situaciones cada vez más extremas y dejando sin satisfacer distintas necesidades sociales no cubiertas. Lógicamente la juventud, que padece en forma especial los problemas de exclusión y precariedad laboral, constituye uno de los colectivos sociales más perjudicados por estas políticas neoliberales de recorte de las prestaciones sociales. Tal como hemos anticipado en el epígrafe anterior, algunos estudios sociológicos incluso emplean el término “nuevos pobres” para referirse a jóvenes que viven plenamente integrados en lo social pero que no cuentan con ingresos mínimos suficientes como para solventar, por sí mismos, los niveles de consumo socialmente aceptados en nuestras sociedades<sup>665</sup>.

En esta realidad social y laboral anómica se enmarca la existencia de un específico movimiento juvenil vasco que desarrolla diferentes dinámicas colectivas orientadas en dos sentidos, en su interrelación dialéctica: en primer lugar como respuestas resistentes frente a las condiciones de

---

<sup>664</sup> Sobre la experiencia del colectivo Berriotxoak y la labor que realizan ver la obra editada por el propio colectivo, *Rompamos el cerco de la exclusión*, Likiniano Elkartea, Bilbao, 1997.

<sup>665</sup> Desde un punto de vista estrictamente teórico, crecimiento de las desigualdades sociales y aumento de pobreza no tienen por qué guardar correlación directa, incluso pueden ser independientes entre sí, de modo que manteniéndose las diferencias sociales los más necesitados pudieran satisfacer sus necesidades básicas y disminuyera la pobreza. No obstante, en el sistema capitalista, tanto a nivel mundial como en una formación social concreta, desigualdad social y pobreza tienen una interrelación estructural. Respecto a la situación de la C.A.P.V. y la Comunidad Foral de Navarra ver las Encuesta de Pobreza y Desigualdades sociales, realizados por el Gobierno de la C.A.P.V. en los años 1996 y 2000 y el informe titulado Condiciones de vida de la población pobre de la Comunidad Foral de Navarra, realizada en el año 1996. Ver referencias en el apartado bibliográfico.

exclusión y precariedad laboral que padecen; en segundo lugar en clave de creación de alternativas propias fundamentadas en principios básicos como libertad y solidaridad. Dinámicas juveniles que aportan nuevas perspectivas en los procesos de transformación social, puesto que no se delimitan a los centros de trabajo, ámbito de actuación tradicional de la clase trabajadora, sino que se desarrollan en otros espacios como los centros de enseñanza y los entornos sociales de convivencia. De este modo abren la posibilidad de establecer alianzas (tácticas y estratégicas) entre el movimiento juvenil y el movimiento sindical, con objeto de desarrollar una lucha amplia en defensa del derecho a un trabajo digno de todas las personas. Posibilidades de complementar luchas y establecer alianzas que han tenido expresiones concretas en la década de los noventa, tales como la Iniciativa Legislativa Popular. No obstante, entre las distintas dinámicas juveniles a favor de unas condiciones socio-laborales dignas cabe destacar, por su importancia e incidencia social, las iniciativas colectivas en denuncia de las empresas de trabajo temporal, agentes fundamentales en la situación de precariedad laboral que padece la juventud.

## **6.2.- Las empresas de trabajo temporal como agentes fundamentales en la precariedad laboral.**

Partiendo del enunciado anterior, con objeto de profundizar en la delimitación contextual de las dinámicas juveniles a favor del derecho a un empleo digno, consideramos interesante dedicar un epígrafe al análisis de las empresas de trabajo temporal, marco jurídico con el que se regula el sector, estructura y evolución del sector, así como el papel que desempeñan en la precariedad laboral juvenil. Para una definición operativa del término recogemos las aportaciones de M. Rodríguez Piñero, que los describe como *"empresas de servicios cuya actividad empresarial consiste en el suministro temporal de trabajadores a otras empresas, clientes o usuarias, con el fin de*



*satisfacer sus necesidades temporales de mano de obra, en cuanto a cantidad y calidad de ésta; a tal fin, seleccionaran, contrataran y formarán a un colectivo de trabajadores que pondrán a disposición de las empresas y contratan sus servicios, garantizando que los trabajadores suministrados se acomodan a lo acordado entre ambas empresas"*<sup>666</sup>. Por tanto, son empresas que su actividad exclusiva es poner a disposición de otra empresa durante un período de tiempo delimitado trabajadores por ella contratada. Pasamos, pues, a analizar las normativas legales que regularizan este tipo de empresas, con unas consideraciones generales sobre el contexto en que se aprueban y los criterios políticos en los que se sustentan, para a posteriori explicar la estructura y evolución del sector a partir de su regularización.

### **6.2.1.- Dimensión jurídica.**

El marco normativo que regula el sector de las empresas de trabajo temporal se fundamenta, en el período de tiempo en que hemos delimitado la investigación, en tres textos legales:

- La Ley 14/1994, de 1 de junio, por la que se regulan las Empresas de Trabajo Temporal.
- El Real Decreto 4/1995, de 13 de enero, por el que se desarrolla la Ley 14/1994.
- La modificación de ley 29/1999, de 16 de julio.

El primer aspecto importante a resaltar es que la regularización de las empresas de trabajo temporal presenta en el estado español ciertas

---

<sup>666</sup> M. Rodríguez-Piñeiro, Cesión de trabajadores y Empresas de trabajo temporal, Ministerio Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, 1992, p.29-30.

peculiaridades en comparación con el entorno europeo, donde este tipo de empresas se regularizan hace décadas. Las primeras normativas se aprueban en los Países Bajos en el año 1965 y se generalizan en la década de los setenta en casi todos los estados de la Unión Europea, con las únicas excepciones de los estados italiano, griego y español. No obstante, cabe matizar que en el estado español este tipo de actividades existen y funcionan *de ipso* antes de su regularización legal, al amparo de la figura de la subcontrata de obra y servicio (reconocida en el Estatuto de los Trabajadores) y de la permisibilidad de la administración pública. Es más, antes de aprobarse la ley 14/94 existen alrededor de 270 empresas de este tipo y tres asociaciones patronales del sector<sup>667</sup>: GEESTA (constituida en 1985, en la que se agrupan las grandes empresas del sector), ANETT (promovida principalmente por la empresa ECCO) y FEDETT (constituida en octubre de 1993, agrupando a medianas y pequeñas empresas del sector)<sup>668</sup>.

La regularización se enmarca dentro de las políticas neoliberales de flexibilización del mercado laboral aprobadas por el gobierno del PSOE, justificada como medida que permite dar respuesta a la demanda empresarial de mano de obra inmediata y de corta duración, al mismo tiempo que ofrece posibilidades a personas que por diferentes motivos se encuentran excluidos del mercado laborales. Sin embargo, los contenidos de la propia ley dejan en evidencia qué tipo de relaciones y condiciones laborales fomentan este tipo de empresas.

En primer lugar la normativa legal exige diversos requisitos para la regularización de una E.T.T., entre los que se incluye la exclusividad de actividades constitutivas de la empresa con la finalidad de impedir que una

---

<sup>667</sup> Cinco Días, 23.03.1995

<sup>668</sup> Negocios 29.03.95.

empresa cree sus propias empresas de trabajo temporal para disminuir costes laborales<sup>669</sup>. Sin embargo la ley no impide la existencia de conexiones de personal y capital entre empresas de trabajo temporal y otro tipo de empresas, por lo que esta medida no constituye ninguna garantía efectiva al respecto. De hecho es públicamente conocido que empresas importantes de diversos sectores han constituido empresas de trabajo temporal a las que recurren de forma habitual para la contratación de personal. hecho denunciado públicamente por sindicatos en reiteradas ocasiones (ver anexo).

En segundo lugar la normativa distingue dos tipos de contrataciones diferentes, los de puesta a disposición y los laborales.

- Se denomina contrato de puesta a disposición al contrato, de carácter temporal, formalizado entre la empresa de trabajo temporal y la empresa usuaria para la cesión de trabajadores (según el artículo 6 de la Ley 14/94 *el contrato de puesta a disposición es el celebrado entre la Empresa de Trabajo Temporal y la empresa usuaria teniendo por objeto la cesión del trabajador para prestar servicios en la empresa usuaria, a cuyo poder de dirección quedará sometido aquel*)<sup>670</sup>. Ha de ser por escrito y registrarse en el I.N.E.M. en un período de tiempo de días, incluyendo los siguientes aspectos: a) identificación de la E.T.T., b) identificación de la empresa usuaria, c) causa del contrato, d) contenido de la prestación laboral y cualificación requerida, e) riesgos

---

<sup>669</sup> Según se establece en la ley 14/94, para constituir una ETT se deben cumplir los siguientes requisitos: a.- autorización administrativa para constituirse; b.- garantizar la estructura organizativa necesaria, exigiéndose la contratación de 12 empleados fijos por cada mil; c.- dedicarse exclusivamente a las actividades constitutivas de la empresa; d.- garantizar que se cumplirán las obligaciones para con la Seguridad Social y los salarios; e.- no estar sancionado con suspensión de actividad en dos ocasiones o más; f.- incluir en su denominación “Empresa de Trabajo Temporal”.

<sup>670</sup> Sobre la complejidad de las relaciones jurídicas que se deducen del Contrato de Puesta a Disposición es interesante el análisis de J. I. Moltó García, “Las restricciones a la libertad contractual en los sujetos de los contratos de puesta a disposición”, en *Graduados sociales de Madrid*, Madrid, noviembre de 1999.

profesionales del puesto de trabajo, f) duración del contrato, g) lugar y horario de trabajo y h) remuneración salarial. De acuerdo a las normativas legales, el no hacer por escrito el contrato representa una falta grave, tanto para la empresa usuaria como para la empresa de trabajo temporal, y su no cumplimiento adecuado una falta leve.

- El contrato laboral entre trabajador y la empresas de trabajo temporal puede ser indefinido o de un tiempo de duración igual al contrato de puesta a disposición, así como de jornada completa o parcial. No obstante, en la disyuntiva entre contratación indefinida o temporal, las empresas de trabajo temporal se decantan la mayoría de veces por la segunda opción, siendo insignificante el porcentaje de contrataciones indefinidas; asimismo en la disyuntiva entre jornada completa o parcial la mayoría de las contrataciones suelen ser a tiempo parcial, lo que refleja el carácter precario del empleo asociado a este tipo de empresas. Todos los contratos tienen un periodo de prueba (que se establece de un máximo de seis meses para los técnicos titulados y de dos meses para el resto), pero los trabajadores de empresas de trabajo temporal pueden estar sometidos a distintos periodos de prueba a pesar de haber cumplido las mismas tareas con anterioridad. Esta es una de las ventajas que señalan las empresas usuarias para realizar contrataciones por mediación de empresas de trabajo temporal: *“si algún trabajador no tenía el nivel correcto de productividad, se solicita su sustitución, cubriéndola de inmediato”*, situación que provoca un elevado estrés entre los trabajadores: *“saben que su empleo puede acabar mañana mismo, al mínimo error pueden ser sustituidos (...), el primer mes trabajan con temor a fracasar, están tensos”*<sup>671</sup>.

---

<sup>671</sup> Dossier elaborado por I. Otxoa, *Las empresas de trabajo temporal*, sin publicar, página 19.

Un análisis de los contratos de puesta a disposición permite observar el volumen de los contratos en los que han intermediado las empresas de trabajo temporal, así como su distribución por sectores económicos, territorios, duración de los mismos, etcétera. El análisis de los segundos permite observar las características de las personas contratadas, tales como edad, sexo, nivel de estudios, etcétera<sup>672</sup>. Respecto a los supuestos de utilización, la ley permite los contratos de puesta a disposición para todas las modalidades posibles de contrato temporal establecidas en el artículo 15 del Estatuto de los Trabajadores, a excepción del contrato de lanzamiento de nueva actividad. De este modo, los supuestos sobre los que se establece la utilización de las empresas de trabajo temporal son los siguientes: a.- la ejecución de una obra o servicio determinado, sin limitación temporal; b.- por exigencias circunstanciales del mercado, acumulación de tareas o excesos pedidos, con duración máxima de seis meses; c.- para sustituir a trabajadores de la empresa con derecho a la reserva de puestos de trabajo; d.- para cubrir de forma temporal un puesto de trabajo permanente mientras dure la selección, con límite de tres meses.

A su vez, las prohibiciones que se establecen a las empresas de trabajo temporal para la realización de contratos son las siguientes: a.- para sustituir a empleados en huelga; b.- para la realización de actividades establecidas por el Reglamento como especialmente peligrosos para la salud y la seguridad; c.- cuando en los doce meses anteriores la empresa haya liquidado los empleos que quieren cubrir mediante despido improcedente o por las causas previstas en los artículos 50 (cese por voluntad del trabajador fundada en incumplimiento grave del contrato), 51 (extinción del contrato por reestructuración) y 52c) (amortización de puesto de trabajo) del Estatuto de

---

<sup>672</sup> Respecto a las fuentes de información aclarar que el Boletín de Estadísticas Laborales (B.E.L.), elaborado por el Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales, ofrece los datos relativos a los contratos de puesta a disposición, mientras que los datos relativos a los contratos laborales los recoge y publica el I.N.E.M.

los Trabajadores; d.- para ceder empleados a otras empresas de trabajo temporal.

Como puede observarse, en las prohibiciones quedan sin recoger otro tipo de motivos como pueden ser el cese por voluntad del trabajador por la modificación en las condiciones de trabajo, bajas o extinción del contrato debido a jubilación o invalidez. Vacío jurídico que permite que se produzcan realidades como bajas laborales “voluntarias” de trabajadores que luego desempeñan la misma labor en la misma empresa tras ser contratados por mediación de una empresa de trabajo temporal (en este sentido cabe mencionar que en las legislaciones de otros estados de la Unión Europea, como Suecia y Gran Bretaña, la normativa legal prohíbe expresamente este tipo de prácticas, al menos en un período de tiempo de seis meses).

Por último, en relación con el marco regulador de este tipo de empresas es interesante añadir dos factores que inciden en esta realidad. En primer lugar la labor desarrollada por los sindicatos introduciendo en determinados convenios colectivos cláusulas que limitan la contratación por intermediación de empresas de trabajo temporal. Por ejemplo, el convenio colectivo de mayoristas de pescados de Guipúzcoa de 1995, suscrito por los sindicatos E.L.A., L.A.B. y U.G.T., sólo admite la contratación a través de empresas de trabajo temporal para sustitución de trabajadores con derecho a reserva de su trabajo o para cubrir una vacante mientras dure el proceso de selección de personal (ver B.O.G. 20.06.95). En modo similar, en la negociación colectiva del año 1997 se observan importantes compromisos con el objetivo de equiparar las condiciones de trabajo de los empleados a través de una empresa de trabajo temporal con los del resto de las empresas usuarias. De hecho, un 17% de los convenios firmados en la C.A.P.V. incluyen cláusulas al respecto, observándose este tipo de compromisos sobre todo en Guipúzcoa, donde los dos principales convenios (industria

siderometalúrgica y construcción) establecen la equiparación salarial y otros convenios como el de comercio incluyen la intención de eliminar la contratación vía empresa de trabajo temporal.

Tabla 13.- Convenios Colectivos de la C.A.P.V. que incluyen cláusulas sobre empresas de trabajo temporal. 1997

Territorios	Número convenios	%	Trabajadores afectados	%
Araba	15	15	22.055	58'68
Bizkaia	15	7'46	47.661	33'80
Gipuzkoa	37	41'57	89.433	92'32
CAPV	69	17'04	162.060	55'50

Fuente: I. Otxoa, *Las empresas de trabajo temporal*

En este sentido un primer aspecto importante es la modificación normativa aprobada con la Ley 29/1999, de 16 de julio, que contempla la equiparación salarial con el convenio aplicable, la obligatoriedad a las empresas de establecer el mínimo de doce trabajadores con contrato indefinido por cada mil y la exclusión de las empresas de este sector de nueve áreas productivas, entre las que se incluyen la construcción y la minería. Por tanto, la modificación normativa garantiza a los empleados por empresas de trabajo temporal determinados derechos no reconocidos en las normativas legales vigentes anteriormente, lo que incide en la ralentización del crecimiento que este sector venía experimentando desde su regularización en el año 1994.

Aún así dicha normativa todavía mantiene situaciones que permiten una sobreexplotación de los empleados a través de empresas de trabajo temporal en comparación con el resto de trabajadores de la empresa usuaria, como el no reconocimiento del derecho a primas y complementos.



El segundo aspecto interesante de mencionar, como complemento al análisis jurídico, es que el Tribunal Superior de Justicia del País Vasco (TSJPV) adopta en el año 1999 una sentencia en la que estipula que las instituciones locales no pueden sustituir personal laboral fijo a través de empresas de trabajo temporal. Sentencia jurídica que refleja, en una interpretación política de la misma, la estrecha vinculación existente entre este tipo de empresas y la precariedad laboral.

De todo lo expuesto se concluye que las normativas legales aprobadas para regular el sector de las empresas de trabajo temporal, mucho menos rígidas en la defensa de los derechos de los trabajadores en comparación con otras legislaciones existentes en el entorno europeo, han convertido estas empresas en agentes económicos importantes en la precariedad laboral juvenil en la década de los noventa. Tal como señala I. Otxoa *“la precarización no deriva solamente de que se trate de trabajo eventual, sino de la manera en que se ha legalizado, con pérdida de garantías individuales y colectivas. La regularización no contiene mecanismos que eviten que a las empresas usuarias les resulte netamente preferible acudir a las contratación vía ETT sobre la contratación laboral directa”*<sup>673</sup>, con lo que constituyen agentes fundamentales en la creciente precarización del mercado laboral.

### **6.2.2.- Estructura y evolución del sector.**

Respecto a la estructura del sector cabe destacar dos características principales, en estrecha interrelación entre sí: el proceso de concentración empresarial y la creciente presencia del capital internacional, unas tendencias generales de la economía mundial en la década de los noventa (ver capítulo II, apartado 2.2.). Por ejemplo, en el año 1996 se produce la fusión de la

---

<sup>673</sup> I. Otxoa, dossier titulado *empresas de trabajo temporal*.

empresa suiza Adia con la francesa Ecco y surge la empresa de trabajo temporal Adecco, una de las empresas más fuertes del sector a nivel europeo, que en el año 1999 adquiere la compañía americana Obsten para aumentar su presencia en distintos mercados. Tal como describe Y. Michaely, vicepresidente de Manpower - Europa, *“operaciones estratégicas como estas son las que harán competitivas a las empresas de trabajo temporal del nuevo milenio. Las compañías más pequeñas y débiles tenderán a desaparecer o fusionarse, mientras que los líderes del sector serán las que podrán realizar las adquisiciones”*<sup>674</sup>. Grandes transnacionales del sector que utilizan su control del mercado para garantizar los intereses propios (maximización de beneficios) en lugar de garantizar el bienestar de empleados.

En la concreción de marco destacar que el número de empresas de este sector ha conocido desde su regularización en el año 1994 una tendencia de fuerte crecimiento. En apenas cuatro años las delegaciones de empresas de trabajo temporal existentes en el estado español pasan de 84 a 438, implantándose en el pueblo vasco alrededor de un centenar de delegaciones. Los estadísticos disponibles muestran también la tendencia a la concentración imperante en el sector, de forma que ocho empresas del sector concentran el 65% del mercado, la mayoría de ellas filiales de transnacionales de capital extranjero: addeco (de capital franco - suizo, líder del sector en el estado y una de las principales empresas del sector a nivel mundial. En el año 1998 factura 58.935 millones de pesetas y realizó 438.000 contratos); alta gestión (de capital español, es la segunda empresa más importante del sector en función del volumen de facturación, 24.054 millones de pesetas en el año 1998, con un volumen de contratación aproximado de 200.000 contratos); vedior – laborman (filial del Grupo

---

<sup>674</sup> Expansión & empleo, 22 y 23 de enero de 2000.

Vedior, de capital holandés, en ese año absorbe la empresa de trabajo temporal Laborman, vinculada al BBV); flexiplan (la única de las grandes empresas de trabajo temporal con capital español en un 100%, forma parte del grupo Eulen); manpower team (de capital norteamericano, cotiza en bolsa y ocupa la posición 174 en el índice *Fortune 500*); people (de capital holandés, pertenece a la empresa Start Holding BV, segunda empresa del sector en Holanda); y, por último, randstad y umano (vinculada a la empresa de Prosegur)<sup>675</sup>.

Junto a éstas grandes empresas operan también otras como Bicolan, Inteeuropea y Lester Select, pero con una presencia mucho menor en el mercado. Diferentes empresas que se agrupan en dos asociaciones patronales diferentes, cada una con sus intereses particulares: por una parte la Asociación Estatal de Empresas de Trabajo Temporal (AGETT, nacida de la fusión de UETT y GESTA), que aglutina y representa los intereses de las grandes empresas del sector; en segundo lugar FEDETT, que agrupa a las pequeñas y medianas empresas del sector. Mientras Antonio De la Fuente, secretario general de FEDETT, asegura que la *“asociación lucha para evitar la concentración, porque no queremos que las grandes multinacionales monopolicen el sector”*, a su vez el presidente de AGETT, José Ramón Caso, defiende que *“el tamaño siempre es una ventaja”*<sup>676</sup>. Lógicamente es la asociación patronal AGETT la que tiene mayor influencia como agente económico y político.

Tabla 14.- Evolución cuantitativa de delegaciones de empresas de trabajo temporal en el pueblo vasco peninsular.

---

<sup>675</sup> Ver Ardi Beltza, nº 3, Marzo del 2000; Ardi Beltza, nº 8, Agosto del 2000; y C.C.O.O., *Empleo y empresas de trabajo temporal (1994-1998)*, Secretaria General de Empleo, 29 de enero de 1998. Recogido de la siguiente dirección web: [http://www.unicz.it/lavoro/SPAGNA\\_INTERINALE.pdf](http://www.unicz.it/lavoro/SPAGNA_INTERINALE.pdf)

<sup>676</sup> Expansión y empleo, 22 y 23 de enero de 2000

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
CAPV	19	61	67	67	72	66	58
Navarra	13	25	27	30	30	33	30
Total	32	86	94	97	102	99	88

Fuente: Boletín de Estadísticas Laborales (B.E.L.)

Respecto al volumen de los negocios la característica principal a resaltar es el creciente número de contrataciones realizadas por este tipo de empresas. Según datos publicados por el I.N.E.M. en el año 1998 se tramitan 709.909 contratos (98.416 en Araba, 299.450 en Vizcaya, 164.724 en Guipúzcoa y 147.319 en Navarra, lo que significa un incremento de un 12'5% respecto al año anterior), la mayoría firmados por hombres, un tercio de ellos por jóvenes menores de 25 años y el 79'25% de una duración de tiempo de menos de tres meses. Las empresas de trabajo temporal intermedian en 176.594 contratos, uno de cada cuatro contratos firmados (24'5%). Si en 1995 intermedian en 43.668 contrataciones, en 1996 la cifra asciende a 90.888 (más del doble), en 1997 pasa a 137.985 y en el año 1998 alcanza las 176.594 contrataciones, lo que representa un aumento del 22% respecto al año anterior<sup>677</sup>. Datos del año 2000 reflejan que los contratos formalizados por vía empresas de trabajo temporal alcanzan la cifra de 182.298, lo que supone un incremento de más de un 10% respecto al año 1998 y representa la intermediación en el 25% de las contrataciones<sup>678</sup>.

Tabla 15.- Evolución nº contratos puesta a disposición.

	Araba	Vizcaya	Guipúzcoa	C.A.P.V.	Navarra	Total
1995	6.989	21.726	7.523	36.238	7.430	43.668
1996	12.469	41.313	19.353	73.135	17.753	90.888

<sup>677</sup> Gara, 1.02.1999.<sup>678</sup> Gara, 18.01.2000.

1997	20.607	60.363	28.537	109.507	28.478	137.985
1998	26.422	79.795	31.052	137.269	39.325	176.594
1999	28.183	80.489	34.331	143.003	36.171	179.174
2000	25.013	84.323	36.035	145.371	36.927	182.298

Fuente: Instituto Nacional de Empleo.

Por territorios se observan importantes diferencias en el número de contrataciones vía empresas de trabajo temporal. Según datos recogidos en Gara (aunque no coinciden con los datos del I.N.E.M. reflejan las mismas tendencias evolutivas) en el año 1998 en Guipúzcoa intermedian en 31.484 contrataciones, lo que representa un 14'5% del total de los contratos realizados (con un incremento de un 10'32% respecto al año interior); en Vizcaya el porcentaje asciende a un 20'8%, alcanzando las 76.808 contrataciones (crecimiento del 27'24% respecto al año anterior); en Navarra a 22'4% (28.478 contrataciones que suponen un incremento del 42%) y en Araba a un 27'3% (25.167 contrataciones, un incremento respecto al año anterior del 25'27%). Los datos del año 2000 reflejan que las diferencias se mantienen. En Araba se formalizan 33.001 contratos por empresas de trabajo temporal, lo que supone un 32% del total de las contrataciones (un 24'8% más que en 1998); en Vizcaya se firman 84.148 contratos, con una incidencia en el total de las contrataciones de un 24'6%; en Navarra 42.332 contratos, que significan un 25'1% del total; y, finalmente, en Guipúzcoa 38.173, con una incidencia del 19'8% sobre el total de contrataciones. Según el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales el 75% de las personas contratadas son menores de 30 años y un 90% de las contrataciones realizadas tienen un tiempo de duración inferior a un mes (casi la mitad de ellos, un 49%, inferiores a cinco días)<sup>679</sup>.

---

<sup>679</sup> Gara, 18.01.2000.

De todo lo expuesto se concluye que tras la regularización legal de las empresas de trabajo temporal aumentan significativamente el número de empresas y delegaciones existentes en el pueblo vasco y su intermediación en el número de contrataciones firmadas. Teniendo en cuenta el tipo de contrataciones, tiempo de duración de los mismos y sectores poblaciones sobre los que incide, resulta evidente la estrecha vinculación existente entre la actuación de estas empresas y la situación de precariedad laboral que padecen los jóvenes vascos, aspectos sobre los que se incide a continuación.

### **6.2.3.- Las empresas de trabajo temporal y la precariedad laboral juvenil.**

Regularizadas en una coyuntura socio-económica en la que las tasas de desempleo juvenil alcanzan en determinadas comarcas porcentajes de incluso un 50%, las empresas de trabajo temporal devienen en agentes fundamentales en el proceso de precarización del empleo que se produce a lo largo de la década de los noventa, tal como puede verificarse en datos empíricos.

En primer lugar, las empresas de trabajo temporal fomentan la eventualidad en lugar de una estabilidad en el empleo, de forma que determinadas empresas usuarias contratan por medio de estas empresas a personal para realizar empleos que, en realidad, son habituales y constitutivos de contratos indefinidos. Entre las razones principales que se encuentra en la base de este hecho es que la inseguridad en la que se encuentran los empleados temporales condiciona a éstos a la hora de reivindicar sus derechos laborales, resultando menos problemáticos para los intereses de la empresa contratante. En este sentido resulta significativa la práctica de determinadas empresas de prescindir de ciertos empleados para después contratarlos vía empresas de trabajo temporal, hecho denunciado en

reitaradas ocasiones por distintos sindicatos<sup>680</sup>. Por ende, si las políticas neoliberales de flexibilización de mercado laboral conllevan una creciente sustitución del empleo fijo por empleo temporal, las empresas de trabajo temporal constituyen agentes fundamentales en la materialización efectiva de este proceso.

Un segundo aspecto que muestra el carácter precario del empleo que fomentan las empresas de trabajo temporal es la discriminación en la retribución salarial, jurídicamente amparada hasta la modificación de ley 29/1999, entre los empleados vía empresas de trabajo temporal y el resto de trabajadores de la empresa usuaria. Las diferencias salariales pueden alcanzar incluso un 50% del valor nominal, tal como denuncia un empleado de *Estampaciones Rubri* que con contrato eventual cobraba un sueldo de 150.000 pesetas y, tras ser despedido y contratado a través de la empresa de trabajo temporal Laborman, obtenía por el mismo trabajo un sueldo de 100.000 pesetas. En sentido similar J. Rifkin expone que *“en la planta de distribución de Nike en Memphis hay 120 empleados permanentes que ganan más de 13 dólares a la hora entre salarios y subsidios, y trabajan con un grupo de empleados eventuales cuyo número oscila entre 60 y 255. Estos últimos los proporciona Borrel Services, una de las ETT más importantes del país. La agencia recibe 8’50 dólares por hora por cada trabajador, dos de los cuales se quedan en Borrel Services, mientras que el resto es para el trabajador, que recibe, exactamente, el 50% de lo que percibe uno de los fijos de Nike. Esta diferencia salarial existe a pesar de que los empleados permanentes realizan el mismo tipo de trabajo que los eventuales”*<sup>681</sup>.

---

<sup>680</sup> Egin 7.11.1994

<sup>681</sup> Citado en J. A. Pérez, *Diccionario del paro y otras miserias de la globalización*, Editorial Debate S.A., Madrid, 2002, página 109.

Un testimonio de contenido similar es el siguiente: *“Soy trabajador de la empresa de trabajo temporal GEYSEM, subcontratada en la empresa STS (Siderúrgica de Tubo Soldado) situada en Dulantzi (Alegría de Alava). Nuestra relación con GEYSEM comienza el 18 de julio de 1995, cuando fuimos telefoneados alrededor de sesenta trabajadores por GEYSEM, ofreciéndonos un puesto de trabajo de 160.000 pesetas al mes y de duración hasta abril, en la empresa STS. Una gran mayoría de los mismos trabajó en 1994 en STS contratados directamente. (...) Se nos ofreció un contrato a firmar, muchos lo firmaron sin leerlo. Era el más común de los contratos de las empresas de trabajo temporal. La duración del 20 al 31 de julio con salario aproximado de 160.000 pesetas/mes, incluidas la parte proporcional de pagas extraordinarias, paga de vacaciones y finiquito ya incluida. Estos contratos se regían por el convenio de las empresas de trabajo temporal y no por el convenio de la empresa STS, que es el convenio provincial de Alava con el añadido de algunas mejoras. Dicho convenio se aplicó con estos trabajadores en 1994. Cuando se nos explicaron las condiciones que venían señaladas en un anexo hubo gran enfado entre los trabajadores, al ver las abusivas diferencias salariales entre el año 94 y 95 por el mismo trabajo, que venían a ser de alrededor de 70.000 pesetas mes”*<sup>682</sup>.

Otro indicador importante de la precariedad laboral asociada a los empleos eventuales e inestables que promueven las empresas de trabajo temporal son los índices de siniestralidad laboral. Los datos disponibles constatan que la eventualidad es un factor importante para comprender y explicar el fuerte crecimiento en los accidentes laborales acaecido en los últimos años de la década de los noventa, incidiendo en forma especial en determinados sectores económicos como la construcción. Por ejemplo, en el año 1998 la siniestralidad laboral entre los trabajadores temporales casi duplica a la de

---

<sup>682</sup> J. Riviere, “Historia en una ETT”, en EGIN 13.11.1995.



las personas con contrato fijo. De hecho, la descripción sociológica del trabajador tipo (en términos weberianos) que sufre accidentes laborales es la de un joven menor de 25 años y con menos de tres años de experiencia en el puesto de trabajo.

En síntesis, de todos estos datos se concluye que si las políticas neoliberales de flexibilización laboral conllevan una creciente precariedad en las condiciones laborales para los jóvenes, la progresiva sustitución de empleo fijo por temporal, discriminación salarial, ausencia de posibilidades de promoción laboral y dificultades para el acceso a prestaciones sociales, en la materialización efectiva de este proceso las empresas de trabajo temporal constituyen agentes económicos fundamentales. Desde su regularización intermedian en una cantidad creciente de contratos, en esencia caracterizados por fomentar condiciones laborales precarias, salarios bajos y una duración de tiempo muy corta. Tal como hemos indicado anteriormente, en el año 1998 un 92´3% de los contratos firmados fueron eventuales, el 77´77% de un tiempo de duración inferior a 3 meses, resultando que en un 25% del total intervienen empresas de trabajo temporal. Resulta significativo que la media de edad de las personas contratadas por este tipo de empresas es de 23 años y que el tiempo de duración de los contratos, en un 80´6%, es de un tiempo de duración de menos de quince días. En función de la cualificación laboral sólo el 0´04% de los contratos corresponden a empleos de directivo y un 3% a técnicos, mientras por sectores productivos destaca que la mayoría corresponden al sector de los servicios (51´84%) y la industria (35´38%). La relación entre este tipo de empresas y precaridad laboral es, por tanto, manifiesta.

Los sindicatos han tratado de contrarrestar los efectos de las medidas aprobadas en las distintas reformas laborales introduciendo cláusulas concretas en los convenios colectivos. No obstante, la defensa de los

intereses y necesidades de trabajadores eventuales y precarios, cuyos índices de sindicalización son bastante bajos, ha sido una de sus asignaturas pendientes. En tales condiciones, las dinámicas juveniles en defensa de unas condiciones de trabajo dignas devienen de una importancia fundamental, muestra de creatividad y compromiso de un sector de la juventud vasca.

### **6.3.- Dinámicas juveniles a favor de un empleo digno.**

Los estudios sociológicos coinciden en señalar que ante los problemas de exclusión y precariedad socio-laboral la mayoría de jóvenes vascos adoptan actitudes y comportamientos individualistas de corte aislacionista (J. I. Ruiz Olabuenaga)<sup>683</sup>, en consonancia con la cultura del naufragio que fomenta la ideología neoliberal. Aún así, existe un sector de la juventud (cuantitativa y cualitativamente importante) que desarrolla dinámicas colectivas en respuesta a problemáticas específicas, dando contenido y forma a un amplio movimiento juvenil a favor de unas condiciones de vida socio-laborales dignas. Para una interpretación sociológica de estas luchas juveniles nuevamente debemos referirnos al concepto de anomia, en la interpretación de R. K. Merton como desajuste entre los valores socialmente aceptados (emancipación social) y los cauces formales existentes para la consecución de los mismos (exclusión y precariedad laboral), y en la línea interpretativa que J. Pascual recoge de J. Duvignaud, M. Maffesoli y T. Negri, como sustrato social sobre el que emergen diferentes dinámicas transformadoras de la realidad. Partiendo de estas reflexiones generales (ver Capítulo III, apartado 3.3) en el presente apartado analizamos las dinámicas juveniles como respuestas de carácter popular (D. Camacho) a las formas de dominación y explotación concretas que padecen en el ámbito laboral, proyectando un modelo de sociedad construido sobre principios básicos

---

<sup>683</sup> Ver J. I. Ruiz de Olabuenaga, *La juventud liberta. Género y estilos de vida de la juventud urbana española*, Fundación B.B.V., Bilbao.

como igualdad (de oportunidades y condiciones), libertad (emancipación) y solidaridad (justicia social).

Desde esta perspectiva de análisis analizamos las luchas de las asambleas de parados que emergen en la margen izquierda del río Nervión (zona especialmente afectada por la reconversión industrial), la reactivación de colectivos que desarrollan una importante actividad en relación con la creciente exclusión social, la dinámica de lucha “*gazte indarraz prekaritatea borrokatu*” que desarrolla *Jarrai*, surgimiento y posterior evolución de la coordinadora *Duina* y las respuestas concretas protagonizadas por las plataformas juveniles contra las empresas de trabajo temporal de distintos pueblos y barrios del pueblo vasco, incluyendo unas reflexiones finales sobre los retos y oportunidades que abren estas dinámicas en términos de proceso de transformación social.

### 6.3.1.- Las asambleas de parados.

Junto a la participación activa de la juventud en las luchas obreras por el derecho a un trabajo digno y contra la desmantelación industrial, unas dinámicas singulares en el ámbito socio-laboral son las “asambleas de parados” que surgen en respuesta en el contexto de la reconversión industrial. Colectivos en los que se organizan desempleados de diferentes generaciones (en realidad cada asamblea tiene una composición singular; p. ej. en la asamblea de Portugalete los adultos son históricamente mayoría, en la de Baracaldo destaca la generación que tiene en los noventa entre 22-35 años y en Sestao siempre ha participado gente bastante más joven), pero casi todas tienen un componente juvenil importante. En palabras de J.C. Becerra, miembro de la Asamblea de Parados de Baracaldo, *“es curioso la relación intergeneracional que se ha dado. Hay gentes de 19-24 años y gente de 40-50 años, y esas dos realidades conviven y no hay mayor problema. Es un rollo que a nosotros siempre nos ha parecido muy interesante, ver gente con diferentes realidades, diferentes situaciones personales, incluso necesidades, que pueden convivir en un mismo grupo y con una misma perspectiva”* (E.13).

Surgen a finales de la década de los setenta – principios de los ochenta y tienen un carácter marcadamente reivindicativo<sup>684</sup>, de denuncia de las políticas de reconversión industrial que las administraciones públicas diseñan y ejecutan, de crítica de las posiciones que mantienen determinados sindicatos (en especial la U.G.T.) ante el desmantelamiento del tejido industrial, de concienciación en términos de lucha de clase obrera, de

---

<sup>684</sup> Tal como recuerda J.C. Becerra *“el tema de la asamblea de parados surge en el 79, que es cuando se firman los Pactos de la Moncloa, cuando empieza la reconversión en la siderurgia, en la industria naval, etc. Eso supone que mogollón de gente empiece a quedarse en la calle, y la gente le quiere dar una respuesta, no respuestas individualizadas sino colectivas, desde una perspectiva política y reivindicativa”* (E.13).

búsqueda de respuestas colectivas a la situación de desempleo, de construcción de dinámicas de solidaridad a los problemas individuales, etcétera. En esencia son respuestas colectivas de los desempleados al problema de exclusión que padecen, con todo lo que ello conlleva. No obstante es a partir de mediados de la década de los ochenta, con la agudización de la reconversión en los sectores siderometalúrgico y naval, cuando estas asambleas alcanzan su mayor capacidad de movilización e incidencia social. Tal como recuerda I. Carro *“teníamos mucha fuerza. Había muchas asambleas de parados y éramos un movimiento que no teníamos nada que perder. Cada mañana nos juntábamos 50 personas, sin un duro ni nada, no teníamos ningún problema en estar todos los días en el ayuntamiento metiendo caña (...) recuerdo movilizaciones importantes como la ocupación de Altos Hornos, con más de mil personas de la coordinadora tomando parte”* (E. 12).

*“El tema de las asambleas de parados surge en los ochenta, con la reconversión de la siderurgia, que supone que mogollón de gente se quede en la calle, y la gente necesita dar respuestas. Por lo general se individualiza el problema, parece que el paro es porque la persona afectada no sabe buscar un empleo, no sabe mantenerlo, no sabe encarar una entrevista de trabajo, no tiene un nivel formativo adecuado, porque no es capaz de tener un trabajo. En realidad hay un contexto, unas circunstancias que explican rodean el problema. Así, las asambleas de parados surgen para desde una vertiente colectiva y política reivindicar los derechos propios, para dar un paraguas a la gente, para tener un instrumento que te permita garantizar las necesidades básicas. Por ejemplo, a mediados se los ochenta, que es la época de auge, se trabaja también en el tema de la vivienda, porque la gente que pierde el trabajo tiene que pagar cada mes la vivienda. A través de la asamblea se presiona a las entidades bancarias o a los propietarios privados para que no desahucien a las familias hasta que*

*cambie su situación. También se comienza a ocupar pisos municipales vacíos. Se comienza a entrar a grandes supermercados y a coger comida, no como acción simbólica, sino como respuesta a una necesidad real de alimentación que está sin cubrir. Se coge comida y se va sin pagar, lo que genera enfrentamientos con los supermercados y con la policía. Por ejemplo, en Baracaldo ahora mismo en todos los supermercados hay un lote de comida, es decir la asamblea de parados tiene acceso a 25.000 pesetas en productos alimenticios. La gente de la asamblea se apunta a lo que se llama la lista de la comida, gente que está en paro y no cobra ninguna prestación, y accede a distintos supermercados y coger comida por valor de 25.000 pesetas al mes. Lo que compra es aceite, verdura, fruta, pasta, legumbres, etcétera. Incluso los supermercados nuevos que se abren ahora mantienen y respetan esta decisión que viene de las presiones ejercidas en esa época. Es la mejor época de las asambleas, cuando más gente se movilizaba alrededor y no sólo con el tema de empleo, sino también en otras vertientes como vivienda y supermercados” (E.13).*

A pesar de la fuerza movilizadora mostrada en el segundo quinquenio de la década de los ochenta, a principios de los noventa el movimiento padece un importante declive, desapareciendo la mayoría de asambleas y con importantes problemas para desarrollar su actividad los que se mantienen funcionando. En cierto modo el movimiento tiene un ciclo dinámico similar al de los centros sociales autogestionados, con el que mantienen una estrecha relación en diversos pueblos, pero el principal factor que explica el declive de las asambleas es la bonanza económica que se vive en el bienio 1990-1992. “*Las asambleas funcionamos un poco así. Cuando hay curro hay menos gente en las asambleas, entonces el nivel de actividad baja. Cuando más actividad tenemos es cuando menos curros hay. Un poco funcionamos así. Se notan mucho los ciclos económicos y, lógicamente, quienes más lo notamos somos la gente joven*” (E.12).

Con el histórico ciclo de crisis económica iniciada en el año 1992 se produce la incorporación de nuevas personas a las asambleas y la reactivación de las mismas (tal como afirma J.C. Becerra *“la realidad laboral para los jóvenes, al menos en la margen izquierda, están marcados principalmente por el año 92, que supuso el cierre definitivo de Altos Hornos y el desmantelamiento de la siderurgia, con todo lo que ello conlleva en la comarca. Ese hecho marca toda una juventud”* E.13)<sup>685</sup>, incluso emergen asambleas en pueblos donde éstos habían desaparecido o nunca habían existido. Junto a la Asamblea de parados de Vitoria-Gasteiz, una de las pioneras, destaca la reactivación de asambleas en el área del Gran Bilbao, donde la crisis económica y el desempleo afectan en modo especial. En localidades como Santurtzi, Portugalete, Sestao, Baracaldo, Zornotza, Leioa, Bilbo, Otxarkoaga, Plencia, Basauri, Trapaga, Ortuella, Getxo, Astrabudua, Erandio, Portugalete... surgen de nuevo asambleas que tratan de dar a conocer el problema de desempleo que padecen determinados sectores sociales y de buscar respuestas prácticas, en forma de soluciones, a la misma. No obstante la coyuntura socio-política es absolutamente diferente al de la década de los ochenta y ello se refleja en la naturaleza de las asambleas, de modo que *“nacen otras asambleas, con el mismo nombre pero que son distintas que las del principio, que han tenido su ciclo. Ahora se convierten en instrumentos para buscar curro. Ante lo jodido que estaba, en lugar de ir cada uno por separado vamos todos juntos. Un poco consiste en eso. Lógicamente desde principios como la solidaridad y la denuncia de las injusticias sociales”* (E.12).

<sup>685</sup> Tal como recuerda aquellos años I. Carro, *“en el año 92 o 93, en todo el año no sé si conseguimos un par de puestos de trabajo. Es decir, de treinta y pico personas que estábamos en la asamblea sólo había dos currando y el resto esperando... Claro, en aquella época nos teníamos que mover como locos para buscar curro, llendo a en sitios donde nunca íbamos, a supermercados para currar en las cajas, a gasolineras para currar de gasolineros o cosas así”* (E.12).

En este sentido la asamblea de parados de Baracaldo es pionera en la concreción de nuevos mecanismos de funcionamiento orientados a la búsqueda de empleo, redefiniendo la naturaleza del colectivo. *“Surgen reflexiones en el sentido de la necesidad de articular una lucha entorno al mercado laboral pero que no fuese alejada de la realidad cotidiana de las personas, que permita a la gente movilizarse porque se responde a su realidad inmediata. La necesidad de intervenir sobre problemas concretos, para a partir de ahí generar un cuestionamiento de las instituciones y del sistema. Es una reflexión que plantea el agotamiento de las formas de lucha pasadas y que hay que readaptarse a los nuevos tiempos, articular las luchas desde la realidad inmediata, para crear movimientos que trasciendan esa realidad hacia lo colectivo”* (E.13)

Las asambleas de parados pierden el marcado carácter político - reivindicativo de épocas anteriores (prácticamente la única que mantiene las peculiaridades de las primeras asambleas es la de Vitoria)<sup>686</sup> y se orientan esencialmente a la consecución de un puesto de trabajo a sus miembros (en este sentido es pionera la asamblea de parados de Baracaldo). Funcionan mediante un mecanismo de naturaleza ritual que consiste en reunirse diariamente en asamblea para planificar las labores del día. *“Luego nos dividimos en grupos y recorremos las obras que hay en el pueblo. A las que hay gente de la asamblea currando vamos para ver cómo están, si se meten horas [extras] o no, si hace falta más gente; en las que no hay nadie de la asamblea para ver si hay trabajo”*<sup>687</sup>. De este modo, la asamblea se constituye como colectivo que trata de concretar la organización y movilizaciones colectivas con la consecución de objetivos concretos a corto plazo, de recompensar el compromiso y participación de las personas con la

---

<sup>686</sup> Es interesante para comprender la lucha contemporánea que desarrolla la asamblea de parados de Vitoria-Gasteiz el artículo firmado por M. Saez, “Nuestra pobreza da de vivir a muchos” en *Ekitza Zuzena* nº 20, Ediciones E.Z., Bilbao, páginas 4-7.

<sup>687</sup> Egin, 3.04.1994.



consecución de un puesto de trabajo, impulsando una conciencia colectiva de lucha.

*“Lo que se hace es buscar curro, normalmente en la construcción, a veces en otros sectores. Lo que se hace es pedir en todas las empresas de construcción un porcentaje del peonaje. Cuando sale un puesto de trabajo, se reparte entre los miembros de la asamblea”* (E.12). En este sentido el sistema de funcionamiento interno de las asambleas se rige también de acuerdo a determinados principios básicos (como la igualdad y solidaridad), estableciendo una escala entre los participantes en base a criterios de puntuación que incentivan el compromiso activo en la asamblea y la participación en las movilizaciones frente a otros criterios como la antigüedad. *“Por el hecho de asistir a la asamblea y participar cada día que se va o cada actividad en la que más puntos tiene, que es el primero que tiene derecho a elegir el curro. Es decir, cuando llega un curro se tira de la lista, se le pregunta al que más puntos tiene, luego al siguiente, luego al siguiente”* (E.12). *“Tardará más, tardará menos. Pero una persona que se integra en la asamblea y trabaja en ella logrará un empleo. ¿La media? Unos tres o cuatro meses de espera”*<sup>688</sup>.

Una característica importante es que los miembros de las asambleas mantienen un sistema de rotación en los empleos obtenidos. Una vez cumplidos los seis meses el miembro de la asamblea deja el puesto de trabajo logrado y se lo concede a otro compañero, pasando al último lugar de la escala de puntuación. *“Nos repartimos el curro, no es mi curro, el curro es de la asamblea, ahora me toca a mí seis meses y sé que otro compañero mío va a entrar luego, y luego vuelvo a entrar yo por otro compañero. Es fundamental”* (E.12). En este sentido, una de las aportaciones más

---

<sup>688</sup> Idem.

importantes de estas asambleas es que ofrece a personas desempleadas la posibilidad efectiva de acceder a un empleo y tener, durante un período de tiempo, determinados recursos económicos. *“Para mí, una de las cosas más positivas es que ha solucionado la vida de muchas personas. Muchas veces nos quedamos en lo ideológico y lo material a veces lo infravaloramos y tiene tanta importancia como lo otro. No sé si vale más conseguir que quince personas encuentren curro que llenar todo Euskal Herria de carteles contra las empresas de trabajo temporal”* (E.12). La segunda característica importante es el funcionamiento asambleario, una tendencia general en la mayoría de colectivos juveniles y populares del pueblo vasco. La asamblea se reúne a diario y todas las decisiones se adoptan en asamblea. *“Es un movimiento asambleario de verdad, porque todos los colectivos tienen escrito en sus estatutos que son asamblearios pero luego en muchos casos hay que ver cómo se toman las decisiones. De hecho, como se haga algo, cualquier cosa, sin haberlo comentado antes en la asamblea, te pueden hasta echar. Además en las asambleas se fomenta que participe todo el mundo, que no pase, aquí todo el mundo tiene que aportar algo. Eso ha tenido la ventaja de que ha obligado a participar a la gente”* (E.12).

Más allá de la búsqueda de empleo, en otra dimensión organizan distintas movilizaciones para denunciar el desempleo, sus causas estructurales y efectos sociales, exigiendo a las autoridades públicas la adopción de políticas laborales que incentiven empleo en condiciones dignas<sup>689</sup>. *“Viendo la situación incluso se intentó impulsar la coordinadora en Vizcaya, sobre todo por personas muy concretas. Llevábamos cuatro o cinco años sin coordinadora y en esos años intentamos reimpulsarla, tratando de volver a darle el carácter social de sus orígenes a las asambleas, además de la función del curro. De esos años es, por ejemplo, la idea del libro, y a raíz de eso hemos dado charlas en mogollón de sitios, como Alicante, Salamanca, Vigo, Madrid, Barcelona, y luego en Euskal Herria, haciendo un esfuerzo por explicar cómo funcionamos y que estas experiencias pueden ser interesantes en otros sitios”* (E.12).

Como ejemplo concreto de las movilizaciones organizadas destacamos, por el período en que se realiza y la relevancia social obtenida, la *Marcha por el empleo* organizada en abril de 1994, que constituye la última movilización de masas organizada para protestar por el proceso de reconversión industrial. Bajo el lema “contra el paro, lucha obrera. Pertsona bat, lanpostu bat”, esta marcha es apoyada por los sindicatos L.A.B., ESK-CUIS, C.G.T., C.N.T., STEE-EILAS, el colectivo de mujeres de A.H.V., el colectivo contra la exclusión social Geroa y diversidad de organismos populares de la margen izquierda, que acuerdan un comunicado unitario en el que se denuncia el deterioro económico y social que padece el pueblo

---

<sup>689</sup> Para conocer la experiencia de una Asambleas de Parados, la filosofía y métodos de funcionamiento, el número de paradas y parados que participan, las actividades que desarrollan, cómo se concreta la autogestión en la toma de decisiones, los métodos empleados para la consecución de objetivos, las dificultades y retos a los que se enfrentan, cómo se vive en lo individual estas experiencias y relaciones con sindicatos, partidos políticos e instituciones públicas excepcional es la obra elaborada por la Asamblea de parad@s de Sestao, *Parados que se lo curran*, Tercera Prensa - Hirugarren Prentsa S.L., Donostia, 1997.

vasco y la especial repercusión que esta situación tiene en sectores concretos como las mujeres y los jóvenes<sup>690</sup>. “*Fue la última iniciativa al estilo de las primeras asambleas, digamos de carácter más reivindicativo y de movilización de masas*” (E.12).

También participan en iniciativas como la *Columna internacional de la Marcha contra el paro y la exclusión social* que, en diciembre del año 1995, parte desde Vitoria-Gasteiz hasta Madrid, donde se une a las columnas procedentes de Valencia y Andalucía para protestar ante la cumbre de los presidentes de estado de la Unión Europea<sup>691</sup>. Bajo el lema “Langabeziaren eta bazterketaren aurka. Jarri martxan. Contra el paro y la exclusión social, ponte en marcha. Contre le chômage et l’exclusion, tojôurs en marche”, alrededor de un millar de personas participan en esta marcha secundada por asambleas de desempleados, organismos populares, partidos políticos (H.B., I.U. y Zutik) y sindicatos vascos (ESK-CUIS, L.A.B, STEE-EILAS y C.G.T.), entre otros colectivos. No obstante, esta marcha se enmarca ya en un contexto histórico diferente al anterior, de importante crecimiento económico y creación de empleo, pero con una precariedad laboral que se convierte en una de los principales problemas que afectan a colectivos como la juventud.

De acuerdo con lo expuesto, junto al desempleo, la precariedad deviene en uno de los principales problemas en el ámbito socio-laboral. “*El concepto de tenía mucha gente es que el parado es el que lo tiene jodido para vivir. Pero a partir de la reforma del 94 hay cosas que cambian, puedes tener empleo y ser pobre, en el sentido de que no puedes garantizar una vivienda,*

<sup>690</sup> Egin 18.04.1994

<sup>691</sup> Ver el artículo publicado por la Iniciativa Ciudadana ponte en marcha contra el paro y la exclusión social, “Marcha europea contra el paro y la exclusión social. Contra la Europa del capital, por el empleo y la solidaridad”, en *Ekintza Zuzena* nº21, Ediciones E.Z., Bilbao, páginas 10-11.

*no puedes llegar a fin de mes, comer todos los días, pagar la luz y el agua, independizarte de casa de tus padres, formar una familia, tener hijos,... Antes tener trabajo te garantizaba unas condiciones de vida, unos derechos sociales adquiridos, eso ha cambiado. La precarización del empleo es el nuevo problema”* (E.13). Así, las propias asambleas de parados realizan diferentes actividades y movilizaciones contra la creciente precariedad, en especial contra las empresas de trabajo temporal como agentes económicos fundamentales de la misma. Por ejemplo, el 21 de marzo de 1996 la Coordinadora de Vizcaya convoca concentraciones frente a las oficinas de Laborman en Areeta, otra sucursal ubicada en Santurce y las de Ecco en Baracaldo y Leioa, repartiendo hojas informativas en las que se denuncia que *“aprovechando las altas tasas de paro que sufrimos estas empresas están consiguiendo beneficios multimillonarios a costa de tratar a los desempleados como mercancías que se cede a otras empresas, tratándoles como auténticos esclavos”*<sup>692</sup>. De hecho, las movilizaciones en torno a las empresas de trabajo temporal se constituyen, en los años siguientes, en una de las líneas de lucha de las asambleas de parados<sup>693</sup>. Por ejemplo, en Baracaldo la Asamblea de parados participa e impulsa una importante campaña contra las empresas de trabajo temporal durante los años 1996-1999. Coincide ese período con la aparición de siete sucursales de empresas de esta índole en la localidad, con lo que *“surgió una plataforma de colectivos populares de la localidad contra esta realidad. En la plataforma*

<sup>692</sup> Egin, 22 de marzo de 1996.

<sup>693</sup> Cabe mencionar por su repercusión mediática y social, que el 30 de mayo de 1996 estallan seis artefactos explosivos en sucursales de ETTs en Baracaldo (Umano y Ecco), Bilbo (Laborman), Durango (Laborman), Leioa (Ecco) y Gasteiz (Iturlan). Primera acción directa de esta índole en el pueblo vasco, condenadas por la confederación de empresarios CONFEBASK y GEESTA, así como por sindicatos como la UGT, que califica las acciones como “extorsión a los empresarios” con “métodos terroristas” (Diario Vasco, 31 de mayo de 1996). La acción es asumida en comunicado público por la organización Iraultza-Aske, aduciendo que si bien presentan las empresas de trabajo temporal *“como el remedio contra tanto desempleo, sólo pretenden asegurar su tasa de ganancias, que el empresario no tenga problemas, ni responsabilidades, y quien salga perdiendo sea el o la trabajadora”* (Egin, 1 de junio de 1996).

*estábamos Berriotxo, el gaztetxe, la asamblea de parados, el grupo de mujeres, el talde antimilitarista, L.A.B., C.N.T., Izquierda Unida, Zutik, Jarrai,... un poco los grupos que nos movíamos en Baracaldo. Hicimos una campaña con concentraciones todos los días, acciones constantes, denuncias, movilizaciones permanentes,... La asamblea se implicó en modo importante como colectivo, además era uno de los colectivos que más capacidad tenía de articular a gente, porque un martes por la mañana ¿quién se puede movilizar? Por lo general alguien que está parado. La asamblea tenía esa capacidad de movilización. Conseguimos cerrar seis sucursales, sólo que da una. De vez en cuando todavía le hacemos una visitilla para que nos recuerden” (E.13).*

En suma, de todo lo expuesto concluimos que a finales de la década de los noventa las asambleas de parados no tienen la capacidad de movilización e incidencia social de otros períodos donde el problema del desempleo era más acuciante, pero se han consolidado como colectivos alternativos para conseguir empleo (*“hoy en día no quedamos ni la tercera parte, quedan las más importantes. Yo estoy convencido que van a seguir existiendo. Aunque ya no sean las de antes, a la gente joven le sirven porque se consiguen curros”* (E.12.). *“Por ejemplo, en Baracaldo ahora mismo hay currando por la asamblea de parados unas 140 personas y en la asamblea se reúnen diariamente otras 25 personas. En total estamos hablando de unas 170 personas que se mueven alrededor de la asamblea”* E.13) e incluso todavía constituyen un referente social con sus reivindicaciones a favor de unas condiciones laborales dignas.

*“Hoy en día, las asambleas no han perdido esa vertiente de ligar lo individual con lo político-colectivo. Aparte de visitar las obras también participamos en la dinámicas del pueblo, en las campañas de cierre de ETTs o en movidas con el tema de la vivienda. O sea, que aparte de la dinámica*

*diaria que tienen en la asamblea, la gente también participa en otras dinámicas sociales. Por ejemplo, en Baracaldo se está construyendo un Cuartel de la Guardia Civil, pues se decide no participar en las obras de construcción del mismo. También se edificó una fábrica de armas y se decide no participar. Es decir, no se va a pillar curro en cualquier condición y sin ningún criterio, se mantienen unos valores políticos-reivindicativos. Y estamos hablando de personas que ese empleo puede serle la única manera que tiene para conseguir alubias, por lo que el esfuerzo y el mérito son grandes”.*

Como conclusión final consideramos interesante exponer unas breves reflexiones de las asambleas de parados como escuelas de organización y concienciación. De hecho, estos colectivos han constituido para muchas personas sus principales experiencias de organización colectiva y lucha práctica. *“Para algunas han sido la primera y única experiencia en este sentido, una escuela de aprendizaje. La gente que ha pasado por la asamblea ha tenido una experiencia política. Por tratar de conseguir un empleo le ha dado de hostias la Policía Nacional, ahora los cipayos, le han cerrado las puertas del ayuntamiento, se ha enfrentado a la patronal,... la gente se está formando en política en la praxis. Igual no ha leído a Lenin, a Marx o Bakunin, pero está profundizando un sentimiento de pertenencia a una clase explotada y que se tiene que unir a otra gente que está en su misma situación para reivindicar y conseguir derechos”* (E.13).

Es bonito el ejemplo que recuerda I. Carro cuando *“en el puerto de Bilbao, en Santurtzi, las empresas meten horas extras a saco. Había un tío que nunca metía horas extras, estaban todos con contratos fijos y todos metía horas extras a saco, menos él y dos que estaban colocados por la asamblea de parados. Era un tío que políticamente tampoco parecía rebelde, pero nunca metía horas extras, era él único de los empleados fijos que no los*

*metía. Un día un chaval de la asamblea, hablando en el almuerzo con él le pregunta que cómo es que nunca mete horas extras, que todos los meten y él nunca, que le parecía curioso. Y le contestó que años antes había estado en paro, que él había participado en la asamblea de parados de Sestao y que tenía muy claro que lo de las horas extras ni pados, que si hay trabajo de sobra se debe repartir entre la gente que lo necesita. Para mí es uno de los ejemplos más bonitos, sencillo y a la vez emotivo. Ver que gente que ha pasado por la asamblea un período de su vida, se ha buscado la vida pero que esa experiencia le ha servido para reflexionar y adoptar en la vida actitudes solidarias con otras personas”.*

### **6.3.2.- La incipiente red de colectivos contra la exclusión social.**

La creciente exclusión y precariedad social que fomentan las políticas económicas neoliberales dan lugar a la emergencia en diversas localidades de colectivos sociales y populares dedicados a cuestiones relacionados con la exclusión social (sobre todo a partir del año 1994, en que se aprueba la reforma laboral). Por ejemplo, hemos expuesto en el epígrafe anterior que las propias asambleas de parados, en su evolución dinámica, comienzan a impulsar dinámicas concretas contra la precariedad laboral y la exclusión social, dos problemas estrechamente relacionados con la situación de desempleo. Tal como recuerda J. C. Becerra, “*la propia realidad marca que surjan dinámicas en torno al tema de la precariedad laboral y de las prestaciones sociales. En aquella época para pillar curro igual pasaban ocho meses y el período de cotización necesaria para cobrar el desempleo pasa de los seis meses a un año. Entonces gente de la asamblea, por su situación personal, sin reflexiones ideológicas profundas, empezó a pedir las ayudas sociales, por aquel entonces el I.M.I. Ahí vimos que había un campo importante de trabajo, que desconocíamos y que había que empezar a trabajar en él*” (E.13).



Proceso y reflexiones que también se producen, en forma análoga, en otros sectores populares y juveniles, lo que da lugar a la emergencia de diversidad de colectivos que centran su ámbito de lucha en el problema de la exclusión social. Como ejemplos concretos cabe citar el nacimiento (en septiembre de 1992) de “Hezi Kolektiboa”, que se integra en la red “Araña” de asociaciones juveniles para la inserción en el mercado laboral, con presencia en trece comunidades autonómicas del estado; el surgimiento de diversas secciones juveniles en los sindicatos (por ejemplo en el año 1995 surge L.A.B.-Gazteak, con el objetivo de *“abordar desde el sindicato, en el que los jóvenes tienen poca presencia, los problemas que padece este colectivo social y concretar medidas concretas, en clave de solución, a defender por el sindicato”* E.15)<sup>694</sup>; y la organización de diferentes plataformas contra la exclusión social en Guipúzcoa (Eraiki), Vizcaya (Gogoa) y Araba (Txiroekin bat eginik), que impulsan diferentes campañas de sensibilización -movilización sobre el tema y se convierten en agentes importantes en la organización y materialización efectiva de dinámicas como la Iniciativa Legislativa Popular a favor de la Carta de Derechos Sociales<sup>695</sup>.

Como ejemplos de la reactivación de la lucha contra la exclusión social, así como la heterogeneidad de los colectivos implicados, mencionamos dos iniciativas concretas. Las Juventudes Obreras Cristianas realizan en noviembre del año 1995 una campaña de sensibilización y recogida de firmas para denunciar la creciente exclusión, eventualidad y precariedad

---

<sup>694</sup> En opinión de E. Óbroin, *“quizás el aspecto más importante de la rama juvenil es que ha recopilado un cuerpo considerable de análisis y documentación acerca de la posición de la juventud dentro de la economía y los numerosos problemas a los que se enfrenta esta generación en un país en desindustrialización creciente”*. En E. Ó Broin, *Matxinada. Historia del movimiento juvenil radical vasco*, Editorial Txalaparta, 2004, página 253.

<sup>695</sup> Es interesante, entre otros, el artículo de J. R. Castaños, *“Construcción nacional y modelo de sociedad. Iniciativa Legislativa Popular para una Carta de Derechos Sociales”*, en P. Ibarra, y E. Grau (coord.), *Anuario movimientos sociales. Una mirada sobre la red*, Tercera Prensa-Hirugarren Prentsa, San Sebastián, 2000, páginas 91-100.

laboral que padecen los jóvenes vascos, exigiendo la materialización efectiva del derecho a un empleo digno, formalmente reconocido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la Constitución Española y el Estatuto de Guernica. El manifiesto elaborado recoge, en sus contenidos, una crítica a las distintas reformas laborales aprobados y defiende la necesidad de articular respuestas colectivas frente al individualismo de corte egoísta que impulsa la ideología neoliberal, logrando el apoyo de 3.000 firmas y la adhesión de 65 colectivos sindicales, políticos y sociales (entre los que destacan C.C.O.O., Unión Sindical Obrera, Herri Batasuna, Izquierda Unida, Juventudes Socialistas, Juventud de Acción Católica, Juventud Estudiante Católica y diferentes asociaciones de cristianos de base).

El segundo ejemplo que citamos es la exposición itinerante que organiza el sindicato L.A.B. y que recorre distintas localidades de la geografía vasca en noviembre de 1995, analizando y explicando la realidad socio-laboral, el proceso de desmantelamiento industrial y sus consecuencias para la clase trabajadora vasca, principales luchas obreras acaecidas, las políticas económicas de las administraciones públicas (estatal y autonómicas), contenidos y efectos sociales de las Reformas Laborales aprobadas, el papel de las empresas de trabajo temporal, alternativas estructurales y medidas de urgencia para paliar la situación de precariedad laboral que padecen determinados sectores sociales como las mujeres y los jóvenes, etcétera. Una exposición itinerante compuesta por 46 paneles informativos cuyo objetivo principal es sensibilizar sobre la situación socio-laboral existente y que se complementa con una dinámica de movilizaciones colectivas de delegados sindicales frente a sucursales de empresas de trabajo temporal. *“Hacíamos un repaso de la realidad laboral que incluía dos fases: la primera relacionada con la reconversión industrial y la segunda en relación con la creciente precariedad laboral y sus consecuencias sobre determinados*

*colectivos como los jóvenes, las mujeres, los parados de largo duración, inmigrantes,...” (E.15).*

Dinámicas concretas que reflejan la creciente preocupación juvenil por los problemas de precariedad laboral y exclusión social. Consideramos que una de las experiencias más interesantes en este sentido es la plataforma *Berriotxoak* de Baracaldo, pionera en distintos aspectos<sup>696</sup>. El nombre del colectivo refiere a un local municipal ubicado en la calle San Valentín de Berriotxo, que a finales de los ochenta y principios de los noventa es utilizado por colectivos populares ecologistas, feministas, antimilitaristas, a favor del euskara, comisión popular de fiestas, la radio libre *Zirika Irratia*, etcétera. Sin previo aviso, el 12 de agosto de 1992 (*“en plenas fiestas de Bilbao, que es cuando realizan aquí los desalojos”* E.13), el alcalde ordena desalojar el local y los colectivos se quedan sin un lugar en que reunirse y organizar sus actividades. Tras diferentes tentativas de recuperar el local, finalmente es tapiado por la brigada municipal y queda inutilizado. Este hecho origina la constitución de la coordinadora de colectivos de *Berriotxoak*, cuyo objetivo inicial es la consecución de un nuevo local y *“a la cual se van incorporando un grupo de teatro, un taller literario, dos grupos de música, gente un poco anónima, gente que tiene problemas de acceso a locales para desarrollar sus actividades, todos empezamos a coordinarnos en esta plataforma”* (E.13).

En septiembre del año 1993 la coordinadora consigue un local en la Casa de Cultura de Baracaldo y los grupos comienzan a reunirse allí. Surge una valoración importante, *“una reflexión de que todo esto ha supuesto que mogollón de gente que nos conocíamos pero que no teníamos espacios de encuentro, habíamos tenido la oportunidad de trabajar juntos. Y que merece*

---

<sup>696</sup> Para conocer la historia del colectivo *Berriotxoak* es interesante su página web, en la dirección <http://>

*la pena darle continuidad a esta dinámica (...) puede decirse que gracias a que el ayuntamiento nos echó del local, los colectivos que funcionábamos cada uno a su bola empezamos a interrelacionar y conseguimos articular un colectivo como Berriotxoak” (E.13).* Así, la coordinadora se constituye en colectivo con entidad propia, una plataforma cuyo ámbito de actuación se delimita a la esfera socioeconómica, en especial al problema del acceso a un espacio.

En Baracaldo uno de los principales problemas existentes es el del acceso a una vivienda, de modo que, en un primer momento, el colectivo se proponed denunciar la situación existente, la especulación, la existencia de viviendas vacías sin utilidad social, las políticas urbanísticas en materia de vivienda, la ocupación como alternativa, etcétera. Se realizan diferentes movilizaciones, interlocuciones con distintos colectivos populares y vecinales, ocupación de un edificio de tres plantas (al que se denomina Berri-etxea, en marzo de 1994, donde se ubica la plataforma), charlas, buzonadas, encuentros de debate sobre el Plan General de ordenación urbana, la publicación de una guía sobre la ocupación, con la aprobación del nuevo código penal y la tipificación de la ocupación como delito se elabora y publica una nueva guía,...

*“Veíamos que el movimiento ocupa estaba circunscrito a gente muy joven, con unas determinadas características, y que había que abrirse. Que la ocupación constituye una alternativa para la gente joven con problemas de vivienda, aunque no vaya a determinados ambientes, escuche determinada música, ni lleve una camiseta reivindicativa, pero que sí que tiene el problema de la vivienda. Sobre todo realizamos la guía práctica de la ocupación, constituimos una especie de oficina en el Berrietxea y hicimos también una campaña que consistía en enviar una carta a todos los administradores de la comunidad de vecinos diciéndoles que notificaran qué*

*viviendas vacías había en su comunidad para nosotros poder informar a personas necesitadas,...En cierto modo nos proponíamos como intermediarios, ya que la gente cuando le ocupan su vivienda se mosquea ¿qué gente me ha entrado a mi? Entonces nosotros les decíamos que no se preocupara, que es gente con problemas de vivienda pero que no entra a su casa a romper nada, sino a vivir” (E.13).*

Con los años las dinámicas organizadas en tono al problema de la vivienda han tenido una importante incidencia social en Baracaldo y en la actualidad resulta “imposible de mantener, políticamente, en términos de legitimidad, a familias en la calle. Ha habido familias a los que se les ha denegado una ayuda social y se han visto en un proceso de desahucio, y al final el ayuntamiento les ha tenido que dar dinero para que encuentren otra vivienda. Socialmente le resulta inasumible que haya una familia en la calle porque no puede pagar una vivienda. Siempre se arbitran recursos, igual no son todo lo que quisiéramos o en las mejores condiciones, porque el ayuntamiento siempre te echa un pulso, pero al final se arbitra una solución” (E.13).

La propia dinámica del colectivo le lleva a ir extendiendo su campo de análisis y movilización desde el tema de la vivienda hacia otros factores relacionados con la exclusión social. En este sentido, el desalojo de Berrietxea por parte de la Ertzantza (18 de agosto de 1997) conlleva una nueva situación en el que el movimiento opta por reorientar su dinámica reivindicativa principalmente hacia el tema de las ayudas de bienestar social. *“Vimos por experiencia que las ayudas sociales constituían unos recursos que la mayoría de personas desconocían y que las administraciones no informaban sobre ellas, por lo que había un campo bonito de trabajo”* (E.13). Así, en noviembre de 1997 el colectivo abre una oficina de información pionera sobre las ayudas sociales existentes, en especial sobre el Ingreso Mínimo de Inserción (I.M.I.) y las Ayudas de Emergencia Social (A.E.S.)<sup>697</sup>. Los objetivos que se proponen son ofrecer información, facilitar ayuda para el correcto cumplimiento de los trámites burocráticos y crear una creciente conciencia de que estas ayudas constituyen derechos que las personas necesitadas deben exigir.

*“Por la oficina han pasado más de 1500 familias y a esa gente les hemos atendido correctamente, les hemos informado, les hemos ayudado a buscarse las habichuelas y no les hemos pedido nada a cambio. Nosotros les ofrecemos soluciones a los problemas, cosa que el ayuntamiento no hace (...) Nosotros entendemos muy importante la labor de la oficina, porque ofrece transversalidad, es intergeneracional, apegado a una realidad territorial y laboral concreta, y hablas de la comida, de la vivienda, atención sanitaria, educación, porque las ayudas cubren cuestiones relacionadas con esos temas. Hablas de que existen prestaciones que permiten cubrir esas necesidades, que son derechos sociales y que con*

---

<sup>697</sup> Cuentan con la experiencia del centro de asesoramiento abierto por el colectivo de mujeres en el año 1996, que ofrece información, recursos y atención psicológica a mujeres con problemas económicos, situaciones de discriminación, maltratos, autoestima, etcétera. Ver Berriotxoak, *Rompamos el cerco de la exclusión*, Likiano Elkarte, Bilbo, 2001.

*presión social pueden ampliarse y extenderse. En suma hablas de no hacer dejación de tus derechos, de no dejar su materialización en manos de políticos profesionales, que sobre todo miran a sus intereses particulares, sino de hacerlos efectivos tu mismo y obligar a que se respeten” (E.13).*

Las labores de la oficina se complementan con campañas de propaganda mediante buzoneos, carteles, folletos, charlas informativas, etcétera. Destaca, por ejemplo, la campaña que compara los sueldos del alcalde y la concejala de Bienestar social con los destinados a cubrir la exclusión social (con un cartel que dice así: cómo es posible que 6 concejales, 4 cargos de confianza, la secretaria del alcalde, y el alcalde nos cueste más de 90 millones al año, cuando solo destinan 40 millones para cubrir las necesidades básicas de las 12.000 personas de nuestro pueblo que viven por debajo del umbral de pobreza ¿Para quién no hay dinero? ¡Contra la pobreza, reparto de la riqueza!). Otros ejemplos interesantes son las campañas a favor de garantizar a todos unas condiciones de vida básicas (p. ej. ofrecer gratuitamente el acceso a agua, transporte público, instalaciones deportivas y culturales), las guías prácticas editadas sobre las ayudas sociales y las campañas que denuncian situaciones concretas tratando de impulsar redes de solidaridad vecinal. *“Por ejemplo, una mujer con dos hijos que estuvo viviendo en una casa ocupada fue desalojada. Entonces despertamos una importante red de ayuda. Una persona de ese barrio le permitió dormir en su casa, en un sofá y una cama que tenía libres, otra persona les ofrecía ducha y otro tipo de ayudas, en un bar del barrio les daban el menú del día todos los días,... logramos despertar toda una red de solidaridad vecinal y social” (E.13).*

En cierto modo puede decirse que si la asamblea de parados es un colectivo que responde a problemas propios de una sociedad industrial (en especial el desempleo), el colectivo *Berriotxoak* hace frente a los problemas asociados con la sociedad de servicios en que se está convirtiendo Baracaldo (precariedad laboral y exclusión social), pero tratando de conferir a sus reivindicaciones una dimensión de clase (*“el tema de las ayudas sociales permite concebir la identidad de pertenencia a un mismo colectivo social, te permite activar esa identidad de clase”*) e impulsando el espíritu de lucha como medio para conseguir los derechos sociales (*“antes la gente iba a los servicios sociales como a pedir limosna, con la sensación de humillación personal que eso conlleva, ahora van convencidos de que es un derecho que les corresponde y que si se lo niegan lo tiene que pelear. La trabajadora social del ayuntamiento nos lo ha comentado muchas veces, que la actitud de las personas es ahora diferente a hace unos años”*).

*“Para nosotros -concluye J. C. Becerra- es importante no perder esa componente de clase. Ya no trabajas en una fábrica, sino en un supermercado o en un bar, pero sigues siendo una clase social que tienes unas condiciones a reivindicar, unos derechos que exigir. Para nosotros esa perspectiva es importante, y tratamos de impulsar luchas colectivas y políticas frente a las respuestas individualizadas”* (E.13). Es desde estos parámetros como se debe comprender la participación activa del colectivo en campañas de denuncia de las empresas de trabajo temporal, del gasto militar de las administraciones públicas (todos los años organizan una marcha popular y editan un dossier junto al colectivo antimilitarista *Gasteizkoak*), de la imposibilidad de acceso a una vivienda que padecen crecientes sectores sociales y juveniles, etcétera.



### **6.3.3.- El proceso de debate de Jarrai y la dinámica “gazte indarraz prekaritatea borrokatu”.**

Un factor fundamental para comprender la reactivación de la lucha juvenil en el ámbito socio-laboral es el proceso de debate desarrollado por *Jarrai* desde principios de la década de los noventa hasta su VI Congreso Nacional (en el año 1996). Debate sobre la situación de los jóvenes en relación con distintas cuestiones políticas, económicas, ideológicas y sociales, que aborda como campo temático específico la realidad socioeconómica en la década de los noventa<sup>698</sup>.

El debate se desarrolla como un proceso dinámico que se amplía y profundiza a lo largo de actividades de encuentro y reflexión colectiva, internas y compartidas. El punto de partida puede delimitarse en el V Congreso de Jarrai (realizado en Txurdinaga, en el año 1992), donde se perfilan las bases ideológicas y políticas sobre las que se fundamentan los principales contenidos y formas del debate (es importante destacar la redefinición de *Jarrai* como organización juvenil y de sus formas de relación con el movimiento juvenil vasco). No obstante, una primera referencia importante a resaltar es el *Gazte Topagunea* organizado en Etxarri Aranatz, en el año 1994 (coincidiendo con el decimoquinto aniversario de la organización juvenil).

---

<sup>698</sup> Expresión de este proceso de debate es la ponencia titulada “Auñamendi”, publicada por la organización juvenil, junto a la ponencia “Orreaga”, debatidas en su VI Congreso, en un compilatorio titulado *Euskal Gazteria. Independentzia eta sozialismorantz. Izatez eta ekinez*.

Este encuentro juvenil incluye diferentes actividades festivo-culturales (conciertos musicales, talleres de manualidades, serigrafía, diseño y realización de carteles, escuelas relacionadas con distintas expresiones de la cultura vasca -bertso, trikitixa y dantza- salidas diarias al monte, etc.) y una serie de talleres de reflexión sobre temáticas relacionadas con la juventud y el movimiento juvenil vasco: la sexualidad, la falta de vivienda y el movimiento a favor de los centros sociales autogestionados, la manipulación informativa y los medios de comunicación alternativos, militarización social y movimiento a favor de la insumisión al servicio militar, alternativas de ocio juvenil y un largo etcétera de aspectos concretos que afectan a la vida cotidiana de los jóvenes vascos. En ellos participan jóvenes de todos los territorios de la geografía vasca, con sus especificidades objetivas y subjetivas (tal como se pone de manifiesto en los propios talleres) y cuentan también con la presencia de representantes de distintas organizaciones juveniles del Estado y de Europa.

*“Garrantzizkotzat zera esango nuke. Alde batetik Jarrai bezalako erakunde batek, momentu horietan jasaten zuen pertsekuzio polizial eta mediatikoarekin, 15.000-20.000 pertsona biltzeko erakusten duen ahalmena. Jarrai gazte mugimendu barnean hartzen ari zen indarra erakusten du. Bestetik, euskal gazteei buruz egiten ari ginen hainbat erreflexio zabaltzeko eta konpartitzeko aukera ematen digu topaguneak. Eztabaida biziki aberastenda topaguneen bitartez” (E.19)*

Las distintas reflexiones y diagnósticos realizados en este *Topagune* tienen continuidad en la I *Udako Gazte Eskola* (escuela joven de verano), organizada entre julio y agosto de 1995 en Usurbil<sup>699</sup>, y, al año siguiente, en la nueva edición del *Gazte Topagune* que se organiza en Zaldibia (Guipúzcoa) y Sohüta (Zuberoa). Esta segunda edición constituye ya todo un fenómeno juvenil, un encuentro de diferentes sectores y colectivos juveniles que tiene una gran incidencia mediática y social. En el eje de contenidos se abordan temas sociales (como el feminismo, sexualidad, drogas, ecologismo, etcétera) y temas específicamente dedicados a la realidad juvenil (en relación con esferas como euskara, enseñanza y empleo; los jóvenes como sujetos activos en la construcción de la realidad cotidiana; la lucha a favor de la insumisión al ejército; la ocupación y el movimiento juvenil a favor de los centros sociales autogestionados, etcétera). Es interesante destacar la importancia que se le concede al área de comunicación (se crea una radio libre para el evento que emite a todas horas a través del dial local y puede escucharse en todo el pueblo por medio de distintos altavoces; diversos medios de comunicación alternativos -como *Txalaparta*, *Zazpi Baietz*, *Hitza eta Ekintza*, *Barkatu ama*, *Napartheid* y la sección *Gaztegin*- ubican durante estos días su lugar de trabajo en este encuentro juvenil, en una carpa especial destinada a ellos. Y en el propio *Topagunea* el proyecto *Hitza eta Ekintza* se constituye como red telemática)<sup>700</sup>. “*Komunikazio alorrek duen garrantzia handia da, harremanak indartzeko, konpartitzeko, ideak jasotzeko, aberasteko,... komunikazioa zentzu zabalean uztartzearena*” (G.T.3 m3).

Las principales conclusiones de este proceso de debate se reflejan en el VI Congreso Nacional de la organización juvenil (en diciembre del año 1996). En las dos ponencias debatidas y aprobadas (*Orreaga* y *Auñamendi*), *Jarra*

<sup>699</sup> Ver el artículo titulado “Udako gazte Eskola”, en *Herria Eginez*, nº 27, diciembre 1995, páginas 44-45.

<sup>700</sup> Ver artículo “Zaldibia, botón de muestra”, en *Herria Eginez* nº35, mayo de 1996, páginas 42-45.

se define a favor de un pueblo vasco “libre, democrático y solidario con el resto de pueblos del planeta” y se posiciona, en la interrelación dialéctica entre lo estratégico y lo táctico, en favor de impulsar dinámicas concretas de transformación social que permitan avanzar, desde la defensa de los derechos políticos y sociales de los jóvenes vascos, en la construcción del pueblo vasco. En las ponencias se analizan y definen las características y contradicciones propias de la sociedad vasca de los noventa, los problemas específicos que afectan a los jóvenes, sus causas y consecuencias, concreciones en distintos ámbitos como el educativo, familiar, laboral, vivienda, ocio, comunicación social, drogas y otras realidades específicas como los nuevos mecanismos de control social, reflexionando sobre las posibles dinámicas colectivas a desarrollar ante las mismas. En esencia *Jarrai* elabora un diagnóstico sociológico sobre la realidad juvenil y se posiciona a favor de la defensa de determinados derechos fundamentales:

- El derecho a un trabajo: se definen como problemas fundamentales de los jóvenes vascos el desempleo y la precariedad laboral, constatándose un fenómeno sociológico nuevo: la emigración de los jóvenes vascos a otros territorios como solución a la falta de empleo. En este sentido, la organización juvenil se posiciona en favor del reparto del trabajo y de la riqueza social.
- El derecho a una vivienda: se denuncia que este derecho, formalmente reconocido, resulta en realidad un “sueño imposible” para la amplia mayoría de los jóvenes vascos, constatando que cada vez más jóvenes viven en el hogar familiar hasta edades cercanas a la treintena de años.
- El derecho a estudiar en euskara: se señala como derecho fundamental de los jóvenes vascos el poder cursar estudios y madurar

como personas en la lengua propia, constatando la necesidad de participar como agentes sociales activos en el proceso de recuperación y normalización lingüística del euskara.

- El derecho de los jóvenes a tenerse en cuenta sus opiniones y participar en la construcción de la comunidad vasca: en este sentido se constata que a pesar de que la mayoría de agentes políticos, económicos y sociales hacen referencias en sus manifestaciones públicas a la importancia de los jóvenes como sector social, luego no establecen los cauces formales que permitan la participación directa de los jóvenes en la toma de decisiones.
- El derecho a vivir en paz: como pueblo inmerso en un conflicto histórico de naturaleza política, se constata como fundamental el derecho a vivir en una sociedad en paz, construida sobre la base del respeto a los derechos democráticos individuales y colectivos.

Partiendo de este diagnóstico concreto *Jarrai* destaca la necesidad de desarrollar respuestas colectivas y alternativas concretas. “*Gazteok gazte esparruetan, Gazte Mugimendua eraikiz, gazte eraso eta arazoei aurre eginez, eredu propioak landuz, Euskal Herria eraikitzen ari gara (...) Zentzu honetan, gazteon bizi baldintza inguruko borroka irekitzea ezinbestekoa da*”<sup>701</sup>.

En primer lugar subraya la importancia que tienen las luchas sectoriales de transformación social para avanzar hacia la consecución de cambios cualitativos importantes. “*Egunero egiten den lan ixil, anonimo horren balio azpimarratzen dugu. Jauzi handiak egiteko ezinbestekoak dira urrats ttipiak, eta horretarako gure lana baino ez dugu. Gu geu gara gure helburuak*

---

<sup>701</sup> Jarrai, ponencia de debate *Orreaga*, en *Euskal Gasteria. Independentzia eta sozialismorantz. Izatez eta ekinez*, página 25-26.

*erdiesteko protagonistak. Gaurtik, independentzia eta sozialismorantz abiatzeko hautua berretsi eta eguneroko praktika sozio politikoan helburu horietarantz eramaten gaituzten ildoak zehaztu, landu eta borrokatu behar dira*”<sup>702</sup>. En segundo lugar subraya la prioridad de los pueblos y barrios como espacios donde desarrollar las distintas dinámicas juveniles. “*Lan egiteko aldaketaren opinarri nagusia herri eta auzo mailan dago. Antolaketa eta lan era berri orokorrik ez dugu aldatuko, local mailan funtzionamendu eta lan egiteko eredua aldatzen ez dugun bitartean*”<sup>703</sup>. En tercer lugar defiende que la práctica de la organización juvenil debe materializarse participando en las distintas expresiones que adopta el movimiento juvenil (a favor de la insumisión a la conscripción, de los centros sociales autogestionados, del euskara y la cultura propia, movimiento estudiantil, etcétera). “*Jarraik dituen indarrak beste borroka eta gazte taldeak indartzeko balio behar dute. Gure burlaren indartzea alde batera utzirik, bat egin behar dugu eguneroko lanean gazte mugimenduaren beste espresio batzuetan parte hartuz*”<sup>704</sup>.

---

<sup>702</sup> Jarrai, ponencia Auñamendi, en *Euskal Gasteria. Independentzia eta sozialismorantz. Izatez eta ekinez*, página 50.

<sup>703</sup> Ponencia Orreaga, *ibid.*, página 45.

<sup>704</sup> Ponencia Auñamendi, *ibid.*, página 46.

En suma, *Jarrai* opta por impulsar dinámicas colectivas que, en esencia, constituyen alternativas concretas de los jóvenes frente a los problemas que padecen en la cotidianeidad (recordar que también desarrolla una fuerte dinámica en relación con la lucha de liberación nacional del pueblo vasco). Reflexiones y línea política de la organización juvenil cuya incidencia se extiende más allá de su propia militancia, “*constituyendo -en palabras de J. Pascual- en la principal referencia estructurada del movimiento juvenil*” (E.20)

En relación con la precariedad laboral el diagnóstico de *Jarrai* es claro: la eventualidad conlleva una situación de indefensión que condiciona la capacidad de respuesta de los jóvenes vascos frente a las injusticias laborales<sup>705</sup>. En segundo lugar se observa la poca sindicalización entre los jóvenes vascos, hecho que también se explica por la tendencia de los sindicatos a defender los intereses de los sectores sindicalizados de la clase trabajadora, dejando en un segundo plano la lucha contra la precariedad y la exclusión que padecen amplios sectores juveniles y populares (“*fruto de la dinámica de defender a los trabajadores fijos y a sus derechos, los sindicatos no se ven como un instrumento de lucha (de los jóvenes). No han creado ninguna dinámica para los que han sido excluidos del mercado laboral, mientras que los valores del neoliberalismo conllevan a que otros como el de la solidaridad se hayan ido perdiendo*”)<sup>706</sup>. Recogiendo las reflexiones de I. Ortega “*una práctica sindical que no sea capaz de dar respuesta a la situación de precariedad va a ser una práctica obsoleta, y la referencialidad de los sindicatos como herramienta de defensa y de*

---

<sup>705</sup> Citando a I. Ortega, desde el año 1994 “*más que el paro son las propias condiciones precarias en el trabajo las que están hipotecando el futuro de la juventud vasca*”. I. Ortega, “Retos del movimiento juvenil vasco” en V.V.A.A., *Euskal Herria, año 1000, año 2000: (historia, economía, ecología, cultura)*, Basandere, Donostia, 2000, página 270.

<sup>706</sup> Egin, 15 septiembre de 1996. En I. Ortega, “Retos del movimiento juvenil vasco” en V.V.A.A., *Euskal Herria, año 1000, año 2000: (historia, economía, ecología, cultura)*, ibid., página 273.

*transformación de la realidad laboral tenderá a desaparecer en amplios sectores de la juventud trabajadora (...) El sindicalismo vasco, igual que otros sectores populares, tiene que plantearse un modelo de lucha que posibilite ejercer una presión efectiva y que permita la consecución de unos objetivos imprescindibles para la mejora de las condiciones de vida de la sociedad”.*

En tales circunstancias, comienzan a abordar el problema y confieren a la lucha por el derecho a un empleo digno una nueva dimensión. Destaca la campaña de concienciación social “gazte indarraz, prekaritatea borrokatu”, que denuncia la responsabilidad de los sectores financieros, grandes empresarios, la oligarquía vasca (familias Ybarra, Declaux, De la Sota y Zubiria, entre otros), las instituciones públicas y determinados partidos políticos en la situación de precariedad socio-laboral que padece la juventud vasca. Una campaña que se acompaña con diversidad de convocatorias y acciones colectivas (bajo el lema “*zuen abertasuna, gure miseria*”) <sup>707</sup>, constituyendo las primeras expresiones de lucha juvenil de una magnitud cualitativa significativa contra la precariedad laboral, incluso con resultados concretos (p.e. el cierre de una sucursal de una empresa de trabajo temporal

---

<sup>707</sup> Mencionar el triptico publicado y difundido en distintas acciones colectivas, bajo el título “*Zuen aberastasuna, gure miseria*”, donde se recogen datos estadísticos como los siguientes: uno de cada dos jóvenes de hego Euskal Herria se encuentra en desempleo; la tasa de paro de la C.A.P.V. es un 25% más elevado que el de la Unión Europea; un 30% de la juventud vasca padece situación de pobreza; En el sector industrial han desaparecido 116.000 puestos de trabajo; en las contrataciones eventuales las retribuciones salariales son un 41% menores que en los contrataciones fijos; las ETT retienen un 60% del salario del trabajador; un 95% de los contratos firmados son eventuales (de una duración de tiempo media de 3 meses); el 17% de las familias viven al mes con 48.000 pesetas; hay 128.000 viviendas vacías; los bancos obtienen unos beneficios de 101.000.000.000 pesetas; los trabajadores aportan un 72% de la renta fiscal y los empresarios un 7’8%; el PNV confiere la estado español anualmente 500.000.000.000 pesetas; los beneficios de distintos bancos y empresas son los siguientes: Cementos Pórtland, 5.554 millones; Pryca, 18.142 millones; Kutxa, 15.570 millones; Viscofan, 2.413 millones; Vidrala, 1.671 millones; Banco Guipuzcoano, 2.432 millones. Ver Jarrai, *Zuen aberastasuna, gure miseria*.



en Santurtzi como consecuencia de la presión ejercida)<sup>708</sup>. No obstante, lo importante es que Jarrai extiende una conciencia y una preocupación social sobre el tema de las condiciones sociolaborales de la juventud vasca que más allá de la propia militancia de la organización juvenil, lo que constituye en elemento social importante para comprender la emergencia de un específico movimiento a favor de condiciones de trabajo dignas en el segundo quinquenio de la década, con distintas expresiones orgánicas pero centrada, sobre todo, en la lucha contra las empresas de trabajo temporal.

#### **6.3.4.- Surgimiento y posterior evolución de la Coordinadora estudiantil Duina.**

La coordinadora *Duina* (Dignidad) surge en el año 1997 (en el II Congreso estudiantil celebrado en Leizta), como coordinadora estudiantil cuya finalidad principal es buscar respuestas concretas a los problemas y necesidades de los estudiantes vascos en temas como becas, precios de consumo, prácticas de calidad o facilitar el acceso al mercado laboral, entre otros. Pretende, asimismo, activar y consolidar relaciones entre los distintos agentes sociales que inciden en las condiciones de vida de los jóvenes estudiantes, tales como profesores, padres, sindicatos, instituciones públicas y otras entidades, con el objetivo de dar a conocer un diagnóstico sobre la realidad de los jóvenes estudiantes y de concretar medidas concretas en clave de solución a las necesidades no cubiertas.

Tal como explica la propia Coordinadora, “*gazte koordinadoraren izaera, euskalduna izango zen, hau da, bere iharduera guztia euskaraz egingo zuen; ikasleena izango zen eta izaera koordinatzailea izateaz gain era asanbleario*

---

<sup>708</sup> Producto del trabajo desarrollado en este campo de lucha la organización juvenil publica el dossier titulado, “*Botere ekonomikoa, kontzentrazioa,... eta honen eragina euskal gazterian*”, diciembre de 1999.

*batean funtzionatuko zuen. Horrela bere iharduera, bi mailetara zabalduko zuelarik: nazional mailan inflexio puntuak eta mobilizazio egunak antolatzeke deialdia egingo zuen, ikastetxe bakoitzak markatutako inflexio puntuak beraien errealitatearen arabera antolatuko zutelarik eta gero, ikastetxe bakoitzak beraien borroka propioak aktibatuta edukiko zituen; bai garraioen inguruan, praktiken inguruan edo beken inguruan adibidez. Horrela, Duina ikasle koordinadorak, bere harremanak bi esparrutara zabalduko zituen, gazte mugimenduekin eta sindikatu desberdinekin elkarlan bat aurrera eramateko”<sup>709</sup>.*

El punto de partida es un diagnóstico sobre la precaria realidad socio – económica que padece la juventud como colectivo social específico (en este sentido cabe repetir la importancia del debate interno desarrollado anteriormente por la organización juvenil *Jarrai*, extendiendo y profundizando la preocupación sobre estas cuestiones en distintos sectores de la juventud vasca, más allá de su propia militancia (matizar que existen interpretaciones que explican la coordinadora como colectivo sujeto a los dictados de *Jarrai*, explicación mecanicista y errónea tanto de su proceso de configuración como del propio funcionamiento, a menudo con una finalidad interesada): elevadas tasas de desempleo, eventualidad e inestabilidad laboral, enormes dificultades para acceder a una vivienda, creciente desprotección social de las necesidades básicas y aumento del riesgo de padecer situaciones de pobreza son, entre otros, los elementos fundamentales que dan contenido al diagnóstico. Una situación de anomia juvenil (en la reinterpretación del término de R. K. Merton) que, lógicamente, se manifiesta en el sector estudiantil de la misma.

---

<sup>709</sup> Ver página web de la Coordinadora, donde se explica orígenes y evolución propia, en la dirección web: <http://www.duinakoord.org>

*“Lo primero que hicimos fue recopilar datos y sacarlos a la calle. Leíamos un montón, el informe petras, las perspectivas de la globalización desde Euskal Herria de Antxon Mendizábal, los informes que hacía el gabinete técnico de ELA,... sacamos conclusiones sobre las condiciones de vida de la juventud, la infantilización, el no tener acceso a un trabajo digno, una vivienda propia, lo que ello implicaba,... son realidades que ahora se ven más claramente. En un principio es vamos a darnos cuenta de la situación que realmente está viviendo la juventud en Euskal Herria. Y vamos a hacérselo ver a la gente. Uno de cada dos jóvenes en paro, no se qué cantidad de casas vacías, el ochenta por ciento de jóvenes no trabaja en lo que estudia,... existía una percepción de general de esas realidades, pero no se sabían datos concretos” (E.14).*

Fundamentado en este diagnóstico elabora y presenta públicamente la denominada “Taula Programatikoa” (tabla programática), donde se recogen y proponen medidas concretas, en clave de solución, frente a los problemas específicos que padecen los jóvenes estudiantes. Medidas concretas para el mundo laboral que refieren a cuestiones como las formas de contrato y los accidentes laborales; medidas concretas para garantizar el derecho de acceso a una vivienda digna; medidas concretas sobre las prestaciones sociales; medidas concretas para mejorar las condiciones en el ámbito de la enseñanza, etcétera<sup>710</sup>. Se propone, por ejemplo, una adecuación de la enseñanza institucional al ámbito laboral mediante prácticas que se correspondan con la formación profesional adquirida y remuneradas en una medida equivalente al valor del trabajo realizado. Cubrir gastos de transporte, asegurar condiciones de seguridad adecuadas, en función del riesgo del empleo, para el ejercicio del trabajo y garantizar una atención y seguimiento adecuado por parte de la empresa, centro de estudio y

---

<sup>710</sup> Ver Duina, *Taula programatikoa*.

departamento al que corresponde. Todo ello con la finalidad de certificar al estudiante en prácticas el conocimiento y la preparación adecuada para poder desarrollar, en un futuro inmediato, tareas similares en el mercado laboral. En la profundización de estas cuestiones la *Tabla Programática* recoge también reivindicaciones sociales concretas orientadas a desprecariar el mercado laboral, tales como el reparto del trabajo mediante la reducción de la jornada laboral, la eliminación de la posibilidad de realizar horas extras y de la existencia de empresas de trabajo temporal<sup>711</sup>. De este modo Duina pretende, a través de la defensa de las reivindicaciones y medidas concretas que se recogen en la Tabla Programática, “organizar en torno a las condiciones de vida de la juventud una lucha colectiva en el ámbito de la enseñanza”<sup>712</sup>.

*“La tabla programática es un diagnóstico de la situación de la juventud de Euskal Herria, de los principales problemas que tiene, y gran parte de las soluciones también están ahí. Pusimos mucho empeño en que fueran cosas concretas, soluciones concretas. Creíamos que tenía que lucharse por cosas concretas y lograr algo amplio, por eso nos constituimos como coordinadora y no como organización, y la tabla programática es también reflejo de eso” (E.14)*

<sup>711</sup> En palabras de Ekaitz Gondra y Ziortza Lariz, representantes de la Coordinadora Duina, “eskaera zehatz batzuk azaltzen dira taula programatiko deituriko horretan. Alde batetik, irakaskuntzaren lan merkatuari: asko langabezian dira ikasi dutena praktikan jarri ezinik. Halaber, praktiken arazoa dator. Lanbide eskoletan eta plan berriko karreretan praktikek zeresan handia dute eta, hor, sarritan, lanbide eskoletan gehienbat, gutxi ordainutakoak izaten dira. Zer eskatzen dugu? Praktikak egitea ezinbestekoa dela, baina lan egiten den neurrian ordaintzeko exijitzen dugu. (...) Zenbat aldiz gertatu da makina baten erabilpenean izugarrizko domeinua izan eta gero beste makina batean lanean edo erratza pasatzen jartzea. Ikasleok praktikak egiten ari diren bitartean produzitzen dute eta enpresentzat diru sarrera bat da. Enpresak ez du inolako gasturik, ez baitauka segurantzaz soziala ordaindu beharrik eta horrez aparte, Eusko Jaurlaritzatik dirulaguntzak hartzen ditu. Beraz, pertsona hori diru sarrera nabarmena da, gasturik ez duelako gainera”. Gaztegin 12.12.1997.

<sup>712</sup> Egin 1.11.1997.

Entre las primeras iniciativas que organiza la Coordinadora cabe destacar un sondeo realizado en universidades y centros de enseñanza media, públicos y privados, sobre las preocupaciones de los estudiantes. Con la participación de cerca de 4.000 jóvenes estudiantes, entre los datos más significativos resaltan que un 78% afirma que el principal motivo por el que estudia es para conseguir un trabajo en el futuro, reduciéndose a un 19% los que señalan como motivación principal la ampliación de conocimientos y el desarrollo de la persona. En la profundización de estas cuestiones, cuestionados sobre la utilidad que esperan que tenga la formación escolar de cara al acceso al mercado laboral, un 44% de los jóvenes opina que no cree que vayan a tener mucha influencia, con un 36% que cree que sí le “ayudará a encontrar un trabajo satisfactorio y bien pagado” y un 10% que opina que le ayudará a conseguir un trabajo aunque en condiciones precarias, insatisfactorio y mal pagado. Si bien las respuestas del sondeo reflejan un descontento general de los jóvenes estudiantes con sus expectativas para con el mercado laboral, un análisis de los datos socio-económicos disponibles, tales como tasas de exclusión y eventualidad laboral, muestra que las dificultades para acceder al mercado laboral en condiciones dignas son, en realidad, mayores que lo que los jóvenes conciben.

Partiendo de esta constatación, la Coordinadora *Duina* inicia una dinámica de movilizaciones colectivas con la finalidad de denunciar esta situación, dar a conocer las medidas concretas recogidas en la Tabla Programática y extender la conciencia sobre un problema que considera no sólo atañe a la juventud sino al conjunto de la sociedad, por los efectos que conlleva en términos de exclusión y precariedad laboral, dualización social y extensión de valores individualistas, competitivos e insolidarios, entre otros. Las primeras movilizaciones estudiantiles (el día 19 diciembre del año 1997, en diferentes pueblos, barrios y ciudades como Donostia, Hernani, Tolosa, Azpeitia, Azkoitia, Urretxu, Ordizia, Zarautz, Irun, Eibar, Bilbo, Markina, Bermeo, Lekeitio, Gasteiz, Llodio, Lizarra y Pamplona, entre otros), precedidas por una serie de actividades y debates en centros de enseñanza media y universitarios, dan inicio a una dinámica de movilización colectiva en torno a estas cuestiones que no tienen precedentes en la historia del movimiento estudiantil vasco. *“La idea es hacer ver a los jóvenes cuál es la situación real, sacar cárteles con datos, sensibilizar a la gente, crear una opinión sobre esta situación que la gente sea cada vez más consciente de lo que hay”* (E.14).

A partir de esta experiencia las distintas movilizaciones estudiantiles a favor de unas condiciones de vida digna adquieren una continuidad y capacidad de movilización importante (que incluyen diversidad de formas, tales como conferencias, concentraciones, manifestaciones, “aztoratze asteak” o semanas de agitación, huelgas en centros de enseñanza, interlocuciones con distintos colectivos estudiantiles, juveniles, sindicales e institucionales), desarrollando dos tendencias principales:

La lucha contra las empresas de trabajo temporal como agentes fundamentales de la precariedad laboral que padecen los jóvenes adquiere una centralidad significativa en las dinámicas colectivas desarrolladas por la

Coordinadora Duina. *“Yo creo que fue algo consciente, nosotros mismos lo decidimos así. Quiero decir, las ETTs igual no eran el principal problema que tienen los jóvenes, quizás hay otros problemas aún más graves, pero todo el mundo se posicionaba contra las ETTs y nosotros lo que queríamos era aprovechar eso para aglutinar. Incluso gente que no sabe lo que es una ETT pero esta en contra porque sabe que significa trabajo precario, que te van a pagar cuatro duros, que son explotadores, chupasangres... Así que tratamos de aprovecharnos de eso para unir a gente en la lucha e ir profundizando en distintos aspectos de la precariedad. O sea, conforme hablamos de las ETTs vamos a hablar de precariedad, de tipos de contrato”* (E.14)

En la evolución de las distintas luchas, constatando la existencia de diversidad de colectivos y asociaciones juveniles que trabajan en ámbitos concretos que afectan a las condiciones de vida de la juventud (empleo, educación, vivienda, etc) pero con un carácter local y escasa relación entre sí, la coordinadora estudiantil Duina opta por redefinir su naturaleza como colectivo y estructurarse como una coordinadora juvenil en favor de unas condiciones de vida dignas. Es decir, de constituirse como coordinadora estudiantil pasa a convertirse en coordinadora juvenil. *“Duina organiza distintas movidas y se ve que hay una organización juvenil que está trabajando en distintos sitios, que en Donosti está organizando no se qué, que en ni pueblo hay un colectivo que está denunciando el tema de la vivienda, que en Gasteiz y en Zarautz está tratando de chapar una ETT. A la vez la gente empieza a ver a Duina un referente, empieza a ver que hay unas reivindicaciones que son coincidentes,... Yo creo que Duina empieza a convertirse en un referente como colectivo que lucha por las condiciones de vida de los jóvenes. Por eso se decide que más que una coordinadora estudiantil tiene que ser una coordinadora juvenil que trabaja en el ámbito de las condiciones sociales”* (E.14).

Un antecedente importante en este proceso es el surgimiento en Pamplona, en marzo del año 1998, de un frente juvenil a favor del derecho a un trabajo digno, aglutinando a distintos colectivos en torno a movilizaciones unitarias. La primera iniciativa es una manifestación en contra de las empresas de trabajo temporal, bajo el lema “Gazteon eskaera: ETTak itxi” (el 13 de marzo), a convocatoria de dieciocho colectivos juveniles diferentes, estudiantiles, sindicales y sociales: ELA gazteak, LAB gazteak, ESK-CUIS gazteak, CNT, Izquierda Sindical, Errotxapeako Gazte Asanblada, Iturramako Gazte Asanblada, Arrosadiako Gazte Asanblada, Ermitagañako Gazte Asanblada, Baranaingo Gazte Asanblada, Txantreako Gazte Asanblada, Zarata Irratia, Jarrai, Hautsi, Ikasle Abertzaleak, Kakitzat, Zutarri y Duina. La adhesión de diferentes colectivos que obtiene esta manifestación refleja la creciente sensibilización entre la juventud más rebelde (según la tipología adaptativa a la realidad anómica elaborada por R. K. Merton) respecto a la función que desempeñan las empresas de trabajo temporal en la precariedad laboral, en contra de lo que se argumenta por los gobernantes. En la manifestación, representantes de los distintos organismos convocantes denunciaron que *“los jóvenes contratados por estas empresas desarrollan su actividad con peores salarios y condiciones laborales y con un mayor riesgo de sufrir accidentes laborales. Por todo ello es necesario que se cierren este tipo de empresas y que exista una intermediación de las instituciones públicas”*<sup>713</sup>. Es la primera expresión de una serie de actos unitarios que se organizan y desarrollan en Pamplona con la finalidad de denunciar los problemas concretos que padecen los jóvenes, tan que colectivo social, en el ámbito laboral y social. Un campo específico al que los jóvenes vascos confieren una creciente importancia en las luchas colectivas de transformación de la realidad.

---

<sup>713</sup> Recogido de la nota de prensa redactada por los convocantes de la manifestación.



En sentido similar, en San Sebastián la coordinadora Duina comienza a organizar distintas dinámicas colectivas que tratan de aglutinar el apoyo de distintos organismos juveniles de ámbito político, sindical y social. Dinámicas concretas como paros en los centros de enseñanza media acompañados de concentraciones y conferencias, marchas en bicicleta por las distintas sucursales de empresas de trabajo temporal existentes en la capital, entregando en las mismas una carta que exige su desaparición, concentraciones frente a sucursales concretas, pintadas, parodias,... con objeto de extender y profundizar la conciencia crítica sobre el papel que desempeñan este tipo de empresas en la precarización laboral juvenil. Es interesante recalcar que las labores de interlocución realizadas facilitan la convocatoria unitaria entre distintos colectivos juveniles -Juventudes de EPK e Izquierda Unida, Ikasle Abertzaleak, Jarrai, diversas Gazte Asanbladas, CNT, Juventudes Libertarias y Duina- de una manifestación contra las empresas de trabajo temporal. La valoración positiva que sobre esta movilización realizan los distintos colectivos es el punto de partida de posteriores iniciativas conjuntas. Así, el desarrollo dinámico y flexible en la unidad de acción da lugar al surgimiento, en mayo de 1998, de una coordinadora juvenil local denominada *Donostiako Aldi Baterako Lan Enpresen aurkako Gazte Koordinadora*, una de las más dinámicas de toda Euskal Herria en la lucha popular juvenil contra este tipo de empresas, consiguiendo el cierre de más de una decena de sucursales de empresas de trabajo temporal en la capital guipuzcoana.

Como reflejo de las reflexiones que se realizan en la Coordinadora estudiantil *Duina* en esta fase de la lucha, fundamentales para comprender su evolución y posterior desarrollo, exponemos un artículo de opinión publicado por M. Soto: “*Bizi baldintzen borrokaren osotasun eta orokortasunaren inguruan hausnarketa egiteko momentua dela deritzogu. Bada momentua jada, gazteon artean gero eta gehiago txertatzen ari den gure egoera larriaren inguruko hausnarketa jartzeko eta hortik aurrera definitzeko nolakoa izan behar den egoera hori aldatzeko bidea. Lehenengo urratsak egiteko gai izan bagara, heldutasuna behar dugu hurrengoak marraztu eta emateko. Etorkizuna gure esku baitago, gaur bertatik gure gain hartzen badugu hura irabazteko ardura*”<sup>714</sup>.

Así, en noviembre de 1998, a un año de constituirse la Coordinadora, se organiza y realiza la I Asamblea Nacional (en San Sebastián). En un análisis de la evolución de la lucha desarrollada en ese período de tiempo y del papel de la Coordinadora en la misma, se observa la necesidad de en dos sentidos: en primer lugar, como se ha anticipado anteriormente, redefinir la naturaleza del colectivo para configurarse como coordinadora juvenil; en segundo lugar la necesidad de socializar los contenidos de la Tabla Programática y de aglutinar un amplio apoyo político, sindical y social en torno a las medidas concretas, en clave de solución, que se plantean en la misma. Reflexiones y decisiones que se materializan, en la interrelación entre teoría y praxis, en una fase que acentúa las dinámicas interrelación entre los distintos colectivos juveniles locales, de movilización colectiva y de activación de cauces de interlocución con distintos agentes e instituciones sociales, para la explicación de las soluciones prácticas que se plantean en la Tabla Programática y la concreción de compromisos por parte de los mismos. Expresiones concretas son la Huelga General estudiantil de 30 de abril de

---

<sup>714</sup> Egin 20 de marzo de 1998.

1999, la interlocución con los Consejeros de Educación y Trabajo de los Gobiernos de la Comunidad Autónoma del País Vasco y de la Comunidad Foral de Navarra, el apoyo a luchas como las desarrolladas por los trabajadores de Daewoo, jornadas de encuentro entre distintos colectivos locales, etcétera.

Tal como recuerda M. Soto, *“la huelga aquella que hicimos, previo a las vacaciones de semana santa, a finales de abril, no me acuerdo de las cifras pero igual estamos hablando de ciento sesenta mil estudiantes parados. Fue espectacular. Yo es la última vez que he visto a un consejero de educación de Lakua salir en público, entonces era Oliveri, para decir que la huelga no era importante, que estaba siendo de un veinte por ciento. Nosotros teníamos cifras de institutos vacíos en todas partes, incluso de universidades,... Más de quince mil estudiantes en manifiestos por la mañana. Fur portada de periódicos, tantos jóvenes en la calle con estas reivindicaciones. Se lograron hacer movilizaciones de importancia, con repercusión (...) Yo creo que se consiguieron cosas muy bonitas, incluso logramos una importante credibilidad. Por ejemplo son llamativas las relaciones que teníamos con sindicatos, asociaciones de padres, etcétera. Nos tenían respeto y reconocían lo que hacíamos ”* (E.14)

De todo lo expuesto, a modo de conclusión final señalamos que Duina en tanto que coordinadora desarrolla una importante labor de concienciación respecto a las condiciones de vida de los jóvenes. A su vez, refleja algunas de las características definitorias del movimiento juvenil vasco a partir de mediados de la década de los noventa: la primera es que desarrolla su actividad exclusivamente en euskara (por ejemplo la página web de la coordinadora se presenta exclusivamente en euskara), constatando la progresiva euskaldunización del movimiento juvenil en la década de los noventa. Lógicamente existentes importantes diferencias territoriales, pero la

tendencia respecto a la década de los ochenta es obvia; la segunda característica es el funcionamiento asambleario y las formas de organización en red que desarrolla (aspectos analizados en profundidad en el capítulo dedicado a la lucha juvenil a favor de los centros sociales autogestionados, por lo que no incidimos). En tercer lugar, la evolución dinámica de Duina refleja el proceso de extensión de las dinámicas colectivas juveniles a distintas luchas sociales, así como la creciente centralidad que adquiere en las reivindicaciones juveniles los aspectos que más directamente afectan a su emancipación social. En este sentido destacan dos aspectos concretos en los que Duina continúa trabajando: precariedad laboral y vivienda; En cuarto lugar, una característica importante de Duina es que permite a los jóvenes experimentar que merece la pena luchar para mejorar nuestras condiciones de vida, que uniendo fuerzas y luchando colectivamente se puede avanzar en la construcción de un modelo de pueblo diferente, por pequeñas que parezcan las victorias alcanzadas<sup>715</sup>. “*Que es posible conseguir cosas, que podemos lograr cosas concretas. Y queríamos que eso fuera contagioso, que eso sirviera para seguir dando pasos en otros sentidos y en otras luchas*” (E.14). Sin duda, la mejor expresión de ello es la lucha contra las empresas de trabajo temporal que se extienden en distintos pueblos y barrios, una dinámica juvenil que pasamos a analizar en el siguiente epígrafe.

---

<sup>715</sup> En este sentido interesantes son las reflexiones recogidas en la obra de E. Ó broin, *Matxinada. Historia del movimiento juvenil radical vasco*, Editorial Txalaparta, Tafalla, 2004, página260.

### **6.3.5.- Las plataformas locales contra las empresas de trabajo temporal.**

Tal como se ha señalado en el epígrafe anterior, a finales de la década de los noventa (sobre a partir del año 1997) en distintos pueblos y barrios emergen diferentes plataformas juveniles de ámbito local contra las empresas de trabajo temporal, como iniciativas juveniles que tratan de denunciar y responder a la creciente precariedad que padecen en el ámbito laboral. Cada una de las plataformas tiene y desarrolla sus características específicas, en función de la composición sociológica de sus componentes y de las características particulares, políticas, económicas y sociales, de los pueblos y barrios en que se enmarcan, pero comparten determinados rasgos comunes que permiten identificarlos en una misma dinámica transformadora juvenil.

En sentido estricto estos colectivos juveniles denuncian a las empresas de trabajo temporal como agentes fundamentales en la creciente precariedad laboral juvenil. Pero esta denuncia social se complementa con otras reivindicaciones concretas como el reparto del trabajo entre todas las personas en disposición de trabajar, la redistribución solidaria de la riqueza social, la eliminación de las horas extras y el derecho individual a unos ingresos económicos que permitan cubrir las necesidades sociales básicas, etcétera. Constituyen, en esencia, iniciativas juveniles a favor de unas condiciones de existencia dignas para los jóvenes que viven y trabajan en el pueblo vasco.

*“Las empresas de trabajo temporal constituyen el punto de inflexión en torno al cual comienzan a articularse las luchas juveniles a favor de unas condiciones laborales y de vida dignas. Empiezan a surgir diferentes plataformas que vienen a demostrar la capacidad de la juventud para*

*organizarse y responder a los problemas concretos que tiene, y también las deficiencias que ha habido hasta entonces por parte de los sindicatos. Constituyen luchas juveniles contra la precariedad laboral en general”* (E.15)

Las primeras plataformas de esta naturaleza surgen en el año 1996, en zonas concretas como la conurbación de San Sebastián, donde las empresas de trabajo temporal muestran una implantación creciente, pero es a partir del año 1997 cuando comienzan a emerger iniciativas similares en distintos puntos de la geografía vasca y adquieren una mayor capacidad de incidencia social. *“Donostian gazte taldeak lan munduan pairatzen zuten egoeraz diagnostiko bat egiten hasi ziren. Batez ere Jarrai eta C.N.T. izan ziren eragileak, indarra zuten gazte talde nagusiak... bakoitza diagnostiko bat egiten ari zen bere aldetik baina ikusi zen bazeudela hainbat puntu amankomunak, eta egoerari aurre egiteko dinamika globalak antolatu beharra. Horrela ETT-en gaia hartu zen,... orduan Donostian hainbat ETT sortu ziren, auzo ezberdinetan, eta erantzuteko gaia zela ikusi zen”* (E.18)

Surgen como respuestas juveniles a la implantación de sucursales de empresas de trabajo temporal en sus espacios de convivencia cotidianos (barrios y pueblos), centrando su actividad movilizadora a ese ámbito, con la finalidad principal de despertar y organizar una presión juvenil, vecinal y social que derive en el cierre definitivo de sucursales concretas. Son, por tanto, plataformas con un objetivo concreto muy definido desde su emergencia, con evoluciones dinámicas que responden y se explican en función de las distintas fases en el proceso de consecución del mismo. *“Proponen una lucha directa. Las ETT están ganando mucho dinero a cuenta de los jóvenes y son un factor fundamental en la precariedad laboral, hay una sucursal donde vivimos, hay que cerrar la ETT. La lucha en sí es*

*complicada de organizar pero no de visualizar” (E.15). “Se hizo un análisis de la situación laboral, se vio que estaba muy chungo, que la gente joven se estaba apuntando a las ETT para conseguir trabajo, que había que hacer algo, sobre todo había ganas de hacer algo, y ya que los langiles no se mueven pues decidimos empezar,... había también un poco de mala leche,... se hablaba mucho de que los mayores estaban dormidos, de que es hora de transmitirles mala leche. Nosotros somos estudiantes, tenemos tiempo para menear, pues vamos a pelear por el asunto, a dennciar lo que son las ETTs, la precareidad que tenemos, que los mayores están dormidos, que los responsables institucionales no hacen nada” (E.16)*

Para analizar y explicar el proceso de surgimiento, funcionamiento, formas de movilización y fases en el proceso de lucha de estas plataformas juveniles contra las empresas de trabajo temporal, hemos considerado interesante tomar como eje principal un caso concreto: la plataforma *Amatxure* de Ondarroa. Si bien el surgimiento de este colectivo no coincide cronológicamente con la aparición de las primeras plataformas contra las empresas de trabajo temporal (tales como la plataforma *ETT-ak itxi* de San Sebastián, a la que nos hemos referido antes), el proceso de emergencia y su posterior evolución es similar al de los primeros colectivos. En consecuencia, dado que cuenta con una base documental propia sobre la historia del colectivo, hecho absolutamente excepcional en colectivos de esta índole, hemos considerado oportuno analizar y explicar las características sociológicas de estas plataformas juveniles tomando como ejemplo este caso concreto, completando nuestro análisis con las informaciones recogidas en las entrevistas en profundidad realizadas a jóvenes integrantes de otras plataformas (Donostia, Barañain e Irun).

Hechas estas aclaraciones previas, el primer aspecto fundamental a resaltar sobre estas plataformas es que el desarrollo dinámico del proceso de lucha responde a una tipología en la que pueden clasificarse cuatro etapas principales:

- Fase de “creación” del colectivo, en la que resultan fundamentales dos factores sociales concretos, en mutua relación entre sí y con otros elementos sociales del contexto significativo concreto: la existencia de una o varias sucursales de empresas de trabajo temporal en el ámbito cotidiano de convivencia (pueblo o barrio) y la inquietud de un grupo de jóvenes ante las condiciones socio-laborales que les depara el presente y/o futuro inmediato.
- Fase de “socialización” de la realidad socio-laboral que padece la juventud y del papel que desempeñan las empresas de trabajo temporal en la precariedad laboral juvenil.
- Fase de “adhesión” de apoyos de diferentes colectivos juveniles, vecinales y populares en torno a las reivindicaciones concretas que propone la plataforma.
- Fase de “resolución” de la lucha, con la finalidad principal de consecución del cierre de una sucursal de empresa de trabajo temporal.

#### **a.- Fase de creación del colectivo.**

El colectivo *Amatxure* nace de la inquietud y preocupación de jóvenes estudiantes del instituto de Ondarroa (en su mayoría activamente comprometidos en la dinámica cotidiana del centro social autogestionado del municipio), ante la creciente situación de precariedad en que acceden al



mercado laboral los jóvenes de la comarca. Un primer hecho que despierta la atención y preocupación sobre el tema es la decisión de empresas importantes como “Cicautxo S. Cooperativa” (en la que realizan prácticas muchos estudiantes del entorno) de recurrir a la vía de las subcontrataciones en el proceso de producción. El conocimiento público de esta decisión y de las condiciones precarias asociadas a dichas subcontrataciones suscita un debate en el ámbito escolar que conlleva una creciente preocupación entre jóvenes estudiantes del instituto. Sin embargo, el hecho definitivo que origina el surgimiento de un colectivo juvenil en torno a la problemática de la precariedad laboral es la implantación en el municipio de una sucursal de la empresa de trabajo temporal Adecco, primera sucursal de esta naturaleza que se abre en toda la comarca de Lea Artibai. El impacto social que despierta este hecho en la localidad, tanto en la juventud como en trabajadores y sectores populares en general, deviene en el elemento fundamental que origina la creación de la plataforma juvenil *Amatxure*.

En una primera fase los componentes de la plataforma, en su mayoría estudiantes de secundaria (en un intervalo de edad de 18-22 años), realizan un trabajo de recopilación de datos estadísticos y documentación sobre las condiciones laborales de los jóvenes en la comarca de Lea Artibai. Tomando como fuente los datos e información ofrecidos por la coordinadora juvenil Duina y por determinados sindicatos (principalmente por la sección juvenil del sindicato LAB), en primer lugar realizan un trabajo de análisis documental con objeto de concretar las dimensiones de la precariedad laboral juvenil en la comarca concreta de Lea Artibai. Fase de recopilación, análisis y concreción de información que ha de servir para posteriores interlocuciones con distintos agentes políticos, sindicales y sociales. A su vez inician una línea de acción con objeto de dar a conocer la plataforma en la localidad, concretada en una campaña de propaganda que consiste en expandir pegatinas de un color (el naranja) con el nombre *amatxure* impreso

en el mismo. Esta es una técnica, propiamente de marketing, empleada por diferentes colectivos juveniles de esta índole (p.e. *Gelditu* de Donostia recurre al color verde y la plataforma de Zarautz al color rojo) y por colectivos locales que trabajan en torno a problemas como la exclusión de la vivienda. Entre los primeros antecedentes se encuentra la campaña organizada en 1999 por el colectivo 8812 de Gasteiz (ver capítulo V, apartado 5.1). Tras realizar una intensa labor de propaganda en este sentido, a las semanas se convoca una rueda de prensa (17 de noviembre del 2001) en la que se da a conocer qué significa ese nombre y objetivos que se propone el nuevo colectivo, difundiendo a los medios asistentes una nota de prensa que dice así:

*“Gazteon bizi baldintzak oso larriak dira eta askotan ez dugu dagoena hartzea beste aukerarik. Dagoena miseria bat da, prekaritatea gaur egungo gazteriak bizi duen arazo larriena da: zabor kontratuak, ordu extrak, soldata baxuak, lan istripuak,... Guzti hau bermatzeko egungo lan munduak bere tresna propioak ditu. ETT bezala ezagutzen ditugun aldi baterako enpresak gazteriak enplegua aurkitzeko dituen zailtasunez aprobetxatzen dira aberasteko. ETTek gazteon prekaritatea areagotzen dute. ETTak, enpresa eta langilearen arteko bitartekaritza eginez, txantxuilo zikinez beteriko negozio itzela egiten duten enpresak dira.*

*Guzti honengatik bukatu beharra dago! Ezin dugu gure herrian gazteriak bizi duen prekaritatearen erantzule zuzena den ETT bat onartu. Sobera daude, gazteoi kaltea bakarrik dakarkigute, beraz desagertarazi behar ditugu. Horretarako “Amatxure” gazte plataforma sortu berri dugu, herri honetatik ETTa ateratzeko eta prekaritateaz amaitzeko. Horregatik gazte guztion partaidetza ezinbestekoa da. Denok batera, guztion indarrak batuz, borroka hau irabaziko dugu!!! ETTa ITXI ARTE EZ DUGU ETSIKO!!*

**b.- Fase de “socialización” del problema.**

La segunda fase del proceso de lucha de estas plataformas consiste en la “socialización” de la realidad laboral precaria que padece la juventud en el ámbito más cercano de convivencia y del papel que desempeñan las empresas de trabajo temporal en esta situación. Con tales pretensiones se diseña un programa de movilizaciones colectivas que, por lo general, consta de diferentes etapas de intensidad. En primer lugar se organiza una campaña de divulgación de la información recopilada en la fase anterior, tratando de que la mayoría de sectores sociales y populares conozcan los datos objetivos que reflejan la precariedad asociada a los empleos que ofrecen este tipo de empresas.

*“Lo que se hizo fue una campaña de sensibilización sobre cómo funciona una ETT, las diferencias entre un trabajador contratado por ETT y un trabajador fijo, que la gente conociera esta realidad. Carteles, buzoneo, un trabajo para concienciar a los vecinos, tratar de crear alarma,... teníamos gente que nos permitía percibir sensaciones sobre si el trabajo daba resultados,... también nos vinieron inmigrantes que vieron los carteles en las puertas de la ETT y nos decían que ya era hora de que alguien se moviera,... empezamos con buzonadas y conforme se iba quemando un recurso se trataba de sorprender con cosas imaginativas,... recuerdo lo de las pisadas,... se hizo una campaña mosqueante de pisadas que salían de la ETT y recorrían todo el pueblo,... intuíamos que la gente se estaba coscando con el tema,... un acierto importante que logramos recibir de primera mano lo que los vecinos iban pensando y eso nos daba una visión de los resultados de las iniciativas” (E.16).*

La labor propagandística suele acompañarse con acciones directas (tales como esparcir estiércol a las puertas de la sucursal y/o pegar pegatinas que los califican como traficantes de mano de obra juvenil) y movilizaciones colectivas que pretenden suscitar la atención de los vecinos sobre el tema y una creciente sensibilidad sobre el mismo. *“Ondoren, sentsibilizazio gaiaz gain beste pauso batzuk ematen ziren. Nolabait markaje lanera pasatzen ginen, ETTa bere muturrean salatzera, non grata gisa ikusiak izan zitezten. Adibidez, alta gestión-en aurka, hemen bulebarrean zegoen sukurtsalaren kontra, bi hilabetetan ez dakit zenbat kontzentrazio burutu ziren. Eta gero puntada kontuak,... arraultzak jaurtiki, zabor boltsa handi batekin joan eta aurrean bota,... insumisioaren gaiarekin egin bezala saiatu zen giro alaitsuko gauzak egitea, ironia tonu batekin, eta nik uste ekintza horiek jendearen babesa lortu zutela. Horrek gainera jendearengan parte hartzeko gogoa pizten zuen”* (E.18).

En el caso concreto de la plataforma *Amatxure* de Ondarroa se recurre a la divulgación de carteles informativos por todo el pueblo, donde se exponen datos objetivos sobre la precaria situación laboral que padecen los jóvenes en la comarca de Lea Artibai, la realización de “pegadas masivas de carteles” con objeto de despertar un mayor interés de los vecinos, la organización de concentraciones semanales frente a la sucursal de la empresa de trabajo temporal Adecco con pancartas que denuncian el papel de dicha empresa y solicitando el cierre inmediato de la sucursal, la realización de un mural frente a la sucursal (que se encuentra en las inmediaciones del cuartel de la Guardia Civil, con lo que resulta muy llamativo por sus dimensiones y ubicación concreta) y, para finalizar con esta fase, se convoca a una manifestación popular (1 de febrero del 2002) en la que participan colectivos juveniles de toda la comarca y portavoces de la coordinadora juvenil *Duina*.

**c.- fase de “adhesión” o de aglutinar apoyos.**

A medida que se intensifica la campaña de denuncia contra la sucursal se abre, en su complementariedad, una nueva línea en la consecución de apoyos políticos y sociales a favor de las reivindicaciones concretas que propone la plataforma, con objeto de extender la sensibilidad para con el tema y de aglutinar mayor fuerza y capacidad de incidencia social. “*Adibidez firma bilketa egin genuen, zabala, eta udfaletxean mozioa sartzea lortu zen, ETT-ak non grata izendatzeko, alderdi politikoekin hizegin zen gaiaren inguruan, polemika bat sortu zen gaiaren inguruan*” (E.18)

En concreto el colectivo *amatxure* mantiene una campaña de agitación informativa propia, al mismo tiempo que inicia una ronda de interlocución dirigida a todos los partidos políticos, sindicatos, colectivos sociales y populares de la localidad. Los resultados de esta ronda de interlocución son importantes, muy positivamente valoradas por los miembros de la plataforma juvenil: la Coordinadora Duina realiza una campaña de recogida de firmas en el instituto y logra que el Consejo Escolar apruebe que las practicas de los modelos de formación profesional no se realicen en empresas con empleados contratados vía Empresa Trabajo Temporal; los sindicatos ELA y LAB hacen público una nota conjunta en la que denuncian la responsabilidad de Adecco en la creciente precariedad laboral juvenil en la comarca; el colectivo popular Artelan Kultur Taldea se compromete a participar con sus gigantes y cabezudos en una manifestación popular convocada por la plataforma para el día 4 de mayo del 2002; la organización juvenil Segi (sucesora de Haika tras su ilegalización) se compromete a apoyar toda iniciativa de la plataforma juvenil y a hacer un llamamiento público en este sentido; distintos partidos políticos se muestran, en principio, abiertos a mantener contactos, etcétera. Con estos resultados concretos, la ronda de interlocución dan lugar a la organización de un día festivo reivindicativo en

la localidad, en la que se realizan una marcha en bicicleta, comida popular, charlas sobre el tema y, por último, una manifestación en la localidad. En total la plataforma amaxure consigue la adhesión de 29 colectivos del pueblo: Duina, Euskal Herrian Euskaraz, Ikasle Abertzaleak, alumnos y consejo escolar del instituto, Artelan, Kresala, AEK, los sindicatos ELA y LAB, Askatasuna, Batasuna, Segi, Ondarruako Gazte Asanblada, Xake Taldea, Musika eskola, Antzerki taldea, Gurasoak, Senideak, Eguzki, Txirrindulari taldea, Bertsolari taldea, Katetxi (casa ocupada existente en la localidad), Ondarruako Talde Antimilitarista (OTAM), OLEE, Luter y Bolo bolo. Muestra del apoyo y compromiso mostrado por los distintos colectivos sociales y populares citamos el texto elaborado y publicado conjuntamente por los sindicatos ELA y LAB denunciando el papel que desempeña la sucursal de Adecco en la precariedad laboral existente en la comarca:

*“Adecco, única empresa en toda Ondarroa y Lea Artibai dedicada al tráfico de trabajadores y trabajadoras. Adecco es una ETT multinacional, ubicada en Ondarroa (por cierto, casualidad frente al cuartel de la Guardia Civil), que su único y exclusivo fines la de traficar con los trabajadores y trabajadoras de Ondarroa y Lea Artibai. Traficar en el sentido de que es una empresa privada dedicada a la gestión en materia de contratación para las empresas. Una gestión de la cual saca beneficios privados a consta de los trabajadores/as que son contratados. ¿para qué están el INEM y LANGAI? ¿para qué existe la contratación directa empresa trabajador/a? En un pueblo como Ondarroa, ¿para qué una empresa privada con vocación de hacer beneficio privado a costa de una gestión de contratación de trabajadores/as empresas cuando existe el INEM? Desde ELA y LAB, queremos dejar claro que Adecco (como todas las ETTs que existen), es una empresa que no tiene sentido, que lo único que hace es sacar dinero de las espaldas de trabajadores y trabajadoras, y por lo tanto es una empresa contra la cual hay que luchar, la cual hay que cerraar en Ondarroa. Ya*

*tenemos bastante explotación para que ahora nos vengan las multinacionales a explotarnos más. A alguno/a se le puede hacer incluso raro cómo dos sindicatos pueden pedir el cierre de una empresa, pero es que los argumentos son indiscutibles:*

- 1. Un trabajador o trabajadora contratada por medio de una ETT no tiene los mismos derechos que los trabajadores/as de la empresa a las que les mandan a trabajar.*
- 2. Un trabajador/a de una ETT tiene pocas posibilidades de ser trabajador/a con contrato fijo, siempre es eventual.*
- 3. Un trabajador/a de una ETT, la mayoría de las veces es contratado/a para realizar trabajos que nadie quiere (malos horarios, trabajo los fines de semana y festivos, remuneraciones más bajas,...)*
- 4. Y un largo etcétera que para lo único que valen las ETTs es para dividir a la clase trabajadora y promover dentro de una misma empresa distintas escalas de valores (valores salariales o valores y derechos sociolaborales).*

*Exigimos el cierre inmediato de Adecco y animamos a todas y todos los trabajadores de Ondarroa a participar en las movilizaciones que se realizarán en Ondarroa para cerrar ya de una vez y para siempre este tipo de empresas que lo único que hacen es explotar aún más si cabe a toda una clase trabajadora. ELA y LAB”.*

**d.- Fase de “resolución”.**

La fase final del proceso de lucha es de resolución, con el objetivo fundamental de lograr el cierre definitivo de la sucursal de la empresa de trabajo temporal.

Para ello, junto a la labor de denuncia y adhesión de apoyos políticos y sociales, se incluye diversas acciones directas contra la sucursal: lanzamiento de huevos con pintura a la fachada, poner en la calle anuncios de venta de una vivienda a precio asequible (15 millones de pesetas) con el número de teléfono de la sucursal para los interesados (con objeto de dificultar su labor cotidiana), aprobación de una moción en el Ayuntamiento por la que se le declara “non grata”, concentraciones de días enteros, cartas a los empleados, encadenamientos a la puerta,... La moción consistorial, cuya aprobación tiene un importante impacto social en la localidad, consta de cuatro puntos:

- 1.- ETT-a non grata izendatzen da;*
- 2.- Ez da ETT bidez kontratu edo subkontratarik egingo;*
- 3.- Gutun bat helaraziko zaie ETTari eta honen bidezko kontratuak burutzen dituzten enpresei;*
- 4.- Eskualdeko beste udaletxeei mozio hau bidaliko zaie.*

La moción es aprobada con los votos favorables de Batasuna, EA vota a favor de todos los puntos con excepción del primero (que declara non grata a la ETT) y PNV se abstiene. A partir de esta iniciativa, siete de los diez consistorios que componen la zona de lea Artibai declaran non grata la ETT. Finalmente se organiza la fase de resolución definitiva, anunciando una serie de actividades a lo largo de una semana con la intención de cerrar la sucursal. El cierre definitivo (11 de abril del 2002) se celebra organizando una fiesta juvenil y popular.



Cabe matizar los desenlaces de las distintas experiencias varían desde la permanencia abierta de la sucursal hasta el cierre definitivo, incluyendo otras vías como la reubicación de la sucursal en lugares menos visibles (tendencia notoria en los espacios donde existen estas plataformas). Aún así, la labor de concienciación social sobre el papel que cumplen las empresas de trabajo temporal en la precariedad laboral ha sido importante, anticipándose a los sindicatos y abriendo nuevos espacios de lucha a favor de unas condiciones de vida dignas para las personas (es interesante la tendencia a incorporar reivindicaciones en torno a la situación de los inmigrantes provenientes del Tercer Mundo que comienzan a adoptar determinadas plataformas, sobre todo a partir del año 1999, ampliando el campo de reivindicaciones a la denuncia de la precariedad en sus distintas expresiones).

De lo expuesto concluimos que en la década de los noventa pueden clasificarse dos etapas muy diferentes respecto a la situación laboral juvenil: la crisis de principios de la década, que se concreta en una situación de exclusión de la juventud del mercado laboral y en respuestas concretas como la reactivación de distintas asambleas de parados en las zonas más afectadas por la reconversión industrial. En segundo lugar el período de crecimiento económico y la incorporación de la juventud al mercado laboral en condiciones de creciente precariedad. Frente a una práctica sindical centrada en la defensa de los sectores sindicalizados, emergen diferentes respuestas juveniles que proponen la consecución de objetivos concretos bajo una perspectiva transformadora más amplia.

Estas dinámicas juveniles, centradas en espacios sociales diferentes a los tradicionales del movimiento obrero, abren la posibilidad de complementar diferentes luchas y de articular respuestas conjuntas (es interesante mencionar la experiencia acumulada en torno a la Iniciativa Legislativa Popular, a pesar de su desenlace final, en especial en las cuestiones que más afectan a los jóvenes, como la edad mínima establecida). En este sentido será fundamental la asunción del sindicalismo de nuevas prácticas y perspectivas, orientadas a la mejora de las condiciones laborales de los sectores más desfavorecidos en el mismo, lo que constituye un reto importante también para el movimiento juvenil (en cuestiones como la creciente subcontratación o la situación de los jóvenes inmigrantes).

En suma, con sus aciertos y errores, aportaciones y limitaciones, estas expresiones de respuesta juvenil a la precariedad laboral han constituido los embriones de una dinámica sectorial que se extiende y profundiza en el nuevo milenio. Con formas de pensar, actuar y organizarse propias (aunque muy similares), las nuevas generaciones de jóvenes tienen como referentes de lucha importantes estas experiencias, en especial en un sentido concreto: la importancia que se concede en la dinámica transformadora a los objetivos concretos y alcanzables.

## **CAPÍTULO VI.**

### **El movimiento a favor de unas condiciones socio-laborales dignas.**

En el presente capítulo analizamos la situación socio-económica de la juventud en la década de los noventa, conscientes de que es un aspecto fundamental que condiciona tanto la vida cotidiana como las perspectivas de futuro inmediato (lugar de residencia, emancipación del hogar familiar, realización de un proyecto de vida propio, nivel de consumo, decisión de tener descendencia, etcétera). El objetivo principal es analizar y explicar las respuestas que desarrolla un sector de la juventud vasca ante una realidad socio-laboral que se define con dos problemas fundamentales, desempleo y precariedad: estudiar cuáles son las dinámicas colectivas desarrolladas, a qué problemas concretos responden, principales contenidos y formas, significación en términos de transformación social, aportaciones (teórico-prácticas) al movimiento juvenil y a los movimientos populares en general, para concluir con una serie de reflexiones sobre qué nuevos retos y oportunidades abren cara al futuro.

## **6.1.- La realidad socioeconómica: la crisis del Estado del bienestar.**

Como hemos anticipado en el preámbulo introductorio, el capítulo parte de un análisis de la realidad socio-laboral fundamentado en dos conceptos principales: a.- exclusión, que la Real Academia de la Lengua define como “*descartar, rechazar o negar la posibilidad de alguna cosa*”; b.- precariedad, que significa “*de poca estabilidad o duración, que no posee los medios o recursos suficientes*”<sup>716</sup>. Fundamentándonos en estas definiciones concretas exponemos un análisis sociológico (en términos de anomia) de la evolución de la economía vasca en la década de los noventa, poniendo especial atención en los contenidos-formas en que se inciden en la juventud como colectivo social.

### **6.1.1.- Antecedentes históricos inmediatos: la reconversión industrial.**

El punto de partida de nuestro análisis se delimita, al igual que en capítulos anteriores, en el período histórico de la década de los sesenta. En las décadas precedentes el régimen militar franquista había desarrollado un modelo económico autárquico que deja el estado en una situación de auténtica bancarrota, pero a finales de la década de los cincuenta el régimen opta por realizar cambios en su política económica, por necesidad interna y por imposición de las potencias occidentales. Un hecho importante es la entrada en el gobierno del régimen de personas vinculadas al *Opus Dei* (en el año 1957), que impulsan las políticas denominadas de “apertura”, cuyos desarrollos históricos coinciden con una fase de crecimiento de la economía capitalista mundial que tiene también efectos en la economía española. Así, a partir de los sesenta se produce un crecimiento de los niveles de producción

---

<sup>716</sup> Real Academia de la Lengua, *Diccionario de la lengua española*, Ed. Espasa Calpe, 1992, II Volúmenes, (vigésima primera edición), páginas 930 y 1.652 respectivamente.

y de las tasas de acumulación de capital que derivan en una mejoría global en la satisfacción de las necesidades básicas y en un incremento de los niveles de consumo de la mayoría de la población. En el pueblo vasco se llegan a alcanzar las tasas más altas de *renta per cápita* del estado español (en el intervalo de años 1960-1977 los salarios llegan a duplicarse en términos reales, las vacaciones pasan de quince días a un mes anual y la jornada laboral se reduce de 2.400 horas anuales a alrededor de 2.000 horas)<sup>717</sup>, convirtiéndose en una de las regiones económicas más fuertes del conjunto del estado y lugar de destino de importantes oleadas de inmigrantes.

El crecimiento de la economía vasca se fundamenta en un proceso de industrialización que se define por la concentración, tanto sectorial como territorial<sup>718</sup>. Por una parte la producción industrial se concentra en los sectores de la metalurgia y la construcción naval, por otra parte la actividad industrial se concentra en espacios geográficos concretos como el área del Gran Bilbao y cuenca baja del Ibaizabal en Vizcaya y en la cuenca del río Deba y la comarca de alrededor de San Sebastián en Guipúzcoa. Cabe matizar que en Guipúzcoa se da una mayor diversificación en ambos sentidos, con pequeñas - medianas empresas dispersas en diferentes zonas y especializadas en distintas áreas de producción (en la zona de Pasaia surge una importante industria en torno al puerto, en la zona de Tolosa las papeleras, la industria armera en Eibar y Placencia, la máquina herramienta en el Alto Deba, etcétera)<sup>719</sup>. Pero la característica fundamental que define

---

<sup>717</sup> Datos recogidos de A. Borja, N. Jurado y A. Mendizabal, “La economía vasca frente al 2000”, en V.V.A.A., *Euskal Herria: año 1000, año 2000 (Historia, economía, ecología y cultura)*, Ed Basandere, Donostia, 2000, página. 95.

<sup>718</sup> Ver el informe titulado “Renta Nacional de España y su distribución provincial”, Servicio de Estudios del Banco de Bilbao, Bilbao, 1975.

<sup>719</sup> Especial mención merece el cooperativismo desarrollado en Guipúzcoa. Son interesantes, entre otras, las siguientes obras: D. Aranzadi, “Euskal Kooperatibismo industrialaren originaltasuna” en *Euskal Herria, historia eta gizartea*, Jakin, Donostia,

el tejido industrial vasco es la concentración, lo que tiene importantes consecuencias a la hora de afrontar la crisis económica que acaece en siguientes décadas.

Otra característica importante a resaltar es que la industrialización se realizó en el pueblo vasco con una falta de planificación que conlleva importantes consecuencias urbanísticas, ecológicas, en servicios de transporte, sanidad, educación y otra serie de aspectos concretos que repercuten en la calidad de vida de la mayoría del pueblo. *“Un modelo de desarrollo al exclusivo servicio del bloque de clases dominante español (y vasco), que había producido un crecimiento irracional, desordenado, una industria auxiliar, tecnológicamente dependiente, una economía no integrada (donde el desarrollo de una parte o sector no redundaba en el beneficio del conjunto), una urbanización salvaje, un desastre ecológico, un sistema educativo al servicio del sistema económico político que lo mantenía y la cuasi extinción de nuestra lengua y cultura autóctona”*<sup>720</sup>. Con todo, profundas transformaciones demográficas, sociales y ecológicas que, en esencia, determinan las características sociológicas del pueblo vasco de las siguientes décadas. De hecho resulta imposible comprender la realidad política, económica y social de la década de los noventa sin considerar este proceso de industrialización.

Tras el fuerte crecimiento económico de la década los sesenta, el período histórico comprendido entre el año 1977 (en el que se firman los “Pactos de la Moncloa”) y el inicio de la década de los noventa se define por una grave crisis económica que se concreta en un proceso de reestructuración

---

1985, Tomo II; J. R. Fernández, *Mondragón. Cuarenta años de historia cooperativa*, MCC, Mondragón, 1996; S. Kasmic, *El mito de Mondragón*, Txalaparta, Tafalla, 1999.

<sup>720</sup> A. Borja, N. Jurado, A. Mendizabal, “La economía vasca frente al 2000”, en V.V.A.A., *Euskal Herria: año 1000, año 2000 (Historia, economía, ecología y cultura)*, Ed Basandere, Donostia, 2000, pag. 93.

económica y reconversión industrial. Etapa de crisis que se enmarca, como hemos analizado y explicado en el capítulo II, en una fase de recesión que afecta a toda la economía capitalista mundial, originada por factores como los siguientes:

- El incremento del precio del petróleo, en especial con la creación de la Organización de Países Productores del Petróleo (O.P.E.P.), pasando el precio del barril de petróleo de 1'8 dólares a 34 dólares (en el año 1973).
- La emergencia en el mercado mundial de los denominados “*países de reciente industrialización*” y el estancamiento de la productividad en los estados occidentales.
- La crisis del sistema económico diseñado en *Bretton Wood*, en especial tras la decisión del presidente de los E.E.U.U. Richard Nixon de eliminar la paridad dólar – oro (en el año 1971), lo que provoca importantes desajustes financieros en la economía capitalista mundial
- Junto a estos factores generales, la economía vasca padece otros problemas específicos como la carencia de tecnología adecuada para desarrollar nuevos productos, el deterioro del medio ambiente y las limitaciones de su infraestructura industrial. A ello debemos añadir que el Gobierno Vasco no acertó en sus diagnósticos sobre la magnitud real de la recesión económica y en las medidas económicas a adoptar para hacer frente a la misma. Mientras en otros países europeos se opta por una progresiva disminución de la producción de los sectores siderometalúrgico y naval, en el pueblo vasco se impulsa la productividad de estos sectores a través de los “Planes de Acción Concertada”. Citando a J. L. Llorens, “*se transfieren importantes volúmenes de recursos cara a capitalizar o refinanciar las deudas de las grandes empresas afectadas de*

*muerte, dotar de fondos de promoción de empleo para reciclar trabajadores hacia otras empresas o financiar masivos programas de reindustrialización”<sup>721</sup>.*

Como se desprende del enunciado anterior, la crisis económica se concreta en el pueblo vasco en un proceso de reconversión industrial que tiene graves consecuencias para la clase trabajadora y sectores populares vascos<sup>722</sup>. *“La legitimación del nuevo régimen ‘democrático’ hace que se ponga en marcha la maquinaria del consenso para llevar a buen puerto la llamada transición democrática y, en lo que concierne a la población asalariada más directamente, la necesidad de asumir sacrificios y nuevos compromisos en aras de la recuperación de la ‘economía nacional’, tal como no se cansaron de repetir las instancias de poder económico, político y sindicales”<sup>723</sup>.* En este sentido es importante recalcar el papel desempeñado por partidos y sindicatos socialdemócratas, gestionando la situación de crisis y tratando de encauzar por cauces institucionales el malestar existente entre amplias sectores de la clase trabajadora.

---

<sup>721</sup> J. L. Llorens, “Política Industrial para los 90” en *Ekonomiaz* nº 20, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno vasco, Vitoria – Gasteiz, 1991.

<sup>722</sup> Ver M. Ayestarán y J. De la Cueva, *Euskadi ¿dónde vas? ¿Por qué? (claves estructurales y dialécticas de la economía y la sociedad vasca)*, Eco, Madrid, 1982

<sup>723</sup> Etcétera, “De cómo llegamos a la tierra de nadie (algunas anotaciones acerca de las vicisitudes y transformaciones de la población asalariada en el estado español)”, en *Ekintza Zuzena*, nº 13, Ediciones E.Z., Bilbao, 1993, página 25.



Es más, un acontecimiento fundamental que da inicio al proceso de reconversión industrial es la llegada al Gobierno del Estado del Partido Socialista Obrero Español (20 de octubre de 1982), que se propone como principales objetivos consolidar el proceso de Reforma Política y la inserción económica del estado español en la “nueva división internacional del trabajo” a través de la integración en la Comunidad Económica Europea. Amparado en una mayoría absoluta electoral, con la cobertura ideológica de su lucha antifranquista y el apoyo de uno de los principales sindicatos estatales (la Unión General de Trabajadores U.G.T.), el Gobierno presidido por Felipe González Márquez aprueba en 1983 el "Decreto - Ley sobre Reconversión y Reindustrialización" que da inicio a un proceso histórico de reconversión en los sectores naval, electrodomésticos y siderometalúrgico, de graves consecuencias para la clase trabajadora y colectivos sociales como la juventud. En un análisis crítico del proceso, A. Pérez Calleja señala que *“la política de reconversión industrial no sólo no ha permitido realizar el proceso de reasignación de recursos productivos desde los sectores en declive a las líneas de producción con futuro, aspecto este esencial de la política de reindustrialización, sino que por toda una serie de deficiencias instrumentales, tampoco ha acometido seriamente lo que constituye el núcleo de la política de reestructuración interna de cada sector - una decisión política de inversiones dirigida a lograr una reconversión de los activos industriales- limitándose al saneamiento financiero y laboral de las empresas afectadas por los planes de reconversión”*. La conclusión principal de su análisis es que *“se hizo política financiera pero no se hizo política económica”*<sup>724</sup>.

---

<sup>724</sup> A. P. Calleja. “La Reconversión Industrial: el cuento de nunca acabar” en *Ekonomiaz* nº 20, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno vasco, Vitoria – Gasteiz, 1991.

Tabla 9.- Contracción del empleo (1977-1986).

	ESPAÑA	CAPV	ARABA	VIZCAYA	GUIPUZCOA
<b>EMPLEO INDUSTRIAL</b>					
Empleos perdidos	739.000	<b>114.000</b>	13.000	72.000	29.000
Pérdida de empleos en porcentaje del empleo industrial total	21,9%	<b>33,1%</b>	27,7%	39,8%	25,0%
<b>EMPLEO TOTAL</b>					
Empleos perdidos	1.455.000	<b>130.000</b>	19.000	73.000	38.000
Pérdida de empleos en porcentaje del empleo industrial total	11,9%	<b>17,4%</b>	9,9%	17,9%	19,2%
<b>TASA DE PARO</b>					
<b>1977</b>	5,3%	<b>4,2%</b>	2,3%	4,5%	4,3%
<b>1986</b>	21,5%	<b>24,1%</b>	18,8%	25,9%	23,2%

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Población activa (EPA)

El proceso de reconversión conlleva la desmantelación del tejido industrial vasco, el declive económico de zonas como la margen izquierda del río Nervión (con lo que ello conlleva para la economía vasca), reestructuraciones de plantilla y cierres de empresas emblemáticas como Altos Hornos de Vizcaya y Astilleros Euskalduna, un fuerte crecimiento del desempleo y el empeoramiento en las condiciones de vida generales (objetivas y subjetivas) de los sectores populares y juveniles. Los datos de la tabla muestran que en el intervalo de años 1977-1986 en la C.A.P.V. disminuye un 17'4% el empleo total y desaparece el 33'1% del empleo industrial, ascendiendo las tasas de desempleo de un 4'2% a un 24'1% de la población activa. Tomando como renta media del estado el valor 100, la C.A.P.V. tenía en 1975 una renta de 125'9 (un 26% superior a la media del

estado) mientras en el año 1985 el valor desciende a un 99´8 (por debajo de la media del estado)<sup>725</sup>. En estrecha relación, si durante el intervalo de años 1950-1970 el pueblo vasco fue el destino de importantes flujos de inmigrantes, sobre todo procedentes de otras regiones del estado, a partir de 1975 la tendencia se invierte. El estudio demográfico realizado por el I.N.E. (en base al censo de 1986) sitúa a la C.A.P.V. como la primera Comunidad Autónoma del estado en cuanto a porcentajes de emigración, siendo la juventud uno de los colectivos sociales a destacar en este sentido. En suma, proceso de reconversión que conlleva importantes transformaciones demográficas, económicas y sociales (crecimiento vegetativo negativo, saldos migratorios negativos, disminución de la proporción de jóvenes en el conjunto de la población, exclusión laboral, creciente estigmatización de los estilos de vida juveniles, malestar subjetivo), fundamentales para comprender la realidad anómica en que vive la juventud vasca de la década de los noventa.

#### **6.1.2.- Fase de recesión económica (1990-1994).**

A principios de la década de los noventa la economía vasca se encuentra todavía en pleno proceso de transición de una época marcada por la fuerte industrialización y la llegada masiva de mano de obra inmigrante a otra época caracterizada por la desindustrialización, los cambios en las tendencias demográficas y las elevadas tasas de paro. Reestructuración económica que se concreta en una segunda fase del proceso de reconversión industrial (con el paréntesis del 1990-1992) que conlleva importantes consecuencias socio-laborales para la clase trabajadora vasca en general y para los jóvenes de origen social proletario en particular.

##### **a.- La segunda fase de la reconversión industrial**

---

<sup>725</sup> Para un análisis estadístico es interesante el estudio elaborado por Euskadiko Kutxa-Caja Laboral Popular, *Economía Vasca. 1975-1987*, Caja Laboral Popular, 1990.

Un acontecimiento importante para comprender los contenidos-formas que definen esta segunda fase del proceso de reconversión es la integración del estado español en la Comunidad Económica Europea (1-1-1986), que obliga a continuar y profundizar en el reajuste de los sectores económicos siderúrgico y naval. Si las consecuencias sociales que conllevan los criterios establecidos por la Unión Europea son en sí mismas graves, a ello debemos añadir que el Gobierno del Estado (presidido con mayoría absoluta por el P.S.O.E.) decide trasladar la producción pública desde el pueblo vasco a otras plantas del Estado, una decisión política interpretada por diferentes sectores como maniobra orientada a debilitar el peso que tiene la economía vasca en el conjunto del estado. En palabras de A. Pérez Calleja, *“el problema alcanza tales niveles de desastre industrial que va más allá de simples errores de estrategia empresarial. Es un caso de sociología industrial más que un problema de gestión. Estamos ante un caso muy peculiar de abierto desprecio por la economía del País (Vasco). Esta es una historia de liquidación por derribo, a través de la cual nos hemos convertido en uno de los perdedores de la crisis dentro del escenario internacional. Lo más triste es que se ha acabado por volver insoluble el problema del paro, un ejemplo de que en las crisis desaparece cualquier reflejo de solidaridad. No solamente hemos sido ineficaces sino también injustos”*<sup>726</sup>.

En el sector siderometalúrgico se produce la progresiva dismantelación de la empresa Altos Hornos de Vizcaya, según el Gobierno por “inviabilidad económica” (hecho que los trabajadores de la empresa desmienten con estudios técnicos y financieros). De los 12.680 trabajadores que tenía la empresa en el año 1977 la plantilla se reduce a 6.700 para el año 1992, consumándose en 1994 su desaparición definitiva (recordar la marcha de

---

<sup>726</sup> A. P. Calleja. “La Reconversión Industrial: el cuento de nunca acabar” en *Ekonomiaz* nº 20, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno vasco, Vitoria – Gasteiz, 1991.

protesta hasta Madrid que organizan los trabajadores de la empresa, que tuvo una importante incidencia mediática y social). Como medida “compensatoria” el gobierno promueve la “Sociedad Acería de Sestao” pero esta empresa sólo ofrece empleo a 3.000 trabajadores, cantidad absolutamente insuficiente para compensar la pérdida de empleos que ocasiona el desmantelamiento de A.H.V. (la pugna entre los accionistas por participar en esta nueva empresa demuestra que el sector siderúrgico vasco no es económicamente inviable, en sentido contrario a los argumentos esgrimidos por el Gobierno)<sup>727</sup>. La culminación definitiva del proceso se produce con la aprobación en 1994 del “Plan de reconversión y reordenación del sector de tubos”, que afecta a tres empresas fundamentales del sector (Tubacex, Tubos Reunidos y Productos Tubulares, anteriormente Babcock & Wilcox), ocasionando la desaparición de más de 2.000 empleos en estas empresas centrales de la economía vasca<sup>728</sup>. Junto a la siderometalúrgica, el otro sector importante afectado por el proceso de reestructuración económica es el naval. Tras la reconversión sufrida por “Astilleros Españoles” en la década de los ochenta, en el sector permanece funcionando la empresa “Astilleros Reunidos del Nervión”, que tiene a mediados de la década una plantilla aproximada de 1.200 trabajadores. No obstante, como consecuencia de distintas decisiones gubernamentales, esta empresa ve reducir progresivamente su plantilla hasta que en el año 1994 se aprueba un excedente de trabajadores que conlleva la reducción de la plantilla a medio centenar de trabajadores<sup>729</sup>.

---

<sup>727</sup> Ver El Mundo 13.06.1994, página 65.

<sup>728</sup> El Correo Español, 21.06.1994, página 38.

<sup>729</sup> Para más detalle puede consultarse “Gaceta de los Negocios”, 24.04.1994, página 10.

Con todo, si en el año 1981 había en la C.A.P.V. 80 grandes empresas con más de 500 trabajadores, en el año 1994 este número se reduce a la cifra de 34. *“Una vez cumplido el programa de adecuación del Estado español a las necesidades del capital internacional, el Gobierno esperaba que los fondos de cohesión comunitarias atenuaran los desequilibrios ocasionados por el plan de reconversión primero y de Convergencia de la CEE más recientemente (al final la CEE destinara menos dinero y a más largo plazo procedente de los fondos estructurales)”*<sup>730</sup>.

En la justificación de las medidas aprobadas los gobiernos (central y autonómico) argumentan que a los trabajadores despedidos se les confiere sustanciosas indemnizaciones. Lo cierto es que si los trabajadores despedidos de grandes empresas reciben indemnizaciones relativamente dignas, cuando la reconversión afecta a empresas medianas y pequeñas, con menor capacidad de presión y negociación, las indemnizaciones ofrecidas disminuyen sustancialmente (aprobándose en el año 1994 la cantidad máxima de tres millones de pesetas). Además a las empresas afectadas directamente por los planes de reconversión hay que añadir el efecto que este proceso genera sobre un gran número de pequeñas empresas auxiliares, que quiebran sin que sus trabajadores reciban ningún tipo de indemnización. Así, el espacio vasco se convierte en un “desierto industrial” lleno de ruinas de fábricas, el pleno empleo (ideal de las “sociedades del bienestar”) se torna absolutamente falso y la situación laboral juvenil pasa a definirse por una falta de perspectivas que impide realizar un proyecto de vida propio e independiente (cuestión sobre la que se incide con datos concretos más adelante, únicamente anticipamos que en algunas comarzas el desempleo

---

<sup>730</sup> Etcétera, “De cómo llegamos a la tierra de nadie (algunas anotaciones acerca de las vicisitudes y transformaciones de la población asalariada en el estado español)”, en *Ekintza Zuzena*, nº 13, Ediciones E.Z., Bilbao, 1993, página 27.

juvenil alcanza porcentajes de un 50% de la población activa). En suma, una realidad social-laboral anómica que se expresa en la forma de exclusión.

### **b.- Las Reformas Laborales de 1992 y 1994.**

A las dramáticas consecuencias sociales originadas por la reconversión industrial cabe añadir las que derivan de las políticas de liberalización de la economía aprobadas por el Gobierno del P.S.O.E. en la década de los noventa, un proceso que se concreta en la privatización de empresas públicas de sectores estratégicos y en la aprobación de diferentes normativas para “flexibilizar” el mercado laboral (ver capítulo II, epígrafe 2.3.2.3). Tal como matiza el sociólogo J. Petras, *“liberalización -en este caso- no significa “desregulación” o ausencia de “reglas”, ni significa tampoco la eliminación de la intervención estatal. Lo que significa más bien es un cambio en las reglamentaciones, que facilita la expansión del capital extranjero, el crecimiento de los servicios y mayores prerrogativas del personal directivo en el puesto de trabajo. Paradójicamente, la intervención estatal aumenta, pero cambia la dirección de la intervención. Amplía el papel del estado a la hora de financiar, subvencionar y sacar de apuros al capital privado, multinacionales extranjeras incluidas”*<sup>731</sup>.

En el año 1992 se aprueba el Real Decreto 1/1992 (3 de abril) de “Medidas Urgentes sobre Fomento y Protección por Desempleo” (conocido popularmente como el *Decretazo*, por las formas en que se diseña y aprueba) que, entre otras medidas, incluye la elevación del período de cotización necesario para recibir prestación por desempleo (de 6 meses a un año) y la disminución en la cuantía y duración de las prestaciones. El gobierno cuenta

---

<sup>731</sup> J. Petras, *Padres-hijos. Dos generaciones de trabajadores españoles*, Barcelona 1995, publicado en la Revista *Ajoblanco nº Especial 3, El informe Petras completo*, Ediciones Culturales Odeón S.A., Barcelona, 1996, página 17.

con los apoyos del principal partido de la oposición en el Parlamento del Estado (Partido Popular) y la falta de respuesta de los sindicatos mayoritarios en el Estado (U.G.T. y C.C.O.O., con graves problemas económicos que les hace depender fuertemente de las subvenciones estatales). En sentido contrario la mayoría sindical vasca (E.L.A., L.A.B., E.S.K., ESTEE-EILAS, U.S.O., C.N.T. incluso un sector crítico de C.C.O.O. denominado “izquierda sindical”) se posiciona abiertamente en contra de dicha Reforma Laboral<sup>732</sup>.

En el año 1994 el Gobierno del P.S.O.E. propone una nueva Reforma Laboral (Leyes 10/94 y 11/94), aprobada esta vez con los votos a favor de P.S.O.E., P.P., CiU y P.N.V., y con los votos en contra de I.U., C.C. y E.R.C. (en las respuestas de rechazo destaca nuevamente una Huelga General, esta vez datada en el 27 de enero). Esta reforma introduce cambios en el Estatuto de Trabajadores en cuanto a contratación, condiciones de trabajo, suspensión y extinción del contrato, negociación colectiva y protección por desempleo. Potencia nuevas modalidades de contratación eventual (en su exposición de motivos la ley 10/94 señala como objetivo el de facilitar la inserción laboral de los jóvenes, para lo cual potencia los contratos a tiempo parcial, popularmente conocidos como “contratos basura”) y regulariza las Empresas de Trabajo Temporal (E.T.T.), impulsando una creciente dualización del mercado laboral y la consiguiente fragmentación sociológica de la clase trabajadora<sup>733</sup>.

En esencia reformas laborales que recortan los derechos laborales de la clase trabajadora y limitan las prestaciones sociales a un carácter cada vez

---

<sup>732</sup> Ver M. Amorós, “Las huelgas que cuentan que ganamos (reflexiones sobre la decadencia del movimiento obrero) en *Ekintza Zuzena* nº 24, Ediciones E.Z., Bilbao, Invierno de 1998-1999, páginas 9-14.

<sup>733</sup> Es interesante el artículo firmado por Oscar, “Reformas Laborales. Más que una ley un escándalo” en *Ekintza Zuzena* nº 14, Ediciones E.Z., Bilbao, 1994, páginas 15-18.



más residual, desmantelando progresivamente el estado de bienestar español (de por sí de naturaleza “rudimentaria”, según definición de S. Leibfried. Ver capítulo II epígrafe 2.1.3). “*Los socialistansaceleran el proceso de desintegración del mercado laboral (flexibilidad, temporalidad, legalización del prestamismo laboral, abaratamiento de los despidos, eliminación de los trámites administrativos para la regulación de empleo, etc.); es decir, la consagración del despido libre. Sin duda entramos en el umbral de una profunda mutación de la condición asalariada*”<sup>734</sup>. En relación con este proceso cabe mencionar dos aspectos importantes: en primer lugar la incidencia del no cumplimiento del Estatuto de Gernika en materias correspondientes al ámbito laboral (a pesar de que el P.S.O.E. forma parte del Gobierno Vasco, en coalición con el P.N.V.), dado que en él se establecen diversas competencias que podrían desarrollarse en sentido contrario a las políticas estatales; en segundo lugar el claro posicionamiento del sindicalismo de adscripción vasca en contra de estas medidas gubernamentales y a favor de un “Marco de Relaciones Laborales Vasco” que permita garantizar los derechos socio-laborales de la clase trabajadora vasca.

En la ampliación y profundización del tema es interesante el análisis del sociólogo J. Petras sobre las consecuencias políticas y sociales de la “estrategia de modernización” del Gobierno del P.S.O.E., de “*su impacto en la estructura social y política, en sus términos más amplios, si ha conducido a unas mayores equidad social y libertad política o a unas más hondas*

---

<sup>734</sup> Etcétera, “De cómo llegamos a la tierra de nadie (algunas anotaciones acerca de las vicisitudes y transformaciones de la población asalariada en el estado español)”, en *Ekintza Zuzena*, nº 13, Ediciones E.Z., Bilbao, 1993, página 27.

*desigualdades y a un debilitamiento de la democracia política*”<sup>735</sup>, destacando las siguientes conclusiones:

- Su impacto en la estructura social, en el sentido de fuerte incremento del desempleo y el empleo precario, con especial incidencia en los jóvenes. Constatando esta tesis, un informe elaborado por la agencia europea de estadística Eurostat recoge que, en el año 1994, la tasa de paro global de la Comunidad Autónoma del País Vasco es de un 23% (es decir, el doble de la media del conjunto de la Unión Europea y únicamente superada por cuatro de las doscientas regiones existentes en la Unión). Del mismo informe se desprende que la tasa de desempleo de los jóvenes menores de 25 años es de un 48%, dos veces y media la del conjunto de la Unión Europea (cifra únicamente superada por una de las doscientas regiones existentes)<sup>736</sup>.

Se produce así un fenómeno nuevo (por sus dimensiones cuantitativas) en la historia reciente del pueblo vasco, la emigración de los jóvenes a otras zonas del estado por motivos de búsqueda de empleo. Los datos recogidos por el Eustat en su informe *Estadística de Movimientos Migratorios 1995* señalan que entre los años 1988 y 1995 la C.A.P.V. experimenta un saldo migratorio negativo acumulado de 44.000 personas, destacando entre los factores que explican esta realidad la emigración juvenil en busca de mayores oportunidades de trabajo<sup>737</sup>.

<sup>735</sup> J. Petras, *Padres-hijos. Dos generaciones de trabajadores españoles*, Barcelona 1995, publicado en la Revista *Ajoblanco n° Especial 3, El informe Petras completo*, Ediciones Culturales Odeón S.A., Barcelona, 1996, página 17.

<sup>736</sup> Datos recogidos de I. Ortega, “Retos del movimiento juvenil” en V.V.A.A., *Euskal Herria, año 1000, año 2000 (historia, economía, ecología y cultura)*, Ed. Basandere, Donostia, 2000

<sup>737</sup> Cabe destacar que los territorios muestran diferentes tendencias. Si bien Alava muestra un saldo migratorio positivo, en Guipúzcoa y, sobre todo, en Vizcaya los saldos migratorios resultan negativos. Ver EUSTAT, *Estadística de Movimientos Migratorios*, 1995.

- Su impacto en la organización social, en el sentido de debilitamiento de las organizaciones comunitarias en distintos ámbitos como el laboral y el vecinal, provocando un proceso de desarticulación de las organizaciones populares y una creciente atomización social, con especial incidencia en los jóvenes.
- Su impacto en la estructura política en el sentido de desarrollo de una cultura política “autoritaria y no participativa”<sup>738</sup>, centrándose el proceso de toma de decisiones en el poder ejecutivo (de hecho, medidas económicas importantes se consuman vía Decreto Ley), que cuenta con la ayuda de organizaciones sindicales afines como la U.G.T. para tratar de desactivar las posibles dinámicas de respuesta en la clase trabajadora. Este proceso origina en los jóvenes un creciente desinterés por la política institucional y las organizaciones sindicales, que consideran defienden principalmente intereses corporativistas que no responden a sus problemas y necesidades.

En suma, fuerte incremento del desempleo y la precariedad laboral, desarticulación de las organizaciones comunitarias, debilitamiento del carácter reivindicativo de las organizaciones populares, institucionalización política y creciente corporativismo sindical, cuyas consecuencias se

---

<sup>738</sup> El autor distingue tres modelos de liderazgo político: a.- Concentrado en el ejecutivo: el flujo de influencia y poder combina sus vinculaciones horizontales (entre jefes de estado, funcionarios de la CEE, grupos de empresarios) y verticales (entre los parlamentarios, partidos y organizaciones sociales); b.- Liderazgo con reparto de poder: entre ejecutivo, parlamento y organizaciones sociales, aunque no se comparte el poder equitativamente. De carácter menos elitista que el anterior, dado que incluye a un conjunto de fuerzas políticas y sociales; c.- Liderazgo consultivo: de abajo a arriba. Es el más democrático y participativo, en la medida en que consulta activamente a las organizaciones sociales. En conclusión del autor, el Gobierno del P.S.O.E. ejerce el tipo de liderazgo concentrado en el ejecutivo, es decir, el más elitista y restrictivo de los modelos señalados. Ver J. Petras, *Padres-hijos. Dos generaciones de trabajadores españoles*, Barcelona 1995, publicado en la Revista *Ajoblanco nº Especial 3, El informe Petras completo*, Ediciones Culturales Odeón S.A., Barcelona, 1996.

manifiestan en una *brecha generacional* que no sólo refiere a las consecuencias objetivas sino también a las respuestas subjetivas. Según advierte J. Petras, entre los jóvenes “*la tendencia es a aceptar las circunstancias, dar por sentado que los padres se hacen cargo de las facturas y sacar partido de las circunstancias tal como se van presentando*”<sup>739</sup>. Es decir, la adopción de respuestas adaptativas que responden a la “cultura del naufragio” que fomenta la ideología neoliberal, lo que “*limita el surgimiento de un ‘movimiento juvenil’ socialmente rebelde*”<sup>740</sup>.

Compartiendo con el autor que la tendencia general es la búsqueda de soluciones individuales, no sólo en los jóvenes, sino en el conjunto de la población (así se explica que las organizaciones sindicales, fuertemente burocratizados y dependientes cada vez en mayor medida de las subvenciones estatales, centren sus reivindicaciones en la defensa de los intereses de los trabajadores fijos y sindicalizados, dejando en un segundo plano a otros sectores sociales como los jóvenes)<sup>741</sup>, en sentido contrario destacamos la existencia de un sector de la juventud vasca, cuantitativa y cualitativamente importante, que desarrolla distintas dinámicas colectivas en

---

<sup>739</sup> Ibidem, página 49

<sup>740</sup> Ibidem, página 50.

<sup>741</sup> Es interesante el artículo de reflexión de I. Uribarri, miembro de la comisión ejecutiva de C.C.O.O. de Euskadi, cuando afirma que “*el sindicalismo puede venir funcionando como hasta ahora, con la esquizofrenia puesta entre el análisis racional y los comportamientos cotidianos (hablando de la necesidad de rebajar la jornada laboral y repartir el empleo y haciendo la vista gorda ante miles de sus afiliados que se inflan a meter horas extras, o criticando la explotación de los países del Sur y llamando al boicot a sus productos porque compiten con los nuestros a través del dumping social), con el orgullo de haber hecho alguna general en defensa de los derechos de los parados o los pensionistas o los jóvenes que acceden al mercado del trabajo; (...) y puede también intentarse un giro en la conciencia sindical, un giro profundo, a largo plazo, pero que tenga desde ya cambios visibles en las actitudes y comportamientos sindicales. Para mí es la alternativa más interesante y sobre la que, en cualquier caso, las personas que se consideran con una sensibilidad de izquierda sindical deberían transitar*”. I. Uribarri, “Sindicalismo y exclusión social” en *Ekintza Zuzena* nº18, Ediciones E.Z., Bilbao, 1996, página 18.

respuesta a la situación, tales como las luchas desarrolladas contra las empresas de trabajo temporal, agentes fundamentales en la precariedad laboral que padece la juventud (tal como analizamos en profundidad más adelante).

### **6.1.3.- Fase de crecimiento económico.**

Tras la fase de recesión experimentada en los primeros años de la década de los noventa, en el segundo quinquenio se produce un crecimiento de la economía mundial que se expresa en tendencias como el incremento de los niveles de actividad, el crecimiento de las tasas de empleo y un descenso importante del desempleo. Una característica específica de la economía vasca, inmersa en este ciclo histórico de expansión, es que los índices muestran un crecimiento más fuertes que las economías del entorno cercano, estatal y europeo. En el siguiente cuadro exponemos algunos indicadores macroeconómicos con objeto de analizar las principales tendencias de la economía vasca en este período determinado y cómo inciden éstas en la realidad laboral de la juventud.

Tabla 10.- Indicadores macroeconómicos que reflejan la evolución de la economía vasca 1990-2000 (Tasa de variación interanual).

Concepto	1990	91	92	93	94	95	96	97	98	99	2000
<b>CAPV</b>											
-PIB	3'6	2'8	1'0	-0'7	3'1	3'6	2'0	4'4	6'0	5'2	5'3
-Empleo	0'5	1'1	-1'6	-4'6	0'0	0'8	1'6	5'0	2'3	5'5	4'1
-productividad	3'1	1'7	2'6	4'1	3'1	2'8	0'4				
-tasa de paro	18'8	18'5	19'8	23'9	24'9	23'0	21'0	19'1	17'2	14'1	12'3
-IPC*	6'5	5'4	5'2	4'7	5'0	4'9	3'8	2'2	2'3	3'0	3'8
<b>NAVARRA</b>											
-PIB	3'9	3'0	0'9	-0'9	3'3	4'0	2'7	3'8	5'6	3'4	4'4
-Empleo	1'3	2'7	-2'0	-4'5	1'6	2'9	5'8	5'9	1'2	0'9	5'6
-productividad	2'6	0'3	3'0	3'8	1'7	1'1	-2'9				
-tasa de paro	11'7	10'6	11'1	13'9	14'7	12'9	11'4	10'0	10'0	8'2	5'9
-IPC	7'4	6'2	5'2	6'0	4'7	5'7	3'8	2'5	1'4	3'3	4'1
<b>ESTADO</b>											
-PIB	3'6	2'2	0'8	-1'2	2'1	2'8	2'2	3'9	4'3	4'0	4'1
-Empleo	2'6	0'2	-1'9	-4'3	-0'9	2'7	2'9	3'0	3'4	4'6	4'7
-productividad	1'0	2'0	2'8	3'2	3'0	0'1	-0'7				
-tasa de paro	16'2	16'3	18'4	22'7	24'3	22'9	22'2	20'8	18'8	15'9	14'1
-IPC	6'7	5'9	5'9	4'6	4'8	4'6	3'6	2'0	1'4	2'9	4'0

Como puede observarse en los datos expuestos, a partir del año 1994 se produce un importante crecimiento del empleo y de la contratación laboral, con la consiguiente reducción en la tasa de desempleo. Los datos indican que en el año 1996 el Producto Interior Bruto alcanza un valor aproximado de 6 billones de pesetas, lo que representa alrededor de un 8% del P.I.B. del conjunto del estado español. En cuanto a la distribución sectorial destaca las similitudes existentes entre la Comunidad Autónoma del País Vasco y la Comunidad Foral de Navarra (los datos indican que en la C.A.P.V. un 1´9% del P.I.B. corresponde al sector primario, un 33´4% al sector industrial, un 6´8% a la construcción y un 57´9% al sector servicios. En sentido similar en la Comunidad Foral de Navarra un 5´3% corresponde al sector primario, un 34´8% al industrial, un 7% a la construcción y un 52´9% al sector servicios)<sup>742</sup>, con una distribución sectorial que muestra dos características fundamentales:

- El fuerte peso que mantiene todavía el sector industrial, a pesar del proceso de reconversión experimentado en los años anteriores. De hecho, los datos sobre el Índice de Producción Industrial (IPI) de la Comunidad Autónoma del País Vasco y el Índice de Actividad Industrial (IAI) de la Comunidad Foral Navarra confirman que el incremento del sector industrial es incluso por encima de la media general.
- El importante proceso de terciarización de la economía, impulsado desde las distintas instituciones públicas.

Si analizamos los datos correspondientes al año 1997 observamos que en la Comunidad Autónoma del País Vasco el P.I.B. crece en un 4´4%

---

<sup>742</sup> Datos recogidos de los estudios publicados por Caja Laboral Popular - Euskadiko Kutxa, *Economía vasca. Informe 1998*, Caja Laboral Popular, 1998; y *Economía Navarra 1998*, Caja Laboral Popular, 1998.

respecto al año anterior. La Encuesta de Población Activa señala que ese año finaliza con 26.900 empleos más que en el último trimestre del año anterior, la tasa de paro desciende en casi dos puntos y el número de desempleados en 14.300 personas (8.600 mujeres y 5.700 varones, 2.500 menores de 25 años y 10.100 de entre 25 y 44 años). Por territorios, el descenso más importante en la tasa de paro se produce en Guipúzcoa, Vizcaya continúa teniendo la tasa más elevada y Alava la más baja. Los hogares con todos sus miembros en desempleo pasan a ser 42.400 (el 6´6% del conjunto), lo que supone un descenso de 2.600 hogares; el número de parados de larga duración (que buscan empleo desde hace al menos dos años) desciende en 6.600 personas y el de los que buscan empleo desde hace seis meses desciende en 5.500 personas. En consonancia con estas tendencias generales, el desempleo juvenil desciende en 2´8 puntos respecto al año anterior, mejora que incide sobre todo a los que han trabajado con anterioridad, ya que apenas existe variación entre los que buscan su primer empleo. No obstante, es importante matizar que el número de jóvenes desempleados continúa siendo de más de 50.000 en términos absolutos, manteniéndose como uno de los colectivos que con mayor incidencia afecta este problema social (aspecto sobre el que se incide en el epígrafe posterior)<sup>743</sup>.

---

<sup>743</sup> Datos recogidos de los estudios publicados por Caja Laboral Popular - Euskadiko Kutxa, *Economía vasca. Informe 1997*, Caja Laboral Popular, 1997; y Gabinete Técnico de ELA, *Aumenta la brecha entre los diferentes grupos sociales*, Manu Robles-Arangiz Institutoa, Bilbao, 1999.



A los datos sobre evolución del empleo podemos añadir los referidos a las tasas de beneficios de las empresas financieras y no financieras, que alcanzan unos niveles de crecimiento sin parangón histórico. Por citar ejemplos concretos, Sidenor obtiene en el año 1998 unos beneficios de 2.710 millones de pesetas (un 51% más que el año anterior) y Eroski 8.256 millones de pesetas (con un crecimiento del 34% respecto al año anterior). Según el Balance Económico realizado por el Banco de España los resultados netos de las empresas no financieras experimentan un aumento del 50'3% en el año 1997, a los que hay que sumar el 33'1% del año 1996 y el 49'5% del año 1995. Datos estadísticos que reflejan que los beneficios netos (que resultan tras el pago de impuestos) de las empresas se multiplican en el intervalo de años 1995-1998 en un 3'5, lo que significa un crecimiento del 247% (es decir, 25 veces más que el crecimiento de los salarios)<sup>744</sup>. Por ende, ganancias históricas de las empresas vascas, financieras y no financieras, que no se corresponden con un incremento proporcional en los salarios de la clase trabajadora<sup>745</sup>. Hecho que invita a realizar interrogantes como las siguientes: ¿Cómo incide esta expansión económica en la situación de la juventud? ¿Cuáles son las características principales que definen la realidad socio-económica juvenil en esta nueva coyuntura? ¿Mejoran las oportunidades para acceder a un empleo? ¿Cuáles son las condiciones del empleo creado? ¿Aumenta o disminuye la calidad de vida de los jóvenes vascos?

---

<sup>744</sup> Datos recogidos de I. Ortega, "Retos del movimiento juvenil vasco" en V.V.A.A., *Euskal Herria: año 1000, año 2000 (Historia, economía, ecología y cultura)*, Ed Basandere, Donostia, 2000, páginas 267-275.

<sup>745</sup> Gabinete Técnico de ELA, *Aumenta la riqueza disminuyen los salarios*, Manu Robles-Arangiz Institutoa, Bilbao, 1998

**a.- Paro juvenil estructural.**

La lectura que puede desprenderse de los datos macroeconómicos expuestos en el epígrafe anterior puede dar lugar a interpretaciones equivocadas, en la medida en que no hacen referencia a aspectos fundamentales de la realidad socio-económica como son la distribución de la riqueza o la calidad del empleo generado. En un párrafo anterior hemos señalado que el crecimiento económico tiene una importante repercusión en la estructura ocupacional, alcanzando el número absoluto de ocupados la cifra más elevada de las últimas décadas. Los datos del año 1998 indican que existen 70.000 personas más empleadas que en 1990, sugiriendo una situación laboral que podría definirse como de excelente, pero si completamos estos estadísticos con otros como la tasa de desempleo la realidad se muestra bien distinta<sup>746</sup>.

- En primer lugar se observa que el crecimiento del empleo no ha sido lo suficiente como para solventar el problema de la exclusión laboral, manteniéndose la tasa de desempleo de la C.A.P.V. por encima de un 10% a lo largo de casi toda la década (en la Comunidad Foral de Navarra la situación es diferente, como puede observarse en los datos recogidos en el cuadro).
- En segundo lugar se observa que las tasas de desempleo han disminuido muy poco a lo largo de toda la década. En el año 1998 el porcentaje de desempleo es más elevado que el de principios de la década (un 15'3% frente al 15'2% del año 1990), al igual que el número absoluto de desempleados (180.100 personas, 14.000 más que en el año 1990, debido fundamentalmente a la incorporación de nuevos

---

<sup>746</sup> Es interesante el artículo de A. García Calvo, "El fantasma del paro", en *Ekintza Zuzena* nº 5, Ediciones E.Z., Bilbo, páginas 11-15.

segmentos de jóvenes a la población activa)<sup>747</sup>. Únicamente en los dos últimos años de la década el desempleo disminuye en forma significativa, fenómeno social que guarda estrecha relación con la creciente precariedad en las condiciones laborales originadas por las políticas neoliberales de flexibilización del mercado laboral.

En consecuencia, el desempleo se manifiesta como problema de carácter estructural que afecta de modo especial a determinados sectores sociales, entre los que se encuentra la juventud (otros colectivos especialmente afectados son las mujeres, los mayores de 45 años de edad y -a pesar de no tener reflejo en los estadísticos oficiales- el colectivo de inmigrantes procedentes del Tercer Mundo, en especial aquellos que no tienen regularizado su situación jurídica). De hecho, la tasa de desempleo juvenil muestra sistemáticamente porcentajes más elevados que los del conjunto de la población, en especial entre las mujeres y los menores de 25 años (situación que afecta sobre todo a la Comunidad Autónoma del País Vasco, dado que en la Comunidad Foral de Navarra el desempleo juvenil es bastante menor. En el año 1996 la tasa de paro entre los menores de 25 años es en la C.A.P.V. de un 48'2%, cifra que dobla la media del conjunto de la Unión Europea)<sup>748</sup>. Los últimos dos años de la década estos porcentajes disminuyen considerablemente, pero todavía se mantienen por encima del conjunto de la población, lo que demuestra que los jóvenes son uno de los sectores más perjudicados por este grave problema social.

Por estratos de edad observamos que la amplia mayoría de menores de 20 años se dedica fundamentalmente a estudiar, con lo que apenas padece este problema, y que es en la cohorte de edad de 20-25 años cuando más

---

<sup>747</sup> Ver Gabinete Técnico de ELA, *Análisis de coyuntura económica y sindical 1998. Aumenta la brecha entre los diferentes grupos sociales*, Ed. Manu Robles – Arangiz Institutoa, septiembre de 1999.

<sup>748</sup> Eustat, Boletín de estadística II 1996 (Instituto Vasco de Estadística), Eustat, Vitoria – Gasteiz, 1996, página 8.

agudamente padecen los jóvenes este problema (máxime si las pretensiones, en principio lógicas, son acceder a un empleo en consonancia con la formación realizada). Las consecuencias se expresan en la forma de ralentización en el proceso de emancipación personal y en un fenómeno social que hemos calificado de “alargamiento de la juventud” (ver capítulo III, apartado 3.2). Especial mención merece el segmento de edad de 25 y 29 años dado que la situación de desempleo acentúa los problemas de malestar personal, pérdida de autoestima, falta de independencia económica, dificultades para mantener el nivel de consumo habitual de los amigos, realizar determinadas actividades sociales con los mismos, etcétera.

La deconstrucción de datos en función del género refleja que la situación se agrava considerablemente entre las mujeres, que incluso duplican las tasas de desempleo juvenil de los varones. Si bien a partir de la década de los sesenta se ha producido una paulatina incorporación de las mujeres al mercado laboral (proceso calificado en algunos estudios sociológicos como la *revolución silenciosa* del Siglo XX), lo cierto es que las tasas de desempleo y precariedad son significativamente más elevadas en las mujeres que en los varones. Por citar datos concretos, en el año 2000 sólo uno de cada tres ocupados son mujeres y del conjunto de desempleados el 61´9% son mujeres, siendo la tasa de desempleo femenina (23´8%) bastante más elevada a la media del conjunto de la Unión Europea (11´7%). A su vez, en el cohorte de edad de 25-29 años la tasa de desempleo femenina en la Comunidad Autónoma del País Vasco es nueve puntos por encima del masculino<sup>749</sup>. Una situación de discriminación laboral que incide en otros aspectos importantes de la vida como la decisión de tener descendencia, tal como se constata en la elevación de la edad media de primera maternidad y

---

<sup>749</sup>Ver Gabinete de Prospección Sociológica del Gobierno Vasco, *Juventud Vasca 2000*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 2000

en la disminución de las tasas de fertilidad (por debajo de lo considerado necesario para garantizar el relevo generacional, que está delimitado en 2'1 niños por mujer fértil)<sup>750</sup>.

En suma, si la inserción de los jóvenes en el mercado laboral es un factor fundamental para su maduración individual y emancipación social, en la medida en que condiciona sustancialmente la calidad de consumo y posibilidades de realizar un proyecto de vida propio, el desempleo juvenil se muestra en la década de los noventa como un problema de carácter estructural cuyas consecuencias, objetivas y subjetivas, individuales y colectivas, se manifiestan en términos de pérdida de autoestima, agravamiento de los problemas de exclusión y pobreza, deterioro general en las condiciones de trabajo, desarrollo de valores y comportamientos individualistas y egoístas (cultura del naufragio -el sálvese quien pueda- inherente a la ideología neoliberal) que incluso adopta expresiones de carácter xenófobo y racista cuando se culpabiliza al “otro” (inmigrante) por la situación de falta de empleo. En este sentido es interesante la interpretación sociológica de J. I. Ruiz de Olabuenaga sobre las consecuencias que acarrea el desempleo en las actitudes y estilos de vida de los jóvenes vascos, resaltando *“las dificultades y el retraso de los jóvenes desocupados en su asunción del modo personalizado de conexión con su entorno y que este retraso va impregnado de un tipo de individualismo de corte aislacionista y egoísta”*<sup>751</sup>. Interesante es también el posicionamiento

---

<sup>750</sup> Junto a la discriminación de género cabe mencionar un fenómeno socialmente menos visible, la discriminación por opción sexual, dado que los homosexuales no pueden hacer uso de derechos como los permisos por enfermedad de la pareja, por compromiso matrimonial, etcétera. Es interesante el artículo de A. Rodríguez, “Del reparto del empleo al reparto del trabajo. La reorganización del tiempo de trabajo desde la perspectiva de género” en *Ekintza Zuzena* n° 21, Ediciones E.Z. Bilbao, páginas 13-17.

<sup>751</sup> J. I. Ruiz Olabuénaga define la juventud como individualista, entendiendo el individualismo de la juventud como un intento de *“autonomización y personalización de las cosmovisiones, vivencias y comportamientos cotidianos, pero ejercidos dentro de una vocación esencialmente social y asumido en términos de compatibilidad con el*

del movimiento juvenil a favor del reparto del trabajo, una reivindicación que unifica los intereses de jóvenes desempleados y clase trabajadora en general, actualmente muy fragmentados en el mercado laboral<sup>752</sup>. Reparto del empleo entendido como alternativa concreta, factible y necesaria, que supone una mejor calidad de vida para la mayoría de sectores sociales del pueblo vasco y avanzar en la construcción de un modelo de sociedad más justo, solidario y democrático<sup>753</sup>.

---

*establecimiento de compromisos en la interrelación de los individuos*". En este sentido, considera que es un tipo de individualismo que fomenta un estilo de vida atomizante, egoísta, centrada en la satisfacción de las necesidades personales como principio absoluto. Ver J. I. Ruiz de Olabuenaga, *La juventud liberta. Género y estilos de vida de la juventud urbana española*, Fundación B.B.V., Bilbao, páginas 186-189.

<sup>752</sup> En la reivindicación del reparto empleo existen diferentes propuestas que pueden aglutinarse en tres tendencias principales. En primer lugar encontramos la propuesta de la reducción de la jornada laboral sin que ello signifique una reducción del salario, reivindicación histórica del movimiento obrero. En segundo lugar encontramos la propuesta de reparto del trabajo asociada a una disminución del salario, una propuesta impulsada por círculos empresariales que ha suscitado un amplio debate político, social y sindical. En tercer lugar, encontramos la tendencia desarrollada por autores como el economista italiano G. Lughini, en el sentido de buscar soluciones al problema del desempleo no en la esfera del mercado, donde predomina la producción en función del valor de cambio, sino en la esfera de producción de valor de uso (léase remunerar los trabajos de utilidad social - enseñanza, sanidad, asistencia social o cuidado del medio ambiente, entre otros- donde existe un importante déficit). Ver G. Lughini, *El libro de las 35 horas*, El Viejo Topo, Barcelona, 1998, páginas 51-65.

<sup>753</sup> Es interesante el artículo firmado por el colectivo C.A.E.S., "Reparto del trabajo. Una polémica de moda", en Ekintza Zuzena nº 20, Ediciones E.Z., Bilbao, páginas 24-27.

### **b.- La precariedad del empleo juvenil.**

Si el desempleo es un indicador fundamental para comprender la situación laboral de la juventud, el segundo indicador importante es la creciente precariedad en las condiciones en que acceden al mercado laboral. Como solución al problema de exclusión los gobiernos proponen políticas de “flexibilización” laboral (ver capítulo II, apartado 2.2), concretadas en reformas de las normativas laborales que regularizan modalidades de contratación eventual, endurecen las condiciones para acceder a las prestaciones sociales y establecen mayores facilidades administrativas para realizar despidos.

En este sentido, en el año 1997 el Gobierno del Estado presidido por José María Aznar (P.P.) aprueba una Reforma Laboral (Real Decreto – Ley 8/1997, de medidas urgentes para la mejora del mercado de trabajo y el fomento de la contratación indefinida) que recibe los apoyos del principal partido de la oposición (P.S.O.E.) y de los partidos que presiden los gobiernos de la Comunidad Autónoma del País Vasco (P.N.V.) y la Comunidad Foral de Navarra (U.P.N.). Entre los objetivos específicos se citan los de “*especificar y delimitar el uso de los contratos temporales*”, introduciendo una nueva modalidad de contrato “indefinido” (que viene a sustituir al de “fomento de empleo”) para los “*colectivos específicos singularmente afectados por el desempleo*”, entre los que incluye a los menores de 29 años de edad. Sin embargo se mantienen la práctica totalidad de los contratos temporales (únicamente se elimina el contrato de lanzamiento de nueva actividad, modalidad que apenas tiene incidencia en la contratación), con lo que los nuevos contratos indefinidos no resultan eficaces para reducir la elevada contratación eventual (a pesar de que contemplan bonificaciones de entre un 40% y un 60% en las cuotas empresariales a la Seguridad Social). Tal como expresa X. Pascual Jiménez

*“no se pusieron límites a los contratos temporales, de manera que la tasa de temporalidad de los asalariados (porcentaje de asalariados con contrato temporal sobre el conjunto de asalariados) prácticamente no ha variado desde entonces”*<sup>754</sup>. Del resto de medidas que incluye la nueva Reforma Laboral cabe destacar, por su incidencia en la clase trabajadora vasca, que facilita hacer efectivo el despido por causas objetivas y recoge un abaratamiento de la indemnización por despido improcedente (de 45 días por año trabajado a 33 días).

La conclusión, por tanto, es obvia. Lejos de significar un cambio de tendencia respecto a las Reformas Laborales aprobadas en 1992 y 1994, esta nueva normativa profundiza en los criterios neoliberales de “flexibilización” del mercado laboral, en tal forma que ni siquiera menciona aspectos fundamentales de toda política laboral de carácter progresista como el reparto del trabajo y la eliminación de horas extras. Las consecuencias para la juventud pueden medirse en términos de aumento de la temporalidad y la precariedad laboral; elevada rotación laboral; inestabilidad laboral; aumento de los accidentales y la siniestralidad laboral; discriminación salarial; desarrollo de la economía sumergida; reforzamiento del poder negociador de los trabajadores fijos en detrimento de los temporales, que se saben primeros perjudicados en caso de dificultades en la empresa; creciente dualización del mercado laboral; fragmentación sociológica de la clase trabajadora; sentimientos de inseguridad, frustración, miedo y competitividad entre los propios trabajadores y la consiguiente generalización de las condiciones laborales precarias (horas extras, retribución salarial inferior al establecido por el convenio colectivo, incluso por debajo del Salario Mínimo Interprofesional). En suma, una situación que *“crea las condiciones*

---

<sup>754</sup>X. Pascual Jiménez, “El mercado de trabajo en la CAPV”, en *Documentos de Economía* nº 16 (noviembre 2000), Servicio de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 2000.



*económicas (reducción salarial), sociales (desarrollo de la precariedad y flexibilidad laboral), políticas (desindicalización y nuevas relaciones de autoridad) e ideológicas (sumisión e insolidaridad) que permiten recuperar a las empresas vascas los tradicionales mecanismos de acumulación”<sup>755</sup>.*

Tabla 11.- Contratos registrados en las oficinas del INEM

Fuente: INEM

Área	Año	Indefinidos			Temporales					Total Contratos
		Ordinarios	Resto	Total	Obra y servicio	Eventualidad	Tiempo parcial	Resto	Total	
CAPV	1994	7.108	4.282	11.390	100.592	61.896	42.765	67.567	272.820	284.210
	1995	10.634	3.596	14.230	104.448	90.320	62.675	81.830	339.273	353.503
	1996	9.972	2.638	12.610	113.826	108.572	87.258	88.632	398.288	410.898
	1997	7.918	21.828	29.746	131.943	152.441	110.461	81.559	476.404	506.150
	1998	7.950	34.227	42.177	142.876	174.024	130.174	71.649	518.723	560.900
	1999	9.926	44.607	54.533	168.497	203.245	132.245	82.655	586.642	641.175
	2000	13.190	45.014	58.204	177.111	225.797	138.899	84.558	626.365	678.831
NA	1994	4.555	1.901	6.456	29.976	21.434	11.425	19.874	82.709	89.165
	1995	7.736	1.815	9.551	29.712	25.804	15.373	20.190	91.079	100.630
	1996	7.411	1.866	9.277	32.195	32.044	18.226	23.745	106.210	115.487
	1997	2.875	7.256	10.131	36.400	42.547	21.750	18.838	119.535	129.666
	1998	2.474	11.874	14.348	40.014	49.660	25.770	17.527	132.971	147.319
	1999	3.524	14.173	17.697	48.519	58.070	27.756	21.830	156.175	173.872
	2000	4.394	13.026	17.420	51.342	62.976	29.376	22.259	165.953	183.373
PV	1994	11.663	6.183	17.846	130.568	83.330	54.190	87.441	355.529	373.375
	1995	18.370	5.411	23.781	134.160	116.124	78.048	102.020	430.332	454.133
	1996	17.383	4.504	21.887	146.021	140.616	105.484	112.377	504.498	526.385
	1997	10.793	29.084	39.877	168.343	194.988	132.211	100.397	595.939	635.816
	1998	10.424	46.101	56.525	182.890	223.684	155.944	89.176	651.694	708.219
	1999	13.450	58.780	72.230	217.016	261.315	160.001	105.902	742.817	815.047
	2000	17.562	52.324	69.886	228.453	288.773	168.275	106.817	792.318	862.204

Un indicador importante para estudiar la naturaleza de l empleo creado es el tipo de contratos inscritos en el I.N.E.M. Los datos demuestran que la mayoría del empleo creado ha sido temporal, destacando tres tipos específicos de contratos: por obra y servicio, por circunstancias de

<sup>755</sup> A. Borja, N. Jurado, A. Mendizabal, “La economía vasca frente al 2000”, en VVAA, *Euskal Herria: año 1000, año 2000 (Historia, economía, ecología y cultura)*, Ed Basandere, Donostia, 2000, página 97.

producción y los contratos a tiempo parcial. Los datos disponibles son claros. En el año 1999 nueve de cada diez contratos laborales registrados en el I.N.E.M. son eventuales, tres de cada cuatro (77'4%) de una duración de tiempo de menos de tres meses y con salarios próximos al Salario Mínimo Interprofesional, que está por debajo del umbral de pobreza (según datos del Eustat, en la Comunidad Autónoma del País Vasco hay 95.765 personas empleadas con ingresos por debajo del Salario Mínimo Interprofesional)<sup>756</sup>. De este modo, mientras las empresas perciben subvenciones públicas por contratar a personas jóvenes, éstos se encuentran con contratos temporales y retribuciones salariales iguales o incluso por debajo del Salario Mínimo Interprofesional, acentuándose un fenómeno social al que se ha denominado *exclusión social con empleo*, que se refiere a la situación de jóvenes con empleos temporales que corresponden a tareas muy por debajo de la formación social adquirida y con retribuciones salariales que no permiten materializar un proyecto de vida independiente.

Citamos de nuevo al sociólogo estadounidense J. Petras, que afirma que *“la clase trabajadora española está profundamente dividida entre una menguante minoría de trabajadores fijos y sindicalizados, con un salario llevadero y beneficios complementarios, y una masa creciente de trabajadores eventuales que trabajan por el mínimo (o por debajo del salario mínimo) con horarios irregulares (que oscilan de unas pocas horas a la semana a cincuenta o más), sin beneficios complementarios y totalmente sujetos a los dictados del empresario. Esta división social corresponde en*

---

<sup>756</sup> En palabras de A. Gorz se ha producido una *fragmentación* sociológica de la clase trabajadora que conlleva una creciente división en las aspiraciones e intereses de los distintos sectores que lo componen: mientras los trabajadores fijos y sindicalizados reivindican ventajas en la negociación del Convenio Colectivo y subidas salariales de acuerdo al incremento del I.P.C., los trabajadores eventuales muestran mayor preocupación por la temporalidad y la precariedad en las condiciones de trabajo. Ver A. Gorz, *Metamorfosis del trabajo: búsqueda de sentido (crítica de la razón económica)*, Editorial Sistema, Madrid, 1995.

*gran parte a una diferencia generacional, que a su vez coincide con los cambios en las estrategias económicas globales. La mano de obra fija y menor pagada son normalmente los “padres” o las “madres” que entraron en el mercado laboral a finales de los 60 y a principios de los 70, durante la estrategia de industrialización nacional del tardofranquismo. La mano de obra eventual son los “hijos” e “hijas” que entraron en el mercado laboral a finales de los 80 y principios de los 90, en plena aplicación a gran escala, por parte del régimen socialista, de una estrategia económica neoliberal”<sup>757</sup>.*

*Y añade, “la ironía es que los padres esperaban que, con ingresos añadidos, más educación y un ambiente de familia estable, los hijos conseguirán más, y alcanzarían un más alto estatus, y empleos mejor pagados. En lugar de eso, los hijos de los trabajadores no pueden lograr siquiera el nivel de seguridad e ingresos de sus padres. La gran paradoja del último cuarto del siglo XX es que las mayores inversiones de la familia en los hijos no pudieron contrarrestar los efectos retrógrados del sistema económico neoliberal, lo cual ha tenido como resultado una tendencia general a la movilidad intergeneracional hacia abajo”<sup>758</sup>.*

En suma, de todo lo expuesto concluimos que a pesar del fuerte crecimiento económico experimentado en el segundo quinquenio de la década de los noventa, las políticas neoliberales de desregulación y flexibilización del mercado laboral, concretadas en distintas Reformas Laborales, tienen como consecuencia principal el acceso juvenil al mercado laboral en unas condiciones de creciente precariedad. Es la función de colchón social que está desempeñando la familia la que explica que el

---

<sup>757</sup> J. Petras, *Padres-hijos. Dos generaciones de trabajadores españoles*, Barcelona 1995, publicado en la Revista *Ajoblanco* nº Especial 3, *El informe Petras completo*, Ediciones Culturales Odeón S.A., Barcelona, 1996, página 32.

<sup>758</sup> Ibidem., página 33.

porcentaje de jóvenes que viven en situación de pobreza no sea mucho más elevado al realmente existente (p. ej. la mayor parte de los jóvenes viven en hogares donde no son la persona principal). De hecho, los jóvenes vascos constituyen uno de los colectivos con mayor riesgo de padecer situaciones de pobreza, tal como analizamos en un epígrafe específico dedicado a esta cuestión.

### **c.- La juventud como sector social en riesgo de padecer situación de pobreza (los recortes en la protección social).**

A los problemas de exclusión y precariedad laboral debemos añadir otro factor fundamental para comprender la situación socio-económica de la juventud en la década de los noventa: el creciente recorte del gasto público destinado a la protección de los sectores con necesidades sociales no cubiertas.

Un análisis de los presupuestos públicos (estatales y autonómicos) refleja que el aumento de la riqueza social derivada del crecimiento económico que se experimenta a partir del año 1994 no va asociado a un incremento del gasto social. Al contrario, las políticas económicas neoliberales se caracterizan por la reducción de las coberturas sociales mientras crecen progresivamente otras partidas presupuestarias como las destinadas a gastos militares (ver capítulo IV, apartado 4.3), resultando la juventud uno de los colectivos sociales más desfavorecidos por estas políticas. Por ejemplo, si analizamos la evolución de las prestaciones por desempleo observamos las siguiente tendencias:

- En primer lugar, en el período 1990 – 2000 el número de beneficiados por prestaciones por desempleo, incluidos los subsidios, ha disminuido

en una proporción significativamente mayor que el descenso del número de parados, de modo que la tasa de cobertura (el porcentaje de parados que ha cobra prestación por desempleo) pasa de ser un 37´2% en el año 1990 a un 25´9% en el año 2000 (un 11´3% menos).

- En segundo lugar, a la menor tasa de cobertura debemos añadir la disminución en la cuantía de dichas prestaciones (de un 14% entre los años 1990 y 1999). Situación que afecta sobre todo a los trabajadores temporales, que son los que tienen más dificultades para cumplir el tiempo de cotización exigido para acceder a estas prestaciones y quienes presentan menores bases cotizadoras.

Tabla 12.- Evolución prestaciones por desempleo 1990-2000.

Año	Nº de Benef.	Nº Parados	Tasa Cobertura	Total Prest. Desemp.	Prestac. Anual Med. Pts. Corrientes	Prestac. Anual Med. Pts. Constantes
1990	53.299	143.100	37,2	76.484	1.434.999	1.590.908
1991	61.462	158.000	38,9	89.875	1.462.286	1.537.630
1992	74.004	182.600	40,5	102.184	1.380.790	1.380.790
1993	75.967	222.500.	34,1	122.424	1.611.542	1.537.731
1994	69.700	230.849	30,2	116.432	1.670.473	1.519.994
1995	56.100	222.900	25,2	88.428	1.576.256	1.365.906
1996	50.500	209.098	24,2	77.632	1.537.268	1.282.125
1997	46.500	198.300	23,5	73.269	1.575.678	1.285.218
1998	41.656	168.389	24,7	67.418	1.618.446	1.290.627
1999	38.693	149.403	25,9	69.333	1.791.874	1.367.842
2000	34.238	131.700	25,9	32.910	-	-

Fuente: Tipología y dimensiones de la pobreza en nuestra sociedad 2001

En tercer lugar es interesante mencionar que, en sentido contrario a lo que cabe suponerse, el I.N.E.M. presenta superávit en los balances económicos. Datos estadísticos del Instituto Nacional de Estadística correspondientes a diciembre del año 1995 indican la existencia en el pueblo vasco de cerca de 251.700 desempleados (220.200 en la Comunidad Autónoma del País Vasco y 31.500 en la Comunidad Foral de Navarra), resultando que sólo un 24´9%

de los mismos percibe prestaciones de desempleo. En sentido similar, si los datos del I.N.E.M. reducen a 150.663 el número de desempleados inscritos en diciembre de ese mismo año, según esta fuente sólo 62.722 de los mismos reciben algún tipo de prestaciones económicas (36.940 contributivas y 25.782 en forma de subsidios), quedando un 41'6% de los desempleados inscritos sin ningún tipo de prestación económica<sup>759</sup>.

La evolución de las prestaciones por desempleo refleja el importante proceso de fragmentación y dualización social que se está produciendo como consecuencia de las políticas neoliberales. Fenómeno que también puede constatarse en la evolución de otro tipo de prestaciones sociales, como el Ingreso Mínimo de Inserción Social (I.M.I.) y la Ayuda de Emergencia Social (A.E.S.), ayudas económicas contempladas dentro del “Plan integral de lucha contra la pobreza” del Gobierno Vasco para las personas que no tienen unos niveles mínimos de ingresos ni derecho a percibir pensiones contributivas. El Ingreso Mínimo de Inserción Social tiene como objetivo garantizar un nivel mínimo de recursos económicos a las personas necesitadas. Contradictoriamente el salario social que se otorga no alcanza el 50% de la renta media directa por habitante, medida utilizada por la O.C.D.E. para definir el Umbral de Pobreza. Lo que expresado en otros términos significa que el salario social no representa una solución a la situación de pobreza. Asimismo las Ayudas de Emergencia Social son prestaciones destinadas a personas que no cuentan con recursos económicos suficientes para hacer frente a gastos urgentes de carácter básico. Los datos señalan que en el año 1999 son 33.200 personas (12.670 familias) las que percibieron el A.E.S., por un importe medio anual por persona de 68.644 pesetas, lo que representan una disminución de un 15% de la cuantía económica en pesetas constantes con referencia al año 1993. Importante, en

---

<sup>759</sup> Gara, 6.03.1996.

este sentido, es la labor desarrollada por el colectivo popular *Berriotxo* en Baracaldo, editando diferentes guías prácticas para aconsejar a los ciudadanos sobre estas prestaciones sociales y abriendo una oficina de información donde realizar cualquier consulta (ver anexo)<sup>760</sup>

En suma, con la progresiva dismantelación del estado de bienestar las prestaciones sociales devienen también de carácter cada vez más residual, respondiendo exclusivamente a situaciones cada vez más extremas y dejando sin satisfacer distintas necesidades sociales no cubiertas. Lógicamente la juventud, que padece en forma especial los problemas de exclusión y precariedad laboral, constituye uno de los colectivos sociales más perjudicados por estas políticas neoliberales de recorte de las prestaciones sociales. Tal como hemos anticipado en el epígrafe anterior, algunos estudios sociológicos incluso emplean el término “nuevos pobres” para referirse a jóvenes que viven plenamente integrados en lo social pero que no cuentan con ingresos mínimos suficientes como para solventar, por sí mismos, los niveles de consumo socialmente aceptados en nuestras sociedades<sup>761</sup>.

En esta realidad social y laboral anómica se enmarca la existencia de un específico movimiento juvenil vasco que desarrolla diferentes dinámicas colectivas orientadas en dos sentidos, en su interrelación dialéctica: en primer lugar como respuestas resistentes frente a las condiciones de

---

<sup>760</sup> Sobre la experiencia del colectivo Berriotxoak y la labor que realizan ver la obra editada por el propio colectivo, *Rompamos el cerco de la exclusión*, Likiniano Elkartea, Bilbao, 1997.

<sup>761</sup> Desde un punto de vista estrictamente teórico, crecimiento de las desigualdades sociales y aumento de pobreza no tienen por qué guardar correlación directa, incluso pueden ser independientes entre sí, de modo que manteniéndose las diferencias sociales los más necesitados pudieran satisfacer sus necesidades básicas y disminuyera la pobreza. No obstante, en el sistema capitalista, tanto a nivel mundial como en una formación social concreta, desigualdad social y pobreza tienen una interrelación estructural. Respecto a la situación de la C.A.P.V. y la Comunidad Foral de Navarra ver las Encuesta de Pobreza y Desigualdades sociales, realizados por el Gobierno de la C.A.P.V. en los años 1996 y 2000 y el informe titulado Condiciones de vida de la población pobre de la Comunidad Foral de Navarra, realizada en el año 1996. Ver referencias en el apartado bibliográfico.

exclusión y precariedad laboral que padecen; en segundo lugar en clave de creación de alternativas propias fundamentadas en principios básicos como libertad y solidaridad. Dinámicas juveniles que aportan nuevas perspectivas en los procesos de transformación social, puesto que no se delimitan a los centros de trabajo, ámbito de actuación tradicional de la clase trabajadora, sino que se desarrollan en otros espacios como los centros de enseñanza y los entornos sociales de convivencia. De este modo abren la posibilidad de establecer alianzas (tácticas y estratégicas) entre el movimiento juvenil y el movimiento sindical, con objeto de desarrollar una lucha amplia en defensa del derecho a un trabajo digno de todas las personas. Posibilidades de complementar luchas y establecer alianzas que han tenido expresiones concretas en la década de los noventa, tales como la Iniciativa Legislativa Popular. No obstante, entre las distintas dinámicas juveniles a favor de unas condiciones socio-laborales dignas cabe destacar, por su importancia e incidencia social, las iniciativas colectivas en denuncia de las empresas de trabajo temporal, agentes fundamentales en la situación de precariedad laboral que padece la juventud.

## **6.2.- Las empresas de trabajo temporal como agentes fundamentales en la precariedad laboral.**

Partiendo del enunciado anterior, con objeto de profundizar en la delimitación contextual de las dinámicas juveniles a favor del derecho a un empleo digno, consideramos interesante dedicar un epígrafe al análisis de las empresas de trabajo temporal, marco jurídico con el que se regula el sector, estructura y evolución del sector, así como el papel que desempeñan en la precariedad laboral juvenil. Para una definición operativa del término recogemos las aportaciones de M. Rodríguez Piñero, que los describe como *"empresas de servicios cuya actividad empresarial consiste en el suministro temporal de trabajadores a otras empresas, clientes o usuarias, con el fin de*



*satisfacer sus necesidades temporales de mano de obra, en cuanto a cantidad y calidad de ésta; a tal fin, seleccionaran, contrataran y formarán a un colectivo de trabajadores que pondrán a disposición de las empresas y contratan sus servicios, garantizando que los trabajadores suministrados se acomodan a lo acordado entre ambas empresas"*<sup>762</sup>. Por tanto, son empresas que su actividad exclusiva es poner a disposición de otra empresa durante un período de tiempo delimitado trabajadores por ella contratada. Pasamos, pues, a analizar las normativas legales que regularizan este tipo de empresas, con unas consideraciones generales sobre el contexto en que se aprueban y los criterios políticos en los que se sustentan, para a posteriori explicar la estructura y evolución del sector a partir de su regularización.

### **6.2.1.- Dimensión jurídica.**

El marco normativo que regula el sector de las empresas de trabajo temporal se fundamenta, en el período de tiempo en que hemos delimitado la investigación, en tres textos legales:

- La Ley 14/1994, de 1 de junio, por la que se regulan las Empresas de Trabajo Temporal.
- El Real Decreto 4/1995, de 13 de enero, por el que se desarrolla la Ley 14/1994.
- La modificación de ley 29/1999, de 16 de julio.

El primer aspecto importante a resaltar es que la regularización de las empresas de trabajo temporal presenta en el estado español ciertas

---

<sup>762</sup> M. Rodríguez-Piñeiro, Cesión de trabajadores y Empresas de trabajo temporal, Ministerio Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, 1992, p.29-30.

peculiaridades en comparación con el entorno europeo, donde este tipo de empresas se regularizan hace décadas. Las primeras normativas se aprueban en los Países Bajos en el año 1965 y se generalizan en la década de los setenta en casi todos los estados de la Unión Europea, con las únicas excepciones de los estados italiano, griego y español. No obstante, cabe matizar que en el estado español este tipo de actividades existen y funcionan *de ipso* antes de su regularización legal, al amparo de la figura de la subcontrata de obra y servicio (reconocida en el Estatuto de los Trabajadores) y de la permisibilidad de la administración pública. Es más, antes de aprobarse la ley 14/94 existen alrededor de 270 empresas de este tipo y tres asociaciones patronales del sector<sup>763</sup>: GEESTA (constituida en 1985, en la que se agrupan las grandes empresas del sector), ANETT (promovida principalmente por la empresa ECCO) y FEDETT (constituida en octubre de 1993, agrupando a medianas y pequeñas empresas del sector)<sup>764</sup>.

La regularización se enmarca dentro de las políticas neoliberales de flexibilización del mercado laboral aprobadas por el gobierno del PSOE, justificada como medida que permite dar respuesta a la demanda empresarial de mano de obra inmediata y de corta duración, al mismo tiempo que ofrece posibilidades a personas que por diferentes motivos se encuentran excluidos del mercado laborales. Sin embargo, los contenidos de la propia ley dejan en evidencia qué tipo de relaciones y condiciones laborales fomentan este tipo de empresas.

En primer lugar la normativa legal exige diversos requisitos para la regularización de una E.T.T., entre los que se incluye la exclusividad de actividades constitutivas de la empresa con la finalidad de impedir que una

---

<sup>763</sup> Cinco Días, 23.03.1995

<sup>764</sup> Negocios 29.03.95.

empresa cree sus propias empresas de trabajo temporal para disminuir costes laborales<sup>765</sup>. Sin embargo la ley no impide la existencia de conexiones de personal y capital entre empresas de trabajo temporal y otro tipo de empresas, por lo que esta medida no constituye ninguna garantía efectiva al respecto. De hecho es públicamente conocido que empresas importantes de diversos sectores han constituido empresas de trabajo temporal a las que recurren de forma habitual para la contratación de personal. hecho denunciado públicamente por sindicatos en reiteradas ocasiones (ver anexo).

En segundo lugar la normativa distingue dos tipos de contrataciones diferentes, los de puesta a disposición y los laborales.

- Se denomina contrato de puesta a disposición al contrato, de carácter temporal, formalizado entre la empresa de trabajo temporal y la empresa usuaria para la cesión de trabajadores (según el artículo 6 de la Ley 14/94 *el contrato de puesta a disposición es el celebrado entre la Empresa de Trabajo Temporal y la empresa usuaria teniendo por objeto la cesión del trabajador para prestar servicios en la empresa usuaria, a cuyo poder de dirección quedará sometido aquel*)<sup>766</sup>. Ha de ser por escrito y registrarse en el I.N.E.M. en un período de tiempo de días, incluyendo los siguientes aspectos: a) identificación de la E.T.T., b) identificación de la empresa usuaria, c) causa del contrato, d) contenido de la prestación laboral y cualificación requerida, e) riesgos

---

<sup>765</sup> Según se establece en la ley 14/94, para constituir una ETT se deben cumplir los siguientes requisitos: a.- autorización administrativa para constituirse; b.- garantizar la estructura organizativa necesaria, exigiéndose la contratación de 12 empleados fijos por cada mil; c.- dedicarse exclusivamente a las actividades constitutivas de la empresa; d.- garantizar que se cumplirán las obligaciones para con la Seguridad Social y los salarios; e.- no estar sancionado con suspensión de actividad en dos ocasiones o más; f.- incluir en su denominación “Empresa de Trabajo Temporal”.

<sup>766</sup> Sobre la complejidad de las relaciones jurídicas que se deducen del Contrato de Puesta a Disposición es interesante el análisis de J. I. Moltó García, “Las restricciones a la libertad contractual en los sujetos de los contratos de puesta a disposición”, en *Graduados sociales de Madrid*, Madrid, noviembre de 1999.

profesionales del puesto de trabajo, f) duración del contrato, g) lugar y horario de trabajo y h) remuneración salarial. De acuerdo a las normativas legales, el no hacer por escrito el contrato representa una falta grave, tanto para la empresa usuaria como para la empresa de trabajo temporal, y su no cumplimiento adecuado una falta leve.

- El contrato laboral entre trabajador y la empresas de trabajo temporal puede ser indefinido o de un tiempo de duración igual al contrato de puesta a disposición, así como de jornada completa o parcial. No obstante, en la disyuntiva entre contratación indefinida o temporal, las empresas de trabajo temporal se decantan la mayoría de veces por la segunda opción, siendo insignificante el porcentaje de contrataciones indefinidas; asimismo en la disyuntiva entre jornada completa o parcial la mayoría de las contrataciones suelen ser a tiempo parcial, lo que refleja el carácter precario del empleo asociado a este tipo de empresas. Todos los contratos tienen un periodo de prueba (que se establece de un máximo de seis meses para los técnicos titulados y de dos meses para el resto), pero los trabajadores de empresas de trabajo temporal pueden estar sometidos a distintos periodos de prueba a pesar de haber cumplido las mismas tareas con anterioridad. Esta es una de las ventajas que señalan las empresas usuarias para realizar contrataciones por mediación de empresas de trabajo temporal: *“si algún trabajador no tenía el nivel correcto de productividad, se solicita su sustitución, cubriéndola de inmediato”*, situación que provoca un elevado estrés entre los trabajadores: *“saben que su empleo puede acabar mañana mismo, al mínimo error pueden ser sustituidos (...), el primer mes trabajan con temor a fracasar, están tensos”*<sup>767</sup>.

---

<sup>767</sup> Dossier elaborado por I. Otxoa, *Las empresas de trabajo temporal*, sin publicar, página 19.

Un análisis de los contratos de puesta a disposición permite observar el volumen de los contratos en los que han intermediado las empresas de trabajo temporal, así como su distribución por sectores económicos, territorios, duración de los mismos, etcétera. El análisis de los segundos permite observar las características de las personas contratadas, tales como edad, sexo, nivel de estudios, etcétera<sup>768</sup>. Respecto a los supuestos de utilización, la ley permite los contratos de puesta a disposición para todas las modalidades posibles de contrato temporal establecidas en el artículo 15 del Estatuto de los Trabajadores, a excepción del contrato de lanzamiento de nueva actividad. De este modo, los supuestos sobre los que se establece la utilización de las empresas de trabajo temporal son los siguientes: a.- la ejecución de una obra o servicio determinado, sin limitación temporal; b.- por exigencias circunstanciales del mercado, acumulación de tareas o excesos pedidos, con duración máxima de seis meses; c.- para sustituir a trabajadores de la empresa con derecho a la reserva de puestos de trabajo; d.- para cubrir de forma temporal un puesto de trabajo permanente mientras dure la selección, con límite de tres meses.

A su vez, las prohibiciones que se establecen a las empresas de trabajo temporal para la realización de contratos son las siguientes: a.- para sustituir a empleados en huelga; b.- para la realización de actividades establecidas por el Reglamento como especialmente peligrosos para la salud y la seguridad; c.- cuando en los doce meses anteriores la empresa haya liquidado los empleos que quieren cubrir mediante despido improcedente o por las causas previstas en los artículos 50 (cese por voluntad del trabajador fundada en incumplimiento grave del contrato), 51 (extinción del contrato por reestructuración) y 52c) (amortización de puesto de trabajo) del Estatuto de

---

<sup>768</sup> Respecto a las fuentes de información aclarar que el Boletín de Estadísticas Laborales (B.E.L.), elaborado por el Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales, ofrece los datos relativos a los contratos de puesta a disposición, mientras que los datos relativos a los contratos laborales los recoge y publica el I.N.E.M.

los Trabajadores; d.- para ceder empleados a otras empresas de trabajo temporal.

Como puede observarse, en las prohibiciones quedan sin recoger otro tipo de motivos como pueden ser el cese por voluntad del trabajador por la modificación en las condiciones de trabajo, bajas o extinción del contrato debido a jubilación o invalidez. Vacío jurídico que permite que se produzcan realidades como bajas laborales “voluntarias” de trabajadores que luego desempeñan la misma labor en la misma empresa tras ser contratados por mediación de una empresa de trabajo temporal (en este sentido cabe mencionar que en las legislaciones de otros estados de la Unión Europea, como Suecia y Gran Bretaña, la normativa legal prohíbe expresamente este tipo de prácticas, al menos en un período de tiempo de seis meses).

Por último, en relación con el marco regulador de este tipo de empresas es interesante añadir dos factores que inciden en esta realidad. En primer lugar la labor desarrollada por los sindicatos introduciendo en determinados convenios colectivos cláusulas que limitan la contratación por intermediación de empresas de trabajo temporal. Por ejemplo, el convenio colectivo de mayoristas de pescados de Guipúzcoa de 1995, suscrito por los sindicatos E.L.A., L.A.B. y U.G.T., sólo admite la contratación a través de empresas de trabajo temporal para sustitución de trabajadores con derecho a reserva de su trabajo o para cubrir una vacante mientras dure el proceso de selección de personal (ver B.O.G. 20.06.95). En modo similar, en la negociación colectiva del año 1997 se observan importantes compromisos con el objetivo de equiparar las condiciones de trabajo de los empleados a través de una empresa de trabajo temporal con los del resto de las empresas usuarias. De hecho, un 17% de los convenios firmados en la C.A.P.V. incluyen cláusulas al respecto, observándose este tipo de compromisos sobre todo en Guipúzcoa, donde los dos principales convenios (industria

siderometalúrgica y construcción) establecen la equiparación salarial y otros convenios como el de comercio incluyen la intención de eliminar la contratación vía empresa de trabajo temporal.

Tabla 13.- Convenios Colectivos de la C.A.P.V. que incluyen cláusulas sobre empresas de trabajo temporal. 1997

Territorios	Número convenios	%	Trabajadores afectados	%
Araba	15	15	22.055	58'68
Bizkaia	15	7'46	47.661	33'80
Gipuzkoa	37	41'57	89.433	92'32
CAPV	69	17'04	162.060	55'50

Fuente: I. Otxoa, *Las empresas de trabajo temporal*

En este sentido un primer aspecto importante es la modificación normativa aprobada con la Ley 29/1999, de 16 de julio, que contempla la equiparación salarial con el convenio aplicable, la obligatoriedad a las empresas de establecer el mínimo de doce trabajadores con contrato indefinido por cada mil y la exclusión de las empresas de este sector de nueve áreas productivas, entre las que se incluyen la construcción y la minería. Por tanto, la modificación normativa garantiza a los empleados por empresas de trabajo temporal determinados derechos no reconocidos en las normativas legales vigentes anteriormente, lo que incide en la ralentización del crecimiento que este sector venía experimentando desde su regularización en el año 1994.

Aún así dicha normativa todavía mantiene situaciones que permiten una sobreexplotación de los empleados a través de empresas de trabajo temporal en comparación con el resto de trabajadores de la empresa usuaria, como el no reconocimiento del derecho a primas y complementos.



El segundo aspecto interesante de mencionar, como complemento al análisis jurídico, es que el Tribunal Superior de Justicia del País Vasco (TSJPV) adopta en el año 1999 una sentencia en la que estipula que las instituciones locales no pueden sustituir personal laboral fijo a través de empresas de trabajo temporal. Sentencia jurídica que refleja, en una interpretación política de la misma, la estrecha vinculación existente entre este tipo de empresas y la precariedad laboral.

De todo lo expuesto se concluye que las normativas legales aprobadas para regular el sector de las empresas de trabajo temporal, mucho menos rígidas en la defensa de los derechos de los trabajadores en comparación con otras legislaciones existentes en el entorno europeo, han convertido estas empresas en agentes económicos importantes en la precariedad laboral juvenil en la década de los noventa. Tal como señala I. Otxoa *“la precarización no deriva solamente de que se trate de trabajo eventual, sino de la manera en que se ha legalizado, con pérdida de garantías individuales y colectivas. La regularización no contiene mecanismos que eviten que a las empresas usuarias les resulte netamente preferible acudir a las contratación vía ETT sobre la contratación laboral directa”*<sup>769</sup>, con lo que constituyen agentes fundamentales en la creciente precarización del mercado laboral.

### **6.2.2.- Estructura y evolución del sector.**

Respecto a la estructura del sector cabe destacar dos características principales, en estrecha interrelación entre sí: el proceso de concentración empresarial y la creciente presencia del capital internacional, unas tendencias generales de la economía mundial en la década de los noventa (ver capítulo II, apartado 2.2.). Por ejemplo, en el año 1996 se produce la fusión de la

---

<sup>769</sup> I. Otxoa, dossier titulado *empresas de trabajo temporal*.

empresa suiza Adia con la francesa Ecco y surge la empresa de trabajo temporal Adecco, una de las empresas más fuertes del sector a nivel europeo, que en el año 1999 adquiere la compañía americana Obsten para aumentar su presencia en distintos mercados. Tal como describe Y. Michaely, vicepresidente de Manpower - Europa, *“operaciones estratégicas como estas son las que harán competitivas a las empresas de trabajo temporal del nuevo milenio. Las compañías más pequeñas y débiles tenderán a desaparecer o fusionarse, mientras que los líderes del sector serán las que podrán realizar las adquisiciones”*<sup>770</sup>. Grandes transnacionales del sector que utilizan su control del mercado para garantizar los intereses propios (maximización de beneficios) en lugar de garantizar el bienestar de empleados.

En la concreción de marco destacar que el número de empresas de este sector ha conocido desde su regularización en el año 1994 una tendencia de fuerte crecimiento. En apenas cuatro años las delegaciones de empresas de trabajo temporal existentes en el estado español pasan de 84 a 438, implantándose en el pueblo vasco alrededor de un centenar de delegaciones. Los estadísticos disponibles muestran también la tendencia a la concentración imperante en el sector, de forma que ocho empresas del sector concentran el 65% del mercado, la mayoría de ellas filiales de transnacionales de capital extranjero: addeco (de capital franco - suizo, líder del sector en el estado y una de las principales empresas del sector a nivel mundial. En el año 1998 factura 58.935 millones de pesetas y realizó 438.000 contratos); alta gestión (de capital español, es la segunda empresa más importante del sector en función del volumen de facturación, 24.054 millones de pesetas en el año 1998, con un volumen de contratación aproximado de 200.000 contratos); vedior – laborman (filial del Grupo

---

<sup>770</sup> Expansión & empleo, 22 y 23 de enero de 2000.

Vedior, de capital holandés, en ese año absorbe la empresa de trabajo temporal Laborman, vinculada al BBV); flexiplan (la única de las grandes empresas de trabajo temporal con capital español en un 100%, forma parte del grupo Eulen); manpower team (de capital norteamericano, cotiza en bolsa y ocupa la posición 174 en el índice *Fortune 500*); people (de capital holandés, pertenece a la empresa Start Holding BV, segunda empresa del sector en Holanda); y, por último, randstad y umano (vinculada a la empresa de Prosegur)<sup>771</sup>.

Junto a éstas grandes empresas operan también otras como Bicolan, Inteeuropea y Lester Select, pero con una presencia mucho menor en el mercado. Diferentes empresas que se agrupan en dos asociaciones patronales diferentes, cada una con sus intereses particulares: por una parte la Asociación Estatal de Empresas de Trabajo Temporal (AGETT, nacida de la fusión de UETT y GESTA), que aglutina y representa los intereses de las grandes empresas del sector; en segundo lugar FEDETT, que agrupa a las pequeñas y medianas empresas del sector. Mientras Antonio De la Fuente, secretario general de FEDETT, asegura que la *“asociación lucha para evitar la concentración, porque no queremos que las grandes multinacionales monopolicen el sector”*, a su vez el presidente de AGETT, José Ramón Caso, defiende que *“el tamaño siempre es una ventaja”*<sup>772</sup>. Lógicamente es la asociación patronal AGETT la que tiene mayor influencia como agente económico y político.

Tabla 14.- Evolución cuantitativa de delegaciones de empresas de trabajo temporal en el pueblo vasco peninsular.

---

<sup>771</sup> Ver Ardi Beltza, nº 3, Marzo del 2000; Ardi Beltza, nº 8, Agosto del 2000; y C.C.O.O., *Empleo y empresas de trabajo temporal (1994-1998)*, Secretaria General de Empleo, 29 de enero de 1998. Recogido de la siguiente dirección web: [http://www.unicz.it/lavoro/SPAGNA\\_INTERINALE.pdf](http://www.unicz.it/lavoro/SPAGNA_INTERINALE.pdf)

<sup>772</sup> Expansión y empleo, 22 y 23 de enero de 2000

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
CAPV	19	61	67	67	72	66	58
Navarra	13	25	27	30	30	33	30
Total	32	86	94	97	102	99	88

Fuente: Boletín de Estadísticas Laborales (B.E.L.)

Respecto al volumen de los negocios la característica principal a resaltar es el creciente número de contrataciones realizadas por este tipo de empresas. Según datos publicados por el I.N.E.M. en el año 1998 se tramitan 709.909 contratos (98.416 en Araba, 299.450 en Vizcaya, 164.724 en Guipúzcoa y 147.319 en Navarra, lo que significa un incremento de un 12'5% respecto al año anterior), la mayoría firmados por hombres, un tercio de ellos por jóvenes menores de 25 años y el 79'25% de una duración de tiempo de menos de tres meses. Las empresas de trabajo temporal intermedian en 176.594 contratos, uno de cada cuatro contratos firmados (24'5%). Si en 1995 intermedian en 43.668 contrataciones, en 1996 la cifra asciende a 90.888 (más del doble), en 1997 pasa a 137.985 y en el año 1998 alcanza las 176.594 contrataciones, lo que representa un aumento del 22% respecto al año anterior<sup>773</sup>. Datos del año 2000 reflejan que los contratos formalizados por vía empresas de trabajo temporal alcanzan la cifra de 182.298, lo que supone un incremento de más de un 10% respecto al año 1998 y representa la intermediación en el 25% de las contrataciones<sup>774</sup>.

Tabla 15.- Evolución nº contratos puesta a disposición.

	Araba	Vizcaya	Guipúzcoa	C.A.P.V.	Navarra	Total
1995	6.989	21.726	7.523	36.238	7.430	43.668
1996	12.469	41.313	19.353	73.135	17.753	90.888

<sup>773</sup> Gara, 1.02.1999.<sup>774</sup> Gara, 18.01.2000.

1997	20.607	60.363	28.537	109.507	28.478	137.985
1998	26.422	79.795	31.052	137.269	39.325	176.594
1999	28.183	80.489	34.331	143.003	36.171	179.174
2000	25.013	84.323	36.035	145.371	36.927	182.298

Fuente: Instituto Nacional de Empleo.

Por territorios se observan importantes diferencias en el número de contrataciones vía empresas de trabajo temporal. Según datos recogidos en Gara (aunque no coinciden con los datos del I.N.E.M. reflejan las mismas tendencias evolutivas) en el año 1998 en Guipúzcoa intermedian en 31.484 contrataciones, lo que representa un 14'5% del total de los contratos realizados (con un incremento de un 10'32% respecto al año interior); en Vizcaya el porcentaje asciende a un 20'8%, alcanzando las 76.808 contrataciones (crecimiento del 27'24% respecto al año anterior); en Navarra a 22'4% (28.478 contrataciones que suponen un incremento del 42%) y en Araba a un 27'3% (25.167 contrataciones, un incremento respecto al año anterior del 25'27%). Los datos del año 2000 reflejan que las diferencias se mantienen. En araba se formalizan 33.001 contratos por empresas de trabajo temporal, lo que supone un 32% del total de las contrataciones (un 24'8% más que en 1998); en Vizcaya se firman 84.148 contratos, con una incidencia en el total de las contrataciones de un 24'6%; en Navarra 42.332 contratos, que significan un 25'1% del total; y, finalmente, en Guipúzcoa 38.173, con una incidencia del 19'8% sobre el total de contrataciones. Según el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales el 75% de las personas contratadas son menores de 30 años y un 90% de las contrataciones realizadas tienen un tiempo de duración inferior a un mes (casi la mitad de ellos, un 49%, inferiores a cinco días)<sup>775</sup>.

<sup>775</sup> Gara, 18.01.2000.

De todo lo expuesto se concluye que tras la regularización legal de las empresas de trabajo temporal aumentan significativamente el número de empresas y delegaciones existentes en el pueblo vasco y su intermediación en el número de contrataciones firmadas. Teniendo en cuenta el tipo de contrataciones, tiempo de duración de los mismos y sectores poblaciones sobre los que incide, resulta evidente la estrecha vinculación existente entre la actuación de estas empresas y la situación de precariedad laboral que padecen los jóvenes vascos, aspectos sobre los que se incide a continuación.

### **6.2.3.- Las empresas de trabajo temporal y la precariedad laboral juvenil.**

Regularizadas en una coyuntura socio-económica en la que las tasas de desempleo juvenil alcanzan en determinadas comarcas porcentajes de incluso un 50%, las empresas de trabajo temporal devienen en agentes fundamentales en el proceso de precarización del empleo que se produce a lo largo de la década de los noventa, tal como puede verificarse en datos empíricos.

En primer lugar, las empresas de trabajo temporal fomentan la eventualidad en lugar de una estabilidad en el empleo, de forma que determinadas empresas usuarias contratan por medio de estas empresas a personal para realizar empleos que, en realidad, son habituales y constitutivos de contratos indefinidos. Entre las razones principales que se encuentra en la base de este hecho es que la inseguridad en la que se encuentran los empleados temporales condiciona a éstos a la hora de reivindicar sus derechos laborales, resultando menos problemáticos para los intereses de la empresa contratante. En este sentido resulta significativa la práctica de determinadas empresas de prescindir de ciertos empleados para después contratarlos vía empresas de trabajo temporal, hecho denunciado en

reitaradas ocasiones por distintos sindicatos<sup>776</sup>. Por ende, si las políticas neoliberales de flexibilización de mercado laboral conllevan una creciente sustitución del empleo fijo por empleo temporal, las empresas de trabajo temporal constituyen agentes fundamentales en la materialización efectiva de este proceso.

Un segundo aspecto que muestra el carácter precario del empleo que fomentan las empresas de trabajo temporal es la discriminación en la retribución salarial, jurídicamente amparada hasta la modificación de ley 29/1999, entre los empleados vía empresas de trabajo temporal y el resto de trabajadores de la empresa usuaria. Las diferencias salariales pueden alcanzar incluso un 50% del valor nominal, tal como denuncia un empleado de *Estampaciones Rubri* que con contrato eventual cobraba un sueldo de 150.000 pesetas y, tras ser despedido y contratado a través de la empresa de trabajo temporal Laborman, obtenía por el mismo trabajo un sueldo de 100.000 pesetas. En sentido similar J. Rifkin expone que *“en la planta de distribución de Nike en Memphis hay 120 empleados permanentes que ganan más de 13 dólares a la hora entre salarios y subsidios, y trabajan con un grupo de empleados eventuales cuyo número oscila entre 60 y 255. Estos últimos los proporciona Borrel Services, una de las ETT más importantes del país. La agencia recibe 8’50 dólares por hora por cada trabajador, dos de los cuales se quedan en Borrel Services, mientras que el resto es para el trabajador, que recibe, exactamente, el 50% de lo que percibe uno de los fijos de Nike. Esta diferencia salarial existe a pesar de que los empleados permanentes realizan el mismo tipo de trabajo que los eventuales”*<sup>777</sup>.

---

<sup>776</sup> Egin 7.11.1994

<sup>777</sup> Citado en J. A. Pérez, *Diccionario del paro y otras miserias de la globalización*, Editorial Debate S.A., Madrid, 2002, página 109.

Un testimonio de contenido similar es el siguiente: *“Soy trabajador de la empresa de trabajo temporal GEYSEM, subcontratada en la empresa STS (Siderúrgica de Tubo Soldado) situada en Dulantzi (Alegría de Alava). Nuestra relación con GEYSEM comienza el 18 de julio de 1995, cuando fuimos telefoneados alrededor de sesenta trabajadores por GEYSEM, ofreciéndonos un puesto de trabajo de 160.000 pesetas al mes y de duración hasta abril, en la empresa STS. Una gran mayoría de los mismos trabajó en 1994 en STS contratados directamente. (...) Se nos ofreció un contrato a firmar, muchos lo firmaron sin leerlo. Era el más común de los contratos de las empresas de trabajo temporal. La duración del 20 al 31 de julio con salario aproximado de 160.000 pesetas/mes, incluidas la parte proporcional de pagas extraordinarias, paga de vacaciones y finiquito ya incluida. Estos contratos se regían por el convenio de las empresas de trabajo temporal y no por el convenio de la empresa STS, que es el convenio provincial de Alava con el añadido de algunas mejoras. Dicho convenio se aplicó con estos trabajadores en 1994. Cuando se nos explicaron las condiciones que venían señaladas en un anexo hubo gran enfado entre los trabajadores, al ver las abusivas diferencias salariales entre el año 94 y 95 por el mismo trabajo, que venían a ser de alrededor de 70.000 pesetas mes”*<sup>778</sup>.

Otro indicador importante de la precariedad laboral asociada a los empleos eventuales e inestables que promueven las empresas de trabajo temporal son los índices de siniestralidad laboral. Los datos disponibles constatan que la eventualidad es un factor importante para comprender y explicar el fuerte crecimiento en los accidentes laborales acaecido en los últimos años de la década de los noventa, incidiendo en forma especial en determinados sectores económicos como la construcción. Por ejemplo, en el año 1998 la siniestralidad laboral entre los trabajadores temporales casi duplica a la de

---

<sup>778</sup> J. Riviere, “Historia en una ETT”, en EGIN 13.11.1995.



las personas con contrato fijo. De hecho, la descripción sociológica del trabajador tipo (en términos weberianos) que sufre accidentes laborales es la de un joven menor de 25 años y con menos de tres años de experiencia en el puesto de trabajo.

En síntesis, de todos estos datos se concluye que si las políticas neoliberales de flexibilización laboral conllevan una creciente precariedad en las condiciones laborales para los jóvenes, la progresiva sustitución de empleo fijo por temporal, discriminación salarial, ausencia de posibilidades de promoción laboral y dificultades para el acceso a prestaciones sociales, en la materialización efectiva de este proceso las empresas de trabajo temporal constituyen agentes económicos fundamentales. Desde su regularización intermedian en una cantidad creciente de contratos, en esencia caracterizados por fomentar condiciones laborales precarias, salarios bajos y una duración de tiempo muy corta. Tal como hemos indicado anteriormente, en el año 1998 un 92´3% de los contratos firmados fueron eventuales, el 77´77% de un tiempo de duración inferior a 3 meses, resultando que en un 25% del total intervienen empresas de trabajo temporal. Resulta significativo que la media de edad de las personas contratadas por este tipo de empresas es de 23 años y que el tiempo de duración de los contratos, en un 80´6%, es de un tiempo de duración de menos de quince días. En función de la cualificación laboral sólo el 0´04% de los contratos corresponden a empleos de directivo y un 3% a técnicos, mientras por sectores productivos destaca que la mayoría corresponden al sector de los servicios (51´84%) y la industria (35´38%). La relación entre este tipo de empresas y precaridad laboral es, por tanto, manifiesta.

Los sindicatos han tratado de contrarrestar los efectos de las medidas aprobadas en las distintas reformas laborales introduciendo cláusulas concretas en los convenios colectivos. No obstante, la defensa de los

intereses y necesidades de trabajadores eventuales y precarios, cuyos índices de sindicalización son bastante bajos, ha sido una de sus asignaturas pendientes. En tales condiciones, las dinámicas juveniles en defensa de unas condiciones de trabajo dignas devienen de una importancia fundamental, muestra de creatividad y compromiso de un sector de la juventud vasca.

### **6.3.- Dinámicas juveniles a favor de un empleo digno.**

Los estudios sociológicos coinciden en señalar que ante los problemas de exclusión y precariedad socio-laboral la mayoría de jóvenes vascos adoptan actitudes y comportamientos individualistas de corte aislacionista (J. I. Ruiz Olabuenaga)<sup>779</sup>, en consonancia con la cultura del naufragio que fomenta la ideología neoliberal. Aún así, existe un sector de la juventud (cuantitativa y cualitativamente importante) que desarrolla dinámicas colectivas en respuesta a problemáticas específicas, dando contenido y forma a un amplio movimiento juvenil a favor de unas condiciones de vida socio-laborales dignas. Para una interpretación sociológica de estas luchas juveniles nuevamente debemos referirnos al concepto de anomia, en la interpretación de R. K. Merton como desajuste entre los valores socialmente aceptados (emancipación social) y los cauces formales existentes para la consecución de los mismos (exclusión y precariedad laboral), y en la línea interpretativa que J. Pascual recoge de J. Duvignaud, M. Maffesoli y T. Negri, como sustrato social sobre el que emergen diferentes dinámicas transformadoras de la realidad. Partiendo de estas reflexiones generales (ver Capítulo III, apartado 3.3) en el presente apartado analizamos las dinámicas juveniles como respuestas de carácter popular (D. Camacho) a las formas de dominación y explotación concretas que padecen en el ámbito laboral, proyectando un modelo de sociedad construido sobre principios básicos

---

<sup>779</sup> Ver J. I. Ruiz de Olabuenaga, *La juventud liberta. Género y estilos de vida de la juventud urbana española*, Fundación B.B.V., Bilbao.

como igualdad (de oportunidades y condiciones), libertad (emancipación) y solidaridad (justicia social).

Desde esta perspectiva de análisis analizamos las luchas de las asambleas de parados que emergen en la margen izquierda del río Nervión (zona especialmente afectada por la reconversión industrial), la reactivación de colectivos que desarrollan una importante actividad en relación con la creciente exclusión social, la dinámica de lucha “*gazte indarraz prekaritatea borrokatu*” que desarrolla *Jarrai*, surgimiento y posterior evolución de la coordinadora *Duina* y las respuestas concretas protagonizadas por las plataformas juveniles contra las empresas de trabajo temporal de distintos pueblos y barrios del pueblo vasco, incluyendo unas reflexiones finales sobre los retos y oportunidades que abren estas dinámicas en términos de proceso de transformación social.

### 6.3.1.- Las asambleas de parados.

Junto a la participación activa de la juventud en las luchas obreras por el derecho a un trabajo digno y contra la desmantelación industrial, unas dinámicas singulares en el ámbito socio-laboral son las “asambleas de parados” que surgen en respuesta en el contexto de la reconversión industrial. Colectivos en los que se organizan desempleados de diferentes generaciones (en realidad cada asamblea tiene una composición singular; p. ej. en la asamblea de Portugalete los adultos son históricamente mayoría, en la de Baracaldo destaca la generación que tiene en los noventa entre 22-35 años y en Sestao siempre ha participado gente bastante más joven), pero casi todas tienen un componente juvenil importante. En palabras de J.C. Becerra, miembro de la Asamblea de Parados de Baracaldo, *“es curioso la relación intergeneracional que se ha dado. Hay gentes de 19-24 años y gente de 40-50 años, y esas dos realidades conviven y no hay mayor problema. Es un rollo que a nosotros siempre nos ha parecido muy interesante, ver gente con diferentes realidades, diferentes situaciones personales, incluso necesidades, que pueden convivir en un mismo grupo y con una misma perspectiva”* (E.13).

Surgen a finales de la década de los setenta – principios de los ochenta y tienen un carácter marcadamente reivindicativo<sup>780</sup>, de denuncia de las políticas de reconversión industrial que las administraciones públicas diseñan y ejecutan, de crítica de las posiciones que mantienen determinados sindicatos (en especial la U.G.T.) ante el desmantelamiento del tejido industrial, de concienciación en términos de lucha de clase obrera, de

---

<sup>780</sup> Tal como recuerda J.C. Becerra *“el tema de la asamblea de parados surge en el 79, que es cuando se firman los Pactos de la Moncloa, cuando empieza la reconversión en la siderurgia, en la industria naval, etc. Eso supone que mogollón de gente empiece a quedarse en la calle, y la gente le quiere dar una respuesta, no respuestas individualizadas sino colectivas, desde una perspectiva política y reivindicativa”* (E.13).

búsqueda de respuestas colectivas a la situación de desempleo, de construcción de dinámicas de solidaridad a los problemas individuales, etcétera. En esencia son respuestas colectivas de los desempleados al problema de exclusión que padecen, con todo lo que ello conlleva. No obstante es a partir de mediados de la década de los ochenta, con la agudización de la reconversión en los sectores siderometalúrgico y naval, cuando estas asambleas alcanzan su mayor capacidad de movilización e incidencia social. Tal como recuerda I. Carro *“teníamos mucha fuerza. Había muchas asambleas de parados y éramos un movimiento que no teníamos nada que perder. Cada mañana nos juntábamos 50 personas, sin un duro ni nada, no teníamos ningún problema en estar todos los días en el ayuntamiento metiendo caña (...) recuerdo movilizaciones importantes como la ocupación de Altos Hornos, con más de mil personas de la coordinadora tomando parte”* (E. 12).

*“El tema de las asambleas de parados surge en los ochenta, con la reconversión de la siderurgia, que supone que mogollón de gente se quede en la calle, y la gente necesita dar respuestas. Por lo general se individualiza el problema, parece que el paro es porque la persona afectada no sabe buscar un empleo, no sabe mantenerlo, no sabe encarar una entrevista de trabajo, no tiene un nivel formativo adecuado, porque no es capaz de tener un trabajo. En realidad hay un contexto, unas circunstancias que explican rodean el problema. Así, las asambleas de parados surgen para desde una vertiente colectiva y política reivindicar los derechos propios, para dar un paraguas a la gente, para tener un instrumento que te permita garantizar las necesidades básicas. Por ejemplo, a mediados se los ochenta, que es la época de auge, se trabaja también en el tema de la vivienda, porque la gente que pierde el trabajo tiene que pagar cada mes la vivienda. A través de la asamblea se presiona a las entidades bancarias o a los propietarios privados para que no desahucien a las familias hasta que*

*cambie su situación. También se comienza a ocupar pisos municipales vacíos. Se comienza a entrar a grandes supermercados y a coger comida, no como acción simbólica, sino como respuesta a una necesidad real de alimentación que está sin cubrir. Se coge comida y se va sin pagar, lo que genera enfrentamientos con los supermercados y con la policía. Por ejemplo, en Baracaldo ahora mismo en todos los supermercados hay un lote de comida, es decir la asamblea de parados tiene acceso a 25.000 pesetas en productos alimenticios. La gente de la asamblea se apunta a lo que se llama la lista de la comida, gente que está en paro y no cobra ninguna prestación, y accede a distintos supermercados y coger comida por valor de 25.000 pesetas al mes. Lo que compra es aceite, verdura, fruta, pasta, legumbres, etcétera. Incluso los supermercados nuevos que se abren ahora mantienen y respetan esta decisión que viene de las presiones ejercidas en esa época. Es la mejor época de las asambleas, cuando más gente se movilizaba alrededor y no sólo con el tema de empleo, sino también en otras vertientes como vivienda y supermercados” (E.13).*

A pesar de la fuerza movilizadora mostrada en el segundo quinquenio de la década de los ochenta, a principios de los noventa el movimiento padece un importante declive, desapareciendo la mayoría de asambleas y con importantes problemas para desarrollar su actividad los que se mantienen funcionando. En cierto modo el movimiento tiene un ciclo dinámico similar al de los centros sociales autogestionados, con el que mantienen una estrecha relación en diversos pueblos, pero el principal factor que explica el declive de las asambleas es la bonanza económica que se vive en el bienio 1990-1992. “*Las asambleas funcionamos un poco así. Cuando hay curro hay menos gente en las asambleas, entonces el nivel de actividad baja. Cuando más actividad tenemos es cuando menos curros hay. Un poco funcionamos así. Se notan mucho los ciclos económicos y, lógicamente, quienes más lo notamos somos la gente joven*” (E.12).

Con el histórico ciclo de crisis económica iniciada en el año 1992 se produce la incorporación de nuevas personas a las asambleas y la reactivación de las mismas (tal como afirma J.C. Becerra *“la realidad laboral para los jóvenes, al menos en la margen izquierda, están marcados principalmente por el año 92, que supuso el cierre definitivo de Altos Hornos y el desmantelamiento de la siderurgia, con todo lo que ello conlleva en la comarca. Ese hecho marca toda una juventud”* E.13)<sup>781</sup>, incluso emergen asambleas en pueblos donde éstos habían desaparecido o nunca habían existido. Junto a la Asamblea de parados de Vitoria-Gasteiz, una de las pioneras, destaca la reactivación de asambleas en el área del Gran Bilbao, donde la crisis económica y el desempleo afectan en modo especial. En localidades como Santurtzi, Portugalete, Sestao, Baracaldo, Zornotza, Leioa, Bilbo, Otxarkoaga, Plencia, Basauri, Trapaga, Ortuella, Getxo, Astrabudua, Erandio, Portugalete... surgen de nuevo asambleas que tratan de dar a conocer el problema de desempleo que padecen determinados sectores sociales y de buscar respuestas prácticas, en forma de soluciones, a la misma. No obstante la coyuntura socio-política es absolutamente diferente al de la década de los ochenta y ello se refleja en la naturaleza de las asambleas, de modo que *“nacen otras asambleas, con el mismo nombre pero que son distintas que las del principio, que han tenido su ciclo. Ahora se convierten en instrumentos para buscar curro. Ante lo jodido que estaba, en lugar de ir cada uno por separado vamos todos juntos. Un poco consiste en eso. Lógicamente desde principios como la solidaridad y la denuncia de las injusticias sociales”* (E.12).

<sup>781</sup> Tal como recuerda aquellos años I. Carro, *“en el año 92 o 93, en todo el año no sé si conseguimos un par de puestos de trabajo. Es decir, de treinta y pico personas que estábamos en la asamblea sólo había dos currando y el resto esperando... Claro, en aquella época nos teníamos que mover como locos para buscar curro, llendo a en sitios donde nunca íbamos, a supermercados para currar en las cajas, a gasolineras para currar de gasolineros o cosas así”* (E.12).

En este sentido la asamblea de parados de Baracaldo es pionera en la concreción de nuevos mecanismos de funcionamiento orientados a la búsqueda de empleo, redefiniendo la naturaleza del colectivo. *“Surgen reflexiones en el sentido de la necesidad de articular una lucha entorno al mercado laboral pero que no fuese alejada de la realidad cotidiana de las personas, que permita a la gente movilizarse porque se responde a su realidad inmediata. La necesidad de intervenir sobre problemas concretos, para a partir de ahí generar un cuestionamiento de las instituciones y del sistema. Es una reflexión que plantea el agotamiento de las formas de lucha pasadas y que hay que readaptarse a los nuevos tiempos, articular las luchas desde la realidad inmediata, para crear movimientos que trasciendan esa realidad hacia lo colectivo”* (E.13)

Las asambleas de parados pierden el marcado carácter político - reivindicativo de épocas anteriores (prácticamente la única que mantiene las peculiaridades de las primeras asambleas es la de Vitoria)<sup>782</sup> y se orientan esencialmente a la consecución de un puesto de trabajo a sus miembros (en este sentido es pionera la asamblea de parados de Baracaldo). Funcionan mediante un mecanismo de naturaleza ritual que consiste en reunirse diariamente en asamblea para planificar las labores del día. *“Luego nos dividimos en grupos y recorremos las obras que hay en el pueblo. A las que hay gente de la asamblea currando vamos para ver cómo están, si se meten horas [extras] o no, si hace falta más gente; en las que no hay nadie de la asamblea para ver si hay trabajo”*<sup>783</sup>. De este modo, la asamblea se constituye como colectivo que trata de concretar la organización y movilizaciones colectivas con la consecución de objetivos concretos a corto plazo, de recompensar el compromiso y participación de las personas con la

---

<sup>782</sup> Es interesante para comprender la lucha contemporánea que desarrolla la asamblea de parados de Vitoria-Gasteiz el artículo firmado por M. Saez, “Nuestra pobreza da de vivir a muchos” en *Ekitza Zuzena* nº 20, Ediciones E.Z., Bilbao, páginas 4-7.

<sup>783</sup> Egin, 3.04.1994.



consecución de un puesto de trabajo, impulsando una conciencia colectiva de lucha.

*“Lo que se hace es buscar curro, normalmente en la construcción, a veces en otros sectores. Lo que se hace es pedir en todas las empresas de construcción un porcentaje del peonaje. Cuando sale un puesto de trabajo, se reparte entre los miembros de la asamblea”* (E.12). En este sentido el sistema de funcionamiento interno de las asambleas se rige también de acuerdo a determinados principios básicos (como la igualdad y solidaridad), estableciendo una escala entre los participantes en base a criterios de puntuación que incentivan el compromiso activo en la asamblea y la participación en las movilizaciones frente a otros criterios como la antigüedad. *“Por el hecho de asistir a la asamblea y participar cada día que se va o cada actividad en la que más puntos tiene, que es el primero que tiene derecho a elegir el curro. Es decir, cuando llega un curro se tira de la lista, se le pregunta al que más puntos tiene, luego al siguiente, luego al siguiente”* (E.12). *“Tardará más, tardará menos. Pero una persona que se integra en la asamblea y trabaja en ella logrará un empleo. ¿La media? Unos tres o cuatro meses de espera”*<sup>784</sup>.

Una característica importante es que los miembros de las asambleas mantienen un sistema de rotación en los empleos obtenidos. Una vez cumplidos los seis meses el miembro de la asamblea deja el puesto de trabajo logrado y se lo concede a otro compañero, pasando al último lugar de la escala de puntuación. *“Nos repartimos el curro, no es mi curro, el curro es de la asamblea, ahora me toca a mí seis meses y sé que otro compañero mío va a entrar luego, y luego vuelvo a entrar yo por otro compañero. Es fundamental”* (E.12). En este sentido, una de las aportaciones más

---

<sup>784</sup> Idem.

importantes de estas asambleas es que ofrece a personas desempleadas la posibilidad efectiva de acceder a un empleo y tener, durante un período de tiempo, determinados recursos económicos. *“Para mí, una de las cosas más positivas es que ha solucionado la vida de muchas personas. Muchas veces nos quedamos en lo ideológico y lo material a veces lo infravaloramos y tiene tanta importancia como lo otro. No sé si vale más conseguir que quince personas encuentren curro que llenar todo Euskal Herria de carteles contra las empresas de trabajo temporal”* (E.12). La segunda característica importante es el funcionamiento asambleario, una tendencia general en la mayoría de colectivos juveniles y populares del pueblo vasco. La asamblea se reúne a diario y todas las decisiones se adoptan en asamblea. *“Es un movimiento asambleario de verdad, porque todos los colectivos tienen escrito en sus estatutos que son asamblearios pero luego en muchos casos hay que ver cómo se toman las decisiones. De hecho, como se haga algo, cualquier cosa, sin haberlo comentado antes en la asamblea, te pueden hasta echar. Además en las asambleas se fomenta que participe todo el mundo, que no pase, aquí todo el mundo tiene que aportar algo. Eso ha tenido la ventaja de que ha obligado a participar a la gente”* (E.12).

Más allá de la búsqueda de empleo, en otra dimensión organizan distintas movilizaciones para denunciar el desempleo, sus causas estructurales y efectos sociales, exigiendo a las autoridades públicas la adopción de políticas laborales que incentiven empleo en condiciones dignas<sup>785</sup>. *“Viendo la situación incluso se intentó impulsar la coordinadora en Vizcaya, sobre todo por personas muy concretas. Llevábamos cuatro o cinco años sin coordinadora y en esos años intentamos reimpulsarla, tratando de volver a darle el carácter social de sus orígenes a las asambleas, además de la función del curro. De esos años es, por ejemplo, la idea del libro, y a raíz de eso hemos dado charlas en mogollón de sitios, como Alicante, Salamanca, Vigo, Madrid, Barcelona, y luego en Euskal Herria, haciendo un esfuerzo por explicar cómo funcionamos y que estas experiencias pueden ser interesantes en otros sitios”* (E.12).

Como ejemplo concreto de las movilizaciones organizadas destacamos, por el período en que se realiza y la relevancia social obtenida, la *Marcha por el empleo* organizada en abril de 1994, que constituye la última movilización de masas organizada para protestar por el proceso de reconversión industrial. Bajo el lema “contra el paro, lucha obrera. Pertsona bat, lanpostu bat”, esta marcha es apoyada por los sindicatos L.A.B., ESK-CUIS, C.G.T., C.N.T., STEE-EILAS, el colectivo de mujeres de A.H.V., el colectivo contra la exclusión social Geroa y diversidad de organismos populares de la margen izquierda, que acuerdan un comunicado unitario en el que se denuncia el deterioro económico y social que padece el pueblo

---

<sup>785</sup> Para conocer la experiencia de una Asambleas de Parados, la filosofía y métodos de funcionamiento, el número de paradas y parados que participan, las actividades que desarrollan, cómo se concreta la autogestión en la toma de decisiones, los métodos empleados para la consecución de objetivos, las dificultades y retos a los que se enfrentan, cómo se vive en lo individual estas experiencias y relaciones con sindicatos, partidos políticos e instituciones públicas excepcional es la obra elaborada por la Asamblea de parad@s de Sestao, *Parados que se lo curran*, Tercera Prensa - Hirugarren Prentsa S.L., Donostia, 1997.

vasco y la especial repercusión que esta situación tiene en sectores concretos como las mujeres y los jóvenes<sup>786</sup>. “*Fue la última iniciativa al estilo de las primeras asambleas, digamos de carácter más reivindicativo y de movilización de masas*” (E.12).

También participan en iniciativas como la *Columna internacional de la Marcha contra el paro y la exclusión social* que, en diciembre del año 1995, parte desde Vitoria-Gasteiz hasta Madrid, donde se une a las columnas procedentes de Valencia y Andalucía para protestar ante la cumbre de los presidentes de estado de la Unión Europea<sup>787</sup>. Bajo el lema “Langabeziaren eta bazterketaren aurka. Jarri martxan. Contra el paro y la exclusión social, ponte en marcha. Contre le chômage et l’exclusion, tojôurs en marche”, alrededor de un millar de personas participan en esta marcha secundada por asambleas de desempleados, organismos populares, partidos políticos (H.B., I.U. y Zutik) y sindicatos vascos (ESK-CUIS, L.A.B, STEE-EILAS y C.G.T.), entre otros colectivos. No obstante, esta marcha se enmarca ya en un contexto histórico diferente al anterior, de importante crecimiento económico y creación de empleo, pero con una precariedad laboral que se convierte en una de los principales problemas que afectan a colectivos como la juventud.

De acuerdo con lo expuesto, junto al desempleo, la precariedad deviene en uno de los principales problemas en el ámbito socio-laboral. “*El concepto de tenía mucha gente es que el parado es el que lo tiene jodido para vivir. Pero a partir de la reforma del 94 hay cosas que cambian, puedes tener empleo y ser pobre, en el sentido de que no puedes garantizar una vivienda,*

<sup>786</sup> Egin 18.04.1994

<sup>787</sup> Ver el artículo publicado por la Iniciativa Ciudadana ponte en marcha contra el paro y la exclusión social, “Marcha europea contra el paro y la exclusión social. Contra la Europa del capital, por el empleo y la solidaridad”, en *Ekintza Zuzena* nº21, Ediciones E.Z., Bilbao, páginas 10-11.

*no puedes llegar a fin de mes, comer todos los días, pagar la luz y el agua, independizarte de casa de tus padres, formar una familia, tener hijos,... Antes tener trabajo te garantizaba unas condiciones de vida, unos derechos sociales adquiridos, eso ha cambiado. La precarización del empleo es el nuevo problema”* (E.13). Así, las propias asambleas de parados realizan diferentes actividades y movilizaciones contra la creciente precariedad, en especial contra las empresas de trabajo temporal como agentes económicos fundamentales de la misma. Por ejemplo, el 21 de marzo de 1996 la Coordinadora de Vizcaya convoca concentraciones frente a las oficinas de Laborman en Areeta, otra sucursal ubicada en Santurce y las de Ecco en Baracaldo y Leioa, repartiendo hojas informativas en las que se denuncia que *“aprovechando las altas tasas de paro que sufrimos estas empresas están consiguiendo beneficios multimillonarios a costa de tratar a los desempleados como mercancías que se cede a otras empresas, tratándoles como auténticos esclavos”*<sup>788</sup>. De hecho, las movilizaciones en torno a las empresas de trabajo temporal se constituyen, en los años siguientes, en una de las líneas de lucha de las asambleas de parados<sup>789</sup>. Por ejemplo, en Baracaldo la Asamblea de parados participa e impulsa una importante campaña contra las empresas de trabajo temporal durante los años 1996-1999. Coincide ese período con la aparición de siete sucursales de empresas de esta índole en la localidad, con lo que *“surgió una plataforma de colectivos populares de la localidad contra esta realidad. En la plataforma*

<sup>788</sup> Egin, 22 de marzo de 1996.

<sup>789</sup> Cabe mencionar por su repercusión mediática y social, que el 30 de mayo de 1996 estallan seis artefactos explosivos en sucursales de ETTs en Baracaldo (Umano y Ecco), Bilbo (Laborman), Durango (Laborman), Leioa (Ecco) y Gasteiz (Iturlan). Primera acción directa de esta índole en el pueblo vasco, condenadas por la confederación de empresarios CONFEBASK y GEESTA, así como por sindicatos como la UGT, que califica las acciones como “extorsión a los empresarios” con “métodos terroristas” (Diario Vasco, 31 de mayo de 1996). La acción es asumida en comunicado público por la organización Iraultza-Aske, aduciendo que si bien presentan las empresas de trabajo temporal *“como el remedio contra tanto desempleo, sólo pretenden asegurar su tasa de ganancias, que el empresario no tenga problemas, ni responsabilidades, y quien salga perdiendo sea el o la trabajadora”* (Egin, 1 de junio de 1996).

*estábamos Berriotxoa, el gaztetxe, la asamblea de parados, el grupo de mujeres, el talde antimilitarista, L.A.B., C.N.T., Izquierda Unida, Zutik, Jarrai,... un poco los grupos que nos movíamos en Baracaldo. Hicimos una campaña con concentraciones todos los días, acciones constantes, denuncias, movilizaciones permanentes,... La asamblea se implicó en modo importante como colectivo, además era uno de los colectivos que más capacidad tenía de articular a gente, porque un martes por la mañana ¿quién se puede movilizar? Por lo general alguien que está parado. La asamblea tenía esa capacidad de movilización. Conseguimos cerrar seis sucursales, sólo que da una. De vez en cuando todavía le hacemos una visitilla para que nos recuerden” (E.13).*

En suma, de todo lo expuesto concluimos que a finales de la década de los noventa las asambleas de parados no tienen la capacidad de movilización e incidencia social de otros períodos donde el problema del desempleo era más acuciante, pero se han consolidado como colectivos alternativos para conseguir empleo (*“hoy en día no quedamos ni la tercera parte, quedan las más importantes. Yo estoy convencido que van a seguir existiendo. Aunque ya no sean las de antes, a la gente joven le sirven porque se consiguen curros”* (E.12.). *“Por ejemplo, en Baracaldo ahora mismo hay currando por la asamblea de parados unas 140 personas y en la asamblea se reúnen diariamente otras 25 personas. En total estamos hablando de unas 170 personas que se mueven alrededor de la asamblea”* E.13) e incluso todavía constituyen un referente social con sus reivindicaciones a favor de unas condiciones laborales dignas.

*“Hoy en día, las asambleas no han perdido esa vertiente de ligar lo individual con lo político-colectivo. Aparte de visitar las obras también participamos en la dinámicas del pueblo, en las campañas de cierre de ETTs o en movidas con el tema de la vivienda. O sea, que aparte de la dinámica*

*diaria que tienen en la asamblea, la gente también participa en otras dinámicas sociales. Por ejemplo, en Baracaldo se está construyendo un Cuartel de la Guardia Civil, pues se decide no participar en las obras de construcción del mismo. También se edificó una fábrica de armas y se decide no participar. Es decir, no se va a pillar curro en cualquier condición y sin ningún criterio, se mantienen unos valores políticos-reivindicativos. Y estamos hablando de personas que ese empleo puede serle la única manera que tiene para conseguir alubias, por lo que el esfuerzo y el mérito son grandes”.*

Como conclusión final consideramos interesante exponer unas breves reflexiones de las asambleas de parados como escuelas de organización y concienciación. De hecho, estos colectivos han constituido para muchas personas sus principales experiencias de organización colectiva y lucha práctica. *“Para algunas han sido la primera y única experiencia en este sentido, una escuela de aprendizaje. La gente que ha pasado por la asamblea ha tenido una experiencia política. Por tratar de conseguir un empleo le ha dado de hostias la Policía Nacional, ahora los cipayos, le han cerrado las puertas del ayuntamiento, se ha enfrentado a la patronal,... la gente se está formando en política en la praxis. Igual no ha leído a Lenin, a Marx o Bakunin, pero está profundizando un sentimiento de pertenencia a una clase explotada y que se tiene que unir a otra gente que está en su misma situación para reivindicar y conseguir derechos”* (E.13).

Es bonito el ejemplo que recuerda I. Carro cuando *“en el puerto de Bilbao, en Santurtzi, las empresas meten horas extras a saco. Había un tío que nunca metía horas extras, estaban todos con contratos fijos y todos metía horas extras a saco, menos él y dos que estaban colocados por la asamblea de parados. Era un tío que políticamente tampoco parecía rebelde, pero nunca metía horas extras, era él único de los empleados fijos que no los*

*metía. Un día un chaval de la asamblea, hablando en el almuerzo con él le pregunta que cómo es que nunca mete horas extras, que todos los meten y él nunca, que le parecía curioso. Y le contestó que años antes había estado en paro, que él había participado en la asamblea de parados de Sestao y que tenía muy claro que lo de las horas extras ni padios, que si hay trabajo de sobra se debe repartir entre la gente que lo necesita. Para mí es uno de los ejemplos más bonitos, sencillo y a la vez emotivo. Ver que gente que ha pasado por la asamblea un período de su vida, se ha buscado la vida pero que esa experiencia le ha servido para reflexionar y adoptar en la vida actitudes solidarias con otras personas”.*

### **6.3.2.- La incipiente red de colectivos contra la exclusión social.**

La creciente exclusión y precariedad social que fomentan las políticas económicas neoliberales dan lugar a la emergencia en diversas localidades de colectivos sociales y populares dedicados a cuestiones relacionados con la exclusión social (sobre todo a partir del año 1994, en que se aprueba la reforma laboral). Por ejemplo, hemos expuesto en el epígrafe anterior que las propias asambleas de parados, en su evolución dinámica, comienzan a impulsar dinámicas concretas contra la precariedad laboral y la exclusión social, dos problemas estrechamente relacionados con la situación de desempleo. Tal como recuerda J. C. Becerra, “*la propia realidad marca que surjan dinámicas en torno al tema de la precariedad laboral y de las prestaciones sociales. En aquella época para pillar curro igual pasaban ocho meses y el período de cotización necesaria para cobrar el desempleo pasa de los seis meses a un año. Entonces gente de la asamblea, por su situación personal, sin reflexiones ideológicas profundas, empezó a pedir las ayudas sociales, por aquel entonces el I.M.I. Ahí vimos que había un campo importante de trabajo, que desconocíamos y que había que empezar a trabajar en él*” (E.13).



Proceso y reflexiones que también se producen, en forma análoga, en otros sectores populares y juveniles, lo que da lugar a la emergencia de diversidad de colectivos que centran su ámbito de lucha en el problema de la exclusión social. Como ejemplos concretos cabe citar el nacimiento (en septiembre de 1992) de “Hezi Kolektiboa”, que se integra en la red “Araña” de asociaciones juveniles para la inserción en el mercado laboral, con presencia en trece comunidades autonómicas del estado; el surgimiento de diversas secciones juveniles en los sindicatos (por ejemplo en el año 1995 surge L.A.B.-Gazteak, con el objetivo de *“abordar desde el sindicato, en el que los jóvenes tienen poca presencia, los problemas que padece este colectivo social y concretar medidas concretas, en clave de solución, a defender por el sindicato”* E.15)<sup>790</sup>; y la organización de diferentes plataformas contra la exclusión social en Guipúzcoa (Eraiki), Vizcaya (Gogoa) y Araba (Txiroekin bat eginik), que impulsan diferentes campañas de sensibilización -movilización sobre el tema y se convierten en agentes importantes en la organización y materialización efectiva de dinámicas como la Iniciativa Legislativa Popular a favor de la Carta de Derechos Sociales<sup>791</sup>.

Como ejemplos de la reactivación de la lucha contra la exclusión social, así como la heterogeneidad de los colectivos implicados, mencionamos dos iniciativas concretas. Las Juventudes Obreras Cristianas realizan en noviembre del año 1995 una campaña de sensibilización y recogida de firmas para denunciar la creciente exclusión, eventualidad y precariedad

---

<sup>790</sup> En opinión de E. Óbroin, *“quizás el aspecto más importante de la rama juvenil es que ha recopilado un cuerpo considerable de análisis y documentación acerca de la posición de la juventud dentro de la economía y los numerosos problemas a los que se enfrenta esta generación en un país en desindustrialización creciente”*. En E. Ó Broin, *Matxinada. Historia del movimiento juvenil radical vasco*, Editorial Txalaparta, 2004, página 253.

<sup>791</sup> Es interesante, entre otros, el artículo de J. R. Castaños, *“Construcción nacional y modelo de sociedad. Iniciativa Legislativa Popular para una Carta de Derechos Sociales”*, en P. Ibarra, y E. Grau (coord.), *Anuario movimientos sociales. Una mirada sobre la red*, Tercera Prensa-Hirugarren Prentsa, San Sebastián, 2000, páginas 91-100.

laboral que padecen los jóvenes vascos, exigiendo la materialización efectiva del derecho a un empleo digno, formalmente reconocido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la Constitución Española y el Estatuto de Guernica. El manifiesto elaborado recoge, en sus contenidos, una crítica a las distintas reformas laborales aprobados y defiende la necesidad de articular respuestas colectivas frente al individualismo de corte egoísta que impulsa la ideología neoliberal, logrando el apoyo de 3.000 firmas y la adhesión de 65 colectivos sindicales, políticos y sociales (entre los que destacan C.C.O.O., Unión Sindical Obrera, Herri Batasuna, Izquierda Unida, Juventudes Socialistas, Juventud de Acción Católica, Juventud Estudiante Católica y diferentes asociaciones de cristianos de base).

El segundo ejemplo que citamos es la exposición itinerante que organiza el sindicato L.A.B. y que recorre distintas localidades de la geografía vasca en noviembre de 1995, analizando y explicando la realidad socio-laboral, el proceso de desmantelamiento industrial y sus consecuencias para la clase trabajadora vasca, principales luchas obreras acaecidas, las políticas económicas de las administraciones públicas (estatal y autonómicas), contenidos y efectos sociales de las Reformas Laborales aprobadas, el papel de las empresas de trabajo temporal, alternativas estructurales y medidas de urgencia para paliar la situación de precariedad laboral que padecen determinados sectores sociales como las mujeres y los jóvenes, etcétera. Una exposición itinerante compuesta por 46 paneles informativos cuyo objetivo principal es sensibilizar sobre la situación socio-laboral existente y que se complementa con una dinámica de movilizaciones colectivas de delegados sindicales frente a sucursales de empresas de trabajo temporal. *“Hacíamos un repaso de la realidad laboral que incluía dos fases: la primera relacionada con la reconversión industrial y la segunda en relación con la creciente precariedad laboral y sus consecuencias sobre determinados*

*colectivos como los jóvenes, las mujeres, los parados de largo duración, inmigrantes,...” (E.15).*

Dinámicas concretas que reflejan la creciente preocupación juvenil por los problemas de precariedad laboral y exclusión social. Consideramos que una de las experiencias más interesantes en este sentido es la plataforma *Berriotxoak* de Baracaldo, pionera en distintos aspectos<sup>792</sup>. El nombre del colectivo refiere a un local municipal ubicado en la calle San Valentín de Berriotxo, que a finales de los ochenta y principios de los noventa es utilizado por colectivos populares ecologistas, feministas, antimilitaristas, a favor del euskara, comisión popular de fiestas, la radio libre *Zirika Irratia*, etcétera. Sin previo aviso, el 12 de agosto de 1992 (*“en plenas fiestas de Bilbao, que es cuando realizan aquí los desalojos”* E.13), el alcalde ordena desalojar el local y los colectivos se quedan sin un lugar en que reunirse y organizar sus actividades. Tras diferentes tentativas de recuperar el local, finalmente es tapiado por la brigada municipal y queda inutilizado. Este hecho origina la constitución de la coordinadora de colectivos de *Berriotxoak*, cuyo objetivo inicial es la consecución de un nuevo local y *“a la cual se van incorporando un grupo de teatro, un taller literario, dos grupos de música, gente un poco anónima, gente que tiene problemas de acceso a locales para desarrollar sus actividades, todos empezamos a coordinarnos en esta plataforma”* (E.13).

En septiembre del año 1993 la coordinadora consigue un local en la Casa de Cultura de Baracaldo y los grupos comienzan a reunirse allí. Surge una valoración importante, *“una reflexión de que todo esto ha supuesto que mogollón de gente que nos conocíamos pero que no teníamos espacios de encuentro, habíamos tenido la oportunidad de trabajar juntos. Y que merece*

---

<sup>792</sup> Para conocer la historia del colectivo *Berriotxoak* es interesante su página web, en la dirección <http://>

*la pena darle continuidad a esta dinámica (...) puede decirse que gracias a que el ayuntamiento nos echó del local, los colectivos que funcionábamos cada uno a su bola empezamos a interrelacionar y conseguimos articular un colectivo como Berriotxoak” (E.13). Así, la coordinadora se constituye en colectivo con entidad propia, una plataforma cuyo ámbito de actuación se delimita a la esfera socioeconómica, en especial al problema del acceso a un espacio.*

En Baracaldo uno de los principales problemas existentes es el del acceso a una vivienda, de modo que, en un primer momento, el colectivo se propoñedenunciar la situación existente, la especulación, la existencia de viviendas vacías sin utilidad social, las políticas urbanísticas en materia de vivienda, la ocupación como alternativa, etcétera. Se realizan diferentes movilizaciones, interlocuciones con distintos colectivos populares y vecinales, ocupación de un edificio de tres plantas (al que se denomina Berri-etxea, en marzo de 1994, donde se ubica la plataforma), charlas, buzonadas, encuentros de debate sobre el Plan General de ordenación urbana, la publicación de una guía sobre la ocupación, con la aprobación del nuevo código penal y la tipificación de la ocupación como delito se elabora y publica una nueva guía,...

*“Veíamos que el movimiento ocupa estaba circunscrito a gente muy joven, con unas determinadas características, y que había que abrirse. Que la ocupación constituye una alternativa para la gente joven con problemas de vivienda, aunque no vaya a determinados ambientes, escuche determinada música, ni lleve una camiseta reivindicativa, pero que sí que tiene el problema de la vivienda. Sobre todo realizamos la guía práctica de la ocupación, constituimos una especie de oficina en el Berrietxea y hicimos también una campaña que consistía en enviar una carta a todos los administradores de la comunidad de vecinos diciéndoles que notificaran qué*

*viviendas vacías había en su comunidad para nosotros poder informar a personas necesitadas,...En cierto modo nos proponíamos como intermediarios, ya que la gente cuando le ocupan su vivienda se mosquea ¿qué gente me ha entrado a mi? Entonces nosotros les decíamos que no se preocupara, que es gente con problemas de vivienda pero que no entra a su casa a romper nada, sino a vivir” (E.13).*

Con los años las dinámicas organizadas en tono al problema de la vivienda han tenido una importante incidencia social en Baracaldo y en la actualidad resulta “imposible de mantener, políticamente, en términos de legitimidad, a familias en la calle. Ha habido familias a los que se les ha denegado una ayuda social y se han visto en un proceso de desahucio, y al final el ayuntamiento les ha tenido que dar dinero para que encuentren otra vivienda. Socialmente le resulta inasumible que haya una familia en la calle porque no puede pagar una vivienda. Siempre se arbitran recursos, igual no son todo lo que quisiéramos o en las mejores condiciones, porque el ayuntamiento siempre te echa un pulso, pero al final se arbitra una solución” (E.13).

La propia dinámica del colectivo le lleva a ir extendiendo su campo de análisis y movilización desde el tema de la vivienda hacia otros factores relacionados con la exclusión social. En este sentido, el desalojo de Berrietxea por parte de la Ertzantza (18 de agosto de 1997) conlleva una nueva situación en el que el movimiento opta por reorientar su dinámica reivindicativa principalmente hacia el tema de las ayudas de bienestar social. *“Vimos por experiencia que las ayudas sociales constituían unos recursos que la mayoría de personas desconocían y que las administraciones no informaban sobre ellas, por lo que había un campo bonito de trabajo”* (E.13). Así, en noviembre de 1997 el colectivo abre una oficina de información pionera sobre las ayudas sociales existentes, en especial sobre el Ingreso Mínimo de Inserción (I.M.I.) y las Ayudas de Emergencia Social (A.E.S.)<sup>793</sup>. Los objetivos que se proponen son ofrecer información, facilitar ayuda para el correcto cumplimiento de los trámites burocráticos y crear una creciente conciencia de que estas ayudas constituyen derechos que las personas necesitadas deben exigir.

*“Por la oficina han pasado más de 1500 familias y a esa gente les hemos atendido correctamente, les hemos informado, les hemos ayudado a buscarse las habichuelas y no les hemos pedido nada a cambio. Nosotros les ofrecemos soluciones a los problemas, cosa que el ayuntamiento no hace (...) Nosotros entendemos muy importante la labor de la oficina, porque ofrece transversalidad, es intergeneracional, apegado a una realidad territorial y laboral concreta, y hablas de la comida, de la vivienda, atención sanitaria, educación, porque las ayudas cubren cuestiones relacionadas con esos temas. Hablas de que existen prestaciones que permiten cubrir esas necesidades, que son derechos sociales y que con*

---

<sup>793</sup> Cuentan con la experiencia del centro de asesoramiento abierto por el colectivo de mujeres en el año 1996, que ofrece información, recursos y atención psicológica a mujeres con problemas económicos, situaciones de discriminación, maltratos, autoestima, etcétera. Ver Berriotxoak, *Rompamos el cerco de la exclusión*, Likiano Elkarteak, Bilbo, 2001.

*presión social pueden ampliarse y extenderse. En suma hablas de no hacer dejación de tus derechos, de no dejar su materialización en manos de políticos profesionales, que sobre todo miran a sus intereses particulares, sino de hacerlos efectivos tu mismo y obligar a que se respeten” (E.13).*

Las labores de la oficina se complementan con campañas de propaganda mediante buzoneos, carteles, folletos, charlas informativas, etcétera. Destaca, por ejemplo, la campaña que compara los sueldos del alcalde y la concejala de Bienestar social con los destinados a cubrir la exclusión social (con un cartel que dice así: cómo es posible que 6 concejales, 4 cargos de confianza, la secretaria del alcalde, y el alcalde nos cueste más de 90 millones al año, cuando solo destinan 40 millones para cubrir las necesidades básicas de las 12.000 personas de nuestro pueblo que viven por debajo del umbral de pobreza ¿Para quién no hay dinero? ¡Contra la pobreza, reparto de la riqueza!). Otros ejemplos interesantes son las campañas a favor de garantizar a todos unas condiciones de vida básicas (p. ej. ofrecer gratuitamente el acceso a agua, transporte público, instalaciones deportivas y culturales), las guías prácticas editadas sobre las ayudas sociales y las campañas que denuncian situaciones concretas tratando de impulsar redes de solidaridad vecinal. *“Por ejemplo, una mujer con dos hijos que estuvo viviendo en una casa ocupada fue desalojada. Entonces despertamos una importante red de ayuda. Una persona de ese barrio le permitió dormir en su casa, en un sofá y una cama que tenía libres, otra persona les ofrecía ducha y otro tipo de ayudas, en un bar del barrio les daban el menú del día todos los días,... logramos despertar toda una red de solidaridad vecinal y social” (E.13).*

En cierto modo puede decirse que si la asamblea de parados es un colectivo que responde a problemas propios de una sociedad industrial (en especial el desempleo), el colectivo *Berriotxoak* hace frente a los problemas asociados con la sociedad de servicios en que se está convirtiendo Baracaldo (precariedad laboral y exclusión social), pero tratando de conferir a sus reivindicaciones una dimensión de clase (*“el tema de las ayudas sociales permite concebir la identidad de pertenencia a un mismo colectivo social, te permite activar esa identidad de clase”*) e impulsando el espíritu de lucha como medio para conseguir los derechos sociales (*“antes la gente iba a los servicios sociales como a pedir limosna, con la sensación de humillación personal que eso conlleva, ahora van convencidos de que es un derecho que les corresponde y que si se lo niegan lo tiene que pelear. La trabajadora social del ayuntamiento nos lo ha comentado muchas veces, que la actitud de las personas es ahora diferente a hace unos años”*).

*“Para nosotros -concluye J. C. Becerra- es importante no perder esa componente de clase. Ya no trabajas en una fábrica, sino en un supermercado o en un bar, pero sigues siendo una clase social que tienes unas condiciones a reivindicar, unos derechos que exigir. Para nosotros esa perspectiva es importante, y tratamos de impulsar luchas colectivas y políticas frente a las respuestas individualizadas”* (E.13). Es desde estos parámetros como se debe comprender la participación activa del colectivo en campañas de denuncia de las empresas de trabajo temporal, del gasto militar de las administraciones públicas (todos los años organizan una marcha popular y editan un dossier junto al colectivo antimilitarista *Gasteizkoak*), de la imposibilidad de acceso a una vivienda que padecen crecientes sectores sociales y juveniles, etcétera.



### **6.3.3.- El proceso de debate de Jarrai y la dinámica “gazte indarraz prekaritatea borrokatu”.**

Un factor fundamental para comprender la reactivación de la lucha juvenil en el ámbito socio-laboral es el proceso de debate desarrollado por *Jarrai* desde principios de la década de los noventa hasta su VI Congreso Nacional (en el año 1996). Debate sobre la situación de los jóvenes en relación con distintas cuestiones políticas, económicas, ideológicas y sociales, que aborda como campo temático específico la realidad socioeconómica en la década de los noventa<sup>794</sup>.

El debate se desarrolla como un proceso dinámico que se amplía y profundiza a lo largo de actividades de encuentro y reflexión colectiva, internas y compartidas. El punto de partida puede delimitarse en el V Congreso de Jarrai (realizado en Txurdinaga, en el año 1992), donde se perfilan las bases ideológicas y políticas sobre las que se fundamentan los principales contenidos y formas del debate (es importante destacar la redefinición de *Jarrai* como organización juvenil y de sus formas de relación con el movimiento juvenil vasco). No obstante, una primera referencia importante a resaltar es el *Gazte Topagunea* organizado en Etxarri Aranatz, en el año 1994 (coincidiendo con el decimoquinto aniversario de la organización juvenil).

---

<sup>794</sup> Expresión de este proceso de debate es la ponencia titulada “Auñamendi”, publicada por la organización juvenil, junto a la ponencia “Orreaga”, debatidas en su VI Congreso, en un compilatorio titulado *Euskal Gazteria. Independentzia eta sozialismorantz. Izatez eta ekinez*.

Este encuentro juvenil incluye diferentes actividades festivo-culturales (conciertos musicales, talleres de manualidades, serigrafía, diseño y realización de carteles, escuelas relacionadas con distintas expresiones de la cultura vasca -bertso, trikitixa y dantza- salidas diarias al monte, etc.) y una serie de talleres de reflexión sobre temáticas relacionadas con la juventud y el movimiento juvenil vasco: la sexualidad, la falta de vivienda y el movimiento a favor de los centros sociales autogestionados, la manipulación informativa y los medios de comunicación alternativos, militarización social y movimiento a favor de la insumisión al servicio militar, alternativas de ocio juvenil y un largo etcétera de aspectos concretos que afectan a la vida cotidiana de los jóvenes vascos. En ellos participan jóvenes de todos los territorios de la geografía vasca, con sus especificidades objetivas y subjetivas (tal como se pone de manifiesto en los propios talleres) y cuentan también con la presencia de representantes de distintas organizaciones juveniles del Estado y de Europa.

*“Garrantzizkotzat zera esango nuke. Alde batetik Jarrai bezalako erakunde batek, momentu horietan jasaten zuen pertsekuzio polizial eta mediatikoarekin, 15.000-20.000 pertsona biltzeko erakusten duen ahalmena. Jarrai gazte mugimendu barnean hartzen ari zen indarra erakusten du. Bestetik, euskal gazteei buruz egiten ari ginen hainbat erreflexio zabaltzeko eta konpartitzeko aukera ematen digu topaguneak. Eztabaida biziki aberastenda topaguneen bitartez” (E.19)*

Las distintas reflexiones y diagnósticos realizados en este *Topagune* tienen continuidad en la I *Udako Gazte Eskola* (escuela joven de verano), organizada entre julio y agosto de 1995 en Usurbil<sup>795</sup>, y, al año siguiente, en la nueva edición del *Gazte Topagune* que se organiza en Zaldibia (Guipúzcoa) y Sohüta (Zuberoa). Esta segunda edición constituye ya todo un fenómeno juvenil, un encuentro de diferentes sectores y colectivos juveniles que tiene una gran incidencia mediática y social. En el eje de contenidos se abordan temas sociales (como el feminismo, sexualidad, drogas, ecologismo, etcétera) y temas específicamente dedicados a la realidad juvenil (en relación con esferas como euskara, enseñanza y empleo; los jóvenes como sujetos activos en la construcción de la realidad cotidiana; la lucha a favor de la insumisión al ejército; la ocupación y el movimiento juvenil a favor de los centros sociales autogestionados, etcétera). Es interesante destacar la importancia que se le concede al área de comunicación (se crea una radio libre para el evento que emite a todas horas a través del dial local y puede escucharse en todo el pueblo por medio de distintos altavoces; diversos medios de comunicación alternativos -como *Txalaparta*, *Zazpi Baietz*, *Hitza eta Ekintza*, *Barkatu ama*, *Napartheid* y la sección *Gaztegin*- ubican durante estos días su lugar de trabajo en este encuentro juvenil, en una carpa especial destinada a ellos. Y en el propio *Topagunea* el proyecto *Hitza eta Ekintza* se constituye como red telemática)<sup>796</sup>. “*Komunikazio alorrek duen garrantzia handia da, harremanak indartzeko, konpartitzeko, ideak jasotzeko, aberasteko,... komunikazioa zentzu zabalean uztartzearena*” (G.T.3 m3).

Las principales conclusiones de este proceso de debate se reflejan en el VI Congreso Nacional de la organización juvenil (en diciembre del año 1996). En las dos ponencias debatidas y aprobadas (*Orreaga* y *Auñamendi*), *Jarra*

<sup>795</sup> Ver el artículo titulado “Udako gazte Eskola”, en *Herria Eginez*, nº 27, diciembre 1995, páginas 44-45.

<sup>796</sup> Ver artículo “Zaldibia, botón de muestra”, en *Herria Eginez* nº35, mayo de 1996, páginas 42-45.

se define a favor de un pueblo vasco “libre, democrático y solidario con el resto de pueblos del planeta” y se posiciona, en la interrelación dialéctica entre lo estratégico y lo táctico, en favor de impulsar dinámicas concretas de transformación social que permitan avanzar, desde la defensa de los derechos políticos y sociales de los jóvenes vascos, en la construcción del pueblo vasco. En las ponencias se analizan y definen las características y contradicciones propias de la sociedad vasca de los noventa, los problemas específicos que afectan a los jóvenes, sus causas y consecuencias, concreciones en distintos ámbitos como el educativo, familiar, laboral, vivienda, ocio, comunicación social, drogas y otras realidades específicas como los nuevos mecanismos de control social, reflexionando sobre las posibles dinámicas colectivas a desarrollar ante las mismas. En esencia *Jarrai* elabora un diagnóstico sociológico sobre la realidad juvenil y se posiciona a favor de la defensa de determinados derechos fundamentales:

- El derecho a un trabajo: se definen como problemas fundamentales de los jóvenes vascos el desempleo y la precariedad laboral, constatándose un fenómeno sociológico nuevo: la emigración de los jóvenes vascos a otros territorios como solución a la falta de empleo. En este sentido, la organización juvenil se posiciona en favor del reparto del trabajo y de la riqueza social.
- El derecho a una vivienda: se denuncia que este derecho, formalmente reconocido, resulta en realidad un “sueño imposible” para la amplia mayoría de los jóvenes vascos, constatando que cada vez más jóvenes viven en el hogar familiar hasta edades cercanas a la treintena de años.
- El derecho a estudiar en euskara: se señala como derecho fundamental de los jóvenes vascos el poder cursar estudios y madurar

como personas en la lengua propia, constatando la necesidad de participar como agentes sociales activos en el proceso de recuperación y normalización lingüística del euskara.

- El derecho de los jóvenes a tenerse en cuenta sus opiniones y participar en la construcción de la comunidad vasca: en este sentido se constata que a pesar de que la mayoría de agentes políticos, económicos y sociales hacen referencias en sus manifestaciones públicas a la importancia de los jóvenes como sector social, luego no establecen los cauces formales que permitan la participación directa de los jóvenes en la toma de decisiones.
- El derecho a vivir en paz: como pueblo inmerso en un conflicto histórico de naturaleza política, se constata como fundamental el derecho a vivir en una sociedad en paz, construida sobre la base del respeto a los derechos democráticos individuales y colectivos.

Partiendo de este diagnóstico concreto *Jarrai* destaca la necesidad de desarrollar respuestas colectivas y alternativas concretas. “*Gazteok gazte esparruetan, Gazte Mugimendua eraikiz, gazte eraso eta arazoei aurre eginez, eredu propioak landuz, Euskal Herria eraikitzen ari gara (...) Zentzu honetan, gazteon bizi baldintza inguruko borroka irekitzea ezinbestekoa da*”<sup>797</sup>.

En primer lugar subraya la importancia que tienen las luchas sectoriales de transformación social para avanzar hacia la consecución de cambios cualitativos importantes. “*Egunero egiten den lan ixil, anonimo horren balio azpimarratzen dugu. Jauzi handiak egiteko ezinbestekoak dira urrats ttipiak, eta horretarako gure lana baino ez dugu. Gu geu gara gure helburuak*

---

<sup>797</sup> Jarrai, ponencia de debate *Orreaga*, en *Euskal Gasteria. Independentzia eta sozialismorantz. Izatez eta ekinez*, página 25-26.

*erdiesteko protagonistak. Gaurtik, independentzia eta sozialismorantz abiatzeko hautua berretsi eta eguneroko praktika sozio politikoan helburu horietarantz eramaten gaituzten ildoak zehaztu, landu eta borrokatu behar dira*”<sup>798</sup>. En segundo lugar subraya la prioridad de los pueblos y barrios como espacios donde desarrollar las distintas dinámicas juveniles. “*Lan egiteko aldetaren opinarri nagusia herri eta auzo mailan dago. Antolaketa eta lan era berri orokorrik ez dugu aldatuko, local mailan funtzionamendu eta lan egiteko ereduak aldatzen ez dugun bitartean*”<sup>799</sup>. En tercer lugar defiende que la práctica de la organización juvenil debe materializarse participando en las distintas expresiones que adopta el movimiento juvenil (a favor de la insumisión a la conscripción, de los centros sociales autogestionados, del euskara y la cultura propia, movimiento estudiantil, etcétera). “*Jarraik dituen indarrak beste borroka eta gazte taldeak indartzeko balio behar dute. Gure burlaren indartzea alde batera utzirik, bat egin behar dugu eguneroko lanean gazte mugimenduaren beste espresio batzuetan parte hartuz*”<sup>800</sup>.

---

<sup>798</sup> Jarrai, ponencia *Auñamendi*, en *Euskal Gasteria. Independentzia eta sozialismorantz. Izatez eta ekinez*, página 50.

<sup>799</sup> Ponencia *Orreaga*, *ibid.*, página 45.

<sup>800</sup> Ponencia *Auñamendi*, *ibid.*, página 46.

En suma, *Jarrai* opta por impulsar dinámicas colectivas que, en esencia, constituyen alternativas concretas de los jóvenes frente a los problemas que padecen en la cotidianeidad (recordar que también desarrolla una fuerte dinámica en relación con la lucha de liberación nacional del pueblo vasco). Reflexiones y línea política de la organización juvenil cuya incidencia se extiende más allá de su propia militancia, “*constituyendo -en palabras de J. Pascual- en la principal referencia estructurada del movimiento juvenil*” (E.20)

En relación con la precariedad laboral el diagnóstico de *Jarrai* es claro: la eventualidad conlleva una situación de indefensión que condiciona la capacidad de respuesta de los jóvenes vascos frente a las injusticias laborales<sup>801</sup>. En segundo lugar se observa la poca sindicalización entre los jóvenes vascos, hecho que también se explica por la tendencia de los sindicatos a defender los intereses de los sectores sindicalizados de la clase trabajadora, dejando en un segundo plano la lucha contra la precariedad y la exclusión que padecen amplios sectores juveniles y populares (“*fruto de la dinámica de defender a los trabajadores fijos y a sus derechos, los sindicatos no se ven como un instrumento de lucha (de los jóvenes). No han creado ninguna dinámica para los que han sido excluidos del mercado laboral, mientras que los valores del neoliberalismo conllevan a que otros como el de la solidaridad se hayan ido perdiendo*”)<sup>802</sup>. Recogiendo las reflexiones de I. Ortega “*una práctica sindical que no sea capaz de dar respuesta a la situación de precariedad va a ser una práctica obsoleta, y la referencialidad de los sindicatos como herramienta de defensa y de*

---

<sup>801</sup> Citando a I. Ortega, desde el año 1994 “*más que el paro son las propias condiciones precarias en el trabajo las que están hipotecando el futuro de la juventud vasca*”. I. Ortega, “Retos del movimiento juvenil vasco” en V.V.A.A., *Euskal Herria, año 1000, año 2000: (historia, economía, ecología, cultura)*, Basandere, Donostia, 2000, página 270.

<sup>802</sup> Egin, 15 septiembre de 1996. En I. Ortega, “Retos del movimiento juvenil vasco” en V.V.A.A., *Euskal Herria, año 1000, año 2000: (historia, economía, ecología, cultura)*, ibid., página 273.

*transformación de la realidad laboral tenderá a desaparecer en amplios sectores de la juventud trabajadora (...) El sindicalismo vasco, igual que otros sectores populares, tiene que plantearse un modelo de lucha que posibilite ejercer una presión efectiva y que permita la consecución de unos objetivos imprescindibles para la mejora de las condiciones de vida de la sociedad”.*

En tales circunstancias, comienzan a abordar el problema y confieren a la lucha por el derecho a un empleo digno una nueva dimensión. Destaca la campaña de concienciación social “gazte indarraz, prekaritatea borrokatu”, que denuncia la responsabilidad de los sectores financieros, grandes empresarios, la oligarquía vasca (familias Ybarra, Declaux, De la Sota y Zubiria, entre otros), las instituciones públicas y determinados partidos políticos en la situación de precariedad socio-laboral que padece la juventud vasca. Una campaña que se acompaña con diversidad de convocatorias y acciones colectivas (bajo el lema “*zuen abertasuna, gure miseria*”)<sup>803</sup>, constituyendo las primeras expresiones de lucha juvenil de una magnitud cualitativa significativa contra la precariedad laboral, incluso con resultados concretos (p.e. el cierre de una sucursal de una empresa de trabajo temporal

<sup>803</sup> Mencionar el triptico publicado y difundido en distintas acciones colectivas, bajo el título “*Zuen aberastasuna, gure miseria*”, donde se recogen datos estadísticos como los siguientes: uno de cada dos jóvenes de hego Euskal Herria se encuentra en desempleo; la tasa de paro de la C.A.P.V. es un 25% más elevado que el de la Unión Europea; un 30% de la juventud vasca padece situación de pobreza; En el sector industrial han desaparecido 116.000 puestos de trabajo; en las contrataciones eventuales las retribuciones salariales son un 41% menores que en los contrataciones fijos; las ETT retienen un 60% del salario del trabajador; un 95% de los contratos firmados son eventuales (de una duración de tiempo media de 3 meses); el 17% de las familias viven al mes con 48.000 pesetas; hay 128.000 viviendas vacías; los bancos obtienen unos beneficios de 101.000.000.000 pesetas; los trabajadores aportan un 72% de la renta fiscal y los empresarios un 7’8%; el PNV confiere la estado español anualmente 500.000.000.000 pesetas; los beneficios de distintos bancos y empresas son los siguientes: Cementos Pórtland, 5.554 millones; Pryca, 18.142 millones; Kutxa, 15.570 millones; Viscofan, 2.413 millones; Vidrala, 1.671 millones; Banco Guipuzcoano, 2.432 millones. Ver Jarrai, *Zuen aberastasuna, gure miseria*.



en Santurtzi como consecuencia de la presión ejercida)<sup>804</sup>. No obstante, lo importante es que Jarrai extiende una conciencia y una preocupación social sobre el tema de las condiciones sociolaborales de la juventud vasca que más allá de la propia militancia de la organización juvenil, lo que constituye en elemento social importante para comprender la emergencia de un específico movimiento a favor de condiciones de trabajo dignas en el segundo quinquenio de la década, con distintas expresiones orgánicas pero centrada, sobre todo, en la lucha contra las empresas de trabajo temporal.

#### **6.3.4.- Surgimiento y posterior evolución de la Coordinadora estudiantil Duina.**

La coordinadora *Duina* (Dignidad) surge en el año 1997 (en el II Congreso estudiantil celebrado en Leizaola), como coordinadora estudiantil cuya finalidad principal es buscar respuestas concretas a los problemas y necesidades de los estudiantes vascos en temas como becas, precios de consumo, prácticas de calidad o facilitar el acceso al mercado laboral, entre otros. Pretende, asimismo, activar y consolidar relaciones entre los distintos agentes sociales que inciden en las condiciones de vida de los jóvenes estudiantes, tales como profesores, padres, sindicatos, instituciones públicas y otras entidades, con el objetivo de dar a conocer un diagnóstico sobre la realidad de los jóvenes estudiantes y de concretar medidas concretas en clave de solución a las necesidades no cubiertas.

Tal como explica la propia Coordinadora, “*gazte koordinadoraren izaera, euskalduna izango zen, hau da, bere iharduera guztia euskaraz egingo zuen; ikasleena izango zen eta izaera koordinatzailea izateaz gain era asanbleario*

---

<sup>804</sup> Producto del trabajo desarrollado en este campo de lucha la organización juvenil publica el dossier titulado, “*Botere ekonomikoa, kontzentrazioa,... eta honen eragina euskal gazterian*”, diciembre de 1999.

*batean funtzionatuko zuen. Horrela bere iharduera, bi mailetara zabalduko zuelarik: nazional mailan inflexio puntuak eta mobilizazio egunak antolatzeke deialdia egingo zuen, ikastetxe bakoitzak markatutako inflexio puntuak beraien errealitatearen arabera antolatuko zutelarik eta gero, ikastetxe bakoitzak beraien borroka propioak aktibatuta edukiko zituen; bai garraioen inguruan, praktiken inguruan edo beken inguruan adibidez. Horrela, Duina ikasle koordinadorak, bere harremanak bi esparrutara zabalduko zituen, gazte mugimenduekin eta sindikatu desberdinekin elkarlan bat aurrera eramateko”<sup>805</sup>.*

El punto de partida es un diagnóstico sobre la precaria realidad socio – económica que padece la juventud como colectivo social específico (en este sentido cabe repetir la importancia del debate interno desarrollado anteriormente por la organización juvenil *Jarrai*, extendiendo y profundizando la preocupación sobre estas cuestiones en distintos sectores de la juventud vasca, más allá de su propia militancia (matizar que existen interpretaciones que explican la coordinadora como colectivo sujeto a los dictados de *Jarrai*, explicación mecanicista y errónea tanto de su proceso de configuración como del propio funcionamiento, a menudo con una finalidad interesada): elevadas tasas de desempleo, eventualidad e inestabilidad laboral, enormes dificultades para acceder a una vivienda, creciente desprotección social de las necesidades básicas y aumento del riesgo de padecer situaciones de pobreza son, entre otros, los elementos fundamentales que dan contenido al diagnóstico. Una situación de anomia juvenil (en la reinterpretación del término de R. K. Merton) que, lógicamente, se manifiesta en el sector estudiantil de la misma.

---

<sup>805</sup> Ver página web de la Coordinadora, donde se explica orígenes y evolución propia, en la dirección web: <http://www.duinakoord.org>

*“Lo primero que hicimos fue recopilar datos y sacarlos a la calle. Leíamos un montón, el informe petras, las perspectivas de la globalización desde Euskal Herria de Antxon Mendizábal, los informes que hacía el gabinete técnico de ELA,... sacamos conclusiones sobre las condiciones de vida de la juventud, la infantilización, el no tener acceso a un trabajo digno, una vivienda propia, lo que ello implicaba,... son realidades que ahora se ven más claramente. En un principio es vamos a darnos cuenta de la situación que realmente está viviendo la juventud en Euskal Herria. Y vamos a hacérselo ver a la gente. Uno de cada dos jóvenes en paro, no se qué cantidad de casas vacías, el ochenta por ciento de jóvenes no trabaja en lo que estudia,... existía una percepción de general de esas realidades, pero no se sabían datos concretos” (E.14).*

Fundamentado en este diagnóstico elabora y presenta públicamente la denominada “Taula Programatikoa” (tabla programática), donde se recogen y proponen medidas concretas, en clave de solución, frente a los problemas específicos que padecen los jóvenes estudiantes. Medidas concretas para el mundo laboral que refieren a cuestiones como las formas de contrato y los accidentes laborales; medidas concretas para garantizar el derecho de acceso a una vivienda digna; medidas concretas sobre las prestaciones sociales; medidas concretas para mejorar las condiciones en el ámbito de la enseñanza, etcétera<sup>806</sup>. Se propone, por ejemplo, una adecuación de la enseñanza institucional al ámbito laboral mediante prácticas que se correspondan con la formación profesional adquirida y remuneradas en una medida equivalente al valor del trabajo realizado. Cubrir gastos de transporte, asegurar condiciones de seguridad adecuadas, en función del riesgo del empleo, para el ejercicio del trabajo y garantizar una atención y seguimiento adecuado por parte de la empresa, centro de estudio y

---

<sup>806</sup> Ver Duina, *Taula programatikoa*.

departamento al que corresponde. Todo ello con la finalidad de certificar al estudiante en prácticas el conocimiento y la preparación adecuada para poder desarrollar, en un futuro inmediato, tareas similares en el mercado laboral. En la profundización de estas cuestiones la *Tabla Programática* recoge también reivindicaciones sociales concretas orientadas a desprecariar el mercado laboral, tales como el reparto del trabajo mediante la reducción de la jornada laboral, la eliminación de la posibilidad de realizar horas extras y de la existencia de empresas de trabajo temporal<sup>807</sup>. De este modo Duina pretende, a través de la defensa de las reivindicaciones y medidas concretas que se recogen en la Tabla Programática, “organizar en torno a las condiciones de vida de la juventud una lucha colectiva en el ámbito de la enseñanza”<sup>808</sup>.

*“La tabla programática es un diagnóstico de la situación de la juventud de Euskal Herria, de los principales problemas que tiene, y gran parte de las soluciones también están ahí. Pusimos mucho empeño en que fueran cosas concretas, soluciones concretas. Creíamos que tenía que lucharse por cosas concretas y lograr algo amplio, por eso nos constituimos como coordinadora y no como organización, y la tabla programática es también reflejo de eso” (E.14)*

<sup>807</sup> En palabras de Ekaitz Gondra y Ziortza Lariz, representantes de la Coordinadora Duina, “eskaera zehatz batzuk azaltzen dira taula programatiko deituriko horretan. Alde batetik, irakaskuntzaren lan merkatuari: asko langabezian dira ikasi dutena praktikan jarri ezinik. Halaber, praktiken arazoa dator. Lanbide eskoletan eta plan berriko karreretan praktikek zeresan handia dute eta, hor, sarritan, lanbide eskoletan gehienbat, gutxi ordainutakoak izaten dira. Zer eskatzen dugu? Praktikak egitea ezinbestekoa dela, baina lan egiten den neurrian ordaintzeko exijitzen dugu. (...) Zenbat aldiz gertatu da makina baten erabilpenean izugarrizko domeinua izan eta gero beste makina batean lanean edo erratza pasatzen jartzea. Ikasleok praktikak egiten ari diren bitartean produzitzen dute eta enpresentzat diru sarrera bat da. Enpresak ez du inolako gasturik, ez baitauka segurantzaz soziala ordaindu beharrik eta horrez aparte, Eusko Jaurlaritzatik dirulaguntzak hartzen ditu. Beraz, pertsona hori diru sarrera nabarmena da, gasturik ez duelako gainera”. Gaztegin 12.12.1997.

<sup>808</sup> Egin 1.11.1997.

Entre las primeras iniciativas que organiza la Coordinadora cabe destacar un sondeo realizado en universidades y centros de enseñanza media, públicos y privados, sobre las preocupaciones de los estudiantes. Con la participación de cerca de 4.000 jóvenes estudiantes, entre los datos más significativos resaltan que un 78% afirma que el principal motivo por el que estudia es para conseguir un trabajo en el futuro, reduciéndose a un 19% los que señalan como motivación principal la ampliación de conocimientos y el desarrollo de la persona. En la profundización de estas cuestiones, cuestionados sobre la utilidad que esperan que tenga la formación escolar de cara al acceso al mercado laboral, un 44% de los jóvenes opina que no cree que vayan a tener mucha influencia, con un 36% que cree que sí le “ayudará a encontrar un trabajo satisfactorio y bien pagado” y un 10% que opina que le ayudará a conseguir un trabajo aunque en condiciones precarias, insatisfactorio y mal pagado. Si bien las respuestas del sondeo reflejan un descontento general de los jóvenes estudiantes con sus expectativas para con el mercado laboral, un análisis de los datos socio-económicos disponibles, tales como tasas de exclusión y eventualidad laboral, muestra que las dificultades para acceder al mercado laboral en condiciones dignas son, en realidad, mayores que lo que los jóvenes conciben.

Partiendo de esta constatación, la Coordinadora *Duina* inicia una dinámica de movilizaciones colectivas con la finalidad de denunciar esta situación, dar a conocer las medidas concretas recogidas en la Tabla Programática y extender la conciencia sobre un problema que considera no sólo atañe a la juventud sino al conjunto de la sociedad, por los efectos que conlleva en términos de exclusión y precariedad laboral, dualización social y extensión de valores individualistas, competitivos e insolidarios, entre otros. Las primeras movilizaciones estudiantiles (el día 19 diciembre del año 1997, en diferentes pueblos, barrios y ciudades como Donostia, Hernani, Tolosa, Azpeitia, Azkoitia, Urretxu, Ordizia, Zarautz, Irun, Eibar, Bilbo, Markina, Bermeo, Lekeitio, Gasteiz, Llodio, Lizarra y Pamplona, entre otros), precedidas por una serie de actividades y debates en centros de enseñanza media y universitarios, dan inicio a una dinámica de movilización colectiva en torno a estas cuestiones que no tienen precedentes en la historia del movimiento estudiantil vasco. *“La idea es hacer ver a los jóvenes cuál es la situación real, sacar cárteles con datos, sensibilizar a la gente, crear una opinión sobre esta situación que la gente sea cada vez más consciente de lo que hay”* (E.14).

A partir de esta experiencia las distintas movilizaciones estudiantiles a favor de unas condiciones de vida digna adquieren una continuidad y capacidad de movilización importante (que incluyen diversidad de formas, tales como conferencias, concentraciones, manifestaciones, “aztoratze asteak” o semanas de agitación, huelgas en centros de enseñanza, interlocuciones con distintos colectivos estudiantiles, juveniles, sindicales e institucionales), desarrollando dos tendencias principales:

La lucha contra las empresas de trabajo temporal como agentes fundamentales de la precariedad laboral que padecen los jóvenes adquiere una centralidad significativa en las dinámicas colectivas desarrolladas por la

Coordinadora Duina. *“Yo creo que fue algo consciente, nosotros mismos lo decidimos así. Quiero decir, las ETTs igual no eran el principal problema que tienen los jóvenes, quizás hay otros problemas aún más graves, pero todo el mundo se posicionaba contra las ETTs y nosotros lo que queríamos era aprovechar eso para aglutinar. Incluso gente que no sabe lo que es una ETT pero esta en contra porque sabe que significa trabajo precario, que te van a pagar cuatro duros, que son explotadores, chupasangres... Así que tratamos de aprovecharnos de eso para unir a gente en la lucha e ir profundizando en distintos aspectos de la precariedad. O sea, conforme hablamos de las ETTs vamos a hablar de precariedad, de tipos de contrato”* (E.14)

En la evolución de las distintas luchas, constatando la existencia de diversidad de colectivos y asociaciones juveniles que trabajan en ámbitos concretos que afectan a las condiciones de vida de la juventud (empleo, educación, vivienda, etc) pero con un carácter local y escasa relación entre sí, la coordinadora estudiantil Duina opta por redefinir su naturaleza como colectivo y estructurarse como una coordinadora juvenil en favor de unas condiciones de vida dignas. Es decir, de constituirse como coordinadora estudiantil pasa a convertirse en coordinadora juvenil. *“Duina organiza distintas movidas y se ve que hay una organización juvenil que está trabajando en distintos sitios, que en Donosti está organizando no se qué, que en ni pueblo hay un colectivo que está denunciando el tema de la vivienda, que en Gasteiz y en Zarautz está tratando de chapar una ETT. A la vez la gente empieza a ver en Duina un referente, empieza a ver que hay unas reivindicaciones que son coincidentes,... Yo creo que Duina empieza a convertirse en un referente como colectivo que lucha por las condiciones de vida de los jóvenes. Por eso se decide que más que una coordinadora estudiantil tiene que ser una coordinadora juvenil que trabaja en el ámbito de las condiciones sociales”* (E.14).

Un antecedente importante en este proceso es el surgimiento en Pamplona, en marzo del año 1998, de un frente juvenil a favor del derecho a un trabajo digno, aglutinando a distintos colectivos en torno a movilizaciones unitarias. La primera iniciativa es una manifestación en contra de las empresas de trabajo temporal, bajo el lema “Gazteon eskaera: ETTak itxi” (el 13 de marzo), a convocatoria de dieciocho colectivos juveniles diferentes, estudiantiles, sindicales y sociales: ELA gazteak, LAB gazteak, ESK-CUIS gazteak, CNT, Izquierda Sindical, Errotxapeako Gazte Asanblada, Iturramako Gazte Asanblada, Arrosadiako Gazte Asanblada, Ermitagañako Gazte Asanblada, Baranaingo Gazte Asanblada, Txantreako Gazte Asanblada, Zarata Irratia, Jarrai, Hautsi, Ikasle Abertzaleak, Kakitzat, Zutarri y Duina. La adhesión de diferentes colectivos que obtiene esta manifestación refleja la creciente sensibilización entre la juventud más rebelde (según la tipología adaptativa a la realidad anómica elaborada por R. K. Merton) respecto a la función que desempeñan las empresas de trabajo temporal en la precariedad laboral, en contra de lo que se argumenta por los gobernantes. En la manifestación, representantes de los distintos organismos convocantes denunciaron que *“los jóvenes contratados por estas empresas desarrollan su actividad con peores salarios y condiciones laborales y con un mayor riesgo de sufrir accidentes laborales. Por todo ello es necesario que se cierren este tipo de empresas y que exista una intermediación de las instituciones públicas”*<sup>809</sup>. Es la primera expresión de una serie de actos unitarios que se organizan y desarrollan en Pamplona con la finalidad de denunciar los problemas concretos que padecen los jóvenes, tan que colectivo social, en el ámbito laboral y social. Un campo específico al que los jóvenes vascos confieren una creciente importancia en las luchas colectivas de transformación de la realidad.

---

<sup>809</sup> Recogido de la nota de prensa redactada por los convocantes de la manifestación.



En sentido similar, en San Sebastián la coordinadora Duina comienza a organizar distintas dinámicas colectivas que tratan de aglutinar el apoyo de distintos organismos juveniles de ámbito político, sindical y social. Dinámicas concretas como paros en los centros de enseñanza media acompañados de concentraciones y conferencias, marchas en bicicleta por las distintas sucursales de empresas de trabajo temporal existentes en la capital, entregando en las mismas una carta que exige su desaparición, concentraciones frente a sucursales concretas, pintadas, parodias,... con objeto de extender y profundizar la conciencia crítica sobre el papel que desempeñan este tipo de empresas en la precarización laboral juvenil. Es interesante recalcar que las labores de interlocución realizadas facilitan la convocatoria unitaria entre distintos colectivos juveniles -Juventudes de EPK e Izquierda Unida, Ikasle Abertzaleak, Jarrai, diversas Gazte Asanbladas, CNT, Juventudes Libertarias y Duina- de una manifestación contra las empresas de trabajo temporal. La valoración positiva que sobre esta movilización realizan los distintos colectivos es el punto de partida de posteriores iniciativas conjuntas. Así, el desarrollo dinámico y flexible en la unidad de acción da lugar al surgimiento, en mayo de 1998, de una coordinadora juvenil local denominada *Donostiako Aldi Baterako Lan Enpresen aurkako Gazte Koordinadora*, una de las más dinámicas de toda Euskal Herria en la lucha popular juvenil contra este tipo de empresas, consiguiendo el cierre de más de una decena de sucursales de empresas de trabajo temporal en la capital guipuzcoana.

Como reflejo de las reflexiones que se realizan en la Coordinadora estudiantil *Duina* en esta fase de la lucha, fundamentales para comprender su evolución y posterior desarrollo, exponemos un artículo de opinión publicado por M. Soto: “*Bizi baldintzen borrokaren osotasun eta orokortasunaren inguruan hausnarketa egiteko momentua dela deritzogu. Bada momentua jada, gazteon artean gero eta gehiago txertatzen ari den gure egoera larriaren inguruko hausnarketa jartzeko eta hortik aurrera definitzeko nolakoa izan behar den egoera hori aldatzeko bidea. Lehenengo urratsak egiteko gai izan bagara, heldutasuna behar dugu hurrengoak marraztu eta emateko. Etorkizuna gure esku baitago, gaur bertatik gure gain hartzen badugu hura irabazteko ardura*”<sup>810</sup>.

Así, en noviembre de 1998, a un año de constituirse la Coordinadora, se organiza y realiza la I Asamblea Nacional (en San Sebastián). En un análisis de la evolución de la lucha desarrollada en ese período de tiempo y del papel de la Coordinadora en la misma, se observa la necesidad de en dos sentidos: en primer lugar, como se ha anticipado anteriormente, redefinir la naturaleza del colectivo para configurarse como coordinadora juvenil; en segundo lugar la necesidad de socializar los contenidos de la Tabla Programática y de aglutinar un amplio apoyo político, sindical y social en torno a las medidas concretas, en clave de solución, que se plantean en la misma. Reflexiones y decisiones que se materializan, en la interrelación entre teoría y praxis, en una fase que acentúa las dinámicas interrelación entre los distintos colectivos juveniles locales, de movilización colectiva y de activación de cauces de interlocución con distintos agentes e instituciones sociales, para la explicación de las soluciones prácticas que se plantean en la Tabla Programática y la concreción de compromisos por parte de los mismos. Expresiones concretas son la Huelga General estudiantil de 30 de abril de

---

<sup>810</sup> Egin 20 de marzo de 1998.

1999, la interlocución con los Consejeros de Educación y Trabajo de los Gobiernos de la Comunidad Autónoma del País Vasco y de la Comunidad Foral de Navarra, el apoyo a luchas como las desarrolladas por los trabajadores de Daewoo, jornadas de encuentro entre distintos colectivos locales, etcétera.

Tal como recuerda M. Soto, *“la huelga aquella que hicimos, previo a las vacaciones de semana santa, a finales de abril, no me acuerdo de las cifras pero igual estamos hablando de ciento sesenta mil estudiantes parados. Fue espectacular. Yo es la última vez que he visto a un consejero de educación de Lakua salir en público, entonces era Oliveri, para decir que la huelga no era importante, que estaba siendo de un veinte por ciento. Nosotros teníamos cifras de institutos vacíos en todas partes, incluso de universidades,... Más de quince mil estudiantes en manifiestos por la mañana. Fur portada de periódicos, tantos jóvenes en la calle con estas reivindicaciones. Se lograron hacer movilizaciones de importancia, con repercusión (...) Yo creo que se consiguieron cosas muy bonitas, incluso logramos una importante credibilidad. Por ejemplo son llamativas las relaciones que teníamos con sindicatos, asociaciones de padres, etcétera. Nos tenían respeto y reconocían lo que hacíamos ”* (E.14)

De todo lo expuesto, a modo de conclusión final señalamos que Duina en tanto que coordinadora desarrolla una importante labor de concienciación respecto a las condiciones de vida de los jóvenes. A su vez, refleja algunas de las características definitorias del movimiento juvenil vasco a partir de mediados de la década de los noventa: la primera es que desarrolla su actividad exclusivamente en euskara (por ejemplo la página web de la coordinadora se presenta exclusivamente en euskara), constatando la progresiva euskaldunización del movimiento juvenil en la década de los noventa. Lógicamente existentes importantes diferencias territoriales, pero la

tendencia respecto a la década de los ochenta es obvia; la segunda característica es el funcionamiento asambleario y las formas de organización en red que desarrolla (aspectos analizados en profundidad en el capítulo dedicado a la lucha juvenil a favor de los centros sociales autogestionados, por lo que no incidimos). En tercer lugar, la evolución dinámica de Duina refleja el proceso de extensión de las dinámicas colectivas juveniles a distintas luchas sociales, así como la creciente centralidad que adquiere en las reivindicaciones juveniles los aspectos que más directamente afectan a su emancipación social. En este sentido destacan dos aspectos concretos en los que Duina continúa trabajando: precariedad laboral y vivienda; En cuarto lugar, una característica importante de Duina es que permite a los jóvenes experimentar que merece la pena luchar para mejorar nuestras condiciones de vida, que uniendo fuerzas y luchando colectivamente se puede avanzar en la construcción de un modelo de pueblo diferente, por pequeñas que parezcan las victorias alcanzadas<sup>811</sup>. “*Que es posible conseguir cosas, que podemos lograr cosas concretas. Y queríamos que eso fuera contagioso, que eso sirviera para seguir dando pasos en otros sentidos y en otras luchas*” (E.14). Sin duda, la mejor expresión de ello es la lucha contra las empresas de trabajo temporal que se extienden en distintos pueblos y barrios, una dinámica juvenil que pasamos a analizar en el siguiente epígrafe.

---

<sup>811</sup> En este sentido interesantes son las reflexiones recogidas en la obra de E. Ó broin, *Matxinada. Historia del movimiento juvenil radical vasco*, Editorial Txalaparta, Tafalla, 2004, página260.

### **6.3.5.- Las plataformas locales contra las empresas de trabajo temporal.**

Tal como se ha señalado en el epígrafe anterior, a finales de la década de los noventa (sobre a partir del año 1997) en distintos pueblos y barrios emergen diferentes plataformas juveniles de ámbito local contra las empresas de trabajo temporal, como iniciativas juveniles que tratan de denunciar y responder a la creciente precariedad que padecen en el ámbito laboral. Cada una de las plataformas tiene y desarrolla sus características específicas, en función de la composición sociológica de sus componentes y de las características particulares, políticas, económicas y sociales, de los pueblos y barrios en que se enmarcan, pero comparten determinados rasgos comunes que permiten identificarlos en una misma dinámica transformadora juvenil.

En sentido estricto estos colectivos juveniles denuncian a las empresas de trabajo temporal como agentes fundamentales en la creciente precariedad laboral juvenil. Pero esta denuncia social se complementa con otras reivindicaciones concretas como el reparto del trabajo entre todas las personas en disposición de trabajar, la redistribución solidaria de la riqueza social, la eliminación de las horas extras y el derecho individual a unos ingresos económicos que permitan cubrir las necesidades sociales básicas, etcétera. Constituyen, en esencia, iniciativas juveniles a favor de unas condiciones de existencia dignas para los jóvenes que viven y trabajan en el pueblo vasco.

*“Las empresas de trabajo temporal constituyen el punto de inflexión en torno al cual comienzan a articularse las luchas juveniles a favor de unas condiciones laborales y de vida dignas. Empiezan a surgir diferentes plataformas que vienen a demostrar la capacidad de la juventud para*

*organizarse y responder a los problemas concretos que tiene, y también las deficiencias que ha habido hasta entonces por parte de los sindicatos. Constituyen luchas juveniles contra la precariedad laboral en general”* (E.15)

Las primeras plataformas de esta naturaleza surgen en el año 1996, en zonas concretas como la conurbación de San Sebastián, donde las empresas de trabajo temporal muestran una implantación creciente, pero es a partir del año 1997 cuando comienzan a emerger iniciativas similares en distintos puntos de la geografía vasca y adquieren una mayor capacidad de incidencia social. *“Donostian gazte taldeak lan munduan pairatzen zuten egoeraz diagnostiko bat egiten hasi ziren. Batez ere Jarrai eta C.N.T. izan ziren eragileak, indarra zuten gazte talde nagusiak... bakoitza diagnostiko bat egiten ari zen bere aldetik baina ikusi zen bazeudela hainbat puntu amankomunak, eta egoerari aurre egiteko dinamika globalak antolatu beharra. Horrela ETT-en gaia hartu zen,... orduan Donostian hainbat ETT sortu ziren, auzo ezberdinetan, eta erantzuteko gaia zela ikusi zen”* (E.18)

Surgen como respuestas juveniles a la implantación de sucursales de empresas de trabajo temporal en sus espacios de convivencia cotidianos (barrios y pueblos), centrando su actividad movilizadora a ese ámbito, con la finalidad principal de despertar y organizar una presión juvenil, vecinal y social que derive en el cierre definitivo de sucursales concretas. Son, por tanto, plataformas con un objetivo concreto muy definido desde su emergencia, con evoluciones dinámicas que responden y se explican en función de las distintas fases en el proceso de consecución del mismo. *“Proponen una lucha directa. Las ETT están ganando mucho dinero a cuenta de los jóvenes y son un factor fundamental en la precariedad laboral, hay una sucursal donde vivimos, hay que cerrar la ETT. La lucha en sí es*

*complicada de organizar pero no de visualizar” (E.15). “Se hizo un análisis de la situación laboral, se vio que estaba muy chungo, que la gente joven se estaba apuntando a las ETT para conseguir trabajo, que había que hacer algo, sobre todo había ganas de hacer algo, y ya que los langiles no se mueven pues decidimos empezar,... había también un poco de mala leche,... se hablaba mucho de que los mayores estaban dormidos, de que es hora de transmitirles mala leche. Nosotros somos estudiantes, tenemos tiempo para menear, pues vamos a pelear por el asunto, a dennciar lo que son las ETTs, la precareidad que tenemos, que los mayores están dormidos, que los responsables institucionales no hacen nada” (E.16)*

Para analizar y explicar el proceso de surgimiento, funcionamiento, formas de movilización y fases en el proceso de lucha de estas plataformas juveniles contra las empresas de trabajo temporal, hemos considerado interesante tomar como eje principal un caso concreto: la plataforma *Amatxure* de Ondarroa. Si bien el surgimiento de este colectivo no coincide cronológicamente con la aparición de las primeras plataformas contra las empresas de trabajo temporal (tales como la plataforma *ETT-ak itxi* de San Sebastián, a la que nos hemos referido antes), el proceso de emergencia y su posterior evolución es similar al de los primeros colectivos. En consecuencia, dado que cuenta con una base documental propia sobre la historia del colectivo, hecho absolutamente excepcional en colectivos de esta índole, hemos considerado oportuno analizar y explicar las características sociológicas de estas plataformas juveniles tomando como ejemplo este caso concreto, completando nuestro análisis con las informaciones recogidas en las entrevistas en profundidad realizadas a jóvenes integrantes de otras plataformas (Donostia, Barañain e Irun).

Hechas estas aclaraciones previas, el primer aspecto fundamental a resaltar sobre estas plataformas es que el desarrollo dinámico del proceso de lucha responde a una tipología en la que pueden clasificarse cuatro etapas principales:

- Fase de “creación” del colectivo, en la que resultan fundamentales dos factores sociales concretos, en mutua relación entre sí y con otros elementos sociales del contexto significativo concreto: la existencia de una o varias sucursales de empresas de trabajo temporal en el ámbito cotidiano de convivencia (pueblo o barrio) y la inquietud de un grupo de jóvenes ante las condiciones socio-laborales que les depara el presente y/o futuro inmediato.
- Fase de “socialización” de la realidad socio-laboral que padece la juventud y del papel que desempeñan las empresas de trabajo temporal en la precariedad laboral juvenil.
- Fase de “adhesión” de apoyos de diferentes colectivos juveniles, vecinales y populares en torno a las reivindicaciones concretas que propone la plataforma.
- Fase de “resolución” de la lucha, con la finalidad principal de consecución del cierre de una sucursal de empresa de trabajo temporal.

#### **a.- Fase de creación del colectivo.**

El colectivo *Amatxure* nace de la inquietud y preocupación de jóvenes estudiantes del instituto de Ondarroa (en su mayoría activamente comprometidos en la dinámica cotidiana del centro social autogestionado del municipio), ante la creciente situación de precariedad en que acceden al



mercado laboral los jóvenes de la comarca. Un primer hecho que despierta la atención y preocupación sobre el tema es la decisión de empresas importantes como “Cicautxo S. Cooperativa” (en la que realizan prácticas muchos estudiantes del entorno) de recurrir a la vía de las subcontrataciones en el proceso de producción. El conocimiento público de esta decisión y de las condiciones precarias asociadas a dichas subcontrataciones suscita un debate en el ámbito escolar que conlleva una creciente preocupación entre jóvenes estudiantes del instituto. Sin embargo, el hecho definitivo que origina el surgimiento de un colectivo juvenil en torno a la problemática de la precariedad laboral es la implantación en el municipio de una sucursal de la empresa de trabajo temporal Adecco, primera sucursal de esta naturaleza que se abre en toda la comarca de Lea Artibai. El impacto social que despierta este hecho en la localidad, tanto en la juventud como en trabajadores y sectores populares en general, deviene en el elemento fundamental que origina la creación de la plataforma juvenil *Amatxure*.

En una primera fase los componentes de la plataforma, en su mayoría estudiantes de secundaria (en un intervalo de edad de 18-22 años), realizan un trabajo de recopilación de datos estadísticos y documentación sobre las condiciones laborales de los jóvenes en la comarca de Lea Artibai. Tomando como fuente los datos e información ofrecidos por la coordinadora juvenil Duina y por determinados sindicatos (principalmente por la sección juvenil del sindicato LAB), en primer lugar realizan un trabajo de análisis documental con objeto de concretar las dimensiones de la precariedad laboral juvenil en la comarca concreta de Lea Artibai. Fase de recopilación, análisis y concreción de información que ha de servir para posteriores interlocuciones con distintos agentes políticos, sindicales y sociales. A su vez inician una línea de acción con objeto de dar a conocer la plataforma en la localidad, concretada en una campaña de propaganda que consiste en expandir pegatinas de un color (el naranja) con el nombre *amatxure* impreso

en el mismo. Esta es una técnica, propiamente de marketing, empleada por diferentes colectivos juveniles de esta índole (p.e. *Gelditu* de Donostia recurre al color verde y la plataforma de Zarautz al color rojo) y por colectivos locales que trabajan en torno a problemas como la exclusión de la vivienda. Entre los primeros antecedentes se encuentra la campaña organizada en 1999 por el colectivo 8812 de Gasteiz (ver capítulo V, apartado 5.1). Tras realizar una intensa labor de propaganda en este sentido, a las semanas se convoca una rueda de prensa (17 de noviembre del 2001) en la que se da a conocer qué significa ese nombre y objetivos que se propone el nuevo colectivo, difundiendo a los medios asistentes una nota de prensa que dice así:

*“Gazteon bizi baldintzak oso larriak dira eta askotan ez dugu dagoena hartzea beste aukerarik. Dagoena miseria bat da, prekaritatea gaur egungo gazteriak bizi duen arazo larriena da: zabor kontratuak, ordu extrak, soldata baxuak, lan istripuak,... Guzti hau bermatzeko egungo lan munduak bere tresna propioak ditu. ETT bezala ezagutzen ditugun aldi baterako enpresak gazteriak enplegua aurkitzeko dituen zailtasunez aprobetxatzen dira aberasteko. ETTek gazteon prekaritatea areagotzen dute. ETTak, enpresa eta langilearen arteko bitartekaritza eginez, txantxuilo zikinez beteriko negozio itzela egiten duten enpresak dira.*

*Guzti honengatik bukatu beharra dago! Ezin dugu gure herrian gazteriak bizi duen prekaritatearen erantzule zuzena den ETT bat onartu. Sobera daude, gazteoi kaltea bakarrik dakarkigute, beraz desagertarazi behar ditugu. Horretarako “Amatxure” gazte plataforma sortu berri dugu, herri honetatik ETTa ateratzeko eta prekaritateaz amaitzeko. Horregatik gazte guztion partaidetza ezinbestekoa da. Denok batera, guztion indarrak batuz, borroka hau irabaziko dugu!!! ETTa ITXI ARTE EZ DUGU ETSIKO!!*

**b.- Fase de “socialización” del problema.**

La segunda fase del proceso de lucha de estas plataformas consiste en la “socialización” de la realidad laboral precaria que padece la juventud en el ámbito más cercano de convivencia y del papel que desempeñan las empresas de trabajo temporal en esta situación. Con tales pretensiones se diseña un programa de movilizaciones colectivas que, por lo general, consta de diferentes etapas de intensidad. En primer lugar se organiza una campaña de divulgación de la información recopilada en la fase anterior, tratando de que la mayoría de sectores sociales y populares conozcan los datos objetivos que reflejan la precariedad asociada a los empleos que ofrecen este tipo de empresas.

*“Lo que se hizo fue una campaña de sensibilización sobre cómo funciona una ETT, las diferencias entre un trabajador contratado por ETT y un trabajador fijo, que la gente conociera esta realidad. Carteles, buzoneo, un trabajo para concienciar a los vecinos, tratar de crear alarma,... teníamos gente que nos permitía percibir sensaciones sobre si el trabajo daba resultados,... también nos vinieron inmigrantes que vieron los carteles en las puertas de la ETT y nos decían que ya era hora de que alguien se moviera,... empezamos con buzonadas y conforme se iba quemando un recurso se trataba de sorprender con cosas imaginativas,... recuerdo lo de las pisadas,... se hizo una campaña mosqueante de pisadas que salían de la ETT y recorrían todo el pueblo,... intuíamos que la gente se estaba coscando con el tema,... un acierto importante que logramos recibir de primera mano lo que los vecinos iban pensando y eso nos daba una visión de los resultados de las iniciativas” (E.16).*

La labor propagandística suele acompañarse con acciones directas (tales como esparcir estiércol a las puertas de la sucursal y/o pegar pegatinas que los califican como traficantes de mano de obra juvenil) y movilizaciones colectivas que pretenden suscitar la atención de los vecinos sobre el tema y una creciente sensibilidad sobre el mismo. *“Ondoren, sentsibilizazio gaiaz gain beste pauso batzuk ematen ziren. Nolabait markaje lanera pasatzen ginen, ETTa bere muturrean salatzer, non grata gisa ikusiak izan zitezten. Adibidez, alta gestión-en aurka, hemen bulebarrean zegoen sukurtsalaren kontra, bi hilabetetan ez dakit zenbat kontzentrazio burutu ziren. Eta gero puntada kontuak,... arraultzak jaurtiki, zabor boltsa handi batekin joan eta aurrean bota,... insumisioaren gaiarekin egin bezala saiatu zen giro alaitsuko gauzak egitea, ironia tonu batekin, eta nik uste ekintza horiek jendearen babesa lortu zutela. Horrek gainera jendearengan parte hartzeko gogoa pizten zuen”* (E.18).

En el caso concreto de la plataforma *Amatxure* de Ondarroa se recurre a la divulgación de carteles informativos por todo el pueblo, donde se exponen datos objetivos sobre la precaria situación laboral que padecen los jóvenes en la comarca de Lea Artibai, la realización de “pegadas masivas de carteles” con objeto de despertar un mayor interés de los vecinos, la organización de concentraciones semanales frente a la sucursal de la empresa de trabajo temporal Adecco con pancartas que denuncian el papel de dicha empresa y solicitando el cierre inmediato de la sucursal, la realización de un mural frente a la sucursal (que se encuentra en las inmediaciones del cuartel de la Guardia Civil, con lo que resulta muy llamativo por sus dimensiones y ubicación concreta) y, para finalizar con esta fase, se convoca a una manifestación popular (1 de febrero del 2002) en la que participan colectivos juveniles de toda la comarca y portavoces de la coordinadora juvenil *Duina*.

**c.- fase de “adhesión” o de aglutinar apoyos.**

A medida que se intensifica la campaña de denuncia contra la sucursal se abre, en su complementariedad, una nueva línea en la consecución de apoyos políticos y sociales a favor de las reivindicaciones concretas que propone la plataforma, con objeto de extender la sensibilidad para con el tema y de aglutinar mayor fuerza y capacidad de incidencia social. “*Adibidez firma bilketa egin genuen, zabala, eta udfaletxean mozioa sartzea lortu zen, ETT-ak non grata izendatzeko, alderdi politikoekin hizegin zen gaiaren inguruan, polemika bat sortu zen gaiaren inguruan*” (E.18)

En concreto el colectivo *amatxure* mantiene una campaña de agitación informativa propia, al mismo tiempo que inicia una ronda de interlocución dirigida a todos los partidos políticos, sindicatos, colectivos sociales y populares de la localidad. Los resultados de esta ronda de interlocución son importantes, muy positivamente valoradas por los miembros de la plataforma juvenil: la Coordinadora Duina realiza una campaña de recogida de firmas en el instituto y logra que el Consejo Escolar apruebe que las practicas de los modelos de formación profesional no se realicen en empresas con empleados contratados vía Empresa Trabajo Temporal; los sindicatos ELA y LAB hacen público una nota conjunta en la que denuncian la responsabilidad de Adecco en la creciente precariedad laboral juvenil en la comarca; el colectivo popular Artelan Kultur Taldea se compromete a participar con sus gigantes y cabezudos en una manifestación popular convocada por la plataforma para el día 4 de mayo del 2002; la organización juvenil Segi (sucesora de Haika tras su ilegalización) se compromete a apoyar toda iniciativa de la plataforma juvenil y a hacer un llamamiento público en este sentido; distintos partidos políticos se muestran, en principio, abiertos a mantener contactos, etcétera. Con estos resultados concretos, la ronda de interlocución dan lugar a la organización de un día festivo reivindicativo en

la localidad, en la que se realizan una marcha en bicicleta, comida popular, charlas sobre el tema y, por último, una manifestación en la localidad. En total la plataforma amaxure consigue la adhesión de 29 colectivos del pueblo: Duina, Euskal Herrian Euskaraz, Ikasle Abertzaleak, alumnos y consejo escolar del instituto, Artelan, Kresala, AEK, los sindicatos ELA y LAB, Askatasuna, Batasuna, Segi, Ondarruako Gazte Asanblada, Xake Taldea, Musika eskola, Antzerki taldea, Gurasoak, Senideak, Eguzki, Txirrindulari taldea, Bertsolari taldea, Katetxi (casa ocupada existente en la localidad), Ondarruako Talde Antimilitarista (OTAM), OLEE, Luter y Bolo bolo. Muestra del apoyo y compromiso mostrado por los distintos colectivos sociales y populares citamos el texto elaborado y publicado conjuntamente por los sindicatos ELA y LAB denunciando el papel que desempeña la sucursal de Adecco en la precariedad laboral existente en la comarca:

*“Adecco, única empresa en toda Ondarroa y Lea Artibai dedicada al tráfico de trabajadores y trabajadoras. Adecco es una ETT multinacional, ubicada en Ondarroa (por cierto, casualidad frente al cuartel de la Guardia Civil), que su único y exclusivo fines la de traficar con los trabajadores y trabajadoras de Ondarroa y Lea Artibai. Traficar en el sentido de que es una empresa privada dedicada a la gestión en materia de contratación para las empresas. Una gestión de la cual saca beneficios privados a consta de los trabajadores/as que son contratados. ¿para qué están el INEM y LANGAI? ¿para qué existe la contratación directa empresa trabajador/a? En un pueblo como Ondarroa, ¿para qué una empresa privada con vocación de hacer beneficio privado a costa de una gestión de contratación de trabajadores/as empresas cuando existe el INEM? Desde ELA y LAB, queremos dejar claro que Adecco (como todas las ETTs que existen), es una empresa que no tiene sentido, que lo único que hace es sacar dinero de las espaldas de trabajadores y trabajadoras, y por lo tanto es una empresa contra la cual hay que luchar, la cual hay que cerraar en Ondarroa. Ya*

*tenemos bastante explotación para que ahora nos vengan las multinacionales a explotarnos más. A alguno/a se le puede hacer incluso raro cómo dos sindicatos pueden pedir el cierre de una empresa, pero es que los argumentos son indiscutibles:*

- 5. Un trabajador o trabajadora contratada por medio de una ETT no tiene los mismos derechos que los trabajadores/as de la empresa a las que les mandan a trabajar.*
- 6. Un trabajador/a de una ETT tiene pocas posibilidades de ser trabajador/a con contrato fijo, siempre es eventual.*
- 7. Un trabajador/a de una ETT, la mayoría de las veces es contratado/a para realizar trabajos que nadie quiere (malos horarios, trabajo los fines de semana y festivos, remuneraciones más bajas,...)*
- 8. Y un largo etcétera que para lo único que valen las ETTs es para dividir a la clase trabajadora y promover dentro de una misma empresa distintas escalas de valores (valores salariales o valores y derechos sociolaborales).*

*Exigimos el cierre inmediato de Adecco y animamos a todas y todos los trabajadores de Ondarroa a participar en las movilizaciones que se realizarán en Ondarroa para cerrar ya de una vez y para siempre este tipo de empresas que lo único que hacen es explotar aún más si cabe a toda una clase trabajadora. ELA y LAB”.*

**d.- Fase de “resolución”.**

La fase final del proceso de lucha es de resolución, con el objetivo fundamental de lograr el cierre definitivo de la sucursal de la empresa de trabajo temporal.

Para ello, junto a la labor de denuncia y adhesión de apoyos políticos y sociales, se incluye diversas acciones directas contra la sucursal: lanzamiento de huevos con pintura a la fachada, poner en la calle anuncios de venta de una vivienda a precio asequible (15 millones de pesetas) con el número de teléfono de la sucursal para los interesados (con objeto de dificultar su labor cotidiana), aprobación de una moción en el Ayuntamiento por la que se le declara “non grata”, concentraciones de días enteros, cartas a los empleados, encadenamientos a la puerta,... La moción consistorial, cuya aprobación tiene un importante impacto social en la localidad, consta de cuatro puntos:

- 1.- ETT-a non grata izendatzen da;*
- 2.- Ez da ETT bidez kontratu edo subkontratarik egingo;*
- 3.- Gutun bat helaraziko zaie ETTari eta honen bidezko kontratuak burutzen dituzten enpresei;*
- 4.- Eskualdeko beste udaletxeei mozio hau bidaliko zaie.*

La moción es aprobada con los votos favorables de Batasuna, EA vota a favor de todos los puntos con excepción del primero (que declara non grata a la ETT) y PNV se abstiene. A partir de esta iniciativa, siete de los diez consistorios que componen la zona de lea Artibai declaran non grata la ETT. Finalmente se organiza la fase de resolución definitiva, anunciando una serie de actividades a lo largo de una semana con la intención de cerrar la sucursal. El cierre definitivo (11 de abril del 2002) se celebra organizando una fiesta juvenil y popular.



Cabe matizar los desenlaces de las distintas experiencias varían desde la permanencia abierta de la sucursal hasta el cierre definitivo, incluyendo otras vías como la reubicación de la sucursal en lugares menos visibles (tendencia notoria en los espacios donde existen estas plataformas). Aún así, la labor de concienciación social sobre el papel que cumplen las empresas de trabajo temporal en la precariedad laboral ha sido importante, anticipándose a los sindicatos y abriendo nuevos espacios de lucha a favor de unas condiciones de vida dignas para las personas (es interesante la tendencia a incorporar reivindicaciones en torno a la situación de los inmigrantes provenientes del Tercer Mundo que comienzan a adoptar determinadas plataformas, sobre todo a partir del año 1999, ampliando el campo de reivindicaciones a la denuncia de la precariedad en sus distintas expresiones).

De lo expuesto concluimos que en la década de los noventa pueden clasificarse dos etapas muy diferentes respecto a la situación laboral juvenil: la crisis de principios de la década, que se concreta en una situación de exclusión de la juventud del mercado laboral y en respuestas concretas como la reactivación de distintas asambleas de parados en las zonas más afectadas por la reconversión industrial. En segundo lugar el período de crecimiento económico y la incorporación de la juventud al mercado laboral en condiciones de creciente precariedad. Frente a una práctica sindical centrada en la defensa de los sectores sindicalizados, emergen diferentes respuestas juveniles que proponen la consecución de objetivos concretos bajo una perspectiva transformadora más amplia.

Estas dinámicas juveniles, centradas en espacios sociales diferentes a los tradicionales del movimiento obrero, abren la posibilidad de complementar diferentes luchas y de articular respuestas conjuntas (es interesante mencionar la experiencia acumulada en torno a la Iniciativa Legislativa Popular, a pesar de su desenlace final, en especial en las cuestiones que más afectan a los jóvenes, como la edad mínima establecida). En este sentido será fundamental la asunción del sindicalismo de nuevas prácticas y perspectivas, orientadas a la mejora de las condiciones laborales de los sectores más desfavorecidos en el mismo, lo que constituye un reto importante también para el movimiento juvenil (en cuestiones como la creciente subcontratación o la situación de los jóvenes inmigrantes).

En suma, con sus aciertos y errores, aportaciones y limitaciones, estas expresiones de respuesta juvenil a la precariedad laboral han constituido los embriones de una dinámica sectorial que se extiende y profundiza en el nuevo milenio. Con formas de pensar, actuar y organizarse propias (aunque muy similares), las nuevas generaciones de jóvenes tienen como referentes de lucha importantes estas experiencias, en especial en un sentido concreto: la importancia que se concede en la dinámica transformadora a los objetivos concretos y alcanzables.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y ANEXOS**

## **Referencias bibliográficas**

## Referencias bibliográficas.

- Acción Social Progresista, Del “decreto Boyer” a la ley de desahucio, Vosa, Madrid, 1996
- Adell Argilés, R., y Martínez López M. (Coords.), ¿Dónde están las llaves? El movimiento ocupa: prácticas y contextos sociales, Ed. Catarata, Madrid, 2004
- Aierdi, X., Tejerían, B. y Fernández Sobrado, J.M., Sociedad civil, protesta y movimientos sociales en el País Vasco, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1995
- Adell Argilés, R. y Martínez López, M., ¿Dónde están las llaves? El movimiento ocupa: prácticas y contextos sociales, Ediciones Catarata, Madrid, 2004
- Aguirre, M., Los días del futuro. La sociedad internacional en la era de la globalización, Ed. Icaria, Barcelona, 1995
- Ajangiz, R., Servicio Militar en el siglo XXI, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1993
  - *La opinión pública ante la objeción de conciencia y lo militar*, Facultad de Ciencias Sociales y de la Información, UPV-EHU, 1994
  - “El futuro de la insumisión”, en *Ekintza Zuzena*, nº 14 (negua – udaberria 94), Ediciones E.Z., Bilbao
  - *Servicio militar en el siglo XXI. Cambio y conflicto*, Centro de Investigaciones sociológicas, Madrid, 2003
  - *Política militar y movimientos sociales: el fin de la conscripción en Europa*, Universidad del País Vasco, Leioa, 2002
  - Ajangiz, R. y Barcena, I., *Euskal Herriko Gizarte Mugimenduak*, Deustuko Unibertsitatea, Bilbao 2001
- Alba, V., *Historia social de la juventud*, Edit. Plaza & Janes, Barcelona, 1975
  - Allerbeck, K. y Rosenmayr, L., *Introducción a la sociología de la juventud*, Ed. Lapelusz, Buenos Aires, 1979
  - Alonso, L.E., *La mirada cualitativa en sociología*, Fundamentos, Madrid, 1998.

- “Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa”, en J. M. Delgado y J. Gutierrez, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en las ciencias sociales*, Editorial Síntesis, Madrid, 1994
- Alvarez R., Azafra J. M<sup>a</sup> y Cuesta M., *Economía y juventud*, INJUVE, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, 1999
- Alvite, P., “Sociedad vasca e inmigración extranjera” en V.V.A.A., *Globalización, inmigración y cuestión nacional*, Formazio Kuadernoak n.º28, IPES, Bilbo, 2001
  - *Sociedad Vasca y construcción nacional*, Gakoa, Tercera Prensa – Hirugarren Prensa S.L., 1999
- Amonarriz, K., “A la búsqueda de nuevas tierras para el euskara”, en *Euskonews & Media*, Eusko Ikaskuntza, n.º 201 (20-02/ 07-03 del 2003) Andres Orizo, F., “Jóvenes: sociedad e instituciones” en V.V.A.A., *Jóvenes españoles 99*, Fundación Santa María, Madrid, 1999
- Angulo Uribarri, J., *Vivienda joven en Europa. Vivienda y juventud en España*, INJUVE. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, 1997
- Anónimo, *Vomitaré y eskupire. Punk rock*, DDT, Bilbao
- Amin, S., *El capitalismo en la era de la globalización*, Paídos, Barcelona, 1999
- Aramburu, E. J., “Aproximación a una definición de pueblo en Derecho Internacional”, en la siguiente dirección web: <http://www.enriquearamburu/CON/seminariopueblos.html>
- Asamblea de Ocupas de Terrasa (comp.), *Ocupación, represión y movimientos sociales*, Traficantes de sueños, Madrid, 2000
- Asens, J., “La criminalización del movimiento Ocupa” en Asamblea de Ocupas de Terrasa (comp.), *Ocupación, represión y movimientos sociales*, Traficantes de sueños, Madrid, 2000
- Asua, A., “La permanente contradicción entre los fines declarados y los efectos reales de la prisión” en *Juventud y Sociedad*, Servicio de juventud del ayuntamiento de Zaragoza, Zaragoza, 1989
- M. Ayestarán y J. De la Cueva, *Euskadi ¿dónde vas? ¿Por qué? (claves estructurales y dialécticas de la economía y la sociedad vasca)*, Eco, Madrid, 1982

- Aztiker, Euskal Herria datuen talaiaetik, Ed. Udalbiltza, Astigarraga, 2002
- Barandiaran Irastorza, X., Gazteak eta política, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 2002
- Barriocanal, A., y Zaldua, I., Militarismoa eta antimilitarismoa, Udako Euskal Unibertsitatea, Bilbo, 1997
- Beck, U., La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad, Paidós, Barcelona, 1998.
- Bentham, J., Foucault, M. y Miranda, M. J., El panóptico. El ojo del poder. Bentham en España, Ediciones la Piqueta, Madrid, 1979
- Beltrán, M., La realidad social, Editorial Tecnos S.A., Madrid, 1991
- Beriain, J., Representaciones colectivas y proyecto de modernidad Anthropos, Barcelona 1990
  - Beriain, J. y Iturrarte, J. L., *Para comprender la teoría sociológica*, Editorial Verbo Divino, Estella, 1998
- Bericat, E., La integración de los métodos cuantitativos y cualitativos en la investigación social. Significado y medida, Ariel, Barcelona, 1998
- Berger, P. y Luckmann, Th., La construcción social de la realidad, Amorrortu, Buenos Aires, 1969
- Berger, P. L. y Kellner, H., La reinterpretación de la sociología: ensayo sobre el método y la vocación sociológica Espasa – Calpe, Barcelona, 1985
- Blanco, J. A., Tercer Milenio. Una visión alternativa de la posmodernidad, Editorial Txalaparta, Tafalla, 1999.
- Botella, J., Cañeque, C. y Gonzalo, E. (editores), El pensamiento político en sus textos. De Platón a Marx, Tecnos, Madrid, 1994
- Bordieu, P., Cortafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal, Anagrama, Barcelona, 2001
  - *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Taurus, Madrid, 1988.
- Briz, C., “Okupa bueno okupa malo” en *Panóptico* nº 4, Virus, Madrid, 1997

- Cabo, J.M., *La economía como ideología. Mitos, fantasías y creencias de la “ciencia” económica*, Editorial Hiru, Hondarribia, 2004
- Calvo, F., “Rasgos psicoculturales y teorías interpretativas sobre los jóvenes”, en *Nacionalismo vasco. Un proyecto con cien años de historia* (Volumen III), Fundación Sabino Arana, Bilbao, 1998
- Calvo Gómez, F. (dir.), *La mentalidad de la sociedad vasca ante las drogas. Evolución 1991-1994*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1995
- Camacho, D., *Los movimientos populares en América Latina*, Siglo XXI Editores, México, 1991
  - Camacho, D., y Menjivar, R., *Movimientos populares en Centroamérica*, Editorial Educa, San José de Costa Rica, 1985
- Carandell, J. M<sup>a</sup>, *Las comunas. Alternativa a la familia*, Tusquets editores, Barcelona, 1981
- Casquette, J., *Acción Colectiva y sociedad de movimientos. El movimiento antimilitarista contemporáneo en el País Vasco*, Soziologiako Euskal Kuadernoak- Cuadernos Sociológicos Vascos, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gazteiz, 2001
  - *Política, cultura y movimientos sociales*, Bakeaz, Bilbao, 1998
- Castells, M., *La era de la información*, Alianza, Madrid (III Volúmenes).
- Castro, F., *La historia me absolverá*, Editora Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 1981
  - *De Seattle al 11 septiembre*, Editorial Txalaparta S.L., Tafalla, 2002
- Chomsky, N., *Mantener la chusma a raya*, Txalaparta, Tafalla, 1995
  - *Lucha de clases. Conversaciones con David Barsamian*, Crítica, Barcelona, 1997
  - Chomsky, N. y Heinz Dieterich, S., *Hablemos de terrorismo*, Editorial Txalaparta S.A., Tafalla, 1998
  - *Los guardianes de la Libertad*, ed. Crítica, Barcelona, 1990



- *Ilusiones necesarias (control del pensamiento en la sociedad democráticas)*, Ed. Libertarias-Prodhuft, Madrid, 1992
- *El nuevo orden mundial (y el viejo)*, Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1996
- *El beneficio es lo que cuenta. Neoliberalismo y orden global*, Ed. Crítica, Barcelona, 2000
- Chossudovsky, M., *Globalización de la pobreza. Impactos de FMI y reformas del Banco Mundial*, Penang and Zed Books, Londres, 1997
- Collón, M., *Ojo con los media*, Editorial Hiru S.L., Hondarribia, 1995
  - *El juego de la mentira. Las grandes potencias, Yugoslavia, la OTAN y las próximas guerras*, Hiru S.L., Hondarribia, 1999
- Clough, B., y Mungo, P., *Los piratas del chip. La mafia informática al desnudo*, Ediciones B S.A., Barcelona, 1992
- Conde, F., “Una reflexión sobre la investigación cualitativa en los 80. Los grupos triangulares”, en V.V.A.A., *La Otra Investigación Cualitativa*, Aedemo, Barcelona, 1993
  - “Un ensayo de articulación de las perspectivas cuantitativas y cualitativa en la investigación social”, *REIS nº 51*, Madrid, 1991, páginas 91-117
  - Conde F. y Callejo, J., *Juventud y consumo*, Instituto de la Juventud, Madrid, 1.994
- Comas Arnau, D., “Nuevas pautas en la utilización del tiempo libre en los jóvenes”, en V.V.A.A., *Nuevas pautas de ocio de los jóvenes*, Diputación foral de Gipuzkoa. Departamento de Juventud y deportes, 1999
- Corbière, E. J., *El mito de la globalización capitalista*, Fundación Juan B. Justo, en la dirección web: [www.unsl.edu.ar/librosgratis/gratis/corbiere.pdf](http://www.unsl.edu.ar/librosgratis/gratis/corbiere.pdf)
- Dalton, R. J. y Kuechler, M., *Los nuevos movimientos sociales: un reto al orden político*, Edicions Alfons el Magnànim, Valencia, 1992
- Dávila, A., “Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales: debate teórico e implicaciones praxeológicas”, en J. M. Delgado y J. Gutierrez, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en las ciencias sociales*, Editorial Síntesis, Madrid, 1994

- De la Cal Barredo, M. L., “Precariedad laboral y precariedad vital en los jóvenes” en Inguruak. ssa de Sociología y Ciencia Política, nº 32, 2002
- De la Cueva, J., Negación radical vasca del capitalismo mundial, Editorial Vosa, Madrid, 1994.
- Debord, G., Comentarios sobre la sociedad del espectáculo, Editorial Anagrama, Barcelona, 1990
  - *La sociedad del espectáculo*, Pre-textos, Valencia, 1999
- Delgado, M. y Gutierrez, J. (coord.), Métodos y técnicas cualitativas de investigación en las ciencias sociales, Editorial Síntesis, Madrid, 1994
- Durkheim, E., El suicidio, Akal Editor, Madrid, 1976
  - *La división del trabajo social*, Akal, Madrid, 1987
  - *Las formas elementales de la vida religiosa: el sistema totémico en Australia*, Akal, Madrid, 1992.
- Duvignaud, J., *Herejía y subversión*, Icaria Editorial S.A., Barcelona, 1990
- Eggers, C., “Los conceptos de ‘pueblo’ y ‘nación’ en la propuesta de Unidad Latinoamericana”, en la *Revista de Filosofía Latinoamericana y Ciencias Sociales* (segunda época), Año XI, Buenos Aires, agosto de 1987
- Egia, C. y Bayón, J., *Contrainformación. Alternativas de comunicación escrita en Euskal Herria*, Likiniano, Bilbao, 1997
- Elberdin, L., *Sexulapikoa. Hacia la sexualidad del siglo XXI*, Edita Xenpelar kulturdenda, Orereta, 1997
- Elzo, J., *Informe sociológico sobre comportamientos, actitudes y valores de la juventud vasca actual*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1986
  - *Juventud vasca 1990: Informe sociológico sobre comportamientos, actitudes y valores de la juventud vasca actual y de su evolución en los últimos cuatro años*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1990

- *Los valores en la Comunidad Autónoma del País Vasco y Navarra. Su evolución en los años 1990 – 1995*, Centro de publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1996
- *Los valores de los vascos y navarros ante el nuevo milenio. Tercera aplicación de la encuesta de valores europea (1990, 1995, 1999)*, Ed. Universidad de Deusto, Bilbao, 2002
- Enzunza, A., *Los jóvenes y la exclusión social en Guipúzcoa* 2003, Diputación Foral de Guipúzcoa-Gipuzkoako Foru Aldundia, San Sebastián, 2004
- Escohotado, A., *Historia elemental de las drogas*, Anagrama, Barcelona, 1996
- Esparza Zabalegi, J. M., *Abajo las quintas: la oposición histórica de Navarra al ejército español*, Ed. Txalaparta, Tafalla, 1994
- Euskadiko Gazteriaren Kontseilua-Consejo de la Juventud del País Vasco, “La juventud y el derecho a la vivienda. Análisis de la situación”, diciembre 2004
  - *2º Libro vasco de educación para la paz*, Euskadiko Gazteriaren Kontseilua, Bilbao, 1999
  - *Objeción de conciencia. Dossier informativo*, 1991
  - *Desempleo Juvenil y Exclusión social en Euskadi*, Donostia, 2000.
- Euskaltzaindia, *El libro blanco del euskera*, Euskaltzaindia, 1979
- Eustat, *Euskadi en cifras*, 1999
- Feixa, C., Saura, J. R. y Costa C. (eds), *Movimientos juveniles: de la globalización a la antiglobalización*, Ariel, Barcelona, 2002
- Fernández Durán, R., Etxezarreta, M. y Saez, M., *Globalización capitalista, luchas y resistencias*, Ed. Virus, Barcelona, 2001
- Fisas, V., *El desafío de las Naciones Unidas y el futuro de los “cascos azules”*, Icaria, Barcelona, 1.994
  - *Alternativas de defensa y cultura de paz*, Fundamentos, Madrid, 1994
  - *Secretos que matan: los derechos humanos y la exportación española de armamentos*, Icaria, Barcelona, 1995
- Forest, E., *Manual de solidarios*, Hiru S.L., Hondarribia, 1999
- Foucault, M., *Vigilar y castigar*, Siglo XXI, Madrid, 1990

- Gabinete Técnico de ELA, Aumenta la riqueza disminuyen los salarios, Manu Robles-Arangiz Institutoa, Bilbao, 1998
  - Aumenta la brecha entre los diferentes grupos sociales, Manu Robles-Arangiz Institutoa, Bilbao, 1999
- Gabinete de Prospección de Sociología del Gobierno vasco, *Retratos de juventud 96*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1996
  - *Retratos de juventud 97*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1997
  - *Retratos de juventud 1998-1999*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1999
  - *Juventud Vasca 2000*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno vasco, Vitoria – Gasteiz, 2000
- Galeano, E., *Patas arriba, La escuela del mundo al revés*, Siglo XXI Editores, Madrid, 1999
- García, J. et alii, *Con razón* insumisión, Revolución, Madrid, 1990
- García Ferrando, M., Ibáñez, J. y Alvira, F. (comps), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación social*, Alianza, Madrid, 1986
- Garde J.A., *Políticas sociales y estado de bienestar en España. Informe 1999*, Trotta, Madrid, 1999
- Gasteizkoak, *Alimentar las guerras.... o apostar por el futuro*, Gasteiz, 1995
  - *El verdadero gasto militar*, Gasteiz 1995
  - *Informe sobre el gasto militar para 1995 y las exportaciones de armamento en 1994*, Gasteiz, 1995
  - *Gasto Militar en Euskadi y Control social en 1997*, Gasteiz, 1997
  - *Acabar con la pobreza eliminando el gasto militar*, Gasteiz, 1998
  - *Principales datos de la militarización vasca 2002*, Gasteiz, 2002
  - Gasteizkoak y Berri Otxoak, *Financiar la renta básica con el gasto militar. 2003ko EAEko gastu militarra*, 2003

- Gazteen Euskal Behatokia-Observatorio Vasco de la juventud, *Juventud y tecnologías de la información en el marco de las Naciones Unidas*, kultura Saila- Departamendu de Cultura.
- Gaztelumendi, P., “Intsimisoa eta abertzaletasuna” en *Larrun* 20 zbk., Donostia 2000
- Giddens, A. y Requena, M., *Sociología*, Alianza Editorial, Madrid, 1995
- Gil Calvo, E. y Menendez Vergara, E., *Ocio y prácticas culturales de los jóvenes*, Ministerio de Cultura. Instituto de la juventud, Madrid, 1985
- Gobierno Vasco, *II Plan Joven de la CAV. 2002-2005*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno vasco, Vitoria – Gasteiz, 2002, página 12
  - *Encuesta de Pobreza y Desigualdades. 1996*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1996
  - *Encuesta de Pobreza y Desigualdades. 2000*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 2000
  - *Libro Vasco del asocianismo juvenil de la CAPV*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 2003
- Goffman, I., *Estigma: la identidad deteriorada*, Amorrortu, Buenos Aires, 1987
- González Casanova, P., *La hegemonía del pueblo*, Editorial Educa, San José de Costa Rica, 1.984
  - Gonzalez Casanova, P., y Saxe Fernández, J., *El mundo actual*, Siglo XXI, México
- Gordillo, J. L., *La objeción de conciencia. Ejército, individuo y responsabilidad moral*, Paidós, Barcelona, 1993
- Gorz, A., *Metamorfosis del trabajo: búsqueda de sentido (crítica de la razón económica)*, Editorial Sistema, Madrid, 1995

- Gran Larousse Universal, Plaza & James Editores S.A., Barcelona, 1994, tomo II, página 680 (II Volúmenes).
- Guevara, E., El socialismo y el hombre en Cuba, Editorial Política, La Habana, 1993
- Harnecker, M., La izquierda en el umbral del siglo XXI. Haciendo posible lo imposible, Siglo XXI Editores, Madrid, 1999
- Heinz Dieterich, S., La democracia participativa. El socialismo del siglo XXI, Baigorri Argitaletxea S.A., Baigorri, 2002
- Hernández Holgado, F., Miseria del militarismo. Una crítica del discurso de la guerra, Virus, Barcelona, 2003
- Herrero Brasas, J. A., Poder, Retórica e insumisión, Editorial Hiru S.L., Hondarribia, 1994
- Hobsbawm, E., La historia del siglo XX: (1914-1991), Ed. Crítica, Barcelona, 1995.
- Home, S., El asalto a la cultura. Corrientes utópicas desde el letrismo a Class War, Editorial Virus, Barcelona, 2002
- Houtart, F. y Polet, F. (coor.), Globalización de resistencias y luchas, Editorial Popular, Madrid, 2001
- Huntington, S., “The crisis of democracy”, en Trilatera Comisión, The Ingovernability of democracies, E.E.U.U., 1973
- Huntington, S. P., El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial, Paidós, Barcelona, 1997
- Huxley, A., Las puertas de la percepción, Ed Edhasa, Barcelona, 1992
- Ibáñez, J., Más allá de la sociología. El grupo de discusión: teoría y crítica, Siglo XXI, Madrid, 1979
  - “El debate metodológico” en V.V.A.A., *Las Ciencias Sociales en España*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1992
- Ibarra, P., *Objeción e insumisión. Claves ideológicas y sociales*, Editorial Fundamentos, Madrid, 1992
  - Ibarra, P. y Grau, E. (coord.), *Anuario movimientos sociales. Una mirada sobre la red*, Tercera Prensa – Hirugarren Prentsa S.L., San Sebastián, 2000

- Ibarra, P., Agirre, X., Ajangiz, R., y Sainz de Rozas, R., *La insumisión. Un singular ciclo histórico de desobediencia civil*, Ed Tecnos S.A., Madrid, 1998
- Ibarra, P. y Tejerían, B. (eds.), *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Trotta, Madrid, 1998
- Ibarra, P. y Letamendia, F., “Los movimientos sociales” en *Manual de ciencia política*, Tecnos, Madrid, 2000
- “Los estudios sobre los movimientos sociales: estado de la cuestión” en *Revista Española de Ciencia Política* 1(2), 2000
- Iglesias de Ussel, J. (dir.), *Avance del estudio sobre la juventud de la provincia de Granada*, Edita Diputación provincial de Granada, Granada, 1996
- IKEI (Instituto Vasco de Estudios e Investigación), *Estudio de las drogodependencias en el mundo laboral*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1994
- Inglehart, R., *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*, Siglo XXI; Madrid, 1991.
- Instituto Nacional de Estadística, *Indicadores Sociales en España*, Ed. Instituto Nacional de Estadística, Madrid, 1997
- Jiménez Martínez, J. J., y Toribio Barba, J., *La socialización del miedo. Un análisis del gasto militar y del control social*, Los libros de Catarata, Madrid, 1998
- Jimeno Jurío, J. M., *Navarra. Historia del euskera*, Editorial Txalaparta, Tafalla, 1997
- Jurado, N., *Tipología y dimensiones de la pobreza en nuestra sociedad*, 2001;
  - Economía vasca, 2001
  - “S.O.S.: Alerta vivienda”, Ardi Beltza, Anuario del año 2000
- King, A. y Schneider, B., *La primera revolución mundial. Informe al Club de Roma*, Plaza & Janes, Barcelona, 1991, página 21
- Klein, N., *No logos. El poder de las marcas*, Paídos, Barcelona, 2001
- Larrañaga, I., *Internet Solidaria. La última revolución*, Txalaparta, Tafalla, 1996

- Lenin, V.I, Obras completas, Editorial Progreso, Moscú Obras completas, Editorial Progreso, Moscú
- Leonardo, J. (dir.), Reflexiones sobre los jóvenes y las viviendas en Guipúzcoa 2002, Gipuzkoako Foru Aldundia-Diputación Foral de Guipúzcoa, 2002
- López Aguirre, E., Del txistu a la telecaster. Crónica del rock vasco, Ediciones Aianai, Gasteiz, 1996
- Lopez Blasco, A., Hernández Aristu J. y Viscarret Garro, J. J., Informe Juventud en Navarra 2000, Instituto Navarro de Deporte y Juventud, Pamplona, 2000
- Lozano, J.M., “¿De qué hablamos cuando hablamos de los jóvenes?” en Cristianismo i Justicia, 41, Barcelona, 1991
- Maffesoli, M., El tiempo de las tribus, Icaria, Barcelona, 1990
  - *El conocimiento ordinario: compendio de sociología*, Siglo XXI, Madrid, 1993
- Manzanos, C., *Cárcel y marginación social: contribución crítica e investigación aplicada a la sociedad vasca*, Tercera Prensa, Donostia, 1991
  - *El grito del otro: arqueología de la marginación racial*, Tecnos, Madrid, 1999.
  - “Contribución de los sistemas policiales a la institucionalización de la inseguridad”, en *Ekintza Zuzena*, nº 29, Ediciones E.Z., Bilbo, 2002
- Marañon M. y otros, *Euskadi y drogas 1998*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1999
  - *Euskadi y drogas 2000*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 2001
- Marcus, G., *Rastros de carmín. Una historia secreta del siglo XX*, Anagrama, Barcelona, 1993
- Martí, O., *Todo lo que quisiste saber sobre la dependencia a las drogas y nunca te atreviste a preguntar*, Editorial Hiru S.L., Hondarribia, 1997



- Martín Beristain, C., *La insumisión encarcelada*, Virus, Barcelona, 1992
- Martín Criado, E., *Producir la juventud*, Edit. Istmo, Madrid, 1998
  - “Los empleos y los paros de los jóvenes” en *Cuadernos de relaciones laborales*, 1997
- Martín Seco, J. F., *La farsa neoliberal: refutación de los libertarios que se creen libertarios*, Ensayo, Madrid, 1995.
- Martín Serrano, E. y Velarde Hermida, O., *Informe Juventud en España 96*, INJUVE. Ministerio de Asuntos Sociales, Madrid, 1996
- Martínez, Z., Hernández, J. M., Berri-Otxoa, K., *Gaztetxoa eta aisialdia. Etorkizuna aurreikusten (2001-2002)*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 2003
- Martínez de Albeniz, I., “La dimensión política de la juventud” en V.V.A.A., *Nacionalismo vasco. Un proyecto de futuro con cien años de historia*, Fundación Sabino Arana, Bilbao, 1998
- Martínez de Guevara, E., “Exclusión social y gasto militar”, en el *Boletín Informático Antimilitarista*, nº 6, Mayo de 1998
- Martínez López, M., *Ocupaciones de viviendas y centros sociales: autogestión, contracultura y conflictos urbanos*, Editorial Virus, Barcelona, 2002
- Marx, K., *El capital. Crítica de la economía política*, Fondo de Cultura Económica, México, 1975
- Meadows, D. H., Meadows, D. L. y Rangers, J., *Más allá de los límites del crecimiento*, Ediciones El País S.A. – Aguilar S.A. Ediciones, Madrid, 1994
- Mendizábal, A., *La globalización. Perspectivas desde Euskal Herria*, Hiru S.L., Hondarribia, 1999
- Merton, R.K., *Teoría y estructuras sociales*, Fondo de Cultura Económica, México, 1964
- Monereo, M. y Riera, M. (eds.), *Porto Alegre. Otro mundo es posible*, El Viejo Topo, Barcelona, 2001
- Moran, F. y Mateos, A., *Juventud, identidad nacional y europeísmo*, INJUVE. Ministerio de Asuntos Sociales, Madrid, 1997

- Moran, M. L. y Benedicto, J., *Juventud y ciudadanía en España*, INJUVE. Ministerio de Asuntos Sociales, Madrid, 1997
- Morquecho Ibáñez, J., *Intervención comunitaria en Euskadi. Acercamiento a la acción social sobre la exclusión*, Ararteko, Vitoria-Gasteiz, 1999
- Moskos, Ch., *Las fuerzas armadas y la sociedad*, Alianza, Madrid, 1984
  - Moskos, Ch. y Chambers, J. W., (eds), *The new conscientious objection: from sacred to secular resistance*, Oxford University Press, Oxford, 1993
- Mosso, R., *Flores en la basura*, Ediciones Illargi, 2002
- Mujika Zubiarraín, G., *Gazte Matxinada. Inoiz kontatu gabeko historia*, Zenezgorri – Zirika, Senpere, 2004.
- Naberan, J., *La vuelta de Sugaar (Un proyecto de futuro, para un pueblo con pasado)*, Basandere Argitaletxea, Donostia, 2001
- Navarrete Moreno, L., et alii, *La autopercepción de los jóvenes ocupas en España*, Instituto de la Juventud, Madrid, 1999
- Negri, T., *Fin de siglo*, Ed. Paidós/ICE-UAB, Barcelona, 1992
  - *El poder constituyente. Ensayo sobre las alternativas de la modernidad*, Ed. Libertarias / prodhufi, Madrid, 1994
  - *Del retorno. Abecedario biopolítico*, Debate, Barcelona, 2003
  - Negri, T. y Hardt, M., *Imperio*, Paidós, Barcelona, 2002
- Neveu, É., *Sociología de los movimientos sociales*, Editorial Hacer S.L., Barcelona, 1996
- Ó Broin, E., *Matxinada. Historia del movimiento radical vasco*, Txalaparta, Tafalla, 2004
- Oliver Olmo, P., *La utopía insumisa de Pepe Beunza: una objeción subversiva durante el franquismo*, Virus, Barcelona, 2002
- Orizo, F. A., *Los nuevos valores de los españoles*, Fundación Santa María, 1991
- Ortega, I., “Retos del movimiento juvenil” en V.V.A.A., *Euskal Herria, año 1000, año 2000 (historia, economía, ecología y cultura)*, Ed. Basandere, Donostia, 2000

- Ortí, A., “La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta y la discusión de grupo” en M. García Ferrando, J. Ibáñez y F. Alvira (comps), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación social*, Alianza, Madrid, 1986
- Otaduy, P., *Génesis de la insumisión. Breve historia del Movimiento de Objeción de Conciencia*, Movimiento de Objeción de Conciencia-Navarra, Pamplona, 1992
- Pascual, J., *Telúrica vasca de liberación. Movimientos sociales y juveniles en Euskal Herria*, Likiniano Kultur Elkartea, Bilbo, 1996
  - *El juguete de Mari*, Likiniano Elkartea, Bilbao, 1999
  - “El punk: De England a Euskadi bailando un pogo” en *Inguruak* (revista vasca de sociología y ciencia política) nº 3, Asociación Vasca de Sociólogos, Bilbao, 1987
  - “Resistencia juvenil: los movimientos de jóvenes en la Euskal Herria de los ochenta”, ponencia escrita entre finales del año 1989 y comienzos de 1990 (sin publicar)
  - “IIº Scanner histórico – virtual del sujeto transformador, contextualización estructural y anticipaciones político culturales de la nueva sociedad.. Evolución histórico comparativa y rasgos característicos de los Movimientos sociales, culturales y juveniles de Euskal Herria en la década de los noventa”,
  - “Socialidad y movimientos sociales y juveniles. Explorar el sujeto constituyente vasco” en Pedro Albite (coord.), *Sociedad vasca y construcción nacional*, Editorial tercera Prensa – Hirugarren prentsa S.L., Donostia, 2002
- Passet, R., *La ilusión neoliberal*, Debate, Madrid, 2001.
- Pastor, J. y Blas Guerrero, A. (coord.), *Fundamentos de Ciencia Política*, Universidad nacional de Educación a distancia, Madrid, 1997.
- Pastor, J., *Qué son los movimientos antiglobalización*, RBA Libros S.A., Barcelona, 2002
  - “La evolución de los nuevos movimientos sociales en el estado español” en Ibarra, P., y Tejerían, B., *Los nuevos movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Editorial Trotta, Madrid, 1998
- Pérez, J. A., *Diccionario del paro y otras miserias de la globalización*, Editorial Debate S.A., Madrid, 2002

- Perez, J. A., *Manual práctico para la desobediencia civil*, Pamiela, Pamplona, 1994
- Perez Agote, A. y otros, *El trabajo en la Comunidad Autónoma Vasca*, Cuadernos de empleo de la BBK. Gazte Lanbidearen Fundazioa, Bilbao, 2002
- Petras, J., *Padres-hijos. Dos generaciones de trabajadores españoles*, Barcelona 1995, publicado en la Revista *Ajoblanco n° Especial 3, El informe Petras completo*, Ediciones Culturales Odeón S.A., Barcelona, 1996
  - “Cambios significativos en las esferas de poder bajo el imperialismo: pasado, presente y futuro”, recogido de la dirección web: [www.correodelsur.ch/articulos/jaime\\_petras-imperialismo.html](http://www.correodelsur.ch/articulos/jaime_petras-imperialismo.html)
  - “Bajo el imperio de los Estados Unidos” en *Rebelión*, 21 julio de 1998
  - “Apuntes para comprender la política revolucionaria actual”, en *Rebelión*: [www.rebelion.org](http://www.rebelion.org)
- Placer, F., “Ocio, cultura y fiestas en Euskal Herria. Incidencia en la juventud” en *Cultura en Euskadi*, IPES, 1989
- PNUD, *Informe sobre el Desarrollo Humano 1999*, Tercer Mundo Editores, Bogota, 1999
- Politzer, G., *Principios elementales y fundamentales de filosofía*, Akal, Madrid, 1975.
- Porrah Blanco, H., *Deslindes difusos entre ritual y performance en un concierto punk vasco*, presentado en el IX Congreso d’Antropología FAAEE, Barcelona, 2002
  - “kalean gertatzen dena beti besteren arazoak dira: expresividad y activismo en la juventud vasca rupturista”, *Inguruak* (revista vasca de sociología y ciencia política) n° 23, Edita la Asociación Vasca de Sociólogos, junio de 1999
- Presoekin Elkartasun Kideak, *Golpes de afecto solidarios*, Arakatzen S.L., Orereta, 1999
- Racionero, L., *Del paro al ocio*, Anagrama, Barcelona, 1983
  - *Filosofías del underground*, Anagrama, Barcelona, 1976
- Real Academia de la Lengua Española, *Diccionario de la lengua española*, Espasa-Calpe, tomo II, vigésima primera edición, 1992.

- Requena, M. y Giddens, A., *Sociología*, Alianza Editorial, Madrid, 1995
- Riechmann, J. y Fernández Buey, F., *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*, Paidós, Barcelona, 1994
- Rifkin, J., *El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era*, Paidós, Barcelona, 1996
- Roszack, T., *El nacimiento de una contracultura. Reflexiones sobre la sociedad tecnocrática y su oposición juvenil*, Editorial kairos, Barcelona, 1976
- Ruiz Olabuenaga, J. I., *La juventud liberta: género y estilos de vida de la juventud urbana española*, Fundación BBV, Bilbao, 1998
  - Ruiz Olabuénaga, J. I. y Salaberria, K., *La juventud vasca*, Bilbao, en <ftp://gvas.euskadi.net/pub/gv/vas/juvasca.pdf>
- Sabine, G. H., *Historia de la teoría política*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1995
- Sainz Ruiz, J. A., *Objeción e insumisión al servicio militar: regulación legal y jurisprudencia*, Aranzadi, Pamplona, 1996
- Sádaba Rogriguez, I., y Roig Domínguez, G., “El movimiento de ocupación ante las nuevas tecnologías: ocupas en redes” en R. Adell Argilés y M. Martínez López (Coords.), *¿Dónde están las llaves? El movimiento ocupa: prácticas y contextos sociales*, Ed. Catarata, Madrid, 2004
- Salhaketa, *Guía de recursos jurídicos y sociales para personas presas y detenidas en la CAPV y Navarra*, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco – Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen – Zerbitzu Nagusia, Vitoria – Gasteiz, 1996
- Sanpedro Blanco, V., *Movimientos sociales: debates sin mordaza. Desobediencia civil y servicio militar (1970-1996)*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1997
- Seoane, J. y Taddei, E., “Los jóvenes y la antiglobalización” en Feixa, C., Saura, J. R. Y Costa C. (eds), *Movimientos juveniles: de la globalización a la antiglobalización*, Ariel, Barcelona, 2002
- Sierra y Bravo, R., *Técnicas de Investigación Social*, Paraninfo, Madrid, 1991.

- Solé, E., *Qué es el comercio justo*, RBA Libros S.A., Barcelona 2003.
- Subcomandante Marcos, *Los del color de la tierra. Textos insurgentes*, Txalaparta, Tafalla, 2.001
- Tarrow, S., *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Alianza, Madrid, 1.994
- Tejería, B., Fdez. Sobrado, J. M. y. Aierdi, X., *Sociedad civil, protesta y movimientos sociales en el País Vasco. Los límites de la teoría de la movilización de recursos*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1995
  - Tejerina, B. y Martínez de Albeniz, I., “Globalización y movimientos sociales en Euskal Herria” en Beriain, J. (ed.) *“La cuestión vasca. Claves para un conflicto sociocultural”*, Pamplona, Proyecto A, Pamplona, 1999
- Toffler, A., *La tercera ola*, Plaza & Janes Editores, Barcelona, 1994
- Torres López, J., *Desigualdad y crisis económica.. El reparto de la tarta*, Ed. Sistema, Madrid, 1995
- Tortosa, J. M., *La pobreza Capitalista: sociedad, empobrecimiento e intervención*, Edit. Tecnos. Madrid, 1998
- Toussaint, E., *Deuda externa en el tercer Mundo: las finanzas contra los pueblos*, Nueva Sociedad, Caracas, 1998.
- Txitxarra Kolektiboa, “Skuat de Laudio” en *Ekintza Zuzena*, nº 17, Ediciones E.Z., Bilbo, verano de 1995
- Urresti, M., “Paradigmas de participación juvenil: un balance histórico”, en la dirección web:
  - <http://168.96.200.17/ar/libros/cyg/juventud/urresti.pdf>
- Veblen, T., *Teoría de la clase ociosa*, Fondo de Cultura Económica, México, 1.974
- Verdú, V., *El planeta americano*, Anagrama, Barcelona, 1999
- Vilches Plaza, C., *Euskara Nafarroan zertan den. Ikerketa soziolinguistikoa hizkuntza eremuen arabera. Investigación sociolingüística sobre el euskera en Navarra. Un análisis de la zonificación*, Nafarroako Gobernua, Iruña, 1995; *Euskararen datu soziolinguistikoak Nafarroan*, Gobierno de Navarra, Pamplona, 1995

- Villasante, T. R., “De los movimientos sociales a las metodologías participativas”, en J. M. Delgado y J. Gutierrez, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en las ciencias sociales*, Editorial Síntesis, Madrid, 1994
  - “El Habitar (ciudadano) frente al Hábitat (segregado)” en Cortés, L., (comp.), *Pensar en la vivienda*, Talasa, Madrid, 1995
- Villate, A., “Punk: combate, desesperación y suicidio”, *Muskaria*, nº 27-30, Algorta, 1986-1987
- V.V.A.A., *Euskadi ante la historia. Euskal Herria historiaren aurrean*, Cuadernos de Formación nº 11, IPES, 1987.
- V.V.A.A., *Objetores, insumisos. La juventud vasca ante la mili y el ejército*, Servicio central de publicaciones del Gobierno Vasco – Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen zerbitzu nagusia, Vitoria – Gasteiz, 1991
- V.V.A.A., *Pluralismo metodológico en la investigación social: ensayos típicos*, Universidad de Granada, Granada, 1991.
- V.V.A.A., *Nacionalismo y juventud*, Fundación Sabino Arana, Bilbao, 1.998.
- V.V.A.A., *Las Ciencias Sociales en España*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1992
- V.V.A.A., *Debate social ante las drogodependencias. Euskadi 1992*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1992
- V.V.A.A., *Euskadi ante las drogas 92. Informe sociológico sobre la evolución y actitudes ante el consumo de tabaco, alcohol y demás drogas en los últimos años*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1992
- V.V.A.A., *Informe juventud España 1992*, Instituto de la juventud, Madrid, 1993
- V.V.A.A., *El proceso de socialización en los/las jóvenes de Euskadi. Jóvenes vascos 1994*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1994

- V.V.A.A., *Informe sobre la juventud en Gipuzkoa 1996*, Diputación Foral de Guipúzcoa. Departamento de Juventud y Deportes, 1997
- V.V.A.A., *Gasto militar y alternativas sociales (1997). Un análisis del gasto military y las propuestas de los movimientos sociales*, Madrid, 1997
- V.V.A.A., *Militarismoak baditu mila aurpegi. Las mil caras del militarismo*, Ed. Gasteizko K.E.M., Gasteiz, 1997
- V.V.A.A., *Las nuevas políticas de empleo en la UE. Una visión desde Euskadi*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia – Servicio Central de Publicaciones del Gobierno vasco, Vitoria – Gasteiz, 1998
- V.V.A.A., *Nacionalismo vasco. Un proyecto con cien años de historia* (Volumen III), Fundación Sabino Arana, Bilbao, 1998
- V.V.A.A., *Nuevas pautas de ocio de los jóvenes*, Diputación foral de Gipuzkoa. Departamento de Juventud y deportes, 1999
- V.V.A.A., *Jóvenes españoles 99*, Fundación Santa María, madrid, 1999
- V.V.A.A., *Los vientos favorables. Euskal Herria 1839-1959*, Txalaparta, Tafalla, 1999
- V.V.A.A., *Jóvenes españoles 99*, Fundación Santa María, Madrid, 1999
- V.V.A.A., *Euskal Herria, año 1000, año 2000 (historia, economía, ecología y cultura)*, Ed. Basandere, Donostia, 2000
- V.V.A.A., *Globalización, inmigración y cuestión nacional*, Formazio Kuadernoak nº 28, IPES, Bilbo, 2001
- V.V.A.A., *Vivienda: especulación,... & okupazioak*, Likiniano elkarte, Bilbo, 2001
- V.V.A.A., *1977-2002 Diktaduratik diktadurara?*, Cuadernos de Formación nº 29, Edita IPES, 2002.
- V.V.A.A., *En legítima desobediencia. Tres décadas de objeción, insumisión y antimilitarismo*, Traficantes de Sueño, Madrid, 2002
- Wallerstein, I., *El moderno sistema mundial*, Siglo XXI, México, 1984 (III Volúmenes).
  - “El colapso del neoliberalismo” en *Después del neoliberalismo*, Ed. Siglo XXI, México, 1996



- Weber, M., *El político y el científico*, Alianza Editorial, Madrid, 1991
  - *Economía y sociedad*, Fondo de cultura económica, México, 1964.
- Wheelock, J., *Nicaragua: El papel de la vanguardia*, Editorial Contrapunto, Buenos Aires, 1986
- Wright Mills, Ch. W., *La imaginación sociológica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1975.
  - *La elite del poder*, Fondo de Cultura Económica, México, 1987
- Yonnet, P., *Juegos, modas y masas*, Gedisa, Barcelona, 1988
- Zabala, J. L., *Hasta la derrota, siempre*, Editorial Hiru, Hondarribia, 1998
- Zabaleta, F., *Nafarroako Mapa soziolinguistikoa 1991. Biztanlego euskaldunaren dinamika eta bilakera. Mapa sociolingüístico de Navarra. 1991, Dinámica y evolución de la población vascófona 1991*, Gobierno de Navarra, Pamplona, 1997
- Zallo, R., *El mercado de la cultura. Estructura económica y política de la comunicación*, Tercera Prensa-Hirugarren Prentsa, Donosita, 1992.
- Ziluaga, T., “De los que nunca mueren”, en *Los vientos favorables. Euskal Herria 1839-1959*, Txalaparta, Tafalla, 1999
- Zubero, I., La objeción de conciencia y profundización en la democracia” en *Papeles* nº 54, 1995
  - “Precariedad laboral, precariedad vital” en *Inguruak. Revista Vasca de Sociología y Ciencia Política*, nº 32, Asociación Vasca de Sociólogos, Bilbao, 2002.
- Zulaika, J., *Chivos y soldados. La mili como ritual de iniciación*, La primitiva Casa Baroja, Donosita, 1989
- Zumalabe Fundazioa, *Euskal Herriko herri mugimenduaren gida*, Arabera, Gasteiz, 1999.

## **Anexos.**

**Anexo 1 (IV)****GASTOS MILITARES EN EL ESTADO ESPAÑOL  
EN 1.999 (en millones de ptas.)**

1. Ministerio de Defensa	928.172 (37,6%)
2. Ministerio del Interior.....	560.062 (22,6%)
Secr. Estado y Seguridad....	12.825
D.G. de Policía.....	251.326
G. Civil.....	295.911
3. Presupuesto extraordinario del Proyecto "Policía 2.000" .....	13.400 (0,5%)
4. Ministerio de Justicia (P.S.).....	4.302 (0,2%)
5. Ministerio de Industria.....	233.493 (9,4%)
6. Ministerio de AA.EE.....	6.157 (0,3%)
A. Schengen.....	81
PESC.....	440
UEO.....	461
SCE.....	666
OTAN.....	816
Acciones militares ONU.....	3.693
7. Gastos de diversos ministerios.....	24.964 (1 %)
8. Clases pasivas militares.....	365.462 (14,8%)
9. Organismos Autónomos.....	125.669 (5,0%)
10. Imputación de los intereses de la deuda.....	218.870 (8,6%)
<b>TOTAL.....</b>	<b>2 billones 474.551 millones</b>

Fuente: Colectivo Tritón, *Los gastos militares en 1999.*

**Anexo 2 (IV).- Adjudicaciones del M° de Defensa español a empresas vascas en el periodo 1990-2001**  
(en millones de pesetas)

	<b>1990</b>	<b>1991</b>	<b>1992</b>	<b>1993</b>	<b>1994</b>	<b>1995</b>	<b>1996</b>	<b>1997</b>	<b>1998</b>	<b>1999</b>	
ITP	547 <sup>(1)**</sup>	2.966 <sup>(8)</sup>	12.980 <sup>(11)</sup>	1.532 <sup>(9)</sup>	7.309 <sup>(6)</sup>	1.478 <sup>(7)</sup>	1.585 <sup>(7)</sup>	3.142 <sup>(11)</sup>	1.439 <sup>(7)</sup>	2.542 <sup>(8)</sup>	3
EXPAL	414 <sup>(1)</sup>		119 <sup>(2)</sup>	206 <sup>(4)</sup>	239 <sup>(8)</sup>	2.606 <sup>(16)</sup>	3.415 <sup>(18)</sup>	851 <sup>(13)</sup>	1.438 <sup>(18)</sup>	5.908 <sup>(29)</sup>	
SAPA	47 <sup>(5)</sup>	953 <sup>(7)</sup>	4.706 <sup>(9)</sup>	426 <sup>(15)</sup>	507 <sup>(8)</sup>	3.915 <sup>(7)</sup>	924 <sup>(5)</sup>	542 <sup>(6)</sup>	1.547 <sup>(4)</sup>	142 <sup>(2)</sup>	
GAMESA	12 <sup>(2)</sup>	2.247 <sup>(2)</sup>	500 <sup>(3)</sup>	844 <sup>(6)</sup>	1.929 <sup>(1)</sup>	377 <sup>(6)</sup>	232 <sup>*(6)</sup>	2.451 <sup>(11)</sup>	227 <sup>(6)</sup>	196 <sup>(7)</sup>	
Dassault								2.479 <sup>(9)</sup>	1.938 <sup>(5)</sup>	1.280 <sup>(9)</sup>	2
SAFT	53 <sup>(1)</sup>	284 <sup>(1)</sup>		116 <sup>(1)</sup>	263 <sup>(2)</sup>		273 <sup>(2)</sup>	670 <sup>(3)</sup>	306 <sup>(3)</sup>	325 <sup>(6)</sup>	
Turbomeca				113 <sup>(1)</sup>	115 <sup>(1)</sup>			356 <sup>(2)</sup>	814 <sup>(5)</sup>	603 <sup>(5)</sup>	
TACISA	1.001 <sup>(1)</sup>	400 <sup>(2)</sup>	230 <sup>(1)</sup>	1.091 <sup>(3)</sup>							
SENER			22 <sup>(1)</sup>				2.085 <sup>(5)</sup>	35 <sup>(3)</sup>	58 <sup>(2)</sup>	72 <sup>(3)</sup>	
T. Iruña	126 <sup>(6)</sup>	179 <sup>(2)</sup>	179 <sup>(1)</sup>	99 <sup>(2)</sup>	45 <sup>(1)</sup>		107 <sup>(2)</sup>	76 <sup>(2)</sup>		51 <sup>(1)</sup>	
DIMETAL	17 <sup>(5)</sup>	423 <sup>(9)</sup>	232 <sup>(3)</sup>								
CAF		30 <sup>(1)</sup>	610 <sup>(2)</sup>								
CEGASA			279 <sup>(1)</sup>					126 <sup>(2)</sup>			
Tecomar	21 <sup>(4)</sup>	95 <sup>(2)</sup>	67 <sup>(2)</sup>	102 <sup>(3)</sup>					26 <sup>(3)</sup>	74 <sup>(5)</sup>	
UEE						76 <sup>(1)</sup>	141 <sup>(1)</sup>		4 <sup>(1)</sup>		
JPG											
Parafly							24 <sup>(2)</sup>		118 <sup>(2)</sup>		
Aitor				85 <sup>(1)</sup>							
Martec	66 <sup>(9)</sup>	4 <sup>(1)</sup>									
Nueva Ecía				62 <sup>(4)</sup>	5 <sup>(1)</sup>						
P.Lecea					12 <sup>(1)</sup>		5 <sup>(1)</sup>	6 <sup>(1)</sup>	14 <sup>(1)</sup>	14 <sup>(1)</sup>	
STAR				24 <sup>(1)</sup>	23 <sup>(1)</sup>						
Guascor							8 <sup>(1)</sup>	7 <sup>(1)</sup>			
Getysa						7 <sup>(1)</sup>					
Benelli											
<b>Total</b>	<b>2.304<sup>(35)</sup></b>	<b>7.581<sup>(35)</sup></b>	<b>19.924<sup>(36)</sup></b>	<b>4.700<sup>(50)</sup></b>	<b>10.447<sup>(30)</sup></b>	<b>8.459<sup>(38)</sup></b>	<b>8.799<sup>*(50)</sup></b>	<b>10.741<sup>(64)</sup></b>	<b>7.929<sup>(57)</sup></b>	<b>11.207<sup>(76)</sup></b>	<b>8</b>

\*\* Cantidad de adjudicaciones.

Fuente: Gasteizkoak, *Principales datos de la militarización vasca. 2002.*

### **Anexo 3 (IV).**

#### **La insumisión total.**

La alternativa conocida popularmente como “Insumisión total” propone la desobediencia tanto a los juicios como a las condenas. Desobediencia a los juicios, haciendo entrega al juez de una carta en la que explican los motivos de su actitud<sup>812</sup>, para denunciar que esos juicios son, en realidad, una “farsa” en los que las sentencias están dictadas de antemano, y desobediencia a las condenas (a la cárcel y, en caso de detención, al tercer grado) porque consideran que no han cometido más delito que ejercer la libertad de conciencia.

Para explicar los principales argumentos en que se fundamenta este planteamiento de la “insumisión total” exponemos dos cartas entregadas al juez por jóvenes que optan por esta alternativa:

#### **Carta nº 1.**

*“Yo, Luis Aparicio Mola, que habiéndome negado en su día a incorporarme al servicio militar y habiendo sido citado a esta vista oral, deseo manifestarle lo siguiente:*

*He tomado la decisión, largamente meditada, de no presentarme a este juicio que como castigo se me impone por mi negativa expresa a realizar el servicio militar y la prestación sustitutoria, ya que lo considero una farsa por los siguientes motivos:*

*1º.- Todos los insumisos hemos cometido el mismo “delito” y en cambio se nos aplican sentencias distintas (represión selectiva), estando éstas dictadas de antemano, habiéndose dado casos de juzgar a once insumisos en una misma mañana o a un insumiso en dos minutos.*

*2º.- Considero que los insumisos no hemos cometido más delito que el de seguir los dictados de nuestras conciencias, no debiendo ser juzgados por ello, ya que no hacemos más que ejercer el derecho legítimo a la libertad de conciencia.*

---

<sup>812</sup> Entre los “insumisos totales” encontrados dos conductas principales: unos acuden al juicio a entregar en persona al juez una carta en el que manifiestan los motivos de su actitud para posteriormente marcharse, otros ni siquiera acuden y otorgan al abogado la carta.

*3º.- La justicia y los jueces están supeditados al gobierno, careciendo de autonomía. Obedecen, en la mayoría de los casos, las órdenes del fiscal general, debiendo imponer condenas con las que están en desacuerdo, desoyendo a la mayoría de la sociedad que apoya la insumisión. El hecho de que jueces y fiscales están declarando que las peticiones y sentencias van en contra de su propia conciencia y que la ley es injusta, es la prueba más evidente de que el poder judicial está siendo controlado y manipulado por el poder político.*

*Por estos motivos, principalmente, me niego a participar en este juicio – farsa y le pido a usted y a sus compañeros y compañeras que sean valientes y se atrevan a absolver a los demás insumisos juzgados, así como a pedir la libertad de los presos y el paso a la legalidad de los clandestinos, si es verdad que están en contra de esta ley injusta.*

*Considero mi postura una extensión de la desobediencia civil que comenzó no aceptando acudir a la mili, ni la PSS, y continúa negándole a usted el derecho a decidir sobre mi persona. No reconozco a un tribunal que pretende juzgar mis aspiraciones de conseguir un mundo más justo y solidario donde los ejércitos no tengan un cabida; un mundo donde estos mismos ejércitos no valgan para seguir manteniendo la explotación de unos países por otros; un mundo en el que podamos convivir con la naturaleza sin necesidad de destruirla en nombre del progreso; en el que las mujeres dejen de sentirse amenazadas por los valores machistas imperantes y los inmigrantes sean considerados compañeros en vez de enemigos; en el que .....(este espacio se me quedaría corto para denunciar todas las injusticias del mundo actual).*

*No voy a entrar a criticar el actual servicio militar ni la P.S.S., ya que mis compañeros juzgados ya lo han hecho repetidamente arropados por un amplio sector de la sociedad. Para acabar, señalarle que mientras usted lee esta carta yo estaré afuera reivindicando nuestro derecho a la insumisión y denunciando la farsa que suponen estos juicios”.*

Luis Aparicio Mola.

### **Carta 2.**

*No voy a extenderme en explicarle los motivos que nos llevaron a mi y a otros cuatro mil jóvenes a tomar la decisión de no incorporarnos a filas, en cuanto que éstos ya han sido expuestos por mis compañeros insumisos juzgados en múltiples ocasiones. Prefiero centrarme en detallaros los motivos por los cuales no estoy en estos momentos presente en la sala. La insumisión, como otras tantas luchas, no es una postura que pueda ser resuelta de manera jurídica e individual; en cuanto que es una postura política y colectiva, es otro conflicto entre sociedad civil y Estado, consecuencia de una legislación represiva respecto a las libertades de las personas. El hecho de que jueces y fiscales estén asumiendo declarando que las peticiones y sentencias van en contra de su propia conciencia es la prueba más evidente de que el poder judicial está siendo controlado y manipulado por el poder político. Consideramos que los juicios son meros instrumentos para dividir al movimiento por la insumisión; de nada nos sirve que en esta audiencia se nos condene a menos de un año y no tengamos que ingresar en prisión si no tenemos antecedentes cuando en otras la sentencia supone la cárcel para compañeros acusados de cometer el mismo delito. Nuestra presencia aquí supondría colaborar en esta farsa, ya que la sentencia está dictada de antemano. En este sentido, lo único que le podemos decir es que siguiendo los dictados de su propia conciencia, igual que nosotros hemos seguido la nuestra, se niegue también a participar en esta farsa; si, por el contrario, desea aplicarnos rigurosamente la ley, le sugerimos que sea igual de estricto y abra diligencias contra Don Eligio Hernández, fiscal general del Estado, que está ocupando ilegalmente un cargo público para el cual no reúne los requisitos exigidos”.*

**Anexo 4 (IV).**  
**Insumisión en los cuarteles.**

**MOCION AL AYUNTAMIENTO DE .....**  
**(Presentada por el Movimiento de Objeción de Conciencia MOC)**  
**(2 de Noviembre de 1999)**

El pasado 7 de Marzo de 1998 y bajo el lema "PRESÉRVATE DEL EJÉRCITO" se llevó a cabo una acción antimilitarista en el cuartel de Loyola de Donostia en la que 5 antimilitaristas entraron en el cuartel, taparon con preservativos gigantes unos cañones y se encadenaron a los mismos. Los cinco antimilitaristas son Noelia Charro, Manu Ruiz, Oscar López, Xabier Huizi y Endika del Rio. Los cinco fueron detenidos, y después de pasar 4 horas en los calabozos del cuartel y otras 2 horas en los calabozos de la ertzaintza fueron puestos en libertad.

Los militares iniciaron un procedimiento a los 5 antimilitaristas que entraron en el cuartel y, tras finalizar la instrucción del procedimiento en Pamplona, han puesto día para celebrar el CONSEJO DE GUERRA el 23 de noviembre de 1999 en A Coruña a las 10,30 horas de la mañana y en el tribunal militar territorial nº 4. Se trata del primer consejo de guerra político a civiles desde la dictadura franquista. El fiscal militar pide 2 años de cárcel para cada antimilitarista bajo la acusación de allanamiento de instalaciones militares.

Esta acción de entrada al cuartel se situaba dentro de la campaña de INSUMISIÓN EN LOS CUARTELES que es una nueva forma de desobediencia civil al militarismo y a los ejércitos, así como de denuncia del gasto militar, con vocación transformadora de la situación actual, de forma organizada y colectiva, pública y no violenta. Insistimos en mostrar que el origen de nuestra desobediencia está directamente ligada a la demanda de desaparición de los ejércitos, con la construcción de un nuevo modelo social más justo y solidario. Nuestro interés radica en despertar un auténtico debate social sobre el modelo de defensa que la sociedad necesita y desea, de qué y cómo queremos defendernos, cuáles son los auténticos enemigos de nuestra sociedad.

Dentro de esta nueva campaña de desobediencia civil, son 30 los jóvenes que han desertado en todo el estado y 23 los civiles que han llevado a cabo acciones en instalaciones militares. Éste es el primer Consejo de Guerra a civiles mientras que 14 son los Consejos de Guerra realizados a desertores. Estos últimos han recibido condenas de 3 años de cárcel militar y 4 de ellos están presos en la cárcel militar de Alcala de Henares. Ante esta situación este Ayuntamiento aprueba los siguientes puntos:



1-Deseamos un mundo donde la guerra no tenga cabida y consideramos coherente con este deseo la acción que llevaron a cabo estos cinco jóvenes antimilitaristas.

2-Nos solidarizamos con los cinco civiles en su lucha no-violenta por una sociedad más justa y desmilitarizada.

3-Denunciamos las represalias que el ejército está llevando a cabo con estos cinco antimilitaristas y con el resto de civiles e insumisos en los cuarteles (desertores).

4-Nos comprometemos a hacer llegar la moción aprobada a los medios de comunicación.

5-Nos comprometemos a mandar, antes de la celebración del Consejo de Guerra, un telegrama o carta al tribunal militar territorial nº4 de A Coruña dando cuenta de la moción aquí aprobada.

### **Anexo 5 (IV)**

#### **Se acaba la mili.** **¡LO CONSEGUIMOS!**

*Con el fin del milenio, llega al Estado Español el fin de la mili y su versión lighth, la PSS. Con ellas acaban también el secuestro, los tratos humillantes y vejatorios, las secuelas psíquicas y físicas incluida la muerte para miles de jóvenes. Quienes hoy los niños no tendrán que sufrir esa salvaje escuela de sumisión, jerarquías, machismo y muerte. Hemos conseguido un futuro más libre para ellos.*

*El gobierno español, intentará disfrazar para su provecho este triunfo popular. Dirá que ha sido decisión suya a fin de conseguir un ejército más moderno. Los políticos que siguen apoyando las salvajadas de la OTAN, subvencionando con dinero público las fábricas de armas, que aprueban presupuestos de 2'5 billones de pts. en gastos militares olvidando las necesidades sociales, y que aún mantienen secuestrados en la prisión militar de Alcalá a los insumisos cuarteleros, los mismos responsables de la violencia y el secuestro sufrido por miles de jóvenes estos años, se apuntan ahora al carro del fin de la mili en una ridícula tómbola de fechas, para conseguir más votos en las próximas elecciones. ¿Se puede ser más cínico?.*

*Hace 11 años, cuando los grupos antimilitaristas decidieron la estrategia de la insumisión, casi nadie creía que cuatro jóvenes locos tendrían alguna posibilidad frente a un ejército y un estado que se protegen mutuamente. Pero los movimientos populares son como seres vivos, y el movimiento antimilitarista creció. De cuatro locos que habían perdido la razón, pasamos a ser miles con toda la razón de nuestro lado.*

*La historia de esta lucha es uno de esos inusuales ejemplos de la razón venciendo a la fuerza. Fueron tantas las detenciones, juicios-farsa, y encarcelamientos que perdimos la cuenta en los millares, pero todo ello no hizo sino encender la llama de la solidaridad popular. Con la ilegal dispersión de los insumisos presos quisieron extender el castigo a sus familias para infundirles miedo, pero ello no consiguió rendirles, sino llevar el virus de la desobediencia a las cárceles, donde denunciaron públicamente sus deplorables condiciones higiénico-sanitarias, las celdas de aislamiento, las palizas de los carceleros... En nuestras acciones pacíficas de desobediencia civil, hemos saboreado las porras, botas y balas*

*de policías de todos los colores y disfrutado de sus poéticos insultos y amenazas, pero esto no ha hecho sino dejar de manifiesto la condición militar y violenta propia de toda policía.*

*Utilizando la jerga de los militares, podemos decir que no hemos ganado aún la guerra por la desmilitarización, pero sí la batalla de acabar con la mili. No es poco. Nuestra victoria ha demostrado que la desobediencia civil, medio de lucha pacífico y democrático como pocos, tiene un gran futuro y es efectivo para cambiar situaciones injustas. Esto, al parecer, pone nervioso al poder, porque ha empezado ya a ser blanco de los ataques del estado. Tomando datos e hipótesis policiales como verdad absoluta, ha comenzado la caza de brujas con la detención de personas que la practican y la criminalización de los colectivos que la impulsan. Cada vez queda más claro que los tres supuestos poderes independientes (legislativo, ejecutivo y judicial) no son sino instrumentos al servicio de una determinada ideología. Quienes tanto hablan de paz, no hacen sino justificar la violencia cada vez que niegan los métodos pacíficos para defender ideas diferentes al pensamiento único, pero tampoco ahora nos van a amordazar ni amedrentar las amenazas del poder uno y trino del estado, seguiremos utilizando la "perversa" desobediencia civil y la insumisión en las luchas que cada cual crea necesario para conseguir ser personas más libres, en pueblos más libres, en un mundo más libre.*

*El lema de la celebración antimilitarista organizada en Usurbil refleja claramente la coyuntura actual: se ha logrado el fin del Servicio Militar Obligatorio, pero es necesario continuar trabajando para lograr la desmilitarización de Euskal Herria.*

*Kitto soldaduska!!! lortu dugu! Lor Dezakegu!!!*

USURBIL 2000eko Azaroak 18

**Anexo 6 (IV).**  
**Formulario para realizar la objeción fiscal.**

**SR. DIPUTADO DE LA HACIENDA FORAL:**

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

con D. N. I. \_\_\_\_\_ y con domicilio en \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

**DESEA EXPONER:**

Razones de conciencia recogidas en la Constitución me llevan a no colaborar con el sostenimiento del gasto militar, con la preparación de las guerras. Por ello, hago declaración expresa de mi condición de persona objetora de conciencia al gasto militar.

De acuerdo con ello, he realizado un ingreso de \_\_\_\_\_ euros en la cuenta de \_\_\_\_\_, grupo que trabaja en un campo que es necesario para el verdadero progreso social, lo que es la base para una verdadera defensa de una sociedad en paz, ingreso del cual le envío el oportuno justificante.

Como la competencia militar, llamada por el Estado “defensa” es una competencia reservada en exclusiva a la Administración Central, en el próximo pago del cupo deberá deducir este dinero por mí objetado.

Teniendo en cuenta que el derecho a la libertad de conciencia es un derecho superior a cualquier reglamentación sobre impuestos, le pido que en próximas campañas del IRPF se incluyan en los impresos un apartado para permitir a todas las personas optar por esta vía de no colaboración con la preparación de las guerras.

Atentamente, queda a su disposición,

*Anexo 7 (V)*

*Documento elaborado por Berri-Otxoa sobre la situación de la vivienda y prácticas del movimiento de ocupación (año 1994).*

**Vivienda y okupación  
(Necesidad creciente y alternativas endebles)**

En la actualidad estamos viviendo un resurgir de las ocupaciones para gaztetxes o la constitución de gazte asanbladas en muchos pueblos y barrios. A la par, se buscan propuestas de coordinación para hacer frente a retos comunes. Pero a nuestro entender este resurgir y esta coordinación se mueven en las coordenadas ya conocidas: la exigencia de locales autogestionados para los jóvenes. Esta reivindicación, aún siendo una necesidad real, muestra una clara limitación: no se tiene una visión más global y profunda. Con esto queremos decir que no se aprovecha la repercusión social y el poder aglutinante que tienen los gaztetxes y gazte asanbladas para desarrollar un movimiento más amplio y plural, en sus formas y contenidos, contra la especulación.

A la vez es necesario incidir en el cuestionamiento de nuestra vida en la superficie. El gaztetxe tan sólo ocupa una parte de nuestro tiempo, siendo vivido como algo ajeno a nuestra cotidiana existencia. Solemos decir que abrimos espacios de libertad, pero, por lo visto, sólo para un par de horas, porque luego ¿dónde vivimos?: en casa de nuestros padres/madres, pagando abusivos alquileres o hipotecad\*s por vida en una vivienda privada/propia.

En pocos sitios y momentos se ha intentado crear un movimiento entorno a la falta de vivienda. Las únicas experiencias públicas han terminado en el más absoluto de los fracasos. O si no, ¿cómo definiríamos la respuesta y el trabajo organizativo desarrollado en Bilbo entorno a las ocupaciones de “Escalera de Maiona” y “Atxuri”? Y esto no es una crítica a la gente que participó en esas experiencias –l\*s okupas del Nervión– sino al resto del personal. Así, frente a las 5.000 personas en una manifestación contra el desalojo del gaztetxe de Bilba Zaharra, sólo 100 personas para protestar por el desalojo de “Escaleras de Maiona”. Lo peor de todo era comprobar como, mientras existía un sentimiento colectivo en apoyo a la ocupación del gaztetxe, en el caso de Maiona se respiraba una sensación de que “era su vivienda” y por ende “su problema”. Y es que la realidad nos demuestra que, aunque digamos lo contrario, la división entre espacio público y privado es algo que aún nos pesa demasiado.

**Una necesidad en aumento.** Pero a la vez que se da este triste panorama nos encontramos con otra realidad: la extensión y el aumento de las ocupaciones de viviendas por parte de jóvenes, madres solteras y familias sin recursos. Esto es debido a (datos referidos única y exclusivamente a Baracaldo, aunque son extrapolables en su generalidad al resto de barrios y pueblos):

--El desorbitado precio de los pisos de nueva construcción (entre 160.000 y 250.000 pesetas por metro cuadrado).

--Los abusivos alquileres (entre 45.000 y 60.000)

--La nula construcción de viviendas sociales, y los pocos proyectos que llevan a la práctica se siguen rigiendo por criterios económicos, por lo que tampoco cumplen el requisito de ser mínimamente asequibles.

--Aumento de la precarización en el empleo y de los recortes sociales.

--Feminización de la pobreza. Las mujeres son las primeras en sufrir la crisis. Así, aunque sean 4.984 las mujeres inscritas en el INEM, la tasa real de paro es mucho más elevada, alcanzando el 67% de la población desempleada. Esto conlleva que sean 24.000 las mujeres que se dedican en exclusiva a tareas domésticas frente a 169 varones. En la crisis de nuevo son relegadas al espacio privado, a la casa. Con ello se agravan los problemas de dependencia, económica, discriminación salarial, empleo considerados “femeninos” (empleados de hogar, auxiliares domiciliarios,...), trabajos en precario y en la economía sumergida. A lo que hay que añadir los problemas que la desestructuración social produce: malos tratos, aumentos del acoso sexual y violaciones. Y es que el cuerpo de la mujer es el primero en sufrir la crisis.

--El “salario social” ni tan siquiera consigue parchear esta situación de crisis, siendo 1.325 familias las que malviven en condiciones de marginación y exclusión social.

--El 75% de los jóvenes reside en el hogar familiar.

--La falta de ayudas a la rehabilitación de viviendas, promoviéndose su ruina y derribo para favorecer los grandes negocios de las constructoras inmobiliarias.

--La existencia de 3.000 pisos vacíos.

--La venta de 88 pisos municipales. Con esta medida el Ayuntamiento trata de quitarse de encima los problemas de Baracaldo relacionados con la falta de vivienda asequible para la mayoría de la población. Para evitar esto, no solamente es necesario mantener la situación de titularidad municipal, sino que se debe afrontar un plan profundo y real para la edificación de viviendas sociales.

--La existencia de 500 familias sin vivienda.

--Las instituciones poco o nada hacen para paliar este problema. Es más, protegen y amparan los intereses especulativos sobre el suelo y la vivienda y las únicas medidas adoptadas han sido:

- Una Ley (Arrendamientos Urbanos), que permite la especulación inmobiliaria de las constructoras al liberalizar el mercado, dejando a merced del beneficio la iniciativa de construcción de nuevas viviendas.
- Una Ley sobre alquileres (Boyer) que invalida la prórroga automática del contrato de arrendamiento, dejando paso libre a la subida desmesurada o a la rescisión del mismo.

Todos estos datos nos muestran la grave situación que vivimos en la actualidad, lo que lleva a muchas personas a ver cómo única salida la ocupación. Pero, por desgracia, se siguen viendo los problemas, y su solución, de una forma individualizada. En el panorama actual parecen imposibles las respuestas colectivas.

Con éste ánimo, y en una población como Baracaldo, hemos visto necesario el dar comienzo a una campaña de denuncia de los responsables directos de la situación: instituciones, partidos políticos y especuladores. Como forma de sensibilización y apoyo a todas aquellas personas que apuestan por la ocupación, tenemos la intención de abrir una “oficina de la información”, donde se ofrecerá un listado de casas y locales vacíos para el mantenimiento de la ocupación. También nos hemos planteado el realizar un trabajo continuado con las asociaciones de vecin\*s, asambleas de parad\*s y la Asociación. Con todo esto pretendemos ir desarrollando un movimiento que cuestione el actual Estado (de cosas): la falta de locales autogestionados y de una vivienda digna.

**Comunicación.** El fin de estas líneas es doble: a.- Fomentar el intercambio de las diferentes experiencias que se están desarrollando en la actualidad; b.- Intentar crear un canal propio de debate y comunicación. Tenemos la sensación de que sólo hacemos públicos los objetivos que perseguimos con las ocupaciones cuando entramos en un local o cuando nos desalojan, pero entre ambas situaciones existe un largo camino que podríamos aprovechar para generar y consolidar un movimiento que denuncie en la práctica la voraz especulación. Bueno, esto es todo. Recibid un cariñoso saludo.

Berri-Otxoa.1994.

## **Anexo 8 (V).- Guías prácticas para la ocupación**

### **Guía práctica de la Okupación (1) (anterior a la aprobación del Nuevo Código Penal)**

Okupar no es delito, es decir, no sigue en los tribunales la vía penal, sino la vía civil, la misma que un inquilino que deja de pagar el alquiler. No se va a la cárcel por okupar. Si te desahucian y te vas sin enfrentamiento no pasa nada. En derecho civil no hay reincidencia, luego no se incurre en falta legal por okupar una casa o local tras otra.

Puede haber responsabilidad civil por okupación, no siempre. Si alguien tiene que dar su nombre que sea insolvente, es decir, que no tenga ingresos ni bienes a su nombre.

Podrían derivar en delito de allanamiento de morada (por eso deben okuparse viviendas vacías), daños demostrables en el inmueble o enfrentamientos con la policía. Lo realmente peligroso de cara a los tribunales es caer en las provocaciones de la policía, que puede acusar en cualquier momento de resistencia, lesiones o injurias.

Conviene que una o varias personas fijen su residencia en el inmueble okupado para acogerse al derecho de inviolabilidad del domicilio. Un local exclusivamente socio-cultural puede ser intervenido más fácilmente por la policía. Una vivienda okupada es tan domicilio como cualquiera. Si el inmueble es privado y la policía o el propietario lo viola sin orden judicial, y nunca se concede, comete delito. Si el local es público (Ayuntamiento, Diputación,...) puede desalojar él mismo en el plazo de un año. Si no lo hace en ese plazo el procedimiento sigue los mismos cauces que si se trata de un propietario privado.

Con Iberdrola, Telefónica, etc. no hay ningún problema mientras se pague, aunque sea a nombre del propietario, vivo o muerto. Hacer contrato a tu nombre depende del trabajador/a con quien se trate y no tiene por qué negarse. Esas gestiones no interfieren en nada en caso de proceso judicial..

Un proceso judicial por okupación comienza, igual que cuando el inquilino deja de pagar el alquiler, cuando el propietario pide el desalojo. Esto cuesta dinero, dinero que tiene que adelantar el propietario. El tiempo anterior es de disfrute y no cuenta para nada. Habitualmente te notifican la demanda, pero no siempre. Si no se conoce el nombre del ocupa/s puede ir en contra de nadie o puede pedirse una diligencia (ver a quien pillan en cualquier



momento). Si es un local socio-cultural y en horas de oficina el agente judicial no encuentra a nadie, se publica la demanda en el Boletín Oficial de la Provincia. Harán todo lo posible por saber nombres para ahorrar el anuncio en el Boletín.

El proceso acaba siempre en desalojo. El arma del okupa es la lentitud de la justicia. Desde la apertura del proceso hay un mínimo de tres meses antes de que el juez ordene el desalojo. A veces conviene pactar con el propietario un plazo beneficioso para las dos partes. Ese acuerdo puede producirse en medio del proceso judicial sin ningún problema. No te hagas ilusiones de adquirir derechos sobre la propiedad a base de residir mucho tiempo. Un ocupa está siempre en precario porque siempre hay un propietario.

No siempre es mejor hacerse el loco para alargar el proceso. Si uno no se presenta a la citaciones (se le declara y posteriormente juzga en rebeldía, que a pesar de lo sonoro del nombre no significa más que eso, que no se presenta) no pierde ningún derecho. Si eliges esa opción procura enterarte de cómo evoluciona el proceso para salvar tus enseres a tiempo.

Si te personas, uno o más, consigue un abogado y dile claramente que quieres alargar el proceso. El tiene infinidad de recursos. Si no tienes un sueldo puedes pedir un abogado de oficio que si es majo te ayudará a ganar tiempo exactamente igual.

### **Guía práctica para la okupación 2 (posterior a la aprobación del Nuevo Código Penal)**

El antiguo Código Penal no contemplaba como delito la okupación pacífica y el desalojo solía tramitarse judicialmente por vía civil. En el nuevo Código Penal (el Código de la democracia que dicen algunos) y que empezará a aplicarse a partir del 23 de mayo, la ocupación puede considerarse como delito y tramitarse por vía penal. La acción policial y judicial sólo puede empezar cuando el propietario presente denuncia y manifieste que la okupación y permanencia en el piso o local se produce sin autorización y contra su voluntad. ES importante, por tanto, retrasar que el propietario interponga la denuncia.

Una vez puesta la denuncia, los ertzainas pueden pasar por el local o vivienda y tratar de identificar a los okupas (incluso proceder a su detención). Posteriormente, llamarán a declarar al juzgado y se queda a la espera de juicio. Negarse a identificarse ya no es falta penal, pero pueden “retenerte” y conducirte a Comisaría y además pueden sancionarte con una multa (Ley Corcuera)

Okupar sin autorización debida un inmueble, edificio o vivienda o mantenerse en él contra la voluntad del dueño está castigado con multa de 3 a 6 meses. Si hay violencia o intimidación en las personas la multa puede subir de 6 a 18 meses, además de la pena por las posibles violaciones ejercidas (art. 245). Es fundamental confirmar que se trata de un local o vivienda vacíos.

--Para escaquearse de la represión en juicio conviene negar la okupación y declarar que estabas de visita casual y no dabías nada (o alguna otra excusa críble). Puede ser interesante en ocasiones reconocer la okupación y alegar estado de necesidad, pero hay que justificarlo. Si no hay detención y citan a declarar al Juzgado mejor comentarlo con tiempo con algún abogado conocido.

--Las okupaciones simbólicas como método de presión (domicilio de empresas, despachos, oficinas o locales públicos) también tienen penas. La entrada contra la voluntad del titular fuera de horas de apertura al público puede penarse con prisión de 6 meses a 1 año y multa de 6 a 10 meses. Si hay violencia o intimidación contra el titular la pena puede subir de 6 meses a 3 años (art. 203). Cuando la entrada es pacífica, mantenerse más allá de las horas de apertura puede ser una falta y castigarse con arresto de 1 a 5 fines de semana y multa de 1 a 2 meses (art. 635).

--Puentear el agua, el gas o la luz también puede ser un delito (defraudación) castigado con multa. Y no es necesario que Iberdrola o la empresa suministradora lo denuncie.

--Las penas inferiores a 2 años de prisión pueden suspenderse por el Juez o sustituirse por otras medidas, cuando no se tienen antecedentes penales. En cuanto a las multas el Juez fijará la cantidad concreta (entre 200 y 50.000 pesetas por día) según la situación económica y circunstancias personales del condenado.

--Al tratarse de delitos puede incurrirse en reincidencia, de modo que a partir de la segunda okupación las penas irían en el grado más alto de las mismas

--El Código Penal ofrece al Juez un amplio repertorio de posibilidades de castigo. El pago de las multas puede ser embargado (nóminas, cuentas bancarias, bienes,...) o sustituido por arrestos de domicilio, la comisaria municipal o módulo de 3º grado de la cárcel más próxima. También puede sustituirse por trabajos en beneficio de la comunidad en centros o colectivos legales: ONG's, Asociaciones de Vecinos, grupos culturales,... Todo dependerá del talante del Juez.

--El Nuevo Código Penal facilita la represión selectiva. En relación a la okupación crea nuevas figuras de delitos y amplía la gama de penas. Facilita la labor de la Policía y las posibilidades de detención. Pero es poco probable que nadie vaya a la cárcel por okupación. Sin embargo, su aplicación es una incógnita. Va a depender de la presión social y también del humor del juez y de la Policía Berri-Etxea.

Como gazte Asanbladak, Gaztetxeak y Casas ocupadas, en contraposición a este nuevo Código Penal, al actual o a cualquier otro, seguimos reivindicando el derecho a una vivienda digna y a unos locales autogestionados en los que poder realizarnos como personas en todas las facetas de nuestras vidas. Al mismo tiempo rechazamos de plano la criminalización de la okupación, prácticamente el único medio que tenemos de acceder a estos derechos inalienables.

**Anexo 9 (IV)**

(edición impresa de un documento)

**Anexo 10 (VI)**  
**Manifiesto sindical contra ETT**



**LAB**

**ISBS**

**ELA**

**NO FIRMAMOS EL ACUERDO SOBRE EMPLEO**  
**EN EL BSCH PORQUE LEGITIMA LAS ETT's**

Los sindicatos firmantes de este escrito en el BSCH nos manifestamos contrarios a avalar con nuestra firma un acuerdo que legitima los contratos basura de ETT's en el banco, creando un empleo precario, de fortísima explotación y desvinculado de la estructura de la empresa.

Igualmente creemos que con este acuerdo se avala la utilización de empresas externas de arrendamiento de servicios para desarrollar trabajos del propio banco, sobre todo en las Áreas de Servicios Centrales donde se está extendiendo la contratación de empresas externas creando un clima muy preocupante en relación con el empleo, amenazando la estabilidad de todos los trabajadores, los nuevos sin vinculación a la empresa y los estables, que van a tener que competir con empleos baratos y sin ningún tipo de derechos.

Desde el primer momento hemos peleado para introducir criterios de empleo estable y de calidad, hemos presentado un documento alternativo al de la empresa, asumiendo por nuestra parte, con una actitud razonable, los contratos en prácticas (dos años de duración máxima) siempre y cuando pasaran a fijos, cuestión que no recoge el acuerdo.

No nos parece serio, el que se quiera vender como creación de empleo el compromiso de crear 400 contratos en prácticas. Esto no es cierto, puesto que el banco sólo se compromete a pasar a fijos los contratos en prácticas y de aprendizaje que venzan en el año 2000, haciendo una declaración muy genérica para los contratos que se realicen a partir de ahora. Lo que pretende a cambio el banco, es que los sindicatos asumamos lo que significan las ETT's y las empresas de arrendamiento de servicios, en una coyuntura donde la sociedad entera las rechaza, e incluso la propia Administración (la Vasca o la de Madrid sin ir más lejos) las califica de fraudulentas y las excluye como instrumento de contratación de sus trabajadores. Si a este rechazo social añadimos que el que pretende utilizarlas es el BSCH, con unos beneficios de 266.000 millones de pesetas, la irresponsabilidad de determinados sindicatos al aceptarlo es enorme. Pero es más, ni tan siquiera está garantizado el 100% de salario, puesto que el banco utiliza empresas de arrendamiento de telemarketing, que a su vez, contratan a trabajadores de ETT's recibiendo menos salario. Este acuerdo era inasumible por nuestra parte, porque además, la empresa está actuando más allá del marco legal, imponiendo ETT's para trabajos estables y estructurales (una ventanilla es un puesto de trabajo estructural del banco) y utilizando empresas de arrendamiento de servicios, cediendo parte importante de su actividad (por ejemplo, subcontratando el mantenimiento de las aplicaciones informáticas, custodia de valores, factoring y confirmig, seguros sociales, etc.. Y todo esto, en un momento en que supuestamente estaban renunciando a las empresas de arrendamiento. Como ejemplo de lo que decimos, valga la situación creada en Vizcaya para la declaración de la renta: el banco contrata 40 trabajadores de ETT's el primer mes. Y el segundo mes solo necesita 14 y suprime los 26 contratos restantes. ¡Esto no es una excepción!

También, pretende incentivar la firma de los sindicatos creando una **COMISIÓN TÉCNICA DE EMPLEO** que va a tener prebendas de liberados y de aportaciones económicas, **PARA LOS SINDICATOS FIRMANTES DEL ACUERDO**. Igualmente, en el acuerdo de Garantía del Empleo firmado con los sindicatos, pasado 3-3-99 se garantizaba la contratación en las mismas modalidades que se venían estableciendo en las empresas fusionadas y creemos que el banco tiene que cumplir lo pactado. En este sentido, los sindicatos firmantes hemos intentado que los empleos de temporada se hicieran con contratación directa del propio banco, pero éste cree tener el aval

de los sindicatos CCOO, UGT, FITC Y AMI sobre la contratación de las ETT's y no está dispuesto a retroceder.

Por todo lo anterior, los sindicatos que encabezamos este escrito, no podemos avalar con nuestra firma estos acuerdos, y creemos que el resto de sindicatos tampoco lo deberían haber hecho, máxime cuando sus respectivas Confederaciones han afirmado públicamente que iban a pelear contra las ETT's, y cuando significativos militantes de estos sindicatos en la empresa, han apoyado también, públicamente, a las organizaciones políticas de izquierda que defendían en sus programas electorales la desaparición de las ETT's. Por lo tanto, no entendemos como en el BSCH los compañeros de CCOO y UGT han podido firmar esta propuesta impresentable del banco, autorizando las ETT's, por mucho que se justifique de una manera o de otra. Las organizaciones sindicales y los trabajadores no podemos consentir este acoso permanente a nuestras condiciones laborales.

El empleo precario y barato presiona sobre el empleo estable empeorando las condiciones de todos. Nosotros vamos a combatir con todos nuestros medios este tipo de contratación, y hacemos un llamamiento al resto de organizaciones para que actúen en el mismo sentido. Entre todos podemos conseguirlo. No es de recibo que la empresa consiga dividir a las organizaciones sindicales con un trato diferenciado, dando prebendas a aquellas organizaciones que asuman más fácilmente sus postulados. Es inexcusable luchar contra estas nuevas formas de explotación esclavista y salvaje. Las ETT's y las Empresas de Arrendamiento tienen que ser desterradas de este banco, porque si no, nuestro empleo peligrará y mucho.

1-06-2000

